

DESCRIPCION CHOROGRAPHICA

DEL TERRENO, RIOS, ARBOLES, y Animales de las dilatadissimas Provincias del gran CHACO, GUALAMBA:

Y DE LOS RITOS, Y COSTUMBRES de las innumerables Naciones barbaras, è infieles, que le habitan:

CON UNA CABAL RELACION HISTORICA de lo que en ellas han obrado para conquistarlas algunos Governadores, y Ministros Reales: y los Mifsioneros Jesuitas para reducirlas à la Fé del verdadero Dios.

ESCRITA

POR EL PADRE PEDRO LOZANO, de la Compania de Jesus, Choronista de su Provincia del Tucumán.

LA QUAL OFRECE, Y DEDICA A las Religiofissimas Provincias de la misma Compania de Jesus de Europa

EL PADRE ANTONIO MACHONI, natural de Cerdeña, Rector del Colegio Maximo de Cordoba del Tucuman, y Procurador General à Roma por su Provincia del Paraguay.





1733·

EN CORDOBA: En el Colegio de la Assumpcion: por Joseph Santos Balbàs.

man, que se llama el CHACO. Y esta, no solo por las preciolas utilidades, que caulara en sus lectores, suo tambien por ser parto sabio de la Geographia; es un presente mas precioso, que todo el oro, y riquezas. Salomon, aquel Rey felicissimo en riquezas, pero igualmente sabio, dixo, que la Sabiduria era mas preciosa incomparablemente, que el oro, y plara; Omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tanquam lutum astimabitur argentum in conspectuillius. Veale pues aora, si sera obra esta, por su esfera de este resplandor. y precio, quando es hija de la Geographia; y esta es symbolo claro de la eterna infinita Sabiduria. Assi lo dice Picinelo: Lucarinus tabulam Geographicam emblematis loco suffixit, cum dicto : Uno obtutu : infinitam nimirum Sapientia perspicatiam innuens, que uno folo obtutu res omnes in Calo, & terra contemplandas penitissime distinguit. Esta preciosa imagen, y mas preciosa que el oro, este symbolo de la Sabiduria os dedico (doctifsimas Provin-

Y si quereis saber la causa, que me ha movido à dedicarosla. No es otra, que la que explicó el Culto

Tibulo en este distico: In all a working il area marrail

Obveniunt Ducibus Campi, & spolia ampla, triumphi:

Obvenit Agricole messis opima suo.

Que à los Capitanes conquistadores triunfantes se les deben presentar, y dedicar los campos de la batalla, y los despojos del triunfo: y al labrador solicito no menos se le debe la cosecha, que es fruto de sus fudores. Campos de batalla fueron los que describe este libro, y campos de batalla de los Capitanes Europeos; y fueron no menos campos de labor, y de cofecha abundante de los hijos de la Europa: con que à vofotras (ò dichofas Européas Provincias) como à Madres de tales hijos, se debe de derecho este libro. De vofotras falieron aquellos esforzados Campeónes, que se describen aqui batallando con las barbaras armas, y tropas de los feroces Indios, y reduciendo à estos à vida racional, y al civil tributo, y vasallaje del Catholico Monarcha. De vosotras falieron otros valerosissimos Soldados, Capiranes de otra esfera, que avien-

Sapient.7.9

Picin. Mund. fymb.t. 2. li. 21.c. 19.

Tibull.

aviendo sentado plaza en la Compañía de Jesus, dexando sus Patrias, sus gustos, sus conveniencias vesperanzas; fueron à pelear estas barailas del Señor : Nova bella elegit Dominus; y configuieron tantos triunfos de la ignorancia, tantas victorias del pecado, y tantos trofeos del infierno, quantos fueron los innumerables infieles, que convirtieron. Estos mismos fueron, y de vosotras salieron los Labradores sagrados, que repechando montes, penetrando selvas, y atropellando impossibles de dificultades, araron esfos incultos campos con el arado de su azerada paciencia; y regandolos con sus copiosos sudores, y su sangre, hicieron que llevassen copiosa mies para el Cielo, con que à vosotras, y à vuestros Européos hijos Capitanes, y Labradores dicholos se deben los campos de este libro:

Obeniunt Ducibus Campi, & spolia ampla triumphi:

Obvenit Agricole messis opima suo.

Este es el un motivo de esta Dedicatoria, pero no el unico. Pues quando miro lo dilatado, lo immenso de estos campos ; y la infinita mies de esperanzas de su cosecha; y el corrissimo numero de labradores, que tienen para su cultivo; se me descrube otro motivo, y principal (ò Religiofissimas Provincias) para dedicaros esta obra. Mirad, mirad, os ruego (fervorosissimos Operarios del Señor) mirad como dixo el Señor mifmo estas immensas regiones sazonadas para vuestra hoz, para vuestros sudores, y cosecha: Levate oculos vestros, & videte regiones; quia albe sunt jam ad messem. Mi- Joan. 4.35: rad esta immensa cosecha, que pierde el Cielo por falta de Operarios, que la cojan : Messis quidem multas Operarijautem pauci. Que mirandolo asi, y contemplandolo à la luz Divini, que en cende la crecida llama de la caridad, y del Espiritu Santo, no estrañareis, que yo ruegue con todas las fuerzas de mi alma, y que vofotros roqueis rambien al Señor de esta labor preciofissima, que inviénuevos Operararios, y Labradores Apostolicos: Rogate ergo Dominum messis, ut mittat operarios in messem suam. Y si tuviereis la dicha de ser llamados, è inviados del Señor; no temais, dexar solas vuestras Patrias, y Provincias; ni temais el acabaros, y

Sepicat.7.5

Matth. 9.37

Ibid. v. 38 ;

Licencia de la Religion. Y .ordil offo

Geronimo de Hariza Preposito Provincial de la Compassia de Jesus en esta Provincia de Andalucía, por particular comission, que tengo de nuestro muy Reverendo Padre General Francisco Retz, doy licencia, paraque se imprima un libra intitulado: Descripcion Gorographica del gran Ghaco, que ha compuesto el Padre Pedro Lozano de nuestra Compassia, y saca à luz, el Padre Antonio Machoni, de la misma Compassia. El qual ha sido visto, y aprobado por personas graves, y doctas de nuestra Religion: en testimonio de lo qual di esta, firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi osicio. En la Villa de Morón à diez y siete dias del mes de Noviembre de mil setecientos y treinta y dos.

Geronymo de Hariza.

CENSIRA DEL M. R. P. MAEStro Christoval de Palma de la Compañia de lesus, Cathedratico, que fue de Rhetorica en su Colegio de Malaga: de Filosofia en el de San Hermenegildo de Sevilla: de Theologia en los de Cadiz, y Cordoba, y Examinador Synodal del Obispado de Cadiz, &c.

OR mandado del Señor Doctor Don Francisco Miguél Moreno Hurtado, Prevendado de la Santa Iglesia de Cordoba, y Provisor de su Obispado : he visto el libro intitulado : Descripcion Chorographica de las Provincias del Chaco, &c. Compuesto por el Padre Pedro Lozano de la Compañia de Jesus, Choronista de su Provincia del Tucumán, y que dá à la Estampa el Padre Antonio Machoni, Rector del Colegio Maximo de Cordoba de el Tucumán, y Procurador General à Roma por su Provincia del Paraguay. Y aviendolo leído muchas vezes con repetida complacencia, debo decir de él lo que Salviano à Eustochio: Legi librum, quem transmissti, siylo brevem, doctrina uberem, lectione expeditum, instructione perfectum. Pues aunque es breve en volumen, y breve tambien en su conciso estilo (v por tanto muy arreglado à las leves de historial) es muy copioso en la doctrina, que dá con ocasion de referir la que dan en sus Apostolicas Doctrinas, y Missiones aquellos Obreros Evangelicos Jesuitas à tantas almas de Gentiles idolatras, como cada dia convierten, instruyen, v persicionan en la Doctrina, y costumbres Christianas, Doctrina uberem, instru-Etione perfectum. Siendo juntamente en su brevedad el estilo claro, y expedito, lectione expeditum: prenda, que - no pudo juntar con su concision el otro Poeta,

Obscurus fio.

Su narrativa es tan fecunda en la fecundidad de especies, que describe, de gentes, costumbres, Provincias, cias, lenguas, montes, valles, Rios, plantas, y animales; que toda aquella gran parte del nuevo mundo nos la hace ver con los ojos: à que contribuye grandemente el lucido difereto methodo del Author. Quie tenia fin duda (ò el que le subministrò las noticias) medidas con sus ojos, ò leidas con sus pies aquellas vastas regiones: y por tener tan bien leida, y desleida la materia, logró tanta facundia, y tan lucido methodo en pintarnosla.

Horat. in

Nec facundia deseret hunc, nec lucidus ordo.

Y va aqui parece, que resbala la pluma de mi empleo de Cenfor en el de Panegyrista. Mas esta espropriedad conocida de los grandes, y utiles trabajos de los Doctos, que no se les puede dar Censura, sin que sea juntamente Elogio. De una Descripcion historica (parecida à esta) dixo lo mismo Ericio Puseano en una de sus Epiftolas: que aviendole mandado un amigo suvo Cenfurarla, se via precissado à convertir en Elogio la Cefura, por la excelencia de la obra en su linea: Iudicium meum de Descriptione hac bistorica deprompturus, redire ad elegium cogor; etenim nifi laudem quod foripfifti, male Conforem agam; nisi doctrina quoddam Numen ingenium tuum dixero, male laudem. Fælicias (& hac mea fententia eft) nobilissimi dignitas argumenti absolvi non poterat; in quo & eruditioni, & pietati satisfactum. Lo mismo estoi obligado vo à decir aora de la erudicion de esta Descripcion Chorographica; y de su piedad en el fin, que intenta; que es descubrir campo, y Campos dilatados, à que se aficionen, y en que se empleen muchos nuevos Missioneros Apostolicos, que passen à aquellas Provincias remotas, desde aça de nuestra Europa, llamados de la Vocacion Divina : In quo & eruditioni , & pies tati fatisfactum eft. elta obra cota ate

Pero no folo el que escribió esta obra, sino tambien el que la faca à luz publica, se debe llamar su Author, y es acreedor à los mismos (por no decir mayores) Elogios; no solo por averle subministrado mucha erudicion de noticias de aquellas dilatadas Provincias del Chaco (medidas todas con sus pies Evan-

Eric. Puseano. Epift. 53. ad Iac. Chiflee. lib. 3.

gelizantis pacem, Evangelizantis bona en sus continuas Mitsiones) fino tambien porque llevado de aquel mifmo zelo, y fanto fin de atraer nuevos fervorolos Milsioneros Européos, saca à luz esta obra, y la dedica el mismo de su mano, y pluma à estas Provincias de Europa: Quodam pacto societatem landes offectat, qui aliena bene dicta primus enuntiat : Dixo Simaco en los tiempos de San Ambrofio. Y lo pudiera aver dicho del mismo Santo Doctor, que fue el primero, que saco à laz, v promulgó por la Italia, y todo el resto de Europa aquel admirable libro del Exameron, que San Basilio avia trabajado para fola la Grecia. Y no menos pudiera averlo dicho aora del que faca à luz esta Descripcion Chorographica, obra tan parecida à aquella del Examerón : pues si en aquella se describen las obras Divinas de los seis dias primeros de la Creacion del mundo, formacion de Cielos nuevos, nuevos astros, ayres, aves, mares, tierra nueva, plantas, rios, animales, hombres; en esta Descripcion se saca à luz la Chorographica de una gran parte de otro mundo nuevo, y como de otra parte de Cielo, otros astros, otros ayres, nuevas tierras, mares, tios, plantas, animales, y hombres nuevos, que fiendo poco mas, o poco menos, que animales, se ven reformados, y como criados de nuevo en una vida racional, y Christiana por el cultivo de sus Missioneros Jesuitas. Con razon, pues, se le puede dar semejante alabanza à aquella de San Ambrosio, por aver sacado à la luz publica de las Provincias de Europa esta Chorographica del Chaco, que estaba solo manuscripta en el retiro de su Provincia del Paraguay : Quodam pacto societatem laudis affectat, qui gliena bene dicta primus enuntiat.

Lib. 1. E. piftol.

Por tanto: y principalmente por no contener esta obra cosa alguna contra nuestra Santa Fé Catholica, ni contra las buenas costumbres; juzgo que es digna de la licencia, que se pide, para imprimirla. Este es mi parecer: Salvo meliori, &c. En este Colegio de la Compañia de Jesus del Señor Santiago Apostol. Cadiz, y Marzo 22. de 1733, años.

1667 TEE

LICENCIA DEL ORDINARIO

TOS el Doctor Don Francisco Miguel Moreno Hurtado, Prevendado de esta Sata Iglesia Cathedral, y Provisor de este Obispado por el Hustrissimo Señor Don Thomas Ratto, y Ottoneli, Obispo de Cordoba, y Assistente del Solio Pontificio, &c. Aviendo visto la Aprobación, y Censura dada de Comission nuestra por el M. R. P. M. Christoval de Palma, de la Compañia de Jesus, sobre el libro intitulado Descripcion Chorographica Del gran Chaco, que ha compuesto el Padre Pedro Lozano de la misma Compañia, que faca à luz el M. R. Padre Antonio Machoni, Procurador general à Roma por su Provincia del Paraguay de la misina Compañia, &c. y constando por ella, no tener cofa, que se oponga à nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, damos licencia, paraque se imprima en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad. Dada en Cordoba à 9. de Abril de 1733. años. on el lao on

de acabarlo deur en una gampiou abnu con unuatu-

regim, bupley Jonerance, R. Leinerera contras at capt o

codol que por sique esque fobo macontrece meto aprico de properto de la constante de la consta

rak feborgo, le hallatin de principal de da racon agres de formar juicio, ve dangim ospirancia no Posto Dos Propris experiencia de con a sonorem.

Por mandado del Señor Provisor.

Alonso Joseph Gomez de Lara. Obsession

APROBACION DEL M. R. P. DIEGO

Vazquez, de la Compañia de Jesus, Maestro de Prima en su Colegio de Santa Catha; lina de la Ciudad de Cordoba.

The state of the s

E orden de V. A, he visto un libro, cuyo titu-1 10: Descripcion Chorographica del terreno, Rios, y de las dilatadifsimas Provincias del gran Chaco Gualamba, Gr. y contiene una exacta relacion de aquel país, ritos, y costumbres de sus Naturales, expediciones hechas para su descubrimiento, y correrias de los Misfioneros de la Compañía, para su reduccion: su Autor el Padre Pedro Lozano de la misma Compania, Choronista de la Provincia de Tucuman. Y aun antes de acabarlo de leer, me pareció, como con un natural soborno, se hallaba el tribunal de la razon antes de formar juicio, y dar sentencia, preocupado con la propria experiencia de aquella antigua verdad: Quod perum, simplex, sincerumque eft, id eft natura bominis accommodatissimum. Lo cierto es, que despues, signiendo este natural impulso, y primo prima aprobacion, no hallé en la deliberacion, que reprobar, atendiendo à su materia, y à su forma, à lo que dice, y al decir; pues mirando à lo segundo, hallé bien executado aquel precepto, que por sì, y por su Autor se merece tanto aprecio: Propria verba, rectus ordo, non in longum dilatata conclusio, nibil desit, nec supersit. Y atendiendo à lo primero, vi en toda esta Obra constantemente vencida aquella dificultad, que tantas dificultades abraza : Res ardua, vetuftis novitatem dare, novis authoritatem, obsoletis nitorem, obscuris lucem, fastiditis gratiam, dubijs fidem, omnibus verò naturam, & natura sua omnia.

De uno, y otro seran contestes quantos seyeren esta Obra; pues veran un estilo proprio, sin asectacion, sin coturnos, sin alxedrezados de claros, y de obscu-

Cic. 1. offie.

. p. flice

Quintilian. lib.8. de inftitut. Orato. Plin. in præfat. ad Vefpaf. ros, de negros, y de blancos, de tinieblas, y de luces: desnudo, pero decente: puro, claro, y expressivo, aunque sin astros, sin diamantes, sin esmeraldas, tópacios, ò rubies, y toda aquella preciosa immundicia, con que ciertos estilos suelen asolvarse. En la materia, de que trata, hallarán una deliciosa, y amena variedad, compuesta de bellos paises, rios, plantas, arboledas, y animales: de hechos de armas, y descubrimientos hechos por los Soldados Españoles: y reducciones à la Fè executadas por los Missioneros Jesuitas. Todo en sin está conspirando à formar una Obra tan util, como deleitable. Y siendo assi, vercor, me non tâm proserve judicium meum, quam referre gratiam videar. Sed livet videar, omnia seripta bac pulcherrima exissimo.

Plinius minor lib. 8. epist.9.

20 3 8 41

Por tanto juzgo, que esta Obra no solo no contiene cosa alguna contra la Fé, buenas costumbres, derechos de nuestra Corona de España, y Regalias de su Magestad, sino que es muy digna de la publica luz.

Assi lo siento, salvo meliori, en este Colegio de Santa Cathalina de la Compania de Jesus de la Ciudad de Cordoba en 23. dias del mes de Abril del año de 1732.

in I is a say the first of the control of the control of the say is a say of the control of the

courselle, sibil dest, see parests. Y aterdiendo à lo primero, vi en toda cita Obra confrantemente veneure

ard a, veruffic nepatatur care, novis authoritatem, obfolecis niceem, alfates lucen, felialitis gratian, dubijs fidem, emui-

bus verd active in Er notice has owning.

Diego Vazquez:

MMCOR un alxedrezados de claros, y de ataçon

Tiene Privilegio de su Magestad por tiempo de diez años, el M. R. Padre Antonio Machoni de la Compania de Jesus, para poder imprimir este libro, como mas largamente consta de su original. Dado en Sevilla à 14. de Mayo de 1732.

Don Miguel Fernandez Munibla:

Fe del Corrector.

Ste libro intitulado: Descripcion Corographica del gran Chaco, corresponde à su original. Madrid, y Agosto 19. de 1732.

Lic. D. Manuel Garcia Alessón.

Corrector general por su Magestad.

Suma de la Tassa.

Assaron los Señores del Consejo este libro à seis maravedis cada pliego; como consta de su Original. En Madrid à 14. de Diciembre de 1732.

AL LECTOR.

EN esta descripcion (Lector Christiano) ofrezco à tu curiosa erudicion una buena parte del nuevo mundo, pudiendote aqui repetir lo que Juan Bochio die xo del thesoro Geographico de Abrahan Ortelio:

Noscere qui mores hominum, peregrinus, & urbes, Quique romata gravi rara labore petis: Huc ades, hic animo liceat spectare quieto, Lector, in extrema quod tibi quaris humo. Hac iter est, alius tibi, qua patet, advena, mundus Hoc latet artisci machina tanta libro.

Pero además de darte nuevo empleo à tu crudicion en esta nueva historia (y tan nueva, que es la primera de esta gran Provincia del Chaco) quiero, que sepas la causa mas alta, y mas util, que me ha movido à esta impression, (y esto servira tambien como de prologomeno

à la Descripcion, que es la siguiente.

La quarta parte del mundo, que comunmente llamamos America (fiendo tan vafta en fus terminos, que por grande excede al resto de las tres) abriga en sus anchurosos senos multitud casi innumerable de habitadores, la qual excede sin comparacion al numero de los que ya sugeros al yugo del Evangelio, y al vasallaje de la Magestad Catholica viven en la policia Christiana, que les enseñaran los Missioneros Apostolicos, destinados para su espiritual cultura à sus Reales expensas por nueltros Catholicos Monarcas en los dos mas celebres Imperios de este nuevo Mundo Mexico, y Perú. En ambos se experimenta esta verdad; pero con especialidad mayor en el Imperio Peruano, que desde Tierra firme va corriendo hasta el estrecho de Magallanes, dilatandose por mas de dos mil leguas, en cuyo distrito es innumerable el gentio, que retirado del comercio yá de los Castellanos, ya de los Portugueles, quienes pudieran franquearles las puerras del Cielo, perecen miserablemente en las tinieblas de su infidelidad, unos encumbrados en tan alras sierras, que niegan passo à huella estrasa, otros escondidos à la sombra de impenetrables bosques, y peligrossismas bresas, que es impossible sino à un essuerzo heroyco registrar sus senos. Entre todas no merece el infimo lugar la dilatada Provincia del Chaco tan conocida en el comun concepto, que à bulto se forma de ella, como ignorada en el total conocimiento, y certibumbre de sus regiones, situacion de sus campassas, y gentio de varias Naciones, que alli habitan: porque los Espassoles en lo moderno se puede decir, que apenas han pisado sus umbrales, aun con aver corrido mas de ciento y cinquenta leguas del terrenos y de lo antiguo solo han quedado poco mas, que las noticias casi sepultadas en el olvido de los mas, o arrinconadas en tal qual Archivo para cebo

de la polilla.

Por todos essos monumentos consta claramente, quantas fon las naciones, que abandonadas totalmente por falta de Ministros, ò por la innata barbarie de sus genios carezen de la luz de la Fè, destinadas para pasto de los incendios del abysmo, siendo tal su desamparo, que visitando mas ha de ciento y treinta años el V. P. Juan Romero de passo para el Paraguay una de estas Naciones, llamada de los Matarás en un folo Pueblo, que conftaba de siete mil almas, y comerciaba de la Ciudad de la Concepcion del Rio Bermejo, llegó à decir eran los naturales de dicha Nacion la gente mas desamparada, que à su parecer tenia el mundo: porque hasta alli podia llegar la imaginacion, fantaseando una desventura de hombres carnales, sangrientos, y en quienes la lumbre de la razon apenas se divisaba, por estar sufocada, ò casi extinguida de sus abominables vicios. Esto decia aquel V. Padre, quando estas Naciones algo morigeradas con el trato humano de los Españoles, parecian menos barbaras: que dixera aora, quando sacudido el yugo de la fugecion, y bueltos à sus heredados ritos, y costumbres aviessas, han desnudado aquel poco de humanidad, de que se vistieron con el trato político? Qué dixera aora, quando dueños de sí, y enemigos declarados de su mismo bien, se desenfrenan sin rezelo en sus brutales vicios, y tienen cerrada la puerta en su obstinacion à la luz de

P. Joan. Paf tor, in historiam M. S. Provin. Paraq. S. J. to. 1.lib.2. cap. 19.n.5. pag. (*)

P. Nicolas del Techo. li. 3. Hiftor. Pa rag. cap. 28. p. 87. Quos dum con/piceret latisimé usque ad Peruvice fines vagantes, & insuper cognoviffet Abipones, Mataguas,1 Naticas, Mo gofnas, Tono cotanos, Fro tonibus agnatas Nationes, Sacer dotum defectu sub eadem tyrannide elle, impetus illi fuit , Divi Xaverij exemplo, in Europam renavigandi, & per Academias Hifpania, ac Italie quanta posset vocis contentione Academicos ad commiserationem tot populorum comovendi.

la Fé, en que se puedan salvar? Quiebra el corazon la lastima, al considerar tal miseria, y le consumia al V. Padre Diego de Torres Bollo primer Provincial, y Fundador de esta Provincia del Paraguay. (*) A este Apostolico Jesuita al contemplar este abandono de las Naciones del Chaco inflamado, à exemplo del Gran Xavier, en el voraz incendio de fu zelo, le affaltaban vehementes impulsos de dar la buelta à Europa, y correr las principales Universidades de Italia, y España, para commover los animos de sus sabios Academicos à commiseracion. y lastima de tantos Pueblos ciegos, como perecen eternamente en el Chaco por exhortarlos à que bolassen at Paraguay à sacar tantas pressas de manos del hombre enemigo, en cuyo despojo lograrian un riquissimo botin de almas, à quien podrian hacer felices para siempre, empleando sus esclarecidos talentos con ganancia se-

ura.

Para ocurrir à tan deplorable necessidad han esforzado su empeño en varias ocasiones diversos Ministros de su Magestad en estas Provincias del Tucumán, y Paraguay por medio de las armas, y de Missioneros Apostolicos de nuestra Compañia; pero sin fruto permanente. por no aver sido durable aquel empeño contra el genio belicoso de tanto barbaro enemigo, à quien sino entra el Evangelio escoltado del poder de las armas Españolas (como tienen ordenado nueftros Monarcas Catholicos) para contener su ingenita serocidad, y odio innato, que tienen entrañado contra el nombre Español, es imposfible à lo humano su reduccion à la Fé. Este sebsidio falta muchas vezes; porque en lo que unos Governadores fe empeñaron con zelo Christiano de dilatar el Imperio de ambas Mgestades, otros lo abandonan, como si fuera totalmente ageno de sus obligaciones, por atender à sus particulares intereses con dano notorio no solo espiritual de aquellas innumerables almas, que desamparan, fino temporal en los infortunios, que ocaliona, à los moradores de estas Provincias la fiereza indomita de dichas Naciones, que anhelando por las pressas quantiosas, que logran à la fombra de nuestra socordia, se avanzan intrepidos à las tierras conquistadas, y posseidas de los Espa-

ño-

noles, robando, y talando sus campos, y quitando la vida à los que para su cultivo viven en ellos: con que obligan à desamparar el terreno à los que quedan vivos con logro de los agressores, que se apoderan de las conveniencias, que el Español desfrutaba. Ojala no fuera esta verdad tan cierta! Pero la lastima es, que siendolo, la lloran las personas de zelo, sin esperanza de remedio proximo. O quiera el Cielo, que este se apresure por la providencia de nuestro Catholico Monarca, embiando Ministros zelosos de dilatar los limites de su Imperio junto con el de la Catholica Iglefia en la propagacion del Evangelio, à que siempre están aparejados los sugetos de la Compañia de Jesus en esta su Provincia del Paraguay, aunque sea à costa de su sangre, y vida, como lo han executado hasta aqui, y executarán promptos en adelante, paraque se logre la sangre preciosissima de nuestro Crucificado Redemptor en tantas almas, como aora perecen en tan dilatado Gentilismo: à que fuera de ser empleo tan proprio de su Apostolico Instituto, les estimula la nueva confianza de nuestro esclarecido Monarca el Senor Don Phelipe Quinto, que Dios prospere, quien se dignò fiar particularmente de los Jesuitas del Paraguay la conversion de todo el Chaco, como despues vere-

Paraque se haga concepto de los colmados srutos, que puede lograr el Evangelio en la conversion de tanto gentio, donde hallarán copiosa mies de trabajos los Missioneros Apostolicos, que en busca de ellos se destierran gozosos de sus Patrias: y aun de las conveniencias, que se pueden seguir à lo temporal del dominio Español, à ruego de personas zelosas he formado esta descripcion de las Provincias del Chaco valiendome de las noticias antiguas, y modernas, que se han podido recoger hasta aora, y estaban olvidadas en los Archivos. Despues escriviré lo que los Ministros del Evangelio especialmente los de la Compañía de Jesus han trabajado para introducir la Fé en tan vastas regiones, sin echar en olvido lo que huvieren cooperado algunos Ministros Reales para la feliz consecucion de tan santo sin. VALE.

PROTESTA DEL AUTOR.

Onforme à los Decretos de los Summos Pontifices, protesso, que (en quantos elogios, narracion de virtudes, successos milagrosos, y personas venerables, y demás cosas, que se refieren en este libro) no es mi intencion, que se les dé mas calificacion, ni mas fé, que un humano, y piadoso credito; ni pretendo en nada prevenir el juicio de la Santa Iglessa Catholica Apostolica Romana, à quien en todo venero, y à cuya correccion me sugeto.

formed the destinate

17 195 2536RF

TA PASSED FOR THE PASSED

224 Signify Plant Girl

近于抗學分享主義的關係的



PARAGRAFO PRIMERO.

DASE NOTICIA EN GENERAL DE LA Provincia del Chaco, Y de el origen de este nombre,



UNQUE algunos quieren, que el territorio que rigorosamente se llama chaco, sea un Valle situado en el centro de las Provincias de Tucumán, Paraguay, Rio de la Plata, y Santa-Cruz de la Sierra, donde antiguamente el Capitan Andrés Manso, uno de los Conquista-

dores del Perú, fundó por los años de 1556. una Ciudad de orden del Marqués de Cañete, Virrey de estos Reynos: la qual por su descuydo assaltaron, y destruyeron los Chiriguanas al tiempo, que todos sus vezinos, y su Fundador dormian sin rezelo, por cuya causa llamaron comunmente à aquel paraje, y se llama hasta oy los Llanos de Manso. No obstante, la comun acepcion en estos tiempos comprehende debajo de este nembre chaço varias Provincias pobladas de Naciones Infieles, que se continúan, y comunican unas con otras, por centenares de leguas en la vanda del Poniente, y del Rio de la Plata entre las Provincias del Paraguay, Rio de la Plata, Tucumán, Chichas, Charcas, y Santa-Cruz de la Sierra. La Etymología de efte nombre chaco indica la multitud de las Naciones, que pueblan esta region. Quando salen à cazar les Indios, y juntan de varias partes las vicuñas, y guanacos, aquella muchedumbre junta se llama chacu en lengua Quichoa, que es la general del Perú, y por ser multitud de Naciones las que habitan las tierras referidas, les llamaron à semejanza de aquella junta chacu, que los Españoles han corrompido en chaco, Ignoraban este nombre los Españoles, aun en el Perú por muchos años, hasta que se supo en la Provincia de Tucumán bien casualmente. Poco despues de la fundacion de la Ciudad de San-Salvador de Xuxuy, vino à ella Juan de Baños

Descripcion Chorographica

Baños natural de Chuquifaca, à quien se encomendó el cuidado del Pueblo de Yala, dos leguas distante de la Ciudad. Este segun la obligacion de su cargo, reparó, que de entre sus Indios, se perdia uno à tiempos, y cada vez se mantenia aufente por cafi dos meses. La repeticion de estas aufencias, obligó à Baños, à que le hiciesse cargo rezelando de su fidelidad. Satisfizo el Indio con decir, que se iba al Chacu, à comerciar con aquellas gentes, entre quienes tenia muchos conocidos, y amigos. Estrañó Baños el nombre, y replicóle, que entendia por Chacu? Respondió, que una grande Provincia, donde vivia infinidad de Indios, que unos eran los que antiguamente folian por alli recoger los tributos para el Inga, à quienes cogiendoles de improvise por aquellos parajes, la funesta è impensada noticia de haver los Españoles degollado à su Emperador en Caxamarca, suspendiendo su jornada azia el Cuzco se avian quedado entre las Serramas, que dividen al Chaco de el Perú, por no experimentar de la gente Española semejante infortunio al de su Dueño: y que otros eran de varias Naciones del Perú, y labraban algunas alhajas de plata, al modo de los plateros sacandola de minerales, cuyo conocimiento, recataban de él, quando entraba, por que no llegasse por su medio à noticia del Español, y le sirviesse de cebo para entrar à robarles la joya mas preciosa de la libertad : y que por estar aquellas gentes juntas con otras Naciones, desde aquellos parajes, llamaban ellos chacu á todas aquellas tierras. Divulgose esta relacion entre los Españoles, y desde entonces empezaron, alterando la ultima letra del nombre proprio, à llamar chaco, no folo à aquellas poblaciones de la Serranía, sino à los llanos contiguos, que se les siguen extendiendie pa; muchas leguas entre les rios Salado, y Pilcomayo hasta las costas del gran rio Parana. Y les quadra admirablemente la semejanza, pues à ninguna ·Junta mejor que à la de brutos fe pudo comparar la de estas Naciones, que por lo general se distinguen poco de los irracionales en sus costumbres, siendo casi solas las facciones las que los diferencian. Este pues es el origen de este nombre chaco, que assi se llama, y no cacho como le intitula nuestro V. Padre Juan Eusebio en el tomo 4. de los Varones Huftres, vida del V. P. Gaspar Offorio. Toda

Del gran Chaco, &c. S. I.

Toda esta region está poblada de Infieles parte no conquistados, y parte rebelados desde la Ciudad ce Santa Fede la Vera-Cruz hasta las Serranias de Santa-Cruz de la Sierra por mas de trecientas leguas. El Obifpado de Santa-Cruz rodea esta Provincia, desde el Norte hasta el Norneste, y desde aqui hasta el Oeste, o Poniente, el Arzobispado de Chuquifaca: hasta el Sueste el Obispado de Tucuman: desde alli al Leste el Obispado del Riode la Plata, y en lorestante hasta el Norte las Fronteras de la Provincia, y Obispado del Paraguay, de suerte que todos estos Obispados, y el Arzobispado se comunican unos con otros, y se camina toda la circunferencia de la Provincia del Chaco, excepto la octava parte del circulo desde el Norte, hasta el Nordeste, que es entre el Paraguay, y Santa-Cruz de la Sierra, donde cae la Provincia de los Itatines. Por ella se continúan con puerta franca, numerofissimas Naciones, las mas de ellas hasta aora incognitas, que atravesando todo el Perú por las cabezadas del Brasil, y riberas del Marañon se continúan por millares de leguas hasta Quito, y el Nucvo Reyno de Granada. Y es constante, que por los rumbos infinuados, ay millares de almas sepultadas en las tinieblas de la Gentilidad, donde se conservan, rosolo los Indios naturales, fino otros advenedizos, que amedrentados del dominio Español se retiraron alla desde la Corquista. Y aunque antiguamente se traginaba por esse camino, y passaron por él los Conquistacores del Paraguay, à fundar la Ciudad de Santa-Ciuz de la Sierra, y por el mismo, salió al Perú el primer Obisco de la Assumpcion Don Fray Pedro de la Torre; pero como los Cruzeños (assi llamamos comunmente à los vezinos de Santa-Cruz) lograffen mas crecidos intereffes, en llevar à expender los generos, que produze su Pais al Perú, faltar lo el comercio, dexaron poco a poco olvidar aquel camino, y estando muy cercanas las dos Ciudades de la Assumpcion, y Santa-Cruz, se caminan aora para ir de una à otra mas de setecientas leguas: cemino, que se abreviara en la mayor parte, si se escapara la conquista del Chaco, llevandose con gran comodidad al Perú la celebre yerba del Paraguay, que es tebida tan usual en todo este Imperio Peruano, como lo es en Mexico la del Chocolate, The Charles

Az

La

Descripcion Chorographica.

La latitud de la Provincia del Chaco corre desde los confines del Arzobispado de Chuquisaca, ò de la Plata hasta los de la Diocesi del Paraguay: y su longitud desde los confines de la Provincia de Santa-Cruz de la Sierra, hasta los del Obispado de Buenos Ayres, ò Rio de la Plata. Por la mayor parte la cerca una cadena de montes, que empezando en la jurisdiccion de Cordoba del Tucuman, vá trabandose con otras Serranías hasta las opelentissimas minas de Lipes, y Potosí, y luego tirando à Santa-Cruz de la Sier-ra rematan en la gran Laguna Maníoré, que está mas adelante de las Missiones de I. dios Chiquitos pertenecientes à esta nuestra Provincia del Paraguay. En partes son tan altas estas Serranías, que por su desmedida esevacion, rara vez merecen las nubes coronarlas, franqueando desde alli à la vista el mas alegre, y apacible recreo, que puede imaginarse, pues si no lo estorvan las nubes inferiores, las quales por mas que se encumbren, se miran ordinariamente à sus pies, se descubre desde ella todo el Chaco con toda la variedad de Países, que en si encierra, y no ay duda, que si se pudiera estender à tanto la esfera de la potencia visiva, se registrara la otra vanda del gran Rio Parana, ò la del Paraguay. Por lo dicho consta, que en la altura de dichas Sierras, qual otro Olympo rara vez se encubre la luz del Sol, bien que no goza de tanta serenidad como en el otro monte de Tempe mintieron las fabulas, pues reynan à tiempos vientos tan impetuofos, que facan à los ginetes de las fillas, en que cavalgan, y no pocas vezes casi impiden la respiracion de suerte que es menester pararse à tomar aliento. Al passo, que de dichas montañas es la elevacion tan desmedida, son tambien peligrosissimos los precipicios, pues en partes causa grima al mas alentado aver de dar un passo, y se reputa por beneficio, que les encubran à la vista las nu-bes para no caminar tantas leguas posseidos los animos de fusto, y sobre salto. Experimentase bien esto entrando al Chaco, por el Valle de Senta, como tambien por partes de los Chiriguanas, y de la Provincia de los Chichas, como lo depone testigo ocular el Licenciado Don Luis de Vega Cura de el Pueblo de Santiago de Cotagayta en la misma Provincia de Chichas. Este Eclesiastico, que por mandado del Ilustrissimo Señor Doct. Don Fernando Arias de Ugarte

Ar-

Del gran Chaeo, &c. S. I.

Arzobispo entonces de los Charcas entró al Chaco el año de 1628. para agregar à aquella Diecesi la Ciudad de Santiago de Guadalcazar, que empezaba à fundar el Governador Martin de Ledesma Valderrama, huvo de ir con el mismo Governador, y varios Soldados à descubrir unas Naciones, cuyos humos se divisaban desde Guadalcazar, de donde distaban solas doze leguas al Poniente, Rio Bermejo arriba en la Cordillera, que los separa de los Corregimientos de Chichas en derecho de los Cangrejos, y Sococha; y en la relacion, que escribió de todo su viage, refiere que nunca pudieron dar con dichas Naciones, por la elevacion, y aspereza de las Sierras. Otras dos vezes fuera de esta, acometio la misma empressa el Governador Ledesma, y aunque en una descubrió en el rio Bermejo sus fogones, y alojamientos junto con muchas fendas desde una à otra ribera, porque avian bajado à pescar, nunca fue possible hallar camino, ni entrada para aquellas poblaciones: por que defendida su libertad con la fortaleza natural de tan altas murallas, se portan con el mayor recato para no dar indicio al Español, por donde pueda penetrar à sugetar sus tierras, y por este fin en los viajes, que hazen a pescar, no dexan el menor vestigio, por donde se les pueda seguir borrando las huellas con destreza singular para que no se pueda entrar à sus poblaciones. Assi consta todo por deposiciones juradas de varios testigos oculares, que acompañaron à Ledesma en aquellas expediciones, y lo declaran en una informacion juridica, que se hizo en Santiago de Guadalcazar à peticion del Procurador de la Ciudad Lucas Rendon el año de 1630. en que se acababa de hazer la ultima expedicion.

Por essa parte de la Cordillera, consta de la misma informacion la fama publica, que cistonces corria, de su excessiva riqueza, siendo común platica entre los Mineros de la Villa Imperial de Potosí, que era muy abundante de minerales, y tenian gran desse de catearlos: diligencia, que no se avia atrevido alguno à executar por temor de los Indios del Chaco, y de otros de guerra, que habitan en los Valses, à quienes ocultan las asperezas de dichas Cordilleras. Y era fama, y tradicion constante, que de aquella Cordillera, que corre Norte à Sur, y se divisaba desde la Cindillera, que corre Norte à Sur, y se divisaba desde la Cindillera, que corre Norte à Sur, y se divisaba desde la Cindillera, que corre Norte à Sur, y se divisaba desde la Cindillera, que corre Norte à Sur, y se divisaba desde la Cindillera, que corre Norte à Sur, y se divisaba desde la Cindillera, que corre Norte à Sur, y se divisaba desde la Cindillera, que corre Norte à Sur, y se divisaba desde la Cindillera de la

A3

Descrepcion Chirographica. dad de Guadalcazar, facabarilos Orejones del Cuzco grandes cantidades de oro, y plata, que contribuían sus mora-dores, para llevar à aquella Corte en tiempos passados, pa-ra presentar à los Emperadores Ingas. mercy of electrications with a Soldanes a determine make Na-cioles, can positivate a call . A celder Guala esan, de donor sinflaban fort doze legues al Pomento Las Comerco

DE LOS RIOS, QUE BAÑAN LAS PROen labralarione une elección de rodo fu viage a tr

DE TODAS estas Serranías nacen muchos rios, cu-yas aguas son generalmente secundas, y saluda-bles. Banan estas grande parte del Chaco, que secundan en las campiñas de sus riberas, aunque tres rios son los mas memorables, que atraviessan, y riegan todo el País, y despues de muchas bueltas, y rebueltas, desembocan ò en el Rio Paraguay; ò en el Gran Rio de la Plata, y contribuyen no pequeño caudal à su desmedida grandeza, de la qual goza el Chaco por muchas leguas en la parte oriental, que vá costeando este, sino Rey, a lo menos Principe de los Rios. De los tres, q dixe: el primero azia la Provincia de Tucumán es el Rio llamado comunmente salado, aunque en varias partes goza de diversos nombres segun los Paises, por donde corre. Este vá rodeando todo el Chaco en mas de doscientas leguas, que dura su corriente : porque tiene su origen en el famoso Valle de Calchaqui, en donde de la parte del Sur viene un rio no muy caudaloso, que juntandose en medio del Valle con otro, que corre de la vanda del Norte con mas caudal, salen desde alli unidos al Valle, que llaman de Huachipas, y esse es alli el nombre de este Rio. Luego pierde el nombre de rio Huachipas por el de choromoros, por ue passa por la Sierra de Cheromeros; mas adelante le llaman Rio del Taffaje en el camino, por donde se vá desde Tucumán à Salta, cuyo passo es muy temido de los viandantes por la rapidez, con que corre, pues estal, que arrebata piedras, y arboles muy grandes. Tiene por aqui fu curso al Oriente, y poco despues se llama Rio de valbuena, por bañar el terreno, donde esta fundado el Presidio de Españoles, que tiene aquel nombre, y por alli forma en sus riberas dilata-das campinas de muy hermosos pastos, que se confervan Delgran Chaco, Gr. S. I f.

frescos, y verdes, por la mucha humedad de sus bañados, y en su cauze forma varias Islas pobladas de espesissima arboleda. Passa 15. leguas antes por la antigua Ciudad de Esteco, oy destruida, que le paga con darle su nombre la fecundidad, que recibe de sus raudales. Por todo este espacio, que ferán 40. leguas, o mas, corren sus aguas, con las crecientes de color de Sangre, y en las tierras, por donde passa, dexa una costra muy colorada, porque el terreno de Calchaqui, donde nace, es mas encendido, que el bol, y de alli se tiñe el agua de este rio. No lejos de Esteco se le junta el rio de las Piedras, y como nueve leguas mas abajo le paga tributo el rio de Yatasto, à donde ha desembocado antes el rio Marmolejo, y unidos ván corriendo azia el Sur cercada la derecera del Cerro de Chugza por la jurisdicion de Santiago del Estero, donde ya se llama Rio . alado, nombre, que retiene con su continuo curso hasta el Sur, hasta la Ciudad de Santa-Fé de la Vera-Cruz, entrandole desde Santiago del Estero otros tres, è quatro rios de menos nombre. En Santa-Fé le entra de la parte del Oriente otro brazo del Parana, que ambos hazen Peninfula aquella Ciudad con otro riachuelo llamado Saladillo, y tomando desde alli el nombre de Rio de Coronda, corre otras veinte leguas, hasta que pierde el nombre, y caudal de aguas restituyendo las suyas, y contribuyendo las proprias al mismo Paraná, con el qual forma en esse comedio una grande Isla.

El otro Rio, que atraviessa todo el Chaco de Poniente à Oriente es el Bermejo, que tambien segun las tierras por donde corre, varia los nombres. Nace en el Perú con nombre de Bermejo: passa por la jurisdicción de Tarixa, y su Valle de las Salinas: entra por las Cordilleras, que dividen las Provincias del Chaco de a racobispado de Chuquisaca, por el Pueblo, y Corregimiento de los Chichas. Por estas Gordilleras, ay pobladas sobre sus riberas algunas parcialidades de Chiriguanas. Desde las Cordilleras con el nombre de Lupo, o Itica, que le dan diversos naturales corre como doze leguas hasta donde estuvo fundada la Ciudad de Guada legar, en la qual le sangraban en varias azequias de regadio, que bolvian amenissimo el País. Juntansele en sus vezindades los Rios Tacomohé, Ocoporte, Yayra, Senta, y otros, que le hazen mayor que Xeniben Andalucía. Una

OHIO

egua

Descripcion Chorographica.

legua mas adelante lé enriqueze el Rio Teutas, y otros mas caudalosos, que los primeros, con que se forma un Rio igual en grandeza à Guadalquivir. Mas abajo se incorporan en su cauze los Rios de Siancas, y Perico, el Rio llamado Tarixa con las aguas de Xuxuy, Salta, Ocloyas, y otros: despues entra el Rio Quitiguigui con otros manantiales, y arroyos, formando un grandioso Rio, que por alli poco mas o menos empiezan à apellidar Grande. Este à 90. leguas de Guadalcazar entra en el Rio Paraguay passando treinta leguas antes de desembocar por la antigua, oy destruida, Ciudad de la Concepcion, donde va buelve à llamarfe Rio Bermejo hasta desaguar en el Paraguay casi enfrente de la Ciudad de las corrientes con boca tan estrecha, que tendra poco mas de una quadra de ancho por ir muy encajonadas

fus aguas, y configuientemente muy ledo, y fin corriente

alguna perceptible.

Es muy caudaloso, y profundo, de suerte, que casi desde donde estuvo situada Guadalcazar, no se halla vado en paraje alguno, y en donde menos tiene dos brazas de fondo: de aqui es que desde setenta leguas de la Imperial Villa de Potosi, donde estaba situada dicha Ciudad es navegable hasta desembocar, y le pueden trasegar embarcaciones de mediano porte, en que sin tantos gastos como al presente se causan à la Real Hazienda, se podia conducir el tesoro, que aquel portentoso mineral tributa à la Monarquia Española conduciendole por esta via facil, y segura hafta el Puerto de Buenos Ayres, y de alli con mayor feguridad à Europa, por ser aquellos mares mas libres de enemigos, y de peligros, pues no ay noticia, que en la carrera de Buenos Ayres embarcacion alguna Castellana haya peligrado, aviendo experiencia Contraria casi continua en la carrera de Tierra Firme; fuera de averse de conducir la plata hasta Portovelo, que dista de Potosi mas de 1400. leguas, fiendo assi, que el paraje desde donde empieza à ser navegable el Rio Bermejo, dista solas setenta, como diximos, de los minerales por camino muy tratable, segun que lo experimentaron varios, que desde Potosi entraronà Guadalcazar el tiempo que duró aquella Ciudad, y entre otros lo depone el Licenciado Don Luis de Vega (en la Relacion del Chaco) que le anduvo, y desde que se embarcan Del gran Chaco, &c. S. II.

como à fiete leguas de Guadalcazar, es navegacion de folo un mes, para arribar à Buenos-Ayres. Este mismo rumbo ofrece comodidad, para conducir con mayor conveniencia al Perú los generos, que produce la Governacion del Paraguay, especialmente su celebre yerva, de que ay tan excessivo consumo en todos estos Reynos. En toda la corriente de este rio, à hora de las nueve de la mañana, se levantan siempre virazones frescas, ò sinó viento Sur, que mitigan los ardores del Sol, y buelven la estacion muy apacible. Da en partes el Bermejo, ó Rio Grande bueltas de dos, y tres leguas, y con esta ocasion forma Islas de dos, quatro, cinco, y seis leguas de largo, las quales están pobladas debuenos pastos para los ganados con bellissimas rivêras hechas una esmeralda, pobladas de verdes sauzes, y mucha arboleda de un palo que llaman Pajaro bobo. Haze en sus rivéras vegas muy apacibles de una, dos, y tres leguas, en que causa gustoso recreo la grande variedad de; volatería de muchos, y diversos pajaros, y aves, como son palemas torcazes, tortolas, patos, papagayos, charazas, que son una especie de pavas pequeñas; Cardenales, assi llamados por estár vestidos de plumas tan rojas, como la purpura Cardinalizia, bandurrias, calandrias, y otros de varias, y hermofas plumas, cuyos nombres se ignoran. Entre estos paxaros es uno bien especial. Es del tamaño de un cuervo: las plumas de cabeza, lomos, y alas fon negras, y tambien la extremidad de la cola : de donde nace esta, por la parte superior son todas plumas muy blancas : por la inferior de encendido carmesi: en el cuello, y parte del pecho doradas; El pico es tan grande como todo el cuerpo, de tres dedos de ancho en su nacimiento, y en la punta de dos : la parte superior de él, es de color narado do algo claro, que divide por medio una lista carmesi, muy encendida, y la inferior de mismo color con una mancha negra en el remate, que es corvo. Tiene la lengua larga, y hecha una Sierra. Sus ojos son hermosissimos, y los adorna por la parte exterior un circulo de azúl turqui, y despues otro mas ancho, que incluye al primero de color naranjado, algo encendido.

Las aguas del Bermejo, ò Rio Grande, son saludabilissimas, que como baja de las Cordilleras, y se va despenando por guijarros, y peñas Impias, y lisas, se quebranDescrepcion Chorographica.

tan sus aguas, y corren notablemente delgadas; y sabro-fas: y en los arenales, que despues baña, se putifican del todo quedando fanissimas, y de gran virtud contra el mal de piedra, y orina, por que las margenes de este rio, están por partes pobladas de cierta yerba, que llaman de la orina de donde les proviene aquella virtud. Son tambien de admirable eficacia contra los flatos, dolor de hijada, hidropessa, y gota; por que digiere grandemente, y no dexa su-persuidades, crudezas, ni indigestiones en el estomago, con que no da lugar, à que se crien humores gruessos : por lo qual, quien se siente repleto, con un jarro de agua, y passearse un rato, se gasta todo. De esto depone el mencionado Don Luis de Vega, quien escribe, que padeciendo en el Perú de flatos, è hijada, piedra, y crudezas, lo que le obligaba, à observar rigidissima parsimonia en la comida. y bebida, à los quatro, ò cinco dias, que bebió el agua del Bermejo, expelió muchas arenas, y piedras, y quedó como fi jamás huviera fentido tales achaques, en quarenta y cinco dias, que moró en Santiago de Guadalcazar, fiendo assi, que bebia en ayunas, cenaba leche, ensalada de legumbres, y pescado, despues de lo qual se hartabade agua confiadamente, y en breve tiempo sentia hambre. Esta es la causa, porque los viejos de las Naciones, que viven à orillas de dicho rio, se sienten, y conservan sanos, y alentados, frescos, y sin arrugas. Y de los Soldados Españoles, que assistieron à la fundacion de Guadalcazar, ninguno murió, ni aun enfermó en feis, ò fiete años, que alli estuvieron, no obstante, que sudaban copiosamente, por andar de continuo pescando, vaqueando, cortando, y acarreando madera para la fabrica de Fuentes, y Casas, y labrando la tierra: sudados bebian à terlas horas el agua de este rio sin rezelo de catarro, peclaguen, dolor de estomago, ni se-mejantes achaques. El Governador de esta Provincia de Tucumán Don Estevan de Vrizar, quando el año de 1710. entró à sugetar los barbaros del Chaco, llegó bien indispuesto al Rio Bermejo; pero desde que empezo à beber sus aguas, fe hallo del todo bueno, y con mejor falud, que avia gozado en muchos años.

Fuera de lo dicho, es dicho rio muy abundante de pescado, y son veinte, y dos especies las que hasta aora se Del gran Chaco, &c. S. II.

ha reconocido, pueblan sus aguas, sabalos, dorados, bogas may ores que sabalos, aimados, zurubi , palomera, pati, pexeblanco, dentudo, pacú, raya mayor, que una adarga, y algunas, que no las puede alzar un hombre del fuelo, mandiy, vagre, machete, suchi, mojarra, anguila, murena, sardina, cangrejos, almejas muy grandes, ostras de perlas, de que en una laguna, que enfrente de la Ciudad de las Corrientes se forma de las crecientes de este rio, le oi decir à Marcos Saucedo Español, que estuvo cautivo mas de siete años entre los Abipones, pescaban estos barbaros grande cantidad, arrojar do las perlas, porque no estima su barbaridad, lo que otras Naciones, si mas politicas, à esse passo mas codiciosas, tanto aprecian : y assi recienlibertado de su cautiverio, à que avia sido llevado muy muchacho à fines del año 1718. como viesse en Santa-Fé su Patria la estima, que los Españoles hazian de las perlas, usandolas para arracadas, manillas, gargantillas, y joyas las Señoras, dixo que de aquel genero, cuyo nombre aun ignoraba, pescaban muchas los Abipones en dicha laguna, y las arrojaban como cosa inutil, en lo qual se ratifico delante de mi un año despues. De esta laguna haze tembien mencion el Capitan Ruy Diaz de Guzman en la historia manuscrita, que escri--bio por los años de 1608. llamada comurmente la orgentina por su assumpto, que es referir los sucessos de la Conquista de las Provincias del Rio de la Plata, y Paraguay. En dicha Historia, litro 1. capitulo.4. testifica, que se hallan en aquella Laguna muchas perlas, finas, y de buen oriente, con ser el agua dulze, y que por esta razon la llamaron los primeros Conquistadores, Loguna de las perlas. El Arzediano de Buenos-Ayres, Don Martin del Barco Centenera en su Argentina, que es Historia tarsiren del Rio de la Plata, escrita en verso, è impressa en Lisso da Rio de 1601. haze mencion de esta laguna, y de sus perlas, que le dió en la Assumpcion el Cazique Hohoma, que lo era de una Nacion de este nombre, que estuvo poblada en sus orillas, y despues se traflado à la otra vor da del Rio Parana. Ovgale à este Author, que es teftigo fidedigno, en el canto 2.

Una Laguna tiene de gran fama Llegada de Ypiti, que dicho avemos:

de

De los Hohomas es, y assi se llama,
Que aquesta gente habita sus extremos:
En el Rio Bermejo se derrama,
Y que esta tenga perlas, lo sabemos;
El Hohoma Señor de esta Laguna
Me dio en la Assumpcion cierto mas de una.
En gran precio las perlas estos tienen;
Empero ellos no saben horadallas.
Si en su assiento Españoles se detienen
De ostiones procurando de facallas
Al Español con ellas luego vienen:
El orden pues, que tienen en pescallas,
Es facil, que en pequeños redejones

A vezes facan veinte, y mas oftiones. Cae dicha laguna pocas leguas de la boca del Rio Bermejo, al qual fuera de los dos nombres al entrar, y falir del Chaco, en su comedio llaman los Españoles Rio Grande, por ser el mayor, que atraviessa dicha Provincia. En la otra punta del Chaco en la parte, que habita la Nacion Chiriguana se vé otra laguna, no de las calidades de esta; sino muy al contrario; porque siendo legua, y media de largo, y media de ancho, es su agua muy hedionda, y no cria ningun pescado, antes no llega à probarla paxaro alguno de los muchos, y varios, que pueblan las grandes arboledas, desus rivéras. Sientese su hedor desde bien lejos, y es de tal calidad, que quita el sueño, à los que paran à dormir en aquella distancia. Unas costras muy grandes, que se hazen de tierra à la orilla de la dicha laguna, tienen la misma hediondéz.

El tercero rio de mas a nbre, que riega la Provincia de del Chaco, es el de Pila adayan Este nace en la Provincia de los Charcas, de entre las Sierras, que estàn entre Potosí, y Porco para Oruro, juntandose con el muchas suentes sobre el rio de Tarapaya, que es la rivéra donde están sundados los ingenios de plata del famoso cerro de Potosí, y volviendo al Leste incorpora en sí al Rio Cachimayo, que es el de la Ciudad de la Plata, ò Chuquisaca: luego boxea al medio dia azia el Valle de Oroncota, entrando por el Corregimiento de Paspaya, y dexando al lado izquierdo el de Tomina

Del gran Chaco . & c. S. II.

Tomina, corta la grande Cordillera general, desde donde se precipita à los Llanos de Manso, donde empiezan à beber de su caudal muchas Naciones. Passados los dichos Llanos, fe divide en dos brazos bien caudalofos, como ochenta leguas antes de desembocar en el Rio Paraguay, donde pierde el nombre al enriquecerle con sus raudales. A estas dos bocas, llamaron antiguamente en la Provincia del Paraguay, Araquay mini, y Araquay guazú: pero el dia de oy à la mas proxima à la Ciudad de la Assumpcion, llaman absolutamente Araquay, y à la mas distante, que entra seis leguas mas abajo de la primera, casi enfrente de la nueva Villa de San Fernando, fundada en la vanda del Lefte, nombran Pilcomayo, fiendo cierto, que ambas bocas fon dos ramos, en que (como diximos)se divide este Rio, de las quales la primera dista de la Ciudad de la Assumpcion nueve leguas, y la segunda quinze, que viene à caer en 26. grados, y medio de la Linea Equinoccial. Quando vienen las crecientes del Perú se llegan à juntar estes dos brazos, por que comunicandose con las Lagunas, que mantiene de sus sobras por ambas riberas, se inundan del todo las campañas, hasta el Rio Bermejo por una parte, y por otra hasta el Araquay, en que sus aguas por tiempo de seca corren tan salobres, que mas perezen faladas, à caufa del mucho falitre, que cria alli en sus margenes; y como las crecientes son ran copiofas, llega à no discernirse la madre principal, à la qual en cessando aquellas se retiran las aguas, y dexan formadas las Lagunas, que diximos. Desde ochenta leguas antes de desembocar al Paraguay, es navegable en embarcaciones de mediano porte: despues hasta la serranía de los Chiriguanás es capax de botes, y lanchas aun quando mas baxo. Da en su curso muchas bueltas y rebueltas, aunque el principal curso en el Chaco, y m o ngado, es de Norueste à Sueste. Por entrar en Pilcomayo el rio Tarapaya, es comun sentir, que desemboca en el Paraguay grande riqueza de plata, en tanta cantidad, que segun escribe nuestro Nicolás del Techo en su Historia del Paraguay lib. 5. cap. 3. era opinion de los mineros de Potosí, que en sesenta, y seis años desde el año de 1545, que se descubrio este famotissimo, è inagotable cerro, haita el de 1611. en que fe formó este computo, se avrian arrebatado las corrientes de Tara-B3 paya,

Descripcion Chorographica.

paya, y Pilcomayo quarenta millones de plata: y del azogue, con que se beneficia esse apetecido metal tanta cantidad, quanta basta, y sobra para inficionar de tal manera fus aguas, que en muchas leguas despues de aquel mineral no viva, ni pueda conservarse pez alguno con vida. Despues que corre por el Chaco esta pobladissimo de pescados, algunos tan grandes, que pesan mas de quatro arrobas. Ay Caymanes muy grandes, que en el lenguage del Paraguay Haman Yacare, que equivalen à los Crocodilos del Nilo. Son feroces en acometer, y jamas sueltan la pressa por la forma de los dientes, por que los de arriba fon puntiagudos, y encaxan en los inferiores. Carezen de lengua, y para ayudar la digestion, salen à la playa, y ponen el vientre à los rayos del Sol. Quanto encuentra, tanto engulle, con tal que fe le ponga delante : por que al passo, que son ligerissimos via recta, son tardos en revolverse. Están cubiertos de escamas, o conchas durifsimas; pero no obstante, los Espanoles matan à estas fieras amphibias con las escopetas. Los Indios los pefcan en el agua de esta manera. Toman una estaca aguda por ambas puntas , y atada por medio una euerda gruessa, larga, y fuerte : van nadando à encontrar el cayman, à quien, al acometer, meten la estaca en su gran boca, y le clavan. Como no tiene lengua, le entra mucha agua, que le vá ahogando: con las anfias de la muerte da grandes buelcos con ferocidad:para relistir, ata el Indio la cuerda à algun arbol, y de esta manera muere. Sacanle de bajo de los brazos una bolfa de fudor fragrantifsimo; al principio es el olor subidissimo, que encalabrina; pero curado al Sol pierde la vehemencia, y quada tan fragrante como el almizcle. Al Cayman se le comen alado los Infieles del Chaco. Salen estas sieras del averas se que se empollan en la arena à los rayos del Sole o rayos son del ramaño de los que ponen los ansares, y en cantidad de mas de veinte cada postura: al mes nazen los polluelos; pero como los entierran en la playa, perezen muchas vezes con las crecientes, y otros los mismos Padres, al desenterrarlos, como son torpes, y cortos de brazos, y las puntas de sus uñas muy agudas, los delpedazan; que todo es providencia del Altissimo, para que no multipliquen fieras tan nocivas. Dicese, que un paxarillo le limpia los dientes escarvando los agujeros llenos de

Del gran Chaco , Co. S. II.

de pescado: y que otro se le entra en el buche, le come el higado, y muere. Estos Caymanes, se hallan particularmente, en las lagunas, que forma el rio Pilcomayo como el Rio Grande, en sus dos riberas, donde son frequentissimas, y algunas de ocho, y diez leguas, y la menor de una legua. La boca mas proxima al Rio Bermejo, distará de este veinte leguas; pero por lo interior del Chaco fe alexan mas de ciento en partes por los diversos rumbos, que siguen. Eltá crecido este Rio desde Enero hasta Agosto: y desde este mes buelve à bajar hasta Enero, mes en que por empezarse à derretir las nieves del Perú empieza otra vez à crecer, pero en qualquier tiempo es capaz de navegarfe con Botes, por mas de trescientas leguas. Toda la tierra de sus rivéras, es muy llana, y blanda, que se rinde facilmente al arado : à trechos tiene bellissimas selvas de diferentes maderas: en otras partes palmares de veinte, y treinta leguas, en que ay palmas tan altas, que tienen ciento, y quarenta pies: por otras partes son dilatadissimas vegas, que no se les halla fin. Ay à sus rivéras muchos, y diversos animales, que no se les sabe el nombre, javalles negros, y pardos, antas, tigres, ciervos, venados colorados, y otros muy pintados : muchas liebres, y avestruzes, lobos marinos, y capilvaras: aquellos negros, y estas unas coloradas, y otras blancas, color, que solo tienen las de este rio, y que no se halla en otra especie de las que ay en los Rios de estas Provincias: mas de feis especies de patos, y gran variedad de volateria. Restanos aora solamente hablar del nombre de este rio.

Los Indios Chiriguanas le llaman Ticà: los Españoles, è Indios del Perú Pileonayo, y en el Paraguay llaman à una de sus bocas araquady. El nombre de Pileomayo dize el Inga Garzilas en lus Comenta de Pileonayo dize el Inga Garzilas en lus Comenta de Pileonayo, que está corrupto, como sucede en otros mi chos hombres, y que en su nativo origen se debe llamar Piscomayo, que significa en la lengua Quéchua, general del Perú, Rio de Paxaros, compuesto de Pisco, que es paxaro, y mayo, Rio, y corrupto mudando la sen L, y la v en o se nombra Piscomayo. El nombre de Araquady, que le dán en la Provincia del Paraguay le conviene con grande propriedad: porque Araquady en el idioma Guarani vulgar en aquella Provincia significa Rio de entendimiento: y con razon le llamaron assi, porque es peces-

fario

6 Descripcion Chorographica.

fario valerse del entendimiento, para navegarle, por las continuas bueltas, con que corre, y en sus crecientes grandes mucho mas para seguir la madre del Rio, y no perderse en las dilatadas lagunas, que tiene en ambas margenes, con las quales mezclandose, y confundiendose el rio forma undosos laberintos en espacio de ochenta leguas, que precisan à valerse del hilo del discurso, para acertar à salir de ellos. Debese aqui por fin advertir, que este rio Pilcomayo no es el rio de la Plata, como enormemente se engaño el Doct, Don Francisco Antonio Montalvo en el Sol del Nuevo Mundo lib. 1. cap. 2. escriviendo, que el Rio de la Plata se llama assi, por que corre cerca de la Ciudad de Chuquifaca; que por otro nombre se llama la Plata: son estos dos rios muy distintos en todo, con diversos origines entre si muy distantes, desde los quales, despues de aver corrido muchas leguas feparados, defagua Pilcomayo en el Rio Paraguay, que es uno de los dos mayores, que forman el gran Rio de la Plata, fiendo Pilcomayo como un cabello del rio Paraguay, que recibe en si las aguas de aquél, sin immutarse, ni recibir aumento en su grandeza. El rio Pilcomayo nace pequeño arroyo donde arriba diximos : el Paraguay hasta aora se ignora donde tiene su origen, y quando recibe en si à Pilcomayo, ha corrido mas de quinientas leguas, tan poderoso, que en el lago de los Xarayes, q forma, cuenta d ez leguas de latitud, y este parage, en donde yà ha corrido mas de 160. leguas registradas por los primeros Conquistadores, dista del origen del Pilcomayo, como doscientas leguas. De todo se infiere, que el Rio Pilcomayo, y el de la Plata, ò Paraguay, que es uno de los que le forman, fon muy diverfos: uno Rey coronado de los Rios, otro pequeño pechero fuyo; uno como mo munioro riachuelo, que se acoge à fu sombra. De donde rambiel queda convencido el error del Chronista Gil Gonzalez de Avila en el Theatro Eclefiastico de las Indias tom. 2. que mal informado, como en otras muchas cosas de las Indias, escrivio: quien creyera, que siendo el origen del Rio de la Plata tan pequeño, que corre cerca de la Liudad de la Plata como pequeña azequia, avia despues de entrar en el mar con ochenta leguas de boca? Ni el Rio de la Plata se apellid 1 assi, como escribe el dicho Montalvo, porque Pilcomayo passe junto à la Ciudad de la Plata, pues en essa Ciudad se

Del gran Chaco, &c. SII.

llama fiempre Pilcomayo, y conferva fu nombre por centenares de leguas, hafta defaguar en el Paraguay, y este con el suyo desemboca en el gran Rio Parana, el qual desde Buenos-Ayres, se empieza à llamar Rio de la Plata. Ni se le pudo dar este nombre por la cercania de Pilcomayo à Chuquifaca, ò Ciudad de la Plata; pues esta Ciudad la fundó el Capitan Peranzurez por mandado del Governador Don Francisco Pizarro el año de 1538. como escriben nuestro Claudio Clemente, y el Inga Garzilasso; ò el de 1539. como dize el Chronista Herrera, y el Rio Parana se llamaba Rio de la Plata desde el año de 1527, en que Sebastian Gaboto, y Diego Garzia rescataron algunas planchas, y otras piezas grandes de plata, que los Guaranís traían de el Perú, y las despacharon al Emperador Carlos V. desde donde (dize el mismo Herrera) se llamò este kio de la Plata: porque fue la primera, que se traxo à castilla de las indias. Lo mismo se confirma con lo que sucedió, quando el año de 1534. vino despachado por lu Magestad à este descubrimiento el Adelantado Don Pedro de Mondoza Gentil-hombre de la Casa Real; pues fue ran sonora la voz del Rio de la Plata, que commovió, y arrastró à mucha nobleza Española, à passar à esta conquista en tanto numero, que sue preciso, se abreviasse la partida de la Armada, por abreviar gastos. De todo lo qual consta manifiestamente, que el Rio de la Plata no se llama assi, por passar junto à la Ciudad de la Plata, que entonces no estaba aún poblada: ni aunque lo estuviera, le huviera podido dar su nombre; pues se ignoraba entonces del todo, que rio alguno, de los que desembocan al Rio Parana, passasse por aquella Ciudad. Ha sido precisa esta digression, por desvanezer la confusion, que pudieran causar, con su autoridad aquellos do firmados Autores, ef- polos pecialmente, el Doct, Mont vo, Ce cayendo en tan enorme yerro por falta de noticias, escribe en el mismo lugar, con la confianza, que pudiera, à aver medido à palmos effos dos rios, que identifica, motejando de que fingen erradas confusiones de la claridad de los cristales, los que escriben,

tienen un mismo origen los dos mayores rios del Mundo de la Plata,

y Marañon.

P. Claud: Clem. en las Tables Cronclogicas de las Indias Decad. 5. pag. 1770 Garcila 10, biftoria del I er i lib. 3. cap. 2. Antonio de Her. dec. 6. lib.6.cap.9.

Herrer dec. 4. lib. 1. cap. 1 . pag. Her. dec. 5. lib. 9. cap.

G. III.

DE OTROS MENORES RIOS, QUEENtran al Chaco, y del Paraná, y Paraguay, que bañan sus Costas.

VOLVIENDO yá à nuestra narracion, dezimos, que suera de los tres rios referidos, ay otros de menor nombre, que contribuyen à fecundar las campiñas de el Chaco, como es por la parte del Norte el rio Yaveviri, que nace en unos manantiales, los quales tienen su origen de unos cerros altos, donde ay dos lagunas quatro leguas distante la una de la otra, y como quarenta de donde fundo Andrés Manso la Ciudad de la Nueva Rioxa: despues corre azia el Oriente, con declinacion al Sur, mas de cien leguas, y entra en el Rio del Paraguay feis leguas mas arriba de la Assumpcion, dando gustosa bebida amuchos Pueblos, y Naciones, que pueblan sus margenes. Por otro nombre llaman à este los Españoles, Rio Verde; por que sus aguas son tan verdes, como las hojas del arbol mas slorido, y en medio de esso de excelente gusto, y calidad. En la Isla de ochenta eguas, que como arriba diximos, forman los dos brazos del Rio Pilcomayo se forman dos rios pequeños, llamado el uno San Sebastian, y el otro Arroyo hondo: el primero nace de una laguna muy grande, y el segundo de un estero; pero ambos despues de algun espacio se unen en un cuerpo, y entran assí en el Paraguay. Por la parte de los Chiriguanas, entra al Chaco entre los dos Rios Bermejo, y Pilcomayo à 24. leguas de distancia de aquel, y diez de este el Rio pura con caudaloso, pero de agua sa-lada. Por los confines cara parte del Poniente inclinado al Norte, tiene el Chaco los Rios de Normenta, de Teculera, y de Caulani, que juntos con el de Nacas caminan por entre Cordilleras azia el Oriente, y van à parar en el Rio Grande, ò Bermejo con mucho caudal, como tambien los Ries Lacoay, y el de San Martin, que juntos llevan buen golpe de agua, y una legua mas abajo de su junta entran en el Rio Senta, y se incorporan con Lupo, y todos con el Rio Grande. Tambien el de los Ocloyas es rio caudaloso,

Del gran (haco, & c. S. III.

que recibiendo en si el pequeño de Sora, desagua en el de Siancas, y desde ai empieza à ser navegable, por mas de quarenta leguas, hasta descargar en el Bermejo. De el rio de los Ocloyas distará doze leguas el de Senta, bien nombrado, y adelante azia Tarixa el de Cuyambuyo de suficiente grandeza, donde vivieron antiguamente Chiriguanás, que de el nombre de este rio se apellidan Cuyambuyos, sino es que sea parcialidad distincta, como despues diremos. Por la parte de Esteco, entrando al Chaco, se encuentra à leguas el Rio del Valle, que se vá à consumir en unos palmares, como tambien el Rio Dorado, el qual naciendo de la sierra, que llaman de la Alumbre, camina diez leguas distante al Oriente del Rio del Valle, y tiene el mismo fin, rematando ambos en un Palmar situado antes de un bosque, en que está la laguna del Cayman, llamada assi por los que se vieron antiguamente en ella, la qual es el sitio donde viven de ordinario los Indios Aquilotes, y distará poco, mas, o menos, una jornada del Rio Grande. Azia la parte de Oriente entre el Rio Bermejo, y la Ciudad de Santa-Fé, ay varios ríos, pero el dia de oy, solos tres tienen nombre, que son: Rio Blanco, Rio Rubio, y Rio del Rey, que todos desembocan en el gran Rio Parana, como tambien otro, que nace de la laguna de Malabrigo.

De tamaña copia de aguas proviene, que al tiempo de derretirse las nieves, que cubren las cordilleras, de donde nacen los mas de estos rios, creciendo ellos sobre manera, como la tierra del Chaco es tan llana, la inundan por la mayor parte, de que en cessando las crecientes, quedan sormadas lagunas muy abundantes de pescados, que solo se hallan en los rios mayores, con estár en parajes muy distantes de sus cauzes. Dura estaju sur en parajes muy distantes de sus cauzes. Dura estaju sur en parajes may distantes de el año; bien que en les parajes mas proximos à las serranías no se experimenta tanto este peligro. Ayudan à estas inundaciones los de los dos grandes rios Paraguay, y Paraná, que bañan las costas orientales del Chaco, y por el mismo tiempo, inundan las campiñas de tal manera, que à los mas cercanos à ellas les es preciso embarcarse, o subira se en los arboles mas altos, para librar las vidas. Diré aqui en

breve, alguna cofa de estos dos rios.

Paraguay quiere dezir rio coronado, en la lengua de C2

Deferepcion Chorographica.

20 los Guaranís, que es la nacion principal de la Provincia de este nombre, dirivado de la diccion r, que significa rio, y Paragua, que es Corona de plumas, por las muchas, que usaban los Indios, que pueblan sus margenes. Su nacimiento, como apuntamos en el §. 2. es totalmente incognito: por que aunque algunos ponen sus fuentes en el lago de los Xaraïes, que tiene diez leguas de ancho, y ciento de largo, en distantia de trescientas de la Ciudad de la Assumpcion capital de la Provincia del Paraguay; con todo esso, segun consta de la Argentina, los Españoles navegaron sesenta leguas mas adelante de los Xaraïes, por el mismo Rio Paraguay : y escribe el mismo Author, que auque el resto no lo anduvieron los primeros Conquistadores, se entendia iba à dar à la celebre laguna de Dorado, de que tanta memoria ay en las Hiftorias de las Indias. La qual prefuncion coadyuva otra reciente noticia, que dió un Español llamado Juan Garzia natural de la Assumpcion. Este estuvo muchos años cautivo, entre los Infieles Payaguas, que traginan de continuo todo este rio; y saliendo de su cautiverio en los primeros años de este siglo, referia muchas vezes en la Assumpcion, como avia navegado en compañía de los Payaguas por el rio arriba, y aviendo passado por el gran Lago de los Xaraïes, llegaron à una grande serranía, por debajo de la qual corria el rio Paraguay, y que valiendose de luzes por la obscuridad de aquellas tenebrosas, y dilatadas bobedas, como por defenderse contra unos disformes murcielagos, à que llaman los Indios Andiràs, y ocultos en aquel paraje acometen à los hombres, atravefaron en tres dias aquella admirable puente, y falieron à la otra vanda : alli navegando rio arriba, llegaron à un Lago immenso, cuyo sin no pudieron registrar, y desde donde se bolvier vo vesando otra vez por debaxo de la serranía. Esto carro squel cautivo, que, si es verdad, es cosa maravillosa, y prueba, vá el Rio Paraguay hasta la laguna del Dorado, pues todos ponen su situación házia aquellos parajes. Lo que se puede assegurar sin duda, es que las riveras de este rio están pobladas de muchas, y diversas Naciones de lenguas muy diferentes, como lo han reconocido muchas vezes los Jesuitas de esta Provincia, assi en tiempo, que tenian algunas Reducciones en los Itatines, que despues se mudaron à otros sitios mas cercanos, como

quando

Del gran Chaco. &c. S. III.

21

quando han ido en tres ocasiones, à descubrir por este rio camino desde la Assumpcion, à las nuevas Missiones de los Chiquitos. En este rio poco mas adelante de la boca del Rio Tepotii, que entra de la vanda del Oriente, se descubre quãdo está baxo una hilera de escollos, por entre los quales passa una furiosa corriente, que en tiempo de creciente los cubre : encima de uno de aquellos peñascos, se descubren impressas en su dureza, ciertas huellas de hombre, las quales en sentir comun de aquellos naturales, son del Apostol Santo Thome, que las dexó estampadas, quando anduvo por estas Provincias. En sus margenes, azia la Provincia de Xerez, fe han descubierto minas, ò lavaderos de oro, que contra todo derecho tienen usurpados à los Castellanos, y las labran los Portuguéses del Brasil. Es muy abundante de pesca, y volateria, y mas arriba de la Assumpcion, en sus rivéras, se cojen abundantissimas cosechas de arroz, mantenimiento de todos sus infieles moradores, fuera de que se dá muchissimo algodon sin ningun cultivo. Los Indios Payaguas nacion la mas alevosa, que se conoce en todas las Indias, tiene infestado este rio, donde viven de ordinario. como el resto del mundo en tierra firme, y son mas aquatiles, que terrestres. Antiguamente no passaban de la Ciudad de la Assumpcion; pero por el descuido de cierto Governador del Paraguay, están hechos Señores no solo de todo el rio Paraguay, fino aun del Paraná, y en ambos han caufado grandes estragos, aviendo entre otros quitado violentamente la vida en seis años à seis sugetos de nuestra Compañia, en tres ocafiones. Desde la Capital del Paraguay, empieza este rio, que siempre es navegable à bañar las costas del Chaco, por espacio de quarenta, ò cincuenta leguas hasta desembocar enfrente de Sin a dad de San Juan de Veras, que llamamos comunmente la Sorrientes, en el gran rio Paraná. En el concurso de estos dos ríos, se advierte una maravilla de la naturaleza, como yo mismo la he visto: y es, que aunque formando alli un golfo, corren ambos por una misma Madre, no obstante conservan por algunas millas su nativo color formando una lista, que diferencia unas de otras aguas, como que desdeñe el gran Parana empañar sus cristales con el turbio raudal del rio Paraguay, o que este se arreste à mantener la gloria de su Real nombre, quando

P. Patricio Fernandez en la Relacion de los Chiquitos cap. 8. paga 157. Descripcion Chorographica.

quando se ve mas proximo à perder con él la Cofona.

El ultimo, que defiende las costas del Chaco, por espacio de cien leguas, desde donde se junta el Paraguay hasta la Ciudad de Santa-Fé de la Vera-Cruz es el gran rio Parana, que en el idioma Guaraní, quiere dizer Tariente del mar. El nombre de Parana conservaba antiguamente; hasta desembocar en el mar del Norte, en altura de 34. grados entre el cabo de Santa Maria, y el cabo Blanco, donde tiene sesenta leguas de boca, y segun otros 40. rico con el immenso caudal de sus aguas, y pesca. Despues de la Con-quista de los Españoles se llamo Rio de selis por aver sido su primer descubridor Juan de Solis, celebre Piloto Español, à quien mataron los Indios de sus rivéras. Duró este nombre, hasta que Sebastián Gaboto halló, tenian plata algunos Guaranis, que comerciaban azia el Perú, como diximos S, 2. por que desde entonces le llamó, y se ha quedado con el nombre de Rio de la Plata, que en estas Provincias se le da desde Buenos-Ayres; por que desde alli para arriba, solo le nombran Paranà. Su origen hasta aora es desconocido totalmente. Los primeros Conquistadores, aviendo caminado por él mas de quinientas leguas desde el mar en la primera conquista, nunca pudieron llegar al parage de donde naze, El Padre Simon de Vasconcelos (à quien siguen otros) escribe, que los Indios Brasileños de la tierra à dentro, atestiguan, que este gran rio, y el de las Amazonas se vén dar las manos en una laguna famofa, ò lago profundo de las aguas, que se juntan de las vertientes de las grandes Cordilleras del Perú, la qual está en las cabezadas del rio de San Francisco, que desemboca en el mar en diez grados de altura: y que de este gran las, se forman los brazos de estos famosos rios: el derecha por las Amazones, que corre al Norte, y el izquierdo el Paraha, al Sur. Casi lo mismo siente el Autor de la Argentina, que escribe por relacion, tiene su nacimiento en el altura de la Bahía de Todos-Santos, y paraje correspondiente, que es de doze à treze grados. Verdad es, que con mas larga buelta se avistan mas à lo interior de la tierra estos dos grandes rios, no encontrandose aguas con aguas; sino corriendo tan cerca uno de otro, que vienen à distar dos pequeñas leguas: por lo qual, con facilidad los naturales, que navegan rio arriba, alguno de Del gran Chaco. &c. S. III.

ellos cargando en ombros fus ligeras embarcaciones, por aquella distancia interpuesta, tornan à navegar aguas abajo del otro, y esta esta buelta, con que abarcan estos dos grandes rios dosmilleguas de circunferencia. Nuestro Paraná vá recibiendo tributo de muchos rios algunos navegables, llevando por partes una legua, por otras dos, como es poco antes de formar un admirable falto, que es uno de los mayores portentos de la naturaleza. Por que encanaladas todas estas aguas de dos leguas, que tiene antes el rio, se estrecha à tan corto espacio, que le passa un tiro de flecha. Alli se empieza à despeñar desde una alta roca, que tiene como doze picas de caida, y es tanta la furia del agua, que se quiebra por aquella multitud de peñascos, que no se puede mirar fin affombro, y espanto. Por esso el Arzediano del Rio de la Plata Don Martin del Barco Centenera canto 2. en su Argentina, impressa año de 1601. en octovas, al llegar à tratar de este prodigio cantó assi:

> El salto ya me està gran priessa dando, Diziendo este lugar ser proprio suyo, E yo folo en le estar imaginando, He miedo, y de pensarlo de mi huyo: Dezir aqueste cuento procurando La mano está temblando, y lo rehuyo Por ser la cosa horrible, y espantosa, Y en todo el Parana maravillosa.

Por aqui el Paraná dos leguas tiene. Y peñafcos, y fierras hasta el Cielo: Y al pie de una gran legua de aqui viene, Con impetu furioso, y crudo buelo: Qualquiera, que nave lu puviene Con tiempo tomar tie ca: que en el suelo De mil picas en alto darà cierto, Por tanto muy de atrás se toma puerto.

De legua mas atras encanalado El Parana desciende poderoso: Un peñalco terrible está tajado De à do se arroja, y cae muy furioso: El estruendo, que haze es muy fobrado, Y el humo al ayre tiene tenebrofo: Una noche dormí en una zavána
Dos leguas de el, mas fue la Toledana.
Yo proprio lo he oido à naturales,
Tratando de este salto, y su grandeza,
Que temen con temores desiguales
De o ir aquel sonido, y su braveza:
Las aves huyen de el, los animales
En oyendo su estruendo sin pereza
Caminan no parando apressuradas,
Y con el temor las colas enroscadas.

El ruído espantoso, que haze, la espuma que levanta; las olas, que encrespa, los borbollones, con que desfoga fu furioso impetu, las bocas, que abren sus remolinos, y el encuetro con que unas aguas combaten con otras, no es imaginable, aunque se puede conjeturar considerando la altissima caida de tan grande golpe de agua toda junta en tamaña profundidad. El fuelo donde hiere la caida, fon durissimos peñascos, y aunque algunos antes de registrarle, fabulaban, que el agua caía pendiente de manera, que los hombres podian passar por debajo, y aun navegar gozando de la fombra del agua, pero despues que los Nuestros le anduvieron, reconocieron era falso, pues el agua se viene despeñando por aquellas rocas. Abre en el suelo en partes profundas pozas, por donde penetrando el agua pareze se haze invisible, saliendo despues con la misma furia, que entra de tal modo, que toda el agua no pareze tal fino una espuma de plata bruñida, que herida de los rayos del Sol deslumbra los ojos mas perspicaces. Oyese el estruendo por mas de quatro leguas la company y otra vanda, despues de las quales aun se navega en riel so manisiesto, mejor diré, que no se permiten surcar sus ondas, por que aunque al parezer vá el agua muy foslegada, muchas; vezes al dia, y aun à cada hora se levanta repentinamente un ruido extraordinario, causado de algun oculto remolino, con que el agua bulle, y falta algunas varas en alto, de que depone como testigo de vista el Padre Nicolas Mastrilli Duran tercero Provincial de esta Provincia. No obstante estos remolinos, azia la parte del falto se hallan pescados muy grandes, que son menester dos homDel gran Chaco, &c. S. III.

hombres para cargar uno, como fue aquel, que vió el Venerable Padre Antonio Ruiz tan grande, como un buey nadando medio cuerpo fuera del agua. Y otro era mayor, pues se tragó un Indio, y despues le lanzó entero en la playa, bien que muerto, como lo vieron con assombro los Padres de nuestras Reducciones del Guayra. Tienen las aguas de este rio virtud oculta à la manera, que el Silaro de convertir el palo en piedra, de que ay quotidiana experiencia, y se vé muchas vezes una parte del tronco, que baña el agua. hecho piedra, quedando la otra leño. El Governador Hernan Darias de Saavedra tenia en su zaguan un arbol bien grande convertido en piedra, que facaron de este rio. Tambien se forman naturalmente de la arena de este rio, unos vasos brutescos de varias figuras, que tienen propriedad de enfriar el agua, Aísi mismo son estimados los cocos de tierra, y las piedras que se crian dentro de ellos à las riveras del Parana, los quales llegando à cierto tiempo, y disposicion, rebientan dando un grande estampido, y entonces se descubren las puntas de ametistes, de que se compone su interior. Las aguas del Parana son suaves, y delicadas, y tienen fuera de lo dicho, particular eficacia, para aclarar, y purificar la voz, y desembarazar la garganta, y pecho de las diffilaciones, y humores, que fuelen en ronquecerla. En las margenes de este gran rio tiene fundadas esta Provincia nuevode sus Missiones, y antiguamente, todo el rio estuvo pobladissimo de infinita gente, aunque oy esta disminuida, por las continuadas malocas, o correrías de los Mamalucos del Brasil, los quales consta, que hasta el año de 1639. avian cautivado mas de trescientos mil Indios por esta parte. Las cottas, que este gran rio baña en el Chaco, habitan los Infieles Abipones, algue Sid ocovies, que se huveron de las Fronteras de Salta, 1008 Magaes, à quienes antiguamente llamaban Mataras. Esto baste del Parana: quien

desseare saber mas particularidades de él, podrá ver los Authores, que se citan

al margen,





CALI-

P. Ovalle en la relaci on de Chile, lib. 4. cap.

11. Ruydiaz de Guzman en fu Argento M.S.lib. E. cap. 3. Centenera em Su Argent. P. Valconcelos, en las noticias del Braf. lib. 1. à num. 330 P.Tech. Hift. del Paraguay lib. 5. cap. 3. Fracifco deBrito Freire en (w Nueva Lufitania l. 1. à num. 39. Abraham Hortelio in Theatro Orbis tab.19 VIrico Tabro in Descrip. pracipuar. quarund.region. India Occident. Joan Blaen in America. P. Juan Eufeb. hift.na-

tur.lib. 16. cap. 47. Fr. Alonso de Zamora

de Zamora Histor del Nuevo Reyno lib. 1.

cap. 3.

Descripcion Chorographica.

S. IV.

CALIDAD DE LA TIERRA DEL CHACO, arboles, y plantas, que produce.

TODA la tierra se divide, y reparte en varios, y diversos Países, que con su notable variedad, recrean admirablemente la vista representando à los ojos el mas apacible recreo, que es imaginable, como fucede à los que la contemplan desde las altissimas serranias del valle de Senta, desde dode se alcanza à ver gra parte del Chaco, y por fu llanura se alcanzara à ver todo, si se estendiera à tanto la potencia visiva: alli fe goza de la mas alegre recreacion, y hermosa vista, que puede dezirse, como deponen los que desde aquellas envinências, han observado el País: por que en partes está todo poblado de espesissimos bosques, v dilatadas selvas, en partes se abre en campiñas, y prados muy fertiles, y amenos: en otras, ni con tanta espesura como bosques, ni con la franqueza de campiñas, se ven arboledas muy frondofas, y en las rivéras de los rios vegas muy apacibles, y el todo del terruño con la abundancia de aguas, que por tantos meses goza, se registra de ordinario verde, y lozano. En los bosques ay buenas lagunas abundantes de pefca, en otras partes manantiales muy frescos, bien que en algunas falta totalmente el agua; mas dispuso la providencia del Author de la naturaleza, que en essos se halle mucha recogida en los huecos de los arboles, para alivio de los caminantes. La fituacion de todo el País, està en altura de 21. hafta 31 grados de latitud: de donde se figue effar parte dentro del Tropico de Capricornio. El temple por la mayor parte es calido, y segono de los mayores calores soplan de repenso los cientos Sures, que refrescan la estacion, y aun llega à hazer frio como si fuera invierno.

En todo el País ay multitud increible de varias maderas, Dexo los fauces, alifos, el foto, alamo blanco, tipas, fangre de drago, y otros, por venir à los mas provechofos, ò especiales arboles, que se crian enfrente de las serranías, que miran al Oriente. Los Cedros folo, que en las avenidas lleva el rio de Senta, fueran en otra parte gran riqueza. Ay Quebrahachos assi llamados, por que su solidez,

Del gran (baco , & c. S. III.

y dureza haze pedazos las hachas al cortarlos, ò labrarios, y fon de dos especies, unos colorados, y otros blancos. Danse muchos arboles de la Quinaquina: son muy crecidos, la madera fortissima, colorada, y de muy suave olor, como suresina; el fruto unas semillas duras, mayores que habas, y medicinales. Ay altas, y frondosas palmas, que forman palmares de seis, ocho, y diez leguas. Sus cogollos, se comen cocidos, y fon fabrolisimos. A las riveras del rio Pilcomayo, tienen altura desmedida, que pareze suben à las nubes. El Binal es un arbol poblado de ciertas puasmuy fuertes de un geme de largo, cuyas ojas mazcadas curan el mal de ojos, aplicadas à ellos. Su fruta son unas baynillas como la algarrova mas largas, pero igualmente dulzes. Palo borracho llaman à otro arbol de que los Barbaros labran artesas, y bateas. Criase lejos del agua, y quanto mas distante de ella es su tronco mas gruesso, por donde de conviene con mucha propriedad el nombre. Es de bastante altura, -aunque el Licenciado Vega díze : se hallan tambien de desmedida grandeza. Su tronco tiene forma de tinaja: estrecho azia la raiz, en el medio muy ancho, y en la parte superior se buelve à estrechar. Por de suera esta rodeado de elpinas bien agudas; pero en lo interior es madera fofa, facil de labrarla. Su fruto es una bayna mayor que una almendra, que quando madura rebienta de suyo, y brota con su semila capullos muy blancos de algodon, y aun mas fuave. Ay muchos arboles de Guayacan de dos especies, una que llaman absolutamente Guayacán, y otra Palo Santo. Delas virtudes del Guayacan escriben maravillas los Medicos, especialmente Aschencio, infigne Cathedratico de medicina en la Universidad de Mompetter: pero todas concurren con mas eficacia, y feguridad en el Sin acá llamamos Palo Santo, como depone el H. Pedro de Contenegro eminente Cirujano, y Herbolario en esta nuestra Provincia del Paraguay, y que tuvo increible azierto en la medicina enseñado de su grande aplicacion, y mucha experiencia. En un tratado pues que escribió de las plantas, y arboles, de estas Provincias: dize que con el cocimiento del Palo Santo, tomado largo tiempo por ordinaria bebida fanó à muchifsimos, que arrojaban materia por faliva, aviendo empezado à experimentarlo en si mismo, que de este achaque estaba ya desa-D2 hucia

Quina qui-

Palmas.

Binal.

Pale ber-

Guayacan. Palo fanto. 8 Descripcion Chorographica.

huciado por incurable : y mucho mejor dize lo haze la refina de dicho palo, que es sobremanera aromatica. Cura tambien su cocimiento las heridas cavernosas exteriores, la tiña feca, las postillas de la cabeza, lavandose con él à menudo, bien que se han de untar antes, y despues con azevte comun de olivas. La goma, ò resina assi del Guayacán, como del Palo Santo, es unico remedio, para las diffenterias hecha polvos, y tomados en agua caliente. Estas, y otras grandes virtudes escribe dicho Hermano por propria experiencia. El Palo Santo no se distingue de otro arbol (de que ay muchos en el Chaco) llamado Lapacho, ò Taxivo en ojas, y corteza, folo en las flores fon diversos: por que las del Lapacho son encarnadas, y dan su fruto en unos como razimos del tamaño de ubas, en la punta de las ramas; las del Palo Santo, fon anaranjadas, que tiran à amarillo, y nacen en medio de las ramas, y algunas al fin, pero muy raras una, à una, y quando mas dos, ò tres juntas. Crecen, Lapacho, y Palo Santo en igual altura, y groffor, pero fe diferencian, fuera de lo dicho, en que el primero florece por Julio, y Agosto, y el segundo por Octubre, y Noviembre. Los troncos de ambos, son maderas fortissimas, para sabricar, y estar en agua, y tierra. El Palo Santo tiene el corazón morado, ó plumbeo. No se sabe, que los Infieles conozcan sus virtudes admirables.

Algarrobo.

Ay infinitos algarrobos, aísi los que dan algarroba llamada zorruna, que no comen los Españoles, sino los animales, como los que dan la comestible, de dos especies, una seca muy jugosa, otra blanca mas seca. Ambos à su tiempo las muelen, y de su harina hazen panes, que en la Provincia del Tucúman llaman Patay. Los barbaros del Chaco suera de esso, una, y otra en en que guardan en bollos, y despues desleida en ante, a comen con grande gusto. Llamase esta, ò sea comida, ò sea bebida, anapa, y son sus delicias. Hazen tambien vino de la algarroba, que llaman Chicha, y es tan suerte, que embriaga con facilidad. A otro arbol da los Españoles el nombre de Paxaro boro, no sé porque causa. Es tan gruesso en partes como el brazo, ò pantorrilla, pero tan liviano como el maguey, que sirve para cubrir las casas. Dase en abundancia el Molle, arbol, que se el lendos especies, uno, que llaman de Castilla, que es el lendos especies, uno, que llaman de Castilla, que es el lendos especies, uno, que llaman de Castilla, que es el lendos especies que se se lendos especies, uno, que llaman de Castilla, que es el lendos especies.

tisco

Paxaro

Molle.

Del gran Chaco , &c. S. III.

tisco de la tierra. Es grande, copado, y de hermosa vista, conservando en todo tiempo verdes sus hojas. Da su fruto en racimos largos, angostos, y la fruta, que es redonda. tiene el huesso duro : este se cubre poco mas de la supersicie de una carne dulce, y sabrosa; que lo interior es bien. amargo. Hazen de ella un brevaje, para beber: refriegan la fruta blandamente en agua caliente, hasta que le han sacado toda la superficial dulzura, sin que destile cosa de lo amargo, por que inficiona todo lo demás. Cuelan aquella agua, y la guardan tres, ò quatro dias, hasta que tenga sazon: entonces les es bebida muy gustosa, que los embriaga facilmente, por que es de suyo calida, y seca. El Mistol arbol grande es muy semejante al azofaifo. Su fruta es en el sabor, y hechura muy parecido à la azofaifa de España, aunque algo menor. El corazon del tronco, es muy encendido, y durissimo: de él hazen dardos, y macanas los Caziques folamente, como del corazon del Guayacán, que por el contrario es negro como el azabache. La fruta del mistol guardan para provision annual. El Ceibo es arbol muy parecido al Chopo en la figura, y grandeza, aunque en la realidad se distingue; por que la corteza de el Ceibo, es mas delgada, y mas humeda. Sus flores fon encarnadas, que tiran à morado, muy vistosas. La corteza de este arbor limpia de fu aspereza, machacada, y aplicada à las heridas, que hazen las venenosas uñas del tigre: es unico remedio, para que no se inflamen, y envenenen. Y aun esta misma fiera, usa muchas vezes de este remedio, para refrigerar el ardor de sus unas venenosas; por que subiendose en el Ceibo, arana su corteza profundamente hasta el mismo palo : con la qual diligencia, queda muy ligero para la caza, y la pesca, fiendo assi que al sentir el articolo fu veneno en las unas está pesado, y tardo. Criasque o nario este arbol en los parajes mas humedos, y pantanosos. Los cedros llegan à estupenda grandeza: antiguamente avia (no se si dura oy) junto à la Ciudad de Guadalcazar, un bosque de casi tres leguas, que los criaba altissimos, y tan gruessos, que no los podian abrazar tres hombres. En el mismo paraje , y en otras partes, ay nogales filvestres, que dan unas nuezes muy duras; y otros, que llaman de Castilla, cuyas nuezes son mucho mayores, que las de Europa, y no tan dura, ò D3 25.12

Miftol.

· Ccdros.

Nogale

Descripcion horographica.

Cibil.

Cirnele.

gruessa su cascara. El Cibil es arbol muy grande, fortissimo especialmente en las quebradas, que tira siempre à butcar el Sol. Su corteza es admirable, para curtir. Otro arbol llaman Cirüelo, no porque lo sea en la realidad; sino por que es may parecido su fruto à las cirüelas amardias, que en Castilla-llaman tempranas tan dulces, y llenas de miel, que comiendo quatro, ò seis empalagan. Ay sinalmente otros muchos arboles, que hasta aora no tienen nombre conocido entre los Españoles, muchos de ellos tan altos, que como escribe el Licenciado Vega, cortados por medio se pueden sacar dos arboles de navio. Y sucra de esto, el terruno es admirable para todos los arboles de Castilla, como se experimento el tiempo, que duró la Ciudad de Santiago de Guadalcazar, que trasplantados à a quellas cercanias prendieton con selicidad, y fructificaron con abundancia,

Como la falta de Medicos, y Medicinas es en esta par-

Contrayer-

te de America tan considerable, les proveyó Dios de una botica natural en muchas plantas, cuyo uso tiene admirables efectos. Diré solamente de algunas, y de otras, que sirven, para otros menesteres. Mereze el primer lugar por su especial virtud la planta llamada contrayerba por la potentissima virtud, que tiene contra las mordeduras de las fieras, que arrojan de si ponzoña fria, como son la vibora, culebra, aspid, escuerzo, sapos, y semejantes, de que no falta copia en estas Provincias. La misma eficacia possée contra qualquier otro veneno frio dado en comida, o bebida, y en destruir los accidentes, que de él resultan. Ay de esta planta macho, y hembra en su especie, por que siendo semejantes en la oja, no lo son en la raiz, y fruto: por que la hembra es mas abunbante en raizes, y echa fu flor, y femilla en uno como plato los son de igual vigor: cogidas en menguante de Le por Enero, Marzo, o Abril conservan su virtud por mas de veinte años. Otra verbaay en las costas del Chaco, que bañan los rios Parana, y Paraguay, llamada de los Españoles, yerba de la vibora, por que comidas sus ojas verdes, luego que pica, y mascadas otras, y aplicadas à la mordedura, queda fin lefion, y fin accidentes el herido. Si ha tiempo, que mordió, se toman fus polvos en vino, Hallanse dos especies blanca, y negra, aquella mas crecida, y abundante de bastagos de sola una ralZ;

vibora.

Del gran Chaco, e.c. S. H.

rayz; en todo lo demás muy semejante; aunque la negra es mas eficaz. Los Indios Guaranis llaman à esta yerba, Macar guaraà, que quiere dezir, yerba del paxaro Macagua, por que este paxaro, haziendo annés, o escudo de su ala, pelea con la vibora hasta matarla dandole heridas con el pico, por entre las plumas, y fintiendose berido de su enemigo, acude luego à comer de esta yerba, la qual le sirve de antidoto contra la mortal ponzoña de su contrario, contra quien repite la pelea si acaso no ha quedado muerta en el primer combate, y al momento que muere, se la traga toda entera fin refervar cofa alguna: con cuya diligencia acaba de curar lo interno de sus entrañas de la mortal qualidad fria de su veneno. Tienese por cierto es esta verba el verdadero trisago, que celebra Dioscorides. Azia la parte del Chaco, que mira à Tarixa, se halla tambien otra verba de vibora, que tiene la milma virtud, aunque es de especie distinta. Tiene una fola rayz, y folo crece una tercia en alto: fu flor es purpurea blanquezina: nace en pueftos, frescos entre piedras cerca del agua. Su virtud hallo el primero cierto Español de Tarixa, que por su interés no la quiso en mucho tiempo manifestar; mas hiriendole à él un dia la vibora, echò mano de esta yerba para curarse, y advirtiendolo un Indio mas Christiano, y caritativo, se divulgo su virtud. Otra planta es la que llaman colmillo de vibora, o sosiman de la tierra, adornada de la mifina virtud; que pufo Dios tantos antidotos en estos Paises, por ser muy frequentes estas venenosas sabandijas. Y este colmillo fuera de lo dicho bebida su agua dos, ò tres vezes, es remedio eficacissimo, para los que han caydo de muy alto, o fe les han quebrado los huestos por aver caido debajo de algun gran pelo, ayudando por la parte exterior con emplaftos fortativos. Dafe mucho Orozuz, o Regaliza; que a lique on todas las fenales extrinsecas difiere mucho del de Europa, es muy semejante en el guito, en el olor, y en las virtudes. Hallafe en las partes de las servanías del Chaco en parajes calientes, y humedos la Canchelagua muy femejante à la celebrada de Chile. Ay de esta yerba dos especies, blanca, y negra: la blanca mas alta, y con mas rayzes, por que la negra hecha una fola , y crece como una quarta. Es antidoto contra mordeduras deserpientes. En la Provincia del Tucumán la llaman verba

Yerha de viborn de Tas riza.

> Colmillo de wibora.

> > Orezina

Canchelagua.

Descrepcion Chorographica.

yerba del huron : por que peleando este con la vibora, quando perfigue sus hijuelos para matarlos, y chupar su sangre, si es mordido acude con presteza, à comer de esta yerba, y: despues se rebuelca en ella, y tornando à la pelea es cierta la victoria, por que el olor de esta planta, atolondra à la vibora: con que el huron la mata à fu falvo. En tierra de los Abipones se da el tabaco, y juzgo sería lo mismo en todo el Chaco, si la sembraran como estos Infieles. De mas estan las alabanzas, que le dieron los Autores, llamandola unos yerba sagrada, otros yerba santa, quando casi todo el mundo es su panegyrista enseñado de la experiencia, no obstante, que aya avido tal qual hombre de gusto extragado, que se empeñó en perseguir su uso. Hallanse de él dos especies, uno blanco, y otro negro, pero ambas semejantes en la calidad. Los Abipones le llaman en su idioma Peten, vocablo muy semejante al que le dan los Guaranis, que le nombran Peti. La carqueja se dá mucha por las partes del Chaco, que miran à las ferranías con admirable eficacia para curar llagas; y cerrar heridas. Ay de ella varias especies. Otra planta natural llaman Tace : es como enredadera, que fube, y trepa por los arboles: su flor blanca, muy olorosa, y su fruta de la figura de la almendra, pero muy grande. Ay dos especies: comenla los barbaros, y aun los Españoles assada, ò cocida, y les es muy sabrosa. Danse alcaparras fin ningun cultivo en matas muy crecidas, y fu flor es en todo semejante à la de Europa. Los alcaparrones se diferencian, en que son mas largos, y los comen los infieles, despues de cocerlos al fuego un dia entero, para facarles su intolerable amargura, con el qual beneficio, quedan con fabor muy gustoso, El Chañar es un arbol, no muy espinoso, que da una fruta redonda a ual comen fresca, y tambien la guardan seca paraspersono de todo el año. Chaguar es una planta, de que sacan hilo como el de cañamo de Europa. Cria las pencas largas en lugares humedos, aunq fu corazon no es tan fuerte, como el de las que nazen en lugares secos, donde fon mas cortas. De estas dos especies el hilo sacado de las pencas cortas es tan fuerte como el de cañamo. Uno y otro tiene las raízes muy delgadas, pero fon muchas. El beneficio de este hilo, no es costoso: echan las pencas en agua hasta que se pudren : despues de podridos las raspan,

Tabaco.

Carqueja.

Tace.

Alcaparia

Alcaparro-

Chañar.

Chagaar.

Caucosist-

Del gran Chaco, &c. SIIII.

ò facuden, y quedan las hebras de chaguar, que lavandolas se blanquéan. Las mismas pencas mondadas verdes, quedan con el sabor de alcachofas: metiendolas en paja, pegan

à esta fuego, y las assan, para comer.

El maiz, que llaman en partes de España trigo de In- Mala, dias, se da por todo el Chaco en grandissima abundancia, y en las mas dos cofechas; bien que lo comun de sus Naciones siembran muy poco por su floxedad innata. Siembranle en Julio, Agosto, y Septiembre, y en tres meses, y medio madura desucrte, que en Diziembre se puede ya en partes hazer la cofecha: conque por Febrero pueden volverà sembrar. Y aun experimentaron los Españoles de las Ciudades de Guadalcazar, y de la Concepción del Rio Bermejo, que sembrando desde San Juan en adelante, en siete meses cogian otras tantas cosechas. En sus tierras no aran ni riegan la tierra los Mataguayes, por que son bañados; sino que solamente queman el pasto quebrantandolo veinte dias antes, para que se seque, y pueda arder, por que sin esta prevencion, se mantiene siempre verde : despues con un palito, como dos dedos de gruesso, hazen unos agugeros en el suelo, y echando en cada uno dos, ò tres granos de maiz, y cubriendolos de tierra con el pié, crece la caña mas de una pica en alto, y rinde con abundancia, fin fer necessario limpiar, ò deshervar los maïzales, como es necessario en las otras sementeras de estas Provincias de Paraguay, y Tucuman : por que de no hazerlo assi, da poco fruto, ò se pierde del todo; pero alli fin esse trabajo, y volviendose la sementera un bosque, rinde abundantissimamente. Dase tambien la fruta llamada Paçaë; ò Paçay, que se cria en unas baynas verdes de quarta de largo, y dos dedos de ancho: abiertas las baynas se descubren unas no capullos blancos, como de algodon, tan parecidas, que agañan à los Españoles. Son muy dulces, y passadas al Sol, se guardan largo tiempo. Ay muchas zarzamoras, tan grandes, y fabrofas, como las moras de morales. Otra fruta llaman ubas los Españoles, por que se les pareze en el tamaño, y sabor, pero verdaderamente mas son murtas de arraihan, creciendo mucho la mata por la fertilidad, y vicio de la tierra. Debajo de tierra se crian unas raízes, que parezen zandías, ò botijas de media arroba tan gruessas, y que siempre se mantienen frigi-

Pacaei

Zarzamora

Vbas.

Descripcion Chorographica.

frigidifsimas, por cuya caufa fon muy apetecibles, y fe comen à tajadas, ò fe bebe el zumo exprimiendolas, y nunca danan. De estas ay grande abundancia, en las aridissimas tierras donde vivian los Lules, y suplian con ellas la falta de agua. Otra raíz ay en el Chaco, del tamaño de granadas, que brotan fuera de la tierra una fola rama muy delgada, la qual, se encarama, y abraza con los arboles, como la vedra: tiene las hojas como de parra, y falteadas, por un lado de color leonado, y por otra verdes con un pelillo por ambas partes, como de damásco, con maravillosos visos. Es sabrofa dicha raíz cocida, ò affada, y de gran sustento. Otras raizes parezen, ò fon batatas, y las comen tan bien los naturales assadas, è cocidas. Corone la relacion de los arboles, y plantas del Chaco la que mereze sin duda la Corona en el Reyno de las flores por sus misteriosos significados. Esta es la Granadilla llamada tambien flor de la Passion, por que es un diffeño natural de la de nueltro Salvador. Crece à manera de yedra, y en breve trepa à los mas altos arboles cubriendolos de un verdor gracioso, y vario entretexido de ojas, flores, y frutos en numerofa quantidad. Sus ojas tiene cada una tres puntas, y tiene tres bastaguitos, y dan sombra muy apacible por ser extraordinariamente frescas. La flor es misterio unico entre las flores. Su tamaño, es de una grande rosa, y en este breve campo formó la naturaleza un como teatro de los misterios de la Redencion humana. Tiene en la raíz de la flor cinco hojas algo grueffas, verdes en lo exterior, y en lo interior rofadas. Siguense à estas otras cinco de color de purpura, puestas en forma de Cruz. De este como trono sanguineo se levanta como un pavellon formado de ciertos hilos roxos, con mezcla de otros blancos, que para la amal de azotes. De aqui sale una coluna blanca, como de marmol, y torneada, que remata en una bola: en este remate, tienen principio cinco llagas, distintas todas, y colgadas cada una de su hilo, tan perfectas, que no pareze possible las pintasse mas al vivo el pincel mas primo. Están cubiertas todas cinco de un polvo futil, que si se aplican las manos, estampan en ellas las llagas de color de oro. Sobre la bola del remate se descubren tres clavos perfectissimos, cuyas puntas estrivan en la bola, y los cuerpos, y cabezas quedan al ayre con tal arte, que ima-

Granddi-Ula. Flor de la Passion.

rece ra-

Del gran Chaco, &c. S. IV.

imaginará qualquiera se pegaron à la bola con industria. Es tior, que vive con el Sol, y con él muere: por que lo mismo es llegar al Ocaso el Rey de los Astros, que sepultar ella toda iu hermosura encerrandose en aquel su pavellon, ò corona, hasta que vuelve à rayar el mayor Planeta. En la hermosura, y fragrancia trae esta flor contiendas con la rosa fobre el Principado; que en el artificio es manifiesto la excede. Criafe con abundancia por los bosques, y arroyos sin que la siembren, ni cultiven; que la pone à la vista el Criador, para obligar à la continua memoria de los misterios Sacrofantos, que reprefenta, y dura casi todo el año sucediendose unas à otras. No naze la planta sinque primero tenga decoccion su semilla en los estomagos de algun viviente, por fer tal su sequedad, y calor, que necessita ser primero digerida, para que pierda la mitad, ò mas de sus qualidades igneas. La fruta es como grandes peros de Castilla, y aun mayores, unos redondos, otros ovados: el color es encarnado, amarillo, morado, y negro fegun las diversas especies: la cascara gruessa, pero no dura. La carne es una pulpa blanca, jugofa, y agridulce muy fuave, y tan aromatica, que recrea los sentidos. Comida con moderación, abre las vias, refresca el estomago, higado, y corazon de un modo muy suave : corta los humores gruessos, reprime los ardores, y apaga la sed. Deshaze la piedra, y esto no solo su pulpa, y los granillos de su simiente, sino los polvos de la corteza de lu raiz. Esta es la mejor zarzaparrilla de quantas ay, dado, que no tiene espinas, por que la excede con muchos quilates en virtud de abrir, desopilar, à delgazar los humores, calentar, confortar los miembros principales, mayormente las partes, que llaman los Medicos expermaticas, quales fon, el celsiona, nervios, estomago, higado, bazo, huessos, è intestanos e esto no desecando como hazela Zarzaparrilla, que vuelve à muchos eticos en vez de curarlos. Y bafte esto de fior tan adm rable. Ay otra yerba, cuyas ojas son una perfecta cruz de Caravaca.

Por fin se da en grande abundancia todo genero de hortalizas, como sissoles, judías, lechugas, cardos, coles, zebollas, ajos, zendias, melones, occ. Y todas las frutas de Castilla, como duraznos, melocotones, alberchigos, priscos, albarillos, higos, granadas, manzanas, peras,

Legumbres.

Naranjos. Limones .

Axi. Algodon.

Miel.

Lecb guana.

Cera.

Aveias

azeytunas, &c. de todas las quales tenian huertas muy hermosas los Españoles de Guadalcazar, como tambien avian presso muy bien las vides. Para naranjos, y limones es maravilloso el terruño, de que hasta aora han quedado algunos de los que entonces se plantaron. Rinde copiosamente el axí, o pimiento de Indias, y el algodon con tal presteza, que dize el Licenciado Vega, que en solo quarenta, y cinco dias de su demora en aquella Provincia lo vió sembrar. y yá muy florido. Es infinita la miel, que ay en todos los bosques de esta Provincia, y se cria en los huecos de los arboles, que sirven de colmenas, para fabricar las avejas con aquel maravilloso artificio jamás bien ponderado de los hombres. Los naturales del Chaco facan miel con tanta abundancia, que con verdad se puede assegurar, corre, como en la tierra de promi ssion. Alguna ay tan fragrante en el olor, y tan gustosa en la dulzura, à mas de ser cristalina, que sino fuera tan calida, sería mejor que el mas purificado almivar. La Lechiguana es un genero de colmena silvestre, que rinde miel con la misma abundancia, y la labran las avejas en unos globos grandes pendientes de las ramas de los arboles. Al mismo passo es la cantidad de cera, que en lo interior del Chaco es de mejor calidad, que la de Santiago del Estero, que các en una de sus costas, y de que se provéen todas estas Provincias de Tucumán, y Rio de la Plata. En la blancura no llega à la cera de Europa, por no saberla beneficiar; pero en la dureza le es muy semejante. Las avejas, que fructifican tanta dulzu ra, tiene fiete especies, que distinguiremos con los nombres, que les dan en su lengualos Indios Lules, una de las Naciones principales del Chaco. Aveja ramacuà, que suena en Español aveja mestiza, es del tamaño de unalmarenta roja como las que se crian en el vino. Estas labral med, y preciosa cera de color amarillo. Aveja Moromoro llamada Yalamacuà, es semejante à las avejas de Europa, aunque menor. La miel, y cera es la mejor entre todas las especies, y tira à blanca. Aveja negra menuda dicha Aneacuá: tiene la colmena debajo de tierra su miel es agridulce : la cera de buena calidad, aunque algo negra. Aveja negra grande; que tiene por nombre Eueshumueacua, labra miel rica; pero fin cera, como las dos, que se siguen, por que aunque forma sus panales, como las

de Europa, la materia es de palo, ò de paja podrida. Aveja Lechiguana llamada coalecfacuà, es la que cuelga los panales en ramas de arboles: la miel es dulcifsima, parecida en todo, à la de España. Otra aveja de Lechiguana, se dice Amilacuà: su fruto es en todo parecido à la que acabamos de referir; pero se diferencia, en que labra sus panales mucho mayores, y pegados, ò en la tierra à los pajonales, ò en los arboles à sus troncos. La ultima especie es una avejita de color zeniziento, tan menuda, que apenas se divisa. Labra la colmena en troncos de arboles, y su miel es tan agria, como zumo de limón: la cera es ni mas ni menos, que la liga en color, virtud unitiva, y las demás qualidades. Todas siete especíes se crian sin el menor benesicio.

S. V.

DE LOS ANIMALES, Y SERPIENTES, que ay en la Provincia del Chaco.

AZON es, que passemos à dar razon de los animales, que habitan estas dilatadas Provincias, cuya variedad al passo, que vista sirve de terror por su braveza , es gustosa en su descripcion , y debe servir de motivo para alabar al Criador del universo, que sacó à luz criaturas tan diferentes, y à todas las sugeto al dominio, y servicio de los hombres; ò si por siereza eran nocivas, las retiró à estas selvas, y bosques. En estos ay grande copia de animales monteses, como ciervos, corzos, venados, javalies, cuyo numero se puede colegir quan grande es, pues andando de continuo à caza de ellos los naturales del país, fiempre hallan, que cazar con abundancia. Hallanse Leones, que tienen el pelo rubio, y crecide pero fon tan cobardes, que se rinden al ladrido de los perros, sino es que hallen coyuntura para treparfe con gran ligereza à los arboles mas altos. Lo que les negó de ferocidad la naturaleza, pareze fe trasladó toda à los rigres de esta region, que son sin comparacion mas bravos, que los mas ferozes de Africa, o de Hireania: y algunos llegan à la estatura de un bezerro. Sustentanse de la caza, y acometen à los hombres con increible velocidad. Cazanlos estos barbaros, ò ya armandoles E3 algun

Leones.

Tigres.

Descrepcion Chorographica.

38 algun lazo, ò ya acometiendoles con unos garrotes, con que tiran à herirles los lomos, por que de aquella parte son tan delicados, que al sentirse heridos, pierden las fuerzas. Otros los cogen en trampas, que les arman en una grande hoya junto al lugar, en que hizieron recientemente alguna presta estas fieras, y matandolos comen de sus carnes, con que imaginan se hazen valientes. Los Españoles, o los enlazan à cavallo, y arraftran à toda carrera, ò los matan con lanzas, y escopetas; pero es necessario, que estas sean muy puntuales, y el tirador muy certero; por que si yerran fuego, o no acerto el tiro, falta el tigre al lugar de donde fale el humo, ò faltó la centella del pedernal, y despedaza al tirador: peligro, que previenen poniendo al lado de este dos hombres armados de dos lanzas, para que al faltar le traspassen con ellas, y aun si no están muy sobre si, y tienen bastante pujanza en el brazo, y mano, se las saca de ella, y haze la pressa. Si está cebado en carne humana, persigue à los hombres, mas siempre tira à lo peor, de manera, que fi están juntos Español, Indio, y Negro, primero acomete à este, que à los otros : y si dos Negros, al mas viejo, ò de peor olor. Haze pressa aun debajo del agua, y se ha visto entrar à un rio figuiendo una capivara, que es animal amphibio, y zabullido en busca suya, salir dentro de seis Ave Marias, con la pressa muerta. Hallanse muchos por toda esta Provincia del Chaco, assi en las serranias, como en los llanos, de donde se verá con quan poco fundamento escribió el Doctor Don Francisco Antonio Montalvo en el Sol del Nuevo Mundo, ò vida de Santo Toribio lib. 3. cap. 2. que estas fieras se ignoraban en todo este Nucvo Mundo, excepto en el elevado promontorio de los Andes, que qual horrible carzel las encierra en sus cavernas. Ha sé experimentado s que la orina del hombre dando en los ojos del tigre, le haze huir.

La Danta, o como otros quieren Anta, à quien en Europa llaman la Gran-Bestia, se halla de la misma manera en lierras, y bosques llanos del Chaco. Es animal bien estrano, que siendo de una especie es semejante à muchas, o un mostrno natural compuesto de varias especies. Es del tamano de un borrico: el pelo castaño, y largo: la cabeza de jumento, las orejas de mula, los labios de bezerro, y tambien

Danta. Gran Bestin.

Anta.

bien las uñas, con esta diferencia, que abre por tres partes las de los pies, y por dos las de la mano. En el hozico tienen una trompa, que alargan quando se enojan. La cola es muy pequeña : las piernas delgadas, los dientes muy agudos, pero no hazen daño à los hombres, por que son timidissimas, y en vez de encarar al verse perseguidas, huyen con ligereza. Tienen dos buches : uno en que reciben la comida; otro que se halla lleno de palitos, y varillas podridas, donde à vezes se encuentra la piedra bezoar, mas estimada, que la de los Huanacos, por ser mas eficaz antidoto contra el veneno como enriquecida de mas poderofa virtud. La piel seca al Sol, es de estraña dureza, pues no ay arma, que la traspasse: motivo por que es buscada para hazer de ella adargas, y morriones, con que defenderse de flechas, y aun balas. Otros la curten, y se hazen de ella los mejor s coletes de ante. Su carne cocida es fuave algusto, como dizen los que la han probado, aunque por acá folo la comen Infieles : dizen, que es parezida en el fabor à la de buey. La uña del pie izquierdo, otros dizen, que de la mano es piptima admirable para el corazon lo que reconociendo este bruto, que es assaltado frequentemente del mal caduco, luego que se siente tocado de el , aplica dicha uña por instincto natural à la parte del corazon, y se le mitiga, o desvanece el dolor. Llamanla comunmente La una de la gran Bestia, portener el Anta tambien este nombre como diximos. De el Anta pareze aprendieron los barbaros el modo de sangrar, por que al sentirse repleta de sangre, se hiere la vena con una caña dura, y evacua la precifa con semejante industria à la que se refiere del Hipopotamo. El mismo modo de sangrar usan estos barbaros. Cazanla à flechazos, o fino con trampas, que le arman por que quererlas enlazar, como hazen al tigre, es peligrofo, pues es tanta fu pujanza; que arrastra del sazo al cavallo, y ginete, que la enlaza. Otros dizen, que como de noche se vienen à juntar en un sitio al modo que en el boeriz se recojen los bueyes, facando de repente luz se deslumbran, y dan lugar para matarlas, ò heritlas.

Ay offos, que llaman Hormigueros por fu ordinario mantenimiento, que fon hormigas, su cabeza es larga, el hozico como de puerco dos vezes mas largo, y mas agudo,

Oss Hor-

Descripcion Chorographica.

pero sin tener boca, sino à la punta un pequeño agujero, por donde sacando la lenguezilla, que es tambien muy aguda la mete en los hormigueros: fientanfe en ella muchas hormigas, y el offo con presteza, recoje la lengua, la encierra, y con ellas se sustenta. Su cola es muy larga, y ancha, que parece un plumero grande : al caminar con gran pauía, la encoje; pero al reclinarse la despliega, y ensancha, para cubrirse con ella todo el cuerpo de pies à cabeza. La diligencia, que diximos hazía en los hormigueros, executa en las colmenas, por que tambien se alimenta de la miel, y halla siempre de los dos manjares copiosa abundancia, por la que ay en el Chaco; pues de la miel dixe en el §. 4. quanto abunda, y de hormigueros ay tantos, que se camina con gran tiento por no hundirse, y levantan tan alta la tierra las hormigas, que forman sus casas, como hornos, donde ay infinitas, folo provechosas para sustento del Osso. Es animal de grandes fuerzas; pero no ufa de ellas en daño del hombre, sino solamente para desenderse de los assaltos del tigre, su capital enemigo, à quien vence en la lucha; por que al sentir cercana aquella fiera bien conocida por el pestilencial anhélito, que arroja por la boca, se tiende el osso en el fuelo, y le espera boca arriba abiertos los brazos: abalanzase el tigre, para hazer pressa; pero recibiendole el osso, le abraza fuertemente quebrandole su furia, y le haze pedazos entre las garras.

El Zayno es animal bravissimo con las mismas cerdas, y colmillos, que los javalies, aunque es menor, y mas feo. Tienen el ombligo en el espinazo, donde cria cierto humor. Algunos creen, que respira por alli, aunque los mas lo niegan. Los Indios los matan à fiechazos en fus cazas, por que tienen las carnes muy, sebrosas; pero es preciso luego que mueren cortarles el ombligo, por que si los dexan corrompen en un dia, y llenan todo el cuerpo de mal olor; mas con aquella dilengencia, y facandoles los intestinos, puestas al humo sus carnes se conservan por muchos dias. Andan à manadas, y uno de ellos haze oficio de Caudillo, que suele fer el mas flaco, ò el menor, à quien no desamparan, hasta que muere en la pelea. Esta suele ser mas de ordinario contra los tigres enemigos comunes de toda la monteria : venzelos su multitud bien à su costa, pues quedan antes muchos

Zaynos

Zayno.

Del gran (baco, &c. S. V.

Zaynos postrados; y muertos en la palestra. La Tartica, ò Taruga, como escriben otros, es muy parecida à la vicuna, de que hablaré luego, aunque mas corpulenta, mas ligera, v.el color mas tostado: anda sola por los riscos al contratio de aquella, y tiene cuernos. Hallase en ella piedra bezar mayor, y de mas virtud, que la de vicuña. Vive en los riscos mas altos, y la ay en las Serranias, que dividen al Chaco del Perú.

Tarnent

En las mismas se crian las Vicuñas en gran cantidad. vicuña Andan en los defiertos mas retirados del comercio humano, en los riscos mas asperos, y fragosos, en las cumbres mas pobladas de nieve, de que se recrean mucho. Son timidas fobremanera, y huyen de qualquiera fombra. Su color es rubio obscuro; la lana sutil, y delicada casi como la seda, que nunca pidierde aquel color, sino la tiñen en otro. Es fresca, y buena para mitigar la inflamacion de los riñones: por cuya razon la usan los Españoles en colchones. Hazen tambien de ella sombreros, y texen panuelos. Su carne es de mal gusto; pero no obstante la comen los Indios, y dizen es buena para mitigar el dolor de ojos, en cuya confirmacion refiere de sì el Padre Joseph de Acosta, que doliendole terriblemente, y aplicandose un pedazo de su carne fresca, le cesso al punto el dolor. Andan siempre muchas juntas, y en la fuga echan por delante los hijuelos, que ordinariamente son pocos. El modo de cazarlas para valerse de su lana, es juntarse muchos cazadores en los riscos, donde ellas viven, è ir ahuyentando las vicunas, y eftrechandolas à un sitio destinado, donde las cojen, reservando las hembras para la propagacion A esta junta llaman en la lengua Quichoa chacu, de donde vino el nombre à la Provincia, de que hablamos, como queda dicho en el S. I. Otras vezes es la caza diferente, figuiendo las que se encuentran, y en estando à distancia competente, les disparan una cuerda larga, que en sus extremidades lleva dos bolas de piedra, con cuyo peso la cuerda les enreda los pies, ò manos, y les impide la carrera. Las vicuñas crian tambien piedra bezar, que es la mas estimada despues de las Orientales. En todos estos animales proviene el criar dicha piedra de los alimentos, de que se mantienen, que son algunas hierbas, de cuyos excrementos se vá formando el

Descripcion Chorographica.

bezar, à vezes sobre una espina, ò palillo, otras sobre una piedrezita, sobreponiendose capas à capas, como están las telas de cebolla: y de aqui nace, que quanto mas viejo es qualquiera de estos animales, tanto mayor es la piedra.

HUANACO.

Criase tambien en dichas Sierras el Huanaco, en cuyo vientre, ò en el quaxo se forma tambien piedra bezar, y algunas tan grandes, que pesan dos libras, y dos y media. lo que ha hecho creer en Europa son adulteradas, y fingidas, siendo assi, que en la realidad son naturales, como lo estamos viendo por acá cada dia. Al Indio, que descubrió à los Españoles en el Perú los efectos desta piedra, dieron al punto muerte sus compañeros, accion barbara, que muestra no menos impiedad para si, que odio para nosotros. De estos animales conduxeron los Ingleses à Londres macho, y hembra el año de 1725. en los Navios del Assiento de Buenos-Ayres, y fueron recibidos con no menos estimacion, que estrañeza por la novedad, aunque segun consta de sus Gazetas, le corrompieron el nombre llamandole VV anotra, no llamandose sino Huanaco, ò Huanacu, segun pronuncian los Indios. Su figura es semejante à la del Camello, aunque la estatura es menor. Quando se vè acosado de los cazadores, se defiende arrojandoles la saliva, de que se guardan aquellos, porque si cae en la carne, dizen cria sarna. Al huir echan las hembras por delante, y quando paftean, se sube el macho al cerro mas alto del contorno à obfervar, si amenaza algun riesgo, de que avisa con el relincho, y al instante emprenden todos la fuga, corriendo con estraña ligereza por los riscos mas fragosos. Sus carnes son buenas para comer, y muy blancas, aunque algo fecas. Cazanlas con bolas de piedra, como diximos de las Vicuñas. Su color es castaño deslavado. En la parte del Chaco, que mira à los Chiriguanas, ay unos animalillos, que llaman vrinas, y fon como Ciervos pequeños : su carne seca, y desabrida; pero muy fabrofa para aquellos Barbaros. Aguardanlas à orillas de los rios, quando bajan à beber, y alli las matan à flechazos.

Zorrillo.

Hallase en esta tierra un animal mayor, que la Comadreja, llamado zorrillo, el qual tiene una bolsa de tan pestilencial hedor, que quando la arroja, es cosa intolerable, y se alcanza à oler mas de trecientos passos. Dioles, natura-

del gran Chaco , &c. S. HHI.

leza este hedor por arma, para su defensa, porque alverse acofados despiden aquel agua, y huyen de ellos los hombres, y animales, y hasta los perros de pressa tienen asco, y horror de acercarseles, para matarlos, y si les rociò algo del agua, no les feguirán, por mas que les azote, o castigue el Cazador. No obitante esso los comen los naturales, y dizen es buena carne, cortada aquella bolfa. Si el agua toca à alguna ropa, no ay lexias, que saquen el hedor. Persiguen las gallinas, en las quales vienen à hazer pressa denoche, particularmente quando haze mayores tempestades de agua, ò viento, ò frios rigurofos, y matandolas, se contentan con folo chuparles la fangre. Cerca de los rios ay un animal, que igualmente vive en el agua, y en la tierra : llamanle Capivara, muy parecida al puerco, y aunque su pasto es hierba, que pazen en las riberas, viven mas de ordinario en el agua, y se zabullen en ella, por largos ratos, quando las acofan. Sus carnes son comida muy gustosa de los naturales, como tambien la de las Nutrias, que ay innumerables, de cuyas pieles por tener el pelo tan blando, y suave, como si fuera de seda, hazen las capas, con que se cubren en tiempo de frio. La Iguana animal feissimo de especie de fierpe de quatro pies, tiene una cresta sobre la caveza, y lomo. El affombro, que caufa con la fealdad de fu figura, lo recompensa con lo sabroso de sus carnes, que igualan à las de la Gallina, aunque es dificultofa su digestion, porque vive tanto en el agua, como en la tierra. Raro animal es el Quirquincho: tiene el cuerpo todo dentro de una concha, o escamas grandes fortissimas, en las quales arrollandose se defiende. Es à modo de puerquecito pequeño, y vive en cuevecillas de tres, y quatro pies de largo, que abren con manos, y hozico. Por entre las comifluras de las conchas, y por el vientre está lleno de pelos, por donde los llaman peludos. Sus carnes quedan fiempre con el fabor del monte. No assi la de otros semejantes, que en la gobernacion del Paraguay, y en Santa-Fé llaman Tatus, y en la Provincia del Tucumán Mulitas, lo Bolitas ; porque quando se encierran en sus conchas parecen una bola perfecta, y no se halla facilmente el lugar, por donde se abre aquel globo. No tienen pelo ninguno, antes fon muy limpios, y sus carnes muy sabrosas, parecidas en el sabor, como

Capivara

Natrias.

Iguana.

Quirquinche;

F2

Descripcion Chorographica:

mo todo el animal en la hechura al lechoncito : de manera que desnudo de las conchas, los equivocará el mas advertido. Si huviera de estos animales en las partes, donde se inventó el ufo de los cavallos corazas, se presumiera con fundamento, tomó el inventor de ellos la idea, porque tal lo parece en todo, de donde algunos Authores le llaman Armadillo. Refieren de el Quirquincho, que en tiempo de Huvias se tiende en el suelo boca arriba, y recoje bastante agua, por la parte, que no tiene conchas. Paffada la lluvia permanece en aquella postura, aunque sea un dia entero; esperando à que algun venadillo fediento venga à beber: luego que siente ha aplicado la boca, cierra con presteza las conchas cogiendole entre ellas boca, y narizes, con que le ataja el aliento: el venado fe rebuelca por una, y otro parte con las ansias de la muerte, pero el Quirquincho está siempre aferrado de su hozico sin soltar la pressa, hasta que por falta de respiracion muere el incauto venado, y se sustenta el Quirquincho de sus carnes, como tambien de las de otros animales muertos, lo que no tiene el Tatú, ò bo+ lita, que folo se alimenta de hierbas. Los Ingleses han procurado trafladar los armadillos vivos à Europa, y al presente Rey le presentaron uno en Agosto de 1728. por cofa exquisita, y peregrina.

Liebres. Conejos. Cuyes.

Ovejas.

Ay fuera de los dichos animales, Liebres, como las de Castilla, Conejos, y Cuyes, que es otra especie de ellos, que aqui crecen mas que en otras partes: fon de buenas carnes, y los Indios los defuellan cerrados, para hazer de fu pellejo odres de miel : traydos à casa, se domestican facilmente. Crianse Ovejas de Castilla, y antiguamente huvo muchas Vacas de las alzadas, quando se destruyo la Ciudad de la Concepcion del Rio Bermejo, que procrearon con admiracion, y falian de la Ciudad de Guadalcazar à recogerlas, y trahian cada vez ocho, o diez mil cavezas defde el paraje, à donde estàn los Chunipies, y Vilelas como consta de informaciones de aquel tiempo. Todavia ay el dia de oy bastante ganado en el Valle, que está cerca de Santa-Fé; donde vivieron antiguamente los Calchaquies, que defpues se reduxeron à la paz con aquella Ciudad, y oy casi se han consumido con las pestes. Entre los Guamalcas, Churumatas, y Chichas Orejones naciones del Chaco, que viDelgran Chaco, &c. S. V. 45

ven en algunos Valles de las Serranías azia el Perú, aunque impenetrables (como diximos) al Español, se crian Carneros que llaman de la tierra, y en la lengua Quichua Llamac. Es animal muy parecido al camello, sino es en la corcoba, y estatura, que es mas pequeña. Domesticos sirven à los Indios, para traginar del modo que en España las requas. Cargan tres, y quatro arrobas, y andan tres leguas al dia sin aver forma de hazerlos salir de su passo: si caen en tierra cansados, primero los matarán, que hazerlos dar un passo mas hasta que los descargan. En las tierras calidas apenas viven: su centro son las tierras mas frias. Crianse

Tortugas, assi en los Rios, como en los bosques.

Author ay que diga, no se crian en el Chaco animales ponzoñosos; pero es cierto los ay, y seria sin duda lo contrario por el paraje, que aquel Author anduvo. Ni pareze podia dexar de averlos, fiendo la tierra tan pantanofa, por estar anegada muchos meses del año, y el temple bien calido. Ay pues animales bien ponzoñofos, que andan arraftrados por la tierra, por maldicion de su perjudicial veneno. De solas viboras ay varias especies, que se han dado à conocer por las muertes lastimosas, que han obrado en los que han ignorado los antidotos, que contra fu lethal ponzoña produze fola la tierra de esta Provincia, como en el §. 4. Fuera de los quales es contra eficax la hoja del tabaco, la espiga o la caña del mayz soassada, y el huesso que mado de la canilla de la vaca, que aplicada à la parte lesa chupa todo el veneno, que esta es la verdadera piedra de vibora. Si no lo faca la primera vez se lava el huesto en leche ò vino, hasta que ya no quiere pegarse à la carne, que es feñal de no quedar dentro ponzoña alguna. Ay unas viboras pardas llamadas Fraylescas no sé por que razon: es tan atrevida, que embiste al hombre, sin averle provocado. Su veneno es mortal, y de muy breves horas su esecto, sino se aplica la contra. A estas se siguen las que llaman de cascabel por unos huefecillos, que tienen en la cola, con que haziendo ruydo, que se oye algunos passos de distancia, dan tiempo para librarfe de fus afechanzas, y prevenir el riefgo. Cada año le crece un artejo mas, y en él otro nuevo cascabel. Estos despues de muerta la vibora hechos polvos, y aplicados à las muelas danadas, son eficacissimos

F3

Carneros de

Tortugas.

Vivoras Eraylescas.

Vivora de cafcabel.

para

Descripcion Chorographica

tres continuos años con muchas ofrendas de las que solian; y abominables facrificios. En todo este tiempo se les hizo fordo el Demonio, sin querer darles respuesta alguna. In-staron de nuevo los hechizeros con otros mas sangrientos sacrificios en vna junta general, que tuvieron para obligarle à que les diesse la respuesta, que desseaban. Celebraron los referidos facrificios con grandes borracheras, y festines à su usanza antigua llamando al Demonio al son de flautas, pingollos, atambores, y calabacillos huecos con piedras dentro, instrumentos ordinarios de los hechizeros para darle culto, è invocarle. Ni aun entonces se diò por entendido el Demonio, con que no es decible, quan confusos quedaron todos. Mas no por esto desistieron de sus infames suplicas. Prepararon al cabo de dias vna gran ramada, ò cafa grande donde en otra grande junta volvieron los hechizeros à fus invocaciones diabolicas con mejor fucesso, que las veces passadas: porque al cabo apareciendoseles alli visible el Padre de la mentira, les hablo muy triste, y pesa-1010 affegurandoles, que de su mano les avian renido los trabajos, y calamidades presentes, que les afligian, y esforzando las demonstraciones de sentimiento empezò à dismular estaba perplexo, si les daria otras nuevas mas triftes , y lamentables para ellos , y fingiendo , que ei amor , y cariño que les professaba, no le permitia encubrirles cosa, que conduxesse para su mayor bien, prosiguio su arenga diciendo: les hacia faber, que presto entrarian en su tierra pna gente desconucida, vatiente, belicosa, y enemiga capital de los Indios, centra la qual avia estado batallando en otras partes sin fruto aquellos quatro anos en,que avian enmudecido sus oraculos : que aquella gente conquistarian, y se barian Senores absolutos , y despoticos duenos de su tierra , de sus raugeres, de sus bijos, y aun de su propria libertad, abusando de todo segun su antojo, y tratandolos à todos ellos, como à esclanos suyos, y aun quizas peor : porque vna vez, que ellos metan el pie en esta Provincia, como sin duda le meteran à su tiempo por mas, que yo os quiera ayudar , no les podreis resistir , pues no se quien les ampara , y favorece, que hallo flacas, y debiles mis poderosas fuerzas, y las de todos mis sequazes para contrastarles, como lo he experimentado con perdida de mis soberanas adoraciones en otras Provincias remotas; donde con tado mi poder les be hecho en vano cruda guerra, pues en todas me han despojado de mis antiguos Sacerdotes, me han derribado los Adoratorios , y Templos mas celebres , sumptuosos , y frequentados

de

Del gran Chaco, &c. S. VI:

de devotos mios, que acudian à invocarme, me ban abuyentado con no se que encantos contra que no tengo modo de oponerme. Si esto han hecho conmigo , que haràn con vosotros flacos , y miserables ? Haràn

lo que kan hecho de las partes de donde vengo huyendo, que es lo que

và dexo insinuado.

Hizo aqui pausa el Demonio, para ver los efectos, que obraban sus diabolicas razones encaminadas à que por huir de tamaños males, se retirassen á partes donde no pudiesse penetrar el poder Español, y consiguientemente, ni la luz Evangelica, que venian comunicando à todos este emisserio: conque quedassen sin remedio sepultados en las obscurissimas tinieblas de la gentilidad, para ser pressa segura de sus infernales surias, como sin duda lo han sido innumerables, que se huvieran salvado à aver perseverado en la Provincia del Tucumán, y lo serán otros tantos si Dios por su infinita piedad no se compadece de almas tan de-Tamparadas perdonando su obstinacion, y moviendo eficazmente los corazones de los que pueden emprender con to-do empeño esta conquista, que será de mucha ganancia para el Cielo.

Hizo, como decia, pausa el Demonio en su razonamieto, y luego que cesso de hablar, como tan infaustas nuevas avian atravessado de dolor sus corazones cobardes, prorrumpiò el innumerable auditorio, que le escuchaba, en llantos, y gemidos, que ponian en el Cielo, llorando inconsolablemente su desventura. Acompañoles el Demonio con fingulares demostraciones de fentimiento, y compassion para tenerlos mas de su parte, y bolviendo à tomar la mano, y haciendo silencio prosiguió, y les dixo: Cierto es todo lo que os he anunciado, como lo experimentará en breves terminos quien desatendiendose al amor que os professo, despreciare mis consejos : justo ser à que padezca tamanas miserias quien con pna facil refolucion las pudo evitar todas, figuiendo mi parecer. Merecido os lo tengo por lo que siempre os he favorecido, y si os he afligido estos años, mas ha sido todo efectos de mi tierna compassion, que castigos de mi enojo; pues veo, quan bien me aveis servido, y procurado con tan agradables facrificios defarmar mi sana. Heos afligido solamente, porque mas os quisiera ver funestos despojos de la muerte, que no entregados à males tan de sincdidos, è insoportables, como os esperan: porque con la muerte se os acaban todos los males, y aun el peligro de padecerlos,

pero viviendo en vida tan miserable, padecereis muchas muertes , y lo que yo siento mas es , que no os podre remediar , ni assiftir , porque cafi estoy viendo, que con los nuevos, y crueles señores, que se os acercan, mudareis de creencia; dexarois los Sagrados Ritos, con que tanto me agradais; abandonarcis la Religion, en que por tantos figlos han vivido vuestros mayoros, y abrazareis vna nueva supersticion, que viene publicando, y entablando en todas partes, donde pone el pie essa nueva gente, que os he anunciado, enseñando que se tributen las adoraciones, que à mi solo se deben, à vn hombre sacineroso, à quien por sus delitos crucificaron justamente sus mismos compatriotas, y obligando, à que los niños reciennacidos fe les encreguen à pnos sus Hechizeros, que les echan encima vna peftilencial agua conficionada con mortal veneno, la qual quita infaliblemente la vida à quien quiera que toca, por mas que ellos persuadan, que da la vida al alma, como si haviera otra mas, que la del cuerpo, siendo en la realidad traza para acabar con vaestra nacion, pues muertas las criaturas ya veis es impossible la propagacion. Como tan amante vuestro aborrezco de corazon esta supersticion , y como zeloso de mi honra, que injustamenteme usurpano puedo recabar de mi el favoreser à quien la sigue: conque me serà precisso abandonar à los que la professaren, que serà n sin duda los mas, que no siguieren el saludable consejo, que và les dare. Dizo, pues, que el vnico remedio, que podeis imaginar para evadir tantos males, como os esperan, y libertaros de antemano de tan dura, y terrible fervidumbre, como en essa gente se os prepara, es que abandoncis esta vuestra patria, que aunque dulce à todo viviente, esso es siendo madre verdadera, pero mas dulce serà dexarla, si os ha de serpir de madrastra, y ser testigo de puestras desdichas. Por tanto desamparadlas, y seguidme seguros de que os llevare à partes, donde vivireis libres de tan mala gente, y aun apenas sereis sentidos de ellos, fino es que à las voces favorecidos de mi salgais à vengar los agravios que los parientes, que se os quedaren, padecieren. Nada os faltara alli para passar con tanta cómodidad, como aqui la vida: no serà muy larga la distancia, pero serà total la seguridad. Otras gentes semejantes à vosotros, y de vuestras mismas costumbres habitan aquellos parages: conque la transmigracion, aun por lo que tiene de tal, os serà menos pesada, y os serà del todo gustosa, quando veais executado en vue-stros Paysanos, que no me dieren credito, todo lo que os he dicho. Se-

guidme, pues animosos, que yà os quiero lle var al parage destinado:

Assi concluyo su razonamiento el Demonio, y deponiendo la figura humana, en que hasta allì se avia dexado

Delgran Claco, &c. S. VII.

ver, y les avia hablado, se transformo de repente en vn furiofo huracan, que se sue encaminando à la Provincia del Chaco, à donde le fueron siguiendo los mas de aquella numerofa junta, animados de los Hechizeros Ministros fieles del Demonio, y otros muchos de la Provincia del Tucumán, à donde llego la fama de este sucesso, y alli quedaron los miserables sepultados hasta aora en las tinieblas de la infidelidad, fin esperanza de salir de ellas hasta, que Dios se compadezca : y de aqui provino hallarse aquella Provincia tan poblada, y mucho mas, quanto mas se và retirando de las tierras de Españoles, como dirémos.

S. VII.

NOTICIA DE LAS NACIONES MAS retiradas del Español, y costumbres comunes de todas las de la Provincia del Chaco.

DE las innumerables Naciones, que pueblan esta Pro-vincia, las mas celebres son Chiriguanas, Churumatas, Mataguayos, Tobas, Mocovies, Aguilotes, Malbalaes, Agoyas, Amulalaes dichos antiguamente Matarás, Palomos, Lules, Tonocotés, Toquistineies, Tanuyes, Chunipies, Bilelas, Yxistineses, Orystineses, Guamalcas, Zapitalaguas, Ojotaes, Chichas Orejones, Guaycurues, Callagaes, Calchaquies, y Abypones. Otras ay de menos nombre, aunque conocidas, como fon Teutas, Palalis, Huarpas, Taños, Mogosnas, Choroties, Naparus, Guanas, Abayas, Yapayaes, y Niguaraas. Estas Naciones estan por lo comun en los distritos, que baña el Rio Bermejo, y el Salado, aunque los Guaycurues, Naparús, Mbayas, Guanas, y Palalis viven desde la otra vanda del Rio Bermejo hasta donde, diximos, cae el Rio Yaveviry, y algunas passan à temporadas mas adelante. Las otras Naciones, que ay en el centro del Chaco azia el Pilcomayo hasta el Perú no estan tan averiguadas, porque las ha frequentado menos la codicia de los Españoles, quizás por su pobreza, ò quizas por lo fragoso, y pantanoso de las tierras, que no se dexan tan facilmente registrar de huellas estrangeras. El Padre Gabriel Patiño, que el año de 1721. entro por el Rio Ga Pil-

Descripcion Chorographica

Pilcomayo para abrir camino, y explorar la tierra, para que le pudiessen seguir Ministros Evangelicos, hallo rastros ciertos de mucho gentío à las riberas de dicho Rio, y aun mas en lo interior descubrió varias Naciones pacificas, cu-yos nombres no supo, mas halló vna Nacion, cuyos Indios eran de lindos naturales, y las mugeres tan blancas, que parecian Españolas, cosa bien rara en esta gente. Assi, pues, que por no aver en lo moderno otros, que ayan penetrado à estas Naciones del Pilcomayo yá de vna vanda, yá de otra, me valdrè, para dar noticias de ellas, de vna relació, que se guarda en nuestro Archivo de Cordova, que se formó de lo que depusieron en el Paraguay varios Indios Guaycurués, otros Indios del Rio Bermejo, y en el Perú al-

gunos Españoles, que anduvieron dichas tierras.

Dicen, pues, que caminando desde el Yaveviry al Sur azia el Pilcomayo está la Nacion de los Ivirayarás, que tenia mas de seis mil Indios. Aqui comienzan los Llanos de Manso, y quatro leguas de los dichos está el Pueblo de Turun con mas de trecientos moradores. A dos leguas el Pueblo de Socondue, que tiene ciento y cinquenta. Nueve leguas adelante el Pueblo de los Marapanos, que habitan mas de quinientos Indios, y en medio otros dos Cipore, y Ayufequitere con docietos y cinqueta el vno, y el otro co ciento y cinquenta Indios. Quatro leguas de Marapanos está Boayume, y vna legua de el Coromete, y entre los dos tedran como trecientos y diez Indios. A quatro leguas fe figue Pueblos mas numerosos, como el de los Gurraconos, que tiene dos mil almas. A dos leguas de este el de los Porereguanos con quatro mil. A tres leguas el de los Taparunas con dos mil y con las mismas à otras dos leguas el de los Poreromos, y con mil y ducientas. A quatro leguas el de los Gotonos. Siguenfe luego à distancia vnos de otros de quatro leguas los Pueblos de los Guayuquinos, de los Chilacutiquies, de los Chiquiynos de los Gortonos, de los Tracanos, y de los Tobotionos, que seran por todos como nueve mil Indios. De allí ya empiezan tierras de Chiriguanas, que se quedaron en los Llanos de Manso.

Mas tirando al rumbo del Oriente, se figuen los Pildoris ducientos Indios: à ocho leguas los Caramays quatrocientos; à quatro leguas los Curetés ciento y cinquenta. A sie-

Del gran Chaco , &c. S. VII.

re leguas los Mbayas quatrocientos. A quatro leguas los Vpionos trecientos, y en la misma distancia los Morioonos mil y docientos. A siete leguas los Bocoos quatro mil. A seis leguas los Bayatuis dos mil, y à quatro el de los Layanos con dos mil y trecientos moradores. Sobre el mismo Rio de Pilcomayo apartados quarenta leguas de la Cordillera estàn los Tobas, y Mataguayes, que serán las dos Naciones mas de quatro mil Indios comedores de carne humana.

Volviendo de Pilcomayo al Norte en los mismos Llanos de Manso están los Humayonos, que son trecientos Indios. A vna legua los Pereguanos quinientos. A tres leguas los Cueroyenos la misma cantidad. A dos leguas los Mbocaracanás trecientos. A quatro leguas los Maquirenos mil y quinientos. A feis leguas los Motitis otros tantos. Defi pues los Corotonos seiscientos. Y à seis leguas de estos los Chiribionos, que son dos mil y quinientos hasta el Yaveviri. Entre este Rio, y el del Pilcomayo están por diversos rumbos estos Pueblos referidos hasta confinar con los Guaycurús, que alindan con la Provincia del Paraguay Rio de por medio, y feran mil y quinientos Indios. Con estos alindan azia el Yaveviri los Guaycurutis, y Payaguas, gente pescadora, que no siembran, ni tienen Pueblo de assiento, y traen ordinariamente guerra los Guaycurutis, y Guaycurus con la gente de los Llanos de Manfo, los primeros por la parte del Yaveviri, y los fegundos por la de Pilcomavo.

Entre el Rio Bermejo, y el Pilcomayo ay mas de doce mil Indios desde la Cordillera hasta donde los dichos Rios desembocan en el Paraguay. Toda es gente pescadora, que no siembran cosa alguna para su sustenen Pueblos formados: viven en casas de esteras, las quales mudan con facilidad de vnas lagunas à otras, buscando pescado, caza, y frutas silvestres. Tienen tierras conocidas, y grandes guerras sobre las pesquerias, algarrobales, y cazaderos. Ay del Bermejo al Pilcomayo de norte á sur treinta, ò quarenta leguas, que se inundan los cinco, ò seis meses del año, sin que se pueda andar por ellas à pie, ni à cavallo: en el qual tiempo habitan los Naturales en bosques, que ay entre los bañados, y algunos en canoas.

G₃ Quar-

Descripcion Chorographica

54 Quarenta leguas de Pilcomayo costeando la Cordillera la vuelta del Sur al pie de ella à la parte de los Llanos en yn valle estàn los Indios Churumatas, que sen mas de mil y quinientos, gente labradora de los del Perú, y que se siryen de carneros de la tierra. Sesenta leguas de la Cordillera están poblados sobre los bañados de Pilcomayo à la parte del Rio Bermejo muchos Tonocotes, y Lules, que fe retiraron de la governacion del Tucumán, quando entraron los primeros Conquiftadores. Hafta aqui aquella relacion, de la qual me he valido por las cortas noticias, que en lo moderno ay de todo el espacio de tierra, que corre desde el Rio Bermejo adelante caminando el rumbo al Norte, y aunque con sus guerras se avrán disminuido algo tanto numero de gente, es innegable, que todavia ha quedado muchissima, y como mas retirada del Español, tanto mas pacifica, y difpueffa para recibir la luz del Evangelio, y de su numero vió buenas señales el Padre Patiño el año de mil setecientos y veinte y vno quando entró por el Pilco-

mayo, como queda referido.

Mas bolviendo à las Naciones mas conocidas del Chaco, w mas cercanas à los Españoles, lo que en general se puede decir de ellos, es que son de genios vivazes, aunque muy inconstantes, y torpes para las cosas del Cielo. La estatura ordinaria es bien alta y se han hallado algunos de dos baras, y media. Las facciones del rostro, y el color comunmente de semejantes à las de los Européos, de quien facilmente se distinguen : y quando se tinen de colores, que es muy de ordinario, y aca llaman embijarle, estàn sobre manera feos, que parecen vnos demonios, y causarán espanto al mas animoso, fino está acostumbrado à verlos, o prevenido de antemano con las noticias de su horrible fealdad. Por esso quando mas de ordinario usan embijarse, es quan-l do han de pelear, creyendo que assi se hacen formidables à sus enemigos, y sirviendose de la fealdad para la fiereza, como se quenta de los Arios de la Germania, por cuya costumbre semejante à la de estos Indios escrivió Cornelio Tacito, que son los ojos los primeros, que se han de vencer en las batallas : consejo, que si huviera observado pocos años ha vn Capitan Español, que avia militado en Europa, no huviera fentido el desmayo, que padeció, al ver

Delgran Chaco, &c. S. VII.

embijados à vnos de estos barbaros, con quien salian à pelear los vecinos de la Ciudad de Santa-Fé. Las mas de estas Naciones andan desnudas, aunque algunas pocas se visten de la manera, que dirémos. Los que viven desnudos se cinen por la cintura vna cuerda, de que penden al rededor muchas plumas de varios colores para celebrar sus siestas, y vestirse de gala. Otros se ponen además de esso vna corona de plumas en la cabeza, y en tiempo de invierno usan de vna como capa larga formada de cueros de venado, ò de nutria muy curiosamente cosidos entre sí, y à estas capas llaman queyapí. Las mugeres de algunas Naciones andan totalmente desnudas como los varones, excepto algunas que se cubren algun tanto, quanto à penas basta para la decencia.

Generalmente no tienen govierno alguno civil , ni obfervan vida politica: folo en cada tierra ay vn Cazique, à quien tienen algun respecto, y reverencia, que solo dura mientras se les dá alguna ocasion de disgusto, por el qual facilmente se separan. Algunas Naciones no obstante esto observan mayor sugecion à sus Caziques. Vnos no tienen casas fixas; y todo su axuar se reduce à vna esterilla, y vna red para dormir con algun cantarillo, ò pedazo de calabaza para beber. Los que tienen casa mas de assiento, se reduce esta à vna miserable choza de paja dentro de los bosques, que se forman de copas de los arbolitos cercanos, que atados entre sí los cubren con paja: otros de algunos horcones, y palos cubiertos tambien de paja, y de la misma el fuelo, que les firve de cama. Las chozas le forman fin orden, ni concierto, vnos en vna parte, y otros en otra. Los que viven mas en forma son los Chiriguanas, y los mas defordenados los Payaguás; que viven ordinariamente en el agua, y aun quando estàn en tierra, nunca viven fixos en vn lugar, y cada noche hacen alto en diverso parage: por lo qual no usan mas que de vna pequeña estera para repararse del lado, que sopla el viento, porque en lo demás duermen al descubierto. La mayor parte del tiempo gastan en buscar miel por las selvas para hacer su vino, con q se embriagan de ordinario: y en tiempos de verano le hacen tabien de otras frutas, como de algarroba, chañar,&c. Y aunque de ordinario, como dixe, se embriagan con estos breva-

jes,

Descripcion Chorographica jes, tienen algunos tiempos señalados en que las borracheras son mas solemnes, y se combidan à elsas las parcialidades amigas. En estas sus fiestas baylan, y beben hasta, que se privan de aquel poco juycio, que tienen de ordinario, y en algunas Naciones hasta las mugeres se embriagan, aunque no es lo comun, fino que ellas ordinariamente no beben con esse excesso, y se mantienen en sus sentidos con no poco provecho de los Varones, porque ellas luego que les fienten embriagados los despojan, como mejor pueden de las armas para que sea menor el estrago de sus furias, y se retiran algo distantes : porque en calentandoseles à los Indios las cabezas à lo mejor de la fiesta, para esta en peleas, heridas, y aun muertes, porque los odios, y rencores fepultados largo tiempo en sus pechos por su cobardia se refrescan en estas ocasiones, y su memoria les incita à la venganza con furor increible : bien que acabada la pendencia, y embriaguez los parientes de los difuntos no se dan por

Por muy leves causas se encienden guerras sangrientas entre las Naciones confinantes, y todas generalmente professan odio innato al nombre Español, y los tienen à todos por enemigos comunes, contra quien se confedéran, y procuran hacerles todo el daño imaginable, bien que su cobardia no les permite pelear à cara descubierta sino à hurtadillas, mas quando se ven estrechados pelean esforzadamente hasta morir. De esto se exceptuan los Chiriguanos, que se atreven en exercito formado à pelear contra el Español, y en parte los Guaycurús no huyen tanto, como los demás. Todos son de genios alevosos, y que en tanto mantienen la palabra en quanto les està bien; que en lo de-

sentidos, ó dissimulan el agravio hasta ocasion semejante.

mas no ay gente mas perfida,

§ VIII.

flas costumbres en general tienen los Indios de esta Provincia del Chaco; descenderemos aora à hablar de las Naciones mas conocidas, diciendo de ellas lo mas particular, paraque se forme cabal concepto. Los primeros, que estan à la puerta del Chaco, por la parte del Peruson los Chiriguanas. Del origen de esta Nacion, veo,

que

Del gran Chaco, Ge S. VIII. que discrepan los Authores, que han escrito algo de ella. El P. Nicolás del Techo, y el P Juan Patricio Fernandez figuiendo à la Argentina m. f. que escribio Ruy Diaz de Guzman dizen, que los Chiriguanas fueron ciertos Indios de nacion Guarani, que acompañando à Alexo Garzia Portugués, que del Brafil paffaba al Perú, à cuyos confines llego antes de la conquista de los Españoles, y que aficionados del terreno despues que mataron à Garzia alevosamente en el Parana, rezelolos del caffigo de los Portugueles, le

hnyeron dos mil Paranas por el Pilcomayo, y dos mil Paraguayos, por otro camino, y llegaron à los terminos del Peru, donde comunicandose de nuevo, se apoderaron de la tierra, quedandose entre Tarija, Paspaya, Pilaya, Tomina, Mizqui, y Santa-Cruz de la Sierra, donde multiplicaron mucho, y sugetaron las Naciones circunvezinas, y aun à muchas las acabaron del todo, aviendo confumido mas de ciento, y cincuenta mil Indios. El lenguage Guarani, de que usan hasta oy, favorece mucho esta relacion. Pero la

Garzia, porque despues de esta empressa, vivió muchos años el Ynga Yupangui, à quien fucedio Tupac Ynca Yupangui, que reynó muchos años: luego Huaynacapac, en cuyo tiempo llegó à los terminos del l'erú Alexo Garzia. Pero sea lo que fuere de su origen, ello es constante entre todos, que es nacion sobremanera barbara, y antes era caribe comiendo no solamente las carnes de sus enemigos, sino aun las de los suyos, y que para hartarse de ellas assaltaban las Provincias comarcanas, y comian à quantos aprelfaban, fin respetar sexo, ni edad, y ann la sangre se bebian, porque no se les perdiesse nada de la pressa. Despues de aver sepultado en sus vientres las carnes de los suyos, bolvian à juntar los huesos, por las coyunturas, y los Horaban amargamente, hasta que les daban sepultura en resquicios de penas, o huecos de arboles. Era tan brutal su lascivia, que no

P. Tesho lib. 11. Hift. Pas raq. cap. 2. P. Fernand.in relat. biftera Mission Chie guit. cap. In

Garzilaff. 170 7. comet. Reg cep. 17. a pag

contradice el Inga Garcilaffo de la Vega, que tanta autoridad tiene en las antiguedades del Peru; porque escribe, que el Inca Yupangui X. de los Emperadores del Perú emprendio la conquista de la Nacion Chiriguana, que pinta alli Caribe, y brutal, como eran entonces, y poco menos fon aora. Esto fue cerca de cien años antes de entrar Alexo

perdonaban à las mismas hermanas, hijas, o Madres, H

Descripcion Chorographica.

58

Para desterrar estas pervesas costumbres de los Chiriguanas intento conquiftarlos, y ponerlos en razon el luca Yupangui; pero aunque hizo otras conquistas felizmente, como fue la de los belicosos Chilenos, à quienes sugeto, esta le salió muy mal, sin poderla efectuar sus Soldados, en Dirigion Chie espacio de dos años, al cabo de los quales se retiraron, y quit. car. 1. quedaro orgullosos los Chiriguanas, siedo terror à todos los comarcanos por la mayor infolencia, one les dió la refiftecia. Despues de coquistado el Perú, siendo su Virrey el Excelentissimo Señor Don Francisco de Toledo intentó el año de 1572. la misma conquista, vendo à ella en persona con muchos Españoles bien pertrechados, mas à pocas jornadas conoció per experiencia, las arduas dificultades de esta conquista, que no avia querido hasta alli creer, y huvo de retirarle huvendo, y desamparando todo su bagaje, de que quedaron mas orgullofos los Chiriguanas, y dieron en adelante tanto que hacer con su fiereza à las Ciudades, y Villas comarcanas de los Españoles, que allegandose à esso las otras costumbres suyas brutales, movieron à dezir al gran Jurisconfulto Don Juan Matienzo, que como Presidente de la Real Audiencia de las Charcas se informó bien de todo, avia fobrados motivos, paraque ordenasse su Magestad fuessen hechos Esclavos los Chiriguanas, que se apressassen en la guerra : arbitrio, que manifiesta quan grande seria la fiereza è inhumanidad de esta gente, como

P. Acoftalib. 7. Hift. nat. €#1. 28.

11. H. P. P. 44

E. Fernandin

reiner billiers

D. Joan Ma-Bienzo in lib. m. S. de mode ratione Regni Peri lib. 2. CAP. 2.

> berrad. Con esta comunicación, y trato de los Europeos, se fueron humanando algun tanto, y perdiendo la costumbre de comer carne humana, aunque no la de conquistar, y cautivar à sus comarcanos, y assi su nombre es terror de todo el Chaco donde entran à hacer malocas, para servirse de las pressas por esclavos, à quienes llaman Chanos, y mucho mas para robarles las mugeres, para cebo de su lascivia: porque cada uno tiene tantas mancebas quantas puede sustentar. El genio de esta Nacion, es como el general

> en la realidad lo es, siendo ella sin duda entre todas las de la America, la que se ha mostrado, y reconocido siempre mas aversa, y danosa à los Espanoles, aunque entren los Araucanos, y como tales entrando, y saliendo à sus tierras, los Españoles han sabido mantener los fueros de su li-

> > de

del gran Chaco, &c. S. IX. de estos Indiosdel Chaco, inconstantissimoes, mudables à todo viento : oy parezen hombres , y mañana fieras : amigos de todos, si les está bien; pero à la mas leve causa rompen la amistad mas estrecha, aun entre si mismos. Son sobremanera dados à la embriagez. Viven en Pueblos pequeños, que por la poca seguridad, que tienen unos de otros, cercan lo mejor, que pueden, para su defensa. Dan sepultura à sus difuntos, en unas grandes tinajas, dentro de las quales los fientan, y los cubren, poniendoles alguna comida, en que se descubren algunos rastros, de que creen la immortalidad de las almas, ò que ay otra vida, pero este conocimiento, les sirve muy poco, para la reforma, y enmienda de las costumbres, pues no se persuaden ay alla pena para las malas, sino que se imaginan otra vida brutal, semejantes à la que aqui viven. Si algunos Missioneros Jesuitas, al passar como se solia por sus Pueblos, les persuadian à que se convirtiessen, è mudaban luego platica, è respon-dian, querian morir como sus abuelos, y si les apretaban proponiendoles el infierno, y fuego eterno, que les esperaba: respondian, que ellos apartarían de si las brasas facilmente. Tan corto concepto forman de las cosas de la etermidad. No se sabe, que adoren cosa alguna; solo à sus hechizeros temen, por el mal que de ellos reciben, y ellos con este temor se ensobervezen, y traen à todos à lo que quieren. Para tomar resolucion en los negocios, hazen sus juntas, à que dan principio con sus musicos instrumentos, baylando al son de ellos, y bebiendo muy bien. De tales principios, que aciertos se pueden esperar? No obstante lo que alli se resuelve, se executa sin falta, mientras no se mudan las circunstancias. Esto es lo particular de los Chiriguanás, que viven como diximos, à la entrada del Chaco por las partes del Perú, y serán el dia de oy de veinte, y cinco à treinta mil Indios de tomar armas, suera de la chui-

Framaban los Guayxirig effateir a la Ciadad de la Assumpcion por los fines del ano de 1677. Para elto 10 mas

N la otra punta del Chaco azia el Paraguay, que es la parte del Oriente, viven los Guaycurus, entre el Pilcomayo, y Yaveviri, por la mucha abundancia

ma de mugeres, y niños.

comedio. Las tierras son en tiempo de aguas tan pantanofas, y llenas de anegadizos, que no fe pueden andat, y en tiempo de feca, son tan ardientes los soles, y falta de agua, que se abre la tierra en profundas grietas, y no ay quien se atreva à andarlas, porque los cavallos se ahogan de sed; bien que quedan en partes pantanos de dos, y tres leguas, v en ellos algunos efteros donde fe efconden estos Guaycurús, y fe fustentan de rayzes de la totora, y de otras, que hallan, y de aquella agua cenagofa, y hedionda: conque es impossible penetren à ellos ni cavallo, ni Español, sino es con evidente riefgo de perderfe ; y ahogarfe ; por ignorar del todo las fendas por donde fe entra. Con esto la tierra viene à estar tan fortalecida, que parece inexpugnable, de lo qual es buen argumento como de su grande sagacidad, y affucia el averie conferyado, y defendido hafta aorade la sugecion à los Españoles, con estar distantes de la Ciudad de la Assumpcion solo el rio Paraguay de por medio, de manera, que no han podido rendirlos los Españoles, por mas que han hecho en varias ocassiones, antes bien han quedado victoriosos, y triunsantes, y son temidos, lo que obliga à la Ciudad à estar en continua vigilancia, quando estan de guerra, que es lo mas ordinario, aunque algunas vezes estuvieron de paz, pero tal como es la de todos estos barbaros, pues sucedia, que de noche robaban las estancias, o heredades de los Españoles, y de dia venian à vender à sus mismos dueños, lo que les avian hurrado, paffando por todo los Españoles, por no irritarles, viviendo ellos en las tierras de los Españoles, con toda feguridad, quando ningun Español la tenia en la de los Guaycurús, pues con la facilidad que à una vaca degollaban à qualquiera Christiano, que entraba alla, y en los tiempos, que monstraban estár mas constantes en la paz, folian urdir fus trayciones contra la Ciudad, aunque alguna vez les costó caro, y sucedió el caso de esta manera.

Conquista efpiritual 6. 8. #ag. 10.

P. Ant. Ruiz

Tramaban los Guaycurús essaltar à la Ciudad de la Assumpcion por los fines del año de 1677. Para esto se junto toda la Nacion, que estaba entonces de paz à la otra vanda de la Ciudad en sus tolderias, y se prevenian labrando muchas armas, que ponian à vista de los Españoles, de-

fima-

Dif-

fimaginados de los fines de aquella prevencion, aunque la estranaban por estar actualmente de paz. Los que de ellos, por aquel tiempo passaban à la Ciudad, venian armados con quantos generos de armas podian cargar, cofa, que tambien causaba estraña novedad. Quiso Dios, que una India Guaycurú compadecida del mal que amenazaba à una Señora Española, à quien amaba de corazon, le avisó de la traycion, que maquinaban los fuyos, y que para el affalto, y destruicion de la Ciudad, avian convocado à otras Naciones del Chaco enemigas de los Españoles. La Señora dió aviso al Governador actual Don Phelipe Rege Corvalan, quien hizo informacion exacta del caso, y consultó al Obispo de aquella Diocesi, el Illustrissimo Señor Don Fr. Faustino de las Casas, por cuyo dictamen, se pidió parezer à todas las Religiones, que vistas las pruebas del atentado: respondieron uniformemente, era licito hazerles guerra, la qual resolvio el Governador, suesse con un ardid, ò estratagema. Esta fue, que Don Joseph de Avalos su Teniente General, y persona de mucho valor diesse à entender à los Guaycurús principales, como aficionado de vna India de su Nacion, hija de un Cazique principal avia determinado casarse con ella, si gustaba su Padre: diosele à este cuenta del caso, y vino facilmente en ello, conque para mayor dissimulo desnudandose el Teniente General Avalos del trage Español, se vistio à la moda de los Guaycurus andando como ellos con su arco, y flechas cubierto solo de plumas, y señalando el dia para las bodas, que avia de ser el de San Sebastian à 20 de Enero de 1678. nombraron Padrino, y Madrina de ellos, y para la celebridad combidaron a los principales de la Nacion dividiendolos en tres cafas muy grandes, que fueron las del Novio, Padrino, y Madrina, con pretexto de que no cabrian todos en una por ser muchos. Al mismo tiempo ocultaron en cada una de las tres casas Soldados armados en buen numero que diessen sobre los combidados, à quienes avian de procurar embriagar luego que se hiziesse cierta señal con una campana: y dispusieron, que à la misma sazon se embarcasse cavalleria, è Infanteria Española, que acometiesse a las tolderias, al mismo tiempo, que se oyesse la señal de assaltar en la Ciudad à los combidados.

H₃

Dispuestas assi las cosas, se embarco la gente; pero rezelandose, como tan versados en travciones, uno de los Guaycurús fue espiando los botes, y lanchas de los Espanoles defde la vanda donde estaban sus tolderías, y como adelantandose los Soldados embarcados echassen en tierra la cavalleria, el espia Guaycurú dio aviso à los suyos, que al punto se pusieron en arma, conque no se pudo lograr la faccion en las tolderías: pero fe logró en la Ciudad, porque con fer assi, que por el lanze referido de las embarcaciones, se vieron precisados à dar la señal con la campana antes del tiempo acordado, estuyieron tan prontos los Soldados de la Ciudad, y los que estaban ocultos en las tres cafas, que mataron como trecientos Guaycurús, castigando assi su premeditada alevosia. Desde entonces ha quedado toda esta Nacion con mas odio contra los Españoles, con quien despues acá nunca han renovado la paz, y mantie-

nen la guerra con todo empeño,

Toda esta nacion se divide en tres parcialidades, y aunque todas tienen una misma lengua, visten un mismo trage, y observan un mismo modo de vivir, ritos, y costumbres parecidos à otros del Chaco, con todo esso guardan poca union entre fi, por ser de su natural sobervios prefiriendose los de una parcialidad à la otra. La primera patcialidad fon Guaycurús, que en fu lengua llaman Codolla-te, o Taquiyiqui, que quiere dezir los de azia el Sur, y ef-tos fon los Cofarios mas ordinarios de la Provincia del Paraguay, y llegarán à ducientas familias. Los segundos son los Guaycurutis, que en su lengua se llaman Napinyiqui, que significa los de azia el Poniente, que serán tambien otras ducientas familias, y están emparentados con los Gnay curús Codollates, y à las vezes viven juntos en un puelto, pero la enemiga que tienen entre si, y los zelos con que andan fus mugeres, les haze separar muy presto su estalaje, y retiranse à sus proprias tierras, que son las que caen à las espaldas del Rio Bermejo, que es tambien patria de los Indios Naparús, à quienes mandan como Señores, y con quienes están emparentados. Los terceros fon los Guaycurús Guazus, que en su idioma se llaman piquayiqui, como si dixeran los de azia el Norte, y feran como trecientas familias: han sido enemigos capitales de los Españoles, y mantenido guerDel gran Chaco, &c. S. IX.

63

juerras continuas con ellos, aunque con perdida confiderable: distan de la Ciudad de la Assumpcion casi cien leguas, viviendo en las tierras de los Indios Mbayás, y Guanás, que confinan con los Chiriguanás del Perú, y eran gente labradora, à quienes sugetaron por armas estos Guavcurús Guazus, y emparentaron con ellos aviendo entre las tres Naciones como ochocientas familias. La tierra propria de las tres parcialidades de Guaycurús fue antiguamente la que llaman Caaguazu como ducientas leguas de la Affumpcion rio Paraguay arriba; pero la desampararon por lo comun vá à causa de las guerras, que entre si traxeron, vá porque llevados de su natural ferocidad, y animo belicoso se separaron para conquistar à otras Naciones, y fugetarlas à su modo de vivir, como lo consiguieron con los Naparús, Guanás, y Mbayás acercandofe por esta razon al Pilcomayo, al qual en su idioma llaman Guazutinguà, donde tambien sojuzgaron à los Guatutás, Mongolas, Tapayaes, y otros, que oy dia son todos de esta Nacion, y ocupan como dixe por el Oriente hasta el rio Bermejo la entrada del Chaco, por donde tambien affolaron à los Indios Calchines, y otros Pueblos de los Frentones, o Abipones.

Todos los Guaycurús se acostumbran desde niños à andar desnudos del todo sin avergonzarse de parezer assi delante de los mismos Españoles; pero las mugeres usan de unos texidos desde la cintura hasta media pierna, con que andan menos indecentes, y para el tiempo de frio tienen mantas de venados, o nutrias, con que se defienden, y abrigan; si bien es verdad les duraba poco en tiempo de pazes con los Españoles; porque quanto tenian, y alcanzaban, lo vendian por vino, o guarapo facado de miel de cañas, por ser dados con extremo al vicio de la embriaguez, que celebran con gran concurso en sus fiestas. Toda la honra, y gala ponen en adornarse à su moda barbara, que es embijarse de pies à cabeza con varios colores conforme à la edad, y segun el grado de milicia, que cada uno huviere alcanzado, porque ay sus diferencias, y es necessario ascender por su graduacion, como diremos. En naciendo las criaturas assi à niños, como à niñas, les taladran las orejas, y de alli à dias, que les crece algo el cabello se le arrancan

Descripcion Chorographica

totalmente à las mugeres, no dejandoles pelo en toda la cabeza; mas a los varones les dexan una ceja de cabellos, por la parte posterior junto al cuello, luego les forman una corona, o cerquillo como de Frayle, y febre ella dejan otra ceja de cabellos, que forman otra corona, y en la parte vertical queda un penacho de los mismos cavellos, fin dexar por esso de llevar copete en la moliera porque essa es divila, y distinctivo de los muchachos, como tambien lo es el embijarle de negro todas las mañanas, hasta que creciendo fuben al grado de jovenes, que es desde catorze à diez y seis años. En esta edad se ponen ligas , traen brazaletes en los brazos, ciñense con cinto, ò cuerda ya de cerdas, ya de cabellos de varon, que texen de muchos ramales, y se las aran por dos cabos, aunque no à la cintura sino por debajo del ombligo. Dichos jovenes se pintan de colorado de pies à cabeza, y en una redecilla recojen con gracia el pelo, y à los tales les tratan, y à los principales con respecto, lla-mandoles Figen, que corresponde en nuestro Castellano à Vmd.

Es toda la Nacion naturalmente propensa à la milicia, la qual tienen entablada con grande orden, y distincion: de manera que los Soldados visoños, y veteranos se diferencian en el modo de traer el cabello: porque aunque todos hazen sus caminos en la cabeza, que corren de una oreja à otra en figura de arco hasta lo ultimo del casco, y tendrán esfos caminos un dedo pulgar de ancho; mas los visoños traen los cabellos, que ay desde dichos caminos hasta la frente, engrudados con un betun de cera, y manteca, negro como la pez, y lo restante recogido azia atras en una red. Los veteranos se cortan los cabellos de la mollera à punta de tixera, pero los posteriores traen en una coletamas, o menos alta como les pareze, y debajo crian una ceja de pelo sin vello ninguno porque este se le procuran arrancar de todo el cuerpo, fin perdonar aun à las cejas, ni à las pestañas, porque de esta manera entienden se les aguza mas la vista, y no quedan parecidos à los avestruzes, como ellos dizen, parezen los Españoles. Fuera de esso se dustinguer los Veteranos, en que se embijan toda la cabeza de barro colorado, y el roftro de colorado, y negro con varias pineuras; que se hazen a sus solas mirandose por espejo Del gran Chaco, &c. S. IX.

en un calabazo lleno de agua, ò valiendose de otro, que le vaya diciendo, como se ha de pintar. En la ternilla de la nariz, se abren un agujero, en que meten, y traen colgada una plumita, y à vezes, si la alcanzan, una planchilla de plata muy resplandeciente. Tambien traen pendiente en las orejas alguna cosa de galanteria, y en el labio inferior, que horadan, ponen un barbote, que les asea sobre manera, y haze parezer mas sieros, igualmente, que el pintarse todo el cuerpo de tan varios colores mudando cada dia nuevas libreas, con que se hazen desconocer, y temer de sus enemigos.

Nunca se despojan del brazalete de el brazo izquierdo, que es bien largo texido de cerdas, ciñendose con el para no lastimarse con la cuerda del arco, y para embolver en el la arma, ò cuchillo hecho de las quixadas, y dientes de la palometa: suera de lo qual les sirve en la guerra, para maniatar à los cautivos. En el cinto, que ciñen por debaxo del ombligo, cuelgan un garrote, que llaman macana, y una cuña de hierro, ò piedra, que son armas ordinarias de todos. Usan de collares de cuentas de vidrio, canutos de plata, ò de pedacitos de concha de nacar, tan bien labrados, y compuestos, que parezen muy bien, y hazen menos desapacible su fiereza, y para ellos son de grande estima, como tambien las plumas de varios pajaros, que se ponen en la cabeza en lugar de martinetes.

Las mugeres, yà diximos, se cubrian desde la cintura hasta media pierna con algun lienzo: sobre esse usan manta de pellejos, con que se ciñen tambien; porque no usan faxa, y rara vez se desnudan de dicha manta. Trasquilanse totalmente la cabeza: y el rostro se labran, y pintan de manera, que nunca se les quita, y las mismas pinturas se labran

en los brazos.

Las casas, en que vive esta miserable gente, son vnas esteras muy largas divididas en tres lances de altura de nueve pies, para guarecerse de los vientos, aunque quando estos se levantan de improviso, suelen volar estas casas, y quedan descubiertos por todos lados. La gente ordinaria vive en los dos lanzes colaterales, y en el de enmedio solo el Cazique con sus deudos, y algunos Indios savorecidos suyos. La división de los lanzes solo son dos horquetas, conque

vic-

66 Descripcion Chorographyca

vienen à estar todos promiscuamente rebueltos: en las horquetas cuelgan sus trasfecillos; pero esto no es licito en el quarto, ò quadra del Cazique, que siendo mayor, ha de estar desocupada de todo lo demás, menos de las armas, que están alli, como en cuerpo de guardia, para salir con facilidad à qualquier rebato. Sus lechos son un cuero de vaca seco sobre el duro suelo, de que se valen tambien para defenderse del agua, quando llueve mucho. En estas casas se echan los pregones, ò se da aviso de parte del Cazique de lo que ordena, y sus mandatos son obedecidos con la mayor exaccion, y puntualidad, respetandole como à Señor, y colgando de sus mandatos como de tal: por esso le siguen, y acompañan continuamente, sin apartarse un punto del.

§. X.,

CON el exercicio continuo de la milicia, falen grades Soldados, que ciertamente à fu modo compiten con los de Flandes, y en tiempo de guerra, y fuera de ella viven con grande vigilancia, y muy arreglados à la disciplina militar. Tienen siempre cuerpo de guardia en algun alto cerca de la estera, y de noche muchas centinelas, y espias dos, y mas leguas à la redonda, dandofe aviso unos à otros con cierto genero de pitos, conque viven muy alerta, y apercebidos, poniendose con gran presseza los Varones en arma, quando ay algun aviso de enemigos, y toda la chusma con las mageres en cobro, dividiendose cada familia por su parte, con orden de guarecerse en lugares sabidos, y à proposito, con lo qual es casi impossible cogerlos, porque apenas dexan rastro, y si ay algo, es tan consus, y vario, que no saben los enemigos qual ayan de seguir.

Quando están de assiento en algun paraje, se exercitan en disparar el arco, y tirar al blanco, en que son muy certeros. Fuera de está arma usan de macanas, y un cuchillo formado de las quixadas de la Palometa, pescado de que abundan aquellos Rios, y son à modo de sierras tan agudas, y sucretes, que engastadas en un palo cortan, aunque sea la cabeza de un hombre, con la presteza, y facilidad, que se cortara con una navaja de barbear muy asilada. Todo lo

Del gran Chaco, & c. S. X.

67

han menester, porque todos los años sin falta han de mover guerra contra alguna Nacion de Indios (suera de la declarada, que siempre tienen contra los Españoles) la qual hacen con barbara crueldad, matando en el primer encuentro à quantos pueden aver à las manos, excepto los muchachos, que reservan para criarlos conforme à sus costumbres, y aumentar assi su Nacion casandolos con sus hijas, y si de las mugeres adultas dexan algunas con vida, es para venderlas despues à otras Naciones, à quienes sirven de criadas.

Los hijos de los Caziques heredan à sus Padres, y en naciendo alguno, le entrega su Padre à algun Indio, è India principales, para que le crien, y cuyden del, poniendole desde luego casa, y señalandole parte de sus vassallos, paraque le sigan, sirvan, y acompañen, y assi se crian desde niños apartados de sus padres sin verlos, sino de tarde en tarde, y el dia que le destetan, le hacen grandes fiestas, y borrachera, y las mismas hacen, quando comienza à correr con los otros muchachos, à quienes desde muy pequeños crian haciendo, que al amanecer se levanten, y por dos, ò tres vezes den bueltas corriendo à toda la Rancheria, en que viven sus Padres, y los demás Indios, paraque de esta manera crezcan robustos, fuertes, y sueltos, y por la misma razon los embian algo lexos con algun Indio, que los exercite, paraque se hagan al trabajo, y busquen por si lo que han de comer.

Ay tiempo, en que en sus tierras no se descubren las siete Estrellas, à que vulgarmente llamamos las Cabrillas, y quando se comienzan à aparecer, es muy para vista la fiesta, y regozijo, que hace toda la Nacion, pero fiesta propria de gente barbara, y que carece de la luz del Santo Evangelio; porque aquel dia facuden todos sus esteras, dando muchos golpazos en ellas, y lo que es mas de reir, ò de llorar, los Indios varones entre sí, y las Indias unas con otras se estan por largo tiempo aporreando, imitandoles los muchachos, y muchachas con grande algazara, y regozijo. Despues corren, y hacen siestas à su modo, prometiendose con esto salud, y hartura, y victoria de sus enemigos.

Luego se remata todo con vna gran borrachera.

Tienen entre si sus grados, de que no ascienden à otro, sino es con ciertas condiciones, ceremonias, y siestas. El

12

prima-

Descripcion Chorographica

83

primero es de muchachos, que ellos llaman Nabbidagan, que quiere decir fucios, o negros, por el color de que andan embijados, como negros de Guinéa, y su señal, ò insignia es la que diximos arriba, y mientras andan afsi, son tratados de todos como muchachos, mandandoles quanto se les antoja, v sirviendo ellos hasta edad de quince, diez v seis, y diez y fiete años, en que van cobrando brio, y dando muestras de valentia, haciendose en orden à esso punzar los brazos muchas vezes con las puntas del pez llamado Raya, y fucede aver niños de tres à quatro años, que piden les punzen, y sufren esse dolor con tal animo, que admira. Quando les agujerean el labio de abaxo para meterles el barbote, ò como ellos llaman Mbetà, con que de ordinario andan, les mudan el nombre, ò se le ponen de nuevo como los Christianos al tiempo del Bautismo, lo qual suelen executar los Hechizeros, o Soldados Veteranos. En toda esta Nacion parece, y es assi, que se ha borrado totalmente aquel dictamen, con que la naturaleza enseña à los hijos à respetar, v obedecer à sus Padres : porque con ser assi, que estos muchachos firven, como diximos, en quanto les mandan los mayores; mas fus Padres no les han de ocupar en cofa, antes ellos mandan, y ocupan à sus Padres, y sino executan lo que ellos quieren, se les enojan los hijos, y aun les ponen las manos, fin que por esto les castiguen, ni reprehendan, vencidos del brutal amor, con que los aman perfuadidos à que es amor, que sus hijos les tienen. Brutalidad es esta, que parece increible, mas es verdadera, y en que se aventajan à las mismas bestias.

Lí fegundo grado es el de los Mancebos, que falen yá de muchachos, y ván passando al grado de Soldados. Para ponerse la red, que dixímos traen estos en la cabeza, escogen la primera vez à vn viejo, ò à algun Soldado samoso, que sentandole junto à sí, le vá con los dedos arrancando poco à poco los aladares, y casi todos los cabellos, que se suelen quitar à los Religiosos para redondear por abaxo el cerquillo, y aunque el dolor sea tan intenso, como se dexa entender, el mancebo se ha de estár immoble, como si le peynáran sin quexarse, por no dar indicios de cobardia: despues le passa con vn huesso de venado los miembros aun el que mas ocultó la naturaleza, y con la sangre, que sale de ana

ellos

Del gran Chaco, Je. S. X.

69

ellos, le untan, y enfangrientan la cabeza, y echandole el cabello de la mollera azia el celebro, fe le ata con la dicha red tan fuertemente, que es maravilla lo pueda fufrir, y despues le embija todo el cuerpo con cierta tierra colorada con las quales ceremonias queda graduado de mancebo, le tratan con honra, y de Vmd. nadie le puede mandar, juega con los Soldados, y sale con ellos à la guerra,

trata, y se puede ya dar à cosas deshonestas.

El tercero grado mas elevado entre ellos es el de Soldado veterano, al qual passan desde edad de veinte años adelante fiendo ya de fuerzas, y valiente. El modo de recebir este grado es en esta forma. El dia antes se hace cortar el cabello de la mollera dexandole vn dedo de ancho, y de largo todo lo que dice el lugar de las rayas de la cabeza, y luego engrudan el dicho cabello con su betun de cera, y manteca de pescado, y se le pegan azia la frente. Aquella noche se pinta de varios colores, y en medio de la cabeza se pone vna diadema redonda de hilo colorado assida del cabello, y por todo el cuerpo vnas plumitas cortadas con mucha curiofidad, y vnas plumas redondas como bolas pendientes de vnas varillas, haciendo todo forma de rayos. Luego toma vn atambor, que es vna holla con vn poco de agua dentro muy bien tapada, que fuena bien, y con vn cascabel de calabazo vna hora antes de amanecer comienza à tocarle, y juntamente à cantar hasta las quatro, ò cinco de la tarde, quando toma fiere huesfos de venado muy aguzados, o espinas del pescado Raya, y los reparte à los Soldados veteranos, que el mismo escoge: estos llegando al puesto en que está cantando, que es fuera de la Rancheria, le cogen el miembro natural, y con el dicho hueffo, ò efpina se le traspassan de parte à parte quatro, o cinco vezes cada uno como, y por donde quiere haciendofele vha criva, y el martyr del Demonio se está immoble sin quexarse, embijandole luego la cabeza, y cuerpo con su propria fangre: con la qual ceremonia tan brutal, y propria de gente ciega queda ya graduado de Soldado , y con licencia para hacerfe las rayas, que se dixo traen en la cabeza.

Quando muere su Cazique, ò alguno de sus hijos es singular el sentimiento de sus Padres, y el llanto de todos sus vassallos, porque lo primero guardan continencia por

uno, y mas meses segun el amor, que al hijo, Padrei, ò Cazique tenian. Lo segundo por todo esse tiempo ayunan, que es no comer pescado, sustento suyo ordinario, y de que gustan mas que de carne, y es con tanto rigor essa abstinencia, que por ningun caso la quebrantaran, aunque los Españoles les combiden con el. Lo tercero por todo aquel tiempo no se embijan con sus colores, sirviendoles como de luto el ir limpios de color, y assi andan tristes, y stacos al modo, que muchos buenos Christianos en tiempo de Quaresma. Lo quarto el Cazique muda à todos sus vassallos, assi hombres, como mugeres, niños, y grandes el nombre, que antes tenian de modo, que desde aquel dia no tienen otro ningun nombre, ni son conocidos, ni llamados sino por el que su Cazique les puso, y es cosa maravillosa, que

desde aquel punto se acuerdan todos de los nuevos nombres, como si siempre se huvieran llamado assi.

Muerto el Cazique, ò hijo suyo, ò algun Indio principal, matan à algunos assi varones, como mugeres, paraque les vayan à servir, teniendo por cierta la immortalidad de las almas engañados à que andan por este mundo con necessidad de quien las acompañe, y sirva: y ay assi Indios, como Indias tan ciegos en esta parte, que ellos mismos se ofrecen de su propria voluntad para este facriscio del Demonio, pareciendoles, que con esto muestran el amor, y estima, que les tienen. El lugar donde entierran al Cazique, ò sus hijos, le cubren de esteras, y al disunto adornan con collares de cuentas, quitandos elos gustos cada uno, aunque les aya costado mucho, por parecerles acto de piedad debida con los muertos, y al llevarle à la sepultura usan algunas ceremonias barbaras nacidas del natural sentimiento, que ocupa su corazon por la perdida de quien amaban.

No tienen mas que vna muger; pero no por esso ay entre ellos verdadero matrimonio, por carecer de perpetuidad essos contratos; pues con gran facilidad, y sin deshonor alguno, ni temor de pendencias, se apartan el marido de la muger, y esta de su marido, acomodandose con otro, ú otra de su gusto, y es tan brutal su torpeza, y la bestialidad con que viven, que no se averguenzan de juntarse en presencia de otros. Las mugeres son como esclavas perpetuas de sus maridos, mientras con ellos hacen vida maridable;

por-

Del gran Chaco, &c. S. X.

porque nunca descansan las miserables, ocupadas en el servicio, y sustento de ellos, haciendo esteras, ollas, tinajas, texiendo, hilando, y cargando todo su axuar, como jumentos, quando ván caminando, sin que sus maridos les ayuden en cosa. De las Indias mozetonas antes de casarse se valen tambien, quando ván à sus guerras, paraque carguen el bagaje, y ayuden à traer los despojos, y les busquen rayzes, y cardos para comer. Y si antes de casarse alguna de estas pare, mara luego el hijo, sino es que en sintiendose presida le aborta con crueldad; porque, dicen, no tienen Padre conocido.

Quando buelven victoriosos à sus mugeres, les traen por troseo las cabezas de sus enemigos desolladas, y ellas en ciertos dias se adornan con las mejores mantas, y la cabeza de plumas, la frente con planchas de plata, y el cuello de collares, y fartas de cuentas, y facan con grande siesta en publico las dichas cabezas, y tambien à los Cautivos, que les traxeron, y colgando las cabezas de vnos palos, baylan, y cantan à la redonda, alabando à sus maridos, ensalzando su valor, y gloriandose de tenerlos por suyos.

Es cofa ridicula el ver à esta gente ciega en ocasiones, que hace grandes turbiones de agua, y viento; porque todos grandes, y pequeños salen de sus esteras, ò toldos armados de macanas dando terribles vozes, y gritos à pelear con la tempestad, persuadidos à que en ella vienen Demonios, à quien aborrecen mucho; porque dicen vienen à acabar à los Guaveurus, y quieren desenderse de ellos, sin mo-

strarles cobardia.

Usan en sus guerras de mil ardides, y contra los Españoles nunca salen à campo; porque dicen, que contra el arcabúz no tienen desensa, pues en sonando tum, yá está la bala en su cuerpo; pero con iguales armas no los temen, antes hacen burla de ellos, y dicen por escarnio: vengan en horabuena, que en acabandose el bizcocho, y el panduro de leche (assi llaman al queso) se bolverán sin hacer nada. Estas, y otras muchas cosas tienen los Guaycurús indignas las mas, y agenas de hombres de razon, que por esfo hablando de ellos el Venerable Padre Juan Eusebio dixo, que aunque en algunas cosas podian dar documentos à los Philosophos, en las mas no descubrian señal de hom-

P Eafeb lib. 8. hijt. nat. mawime peregrine cap 21. pag. Descripcion Chorographica

bres. Todo es consequencia de la ceguera, en que viven sin conocimiento de Dios, ni de cosa de la otra vida por carecer de Ministros, que les alumbren con la luz del Santo Eyangelio, y solo en comun saben algo del Demonio,

S. XI.

Ntre estas dos Naciones, de que hemos hablado en particular Chiriguanas, y Guaycurus, estan repartidas las dos puntas de Oriente, y Poniente del Chaco. Siguefe à los Chiriguanas, tirando para dentro del Chaco por el Poniente, la Nacion de los Churumatas, y Chichas Orejones, que segun la noticia, que algunos de ellos dieron en Santiago de Guadalcazar, eran onze Pueblos llamados Tiraque, Chebe, Porame, Topo, Latabarpe, Tacfuy, Cordory, Yaurape, Chuqui, Capra, y rosparabè. Están metidos en un Valle, que hazen las Cordilleras del Perú en las vertientes azia el Chaco, pero tan inaccessible à los Españoles, por el summo cuidado, que ponian en que no se descubriesse senda alguna, por donde entrassen, que con verse sus humos como diez, o doze leguas distantes desde la Ciudad de Santiago de Guadalgazar, nunca pudo penetrar à ellos el Governador Martin de Ledesma, por mas que en tres años distintos con fuerza de gente lo intento. La razon de ocultarse tanto del Español, dio uno de estos Indios, que servia de guia en una de estas ocafiones, porque como de industria perdiesse el camino, y descaminasse à los Españoles, estos le hizieron cargo, à que satisfizo, que no les guiababien, porque si lo hiziera, le matarian sin duda sus parientes. Y repreguntado, queporque razon no querian supiessemos sus tierras, respondió, Bien sabemos, que matasteis al Inga los Españoles, por quitarle sus minas, y tierras, y si sabeis las nuestras hareis lo mismo con nosotros.

Dizen que serán como seismil almas. Andan vestidos como en el Perú de lana de los Carneros de la tierra, que tienen, y que labran minas de plata, de cuyo metal forman su axuar, y hazen adornos para sus mugeres, y los hombres chipanas, penachos, y pillos para baylar al uso del Inga. Los Chichas Orejones, que viven en dichos Valles juntos con los Churumatas son Indios que ocupaban los Empera

do-

Del gran Chaco, &c. S. XI.

dores Ingas en las minas, y conquista de la Cordillera, los quales como supieron la entrada de los Españoles en el Perú, y muerte, que avian dado al Inga Atagualipa en Caxamarca, y que se avian apoderado del Cuzco, no quisieron bolver al Perú, y se quedaron en tierras de los Churumatas. El idioma de estos es facil, aunque algo gutural, por recurrir frequentissimamente en el estas particulas chu chu distinguiendo los numeros, modos, y tiempos con otras ta-

les particulas.

Hazen grandes sementeras, y à sus tiempos pescas, baxando à pescar en el rio Bermejo, pero con tal cuidado de que los Españoles no sepan la entrada à sus tierras, que con aver hallado Martin de Ledesma sus pescadores, no pudo dar nunca con rastro alguno, que le indicasse la senda, ò camino por donde ò venian à pescar, ò se bolvian à sus tierras, por mas que puío en ello todo empeño. Son muy valientes, de que es prueba, que teniendo tan cercanos à los Chiriguanás, nunca los han fojuzgado como à las demás Naciones, ni aun hecholes el menor daño. Algunos quieren (P. Gaspar Offor. in Epist.apud Tanner. in Soc. milit. pag. 506) que estos Orejones se llamen assi, por tener muy grandes las orejas; pero lo cierto es no ser essa la causa, sino porque descienden de los Orejones nobles del Cuzco, que eran los Capitanes, que los Ingas despachaban à sus conquistas.

De otra Nacion ay algun rumor, y yo no sé si es sabula lo que cuentan de ella, o realidad, bien que por los años de 1678. depusieron de ella varios testigos de vista. Cae azia el Norte del Chaco azia el rio Pilcomayo. Dizen, que se les crian cuernos en la cabeza, no crecidos, sino quanto sobresalen al cabello, à los quales llaman en su idioma los Mataguayes, que dieron esta relacion Cullus, que explicaban en la lengua Quichoa con el nombre suripchaquin, que es en nuestro Castellano lo mismo, que pies de avestruz: y los llaman assi, porque tienen las piernas sin pantorrilla, y teniendo talon el pie, remata la parte del empeyne en forma de pie de avestruz, y que son tan ligeros, que passan à los Cavallos: que son de estatura agigantada, y que no usan otras armas sino tres lanzas: y que estos son los que casi han destruydo la Nacion de los Palomos.

K ·

Bien

Descripcion Chorographica.

Bien sé lo que de varias formas de hombres escriben varios Authores, como los hombres con cola, de que escribe Pedro Martyr de Angleria, que se hallan en la India; los gigantes con roftro como de perro, y dientes agudos, y largos, que halló en los Andes del Cuzco Juan Alvarez de Maldonado, segun escribe el R. P. Fray Pedro Simon Franciscano; los que tenian las orejas tan largas que pendian hasta la tierra, llamados Tutanuchas, que se hallaron azia la California, segun escribe el R. P. Fr. Antonio Daza Chronista General del S. Orden Serafico, otros, que tenian dos manos y brazos derechos, orejas de jumento, rostro de hombre, y el pie izquierdo, mas el derecho de Cavalio, segun escribe Lycosthenes, que hallaro los Portugueses en una Isla camino de Calecut, y otros semejantes monstruos, de que habla largamente en su historia peregrina el Venerable P, Juan Eusebio; mas con todo esso no me atrevo à dar por cierto lo que cuentan de la Nacion referida de los cullujes. Aunque no dexaré de decir, que se tuvo tan fundada noticia de lo que escribo de ellos, el año citado de 1678. que no dudó escribirlo à Roma en las letras Annuas de esta Provincia el P.Diego Francisco de Altamirano Provincial actual de esta Provincia sugeto de grande juizio, y que despues governó nuestras Provincias del Nuevo Reyno, Quito, y Perú, como Visirador de ellas, y dize en dichas Annuas, que por el modo, y circunstancias, como se tuvo dicha noticia, obligaba à que se le diesse entero credito. Tambien dieron noticias los mismos testigos de otra Nacion, que vivian en unas campihas sin monte, y casi enterrados en tierra, con otras cosas, que por desdezir de la modestia religiosa, no las refiero. Tambien halló el V.P. y Martyr de Christo Gaspar Osforio en el Chaco azia donde estaba fundada la Ciudad de Guadalcazar vna nacion, cuyos Indios eran tan altos, que extendiendo todo el brazo no podia llegarles à la cabeza. Vivian à orillas del rio Tarija. Su idioma era tan terfo, y pulido, que cedia poco en la elegancia al Latino, y tan copioso juntamente, que solo para explicar el nombre de Dios tenia quatro sinonimos. Las particulas, y verbos eran duplicados; de que se admiró mucho el V. Martyr hallando idioma tan culto, y elegante, en gentes tan barbaras, aunque ellos no se tenian por tales, antes presumian de si,

que

Delgran Chaco, &c. S. XI.

que eran los mas generosos, politicos, y valientes de todas las Indias, y à la verdad su genio era alegre, comedido, y cortés. No nombra el Santo Padre la Nacion en la carta, de donde saqué todo esto, escrita el año de 1628. desde Guadalcazar al P.Francisco Vazquez Truxillo actual Provincial de esta Provincia del Paraguay.

Passemos ya à otras Naciones. La de los Taynuies, ò como oy los llaman Taunies, tienen muchos Pueblos, que todos hablan un mismo lenguage Taynui, distinto de los

demás. Los nombres de sus Pueblos son.

Tufe, Sulta, Buesiene, Guelse, Etequimeque, Chincate, Uniaco, Hacohé, Etequihé, Tanias, Huhohé, Queles, Chacapahé, Utahé, Chamayo, Quiatnates, Coloyahé, Surehé, Pohoyé, Otogualay, Hotaguanique, Catahis, Ascologates, Notosialahes, Nenque, Talosque, Quiembetes, Siquinte, Coyte, Huyoque, Astenhé, Auquialaque, Tatalucé, Nacohé, Jqueses, Sintes, Guaytateque, Nehilareque, Huqueyeque, Sicohé, Loyené, Oymigo, Tale, Entiore, Tulahé, Silagute, Guay, Ycoyohohé, Ycontehé, Notelina, Siguacaiena, Chayquitahe, Mualta, Mocohete, Onsie, Aucoyen, Clota, Nesacoctes, Nohoyen, Quische, Aysinehé, Mates, Queyohé, Uguela, Gualayna, Asnete, Chopo, Sutché, Chutilaca, Chahen, Ayslas, Tatasuhé, Quiate, Tahases, Absnen, Guatatis, Tislaé, Guachalvé, Yelache, Aslutate, Etetohés, Patahesé, Hutay, Gueslahuté, Cheahutahé; Guasahumique, Hohequé, Chestelis, Chiugueté, Mayaheté, Nicayque, Chileteque, Logoyen, Ticohó, Gueslata, Chiguelse, Cahetes, Mehinsote, Tatizoha, Chilense, Yadlocate, Silaguete, Suchilhè, Quequitehè, Guachecaytehe, Etestoy, Ytahuhe, Guaytatihé, Hohotos, Ofiquehés, Chanque, Sucheguahe, Guataheque, Vitaychehé, Manuy, Netoye, Noestaynohé, Quesetoy, Equietché, Eteguco, Yucayé, Chagagcoches, Xamalahó, Hicore, Huffe, Tiaguen, Cherehe, Tenquihé, Guaratahé, Hatavse, Guaquivodque Sacamaysse, Casse, Myhé, Sebais, Olehé, Catiyen, Taynoho, Mocohobe, Vitalquima, Notefiloytes, Hiyessé, Emehé, Lehetesse, Nosahé, Utahé, Yaviguetes, Nitahosse, Gualquila, Nelotahe, Enot, Quetulho, Tateyohos, Tate-K2

Descripcion Chorographica.

Tatcherá, Guasihé, Latinamó, Guayquise, Nenqueguehé, Aquianista, Leyen, Pisché, Huyayá, Olcocha, Yeltahé, Guestata, Oycola, Etequeyo, Caymahé, Nicote, Alciaté, Nicuslahé, Niaudese, Calatahuy, Guechuque, Checascas, Equetectoy, Cochohoco, Tolte, Quetoy, Eyautes, Calahenet, Quislehé, Guaye.

De manera, que los Pueblos de la Nacion Tainhuy, vienen à ser ciento, y ochenta, y tres; aunque el P. Techo anade otros cinco mas, pues dize eran 188. siguiendo la relacion del Licenciado Luis de Vega, que pone los mismos. La Nacion de los Teutas, dize el mismo Vega, que

tenia los quarenta, y seis Pueblos siguientes.

Habay, Naguayte, Ponce, Nasutegua, Etequegua, Yasnelique, Pinchile, Achilo, Etaluc, Nonutehé, Nelhé, Taviquihe, Echelabete, Lehite, Nates, Tales, Calasies, Caistoguaca, Putinas, Guayacaru, Nosotalés, Comoetá, Queyohé, Quias, Chachayelta, Urategue, Guehuque, Chaycohahé, Chanquegua, Ahyta, Tuyhen, Nosoy, Alogoches, Obienen, Teslese, Ugratehé, Omohe, Tahié, Nenque, Tatí, Sesecob, Tuytastas, Chochetahé,

Chese, Octa, Tolque.

P. Techo lib.

\$. 6AP. 15.

La Nacion, que à esta se sigue, son los Mataguayes, que son los mas immediatos azia Xuxuy, aunque algunos avia azia los Chiriguanas, de que fundó un Pueblo, o Reduccion, la esclarecida Religion de Santo Domingo, de que despues hablarémos. Ay unos Ilamados Mataguayes Coronados, y otros Mataguayes Churumatas. Los Coronados hablan la lengua Guaraní, aunque la materna suya es diferente. Los Mataguayes Churumatas entienden, y hablan diversas lenguas, como son la Quichoa, la Guaraní, y la Ocloya, por los diferentes cautivos, que tienen en sus tierras, y entienden tambien la lengua de los Tobas. Estaban todos estos Mataguayes, repartidos en los cincuenta Pueblos siguientes.

Neantiche, Mocoy, Collemage, Aucapinhé, Hucohas Hocohá, Oyaha, Natetchá, Chinitiohe, Onin, Anuyguay, Alefnuy, Chayabo, Chioquiofe, Hucoha, Chayquehé Chachinami, Pelo, Cahorochin, Nacalgoy, Cheneffe Halcacha Chenefehá, Peque, Nitilinquim, Guays, Guocopa, Hucuchinami, Tinquiahó, Hocala, Leguelfeha,

Oya-

Del gran Chaco, &c. S. XI.

Oyaho Carininquin, Yantis, Luguarache, Neglisché, Loquelesse, Gueyschè, Cotonhá, Tapela, Onoralgualache, Poytin, Hopitata, Hopitahè, Tatotché, Lechonchá, Lo-

hoteá Toctoy, Apagatin, Rimpihá.

Despues de estos están los Agoyas, que son 8. Pueblos. Tacomohe, Setes, Chanca, Aquefuy, Nao, Pulche, Omohe, Tocto. Luego los Xolotas en estos Pueblos. Nataguayoco, Tahochees, Yelgochees, Yalataches, Quitiguigi, Gilgray, Aleynoy, Pega, Equitehé, Chinichica, Comogoy, Taguaho, Natilatcha, Lenque, Guacanicoripi, Machalgayco, Natalguayque, y Copacon. Con eftár poco diftantes estos diez, y ocho Pueblos de los Xolotas de la Nacion de los Agoyas, hablan lengua muy diferente unos de otros. Luego se siguen las Naciones de los Tobas, Mocobies, y Yapitalaguas, que las tres hablan lengua Toba, y muchas vezes, con estar en el centro del Chaco los Mocobies, se estienden con sus correrias, hasta la Nacion de los Abipones, y costas del Parana, y confederadas ambas dan contra las Ciudades de San Juan de Vera de las Corrientes, y de Santa-Fè de la Vera-cruz, à quien el dia de oy tienen casi arruynada. Los Pueblos de los Tobas son:

Guaypoy, Risagelviejo, Coane, Chocory, Yupelgol, Nachalonchalgay, Tanatos, Eldelapora, Lironcoy, Natingory, Guantoc, Lapalac, Chingalgay, Chinayquechin, Cutiguali, Quitalgay, Pilgray, Nooco, Lachiririn.

Los Pueblos de los Mocobies, y Yapitalaguas fon los

que se siguen.

Chalapirin, Elenoquealgay, Poytingalgay, Nosalatincoralgay, Matolin, Dilniquin, Gotgolin, Chomichicalgal, Copatingalgay, Milagayquin, Guanegoralgay, Amalquin, Tomalgay, Nocoysin, Niquelgayca, Chibiquitin, Nichoquoyn, Poyngalgay, Nocoage, Clautaoy, Topoquitin, Chomagalgay, Malbagayca, Remaquitin, Palalicoy.

S. XII.

Todas estas Naciones, que aqui hemos puesto con sus l'oblaciones, conviene à saber Taynuyes, Teutas, Mataguayes, Agoyas, Xolotas, Tobas, Mocobies, Yapita-

Descripcion Chorographica

pitalaguas, y tambien Aguilotes, que viven entre Moco-bies, y los Palomos, que casi se han acabado, todos tienen unas mifimas costumbres, y son semejantes en todo, que por esto los hemos juntado, para hablar sin distincion de unos à otros. Todos son caribes, comedores de carne humana, perfidos por extremo fin poderse fiar de su palabra: muy dados à la guerra, que levantan entre si facilmente, y algunos la tienen à vezes con los Guaycurús, y todos de continuo con el Español, aunque respeto de estos, mas se pueden llamar ladrones, que soldados, porque nunca hazen cara à los Españoles, sino que acometen à hurtadillas, y affegurando antes muy bien el lanze por medio de espias que se pueden llamar incansables, pues estarán explorando los estalajes del Español uno, dos, y tres años, observando de noche la disposicion de todo con gran cuidado, y si hallaran resistencia, o no, y hasta que se asseguran, no dan el affalto: conque quando acometen, yá es à cosa hecha, y en que no ay peligro. Estas espias, para no ser vistos, andan à gatas de noche, por lo qual tienen los codos llenos de callos, y nunca acometen por venir folos, y si son sen-tidos se escabullen con facilidad, y aun algunos por arte magica, toman sigura de varios animales mansos, para hazer mas feguros sus observaciones. En medio de que nunca hazen frente al Español, no obstante en viendose acosados en paraje de donde no pueden huir, pelean con valor, y venden muy caras sus vidas, como se ve cada dia, y lo experimentó aora cinco años un Maestre de campo del Tercio de la Ciudad de Santiago del Estero, el qual dando con cinco Mocovies en una Isla de bosque, les cercó con parte de su tercio, pero ellos se les resistieron varonilmente hiriendo à muchos Españoles antes de morir los quatro, y el ultimo, que quedó folo con fu muger, mantuvo con valor la resistencia, ministrandole armas su misma muger, sin quererse entregar hasta que le mataron à balazos, aviendo el herido antes à flechazos à muchos Españoles, y casi mortalmente al Maestre de campo. Las armas, de que todos usan, son slecha, macana, y dardo, que labran pulidamente de cierta madera muy dura: fon muy largos, que tendran quinze palmos, y muy pesados; pero los juegan con mucha destreza, y agilidad. La punta labran de hasta Del gran Chaco, &c. S. XII.

de venado, y no la encajan apretada en el dardo, fino antes holgada, y la atan un cordelillo, paraque en metiendo-la en el cuerpo del enemigo, y facando con presteza el dardo, quede dentro la punta, y apresiado el enemigo con la cuerda; porque la punta no puede falir del cuerpo, sino haziendo mayor herida, porque en la parte, por donde se encaja en el dardo le labran una lengueta, que impide lafalida. A los enemigos, que hieren en la guerra, si tienen tiempo, les cortan indesectiblemente la cabeza, en que son muy diestros, pues en un momento les buscan las coyunturas, y las siegan con su cuchillo ordinario formado de las quixadas de la palometa. Despues de cortada, la desuellan desde los ojos hasta la nuca, y aquella piel con sus cabellos la estiran, secan, y guardan para celebrar sus mayores sie-

stas, y demostrar su valentia-

Antiguamente andaban à pie; pero despues se han hecho grandes gineres, porque han hecho grandes pressas de Cavallos de las estancias, y poblaciones de los Españoles, de manera, que de folo la Ciudad de Santa-Fé en folos veinte años, que ha la perfiguen con empeño, avrán cogido mas de quince mil Cavallos. Por esso están el dia de oy mas diestros en cavalgar, que los mismos Españoles : corriendo el Cavallo de huida con estrivar en solo su dardo montan en él, ya por los lados, ya por detras : no usan estrivos, y fus fillas fon bien defengañadas, y à veces andan en pelo, pero con tal ligereza, que rara vez les dan alcance los Efpañoles, pues con yn azore de tres ramales, que cada vno trae en la mano, hacen volar los Cavallos. Quando andan en la guerra se contentan con poco sustento, que cada vno carga à la gurupa, y se rien de las muchas prevenciones de los Fípañoles, pues ellos con vn poco de carne mal affada, y lo que les ofrece el campo de fruta, o de orras cosas emprenden viage de cien leguas para la guerra, sin tener mas cama para dormir, que el duro fuelo, o quando mas vn cuero duro de vaca. Bien que esto no es mucho, pues apenas tienen camas de mejor condicion en sus tierras.

Estas son de paja tendida por todo el suelo de la casa, la qual aunque baxa, es muy larga para que pueda tenderse todo el linaje dentro, cada famina con su hogar en medio. El mas viejo se acuesta en la cabezera, y despues à un lado,

y à otro los hijos fegun sus edades, à quienes tambien por ambos lados se van siguiendo los nietos, y demás descendientes cada vno con sus familias, de suerte que en el mondo de situarse para dormir están pintando el arbol de la descendencia. Allí no tienen mas abrigo, que ramos, y hierbas, con que cubren sus ranchos, en que à tosas horas tienen suego, y el mas bien parado suele tener para abrigarse vna manta de pieles de venados, ò nutrias.

Los varones andan comunmente defnudos del todo fin ningun empacho, aunque tan curtida fu piel con los temporales de que no se guardan, que parecen vestidos de badana, ò de cordoyan, en particular los vicjos, que son muchos, porque no les danan las inclemencias del Cielo, à que se hacen desde niños. Ví en Santa-Fé la cabeza de vn Mocobi, como de quarenta años, cuya piel tenia mas de medio dedo de gruesso. Las mugeres todas andan cubiertas de pies à cabeza con mantas de pieles de animales : y las mas principales se cubren con texidos de hierba correosa mas gruessa que pita, que en esta Provincia llamamos Chaguar, y nace filvestre; de ella hacen un hilo semejante al de los zapateros, y texen su vestido, à que las hijas, y mugeres de los mas principales añaden algunas labores de blanco, y negro, y del mismo hilo labran tambien cantaros, que empegandolos con betun de cera, mantienen bien el agua, y los brevajes, con que se embriagan.

Todas las mugeres se pintan los rostros, pechos, y brazos al modo, que en Africa, y España las Moras, y las mas principales con mas labores, que nunca se borran, porque desde que nacen empiezan sus Madres à gravarles los colores en la misma carne con unas espinas gruessas de ciertos pescados, y color azul obscuro, de que tambien tiñen algo, aunque no tanto, à los niños varones. Así mismo las Madres à los de uno, y otro sexo arrancan el pelo de la cabeza, haciendo un como camino de tres dedos de ancho desde la frente hasta la coronilla de la cabeza del todo pelado, donde nunca les buelve à nacer el cabello. Asía andan los Mocobies, Tobas, Agoyas, Taynuies, y Aguilotes hombres, y mugeres, conque estas quedán seas sobre manera, aunque à su parecer muy hermosas. Y paraque se pelen las mugeres, se les suele aparecer el Diablo en signra

de

de vna India, que saie del bosque mas cercano tapada con vna red, y les dice que las que no se quieren dexar pelar, no avran de comer pescado, porque si sin pelarse le comen, se morirán: conque si alguna por el dolor se resistia à dexarse arrancar los cabellos, luego abraza esse dolor, por no privarse de la comida del pescado, que es la que mas apetecen. Otras de estas Naciones no se abren el camino que diximos, sino que totalmente se arrancan todos los cabellos de la parte anterior, como cosa de quatro dedos. Y algunos de los Mataguayes se arrancan el cabello de en medio de la cabeza formando vna Corona, por donde se llama Coronados, aunque los Mataguayes Churumatas andan,

como los Tobas, y Mocobies.

Al tiempo, que los varones de noche se ocupan en alfar al fuego las carnes de sus enemigos, para darles sepulcro racional en sus brutales vientres, suelen estár las viejas, que son ordinariamente hechizeras, y las veneran como à Sacerdotisas, cantando toda, ò casi toda vna noche los triunfos contra fus enemigos, o las endechas por los difuntos;mas si han tenido mal sucesso en la guerra, à la buelta no se oye una palabra en todos los Pueblecillos, o Racherias, que participaron de la desgracia, observando estrecho silencio en señal de su sentimiento, y todo lo atribuyen à varios agueros. Duran en esta tristeza algunos dias hasta que poco à poco se van olvidando, y saliendo de sus Ranchos: que entonces los parientes de los muertos empiezan à combidar à los demás para la venganza, y es ley inviolable, que dichos parientes ayan de capitanear à los demas, exponiendose à los tranzes mas peligrosos; pero no han de ir mas al lugar donde fucediò la delgracia, porque imaginan, que si alli pelean, serán fixamente vencidos.

No fiembran, fino que viven de la caza, y pesca, para que andan vagos por los bosques, y rios, y en bolviendo à casa, lo ordinario es embriagarse con el vino, que hacen de la miet silvestre, ò de la algarroba, y les dura la embriaguez hasta, que la falta de provision les hace salir à buscar de nuevo otra, y si algun rato les queda sibre, le ocupan en labrar las armas para sus guerras. Algunos de ellos como los Mocobies, y Aguilotes suera de la caza, y pesca comen tambien langostas ò assadas, ò cocidas. Para

L

todo lo demás hacen todas estas Naciones, que sus mugeres les sirvan con bastante satiga: porque cortan ellas la leña, v la conducen en sus ombros al rancho, aun llevando juntamente su hijo à los pechos; assi el agua del rio, y lo demás con tal rigor, que en los caminos anda folo el marido à cavallo, haciendo que la muger, y su hijo tierno le sigan à pie. Y la madre no mas piadofa con la criatura, que yá empieza à andar, la obliga à caminar à pie por llevar ella en sus brazos al perro, que les hace compañía. Es verdad que todo este trabajo es en las Indias de estas Naciones mas tolerable por ser ellas de muchas suerzas, y muy robustas, de cuya robustez es prueba lo que hacen luego que paren; pues yendose con la criatura al rio, ò arroyo mas cercano. fe echan en él à nadar, y se lavan muy bien, sin que por esto experimenten el menor daño. No obstante si los maridos cautivan alguna muger de otra Nacion barbara, ò Española, la perdonan la vida, paraque sirva à su muger, como esclava, y tambien para manceba, aunque ha de ser con recato de que no lo entienda la propria muger, porque son fobremanera zelosas, y les afrentan, si llegan à Españolas.

En la Nacion de los Mocobies llega à ser el excesso en la embriaguez mas notable, que en las demás; pues no fo-lo fe embrigan los varones, fino tambien las mugeres contra lo que las demás estilan, y assi se siguen en ellas los demás efectos de vengar entonces los agravios con heridas, y muertes. Perfigue, y trabaja mucho à estas Naciones la enfermedad de las viruelas, que hace en ellos horrible riza por no tener mas Medicos, que los viejos Chupadores, que sino le sanan al enfermo, que es lo mas ordinario, le desamparan totalmente. Quando alguno muere, los que acafo se hallan presentes, le abren alli mismo la sepultura, y le entierran tendido, y fobre la fepultura clavan un dardo con el casco de algun Christiano, o enemigo suyo en la punta, y luego defamparan el lugar, fin bolver jamás à passar por allí, mientras dura la memoria. No se ha reconocido en ellos rastro de religion, sino que son finissimos Atheistas, sin conocimiento alguno, ò de la otra vida, ò de la inmortalidad del alma. A sus Hechizeros tienen algun respeto, mas por el mal, que temen les hagan con sus hechizos, que por bien que esperen de ellos, aunque ellos se essuerzan à per-

fua-

Del gran chaco, &c. S. XIII.

uadir à los demás, que en su mano está la salud, ò ensermedad, y estos son los que hacen mas vigorosa resistencia al Evangelio, oponiendos à que no reciban los suyos, ni dexen administrar à sus hijos el Santo Bautismo, persuadiedoles à que les quita la vida, para que se valen de lo que passa à los principios de qualquier Mission, quando solo bautizan los Missioneros à los que están en el articulo de la muerte, y como poco despues sos ven ordinariamente morir, se arrayga mas en sus cortos entendimientos este error tan perjudicial.

S. XIII.

Inmediatos à todos estos estaba la Nacion Malbala, à ori-Ilas del Rio Grande. Son Indios por lo comun bien agestados, y de buen talle. Aunque andan desnudos, no es con tanta brutalidad, como las Naciones, de que hemos hablado, porque para cubrir las partes, que recata la verguenza natural, usan el ceñirse unos cueros, ò redes de chaguar por la cintura. Las mugeres se cubren todo el cuerpo con sus mantas, y hasta que se casan, son bien blancas, pues hasta entonces no se pintan, como usan desde niños las Naciones referidas. En cafandose se permite à las mugeres pintarfe el rostro con unas rayas azules, que comenzando desde la frente, termina la de en medio en la punta de las narizes, y las otras hasta la barba. Los varones casados se pintan tambien la frente con quadrangulos, y cruzes azules. Cafanfe con fola una muger, y para este matrimonio, y contrato pide el novio à la muger à sus Padres, quienes cogiendo à parte à la muchacha la toman el confentimiento, y en dandose la entregan à su marido. Guardan entre si mutua fidelidad, y fi la muger comete adulterio, no la castiga el marido, sino sus Padres, o parientes, que en publico executan severamente en ella el castigo merecido. Las viudas, que no se quieren bolver à casar, sirven de mugeres comunes, y despues aunque mucho lo soliciten, ninguno cafarà con ellas, por tenerlas por infames.

Los de esta Nacion no se pelan la frente, como las otras, sino que se dexan crecer el cabello, y le cortan al rededor sobre los ombros, menos los viudos, que en señal de luto le dexan crecer mas, y no le cortan, ni comen pes-

L2

cado

Descripcion Chorographica

cado todo el tiempo de la viudez. Las armas son las que usan las otras Naciones, excepto que el dardo no se perinite promiscuamente à todos, sino à solos los Caziquez, y Capitanes, y assi viene à ser essa su insignia, y distintivo. Professan declarada enemistad con todas las Naciones mencionadas, como Mocobies, Tobas, &c. y folo fon amigos de los Chunipies, y Velelas, de quien vá hablarémos: y afsi à fus enemigos hacen cruda guerra. No fiembran cofa alguna, fino viven de la pesca, y caza: folo sí crian algunas ovejas no tanto para su sustento, quanto para de su lana texer algunos cenidores colorados, y esmaltados con lentejuelas de conchas blancas, que curiofamente labran, y de estos ceñidores fe ponen en la cabeza, como diademas, y plumas de varios colores por la cintura, para celebrar sus fiestas, y borracheras, en el qual tiempo dicen ellos se les aparece un hombre en traje de Español, que es el Demonio, y habla folamente con los viejos Chupadores, à quienes revela los fucesfos futuros, que ha podido rastrear; pero no por esso le dan algun culto, porque son totalmente Atheistas sin conocer à Dios, ni otra vida, y dicen expressamente, que en muriendo, todo se acaba. Son sí muy supersticiosos, y agoreros, creyendo en cantos de paxaros, ahullidos de perros, &c. por donde pronostican sus sucessos faustos, o infelices, y por ai goviernan fus refoluciones. A los que mueren, si eran guerreros, los entierran de

pies en una hoya profunda; à los demás echados: pero ni les ponen comida, ni bebida, ni otra cosa alguna, como usan otros barbaros de estas parres. Solo sí se abstienen de no tocar, ni tomar las armas de los que mueren en las refriegas, y de no passar otra vez por el paraje donde les sucedió sa desgracia por el mal aguero, que forman. Celebra algunos dias al alba las exequias del distunto con grandes alaridos, y llantos, y allí cessa toda la memoria, y se acaba el sentimiento. Entre los Caziques, ò Capitanejos de esta Nacion se hallaron algunos con nombres parecidos à sos de los Judios, v. g. uno llamado Jonays, otro Jonapain, otro Jonassete, y otro Jonayso, formados al parecer del nombre de Jonas, y otros à este tono; de donde algunos han querido decir, se consirma la opinion de los que sienten, se poblaron parte de las Indias de las diez tribus de Israel, que

Apud P. Acofta lib. 1.
bift. Ind. c.
22. & P. Qvalle lib. 3.
bift. Chil.cap.

cl

Del gran Chaco, &c. S. XIII. el año nono del Reynado de Oféas, Rey de Ifrael, y fexto de Ezequias, Rey de Judá, que vino à ser el de 3993. de la Creacion del Mundo, y fetecientos y veinte y uno antes de la venida de Christo, hizo cautivos, y sacó de Judea Salmanassar, Rey de los Assyrios, para lo qual se fundan en el capitulo trece del libro quarto apocrifo de Esdras. Y de ver la semejanza de estos nombres con el de Jonas, como deduccion de él, y hallar los de David, Sanfon, y Salomon entre los Calchaquies, como tambien de lo dados à ceremonias exteriores, que son las Naciones de los Indios, infieren, que descienden de Judios. Mas bolviendo à los Malbalaes digo, que de esta Nacion, como tenia enemigamortal con los Mocobies, Tobas, Mataguayes, &c. se prefume, que no eran enemigos de los Españoles, ni concurrian à los daños, que effotras Naciones executaban contralas Ciudades de la Frontera del Chaco: por lo qual en la guerra, que à las Naciones del Chaco empezó à hacer el infigne, y esclarecido Governador de esta Provincia del Tucumán Brigadier Don Estevan de Urizar, y Arezpacochaga, Cavallero del Habito de Santiago, los admitió à la paz; pero con condicion, que avian de salir del Chaco, y juntarle en una reduccion para ser doctrinados en los Mysterios de nuestra Santa Fé; y en consequencia de esto los mandó conducir, paraque se poblassen en el Puerto de Buenos Ayres; pero ellos ya quizas arrepentidos de esta mudanza al passar por Santiago del Estero, se revetaron, y matando à un Capitan, y quatro Soldados, è hiriendo a otros, procuraron huirse à sus tierras: resistieron los demás Soldados del comboy, y mataron algunos Malbalaes, y delresto otros se escaparon de hecho, y bolvieron à sus tierras uniendose con los enemigos del Español, pero la mayor parte paísó à la jurifdiccion de Buenos Ayres, para fer carequizados. Toda la Nacion seria de mas de quinientas almas,

S. XIV.

noles, como las demas.

y se supo despues executaban sus crueldades con los Espa-

Aminando por el Rio Grande, o Bermejo al Oriente, despues de la Nacion de los Malbalaes, se siguen las Naciones Tequet, Chunipi, Guamalca, Yucunampa, Yella.

86. Descripcion Chorognaphyca

lela. Todas estas Naciones son Indios de à pie, y mas pacificos, que los demás del Chaco, de quienes nunca se sabe ayan hecho hostilidad al Español, ni aun contra otros insieles, sino solamente guerra defensiva, para lo qual se convocan todos los Pueblos, que dicen, passan de cinquenta situados à una, y otra ribera del Rio Bermejo hasta quatro, ò cinco jornadas antes, que este desague en el Rio Paraguay, y se junta numeroso exercito con tan buen orden, que se hace formidable à las demás Naciones.

Lib. 3. Miffion. Pareq. cap. 28.

Es comun voz (dice el Doctor Xarque) que algunos de aquellos Pueblos tuvieron su origen de Indios ya Christianos, que de las Provincias del Paraguay, Rio de la Plata, Tucuman, y aun del Perù huyendose de la tierra de Españoles, por no servirles se alexaron entre infieles à aquel paraje, donde sus descendientes, aunque infieles se confervan con algunas costumbres de Christianos, juntandolos à rezar sus Caziques algunos dias, cultivando la tierra, y criando ovejas para sustentarse, absteniendose de guerra ofensiva en particular contra los Espanoles, porque estos no tengan pretexto, con que debelarlos. Halta aqui Xarque, y lo que dice de cultivar la tierra, y criar ovejas es assi, porque de sus lanas se visten algunos. El dia de oy son amigos de los Españoles especialmente los Chunipies, con quien por mandado del Governador Don Estevan de Urizar estabelció pazes el año de 1710. el Maestre de Campo Don Juan de Elizondo, dexandoles carras por donde constasse de su amistad con orden de que si llegassen otros Españoles à hacerles guerra, se las mostrassen, como ellos lo executan.

Antiguamente huvo grande fama, de que en las tierras de estas cinco Naciones avia una población muy grande, que tenia seis leguas de largo à las margenes del Bermejo, a la qual llamaban ococolot, de la qual hace mencion el Licenciado Luis de Vega en su descripción del Chaco, y de ella deponian vniformes las muchas Naciones de Indios, que acudian à la Ciudad de Santiago de Guadalcazar, segun consta por una información juridica, que allí se hizo el año de 1630. En busca de este gran Pueblo de Ococolot salió de Guadalcazar por Julio de 1630. el Governador Martin de Ledesma Valderrama, llevando veiste y nueve Soldados en su compañía, anduvieron sesenta leguas à orillas del Bermejo; pero quando estaban pocas jornadas dis

stantes

Del gran Chaco, &c. S. XIV.

stantes de las Naciones de Guamalcas, Chunipies, Velelas, donde situaban à Ococolor, encontraron el dia quince de Agosto ocho corredores, que despachaba por delante, tantos, y tan grandes caminos, que parecian de Republica de Españoles, que todos iban à dar à las dichas Naciones: dieron luego con los Indios de otra Nacion distinta, que veniã à cavallo. Siguieronlos los corredores, y no les pudieron dar alcance hasta las primeras poblaciones de dicha Nacio. y à las voces, que los Indios iban dando falió de ellas gran multitud de Infieles à cavallo, fuera de tener otros muchos atados en la cercanía, por tener gran numero de los que se alzaron en la Ciudad de la Concepcion de Bermejo. Llegado el Governador Ledesma, y todos los Soldados, requirio muchas vezes à aquella Nacion con la paz, y se hablo con ellos en quatro diversas lenguas, y en todas huvo Indios entre ellos, que respondiessen, pero siempre constantes, en que desseaban pelear, y no querian ser amigos de los Españoles, y poniendolo en execucion, y acometiendo al Governador, este ordenò à los suyos les disparassen las bocas de fuego: conque à pocas cargas cayendo algunos muertos se desbarataron los Indios, y pusieron en fuga, apressando los Españoles los muchos cavallos, que dexaron ; mas como los Españoles eran tan pocos, y se oyessen las cornetas, y mucho ruydo de gente, que venia fobre ellos, trataron de retirarse lo mejor, que pudieron, dexado por esta causa de descubrir las Naciones de Tequetes, Guamaleas, Chunipies, y Vilelas, y el famoso Puéblo de Ococolot. Todo consta de la información citada hecha aquel mismo año, en que deponen testigos, que se hallaron en dicha jornada. Lo que yo prefumo de dicho Pueblo es, que como estas Naciones son numerosas, y cogerian sus Pueblos seis leguas del Rio Bermejo, llamaban à aquellas rancherias, ò un folo Pueblo, ò Rancherias, por effar muy juntas, y de ay se abulto la fama: porque aunque despues han llegado allí Españoles, nunca han descubierto tal poblacion.

mos hablando, son de buenos naturales, à lo que muestran: los semblantes alegres, mirando quando hablan de hito en hito, al contrario de otros barbaros de este Chaco. Son a

88 Descripcion Cherographyca

sti modo muy corteses, y cumplidos, y assi quando el año de 1711. llegó à las Rancherias de los Chunipies el Maestre de Campo de Tercio de la Ciudad de Salta, Don Fernando de Lisperguery Aguirre con sus Soldados, luego mandó el Cazique à sus vassallos tuviessen los cavallos de las riendas, paraque se apeassen, y cogiendolos de la mano, los sue metiendo en su casa, y dandoles assiento, que tenia formado de paja; cortesias todas, que aunque tan ordinarias en Naciones políticas, sueron muy apreciables en esta por desdecir ranto de la rusticidad huraña, y descortés de las Naciones circunvecinas, en quienes no se descubre el menor

indicio de cortesía.

Fuera del fustento ordinario de todas las demás Naciohes del Chaco, que es caza, y pesca, hazen grandes sementeras de maiz, que les rinde abundante cosecha. No acostumbran pintarle, ò embijarle el cuerpo, ò el rostro: solo fe horadan las orejas, al modo que las mugeres Españolas, y de el agujero traen pendientes unos hilitos de varios colores. No se pelan las frentes, ò cabeza; pero solo dexan crecer el cabello hasta los ombros, y otros mas corto, y por delante usan unas crinejas pequeñas, que atan azia detras de las orejas con un hilo de chaguar. Andan los Tequetes, Guamalcas, y Chunipies totalmente desnudos, fin cubrir parte alguna de su cuerpo; mas los Velelas crian ovejas, y se visten de los texidos de su lana. Sus armas son las ordinarias, y para colgar la macana traen ceñido todos un cordel por la cintura. Son enemigos capitales de Tobas, Mocobies &c. mas nunca les hazen guerra, fino provocados, y entonces deguellan à los vencidos, como usan los Mocobies. En todos los Pueblos (que son semejantes à las Rancherias de los otros barbaros) tienen en campo raso muchas columnas de madera, poco mas gruessas de lo que puede abarcar un hombre con ambas manos, y de dos eftados de alto: pintanlas curiofamente de colorado, blanco, y negro, y en el medio de las labores, o flores de las pinturas, forman una Cruz de los mismos colores : al pie de las columnas ay dos arcos pequeños, que miran al Oriente, y otros dos al Poniente, y luego consecutivamente otros en fila por ambos lados. Algunos prefumen, que todo esto es para idolatrar, ò adorar al demonio, y assi en la entrada, Del gran Chaco, &c. S. XV.

trada, è campaña del año de 1711, el Maestre de Campo Estevan de Nieva, y Castilla Xefe de los mas principales de aquella faccion, teniendo por cierto esta opinion, y encendido en zelo de la religion mandó à sus Soldados derribassen dichas columnas en ambas margenes del Rio Bermejo, donde hallo muchas; mas otros juzgan que folo firven para sus festejos, pues en ninguna Rancheria suya se ha hallado idolo ninguno, ni fe descubre en ellos rastro, de que tengan algun genero de religion, ò de que adoren al demonio: antes si señales en su buena indole, de que abrazarán facilmente nuestra Santa Fé.

the one estated length, que di compassion verlot, and is to one estated. Los notes at moder, que l'estated sale sur le destate de le per un riendo. Los notes at moder, que l'estate sale sur le reconstant sales and sa Por fin del rio Bermejo, y caminando à orillas del Parana el rumbo al Sur, está la Nacion de los Abipones, Fue antiguamente muy numerosa, pues en un solo Pueblo de ellos cercano à la Ciudad de la Concepcion, halló el Padre Juan Fonte, uno de los primeros Obreros de esta Provincia, mas de ocho mil almas, y en la Nacion de los Matarás, o Amulalas, que estaba ocho leguas de la misma Ciudad, encontró Pueblo de mas de siete mil, y es constante, avia mas de cien mil Indios en el contorno de aquella Ciudad del Rio Bermejo. El dia de oy se mantiene un Pueblo Christiano de la Nacion de los Matarás en la jurisdiccion de Santiago del Estero: los demás, y los Abipones no son tantos, como antiguamente; pero es Nacion numerosa, y la que tienen casi arruinada à la Ciudad de Santa-Fé de la Vera-cruz. Llamanse el dia de oy Callagaes, que antiguamente se llamaban Abipones.

Dichos Abipones, andan totalmente desnudos, aunque las mugeres se cubren con mantas de pellejos bien aderezados, à que llaman quevapi. Usan las armas, que todos los del Chaco, y se pelan la cebeza, al modo que los Guaycurús, aunque el cabello, que les queda algo largo, lo atan atras, con una trenza, porque no les impida, quando andan en el agua, que es muy de ordinario, por ser grandes nadadores. Son de grande, y fornida estatura, y bien agestados, pero se labran la cara, y cuerpo, y se embijan, con que en-

cubren

Deferipcion Chorographica 90 cubren la blancura natural. Taladranse el labio inferior de que pende un barbote, ò como acá llaman Mbetà. Son muy dados à la milicia, exercitandose de continuo en la guerra sobre leves causas, que las mas ordinarias son sobre si vino à pescar, o cazar dentro de sus limites. Estos los amojonan con unos horcones largos, y en ellos cuelgan las cabezas de los muertos, por aver violado los terminos de agena jurisdiccion Desde niños se van curtiendo, y sajando el cuerpo, para hazerse robustos en su desnudez, y assi tienen viejos diputados que les sajan à ciertos tiempos pies, piernas, brazos, y cuerpo con puntas del pez Raya amoy agudas, y lo que es mas la lengua, que dá compassion verlos, y ellos lo passan riendo. Los mozos al modo, que los Guaycurús no entran con los demás à beber oni à otras acciones, hasta que passan por el martyrio, de que quatro viejos les traspasfen como, y quantas vezes guitaren con espinas la parte, que mas recata la honestidad, lo que han de tolerar sin dar la menor muestra de flaqueza, mi un quexido, y desde entonces se pueden ya juntar con los valientes. Quando salen à la guerra se punzan muy bien la lengua, y con aque-Ha fangre se untan todo el cuerpo, y sobre este matiz hagen mil labores con carbon, y de esta suerre , dicen ellos con el dolor, que llevan, que quanto topan lo destruyen sin distinction de edad, o fexo, y su mayor alabanza es matar à quantos mas pudieren, y fegun el numero de los que huvieren muerto, se les permite poner otras tantas plumas en el dardo. Con foren muchas cofas femejantes à los Guaycuris, tienen con ellos ordinariamente guerra, y folo divide à ambas Naciones el Rio Bermejo.

oN cubrea

No tienen conocimiento alguno de Dios , viviendo como bestias sin policía, ni govierno, y solo ay algunos Caziques, à quienes los de su familia, y emparentados vnicamente figuen, y foto quando vanà la guerra tienen cabeza superior, que los govierne. Hechizeros si, que ay muchos entre ellos, que hablan con el Demonio, quien le les aparece en sus fiestas, y borracheras feo, y abominable, y à su semejanza se embijan los Indios por darle gusto, sin tributarle ninguna adoracion, o culto. Y aunque à las vezes el Demonio no fe quiera aparecer à los Hechizeros, ellos fingen, que se les ha aparecido, paraque assi los demás les tes man, y honren, y les llamen en sus enfermedades paraque les curen, lo qual hacen chupandoles, fingiendo que con esfo les saca del cuerpo la causar de sus enfermedades, que fon palillos, piedras, ò cabellos, que llevan encubiertos en la boca; mas guardese el Hechizero de no acertar la cura, y de que muera el doliente; porque luego se conjuran los parientes, y le matan, porque dicen, ha sido el la causa de la muerte.

No obstante la falta de conocimiento de alguna Deidad, creen la inmortalidad del alma, y dicen, que va à una tierra de fummos delevtes, donde danzan, y beben à fu gusto, en que está la felicidad de esta gente ciega. Quando muere el marido, la muger guarda celibato, y ayuna un año, que es abstenerse de comer pescado, y al tiempo salen estas viudas al campo diciendo, que su marido viene ya à darles licencia, paraque se casen con otro. No tienen de ordinario mas que una muger, y estas son curiosas, y diestras en hilar el hilo de chaguar, y labrar algunas cosas para gala suya, y en particular en coser las pieles de las nutrias, o ven dos para fus mantas, que las cofen tan curiola, y prolixamente, que admira. En esto se ocupan las mugeres, que los varones fuera del tiempo de guerra fon haraganes, y solo se entretienen por las tardes en hacer alardes, y los muchachos desde el amanecer en correr, para exercitar las fuerzas. Aunque ellos son muy entregados à la embriaguez, las mugeres son muy abstemias, y sirven de esconderles en aquel tiempo las armas, porque no se ma-

Quando la muger pare, ò el hijo enferma, el marido

Descripcion Chorographica

se echa en la cama hasta, que passan algunos dias, y se abstiene de comer pescado, porque con esso dicen sanará el hijo, y la madre, y sino morirá. Las mugeres no crian mas que dos hijos, ò hijas; los demás, que paren, los matan por evitar el trabajo de la crianza, que es cosa bien particular, y agena del amor natural de las Madres, aun entre bestias sieras, y es sin duda permision divina, paraque no se aumente demassado tan barbara gente, y tan enemiga de Christianos.

Junto à la Ciudad de Santa-Fé de la Vera-Cruz, que es la parte Meridional del Chaco fobre las riberas del Rio Salado estaba la Nacion de los Calchaquies. Es de advertir, que en estas Provincias huvo dos Naciones llamados Calchaqui, la una, y mas numerofa caía en frente de las Ciudades de Salta, y San Miguel de Tucumán veinte y cinco leguas distante à la parte del Poniente, y vivian en un Vaile llamado Calchaqui, que confinaba con el celebre despoblado de Atacama, que corre desde Coquimbo Ciudad de Chile hafta el Perú: fue Nacion muy valerofa, que se refi-Aió à la fugecion de los Españoles, è inquietó muchos años la Provincia del Tucumán, hasta que governandola segunda vez Don Alonfo de Mercado, y Villacorta, Cavallero del Orden de Santiago por los años de 1665. los fugetó à fuerza de armas, y los defnaturalizó de su Valle, que ha quedado desde entonces despoblado, transladandolos à las cercanias de Buenos Ayres, por mandado de la Real Audiencia, que huvo en aguel Puerto. De esta Nacion no hablamos aghi, porque no pertenece al distrito del Chaco.

Huvo otra Nacion de Calchaquies (y és la de que hablamos) que vivieron azia la Ciudad del Rio Bermejo, llamada la Concepcion de Buenaesperanza, donde estuvieron encomendados à los Españoles, y tenia entre ellos el Rey un Pueblo encabezado en su Real Corona, que le rendia no pequeño tributo. Mas apurados sobre manera del continuo trabajo en beneficiar el algodon, y texer lienzos, y viendo à sus mugeres muy afanadas con el perpetuo hilado, y rigor conque se les pedia la tarea aun à la mas ocupada en criar sus hijos, les forzó la necessidad à buscar el defahogo. Para esto se confedéraron los Calchaquies con los Mo-

P. Techo lib. 5. histor. Papag. sap. 22.

. 30

P. In: Ruiz en su Conquista & 8. fol. 10. tz Del gran Chaco, &c. S. XV.

Mogosnas, Naticas, Callagaes, Abipones, y matando buen numero de Españoles, forzaron à los que quedaron con vida à que desamparando del todo la Ciudad se retirassen à la Ciudad de San Juan de Vera de las corrientes distante treintalegnas, Parana en medio. Y aunque saliendo de las corrientes el Maestre de Campo Manuel Cabral de Alpoin noble Lusitano, gran Soldado, y servidor de nuestros Monarcas acompañado de competente milicia hizo el essuerzo por recuperar aquella tierra, bolver à poblar la Ciudad, y

fugetar à estos barbaros, y no fue possible.

Despues los Calchaquies disgustados por no se qué con los Abipones se retiraron azia las cercanias de la Ciudad de Santa-Fé la vieja, à que por muchos años dieron mucho en que entender con sus atroces hostilidades, y aunque procuro domar su orgullo el Governador Don Mendo de la Cueva, y Benavides juntando para esta guerra el mayor numero de Españoles, è Indios amigos, que se pudieron facar de las Ciudades de la Provincia del Rio de la Plata con 600. Guaranies, estando el Governador mas acostumbrado à las batallas en Flandes con enemigos, que resisten à cuerpo descubierto, que à las de estos barbaros, que pelean folo con ardides fin jamas hacer frente al Español, se malogró la faccion, apreflando folamente nueftros Guaranies à 200. Calchaquies; quedando lo restante de la Nacion mas hostigada contra los Españoles, hasta que diez y siete años despues el de 1657, auxiliado tambien de nuestros Guaranies los fugetó del todo el Maestre de Campo Juan Arias de Saavedra, y fe hicieron amigos de los Españoles, y enemigos de los Abipones, como se experimento desde los años de 1710, que empezaron estos à infestar con sus correrias la jurifdiccion de Santa-Fé, oponiendose valerosos à la furia de los Abipones, hasta que el año de 1718. en la peste general, que abrasó estas Provincias, se consumió la mayor parte de esta Nacion, de que solo quedaron nueve, o diez familias, que retirandose de la costa del Rio Salado, donde muchos años vivieron, se poblaron camino de Buenos Ayres. Son Gentiles como los demás, aunque se precian de ponerse los nombres de los Christianos.

em Es gence muy altiva, y fobervia: andan vestidos, aunque para sus guerras se desnudaban, y embijaban, pintans M3. p. Techo lib.

Defeription Chorographica: dose tan fieros, que de folo ver al Cazique de ellos, que Ilamaban el Papa, tan horrible, se quedó desmayado un Capiran Español, que avia militado en Europa. Eran grandes flecheros, y muy belicofos. Quando entraban Españoles à fu Valle à guerrearlos, se escondian en lagunas de cieno, y agua hasta la garganta entre las espadañas, y hierbazales, a donde no podian llegar los Españoles, ni aun alcanzar con sus mosquetes, y donde no avia hierbas, que los ocultaffen, cubrian sus cabezas con cortezas de calabazos, que allí se crian muy grandes, y se mantenian ocultos comiendo las hierbas, pescado, ò sabandijas, que encontraban, hasta que assegurados de no aver Españoles en la comarca, falian à morada menos bruta. Por esta razon costó mucho pacificarlos. Estuvieron siempre obstinados, y assi murieron Gentiles con estár tan cerca, y comerciar con los Españoles.

§. XVI.

A vltima Nacion del Chaco, de quien resta que hablar, es la de los Lules, o Tonocotés, que se dividen en Lules grandes, y pequeños. Los pequeños son los que propriamente mantienen en su parcialidad el nombre Lules: porque los grandes se buelven à dividir en otras tres parcialidades de Toquistinés, Yxistinés, y Oxistinés, y los Grandes, y Pequeños son entre si muy opuestos. Sus ascendientes aora ciento y quarenta años sueron Christianos, y reducidos à Pueblos por San Francisco Solano sur primer Apostol, y cultivados por el Venerable Padre Alonfo de Barzana de nuestra Compañia, formando numerolas Encomiendas, que gozaba la Ciudad de Talavera de Madrid, llamada comunmente Esteco; mas hostigados con los malos tratamientos, y apremio de los Encomenderos, mataron à uno de ellos, y se retiraron à los antiguos bosques, que son unos secadales, à donde por falta de agua no podia penetrar el Español, y vienen à caer entre Tucumán, y Salta Rio Valbuena abaxo, aunque otros Tonocotés se internaron en el Chaco. Los que quedaron inmediatos se ocultaron de manera, que aunque tenian comunicacion con una parcialidad de los Mocobies, que vivia sobre las margenes de dicho Valbuena, no tuvieron nunca noticia de ellos los

Del gran Chaco, &c. S. XVI.

Españoles, hasta que desde el año de 1700, por la carestia de mantenimientos salieron algunas familias de dichos Lules à las Ciudades de la Frontera, que se quedaron al abrigo de los Españoles, y muchos de ellos recibieron la fé, y dieron noticia de los demás.

Es gente comunmente de buen talle, y disposicion corporal, despierta, briosa, y de genio muy alegre, que raras vezes admite cofa, que les cause pesadumbre, o tri-Acza, y si alguna vez entra en sus animos, como en la muerte de sus Padres, hijos, ò deudos muy cercanos, les dura el sentimiento tanto, quanto dura la presencia del cuerpo difunto à vista de sus ojos. Son de buen instinto para las cosas mecanicas; pero en lo racional parece anduvo escasa la naturaleza, pues son muy cortos en discurrir, y esta cortedad manifiesta su nativo idioma, que es muy desectuoso en muchas cosas necessarias, y q tiene muchas palabras distintas para significar lo que en Latin, ò Castellano se dice en una. No tienen en su idioma persuasiva alguna, ni para retraer de lo malo, ni para excitar à lo bueno, dilatandose en alegar motivos, ò razones: por lo qual fi quieren perfuadir algo, todo fe reduce à decir, haz esto, o aquello, porque es bueno, o no lo hagas, porque es malo; y si el sugeto à quien persuaden, responde, que no lo quiere hacer, ay se les acabótoda la rhetorica, sin anadir mas palabra.

Son por estremo dificiles en creer à quien no es de su Nacion, principalmente à los Españoles por la suma desconfianza, que hacen de eilos, y à quienes apellidan con el nombre de enemigos : al contrario fon muy credulos para con los suyos, à quienes dan tanto crédito, que por mas que sea la cosa claramente salsa, les dan firme assenso, sin admitir razon alguna en contrario, que desvanezca, y manifielte la falfedad, cerrandose obstinadamente en que el dicho de fus Payfanos es la pura verdad. Son vengativos, confervando con gran difsimulo por muchos años la memoria de los agravios, hasta lograr la covuntura para despicarse, que ordinariamente fuele fer en fus borracheras, porque en no estando tomados de sus brevages, rara vez rinen entte si, y si estando en su corto juicio alguna vez se vengan, di con alevosia. Es gente muy interessada, que no da nada En la paga, y folomovidos de interés por lo que ofperan fe mue-FRIELL

muestran con alguno cariñosos, porque en lo demás à nadié parcee, que tienen verdadera voluntad, y aun se muestran incapaces de poder ganarles con benesicios s pues por mucho bien, que se les haga, todo imaginan, que se les debe: conque ni lo agradecen, ni lo reconocen por benesicio.

Con aver fido sus ascendientes Christianos no reconocen Deidad alguna, à quien rindan culto, à adoracion, ni creen otra bienaventuranza, que labrutal de dar en esta vida todo gusto à sus desenfrenados aperitos, y gozar de una perniciosa libertad nacida de una voluntad sin rastro de fugecion, ni à Dios, ni à los hombres. De la inmortalidad del alma los mas de ellos nada faben, excepto algunos viejos, ò viejas, que en sus borracheras fingen se les aparecen las almas de los suyos, y que estas vaguean, y beben, como quando vivian en este mundo, sin ahondar mas con el discurso en este particular. Lo mismo les sucede con las cofas del Cielo, que parece no tienen mas entendimiento, que sus ojos; pues no passan à penetrar mas, ni à saber mas de lo que sus ojos ven, con ser en lo demás naturalmente curiofos. Lo que saben, y discurren de los Astros son unas puras fabulas, y mentiras heredadas por tradicion de Padres à hijos. Dicen que el Sol, y la Luna se mueren, quando se eclypsan, y del eclypse del Sol anaden, que proviene de ponersele delante un paxaro grande, que extendiendo las alas embaraza fus luces. A algunas estrellas llaman con nombre de avestruz, y de venado: al Planeta Marte araña colorada, y con otros desatinos semejantes nombran à otros Astros. A la lluvia llaman Epucue: à las gotas de agua los ojos de este Epucué, y unos gusanitos, que despues de los aguaceros fuelen aparecer fobre el haz de la tierra, dicen, que fon los piojos del Epucué. Somulagos suns ante

Quando descan agua para sus sementeras ruegan à los viejos, que llamen la lluvia, y estos haciendose soplar con un canutillo en las narizes de suerte, que les penetren muy adentro los polvos dela semilia del arbol llamado sevil, que son tan suertes, que les privan del juicio, comienzan yá suera de si à saltar, y brincar en descampado dando guitos, y alaridos, y cantando con vozes desentonadas, con que dicen llaman la lluvia, y porque algunas vezes sucede, ò ha sucedido llover despues de este embeleco, creen firmis-

fima-

Del gran Chaco, &c. S. XVI.

simamente, que por virtud de aquellas rogativas viene la

De las enfermedades folo à las viruelas, que hacen en ellos gran riza, confiellan por tal, porque las ven con sus ojos. Todas las demás no ay forma de persuadirles provienen muchas de causa intrinsecamente, sino meramente del Ayaquá, que quiere decir gorgojo del monte, ò del cerro. Este, dicen, tiene arco, y flecha de piedra, y à quien quiere, y en donde, o en la parte que quiere le assesta, y dispara la flecha, y esta es la que dicen causa el dolor, la enfermedad, y la muerte. Para curar de este achaque tienen sus Medicos, que son famosos embusteros, y se señalan en este Arte, porque dicen han hablado con el Ayaquá, que los que no han tenido la dicha de hablarle, ò verle, no tienen tal ciencia. Hacen pues estos Medicos en secreto, y labran con mucha curiofidad gran copia de flechas, y escondiendo dentro de la boca fin ser vistos una de ellas, se llegan al enfermo, que por lo comun es, quando están bien bebidos, y haciendo fus monerias fajan con un cuchillo la parte, en que siente el enfermo el dolor : chupanle la sangre, y arrogando con ella de la boca una flecha, la muestran al enfermo, diciendo que fe la han sacado, y con esso quedara sano: y recibiendo en pago un plato de comida, se buelve à su casa muy contento. Es tanta la creencia, que tienen en esta bobería, que por mas evidentes razones, que se les quieran traer para perfuadirles lo contrario, se quedan siempre muy fixos en fu error.

En confirmacion de esto suele referir el Padre Antonio Machoni, Rector de este Colegio maximo de Cordova, y Procurador electo à Roma por esta Provincia, algunos casos, que le passaron los nueve años, que trabaxó en la conversión de esta gente. Vna vez entre otras adolesció un muchacho de mal de oydos, à que le aplicó el Padre algunos remedios, sin que remitiesse tan presto la fuerza del dolor. Preguntó à la mañana à su Padre, como avia passado su hijo la noche? A que respondió, avia estado en un grito continuo, y añadió compassivo: te admiráras, si vieras los oydos de mi hijo: llenos los tiene de sechas del Ayaquá. Rióscel Padre, y despues de averse cansado en persuadir-le con muchas razones, que no avia tales sechas, ni tal

Deferipcion Chorographica

98 Ayaquá, no sacó otro fruto sino, que soltassen la risa todos los circunstantes, añadiendo un viejo: el Padre no entiende de estas cosas. En otra ocasion dixo el Padre à una enferma, que al tiempo de curarla le llamasse, que el les haria evidencia del embuste de sus Medicos: prometiólo, pero no lo cumplió, porque lo repugna los embufteros, paraque no fe manifiesten sus marañas : hizofe la cura, estando enferma, y Medico bebidos, y luego este traxo al Padre la slecha, que decia averle sacado. Quitósela el Padre de las manos, y el admirado le dixo: Padre que haces, que te ha de matar el Ayaqua, si te quedas con la flecha. Paraque veais, le replicó el Padre, que todo lo que vosotros decis, es patraña, y embuste, me quedo con ella, y vereis como nada me hace vuestro Ayaqua. No recibió daño, quedandose con ella, pero ellos se quedaron mas obstinados en su anti-

guo error.

Del Demonio no tienen mas conocimiento, que el que diré, y es que en tiempo de sus borracheras celebran una fiesta, que llaman la junta del Diablo, y se hace de esta fuerte. Forman dentro del bosque un cercado, al rededor del qual tienen sus ranchos los combidados, y devotos, y en medio del cercado levantan un buen rancho, que llaman la casa del Diablo. Este dicen, que sale debaxo de tierra, y mora en aquella cafilla, mientras duran las borracheras, que à vezes llegan à un mes, y en la realidad el Diablo es un Indio de ellos tiznado, y emplumado, hecho en la apariencia, y trage un demonio, y no obstante, que saben quien es el Indio, que hace este papel, todos creen, que es el verdadero demonio, que sale debaxo de tierra. A este le regalantodo el tiempo de la fiesta con chicha, que es la bevida, con que se embriagan, y con otras viandas de legumbres, que à este fin guardan todo el año, y con harina de maiz, y otros platos. De esta comida va repartiendo el que hace el papel del Demonio à los combidados, que lo reciben, y comen como cosa bendita. Lo que este fingido demonio hace en el tiempo, que

está encerrado, es falir à tiempos de su rancho, y coger las Indias, que le parecen mejor, y son ordinariamente solteras, y aun algunas de poca edad, y las mete en la casilla, sin que nadie le contradiga, antes sus Padres lo estiman por

gran.

Del gran Chaco . &c. S. XVI.

gran favor. Tienelas todo el tiempo, que gusta, y al resti-tuirlas les pone nombres, como v. g. à una bijita del Diable, à otra el diable la araño : hija del Diable : el diable à cafe, y otros semejantes, de que hacen tanto aprecio, que dexando, y olvidando sus antiguos nombres, se quedan con solos estos. A estas fiestas concurre muchissima gente de todas edades, y lexos, ya por la euriofidad, ya paraque se crien en esta falsa creencia, à que tienen tal adhesion, que aviendo ido en una ocafion uno de los Missioneros à esta junta para desengañarlos de su error, sucedió falir el que hacia oficio de diablo de su rancho en circunstancia, que el Padre estuvo presente, y vió, y conoció al Indio; pero por mas que les afeo el afirmar era el Demonio, quando vian por sus ojos era fulano, el que hacia aquel papel, no huvo forma de diffuadirselo, respondiendo siempre, que era el verdadero Demonio, y que assi lo creian ellos. Parece increible, que ava hombres, que affeveren, y crean contra lo que la evidencia ocular les demuestra; pero es assi la verdad, y la experiencia de muchos años lo ha enfeñado à los que han vivido entre ellos, y con ellos. Estas estolideces, y otras semejantes son comunes, y ordinarias entre esta gente, mo-tivo porque se ha dudado de su racionalidad, y absolutamente fe ha juzgado estár casi apagada en ellos la luz de la razon, ò que están obstinados con diabolica terquedad en sus errores en castigo de la apostasía de sus mayores.

En confequencia de estó no se ha reconocido en ellos virtud alguna moral, ni acción politica, ò de comedimiento, ò de compassion con su proximo. Ha sucedido vez, que muriendo una India Christiana recien bautizada, que estaba criando un hijo, llevaban à enterrar la criatura con la madre, porque no huvo India alguna, ni aun de sus mas cercanas parientas, que le quisiesse criar, ni aun darle una vez siquiera de mamar, rogandoselo el Padre Missionero, y ofreciendoles por ello paga: conque sue preciso sustentado bien reparable, y singular; pues no hacen otro tanto con las bestias, porque si matáran à una perra recien parida, criaran à sus pechos todos los cachorros, sin matar ninguno por la summa asicion, que les tienen, de suerte que quantos cachorros paren sus perras, tantos crian, y si la perra por

12

fer muchos no puede criarlos, las Indias les dán de mamar à sus pechos, como à sus hijos, sintiendo la muerte de aquellos tanto, como la de estos, y quitandose la comida de la

boca, por darfela à los perrillos.

Los que con los brutos tienen este genero de compas-fion, muestran entrañas de fieras co los racionales. En tiempo de peste es lo ordinario huir todos del enfermo, à quien dexan folo en fu rancho con un calabazo de agua à la cabezera, y ellos se alexan por miedo de que se les pegue el contagio, y se van huyendo no por via recta, sino siempre por obliqua; porque dicen q assi no les podrá seguir la peste, cansada de los matorrales, y rebuelras. En tiempo de las enfermedades ordinarias su assistencia al enfermo se reduce à llamar los Medicos, que hagan con el doliente sus embustes. Para darle de comer le ponen la vianda por delante en un plato, y en diciendo el enfermo, que no quiere, como fucede ordinariamente, por estár desganados, lo buelven à la olla, sin hacerle alguna instancia, y alli dexan el manjar hasta que acedandose lo arrojan. Solo los hijos tienen mejor passadia en sus enfermedades, porque sus Padres les assisten con cariño; mas si enferma el Padre, ò la Madre, por mas hijos, è hijas que tenga, aunque como folteras estén todavia en su casa, quedan en un total desamparo, como si tales hijos no tuvieran.

Én muriendo, la primera diligencia es quemar todo lo que servia al uso del disunto, y era combustible hasta el rancho de paja, que lo que no es, como ollas, y cantaros, al punto lo quiebran. Si el que muere es parvulo, no queman la redecilla, en que le solia cargar su madre, ni qualquier otro juguete, que servia al niño; pero se lo dán gratis á otra India, por no conservar cosa alguna, que con su vista les recuerde la memoria del hijito. El modo de amortajar los cadaveres es liarlos en postura de sentados de suerte, que atan las cabezas con las rodillas, y en esta forma los cargan en una red, y llevan lexos à algun bosque donde cavan una fossa de suficiente profundidad, y en ella

pretendida para magea. El modotte calatile (fi merecen lla-

le sepultan.

someclars no nede custive las indiasles dan de mainar

L modo de vivir, que renian en su barbarismo era estar - divididos unos de otros por familias, por el horror, que tienen à vivir en comun. Alli no reconocian sugecion alguna, ni à Dios, ni à los hombres. No à Dios, porque no le conocian. Tampoco à los hombres, porque aunque tienen sus Caziques, ò Curacas, que en otras de estas Naciones fon los Superiores, mas entre los Lules, eran, y fon acatados e como los Indios mas viles de fu Nacion, fin hacer aprecio alguno de ellos, ni guardarles respeto, ù obediencia. Lo mismo sucede entre los Padres, y los hijos contra las leyes de la misma naturaleza, mandando los hijos à los Padres, y obedeciendo estos sin atreverse estos à corregir, ò renirà aquellos por mas desacatos, que les hagan. El trage de los varones es un plumage, que se atan à la cintura : à que anaden por adorno una madexa de muchos hilos torcidos, que tambien se ciñen, y en la cabeza traen algunos por gala unas plumas. Las mugeres traen calzones, que son de una tela listada, que ellas mismas texen con sus labores de hilo de paja, y tendrá tres quartas, ò media hara de ancho, y una de largo, y tambien traen, como los varones su madexa de hilo cenida. Crian hombres, y mugeres cabello, que solo le cortan en señal de luto, o en ca-so de grave enfermedad. Las armas son slecha, dardo, y macana.

Comunmente tienen una sola muger, que cansadadel marido, ò este de ella, tienen franqueza, y libertad de separarse, y tomar otra, ù otro à su antojo. Casanse de mucha edad despues de aver vivido à sus anchuras, y libertad quando ya estan cansados de sus torpezas, en que no experimentan entre si, ni el temor, ni la verguenza, que la natutaleza mezeló sabiamente en los placeres vedados para contener en la raya de lo debido la concupiscencia desenfrenada. Si alguna muger antes de casarse, concibe, mata la criatura, ò antes de parir, ò despues del parto, sin que esto sea nota, ò infamia por la qual no sea admitida, y aun pretendida para muger. El modo de casarse (si merecen llamarse casamientos) es coger el varon à la soltera, que estante estamientos es coger el varon à la soltera, que estante estamientos es coger el varon à la soltera, que estante estamientos es coger el varon à la soltera, que estante estamientos es coger el varon à la soltera, que estante estamientos es coger el varon à la soltera, que estante estamientos estamientos es coger el varon à la soltera, que estante estamientos es coger el varon à la soltera, que estante estamientos es coger el varon à la soltera estamientos estamientos es coger el varon à la soltera estamientos estamientes en la raya de lo debido es estamientes estamientes estamientes estamientes estamientes es estamientes en la casa estamientes es

coge para muger sin decir palabra à sus Padres, aunque los mas politicos te las piden, y con el consentimiento de ellos

las lleyan à sus casas sin mas ceremonia.

Hecen fus cortas fementeras de maiz calabazas, vilegumbres, con que se sustentan halta que se acaba yque les muy en brève : despues se mantienen de la mieb, que facan de los arboles, y debaxo de tierra, donde labran firs panales algunas avejas, y tambien con frutas filveftres, de las quales, y de la miel hacen todo el año las bebidas para fus borracheras, que celebran con grande solemnidad, quando la cantidad de bebida es copiosa. El modo que en esto observan, es el figuiente. La vispera de la borrachera una hora despues de aver anochecido concurren à una plazuela los Indios, è Indias, que han de beber : en ella tienen un palo clavado, junto al qual esta en pie la muger, o hija del que hace la fiesta con un baculo, o caña en la mano, de cuya extremidad esta pendiente multitud de uñas de Javalies, v yenados, que remedan el son de los cascabeles, y esta es la que lleva el compas de los que han de cantar, dando con la punta del baculo golpes en el fuelo, y en comenzando esta, profiguen los varones con el canto puestos en fila, v tras de ellos las mugeres tambien en rila. El que tiene mejor voz de los varones, guia el canto, y andan dando bueltas al rededor de aquel palo, faltando, y brincando al mismo compas del canto, ni mas, ni menos, que una manada de yeguas quando trillan una hera de trigo. Lo que cantan no es en verso, cuyo artificio ignoran, sino en profa, sin decir algo, que arguya ingenio, ò aun entendimiento, y este bayle, y canto dura hasta, que nace el Sol: entonces comienzan à beber de suerte, que quando llegan las ocho de la mañana, va están bien calientes, y de esta manera hombres, y mugeres se retiran à sus ranchos, para vestirse de gala,

Esta se reduce à que los varones pintan sus cuerpos remedando las manchas del tigre: ciñense unos plumages, y se ponen una cola de raposa, y en las cabezas unas corozas de cuero adornadas de plumas de varios colores, y en las manos traen dos plumas à modo de haspas. Las mugeres se tiznan la cara de negro, y colorado, y ciñen la cabeza con un plumage roxo, y el mismo adorno de plumage trae

Delgran chaco, erc. S. XVII.

la que lleva el compas, que ordinariamente no bebe de manera, que se prive. La muger del Indio, que combido para hacer la bebida lleva en la mano un manojo de cañamo filvestre, que acá llaman chaguar. El modo que tienen en combidarpara la fielta, no es de palabra fino dando, o embiando el que combida un manojo de paja trenzada al que ha de hacer la bebida, y si acaso acontece alguna vez. que se niegue al combite, lo qual es rarissimo, restituyen la trenza de paja al que se la embio, o si por entonces no puede hacer la bebida guarda la trenza aunque sea liasta

el año; que viene para otra vez.

Engalanados pues en sus ranchos, van à las casas de lo que hacen la bebida, y puestos en frente de ellas en alguna distancia ordenados por filas, como diximos, guiando siempre la del compas, comienzan otra vez su canto, y bayle, que dura, o hasta que han consumido totalmente la bebida, o están del todo beodos, y privados del juicio, que se caen por los fuelos : para poder beber durante el bayle, fe fientan en el fuelo al rededor de un palo concavo, en que tienen los brevajes cogiendo cada una primero un poco de paja, que tiende en el suelo, paraque le sirva de alfombra, v esta paja la tiene antes prevenida, y á mano el que hace el combite; y su muger, è hijas van distribuyendo sus porciones en unos calabazos, que les sirven de vasos, dando à cada uno cinco, ò seis vezes. En estos exercicios se entretienen hasta medio dia, sin que los excessivos calores delestio hagan en ellos impression alguna.

Ya bien bebidos empiezan los guarrorazos, flechazos, estocadas, y pendencias en que se hieren malamente, y à vezes se matan, que en esso para siempre toda la fiesta, en que llevan la peor parte las mugeres casadas, hasta que vencidos de la fuerza de la bebida se tienden, ò caen por los fuelos, y allí paffan la noche, y en bolviendo en si al otro dia nadie se quexa del otro por mas que aya maltrarado en la gresca, ni sirve esto de escarmiento paraque dexe de assistir à las otras borracheras, y assistiera todos los dias, fatodos los dias las huviera. Tan defordenada es en su-

aficion à la embriaguez.

Yá diximos, que viven en tierras, que son aridas, y fecas sobre manera; en ellas como Gitanos no tienen estacion

Descripcion Chorographica

cion fixa, fino que andan de una parte à otra, o para beber, o para butcar comida, quando fe les ha acabado. El agua, que usan para beber, es la que de las lluvias se recoge en unas lagunas, y secandose estas con los ardentissimos soles, que alli hace, se valen de las zandias, que siembran, y cogen con abundancia, o de unas rayces llamadas Yacol tan grandes, como una botija de media arroba, que tienen la carne muy blanca, y suave: estas cortandolas por arriba, y metiendolas dentro un palo, con que muelen aquella carne de la raiz, sacan un agua clara, cristalina, y fiesca en

bastante cantidad, y essa es la que beben.

104

Estas son algunas de las muchas sas Naciones, que pueblan las dilataditsimas Provincias del Chaco Gualamba: estas sus costumbres, estos sus titos, barbaro todo, y poco menos, que de brutos, como de gente, que carece del conocimiento del Dios verdadero, y está sepultada en las espelissimas tinieblas de la gentilidad, ò atheismo. Su desamparo en noche tan lobrega de vicios, errores, è ignorancias debe despertar los corazones de los Ministros zelosos de ambas Magestades, paraque les acudan con la luz de la Fé, avivando antes en ellos la de la razon, que casi tienen apagada: pero debe advertirfe, que fino cooperan con fu auxilio los Ministros Reales, à quienes nuestros pijssimos Monarcas los Reyes Catholicos encomiendan de continuo estas conversiones, poco podrán obrar los Ministros Evangelicos en gente tan brutal, Naciones fronterilas, y enemigas del Español, con quien tienen continua, y cruel guerra. A estas de que en la reduccion de estas Naciones del Chaco à la Santa Fe no solo se interesa el bien espiritual de tantas almas, fino aun el temporal de la quietud, paz, y fofiego de las tres Provincias del Paraguay, Rio de la Plata, y Tucumán, y aun la de Santa-Cruz de la Sierra, como se vé al presente en la guerra, que le están haciendo los Chiriguanas; y sugetadas estas Naciones al vugo de la Fe,cestarantantas holtilidades, y se assegutara el vasallage à la Magestad Catholica. Para estimulo de los que al presente goviernan, y avivar el zelo en los Ministros Evangelicos referiré aora lo que en varios tiempos han obrado algunos Ministros Reales, y Obreros Apostolicos para conventir estas Naciones, que annque no surtió cabal esecto por la

inconstancia de los Naturales, es cierto que aquel zelo debe ser imitado, y que puede ser que à nuevas diligencias de los Españolus, y de los Missioneros tenga Dios vinculada la conversion de estas gentes, ablandando los corazones barbaros, è inspirandoles amor à la ley Evangelica, que hasta aqui han aborrecido.

the general from the bonis as media record, que tienen

10 QVE HAN OBRADO ALGUNOS MINIStros Reales para reducir estas Naciones.

O cierto es, que en la Nueva España se hicieron por muchos años muchas entradas sin fruto à los Itzaés, y Lacandones, y al fin víando nuevas diligencias à los fines del figlo paffado el valerofo Cavallero Don Martin de Vrsuay Arizmendi, sin acobardarle los sucessos infaultos antecedentes, logró su conversion à la Fé, y sugecion al dominio Catholico. En la Nacion de los Guaranies se experimentó por mas de sesenta años despues de la Conquista mucha altivez, orgullo, y rebeldia contra los Espanoles, y al fin instando el piadolissimo, y valeroso Governador Hernandarias de Saavedra por medio de los Missioneros Jesuitas de esta Provincia, se fundó entre ellos una Christiandad tan florida, como el dia de oy gozamos. Ni falta exemplo en el mismo Chaco, pues aunque sus Naturales, y entre ellos las dos mas protervas Naciones de Tobas, y Mocovies se resistieron (despues de la destruicion de la Ciudad de Guadalcazar) por mas de quarenta años à la ley Evangelica, y al yugo Español, al fin combidandoles con la paz el Governador Don Angelo de Peredo, la abrazaron, se sugetaron al Rey de España, y se juntaron en una reducción el año de 1673, con esperanzas bien funda-das de su conversion à la Fe mas de mil y ochocientas almassaunque todo se frustró por seguir el dictamen de quien persuadio se encomendassen à Españoles, que aunque enronces pareció acertado, la experiencia mostró lo contrario. Los Malbalaes se resistieron mas tiempo, y no obstante haciendo mievas diligencias el infigne Governador Don Estevan de Vrizar, y Arezpacochaga, se le entregaron de

paz

paz en sus manos para ser doctrinados. Pues porqué han de presumir menos de su valor, y de la misericordia de Dios los Espeñoles presentes, pudiendo hacer con su esfuerzo, fi toman con empeño esta empressa, un tan gran servicio à Dios, y à nuestro Catholico Monarca? A la verdad fegun la tradicion, que corre en toda la tierra de Salta, el gloriosissimo San Francisco Solano primer Apostol del Chaco predixo la ruina de la Ciudad de Efleco, que yá ha quarenta años se cumplió, y añadió, que despues de algunos años de su reynado se avia de fundar otra Ciudad distinta entre Salta, y San Miguel de Tucumán con otros moradores distintos de los de Esteco, y descubrir minas en aquellas Sierras, y que entonces se convertirian los Infieles del Chaco. La Ciudad no se ha fundado; pero si se han descubierro vá el año de 1729, minas de plata en Xuxuy, y Salta: conque parece se puede esperar ver en breve cumplida la profecia del Santo Apostol, li se emprende con servor la Conquista temporal de estas enemigas Naciones, que la espiritual de estas, y de las que lo son la dessean mucho, y ofrecen dedicar gustosos à ella sus vidas los Jesuitas de esta Provincia, paraque dan voces à sus hermanos, que están en Europa, porque les vengan à ayudar, y esperan segun es su zelo de la salvacion de las almas, se desterrarán alegres de sus Patrias para emplearse en tan santa ocupacion, y gozar de las delicias celeftiales, de que empleados en estas conversiones del Chaco, trabaxando apostolicamente con los Lules abundaba el espiritu del Venerable Padre Juan de Viana, y Fernando Monroy, que eran tantos, que decian : pereri fe, ne folatia illa , divinitus ad tempus immiffa , pramia forent laborum ab se susceptorum cum calestis mercedis detrimento. Y añadia el Venerable Padre Viana : cumulatissime arumnas suas calitus affusis in animam delicijs, absque acerni pramij spe, nideri sibi compensatas. Assi lo refiere el Chronista de esta Provincia Padre Nicolas del Techo. Mas vamos yá à nuestra relacion.

Para tener à raya estas Naciones sundaron los Governadores de Tucuman algunas Ciudades en las Fronteras del Chaco, como sue la de Santiago del Estero en el año de 1562, que sundó el Theniente General Francisco de Aguirre, que siendo despues Governador por el Virrey mando

P. Techo lib. 2. histor. PaDel gran Chaco, &c. S. XVIII.

mandó à su sobrino. Diego de Villaroel reedificasse el año de 1564. la de San Miguel de Tucuman: el tirano Diego de Heredia fundo el año de 1567. la Ciudad de Talavera de Madrid alias Effeco: el Governador Licentiado Hernando de Lerma la Ciudad de San Phelipe de Lerma, Valle de Salta el año de 1582. y por orden del Governador Juan Ramirez de Velasco reedificó el año de 1593. la Ciudad de San Salvador de Xuxuy Don Francisco de Arganaraz noble Vafcongado, en el fitio mismo, de donde dos vezes avian expulsado los barbaros al General Don Pedro de Zarare. Con estas Ciudades pusieron freno à la altivez de muchos Indios del Chaco, y tuvieron en ellos muchas encomiendas los Españoles por la parte de Tucumán, siendo juntamente instruidos en los Misterios de nuestra Santa Fe, ha-

sta que hostigados del servicio personal se rebelaron.

Por la parte, que mira el Chaco à Santa-Cruz de la Sierra empezó con el mismo intento à fundar otra Ciudad el Capitan Andres Manso, uno de los primeros Conquistadores del Perú; mas durmiendo con mas descuido del que pedian las circunstancias, le dieron los barbaros en la cabeza à él, y à todos los fayos, dando con su muerte qual otro Icaro al pielago, nombre à la tierra comunmente Hamada por esta desgracia los Llanos de Manso. Por la parte Oriental del Chaco à treinta leguas antes de defembocar el Rio Bermejo en el del Paraguay para freno, y reduccion de los Guaycurus, Abipones, Mataras, Calchaguies, v Mogosbas fundo el año de 1570. el Adelantado del Rio de la Plata Don Alonfo de Vera, y Aragon una Ciudad, que llamó la Concepcion de Buena-esperanza, situada juto à una gran Laguna, y tres años despues el General Juan de Garay en la parte meridional fundó otra, que llamó Santa-Fé de la Vera-Cruz sobre el rio Quiloasa, que desagua en el Parana. La de la Concepcion no llegó à subfistir sesenta años: la de Santa-Fé permanece oy situada fobre las margenes del Rio Salado doce leguas distante del primer sitio; pero cafi arruynada de los enemigos Abipones, y Mocovies.

6-4-6-4

trains, perfeguis orders of the delicate of de los inneles, que fi est XIX .. ?

MISSIONES, QUE HICTERON A LAS NAciones del Chaco, varios Missioneros Jesuitas.

D'Esde luego que los primeros Jesuitas entraron en esta Provincia, se aplicaron con zelo Apostolico à ayudar à todas estas Naciones; porque aunque assi San Francisco Solano, como tal qual otro ferviente Religioso trabajaron incansablemente; mas como eran tantas las Naciones, quedaron muchos fin la noticia del Evangelio. El primer Jesuita, que entró al Tucumán fue el Venerable Padre Alonfo de Barzana, llamado con razon Apostol del Perú, y se aplicó con tato teson al estudio de la lengua Tonocote, que hablan muchas de estas Naciones, que antes de llegar à Santiago vá la fabía perfectamente : conque en Esteco pudo ayudar mucho à los Indios del Chaco, que allí formaban numerosas encomiendas, y el de 1587, que allíestuvo avia poco mas de un año, que los mas de ellos avian dado la paz. Despues de reformados los Ciudadanos, salió por todos los Pueblos, ò Rancherias acompañado del hermano Juan de Villegas. Los mas eran Infieles, aunque cierto Religiofo Apostata, que passó por aquel distrito, ignorante totalmente de su lengua, bautizó à muchos; pero sue fin conocer ellos lo que recibian, ni faber las cofas necessarias: instruyóles à todos con inmenso trabajo, y despues les administro debidamente el Santo Bautismo.

Su porte en aquella Mission era este: luego que llegaba, se informaba del Cazique individualmente quantos Infieles avia en aquel Pueblo, quantos que siendo Christianos, vivian en mal estado, y haciendo venir à todos à la Iglesia, los escrivia en un libro, y hacia buscar à los ausentes. En esto empleaba aquel primer dia. Por la mañana despues de fervorosa oracion, para rogar al señor alumbrasse aquellas almas, juntaba otra vez à todos los Indios: decia Missa à los sieles, y despues à todos juntos les anunciaba el Reyno de Dios. Acabado el Sermon, se ponia à catequizar à los Insieles, ayudandole el hermano Villegas con gran teston hasta las doce del dia. Desde las dos de la tarde hasta la noche,

Del gran Chaco, &c. S. XIX.

noche, profeguia otra vez el catecifmo, y los bautismos de los Infieles, que si estaban amancebados, casaba inmediatamente, porque desde que los escrivia en su libro empezaba à correr amonestaciones. Cumplido con los Infieles, confessaba à los fieles, y hacia otras diligencias para ponerlos en buen estado: y aunque en todo lo que segun su esta-do podia, le ayudaba con servor el hermano Juan, sue tanto el afan , y fatiga del Padre Barzana , que enfermó gravissimamente en aquellos destertos faltos de medicina, y regalo, si bien abastecidos de consuelos del Cielo, que le comunicaba abundantemente el Padre de las misericordias, sirviendole de cura el bautizar à millares de Infieles, quan-

do actualmente le molestaba una ardiente fiebre.

Con este teson anduvo empleado nueve meses en esta Mission, en que à mas de tres mil, que caso in facie Ecclesia, è innumerables confessiones, bautizó seis mil y quatrocientos, fiendo muchifsimos de ellos viejos de ochenta, y mas años. Hablando de esto con el Padre Juan de Atienza, Provincial del Perú en una carta, que entonces le escrivió, le dice assi : En breve se suman los bautizados , y dan contento despues de reducidos, como se alegra el Pastor quando halla la oveja perdida; pero no cuestan pocos sudores, y trabajos el buscarlos, el andar de bosque en bosque, y de desierto en desierto, hallando alli diez, acullà veixte, y aqui tres, y alli ciento, que muchos juntos no los bemos ballado sino en tres partes, y quando ballaba poces juntos, me paraba con ellos muy despacio, diciendo: yo desseo guardar à nuestro Senor toda fidelidad. Y fin duda fe buvieran qued do muchos inficles, sel buen bermano Juan de Villegas no los buscára de Puebto en Pueblo con grande cuydado, y hacer las cosas tan de veras quando me ofrece cinco, que catequizar, como quando me ofrece wil. Haftaaqui el Venerable Padre.

El año de 1589, entró de proposito à la Nacion de los Lules, que dos años antes avia registrado. No avia Sacerdote, que quisiesse encargarse de assistirles, como Paroco rezelando fus alevosías; pero el zelofo Padre Barzena acompañado de folo un rapaz, que le ayudasse à Missa, y despreciando los vanos temores, con que procuraban muchos detenerle, penetró à ellos con felicissimo sucesso. En la entrada antecedente avia bautizado mas de dos mil defpues de bien catequizados, y caso mil y quinientos, y del

mai tratamiento, y clima estraño contraso una enfermedad, que le abrió cinco llagas en las piethas , por cuyo motivo le retiraron de alli los Superiores. Esto no fue parte paraque aora no bolviesse à ellos. Recibieronte los Lules en todas sus tierras con festivas demostraciones, alegrandose mucho de tornar à ver à su primer Padre en Christo: anduxo entre ellos con mucha seguridad, admirandose en gran manera de su animo, è intrepidez los Españoles. Bautizo à mas de dos mil, que no lo estaban, casó tres mil, y confessó à todos los Christianos, que en dos años por los rezelos referidos no avian tenido Sacerdote, que les administrasse el Sacramento de la Penitencia, ni despues, que llamado à otras Naciones los dexó el Padre Barzena, huvo quien se atreviesse à visitarlos, hasta que al año de 1601. los Venerables Padres Hernando de Monroy, y Juan de Viana bolvieron à cultivar esta viña, que por espacio de doce años, que careció de labrador se hallaba tan inculta, que sue menester, como de nuevo emprender su conversion à costa de inmunerables contradicciones, manifieftos peligros, è imponderables trabajos, à que contribuia en gran parte el fer la tierra llena de muchas miserias, y destituida de todo consuelo humano; pero abundante de regalos celestiales, con que les compensaba el Señor los desmedidos trabajos, con que se aplicaban à la labor, mas insufribles por ver, quan poco correspondia el fruto à tanto afan, pues endurecida la tierra de aquellos barbaros corazones por los muchos pecados, à que se avian dado por falta de Obreros, desmereció el rocio de la gracia, y folo producia espinas, que fufocaban la buena femilla de la divina palabra, y fantos consejos de los dos Santos Varones. En medio de este desconfuelo de ver malogradas sus fatigas estaban los Ministros del Señor tan esforzados, y aun regalados de divinos confuelos, que escrivieron à su Superior el Padre Provincial del Perú, que recelaban no fuessen el cumplido galardon de sus trabajos con menoscabo del eterno. Y aun lingularizandose entre estas divinas influencias el Venerable Padre: Viana añadia: que todas las calamidades padecidas effaban vá recompentadas inficientemente fin quadar apelacio al eterno premio. No obstante ovendo el Cielo las oracionos de estos Siervos de Dios, despues de la esterilidad pasfada

Del gran Checo, cre. S. XIX.

III

fada se dignó de secundar algo aquella tierra paraque rindiese algun fruto, ablandandose los corazones, è inclinandose los Infieles à nuestra Santa Fé con logro de sus almas por el Santo Bautismo, que les administraron, y confessandose los mas con mucho dolor. Lograronse las almas de muchos, que murieron en breves aunque otros perecieron, porque retirandose esta Nacion años despues del comercio de los Españoles, se escondió de manera en sus tierras, que no se tuvo mas noticia de ellos hasta el año de 1700. como diximos arriba, ocasion en que yá se hallaba mucho menos

numerosa, de lo que fue antiguamente.

El año de 1590. folicito el Adelantado Don Alonfo de Vera de la conversion de la mucha gentilidad, que poblaba las margenes del Rio Bermejo, y estaban sugetos à la Ciudad de la Concepcion escrivió al Padre Francisco de Angulo Comissario del Santo Oficio, y Superior de todos los nuestros en la governacion de Tucumán, rogandole apretadamente se compadeciesse de la miseria espiritual de tantas almas, despachandole al Apostolico Padre Barzana, cuyo fervoroso zelo avia llegado en alas de la fama à la noticia de aquel piadoso Cavallero, Llegó à tiempo la carta, que al Padre Angulo avia sucedido en el Oficio de Superior el Padre Juan Fonte gran Missionero de Infieles, despachado por el Padre Juan de Atienza, Provincial del Perú. Este pareciendole seria mejor passar antes en persona à reconocer la disposicion de aquella gentilidad, atravessando las vastas selvas del Chaco se conduxo à la Concepcion en compañia del Padre Angulo su Antecessor el año de 1591. El camino es muy llanos pero en noventa leguas, que avia desde Santiago del Estero à la Concepcion, solo se bebe del agua, que le recoge en unos pozos hechos à mano, quando llueve, conque el trabajo fue muy notable. Llegaron à un Pueblo llamado Matará cinco leguas antes de la Concepcion, y tenia entonces fiete mil Indios; gente de entendimiento, y animo varonil; pero que se avian bautizado sin entender los Misterios de nuestra Santa Fé, de que los dos Padres les dieron cabal noticia por Interprete assi en la lengua Tonocoté, como en la Guaraní, que ambas hablaban, y les ayudó no poco para el copioso fruto, que allí recogieron la presencia del Adelantado, que los avia salido á elpeesperar, y cortejar en Matara.

En aquel Pueblo recibieron una embaxada de los Abipones, que por medio de algunos Caziques de su Nacion les embiaron à rogar se dignassen de ir à verlos en sus Pueblos, y predicarles la Ley Evangelica. Superfluos eran los mensajes para suplicar lo mismo, que los Padres desseaban con ansia; conque despacharon la suplica à favor de los suplicantes, prometiendo conducirse quanto antes à su Pais, en desembarazandose de la precissa assistencia en la Ciudad para administrar los Sacramentos à sus moradores, que en veinte años no avian merecido ver un Sacerdote. Detuvieronse pues la semana Santa confessando, y predicando à los Españoles, y el tercer dia de Pasqua salieron en compañia del Adelantado à correr los Pueblos de su jurisdiccion, que eran mas de cien mil Indios, y los primeros à que llegaron fueron los Abipones, donde avia mas de ocho

mil almas, ninguna bautizada.

Tenian à la fazon los Abipones fobrados motivos para estar de guerra con los Españoles, pues pocos dias antes les avian muerto estos mas de quinientas personas en una refriega; mas olvidados de todo recibieron à los dos Padres, y por su respeto al Adelantado con demostraciones de fingular alegria, faliendo los mancebos muy galanes à fu usanza à cortejarles desde una legua antes de su Pueblo, y despues los Indios mas principales : y la mesma demostracion hicieron otras Naciones comarcanas. Ocho lenguas muy diversas eran las que en ellas se hablaban, mas por medio de Interpretes à todas les fueron alumbrando con la luz de la Fé; aunque reconocieron, que por estár todavia inquietos contra los Españoles, y ser gente, que no tenia assiento en un lugar, ni estár acimentada, no eran capaces por entonces de que quedasse entre ellos algun Sacerdote, que de proposito los instruyesse : aunque antes de partirse tuvo el Padre Fonte una muy fuerte inspiracion de bautizar à los parvulos, que avia entre los Abipones, y aunque fegun las circunstancias parecia desacierto, se reconoció por el efecto avia sido con luz superior, paraque se lografien para el Cielo las almas de tanto predestinado; porque en brewe se encendió un contagio maligno, que abraso, y confumio grande parte de aquellas Naciones, y traflado al Pa-

rayfo

Delgran Chaoo , &c. S. XIX.

rayfo à todos aquellos parvulos recien bautizados, entre-

sacandolos de aquella massa de perdicion.

En medio de tan mala disposicion, como reconoció el Padre Fonte en las Naciones del Rio Bermejo, determino no abandonarlas del todo, y porque reputó este negocio digna empressa de todo el zelo de los infatigables Obreros Evangelicos los Venerables Padres Alonfo de Barzana, y Pedro de Añasco, los destinó para este empleo, escusandolos de que assistiessen con el Governador Juan Ramirez de Velasco en la Conquista, que emprendio del Valle de Londres, lo que costó à los dos Padres fervorosas plegarias delante del Señor paraque moviesse el animo del Governador à que les diesse grata licencia, pues por el subido concepto, que de ambos tenia formado, se resistia fuertemente à apartarlos de sí. Allanose al fin essa dificultad : pufieronfe en camino para el Rio Bermejo, y llegaro felizmente à la Nacion de los Matarás distante, como diximos, cinco leguas de la Concepcion: entraron en ella el dia de la Santissima Trinidad de aquel año de noventa y uno, y en el mismo empezaron sin tomar descanso el exercicio de nuestros ministerios con el mayor empeño, paraque con lo que alli obraffen, y el exemplo, que diessen los Mataras, se moviessen las Naciones circunvecinas à seguirles, que era affumpto de mayor dificultad;por lo que el Padre Barzana escrivio à su Provincial del Perú el Padre Juan de Atianza. copiosissima es (dice) la mies, que en esta tierra se ofrece para poderla yà coger por medio de tan inmiles instrumentos aquel Labrador Divino, que dixo: videte regiones, quia alba sunt ad messem. No serà tan facil esta cosecha, como la de otras regiones, aunque mas necessitada, que todas, por la grande variedad de lenguas no reducibles à una, ni à tres; pero no selo no perdemos animo, mas le tenemos grande, y con grande confianza en nuestro Señor, que ha de ser confessado; y glorificado en todas estas lenguas : y porque les pueda quedar alguna luz à les que Dies despertare con su zele para Obreres de indies, vamos el Padre Pedro de Anasco, y vo no con poco trabajo, y cuidado componiendo un vocabulario copiofo. Hafta aqui el Padre Barzana.

Eran estos Matarás gente labradora, y la mejor, y mas docil de quantas en el Chaco vivian en las riberas del Rio Bermejo: hablaban la lengua Tonocoté, que ya entendia el Padre Barzana de manera, que con expedicion conses-

.

faba,

Descripcion Chorographica

114 faba, y predicaba en ella, y su Compañero el Padre Añafco estaba adelantado en su inteligencia. Estaban bautizados la mayor parte de los Matarás; pero muy rudos en la noticia de los Misterios de la Fé, en cuya ignorancia murieron pocos dias antes de la llegada de los Padres mas de feifcientos Indios de una epidemia, que corria, lo que atravesó de dolor sus compassivos corazones. Para remedio de todo el Padre Añasco tomó à su cargo el de catequizar tarde, y mañana à muchachos, y muchachas, con quienes acudian tambien algunos Indios ancianos ; y los Domingos , y fiestas se hacia el catecismo à todos los adultos. El Padre Barzana, como mas perito en su idioma, les predicaba tantespiritual, y zelofo, como en todas partes con grande confuelo, y aprovechamiento de sus oyentes : confessaba à los enfermos, y à los que avian de contraer matrimonio, y eran muchos, porque desde que se bautizaron, no sabian, que era confessarse.

S. XX.

El negocio, que despues de nuestros ministerios tenia mas solicito al Padre Barzana, era discurrir modo para aprender otras cinco, y mas lenguas diferentes, que corrian en las Rancherias de tan diversas Naciones, affumpto bien dificil por carecer de Interpretes, pues à averlos, en edad de sesenta y cinco años se hallaba con alientos para reducirlas à preceptos, y formar vocabularios, como lo avia executado felizmente en Tucumán con las lenguas Tonocoté, KaKa, y otras, para poder por medio de ellas labrar aquel campo inculto, para cuyo cultivo eran corto numero diez, o doce Obreros Evangelicos. Mas los Matarás fue tanto lo que se movieron por medio de los Sermones, platicas, y catecismo, que oyeron à los dos Padres en su lengua Tonocoté, que mudaron totalmente de coflumbres, admirando à todos los Españoles de la Ciudad de la Concepcion, que antes los reputaban por poco menos, que bestias, y aora los reconocian trocados en fervorosos Christianos, y proceder de la manera, que en una de sus cartas para el mencionado Padre Atienza expressa el Padre Barzena.

Con

Del gran Chaco, &c. S. XX.

115

Con lengua conocoté (dice) y con landiligencia, que Dios dá al Padre Pedro de nafco, creo, que se alegra el ciclo, y se alegrara . R. muy particularmente, si viera con sus ojos el fervor, y cuidado son que una gente, que ayer no sabia de Dios mas que unas piedras, acuden chicós, y grandes à sabér la destrina en su lengua, y à los sermones, que en ella se les predica, y es cosa de grandissimo contento ver los muchachos, y muchachas, y aun las mozas grandes, y casadas estár por ruedas, como en Juli suele, y en las Loctrinas del Perú bacerse, enseñando à los otros la dostrina, que yá saben, y ver que muchos, y muchas con grande alegria, se van consessado de mes à mes: y esto despues de Dios es por medio de saber nosotros la lengua Tonocoté. Comulgan algunas veces, los Viernes de la semana se disciplinan, rezan todas las noches en su casa la dostrina, que causa consuelo y gue sio el oirles: al fin como plantas tiernas slorecen en toda virtud.

Estas son las expressiones del Padre Barzana, y para buscar un Interprete se huvo de partir à la Concepcion, dexando en los Matarás al Padre Añasco, de quien solia decire que como bacia las cosas por Dios, entonces las hacia mejores, quan-de avia menos, que le viessen. Valiendose de esta ocasion movió à los Españoles à que se confesassen, y recibiessen la Comunion devotamente, y tambien predicó à muchos Indios, que allí servian, en lengua Española, y Quichoa, que es la general del Perú, y les movió à las mismas diligencias, y entre ellos à la India, que avia ido à buscar por interprete, de quien auxiliado en solas tres semanas, que allí se detuvo, reduxo à preceptos una lengua, que corria en veinte y cinco poblaciones, compuso catecismo, y dos quadernos de vocablos, y decia que holgára ver gente habil, y moza dedicada para estos empleos, y que sin duda juzgaran, que las del Perú, aunque entre la Puquina son A. B. C., respeto de asservorque para congenirar un verbo con otro es mede estas; porque para congeminar un verbo con otro, es menester saber mas concordancias, que las de Laurencio Valla; pero anadia el Santo Varon: Todos estos trabajos son pequenos tomados por Jesus, y por las almas, que compró por tan caro precio. Salud tengamos, aunque la mia, como de hombre de sesenta y cinco anos, y no descansado, y la del Padre Anasco mi compañero, como de quien no sabe tener un momento ocioso, y quebrantado de enfermedades, poco pueden, si Dios especialmente no ayuda. Mas no suera mucha la honra de Sanson, si con un montante en las manos matara mil Philisteos, quiere Dios tomar al que es todo nada por instrumen-

P2

to, paraque no se alce la n da con la Gloria del que es todas las cosas.

Assi sentia este Varon grande al passo, que verdaderamente humilde, virtud del todo necessaria para empleos

de tanta gloria del Señor.

Buelto à los Matarás se dispuso à correr todas las otras Naciones extremamente necessitadas, como gentiles llenos de vicios abominables. Ingeniabafe en discurrir trazas, para desarraygarlos de sus almas empeñandose à aprender todas sus lenguas, y de hecho salió con otras tres la Guaraní, la Natija, y la Quizoquini, de que usaban diferentes Rancherias, y computo artes, catecismos, y algunos fermones de los principales Misterios de miestra Santa Fé: ni omitió la lengua de los Abipones, en que tambien hizo Arte, y Vocabulario, y la Quiranguis, admirando que en edad tan abanzada, y quebrantado de imponderables trabajos se dedicaba à este empleo con todo conato sin perder punto de tiempo valiendose de varios Interpretes; pero todo se lo facilitaba la sed insaciable de la salvacion de los Indios, y. cooperaba conocidamente el señor à sus santos designios favoreciendole con el don de lenguas, y dandole falud, y fuerzas para sobrellevar tamaño peso, y el sumo rigor conque maltrataba su cuerpo, de que escrivió su Venerable Compañero en todos sus trabajos, y missiones el Padre Pedro de Añasco una carta al Provincial del Perú, que por contener juntamente el modo de proceder de este Santo Varon en la conversion de estos Infieles no quiero defraudar de su letura, que puede servir de mucha enseñanza à quien desseare ocuparle en estos ministerios.

Nunca acabo de dar gracias à Dios (dice el Padre Añasco) y tambien à v. R. por la grande merced, que me hizo en embiarme à estas partes, y en compania de mi amantisimo Padre Barzana, que puedo decir con mucha verdad, que aunque no vi al Santisimo Padre Francisco Xavier en la India Oriental, vi al Padre Alonso de Barzana viejo de sesenta y cinco años sin dientes, ni muelas con sima pobreza, con sima, y profundissima humildad, que no ay Novicio de un dia de Religion, que asis se quiera sugetar pidiendo parecer en cosas, que lo pueden dar aventajadissimamente, y por muchos años baciendos viejo con el ndio viejo, y con la vieja becha tierra sentandose por essos suelos para ganarlos para christo, y con los Caziques, è Indios particulares, muchachos, y niños con tantas ansias de llevarlos al Señor

Del gran Chaco, &c. S. XX.

II7

Senor, que parece le rebienta el corazon, y de la mañana à la noche no pierde un momento ocioso. Su oracion retirada desde antes, que amanece por essos campos, su continuo trabajo en mazear con tantas lenguas tan diferentes, y sobre todo para llevar este trabajo el mayor regalo, que el Santo viejo tiene, es un poco de harina de maiz tostado la qual echada en agua es su bebida por vino, y otros brevajes, que esta tierra no los tiene por ser muy nueva.

Y aun el agua, que agui se bebe es como un poco de lodo desleydo, porque pozos, ni fuentes, ni arroyos en mas de catorce leguas no se ballan, sino diez y ocho leguas de esta Nacion, que de los bañados se bacen unas lagunas, y junto à ellas está fundada la Concepcion; mas en toda esta redonda no ay sino unos pozos, ò balsas hechas à mano para recoger el agua que llueve, y es tal que para llevar con algun refrigerio los intenfos calores, que bace, mas es tomar una purga, que bebida. Y esto lo passa el Santo viejo con tanto consuelo, que no repara en estas incomodidades:à lo qual se allega el poco mantenimiento, ò casi ninguno, que se ha de tomar, porque el mas ordinario suffento son hierbas, y tortillas de barina de maiz, que pan no le ay, y algun pefcado feco, que traen acafo de la Ciudad, y ello viene tal, que como no ay salentoda estatierra, es lo mismo, que comer bastillas. Demás de lo que hace en esta Nucion, tiene tan ganados al Capitan, y à toda la Ciudad de la Concepcion afsi hombres, como mugeres, que no tratan todos sino de confessar, y comulgar, cosa muy rara! para gente de esta tierra. Hasta aqui el Padre Anasco consorte de todas las fatigas del Padre Barzana, como quien estaba dotado del mismo espiritu.

Ambos abrafados del zelo de la falvacion de las almas tenian por corta esfera de su fervor la Nacion de los Matarás, desseando con ardentissima caridad comunicar la luz del Santo Evangelio à las demás. Naciones, sin reparar ni en trabajos insoportables, ni en riesgos manificstos de la vida, que corrian entre gente barbara, siera, y cruel enemiga de yugo, y sugecion à los Españoles: y como su trato era familiar con el demonio, à quien llamando con ciertos silvidos, se les aparecia, y avisaba de los designios de los Padres; rezelaban todos, que movidos del espiritu maligno conspirassen à darles la muerte. No obstante atropellando estos temores, y saliendo de entre los Matarás, se encaminaron à predicar à los Mogosnas, y Natijas, que eran inmediatos à los Calchaquies, y Abipones à quien dessean pan

ban tambien passar. Andaban de rancho en rancho catequizando à los Mogosnas, quando embidioso el infierno del bien, que avian de lograr aquellas almas, por la predicacion de los Apostolicos varones, turbo las cosas de suerte, que se embarazasse el fruto, que rezelaba, porque commoviendo los animos feroces de aquellos barbaros, les incitó con no sé que pretexto à que diessen muerte violenta à cinco Españoles, y al Capitan Francisco de Vera, y Aragon hermano del Adelantado del Rio de la Plata Don Alo-10 de Vera, quien para vengar la muerte del hermano puso en armas la Provincia, y publicó la guerra contra los Mogosnas, à quienes abandonaron los Padres, logrando solamente para el Cielo las almas de algunos parvulos, que avia entre ellos predestinados, y volaron al Cielo con la estola de la inocencia bautifinal, y se passaron à la Provincia de Paraguay, despues de aver gastado dos años en las obras referidas.

Soffegofe despues la rebelion de los Mogosnas, y Naciones confederadas; pero por falta de fugetos no pudo la Compañia atender à su cultura, pues los pocos, que avia en esta Provincia, que era entonces Mission sugeta à la del Perú, estaban empleados en otras partes, donde la tierra correspondia agradecida con mas copiosos espirituales frutos à los utiles sudores de los nuestros, que los que la experiencia avia mostrado podia prometer la rebeldía de los Frentones, à quienes los Españoles, que por tener entre ellos encomiendas, tenian obligacion estrecha de justicia para darles Parocos, los abandonaron de manera, que jamás merecieron Sacerdote en sus tierras, sino quando tranfitaban los Jesuitas desde el Tucumán al Paraguay(que por medio de estas Naciones era el camino ordinario) porque entonces se demoraban entre ellos, yá para ayudar à los Christianos, yá para reducir à algunos Gentiles, como lo executaron en varias ocafiones el Venerable Padre Juan Romero Superior de los nuestros en toda la Mission del Paraguay, y el Venerable Padre Diego de Torres Bollo primer Provincial de esta Provincia, y varon de espiritu verdaderamente Apostolico, quien al caminar por el Chaco, y contemplar el desamparo espiritual, en que se hallaban abandonadas las Naciones de Abipones, y Matagua-

yos,

Del gran Chaco, &c. S. XXI.

yos, Natijas, Mogosnas, Tonocotés, y otras que corrian vagos desde el Rio Parana hasta los confines del Perú se inflamaba en desse de bolver à Europa, y peregrinar por sus mas celebres Universidades, para mover à compassion de tantas almas, que miserablemente perecian à los mas sabios Academicos, y segun era su zelo, à aver tenido copia de sugetos, huviera promovido la conversion de todo el Chaco hasta verla felizmente concluida, y no se huviera seguido lo que con lagrimas de sangre debemos llorar, que assi por esta salta de Sacerdotes, como por los agravios, que recibieron de los Españoles, se solevasse tanta Nacion, que destruyendo, y assolando la mencionada Ciudad de la Concepcion, cerraron todos los caminos mas que à los viandantes, à la luz del Evangelio pereciendo irremediablemente sepultados en las tinieblas de su obstinada inside-lidad.

S. XXI.

OR la parte Occidental del Chaco es puerta para esta Provincia la de Homaguaca, y por aqui procuraron los Jesuitas dar recia bateria à la gentilidad hasta rendirla para Christo. Passó por Homaguaca el Venerable Padre Juan Romero, que traía configo otros tres Sacerdotes, y un hermano Coadjutor, y venia deltinado por el Venerable Padre Juan Sebastian Provincial del Perú para Superior de todos los nuestros, que residian en Tucumán, y Paraguay. Vió el Padre Romero las tinieblas de infidelidad, en que yacian los Homaguacas, y feñaló para fu reduccion al Venerable Padre Gaspar de Monroy, uno de sus Companeros con el hermano Juan Toledano, que aunque coadjutor era muy inteligente, y experto en todos los ministerios, conque los de su estado pueden en las Missiones cooperar à la salvacion de las almas, y avia de venir à ayudarles el Padre Pedro de Añasco. Acababa de llegar de Europa al Perú el Padre Monroy en la Mission del Padre Diego de Zuniga el año de 592. y por aver dado muestras de grande espiritu, y religion, le destinaron à esta empressa paraque empleasse en ella los primeros fervores de su zelo acompanado de Missionero tan experto, como el Padre Añasco,

120 Descripcion Chorographica:

y realmente pedia el negocio Vatones femejantes. Eran los Homaguacas gente por extremo feroz, e indomita, que aunque al empezarle la conquista de la Provincia del Tucuman avian effado fugetos à los Españoles, y abrazado la Santa Fé; pero mal hallados con la fugecion, y con la estrechura de la ley de Christo, anhelaron fiempre por fa antigua libertad, y facudiendo el yugo fe sebelaron apostatando de la Fé treinta años antes, y mararon à los Sacerdotes, que los doctrinaban, y à muchos Españoles, que caveron en sus manos, infestando con robos, y muertes los caminos publicos, y confederandofe con los Chirignanas para affolar la Ciudad de Juxuy, y Estancias comarcanas de los Españoles. Estaban armados de todo genero de crueldad para cerrar la entrada à sus tierras à los Españoles, que varias veces lo avian intentado en vano: vivían con sus antiguos ritos, y costumbres mezclados Apostatas, e Infieles sin diferenciarse en nada, sino en ser aquellos peores, que estos, y todos se hallaban mancomunados para no permitir entrasse Estrangero alguno à su Pais; disputandole la entrada con todo su poder, y fiereza, y les servia de no despreciable desensa la aspereza de las sierras de su habi-

Nada de esto acobardó el animo imperterrito del Padre Monroy, que despreciando los fundados temores, que le proponian los Españoles para dissuadirle la empressa, que juzgaban temeraria, se entró intrepido en compañía del hermano Toledano à los Homaguacas à mediado de Julio de mil quinientos y noventa y tres, fiado de la divina providencia, y obediencia de sus Superiores; pues quando los barbaros le despojassen de la vida lograria el confirmar con su sangre la Fé, que predicaba adquiriendo la dicha de ser Martyr de Jein-Christo. No le falió vena su confianza, porque dió nuestro Señor tanta fuerza, y gracia à sus palabras, que fuera de toda esperanza se te rindieron los didios mas ferozes de cinco Pueblos, y te le pufieron todos en sus manos. Predicabales el Padre Monroy cada dia, y el hermano Toledano les catequizaba en las cofas de nueftra Santa Fé con tan feliz sucesso, que en breve recibieron las sa-Iudables aguas del Santo Bautismo mas de seiscientas perfonas, se casaron legitimamente mas de ducientos, y mu-Brachos Apostatas detestaron su Apostasia.

tacion, q eran aquellas, que por una parte cercan el Chaco.

Del gran Chaco, &c. S. XXI.

Bramaba de rabia el Demonio, barruntando de estos principios, que en breve se veria desposseido del tyranico dominio, que usurpaba de toda la Nacion, y procuró esquilmar el fruto, que hacia el Padre en la perdicion eterna de una miserable India, que aviendo assistido al catecisino, y hechose capaz del Bautismo, el dia señalado rehusó totalmente venir à bautizarse, y por justo juicio del Altissimo murio al dia figuiente pertinaz en sus errores. El mismo efecto configuio el enemigo comun trazando la perdicionde un infante, à cuya madre sugirió, que escondiesse la criatura, paraque no fuelle bautizada, y se logró la sugestió diabolica; pues al cabo murió sin recibir este Sacramento. Lastimaron mucho ambos casos el zeloso corazon del Padre Monroy, pero al tiempo que admirado veneraba el abismo de los juicios divinos, le consoló el Cielo, porque assombrados los demis Indios de las desastradas muertes de los dos infelices, acudieron luego defalados à pedir el bautismo quarenta Infieles, que se avian ocultado en las breñas mas asperas, por no bautizarse, sacando el Señor por su infinita bondad de la desgracia de dos la felicidad dichosa de quarenta. Otra desgracia temporal abrió tambien los ojos à otros ciegos Infieles, à quienes se les quemó la casa, y ellos lo atribayeron à su pertinacia en la insidelidad: conque atemorizados, y arrepentidos acudieron, à que el Padre Gaspar los bautizasse.

Hizose mucho reparo, y con razon, en que los dias que les administraba el Santo Bautismo, concurrian todos los perros del Pueblo cerca de la Iglesia, y daban espantosos ahullidos, movidos sin duda del espiritu maligno, para hazer en ellos demostracion de la pena, y sentimiento, que le causaban aquellos bautismos; pues por ellos perdia la possession antigua, en que se hallaba, de sus almas; y à esse passo era inexplicable el jubilo del Padre Gaspar de verlas por la gracia restituidas à su legitimo dueño Jesu-Christo.

self almerdarias de-

NXX. §. XXII.

conforme a la fobervia .IIXX ... ?

O fue el menor fruto de esta Mission la conquista es-piritual de un Cazique de grande sama, y muy poderofo en aquella Provincia. Llamabase Piltipico Apostata de la Fé, v gran tirano, temido de Indios, y Españoles, que se avia hallado en las dos despoblaciones de la Ciudad de Xuxuy, y exercitado en dar muerte à Christianos. mugeres, niños, y Sacerdotes, en quemar Iglesias, Cruces, è Imagenes de Santos, y avia mas de treinta años, que acaudillaba à otros hecho falteador de caminos. Moraba de ordinario en lo interior de la Provincia de Homaguaca azia el Chaco, en un Pueblo, que le reconocia, y tributaba vallallage, como à leñor soberano. Deseoso de su conversion el Padre Monroy le despachó varios mensages, haciendole faber, como venia à verle, v predicarle la divina palabra para restituirle al camino de su salvacion, de que se evia extraviado por su Apostasía. No se dignó Piltipico de venir à visitar al Padre Gaspar, ni le permitió passar a su Pueblo; pero como astuto, y sagaz despachó otro Cazique, que con pretexto de venir à agradecerle en su nombre los mensajes, registrasse con cuydado, y observasse menudamente las acciones del Padre, y el modo de doctrinar à los Indios. No se le encubrió este designio al Padre Monroy, y procuró ganar, como lo configuió, la voluntad del Cazique, y sus Compañeros, que se bolvieron contentos à su Pueblo, dexandole esperanzado de que Piltipico vendria à verle.

Paffaron muchos dias, y como no viniesse, se resolvió el Padre à ir à su Pueblo, acompañado de otro Cazique amigo de Piltipico, y otros Indios principales. Hablóle con mucho cariño, y dióle un estrecho abrazo à fin de ganarle para Dios; pero el barbaro fobervio, y arrogante estuvo tan mesurado, y serio, mejor dire, tan descortes, que detuvo al Padre en pie, sin levantarse de su assiento, y folo por medio de un Interprete respondió siempre co gran ceño bien está à quanto le decia, sin decir otra palabra, ni corresponder à la urbanidad del Padre con otra demostracion de cortesia. Todo este descortés recebimiento era muy PHONE TO ME MUSTEE DATA INCOM

Del gran Chaco, &c. S. XXII. 123

conforme à la sobervia arrogancia de Piltipico, quien aborrecia en extremo à qualquier Estrangero, y como por mas que lo avian folicitado los Governadores de la Provincia de Tucumán, no avian podido jamás castigar sus insultos, se hallaba sobre manera orgulloso, y de ay nacia su altivez: todos estos motivos avian hecho dudar algun tanto al Padre Monroy, a passaria à su Pueblo : porque de ir , parecia cierta su muerte, y la de su Compañero, con que cessaba el fruto, que avian empezado à recoger en los otros Pueblos; pero de no quitar el embarazo de Piltipico, era impossible penetrar, como desseaba à lo interior del Chaco. Por confeguir esto, avia atropellado los demás riesgos, piadosamente temerario por el amor de Christo, y deseo de propagar su Santa Ley: conque experimentando aora el descomedimiento inurbano del barbaro, y que era necesfario no mostrar cobardía, ni hacer caso de su honra, con pecho varonil se resolvió à hablarle claramente para aba-

tir su orgullo, y mostrar que no temia su ferocidad.

Bien ves , à Piltipico (le dixo) el desee grande , que me affifte de tu salvacion, pues con tener fobradas noticias de tu infolencia, y brutales costumbres, be tenido aliento para venir con selo mi companero, ambos desarmados, è indefensos à su presencia : Sacerdote ninguno has dexado con vida en toda esta Provincia de Homaguaca : todos los has consumido con exquisitas crueldades: has abrasado los templos Catholicos, derribado las Cruces, despedazado las Imagenes, y profanado todas las cosas Sagradas. Nada de esto ignoro, y te lo individuáratodo menudamente, si presendiera irritar to enojo antes, que combidarte con la penitencia. Esta vnicamente ha sido la causa, que me ha movido à no temer la muerte, antes à despreciarla varonilmente inprepido, à trueque de ganarte para Dios, y librarte de su tremenda ira, que muy proxima amenaza à tus maldades enormes. Ninguno es tan temerario, que se arroje à la muerce, sino incitado de la esperanza fundada de algun senalado galardon , y estimo tanto la salvacion de tu alma, que nuestro Redemptor compró por el inestimable precio de toda su sangre, que la reputo por suficiente precio de mi muerte, si llego à confeguir con riesgo mio, que se libre su vejez cansada de los suplicios sempiternos , que te esperan en el abismo. Yo saldre por fiador de ti en el Tribunal del supremo Juez de vivos, y muertos, si propones de corazon enmendarce, y desistir de cus insulcos. Escoge una de dos , à cu salpacion, ò mi muerte : parami qualquiera de las dos es ganancias

 Q_2

si me matas consigo la laureola de glorioso martyr, y con ella la summa felicidad: si perdonando à mi vida te conviertes à Dios, será para mi essa accion de summo gozo. Mira allá lo que te conviene, y resultnete à abrazar lo que mejor te essuviere, mientras yome retiro à descansar.

de las fatigas del camino, gamo H sol medelloni oup dos sont

Fingia retirarfe el Santo Varon, que ya avia reconocido al barbaro menos orgullofo, y que a fu intrepidez, y fuerza de razones avia ido deponiendo fu primer ceño; quando Piltipico le detuvo diciendo: espera Padre un rato; y mandando facar un valo del inmundo brevaje de la chicha, le combidó vá mas corrés, paraque bebieffe. Abominaba el Padre Gaspar de aquella bebida, y abominara qualquiera, que supiesse la poca limpieza, con que la hacen mazcando las viejas el maiz, de q la facansy viesse la inmundicia del vafo, en o fe la fervian; mas por ganar à Pilripico la gusió, agradeciendo el favor, que en brindarle con ella recibia. Pagose tanto de esta accion Piltipico, que se troco en otro hombre, y poniendo los ojos en el Padre se le mostró muy benigno, y afable, rogandole, que se dignasse de visitarle muchas veces, y el mismo visitaba al Padre con frequencia, mostrandose delante de él tan rendido, y humilde, que le besaba la mano, y decia que era su Padre, y como à tal le avia de obsequiar perpetuamente: y demás de esso le proveia siempre de comida, y todo lo que avia menester. Tanto como esto vale el saber à sus tiempos usar de los medios de blandura, ò de rigor, segun requieren las circunstancias. La entereza abatió el orgullo del barbaro. y la blandura le entrò ganando la voluntad para los felices efectos, que fe figuieron.

Trataron largos ratos el Padre Monroy, y Piltipico de las cosas de nuestra Santa Fé, y quedò este con tanto aprecio de ellas, que el mismo en persona recogia, y trasa todos sus vassallos à la doctrina, dando muestras de recibir especial gusto, en que todos abrazassen la ley de Christo. Pidióle luego el Padre Monroy licencia para passar à todos los demás Pueblos del Homaguaca à predicar, y convertir-les, la que concedió gustoso, rogandole encarecidamente, se viniesse à la buelta à su Pueblo, donde seria bien recebido, y hospedado en su misma casa para tratar muy de proposito de assentar pazes con los Españoles de Salta, y Xu-

Del gran Chaco, & c. S. XXII. 12

mismo, que el Padre deseaba, por averselo encargado con grande empeño las principales cabezas de la Provincia, para librante por este medio de la paz de las hostilidades continuas, con que infestaban los Homaguacas la Provincia de

Tucuman spendo fu caudillo Piltipico. Isiliar sig

Passo pues el Padre Monroy à los demás Pueblos, exercitando las mismas obras, que en el resto de la Nacion, carequizando, y bautizando a los Infieles, y reconciliando con Dios, y con la Iglesia à los Apostatas de la Fé, dexan= do encargado en el interin à Piltipico, se abstuviesse de sus ordinarios infultos, como lo executó hasta que bolvió à su Pueblo el Padre Gaspar. Llevole Piltipico à otro Pueblo distante, donde trataron de ajustar las pazes con los Espanoles de Salta, y Xuxuy, las que se concluyeron felizmente con affombro de los que conocian el genio del Apostara, y con agradecimiento imponderable al Padre Monroy, à quien rodos llamaban el Angel de paz, y muchos à boca Hena el Santo. Quien con mayor gusto recibió la nueva de estas pazes fue el Governador de la Provincia Juan Ramirez de Velasco, à quien daba sobrado temor la enemiga de este Cazique, à cuyas manos morian cada dia violentamente muchos passageros, si para evadit tamaño riesgo, no caminaban escoltados de alguna milicia, o por sendas muy arduas, al passo que retiradas. Rogó encarecidamente al Padre Gaspar, que bolviesse à Piltipico con las capitulaciones de las pazes confirmadas de parte suya, y de los Espaholes. Llegado al Pueblo se las seyó al Cazique por quatro Interpretes : de que quedó tan contento, que no cabia en si de gozo.

Mandó luego con grandes expressiones de cariño darles de comer explendidamente en su casa, que tenia tan bie ordenada, como pudiera el Cavallero Español mas principal. Sirvieron à la mella sus hijos jovenes muy gallardos, y bien dispuestos, en señal del amor, que professaba al Padre, y estima grande, que de su persona hacia, y al despedirse entre mutuos abrazos rogó al Padre encarecidamete le encomendasse à nuestro Señor, y passadas las aguas bolviesse à sus tierras, donde seria bien recibido, y en todos los Pueblos por donde despues passo le falieron à recibir, y corte-

jar

jar con demostraciones do singular alegria, quedando de esta manera abierta una gran puerta al Evangelio para per netrar à las númerosas Naciones del Chaco.

mas à esta sazon se rodea; MIXX et 2 se manera, que se quitassen de en medio los embarazos, que rerardaban la

Uando bolvió de los Homaguacas el Padre Monroy, avia llegado à Salta el Venerable Padre Pedro de Añasco, quien segun la assignacion del Padre Superior Juan Romero, venia destinado para entrar con el Padre Monroy à Homaguaca, y ser particionero de sus Apostolicos trabajos, adelantando la convertion de aquellos Indios, en que era menester usar de gran tiento, y prudencia, por ser gente nueva, y rezelosa del yugo, y servidumbre de los Españoles. Passadas pues las aguas, entraron segunda vez à ellos los dos Ministros Evangelicos, para proseguir la conquista espiritual: catequizaban, y predicaban à los Indios, que avia bautizado el Padre Monroy, que todo era bien necessario, paraque se arraygasse mas en ellos la noticia de los Divinos Misterios; otros se bautizaban de nuevo, y muchos trocaban las amistades torpes envejecidas por el

yugo del Santo matrimonio.

Mas Piltipico, aunque fomentaba la reduccion de los suyos, no procedia en sus costumbres, como Christiano, ni le pudieron reducir los Padres à que se confessasse, exemplo perniciosissimo, qué tambien imitabaDon Diego Teluy. Cazique, y Señor del Pueblo llamado propriamente Homaguaca, queriendo vivir ambos à sus anchuras, sin que se atreviesse nadie à poner freno à sus detestables desordenes. que arrastraban à muchos à su imitacion. Experimentaban por esta razon los Padres un insuperable estorvo en sus ministerios, y llegaban casi à desconsiar de la toral conversion de la Provincia, sin discurrir ya medio, que bastasse à re-ducir estos protervos. Mas nuestro Sessor movido sin duda de las oraciones continuas de los dos fervorosos Missioneros tomo la mano con particular providencia disponiendo, que enfermasse el Padre Monroy de una ardiente, y malig 12 fiebre, que le duró casi un año, y forzó à que co su Compañero saliesse à curarse en la Ciudad de Xuxuy : en esse tiempo se trocaron los animos de los dos Caziques obstinaDel gran Chaco &c. S. XXIII.

dos tratando de veras de aprender los Misterios de la Fé, y de confessarse con admiración de los Padres, que casi estaban refueltos à dexar esta Mission, y passarse à Esteco, donde avia mas copiosa mies, y mejor dispuestos los animos; mas à esta sazon se rodearon las cosas de manera, que se quitassen de en medio los embarazos, que retardaban la

conversion total de Homaguaca. tolob orviod obns

Fue el caso, que corrió voz en Xuxuy de que Piltipico se confederaba con los Chiriguanás, para venir sobre aquella Ciudad, y affolarla tercera vez, noticia que sobresalto à los Españoles, que resueltos à librarse de una vez de tanto susto, se mancomunaron todos à procurar con todo empeño, y por fuerza de armas aver à las manos, y prender à Piltipico, principal motor de tantas reboluciones, y de hecho configuieron prenderle en su mismo Pueblo, y luego le facaron de entre los suyos, à quien se decia solevaba. Salió falso este rumor, pero teniendole assegurado en Xuxuy, pareció al Cabildo de la Ciudad era mas conveniente retenerle à buen recado en la Ciudad, que no permitirle bolver à que folicitasse llevar à execucion lo que aora avia parado folamente en falsos rumores. En este consticto procuraron su mayor alivio los dos Padres Añasco, y Monroy tanto en lo temporal, como en lo espiritual, haciendole conocer, que solo pretendian su salvacion. Enterose el facilmente del buen animo de los dos Padres, y dando entrada en su anima à la luz del desengaño, abrio finalmente los ojos, que hasta alli le avia cerrado su libertad licenciosa, y rindiendose de una vez à Dios, detesto de corazon sus errores, pidio le catequizassen, y enseñassen à confessar, lo que executó mudando en adelante de vida con edificacion de los mismos Españoles, y movido de su exemplo hizo lo mismo Don Diego Teluy el otro Cazique tan principal, como escandaloso.

Rendidos estos dos, fue facil conquistar el animo de los demás índios, assi nobles, como plebeyos, que siguieron las pisadas de los do Caziques, y ayudo no poco la eximia caridad, conque el Padre Añafco, y aun el Padre Monroy en medio de su dolencia solicitaban el alivio de los enfermos, que huvo entonces entre ellos, y el focorro de sus necessidades, conque ganaron tanto sus voluntades, que

les

les rogaban instantemente, no scapartassen de sus tierras, y solicitaton à Don Francisco de Argañaraz sundador de la Ciudad de Xuxuy, para q recabasse de los Padres bolviessen à vivir de assiento en su País, y para este escôto vinseron à la Ciudad muchos otros Caziques de Homagnaca. Para la conversion de estos ayudaron no poco Piltipico, y Don Diego Teluy desde sus prisiones, apoyando la doctrina de los Padres, acreditando sus personas, diciendo à los Caziques, è indios, que salian, eran sus verdaderos Padres, y en presencia de todos ellos les respetaban con grande amor, y humildad, como à Santos baxados del Cielo.

Assi fue el Señor disponiendo el animo de Piltipico, para que lograffe la dichosa muerte, no la que merecian sus insultos, y atrocidades, sino la que le mereció la sangre preciosa de nuestro Señor Jesu-Christo derramada por su amor. Arrepintiófe de veras de su vida passada, mostrando extraordinario fentimiento de no aver vivido siempre, como Christiano, confessóse algunas veces con el Padre Ga par de Monroy su querido Padre, que le assistió hasta la ultima respiracion, dexando prendas bien fundadas de su eterna dicha con edificacion de los Españoles, y singular consuelo de los dos Padres. Con ocasion de la prision de Piltipico fueron saliendo de la tierra adentro varios Infieles, y entre ellos un Cazique, à quienes catequizaron los Padres, y dispuestos los bautizaron con grande pompa, y solemnidad, paraque sirviessen de reclamos, à que otros viniessen al mismo efecto.

En esta coyuntura llegó el Governador Juan Ramírez de Velasco, y dió apretados ordenes, paraque quarenta Españoles entrassen à sacar otro Cazique de la tierra à dentro tan acatado, y estimado de los Homaguacas, como Piltipico. No se resistió como pudiera facilmente: hablaronle los Padres, y le persuadieron à hacerse Christiano, y despues de bien instruido, se bautizó con grande solemnidad, siendo su Padrino el mismo Governador por honrarle mas, y despertar en los animos de los barbaros mayor estima de tan necessario Sacramento. Siguióse à este otro Cazique, que vino de su voluntad con mas de setenta Indios, y todos se agregaron al gremio de la Santa Iglesia por el Santo Bautismo. A este tiempo embidioso el demonio del bien de

Del gran Chaco, &c. S. XXIII.

fantas almas, y bramando de rabia, por verse desposseido del Señorio de aquella Provincia, commovió el animo de otro Cazique, paraque se opusiesse pertinazmente à los felices progressos de la Santa Fé. Era este Christiano antiguo; pero cansado de servir à los Españoles, y ofendido ' por alguaos pechos, que de nuevo les avia impuesto el Governador, se conjuro con otro Cazique principal para quebrantar las paces, y no permitir ni à los Padres, ni à los Espanoles internarse à sus tierras. Dieron parte de su resolucion à un Indio llamado Don Phelipe hijo heredero del Cazique malcontento, paraque les figuiesse brindandole con deleytes, è imperio, si abrazando su partido, apostataba de la Fé. Resistiose Don Phelipe à su Padre, como buen Christiano, y agradecido à los muchos favores, que avia recibido del Cielo, y procuró diffuadirles de tan errado acuerdo con razones graves, y eficazmente, amenazandole refueltamente, que si intentaba adelantar sus perfidos designios, los

descubriria, à quien los remediasse eficazmente.

Nada basto, para apartar à los Caziques de sus locos intentos: conque anteponiendo Don Phelipe la religion al amor paterno, manifesto por medio de cierto Español toda la trama al Governador, que mandó prender al punto al rebelde Cazique, porque el otro avia hecho fuga -fecretamente, y como le huviessen de conducir à Salta, se despechò de tal manera, que la noche antes se echò al cuello un dogal, y pereciò miserablemente. Para escarmiento de los demás dispusieron quemar publicamente al otro dia el cadaver del desventurado Cazique, y basto esto, paraque se fossegasse toda la Nacion, à que cooperò no poco el desnaturalizar el Governador à los Caziques mas belicofos, è inclinados à sacudir el yugo de la servidumbre, trasladandolos à Santiago del Estero, para tenerlos siempre à la vista. Con esto pudieron promover los Padres el negocio de la Religion, convirtiendo de una vez toda la Nacion, que par a su perseverancia se recogio toda à un Pueblo, y este se saco de lo remoto de la Provincia de Homaguaca al paraje, donde con este nombre perseveran oy, aunque muy disminuidos, doctrinados por Clerigos de la Diocesi de Tucumán. Conseguida la reduccion total de los Homaguacas, se disponian los Padres à internarse por esta puerta en el Cha-

R

Descripcion Chorographica co, quando huvieron de alzar mano de esta empressa llamados de la obediencia para emplearse en otras, que pro-

conversion, refervandola para tiempo mas oportuno, co-Severaron por espacio de dos años, eden

no diremos.

tors. Pueblos, a que le revixix . ? de la Nacion de lo Chirguants : los quales p. VIXX . ?

OR la parte de Tarixa, y de Santa-Cruz de la Sierra defienden la entràda del Chaco los Chiriguanas, Nacion barbarissima en extremo, como ya diximos. Intentaron abrir esta puerta los Jesuitas, amansando la fiereza barbara de los Chiriguanás por medio de la predicación Evangelica. Solicitaronlo primero los Padres de la Provincia del Perú, valiendose para esto del zelo Apostolico del Venerable Padre Manuel Ortega, fugeto de esta Provincia del Paraguay, donde avia trabajado gloriofamente en la conversion de innumerables Infieles, y que à la sazon se hallaba en Lima. El Excelentissimo Señor Conde de Monterrey actual Virrey del Perú informado de la gran virtud, y ferviente zelo del dicho Padre Ortega le encargó por su parte la misma conversion, y assi à él, como al otro Companero, que le señaló el Padre Provincial Rodrigo de Cabredo, que fue el Padre Geronimo de Villarnao, les mandó proveer de todo lo necessario para la jornada à costa de la Real hacienda. Entraron ambos con grande aliento à los Chiriguanas sin el menor rezelo de sufiereza, que avia sido tan temida hasta aquel dia no solo de los barbaros circunvecinos, à quienes reducian à esclavitud miserable, sino aun de los mismos valerosos Españoles. Admirados los barbaros de la fanta intrepidez, con que indefensos penetraban à fustierras, los recibieron con grande humanidad ; y tratando los Padres el negocio, à que los encaminaba su zelo, dieron los Chiriguanas al principio algunas esperanzas de su conversion.

Mas estas se marchitaron en breve ; porque urgiendoles à la execucion de abrazar la ley de Chrifto los Ministros del Altissimo, solo encontraron en el progresso de la Misfion riesgos evidentes de la vida, que maquinaron quitarles los Hechizeros Ministros del Infierno, levantandoles

Del gran Chaco &c. S. XXIV.

mil calumnias, que esparcian por el vulgo, para malquistarles contoda la Nacion, com do configuieron: conque sus lucidos trabajos no lograron fruto correspondiente, no obstante que sin acobardatles la oposicion de los Magos, perfeveraron por espacio de dos años, corriendo varias vezes los 23. Pueblos, à que se reducia entonces la Nacion de los Chiriguanás: los quales protervos, y obstinados en sus antiguos errores, è idolatrías cerraron totalmente los ojos à la luz del Santo Evangelio, permaneciendo en sus costumbres barbaras. En medio de esta obstinación, dieron los dos Padres por bien empleados sus immensos trabajos en aver ganado para el Cielo las almas de algunos parvulos, que adornados con la Estola candida de la inocencia bautismal volaron à la Gloria: y encomendadoles à estos, rogassen en el acatamiento divino por la conversion de sus Compatriotas, à quien reconocieron no les avia por entonces llegado la hora de reducirse : y venerando el profundo abismo de los juicios divinos, defistieron de la empressa, y se retiraron al Colegio de Chuquifaca.

los Chiriguanás el año de 1607. y su salida el de 1609. y esse mismo emprendió la reduccion de estos barbaros el zelo Apostolico de los hijos de la Religion Serafica, cuyos sugessos referiré aqui, con las palabras, en que los dió à la luz publica el Reverendissimo P. Fray Diego de Cordoba en su Chronica Franciscana de las Provincias del Perú, impressa en Lima año de 1650. Dice pues assi: Siendo los Indios Chiriguanaos gente indomita, que nunca los pudo sugetar el Virrey Don Francisco de Toleto, que por su persona bizo entrada à sus tierras, y se detuvo mucho tiempo, por aquellos desiertos, sin ningun efe-Eto de su zelo, è industria, despues por los años de 1609. se sugetaron al P. Fray Agustia abio deligioso Sacerdote de nuestra neligion. que con otro Frayle Lego de su Seraphica Orden, entraron por lat illa de Tarixa Provincia de los Charcas à sus tierras con las licencias del Virrey, y de la Audiencia Real. Fundóles Iglesia, puso campana en ella, la adernó con imagenes, y sagrados ornamentos para el culto divino, no perdiendo pcasion, en que pudiessen sembrar el grano, y se-

Fue esta entrada de los Padres Ortega, y Villarnao à

Cordob. lib. 1: c. 15. 6. 126.

conocimiento, para recibir la te fancissima, que les predicaba el P.

milla Evangelica, y cayendo en muchos como en tierra bien aispuesta. fruet fird en ellos maravillofamente uluftroles et Señor con la luz de fie Descripcion Chorographies

132 Fray Agustin , conque fueron innumerables los que mediante el fagrado bano del Bantismo, que les administraban los siervos de Lies, na-

cieron à la gracia.

Navegando las cosas de nuestra Santa Fé con esta bonanza, dos des despues de la entrada de nuestros Foayles en aquella tienra, fathe ella el P. Fray Agustin : abio à negociar con la Real Andiencia colas para el aumento de aquella conversion , dexando en su lugar à su Companero , y à un devoto sacerdote Cherigo , paraque continuaffen fu dollrina. En esta breve aufencia se levantó una borrasea , y termenta desbecha movida sin duda del Demonio, porque los Indios mataron dos + Spanoles , que avian entrado en aquella Provincia , y comenzado à plantar una viña ; y al Clerigo , y al Religiofo Lego los facaron de todas sus tierras atados por las manos : conque por entonces se impossibilitó aquella conversion. Hasta aqui el Chronista Peruano.

Nada acobardaron semejantes infaustos sucessos el ardiente zelo del V. P. Martin del Campo natural de Lima en los Estados de Flandes, paraque embiado por morador de nueltra Risidencia de Santa-Cruz de la Sierra no emprendiesse animosamente la conquista de los mismos Barbaros, pero sin lograr otro fruto de sus fatigas, que el averfe acabado de conocer, estaban como precitos obstinados en sus errores, conque tambien los huvo de desamparar, dexando solamente gran sama de si en toda aquella tierra, que regó con sus sudores, la qual duró, y hallaron muy fresca los sugetos de esta Provincia mas de cinquenta años despues, quando por los de 1690. bolvieron à procurar domesticar con las leyes del Evangelio la fiereza barbara de esta Nacion, como despues diremos.

S. XXV.

A Ntes de esto por los años de 163. hallandose à la de-I fensa de nuestras Missiones del Paraguay en la Real Audiencia de la Plata, ò Chuquifaca el V. P. Francisco Diaz Taño, acertò casualmente à encontrarse en la Plaza de aquella Ciudad con algunos Chiriguanas, que iban à comerciar con los Españoles: hablóles en su idiema Guarani, de que era peritissimo, por ser el mismo que se habla en nuestras Missiones del Paraguay, que el P. Diaz Taño avia fundado: supo de ellos como recibirian gustosos el BauDel gran Chaco, &c. S. XXV.

Bantismo si entraban l'adres de nuevo à sus tierras. Oir nombre de bautismo de Gentiles sue tocar al arma al insigne Missionero: lleva los Chiriguanas à nuestro Colegio, y presentatos al V. P. Diego de Torres Bollo, que despues de fundada esta Provincia del Paraguay, se avia retirado al Colegio de Chuquifaca, y era la noticia de mayor confuelo, que se le podia dar, saber se querian convertir algunos infieles : habla, y agafaja el Santo anciano à los Chiriguanas, y prefentales dadivas aunque en sí de poco valor; pero en el aprecio de los barbaros muy estimables todo enderezado à ganarles la voluntad, paraque facilitatien la reduccion de su Nacion: escribio fuera de esso à Nuestro Pa-

Provincia del Paraguay, peritos de la lengua Guaraní, que hablan los Chiriguanás, y no avia en toda la Provincia del Perú quien la supiesse.

dre General Mucio VitelelKi, y para que vista la buena disposicion de aquel gentio, señalasse dos Missioneros de esta

En el interin, que venia la respuesta de N. Padre General folicitò con el Padre Nicolas Mastrilli Duran Provincial del Perú, señalasse un Padre de su Provincia, que fueste en copania del Padre Diaz Tuño Procurador del Paraguay, paraque entrassen à informarse de la disposicion, en que se hallaban los Chiriguanas, para recibir el Evangelio, prometiendo al Padre Taño, que en el interin no se retardaria la Justicia, ni atrassarian los negocios de sus Missiones del Paraguay, como lo ofrecian los Ministros de aquella Real Audiencia. Ofreciose gustoso el P. Taño, y le assignaron por compañero al P. Christoval de Mendiola, sugeto de grandes talentos, que paraque campeasse en theatro mas lucido le avian traffadado de esta Provincia del Paraguay à la del Perú; mas dando de mano à los aplaufos, pretendiò con empeño el emplearse en aquella empressa, y lo configuio.

Estaba à la sazon el Colegio de Chuquisaca muy alcanzado de medios, y totalmente impossibilitado à aviar con las cofas necessarias a los Missioneros, y corriera riesgo de que se frustrara la Mission, de donde el Padre Torres Bollo esperaba avia de refultar grande gloria del Sehor, frel Missionero destinado no fuera un Padre Diaz Tano, que en nada reparaba, por ganar almas para el Cielo,

Descripcion Chorographica

134 y falto casi de un todo, se disponia con su compañero à la partida, quando la Divina providencia acudió à fu necessidad por un modo maravilloso, en que mostro, quan agradable le era aquella Mission, y sucedió, como diré. Un Veintiquatro de Chuquisaca llamado Don Andrés de Guzman no podia dormir de noche pareciendole oir de continuo estas palabras: Vete al Padre Diego de Torres, y preguntale, que ha menester, y daselo. Dió parte de todo à su muger, que era Matrona muy virtuofa, y le aconsejó obedeciesse aquella, que juzgo inspiracion Divina, yendose al P. Diego, y le ofreciesse, quanto huviesse menester, con prevencion de que no fuesse corto en pedir ; pues para todo tenian possible, por ser muy hazendados: executólo el marido: fuele à la manana al P. Torres, diole quenta de lo que passaba, y el Padre le manifestó sinceramente la urgencia presente de la Mission de los Chiriguanis, rogandole la socorriesse, como lo executó liberalmente el piadoso -Cavallero.

Aquel mismo dia llegó de suyo el Capitán Martin Martinez noble Vascongado, al Padre Torres, y le ofreció quatrocientos pessos de limosna, paraque los distribuyesse, como mas le agradasse, y juntamente le prometió, que si aquella Mission se lograba, dexaria destinados para ella despues de sus dias quinientos pessos de renta en cada un año. De esta manera pudo el Padre Torres aviar à los Missioneros, y viendo tan manifiesta para aquelta empressa la protección divina, se partieron mas alentados à los Chririguanás. Llegados reconocieron la disposicion de aquella gente, visitaron muchas parcialidades superando caminos fragolissimos, y llenos à cada passo de despeñaderos, en que corrieron grandes riesgos : reconocieron, que los barbaros mas defeaban recibir sus donecillos, que su doctrina, estando terços en no querer abrazar nuestra Santa Fè; conque sin fruto considerable dieron la buelta à Chuquisaca; mas dexaron tal fama de su zelo, y fervor entre aquella obstinada barbarie, que otros menos obstinados, que viyian fronterizos à las Villas de Tarixa, y Tomina, y riberas de los Rios de Pilava, Paspaya, y San Marcos, sin otra humana commocion, se fueron à Chuquisaca, y presentados ante la Real audiencia, pidieron con instancias Mini-

ftros

Del gran (baco, &c. S. XXVI.

stros Evangelicos, mostrando desteos ardientes de recibir el Bautismo, y la ley de Chtisto, assegurando, que tendrían summo consuelo, si les daban, quien les enseñasse los Misterios Sagrados, y ofreciendo, que los acompañarian, y harian de ellos en su tierra grande estimacion, y aprecio, sin ser necessario se en su tierra grande estimacion, y aprecio, sin ser necessario se empeñaban en recibirlos, como a Ministros del Cielo.

Los Señores de la Real Audiencia conociendo el dedo de Dios, que obraba de repente aquella maravilla, recurneron segunda vez al Venerable Padre Francisco Diaz Taño, como à tan experimentado en semejantes empressas tan proprias de nuestro Apostolico Instituto, y se partió luego con los Indios, que avian venido à folicitar su misma reduccion. Lo que padeció en aquellos páramos, no lo puede alcanzar quien no ha discurrido por las cordilleras, que se caminan desde Potosi à los Llanos, en donde se esplaya el Rio Piquiri, cuya madre tiene fondos dissimulados, y remolinos, en que muchos perecen. Vna tarde le sucedió, que aviendo hecho alto en fus riberas, fue la lluvia tan copiosa, que las vertientes de las Sierras inundaron la campaña, y huvieran perecido assi el Padre, como dos Indios sus compañeros, à no averse retirado con toda la presteza, à que incita un susto espantoso. Quando marchaba lleno de gozo, vencidos tantos peligros, huvo de retroceder llamado de la obediencia, que en su lugar despachaba desde esta Provincia à otros dos Missioneros, para emplearse en recoger con la hoz de su ardiente zelo las mieses sazonadas de muchos gentiles, que aguardaban anfiosos las resultas de fus Embaxadores.

S. XXVI.

Ban estos los Padres Pedro Alvarez Español natural de Valladolid, è Ignacio Martinez (no Pedro, como escrive el Doctor Xarque) Italiano de Nacion Obreros intignes, y de esclarecida fama en nuettras Missiones del Paraguay, en particular el Padre Alvarez, que aviendo tenunciado las primeras Cathedras, à que por su gran literatura le destinaba su Provincia de Castilla, se avia emplea-

Descripcion Chorographica

136 pleado doce años en la reduccion de los Guaranís.

Despues de el prolongado camino de seiscientas leguas, que anduvieron desde las reducciones del Paraguay para aver de entrar à los Chiriguanas, padecieron trabajos indecibles, arravefando rios, ferranias, cuestas altissimas, y quebradas muy profundas, por atolladeros, y pantános, con falta de todo lo necessario. Empezaron con gran zelo à catequizar à los que desseaban abrazar nuestra Santa Fé, ocupacion, que les costó summo trabajo, para desbastar la rudeza de aquellos animos brutales, y se prometian ya sucessos muy prosperos à nuestra Catholica Religion, quando lo perturbo todo el infierno, tomando por infrumento à varios hechizeros: estos esparcieron por el vulgo, que el fin de folicitar los Padres con tanto empeño hacerlos Christianos, no era otro que el interés de poder hacerlos esclavos, y entregarlos à los Españoles, paraque sirviessen en las minas. Hallò esta persuasion diabolica tan facil creencia en el horror, que todos estos barbaros han concebido al fervicio personal de los Españoles, q no valió traza algunapara desquiciarles de aquel error; antes bien todo el amor, que hasta allí avian mostrado à los Padres, como instrumentos de su mayor felicidad, se trocò de repente en odio mortal, huyendo aun de su vista, como pudieran de la misma peste.

Buscabanles los Padres, y con mucho cariño les procuraban dar à conocer su engaño, è instruirles en la ley de Christo; pero como el cariño se juzgaba paliacion, nada aprovechaba, antes la folicitud de comunicarles su mayor bien en las noticias del Evangelio concitaba fus feroces animos à la yenganza de la danada intencion, que sospechaban en los Ministros de Diós. Llego à tanto la aversion à los Padres fomentada por los Hechizeros, que maquinaron darles la muerte, y de hecho al Padre Alvarez le tiró uno de los Indios principales una puñalada al corazon, para facarle el alma; pero le defendió el Cielo por modo estraño de sus furias, Vista la obstinación de los Chiriguanas, y perdidas las esperanzas de algun fruto, mandaron los Superioresales dos Missioneros, que se reurallen, como lo executaron, y el Padre Ignacio Martinez muciò lucgo con grande opinion de fantidad. El Pagre Pedro Alvarez fe ma-

tuvo

Del gran Chaco, &c. S. XXVII.

tuvo en Chu quitaca, fiendo Prefecto de Estudios en su Vniversidad, y predicando con grande aplauso entre las esperanzas de bolver à los Chiriguanás, si se ofrecia alguna ocasion oportunas mas como esta no se descubriesse en muchos años por la terquedad obstinada de aquellos barbaros, por mas que el Padre Provincial del Perú se combidaba con la Cathedra de Prima en nuestro Colegio Maximo de San Pablo de Lima, pospuso todos los lucimientos, que de sus singulares prendas se podia prometer, por bolver à emplearse en la conversion de Indios, à que anhelaba en nuestra Provincia del Paraguay, como lo executo gloriosamente, dexando en su protervia à los Chiriguanas, como hasta aota parece los ha dexado nuestro Señor por mas, que nuestra Provincia ha procurado reducirlos, como adelante dis rémos, despues que refiramos otras empressas del Chaço.

S. XXVII.

Retendió expugnar el Chaco todo por la parte del Paraguay el ardentissimo zelo del Padre Diego de Torres Bollo primer Provincial de esta Provincia. Contemplando el espiritual desamparo, en que se hallaba miserablemente abandonada tanta Nacion, como puebla las dilatadas Provincias del Chaco, yá que no avian podido en dos años abrir puerta à esta gentilidad por la parte, que defienden los Chiriguanas, intentó el año de 1609. franquear passo à la luz del Evangelio, dissipando las tinieblas de errores, en que yacian fepultados los Guaycurus. Avia llegado en profecucion de la visita de esta dilatada Provincia à la Ciudad de la Assumpcion Capital del Paraguay, y considerando, que sugetada esta barbara Nacion al vugo de la Ley de Christo, le descubria camino para remediar las miserias, que avia ido observando en todo su viage, hecho lo mas por el Chaco, trató con empeño de emprender esta conquista. Son barbarissimos los Guaycurús, como yá diximos, y se hallaban los Españoles del Paraguay amedrentados de su fiereza, que todo servia de piguelas al buelo de sus deseos fervorosos; mas rompiendo por todos los embarazos animoso, puso en platica con el Governador Hernandarias de Saavedra, seria bien passassen algunos Jesuitas à 125

Lescripcion Chorgaraphica 1.38

las tierras de esta pobre, y miserable gente à darles noticias de nuestra Santa Fé, y procurar de proposito su salvacion, pues nuestro amado Redemptor avia derramado su fangre, y dado su vida igualmente por ellos, que por las

demas Naciones del Universo.

A esta propuesta, aunque se inclinaba el generoso animo del Christiano Governador, no es decible las dificultades, que objectaron los vecinos mas principales, y expertos del Paraguay. Unos representaron mil riesgos: referian inauditas crueldades, alegaban la inquietud innata, y mudanza continua de lugar à lugar, sin parar en casi parte alguna, retirandose azia el Perú con la presteza misma, conque se acercaban al Paraguay vagos mas, que los mismos Gitanos. Otros la impossibilidad de poder aprender su idioma por ser dificilimo, y casi imperceptible, sin averla hablado jamás Español alguno. No faltaba quien afectando compassiones proponia la extrema falta de todo lo necessario, que avian de padecer los Padres entre aquellas fieras mas que hombres, sin tener ni aun agua, que beber, sino de algunos chárcos hediondos, y fer la tiérra, en que viven de ordinario pantanosa, y un mosquitero perperuo, que aflige fin el menor reparo. Todos por fin concordabanen calificar por temeraria la empressa, extraviada de todas las reglas de prudencia, como que folo era embiar los Padres al matadero, ò quando mas benignamente se juzgasse,. exponerlos à trabajos inmensos sin esperanza de fruto. Nada acobardó el animo esforzado del Santo, y Apo-

stolico Provincial, antes advirtiendo prudente, que quantos mas embarazos oponia el demonio, tanto se reconocia fer mas gloriosa la empressa, se encendió en mas vivos desseos de llevarla hasta el cabo para gloria del Señor, que se los inspiraba. Con desseo pues de abrasar la maleza de corazones tan incultos, y dexar en ellos presto el amor de Christo, y de su Ley, se bolvió à Dios retirado en su oracion, y facrificio de la Missa, para consultar el medio mas acertado, y tomar la ultima resolucion, à cuyo fin ofreció algunas Missas, y muchas penitencias, ordenando tambien executaffen lo mismo los sugetos de aquel Colegio, y suplicassen à su Magestad, se dignasse de abrir el mejor camino para remedio de aquella gente, manifestandole su divino Infpi-

beneplacito.

Del gran Chaco S. XXVII.

Inspirado sin duda del Cielo se resolvio à representar fus desseos al Ilustrissimo Señor Don Fray Reginaldo de Lizarraga de la esclarecida Orden de Predicadores, Obispo á la sazon del Paraguay, y tambien los propuso al Cabildo Secular del Assumpcion. Representoles quan, bien estaria à los Españoles la quietud, y conversion de los Guay curús, que tanto avian perturbado la paz de toda la Provincia con fus continuos affaltos, y hostilidades barbaras; lo que parece se podia esperar fundadamente de la Bondad Divina, conque dos Padres de la Compañía penetrassen à su tierra à predicarles el Evangelio, aunque fuessen expuestos à algun riesgo de la vida; si bien el Señor, cuya causa hacian, y por cuyo amor se sacrificaban, los defenderia de aquellos fieros lobos: y quando por ser otra la disposicion de su Divina voluntad, acabassen muertos en la demanda, no seria cosa estraña en la Iglesia: pues el mismo Christo, y sus Apostoles queridos avian por la misma causa dado las vidas, empleados en tan noble, y excelente ministerio.

Mucho edificaron estas razones à todos los que las overon, aprobando tan fantos intentos, y ofreciendo cooperar, en quanto pudiessen: fuera de dar muchas gracias al Señor, y a nuestra Compañia, que con tantas veras aten-

dia à la falvacion de almas tan desamparadas. El Señor Obispo, y el Governador lo agradecieron tanto, que escribieron luego al Señor Phelipe III. y à su Real Consejo de Indias, dando parte de los fantos defignios de la Compañia, que calificaban por un gran fervicio hecho à su Magestad, para descargo de su Real conciencia. Y porque su Magellad, como tan Catholico desfeaba lo mismo, despacho cedula, que llego aquel mismo año de 1609. à manos del Padre Provincial Diego de Torres, en que mandaba à sus Oficiales Reales, proveyessen à nuestros Missioneros de

todo lo necessario: providencia, que sino huviera intervenido, huviera sido muy dificil aviar à los Ministros por la extrema pobreza, en que se hallaba esta Provincia.

Desseaba fervoroso esta empressa el P. Vicente Grifi, que ansioso de la conversion de infieles se avia desterrado de la Italia su Patria, trocando las delicias del nativo suelo por los defiertos de la America, passando al Perú, y de alli al Paraguay con el mismo P. Provincial. Era persona docta, de

52

Descripcion (horographica

140 de mucha religion, y grande zelo de la falvacion de las almas, prendas todas, que movieron delde luego al Santo Provincial, paraque le destinasse à aquella Mission, quedando solicito de la assignación de sugeto, que le acompanasse por los pocos, que numeraba entonces esta Provincias pues no passarian de treinta y ccho, siendo la mies en todas partes copiofisima. Fra entonces el inclyto Martyr de Jesu-Christo Padre Roque Gonzales de Santa-Cruz, que abandonando las grandes conveniencias, con que le brindaba el mundo, se avia acogido al seguro Puerto de nuestra Religion. Ofreciose por compañero del P. Grifi, prompto à dar la vida en demanda tan gloriofa; y aunque al principio tuvo reparo en no aver aun hecho los primeros votos del biennio, como acreditaba al pretendiente su anciana madurez, y experimentada virtud, le señaló para ir à la conver-

fion de los Guaycurús.

Con esta resolucion llenos de gozo los dos Padres se aprestaron à la faccion, llevando solo en su compañia dos muchachos Españolitos, paraque les ayudassen à Missa. Pasfaron el rio Paraguay, y se fueron internando poco à poco por la tierra con harta incommodidad en busca de los Indios, por pantános, cienagas, y rios, forzados à vezes à caminar à pie, y descalzos con immenso trabajo por los passos dificilimos, que frequentemente ocurrian. Mas al fin alentados de su ardiente zelo, y favorecidos del Cielo, se acercaron al puesto, donde residian los Barbaros, que buscaban. Al punto, que estos se certificaron de su ven da por el aviso de las centinelas, y espias, se pusieron en arma, y trataron de quitarles la vida, rezelando no fuesse estratagema, y traza de los Españoles sus capitales enemigos, que con el dorado pretexto de reducirlos à su Religion, pretendiessen assegurarles, y demarcar al dissimulo aquel terreno, para venir despues con fuerza competente à debelarlos, y hazerlos cautivos, como no una fola vez lo avian intentado los años antecedentes.

Con este delignio doblaron los barbaros las centinelas por todas partes, y aun abanzaron otras, que observassen los movimientos del Español en la Ciudad assi de noche, como de dia , paraque en qualquier frangente tuviessen tiempo de ponerse en cobro, ò desenderse. Advirtieron los

Del gran Chaco &c. S. XXVII.

141 Padres el peligro, en que se hallaban; pero con santa intrepidez se arrojaron à passar adelante, y llegar à las Rancherias, fiados en nuestro Señor, y en la bondad de la causa, que motivaba aquella jornada. Llegaron por fin à las esteras de los Guaycurus, que con su innata barbarie, y genio inhumano no les hizieron el menor cortejo; antes desde luego mostraron sumo desagrado, y sentimiento de su ida. No acobardo à los Padres tan mal recibimiento; antes valiendose de un Indio Interprete, se animaron à hablar al Cazique principal, como lo hizieron con demostraciones de cariño, dandole razon del motivo, que los conduxo à sus tierras, que era folo la falvacion de su alma, y de todos los fuyos, fuera de las conveniencias, que de su assistencia entre ellos se les recrecerian, gozando de la paz, y quietud, que les ocasionaria la amistad con los Españoles, que en nombre de toda la Ciudad de la Assumpcion les ofrecian: coque se podian todos assegurar en los rezelos, q al presente les inquietaban, de que les ofreceria el tiempo fobradas experiencias, si daba credito à sus palabras : como lo experimentaban otras muchas Naciones de la Provincia del Paraguay, que dando bidos à semejantes propuestas, avian admitido otros Padres de su mismo Instituto, que les enseñaban el camino del Ciclo, y daban à conocer al verdadero Dios, à quien todos los mortales están obligados à adorar, y obedecer : librandolos por este medio de las manos del demonio tirano cruel, que despues de dexarlos vivir en tanto afán, y defafossiego, pretendia hazerlos eternamente sus esclavos en las penas del abismo.

No se hizieron capaces los barbaros, de lo que les proponian los Padres, como tan obstinados en sus errores, ni apreciaron el cariño, con que les trataron: conque viendose los siervos del Señor en payses tan barbaros destituidos de todo confuelo humano, recurrieron al divino, implorando el favor de Dios, paraque alumbraffe aquellos Paganos ciegos, y ablandasse con la poderosa fuerza de su gracia sus duros, y obstinados corazones: sacrificando gustosos su sangre, y vida por el bien de aquella ingrata Nacion, refueltos à morir antes, que dexarlos, hasta aver probado oprimero por algun tiempo todos los medios possibles, y ver si podian aprender su peregrino idioma, para facili-

53

tar su reduccion. En esta resolucion, haziendose desentendidos de su disgusto, les significaron, estaban en animo de quedarse con ellos, y acompañarles, y que para facilitar la comunicacion, aprenderian poco à poco su lengua, ayudados de su Interprete, que era un Indio de Nacion Guaraní, quien aviendo estado mucho tiempo entre ellos, se avia totalmente amoldado à sus costumbres: y que aprendida la lengua, les enseñarian los Mysterios Sacro-santos de la Religion Christiana, y darian à conocer el Dios verda-

dero, que totalmente ellos ignoraban,

Comenzaron de hecho à aprenderla, y como para ayudar à la memoria escriviessen en un papel las palabras mas necessarias, y algo de la Doctrina Christiana, para poder instruirles, se alborotaron mas que hatta allí; porque fospecharon, que aquello era ya avisar los Padres à los Españoles del Paraguay, que viniessen de una vez à recogerlos, y darles muerte. Entendieron los Padres la fospecha, y para purgarse fueron à hablar al Cazique Don Martin (assi se llamaba el principal, aunque no era Christiano) dieronle cuenta de lo que contenian aquellos apuntamientos, affegurandoles por medio del Interprete, que les era fiel , no se contenia en el papel nada de lo que sospechaban, levendole para mayor certificacion, todo lo que avian escrito, que era la señal de la Cruz, y algunas preguntas del Catecismo, Desvanecióse con esto la sospecha, cessaron los rezelos, y alegres sobre manera el Cazique Don Martin, y sus vassallos parece abrieron los ojos, para conocer, y estimar el bie, que les avia venido à sus tierras con los Padres.

Desde entonces les empezaron à mirar con otros ojos, à hablarles con cariño, à regalarles con sus pobres, y defabridas viandas, y à cuydar de su vivienda. Para esta les mando hacer un rancho de esteras cerca del suyo con muestras de amor, y gusto. Tan poderoso es Dios para trocar los corazones de gente tan barbara, y hacer que sus Ministros vivan, como corderos mansos entre lobos carniceros, quales eran aquellos Guaycurús agenos de toda humanidad. Un mes gastaron en todas estas diligencias, y porque el Padre Provincial Diego de Torres les avia ordenado, que despues de tentar el vado, bolviessen à dar cuenta à la Assumpcion, trataron con el Cazique Don Martin, que

Del gran Chaco &c. S. XXVII.

fe accreafie mas con todos sus vassallos à las margenes del Rio Paraguay, y cimentassen alls sus casas en algun buen sitio, donde vivirian con toda commodidad, y abundancia al

abrigo de los Españoles, que les harian mucho bien mien-

tras conservassen Padres en su compañía.

Quadrole este arbitrio al Cazique, y desde luego dió palabra de que lo executaria, y en prendas de su sidelidad despacho algunos de sus vassallos con los Padres paraque registrassen el puesto mas acomodado para fundar sus rancherias, y levantar Iglefia. Acercaronse pues al Rio Paraguay, y hallado fitio à propofito para quanto deffeaban, le vieron los Padres en manifiesto peligro de perder las vidas, porque de repente se esparcio una voz entre los Guaycurús de su comitiva, de que los Españoles avian dado muerre violenta à cierto Indio hermano del Cabo de la gente, que acompañaba à los Padres : hizo tal impression este vago rumór en el animo feroz del dicho Cabo, que montando en colera amenazó avia de dar cruel muerte à los dos Missioneros en venganza de la muerre de su hermano. Pretendia el infierno por este camino atajar can bellos principios, y lo huviera confeguido; y executado el batbaro su amenaza, si el Señor no huviera al mismo tiempo embiado otro Indio principal, y muy valido entre todos, que bolvio por los Padres, à quienes professaba grande amor. Dió este à todos los conjurados con el Cabo una aspera reprehension, culpando, y afeando la sin razon de querer vengar la muerre del hermano en los que no aviantenido parte alguna en aquella, y estaban totalmente agenos de toda especie de culpa : y passando mas adelante trato de castigar al Cabo, que avia movido sedicion contra los Padres. Finalmente todo el riesgo se desvaneció ya, viendose en breve la falsedad del rumor, que se avia divulgado; porque parecio personalmente el Indio, que imaginaban muerto, y se cert f caron del engaño.

A la misma sazón corrió tambien voz en el Paraguay, que los Guaycurús avian dado muerte à los Padres de la Compassia, que entraron à sus tierras, noticia que sobre-saltómas que à todos al P. Provincial Diego de Torres no tanto por la desgracia de sus dos subditos, que no estimaba por tal, quando los imaginaba triunsantes en la gloria, go-

Descripcion Chorographica

144 zando de la corona debida à sus savigas, quanto porque con aquellas muertes se cerraria del todo la puerta al Evangelio, y se atajarian los progressos, que se prometia para nuestra Santa Fé en las dilatadas Provincias del Chaco. Los mismos esectos cautó en las Cabezas de la Republica, cuidado de que falieron presto, porque se supo que ciertos Españoles eran los Authores de este rumor jactandose uno de ellos aunque sin verdad, que avia muerto al Guaycurú, cuya muerre avian vengado los suyos en las vidas de los Missioneros Jesuitas. Luego que llegó à cernificarse de estaverdad el Theniente de Governador Francisco Gonzalez de Santa-Cruz, hermano del Santo Padre Roque, mando prender à los Españoles, que divulgaron la mentira, y poperlos à question de tormento : supieronlo los Padres, y pareciendoles buena ocasion, para persuadir à los Guaycurús, que los Españoles no pretendian causarles mal alguno, despacharon à varios de los mas acreditados, paraque se informassen à vista de ojos, quanto desseaban conservar con ellos la amistad, quando reputaban delito digno de pena el dar algun motivo, para quebrantarla. Fueron los Guaycurús à la Ciudad, y hallaron pressos en un calabozo à los delinquentes; y bastó esta vista, paraque bueltos à los demás fosfegassen à todos, y diessen grata licencia à los Padres Vicente, y Roque, paraque passassen à la Ciudad, y diesen cuenta à su Padre grande (assi nombran al Superior) y bolyiesen, quando gustassen.

Passaron pues al Paraguay acompañados de algunos Guaycurus, à quienes assi el Theniente de Governador, como el Padre Provincial agafajaron fobre manera, dandoles muchas cosas de las que mas estiman. Despues passò el Cazique Don Martin, à quien el mismo Provincial acariciò tanto, que llegò à darle filla junto à si, para ganar la voluntad del barbaro, que podia fer de tanto momento con su autoridad para la salud ererna de tantas almas. Sirvió este agasajo, que bueltos los Guaycurús à sus tierras, y esparcida la noticia por las rancherias, se movió otro Cazique mayor de los Guaycurús à venir personalmente à visitar al Padre Provincial, à quien pidio encarecidamente, le diesse otros dos Padres, que doctrinassen à sus vassallos, y confederados, No pudo condefcender luego el Padre ProDel gran Chaco, &c. S. XXVII.

vincial con tan justa demanda, por la summa falta de sugetos; pero le ofreció, que quanto antes solicitaria modo para cumplir sus deseos, exhortandoles, à que en el interin comunicasien con los Padres, que estaban en la otra parcialidad de Guaycurús, y suessen amigos de los Españoles, de quienes les asseguraba, no recibirian el menor agravio.

Con esto se bolvieron todos muy contentos, y se quietaron de tal manera, que mientras assidieron Padres entre ellos, no hicieron la menor hostilidad al Paraguay, fiendo antes muy ordinarias por la enemistad, que professaban contra el nombre Español. Pero à los dos Padres Missioneros les daban fobrada materia de merecer con su obstinacion, y dureza en sus brutales costumbres ; porque en medio de las promessas, que hicieron al Padre Provincial, de nada trataban menos, que de hacerse Christianos, ni vivir como tales, haciendo padecer à los Missioneros increibles trabajos de hambre, sed, soledad, y desamparo, siendoles forzoso servirse à si mismos, por no comedirse los barbaros à ayudarles en cosa; antes bien les hurtaban lo que tenian para su alimento, y manutencion. Era la rusticidad tal, que aviendo los Padres arado por sus proprias manos un pedazo de tierra, para hacer una sementera de trigo, y maiz, conque sustentarse à si, y à sus compañeros, no se combidaron à ayudarles en cosa, ni alentaron à hacer otro tanto para sí mismos: y si acaso algun Indio de otra Nacion, que vivia ya Christiano en compañia de los Padres, sembraba alguna cofa, los Guaycurús se comian el fruto antes de llegar à fazon.

Se propassò à tanto su libertad contra los dos Missiomeros, que barbaramente les pusieron varias veces las manos, y burlaban de la doctrina, que predicaban, no queriendo assistir à oirla, ni aun que sus hijos acudiessen à ser instruidos. Toleraban los Padres todo lo dicho por amor de Dios con imponderable alegria, esperando de la Divina Bondad, que usando de misericordia, alumbraria à gente tan ciega con un rayo de su divina luz, paraque abriessen los ejos del alma: y viniendo en conocimiento de su Magestad instinita, se reduxessen à amarle, y servirle, Pero los pecades, con que tenian ofendido à Dios, eran tantos, y tan enormes, que no dieron lugar, à que la Divina luz les alum-

braffe,

brase, y quedaron obstinados en su persidia; passando por todo el Venerable Padre Provincial à trueque de que se lograssen las almas de muchos niños, que alcanzaban el agua del Bautismo, y algunos de mayor edad, que siendo (à lo que se puede entender) del número de los predestinados, se ponian en manos de los Padres, paraque les enderezassen por el camino de su falvacion. Animaba pues el Santo Provincial à sus subditos, à que perseverassen entre aquellos barbaros, assi por el motivo referido, como porque esperaba, que à su tiempo toda aquella miserable gente reconoceria su perversa vida, reconocida esta se convertirian à

S. XXVIII. State Sanda Sanda

Christo Señor nuestro, y convertidos se rendirian à cargar el yugo de su ley santissima.

A Lentados los dos Padres con las exhortaciones de sur Provincial proseguian la labor comenzada, y el Cielo daba frequentes recuerdos à los barbaros, paraque depuesta la ceguera del alma, se apartassen de sus abominaciones. Uno de estos sue una cruel peste, que trabajó mucho, y puso en grande aprieto à toda la Nacion, de que murieron muchos. En esta afficcion les assistieron los Padres con extremada caridad en todo, hasta salir à buscarles personalmente la leña, y traersela à sus casas. Dabanles de comer por sus manos, y aplicabanles varios remedios, y aun despojandose de las frezadas, en que dormian, abrigaban con ellas à los dolientes, arrojando con grande compassion, y caridad asquas del suego de amor, segun el consejo del Apostol. sobre sus cabezas, que les rindiesse à Dios, y al conocimiento de aquella ley, que obligaba à sus Prosessores à usar tales extremos con personas tan indignas.

Estas demostraciones confirmaton de nuevo en el amor de los Padres al Cazique Don Martin, à Doña Francisca sur muger, y à los Indios mas principales, que todos por su respeto se resolvieron à desamparar el parage, donde se hallaban poblados, llamado Guazirtinguá, y se passaron à vivir à las cercanías de la Assumpcion. Para executar esta transmigracion, despacharon à los Padres por delante, paraque escogiessen sitio à proposito; hallaron estos uno, que aun-

Del gran Chaco , &c. S. XXVIII.

que para si milmos era incommodissimo por la plaga de mosquitos; pero para los Guaycurus, que están muy acostumbrados, tenia otras conveniencias, que le hacian muy acomodado; porque estaba cercado de rios abundantes de pelca, y de Palmares, y bosques llenos de miel, y sobre todo muy carcanos à los Españoles, que les pudiessen servir de freno, halta que se arraygasse la Fé. Llamabase el sitio rasocá, y à él determinaron los Padres se mudassen las rancherias, posponiendo su comodidad, y salud al gusto, y quietud de los Guaycurús. Allí edificaron una pequeña Iglesia, à que les ayudó el Cazique Don Martin, y otros por su mandado, afirmando este, que por solo el amor, que tenia à los Padres, avia desamparado su patria, sin hacer caudal de la contradiccion de sus vassallos, queriendo antes gozar de su doctrina, y trato, que de todos ellos, aunque

le dexassen, como le amenazaban.

Yá avia mostra do bien quan de veras hablaba en otro lance mas pesado; porque mientras los Padres se ausentaron à escoger el sitio de Yasocá, repudio à su muger Doña Francisca por no sè que encuentros, y tomó otra muger, tan indignado contra la primera, que rehusaba venir con los Padres folo; porque no se interpusiessen, paraque bolvielle à admitirla. La Doña Fracisca era muger afecta à los Padres, y à la Ley de Christo, para que esperaban por medio de la influxo grandes progressos, y à esse passo sentian su repudio, y que como amenazaba ella, se retirasse à las tierras de su hermano Don Juan Cazique, y Señor de los Guaycurutis. Por esto, aunque Don Martin les rogo, no tratassen de reconciliarle con su muger, los Padres no obstante le instaron sobre ello, y encomendando à Dios el negocio, recabaron de él, desechasse la segunda muger, y se recociliasse con Dona Francisca, con quien vivió concorde hasta la muerte, todo lo qual decia solo pudieran averlo acabado con el los Padres, à quienes amaba, y estimaba sobre todos. Y recibió bien colmado del Cielo el premio de esta buena voluntad, y de lo mucho, que favoreció en sus tierras à los Jesuitas, por cuyo medio mereció la gracia de morir poco delpues, que recibio el Bautismo, como despues diremos.

En el nuevo sitio de Yasoca se encendió al año siguien-T2

te otra peste, que corria tambien en las Provincias del Paraguay. De ella murieron muchos, y exercitandose los Padres en las mismas obras de caridad configuieron, que los mas recibiessen el Santo Bautismo, resplandeciendo principalmente el ardiente zelo del Padre Roque Gonzalez, que aunque nuevo en la Religion, en sus operaciones se portaba como muy antiguo, y fervoroso Operario de la vista del Señor, doctrinando à los dolientes por medio de un Interprete, fin caufarle afco la immundicia de los enfermos, que aun fanos fon muy hediondos, y disponiendolos para habilitarles à hazerle Christianos, aunque algunos murieron pertinaces en sus errores engañados del demonio con la falsa persuasion, de que el agua del Santo Bautismo quitaba irremediablemente la vida.

Para atemorizar mas à los demás, à que no se bautizasfen, como les amonestaban los Padres, la noche que murió uno de los Guaycurus fin bautismo se les apareció visiblemente el Padre de la mentira en figura de un Indio muy fiero, y espantoso, de grandeza disforme, cavallero en un bruto feroz, en que corria velocissimo al rededor de las rancherias, amenazando à los Indios, si abrazaban la sé de Christo: quedaron los miserables sorprendidos de pavor tan fatal, que no se atrevian à chistar, y aun parece, que los irracionales participaron del fusto; pues en todo el tiempo, que discurrió aquel ginete por los ranchos, quando otras vezes dan espantosos ahullidos en tales ocasiones, entonces no se atrevieron à ladrar. Tomaron de aqui los Padres ocasion, para advertirles del engaño, en que vivian ciegos; pues no acababan de entender, quanto fentia el demonio mortal enemigo de los hombres su conversion al Christianismo.

Fue nuestro Señor servido de trocarles el corazon con estos avisos, de manera que va venian muchos à rogar à los Padres, que los bautizassen, tomando el Señor por medio, para moverlos mas, la muerte de una hijita del Cazique Don Martin, la qual reciennacida ofreció su Padre para el Bautismo, el qual recibido voló à la gloria. Assistieron à su muerte todos los vafallos de su Padre, con cuya ocasion les predicaron los Padres la immortalidad del alma para cuyo descanso eterno en la otra vida era precisamente neDel gran Chaco &c. S. XXVIII.

cessario, se hiciessen Christianos. Imprimieronseles de manera las razones, que sobre esto overon entonces, que en muchos hizieron grande operacion, y desde luego consiguierondos Padres, no se executassen las ceremonias, que solian en las muertes de los Cazíques, o sus hijos, que era matar muchachos, y muchachas, para enterrarlos con ellos.

Enterraron à la Caziquilla con la mayor pompa, que fue possible, haziendo el Padre Roque oficio de preste, y lleyandola en sus brazos el Padre Grifi acompañado de los Christianos, y de sus Padres, y valio mucho esta accion para con todos los infieles; porque como amaban mucho al Cazique Don Martin, estimaron igualmente la honra, que se hizo à su hija, y que no la huviessen enterrado en el campo como ellos folian, fino en fu mifma cafa, è Iglefiaspor lo qual en adelante traian gustosos à sus hijos, paraque fe los bautizassen. No menos creció la estima de los Padres en el Cazique Don Martin, y fu muger Doña Francisca, que agradecidos fe monstraron desde alli mucho mas finos, y en prueba de esso el Cazique juntaba dos vezes cada dia los Indios, y la Cazica à las mugeres, y les exhortaban à que entablassen nueva vida, y executassen, lo que los Padres les predicaban. Estos, aunque la conversion iba à la larga, daban por bien empleados fus trabajos à trueque de ganar las almas de muchos adultos, que en el articulo de la muerte, se bautizaban, y las de muchos parvulos, que con mas seguridad lograban la eterna bienaventuran-

S. XXIX.

Espues de dos años, que se avian mantenido los Padres Vicente, y Roque, tuvo necessidad de ellos el Padre Provincial para otras empressas, que prometian mas seguro fruto, como le consiguió el Santo Roque en la fundacion de nuestras floridissimas Missiones del Parana, y Uruguay, los facó de entre los Guaycurús. Pero movido despues el P. Provincial del desamparo de esta gente les senalo el año figuiente de 1612. otros dos infignes Missioneros, que solicitassen de nuevo su conversion. Estos fueron el uno el Padre Pedro Romero, Martyr despues de Jesu-

Descripcion Chorographica

150 Christo, que tuvo empressa tan dificil por noviciado de las heroyeas, en que despues se empleó con logro de innumerables almas. El otro el Padre Antonio Moranta, fobrino del famoso Padre Geronymo Nadal, que tanto ilustró nuestra Compañia, y hermano del Venerable Padre Geronimo de Mortytia, que padeció glorioso Martyrio en la Nueva España, predicando à los Tepeguanos. Era el Padre Antonio varon doctifsimo, y al mismo passo zelosissimo de la salvacion de los inficles, motivo, que estando ya señalado para leér el curso de Provincia en la observantissima de Aragón, le avia hecho desterrarse de su Patria, para emplearfe en Missiones en esta Provincia, donde à costa de insstantes suplicas lo consiguió, despues de aver leydo algunos años Theologia con mucho aplaufo, fiendo aora fenalado para profeguir la Mission de los Guaycurus en compañía

del Padre Romero.

Partieronse del Paragnay los dos Varones Apostolicos, y luego que llegaron, fue su primer cuidado en platicas publicas, y fecretas hablarles de la immortalidad del alma, del eterno vá premio, vá castigo de los buenos y malos, y por que medios podrian confeguir aquella dichofa suerte de aquellos; y evitar la miseria desventurada de estos. Despues se aplicaron à instruir à los niños de menor edad, con esperanzas de que estos no depravados aun con los torpes vicios de los adultos percibirian mas facilmente. la doctrina Christiana: la conservarian con mas constancia: y serian atractivo, para mover à sus Padres à deponer sus envejecidas conflumbres. Frustraban frequentemente los adultos esta esperanza: porque en estando algunos dias en compañia de los Padres, se cansaban facilmente, y movidos de su genio vago, è inconstante, se retiraban à sus pris mitivos estalajes, arrastrando tras si à sus hijos, à que se escondiessen en los bosques mas espesos, repitiendo sus ordinarios infultos, assi contra los Españoles de la Aslumpcion, y Concepcion del Rio Bermejo, como contra otros Indios enemigos suyos, de los que de Paraguay pueblan el Chaco. Configuieron no obstante los Padres algun fruto de fus fatigas en gran multitud de infantes, y no pocos adultos, que batizaron en el articulo de la muerte, al mismo tiempo, que los demás perfittian pertinaces en sus vicios.

Em-

Del gran Chaco, &c. S. XXVIII.

Empezó à informarfe el Padre Romero de su religion, ritos, y ceremonias, y halló que folo reverenciaba à la Luna, y al Carro celeste, sin reconocer otra alguna Deidad: supo, que al tiempo de la Luna nueva se juntaban todos à adorarla con ademanes, y clamores supersticiosos, y se refolvio à afearles aquellos ritos, aunque fuelle à costa de su vida. L'eno pues de santa intrepidez, y vestido de los ornamentos Sacerdotales, que con su Magestad le conciliasfen mayor respeto, se sue con una Cruz en la mano donde chaban juntos los Guaycurus adorando à la Luna: reprehendióles agriamente, y les afeó con tanto espiritu aquella barbara ceremonia, que sin aver quien resistiesse les obligo à que todos de rodillas adorassen el Sagrado Leño, en que se obró la humana Redempcion; como lo executaron con grande reverencia, y prometieron no celebrar otra vez la Luna nueva. Pero estos buenos principios no llegaban à los desseados fines de su conversion ; porque prevalecia siempre la consun perversidad de la Nacion: por lo qual gastado un año entre ellos, corriendo voz, que trataban de matar à los Missioneros, juzgaron muchos, que convenia retirarlos, no obstante que el Padre Romero instaba siempre con los Superiores de la Compañía, le dexasfen expuelto à tamaños peligros por el logro de las almas, que con su assistencia alcanzaban por el Bautismo la gloria. Mas à sus fervorosas instacias prevaleció el dictame del Governador del Rio de la Plata del Paraguay Diego Martin Negro, q juzgo era mejor dexassen por entoces los Padres la empressa, no fuesse, q con su muerte desesperados de alcazar perdon se rebelassen de vna vez, y hostilizassen à cara descubierta à la Ciudad de la Assumpcion, y aun à toda la Provincia del Paraguay.

Instaba siempre el Padre Romero por bolver à probar la mano con los Guaycurús, por lo qual bolviendo al fin del año de 1613, el Padre Provincial Diego de Torres à la visita de nuestra Casa de la Aslumpcion, condescendió con sus deseos. Porque luego que supieron los Guaycurús la llegada del Santo Provincial à la Assumpcion, vinieron à hablarle los Caziques Don Martin, y su cunado Don Juan, que era Señor de los Guaycurus. No se atrevieron à passar el Rio Paraguay por rezelo de los Españoles, mas el Provin-

Descripcion Choregraphica

152 cial à la primera noticia de su arribo, passó à hablarles acompañado de folo el Padre Romero, à quien ellos queriã, y estimaban mucho, despreciando ambos generosamente el riefgo de la vida, à que decian los Españoles, iban expuestos. Apenas arribaron los dos Padres à la vanda de los Guaycurus, quando se fueron corriendo à ellos defalados todos los Guaycurús con demostraciones de fingular alegria. Arrodillose à los pies de el Venerable Provincial para befarle la mano el Cazique Don Martin, y aviendole mandado fentar, le dió amorofas quexas, de que el Governador le huviesse sacado los Padres de sus tierras, quando él, y sus vassallos les estimaban muchissimo, y amaban tiernamente, de que podia ser prueba, que les daban sus hijos queridos, paraque les enseñassen los Mysterios de la Fé: y que en todo el tiempo, que avian estado ausentes los Padres del Pueblo de Yasoca, donde tenian fundadas Iglesia, y Cafa, las avian mantenido siempre en pie, sin que huviesse vivido en ellas persona alguna. Por tato le suplicaba no defatendiesse sus deseos, y les restituvesse los Padres para su enfeñanza.

Escuchó sus razones el Padre Provincial; y como le pedian lo mismo, que el desteaba, vino facilmente en ororgarle la suplica, señalando à los mismos Padres Moranta, y Romero, à quienes proveyó de todas las cofas necessarias, para ganar la voluntad de los barbaros, empleando mil y trecientos patacones en las bugerías, que ellos mas estiman, y en el axuar de la Iglesia en tiempo, que estaba la Provincia tan pobre, que à penas podian sustentarse algunos pocos sugetos en las casas de ella; pero su caridad era la mina riquissima, de donde salian grandes cantidades para fomentar las muchas Missiones, que emprendiò, y era dicamen fuyo, que entre estos barbaros las dadivas fuplian en vez de milagros para su conversion : por donde siempre aviaba de cosas semejantes à los que se ocuparon en Missiones.

Bolyieron los Padres Romero, y Moranta, y por algunos años hicieron no poco fruto en aquella reduccion en muchos, à quienes Dios abria los ojos del alma, paraque llenassen el numero de los predestinados de su Nacion, Yajen este tiempo era tan grande el dominio, que dio Dios à sus Ministros sobre esta barbara gente, que los trataban, of reus

pre-

Del gran Chaco &c. S. XXVIII.

prehendian, como si sueran niños, y ellos les amaban tanto, que los lleyaban, y traian por sus tierras con toda seguridad, asombrados de ello los Españoles por ser cosa jamás vista: y se señalaba particularmente en esto el Apostolico Padre Romero, que alentado de nuestro Señor, y movido de su ardiente caridad se entraba intrepidamente por sus tierras, dexando en el interin al Padre Moranta en Yasoca, catequizando à los que se disponian à recibir el Bautísmo.

Caminaba el Padre Romero con los Guaycurús expuesto à mil peligros de la vida corporal, no va tanto de su ferocidad, que avia amanfado con fu trato, quanto de las muchas fieras, que pueblan aquellos bolques : la plaga de los molquitos, que allí es sobre manera enfadosa, sufria con grande alegria, y jubilo : alimentabale con los milmos manjares, que el gentio, fiendo algunos bien afquerofos: y en todo se portaba, como uno de ellos, para ganarles à Christo, segun se entendera, de lo que dire. Embiaronle à decir un dia con una vieja muy estimada entre ellos, que paraque conociesse, quanto le amaban, y se fiasse de ellos con toda feguridad, le querian poner nombre de su Nacion, y este avia de ser el de un Cazique antiguo suyo muy famoso: conque le tendrian por proprio, y le estimarian mas. Vino el Padre Romero con gusto en la donosa petició, queriendose hacer à exemplo del Apostol todo à todos, para ganarles à Christo.

Cofa graciosa! Llevada la respuesta, mandó suego el Cazique à la misma vieja (que estas hacen entre ellos el oficio de pregonero) lo publicasse por todo el Pueblo, diciendo: que su Cazique mandaba, no llamassen al Siervo de Dios en adelante Padre Romero, sino rarusguá, que era el del mencionado Cazique. No es decible el aplauso, con que se escucho el pregon, y los parabienes, que todos le dieron, llamandole desde aquel punto con aquel nombre, y mostrandole mas cariño, y estimacion: porque esta ceremonia de mudarle el nombre equivale entre ellos a lo mismo, que si entre los Españoles su Magestad hiciera a uno de particular Conde, o Marqués, respetandole sos demás, como a Señor de titulo, y aun como valido de su Cazique, que es como Rey entre ellos, y que solo tiene po-

der

Descripcion Chorographica 154-

der para dar titulos semejantes. Tan connaturalizada está entre los mortales la ambicion, y sobervia; pues aun entre gentes barbaras se halla la vanidad de titules honrosos.

De todo se valia el Padre Romero para el bien de aquellos miferables, pues siendo ya de la primera distincion en ellos, folicitaba con mas authoridad, quanto conducia à efe-Quar su conversion, y à la reforma de sus viciosas costumbres. Reconociófe bien eslo en el Cazique de los Guayeurutis, à cuyas tierras passó. Estaba este ferozmente enojado. contra su muger, y à punto de quitarle la vida, assi à ella como à sus domesticos, à quienes sin compassion avia empezado à flechar. Acudió alla el Padre Romero, y lo mismo fue ponerse en su presencia, y hablarle quatro palabras. afeandole aquella atrocidad, que al punto arrojar el arco, y flechas, rindiendose à quanto le mando, quali alim polaro

tolo para el sima, impera XXX . ? Esprence luego e que

O son de passar en silencio otras victorias, que consifas, quanto era el combate contra mas poderosos. enemigos. Armóles el demonio no pocos lazos por medio de algunos Indios sus Ministros, que como carnales pretendieron hacer prueba de su pureza, ofreciendoles para su uso las mugeres tenidas entre ellos por hermosas, y agraciadas al passo, que desembueltas. Despidieron de silos castos Missioneros aquellas harrias, y luego les explicaron en publica junta, quanto desdecia de la santidad del Sacerdocio, que professaban toda especie de carnalidad, y quanto abominaban ellos de los deleytes fenfuales, de que quedaron confusos aquellos Ministros del demonio, y admirados juntamente, porque como tan carnales no acababan de entender, que hombres vestidos de carne mortal. pudiessen passar sin muger, ignorando como ciegos la fuerza, y eficacia de la divina gracia, que en medio de los incendios de la concupifcencia refrigera, y conforta à los Ministros del Santo Evangelio, paraque por el amor de Chriflo, y salvacion de las almas anden seguros, è indemnes entre las llamas de la Babilonia del mundo.

Experimentaron tambien los mismos Padres los ese-

ctos

Aos de la Divina predestinacion, logrando por medios muy particulares algunas almas de aquellos miserables, que pasaron de esta vida con grandes prendas de su salvacions porque les succia hallar unas veces machos viejos, y viejas muy al cabo de la vida abandonados de los suyos en un summo desamparo; otras veces criaturas arrojadas, y enfermos adultos, que parece no aguardaban otra cosa, que el Santo Bautismo para passar de esta vida, como acaecía en recibiendose, y de todos estos bienes participaron tambien muchos de sas Naciones de los Niapurás, y Mbayas, cuya siereza domesticaron los Padres, y los reduxeron à

motir en el gremio de la Santa Iglesia.

Y porque viendo los Guaycurús, que los bautizados en la hora de la muerte morian comunmente, dispuso el Cielo, que fuesse este Sacramento en muchos saludable, no folo para el alma, fino para el cuerpo: porque luego, que bautizaron los Padres à algunos parvulos moribundos, los fintieron mejores, y fanaron fin otra medicina, y lo mifmo experimentó una muger adulta, que yá estaba bien al cabo de la vida. Con esto se desengañaron de su antiguo error, y cooperó sin duda à conseguir este desengaño el patrocinio de los Santos Reyes Magos. Dedicose la Iglesia de Yasoca à estos Santos, y se expuso en el Altar à la publica veneración un liezo, en que estaba pintado este Mysterio co grande primor; y desde entonces observaron los Padres, que hallaron menos renitentes à los barbaros en recibir el Baurismo, inspirando la Revna de los Cielos, y los Santos Reyes Patronos en los animos protervos nueva estimacion de los ritos Christianos, y amor à la Ley de Jesu-Christo.

La misma proteccion de la Madre de misericordia experimento en si mismo el Padre Romero. Hizosele el año de 1615, una llaga, de que purgaba mucha podre, y materia i debilitóle tanto, que le dexó inhabil para acudir à los ministeriossio que sentia mas de veras el Apostolico Varon, que fumisma enfermedad. No avia Medico, que le curasfe, ni medicinas, que aplicarse : conque falto de remedios en la tierra, recurrio por ellos al Cielo, suplicando con grande devocion à su Parrona Maria Santissima, que si era del agrado de su Hijo, le recabasse de su Magestad la salud, para trabasar mas en aquella su viña. Cosa maravillosa Aca-

¥ 2

Descripcion Chorographica

bada esta oracion, echó mano de la primera hierba, que casualmente encontró, y casi en un momento sintió cerrada la llaga, fin mas feñal, que la cicatriz. Por esse mismo tiempo al estar explicando la Doctrina Christiana en el Idioma de los Guavcurus, que es fobre manera dificil, porque aquella gente habla atropelladamente, formando folamente las palabras en el guargero, o gaznate, le ocurrio una duda, de si explicaba fieln ente los mysterios. En esta perplexidad, se acogió al sagrado asilo de la oracion. Fuesse despues à decir Missa con la misma duda; y al tiempo, que celebraba, fignificó el Cielo al Padre Moranta, que la Doctrina Christiana estaba fielmente traducida en aquella lengua: con

que salió de sus dudas el Padre Romero.

Fue el complemento de los favores referidos la conversion de una grande hechizera, gran lazo del infierno con sus encantos, y de mucho estoryo con sus trazas diabolicas à los progressos del Evangelio: motivos porque avia deseado el Padre Romero reducirla al Christianismo, y aora se le cumplieron estos deseos. Era esta Hechicera de la Nacion de los Frentones, pero se avia criado cautiva entre los Guaycurús, à quienes avia causado notables daños por arte magica. Affaltole una grave enfermedad, à que no hallo remedio en todos sus embustes; por lo qual passo à consultar à otro Indio de su mismo Pars, tambien famoso hechicero, que despues de aplicarle todas las medicinas, que aprendió en la escuela del demonio, la desahució por incurable. La hechicera à ley de tal, era enemiga declarada de Ios Ministros Evangelicos; pero esto no fue parte, para entibiar la caridad del Padre Romero, que con no ignorar sus consultas al otro hechicero, y su aversion à la Santa Fé, le acudió todo el tiempo de su dolencia por medio de un Indiezuelo, con quien le embiaba los regalos, que podía alcanzar en tierra tan miferable. Rindiófe el animo de la Hechicera à tantos beneficios; y dando de mano à las artes diabolicas, y oídos à las palabras del Padre Romero, le pidió inftantemente el Santo Bautismo, creyendo ya que asseguraba por aquel camino la vida del alma; pues no hallaba remedio para la del cuerpo.

Despues de bien instruida la iba à bautizar, quando de repente le cercaron los Guaycurús, que la aborrecian

shed

Del gran (haco, &c. S. XXX.

157

por extremo, pidiendo, que no comunicasse tanto bien à muger tan perverfa, que tantos daños les avia causado con fus hechizos: à las quales razones anadieron otra, que les pareció mas eficaz; porque fila bautizas (le dixeron) ferá precifo, que la entierres en la Iglesia, y en esse caso todo el Pueblo, y todos nofotros semos perdidos; porque esta muger se convertirá en tigre serocissima, y quedando en el re-cinto de nuestra poblacion à todos nos irá acabando, y confumiendo. Mejor ferá que la niegues el Bautismo, con que despues de muerta la podremos dar sepultura, como merece, en el desierto mas retirado, paraque no nos sea mas perjudicial en muerte, que lo ha fido en vida. Esto decian: porque es error muy affentado entre los Guaycurús, que las almas de los malos, passan despues de la muerte à los cuerpos de las fiestas, y que son tanto mas terribles, quanto viviendo fueron mas perversas. Rióse el Padre Romero de su loca, y necia credulidad, y desvaneciendo con razones acomodadas à fu corta capacidad aquella transmigracion, passó à declararles la virtud, y eficacia del Santo Bautismo, para bolver mas hermofas que el Sol las mas feas almas, y conducirlas al Paraifo. Con esto se quietaron los Guay curús, y el Padre ministró el Bautismo à la dichosa muger, que acabado de recibirle espiró, con gran sossiego.

S. XXXI.

Omo estas tierras por la destemplanza del clima están expuestas à continuas, y casi annuales epidemias, se encendió el año siguiente à todo lo referido, que sue el de 1616. un atroz contagio, en que de la caridad, con que los dos Padres les assistieron, sacaron el ordinario se uto de bautizar mas de ducientos adultos, y muchos masinfantes en el arriculo de la muerte; y à algunos de estos, que yá espiraban, contra la voluntad de sus Padres, à cuyo suror sacrificaban con animo generoso sus vidas, por assegurar la eterna de aquellas almas. Es digno de memoria un caso, que por este motivo le acaeció al Padre Romero. Estaba para espirar la hija de un Cazique muy principal, hombre feroz, el qual estaba resuelto, à no dexar bautizarla. Llegóse al dissimulo el Padre Romero à la niña, y bautizóla: buelto

action, in

en-

Descripcion Chorographica

133 entonces al Cazique le dixo : tu hija ha de reynar et erna mente con Christo; porque ha recibido este Santo Sacrao! mento: por tanto pues te ruego, que no mates por ella à ninguno de los tuyos, Antes bien replico enojado el barbaro, tengo de marar muchissimos, y va lo empezaba à exeux cutar, quando una multitud de Infieles empezó à levantar! el grito, y llorar à la dichofa difunta. Irritofe mas con efto el animo del barbaro Cazique contra el Padre Romero, à quien en tal conflicto no le ocurrió medio mas oportuno para aplacarle, que llorar con los que lloraban à exemplo del Apostol: empezó pues à llorar al modo de los barbaros, v arrojandose sobre el cadaver, se lamentaba ternissimamente, como si huviesse perdido la prenda mas amada, Cosa rara! Commovió tanto esta demostracion el animo del feroz Cazique, que demás de permitir al Padre, la diesse sepultura con las ceremonias de la Iglesia, prometió que no mata-ria à persona alguna, para celebrar sus exequias, y lo cumplio con toda fidelidad. No assi sus vasallos, que faltando à la palabra, mataron secretamente una vieja infiel, y la querian enterrar à su usanza con la difunta; pero el Padre Romero con repetido riefgo de la vida fe opulo à sus defignios, por no profanar con aquel cadaver el lugar fagrado obinità

Despues de algunas breves treguas, que dio el contagio, se bolviò à encender mas voraz : por lo qual desamparado el lugar de Yasoca, se retiraron los mas de los Guaycurús à los escondrijos mas remotos del País, imaginando barbaramente, que allí no les podria alcanzar la pette. Pear ro se engañaron : porque ya iban tocados de ella, y morian miserablemente por los campos, o sumergidos en las lagunas, à que con la fuerza de maligna fiebre se arrojaban. Siguiolos el Padre Romero, y bautizo à los mas, y à algunos les sacó del peligro corporal, haciendolos bolver à curar al Pueblo en ombros de algunos pocos Indios mas humanos, que le acompañaban : aun faltandole estos, y encontrando-s se el Padre con una vieja muy abanzada en edad, pues passaba de los cien años, y que à mas del hedor comun de los de esta Nacion estaba hediondissima con los ascos de la peste, la cargo en sus ombros, como el Passor à la oveja perdida, y entro con esta pressa rriunfante en el Pueblo: no dexos piedra por mover para disponerla, à que recibiesse el Bautismo; pero endurecido su corazon con los pecados de tantos años, no le pudo ablandar el activo incendio de tamaña

caridad, y muriò obstinada en sus errores.

Remitiendo la fuerza del contagio, falio el Padre Romero à recoger los Indios, que andaban descarriados por los bosques, entrandose por canaverales muy espesos, por hoyas muy profundas, por lagunas pantanolas, y por campos fembrados de agudas espinas: de esta manera pudo bolver à juntar todos los que avian escapado libres de aquella epidemia acompañado en todos estos desmedidos trabajos. dei Padre Antonio Moranta, que obraba con igual fervor, consolandose ambos, conque hacian de su parte todo lo posfible para alcanzar la falvacion de aquel gentio, porque les corresponderia igual premio à sus fatigas, no obstante, que por su pertinacia obstinada ellos bolviessen à sus costumbres primeras, repitiendo sus injustas guerras, y los ordinarios insultos contra Naciones, de quien no avian recebido agravios. Pero de estos pecados de los Guaycurús sacaba la Misericordia divina el fruto de que se lograssen los predestinados s porque muchos de aquellas Naciones por medio del cautiverio corporal alcanzavan la libertad de hijos de Dios, instruidos, y bautizados por los dos Missioneros.

Effos padecian sempre lo que no es ponderable : las noches destinadas al descanso de tantas fatigas, passaban sin dormir atormentados de las vozes descompassadas, con que celebraban los Infieles la Luna nueva, ò sus continuas borracheras. En fu cafilla les fucedia de ordinario hallar vivoras de estraña grandeza, que horrorizaban con sus filvidos: otras vian assomarse por la cumbre del techo culebras disformes, que causaban espanto con sola su vista: no pocas se les entraban seroces tigres, que amedrentaban con sus bramidos, y otras mil penalidades semejantes, en medio de las quales elfaba ran contento el Padre Romero, y le comunicaba nueftro Señor tan abundantes confuelos, que efcrivia de ordinario à sus amigos, estimaba mas aquella suerte, que las empressas celebres de Naciones numerosas, y rogaba al Padre Provincial Pedro de Oñate, no le privasse de aquella ocasion de padecer mucho por Christo. De la mismarmanera sentia el Padre Moranta, no dexando de experimentar medio alguno, para domesticar en algun tiempo la

ferocissima Nacion.

Lescripcion Chorographica

160 El Padre Romero perseverò alli hasta el año de 1619. à cuvos fines passò à las Reducciones del Parana vendo à acompañar al Padre Moranta en fu lugar el Padre Joseph Orighi, hermano del Eminentissimo Cardenal Agustin Orighi, y amigo muy intimo del Summo Pontifice Vrbano! VIII. que no se desdeñaba de escrivirle à estos desiertos de la America, y de preguntar menudamente por las cofas à quantos Procuradores de esta Provincia iban à Roma. Mas el Padre despreciando todos los aplausos, que se podia prometer en Europa, se consagrò à la conversion de estos barbaros. Trabajaron ambos Padres con el mismo fervor, y configuieron, que recibiesse el Bautismo el Cazique Don Martin, que canto avia fomentado aquella Mission: poco! despues murió felizmente, premiandole el Cielo con suerte tan feliz la buena voluntad, que avia siempre tenido à los Ministros de Jesu-Christo, Encomendó el govierno de su Nacion à fu hijo el Cazique Don Diego Francisco, que era yá Christiano, y sucedió à su Padre en el afecto à los Mis-Goneros, aventajandose en el zelo de la Religion. Con esto se prometian propagar felizmente el Evangelio no solo en toda la Nacion de los Guaycurus, fino en todas las demás del Chaco; pero frustró ran bellas esperanzas la innata inconstancia de aquellos barbaros, que corrompian en un dia lo bueno, que avian plantado los Padres en muchos años.

Consta que los Infantes bautizados, y difuntos desde que se fundo esta Mission, fueron algunos millares, y mas de millos adultos, que murieron Christianos recibiendo el Bautismo en el articulo de la muerte. Y aunque todo esto decia el Padre Diego de Torres, que se avia de reputar por confiderable fruto, hasta tanto, que llegasse la hora de la cosecha en el tiempo diputado por la Divina providencia para su reduccion total al rebaño de Christo, con todo como nunca acabaron de abrir los ojos à la luz de la verdad enmedio de que tan Apostolicos Ministros se emplearon con zelo ardentissimo en convertirlos assi quatro años del Provincialato del Padre Torres, como los fiete del Padre Oñate, y quatro del Padre Durán, determino este que los dexasse la Compañía para emplear à los dos Padres Moran-14, y Orighi en otras empressas mas fructuosas. Dexaronlos pues obstinados en su ceguera, y modo de vida mas propria

pria de brutos, que de racionales, diciendo con Jeremias: Curavinus Babylonem, & non est sanata, derelinquamus cam.

Es verdad, que fue siempre de contrario dictamen el Venerable Padre Diego de Torres, deseando tan de veras su conversion à la Fé Catholica, que con ardiente caridad, v zelo del bien de aquellos barbaros, hizo voto de que siendole licito, falva la fanta obediencia, se emplearia en aquella Mission todos los dias de su vida, hasta darle en la demanda. No obstante prevaleció el contrario dictamen, sacando de la rierra del Guaycurús à los Padres el año de 1626. con fentimiento, y dolor del dicho Padre Torres, quien con repetidos facrificios, instantes oraciones, y penitencias assi suyas, como de otros procuró negociar con nuestro Señor, no llegassen à tan miserable estado, como es en el que oy viven sin conocimiento de Dios, ni observancia de ley alguna, fino finos Atheistas, hasta que la Divina bondad abra las puertas de su misericordia, y se digne comunicarles la luz necessaria, paraque conozcan la abominacion de sus vicios, y abrazen la Fé de Christo, como esperaba el Santo Padre Torres avia de suceder algun dia por la intercession de tantos Niños, que alcanzaron la gracia del Bautismo, y la gloria del Parayso, por la industria, y zelo de los Missioneros Jesuitas, que por espacio de quince años vivieron entre ellos.

S. XXXII.

Opor ver cerrada esta puerta desmayó en los hijos de esta Provincia el zelo de convertir las barbaras Naciones del Chaco: andaban buscando puertas por donde entrarles la luz, y despues de algun tiempo se ofreció una bellissima ocasion el año de 1628. El Governador Don Martin de Ledesma Valderrama, Cavallero Andaluz natural de Alcalá de Guadaíra sue nombrado Governador de la Provincia de Tucuma por el Marqués de Guadascazar Virrey del Perú, con condicion, que se obligasse à la Conquista del Chaco, y sundasse allí dos Ciudades en competente sitio, para refrenar el suror de los muchos barbaros, que pueblan dichas Provincias. Era muy zeloso el Governador de propagar la Santa Fé, y se persuadó le destinaba Dios

Dios para adelantar sus progressos en el Chaco por una cafualidad, que aunque pudo ser tal, él la calificò por mysteriosa: porque al mismo tiempo, que renia entablada en Lima su pretension por el govierno del Tucuman, acudiendo à la Congregacion de nuestro Colegio de Chuquifaca al principio del mes à tomar Santos (como acostumbraban nuestros Congregantes) le cayò en suerte esta cedulita: san V venceslao. Paraqué bufcas descanfo, pues nacifie para trabajos ! Fé. Por la conversion de los infieles. Hizo mucho reparo en todas las palabras el General D. Martin, reflexionado tambien en la circunstancia de su pretension, y le hizo tambien reparar en ello el Doctor Don Antonio Fernandez Montiel, Oydor entonces en aquella Real Audiencia: conque recibiendo despues los despachos de su govierno, con la condicion de fundar Ciudades en el Chaco, tuvo siempre para si, que Dios le encomendaba los Infieles de dicha Provincia, paraque cooperasse, à que recibiessen la Fé à costa de qual-

quier trabajo, y fatiga suya.

Llegando pues a Xuxuy, donde estaba avecindado, sur primer cuydado fue cumplir la condicion de conquistar el Chaco, y buscar Ministros zelosos, que promulgassen allí el Evangelio. Tenia bastantes experiencias del zelo de los Jesuitas, y sabia quan ansiosamente deseaban, se abriesse alguna puerta, por donde introducir la Fé à las dilatadas Previncias, cuya conquista emprenaia. Por estos motivos escrivió al Padre Nicolas Mastrilli Durán, Provincial actual de esta Provincia del Paraguay, regandole encarcidamente, señalasse sugetos de la Compañia, que le acompañassen en aquella empressa, y pudiessen ir fundando Reducciones al modo de las del Parana, y Uruguay entre aquellos Gentiles. Tenia defeos el Padre Duran, de que se empleassen los nuestros en dicha conversion; pero juzgo prudente no convenia, entraffen con los Soldados de la conquifta; porque como tan practico de las cosas de Indias, sabia muy bien, que en las entradas militares à conquistas nuevas cometian los Soldados muchas injusticias contra los Paysar os: de que se seguiria, que viendo estos entre ellos à los Jesuitas, se grangearian igualmente el odio, y aversion comun de los Indios, y no se conseguiria el fin pretendido de su conversion. Por esto agradeciendo el Padre Provincial al GoverDel gran Chaco &c. S. XXXII.

Governador la merced, y confianza, que hacia de los Nuefiros, fe escuso corresamente de concederlos por entonces, ofreciendo que embiaria los mas aptos en aviendo alguas bien sundadas esperanzas de poder hacer pie sixo en el Chaco. Conque el Governador se huvo de partir sin Jesuita alguno, llevando solamente por Capellan del Exercito al Padre Fray Juan Lozano, Religioso de la Merced.

Luego, que el Governador Ledesma dispuso, y trazó la fundación de la primera Ciudad de Santiago de Guadalcazar (que assi quiso se llamasse por su particular devoción al Sagrado Apostol Patron de España, y respeto al Señor Virrey, que actualmente governaba) teniendo pacificos, y quietos à los Indios comarcanos, reconvino al Padre Provincial con la palabra, que le avia dado. Cumplióla puntual, destinando para aquella Mission al Venerable Martyr de Christo Padre Gaspar Osforio Valderrabáno sugeto, que de la Provincia de Castilla avia passado once años antes à esta del Paraguay, y se señalaba en el zelo de las almas, entre quantos entonces tenia la Compañía en toda la Provincia del Tucumán.

Partiole luego de Santiago del Estero, donde se hallaba acompañado de solo un negro bozal, y se entrò al Chaco, hasta llegar à Guadalcazar despues de tres meses, el dia de nuestra Señora de las Nieves. Mejor dirá el Venerable Padre Gaspar lo que empezó à obrar, y lo que viò: oygasele en carta de tres de Septiembre de 1628. escrita al Padre Nicolas Mastrilli Durán, Provincial de esta Provincia del ", Paraguay. Llegué (dice) à este mi descanso el dia de nue-,, stra Señora de las Nieves, tomandolo por feliz pronostico ,, de mi empressa, tres meses despues de mi salida del Co-", legio de Santiago, y porque los Españoles de Xuxuy que-", rian detenerme alli mas à la larga, me huve de poner en ,, camino folo con un negro, porque no me detuviessen mas ", tiempo. Diez leguas del Chaco me vi atajado de un rio ,, caudaloso, y me fue forzoso embiar al negro à nado por ,, focorro al mismo Chaco, de donde vinieron quatro Sol-", dados con mulas, y cavallos, que me passaron en el ayre: ,, al fin fue nuestro Señor servido, que llegasse trayendo ", con migo un Altar portatil, que gustaron mucho de verlo, , y yo mas de tenerle; pues no tengo otro confuelo, que 164 Descripcion Chorographica

", el de la Missa. Esta tierra tiene mejor cara de la que le po-, nen , y colijolo por buena induccion , pues en tan breve , tiempo no puedo hablar de vista : es un pedazo muy bue-" no , muy bien dispuesto el terreno , bañado de rios cau-,, dalofos, que le fertilizan mucho. Muestran gran contento " los Indios, viendome aprender su lengua: la cantidad de , gente, que se dice, es cierta, y acá vienen, y van cada ,, dia Caziques ; porque ay muchas Naciones circunveci-, nas , que hablan diferentes lenguas , y folo de una , que 5, voy aprendiendo, me dicen, que ay mas de cinquenta mil, , y de lengua Mataguay, corren en opinion de treinta mil-Esta es gente humilde, de linda habilidad; pero no valien-, te tanto, como sus vecinos, los quales por tener las es-, paldas seguras de los Chiriguanás, que les cautivan mu-", chos, quieren la paz con el Español. Aora estoy tambien , aprendiendo la lengua de estos, y por dias esperando el , Interprete ; aunque de la lengua de los Tobas , y Moco-, vies, y Jadpitalaguas, que son tres Provincias de mucha " gente, y que dessean mucho ser Christianos, me esfuer-,, zo à hacer media cuchara, como lo hago yá, por fer estos, " como la llave para entrar el Evangelio à los demás; por-, que es gente muy valiente, que aun los Chiriguanas no , se quieren tomar con ellos. Lo que me ha consolado es, " que assi el Governador, como los Indios están inclinados , à hacer reducciones, como los del Paraguay, y antever " llevaron yà los Caziques cuñas, para cortar madera , y de ", estas tres Provincias se han de hacer tres reducciones. Otra ", lengua hablan los Churumatas, y es muy facil, sino suera ,, algun tanto gutural; porque toda ella es chu, chu con ", ciertas particulas, que varian tiempos "y nombres. De-,, esta, y de la sobredicha tengo escrito mucho en poco-" tiempo, porque el gutto es tan grande, que no fiento el " trabajo. Estan estos Churumatas dos jornadas de esta nue-, va poblacion azia el camino del Perú, para donde se sal-,, drà à hacer camino, que será un gran bien para estas Pro-"vincias, porque los muchos emolumentos, que esperan " tener los Españoles, tanto seran mayores, quanto mas se " llegaren al Perú. Junto à estos Churumatas estàn los Ore-"jones Indios, que hablan la lengua Aymarà, que es una " de las generales, que corre en el Perú, los quales pues

;, estan cerca de los Chiriguanas, es fuerza no sean pocos; , pues se han conservado junto à ellos. Aora se irà en des-, cubrimiento de los Tonocotés, de cuya noticia entre los , Indios circunvecinos es tan cierto, como en Castilla, que , ay Madrid, que por la mucha gente, y grandeza de los , Pueblos, han hablado en mi presencia con semejante en-" carecimiento. Quedaréme entre la Nacion de los Tobas, ,, dando principio à la reduccion, que pretendo no perder ", tiempo; pues no estoy en paraje de perderle, y tiene, nuestro Señor puesto en mis manos (el sea bendito) et ", remedio de tantos, que no en vano mi corazon no descan-, faba, y le prometo à V. R. que en medio de las ocasiones , estoy mas seguro, que en la celda, de donde colijo, que , la Santa Obediencia anda por aquí. Dios por su miseri-,, cordia infinita lo lleve adelante para fu mayor gloria, y, , dexe dar buen principio à esta Christiandad. Aunque en-,, tré folo sin ningun Indio, todos ellos me procuran ayudar, ,, y yo servirles, para cumplir la principal ordenacion de V. , R. He descubierto tambien entre estas Naciones una len-" gua, que compite con la latina en la elegancia, y es muy facil en la pronunciacion, fuera de ser muy copiosa: y para solo nombrar el Padre del Cielo, que es Dios tiene , quatro vocablos diferentes, y los verbos, y particulas " duplicados, que me lie espantado, que lengua tan noble " se halle entre esta gente tan barbara: pero ellos no se tie-,, nen por tales ; porque se estiman por los mas generosos, , y valientes de todas las Indias, tan altos que apenas les , alcanzo con la mano à la cabeza, fon muy alegres, y afa-" bles, y muerense por qualquiera cosa de Español : andan " del todo desnudos, y no tienen de ello ningun empacho: ,, estàn sobre el Rio de Tarija, en el qual antes de llegar à , sus tierras, que están jornada poco mas de aqui, entra este, " que es tan grande, que aora fe balfea para paffar. Muchas " cosas promere esta tierra, pero pareceme, que el pesca-"do, y miel es mas, que en ninguna de todas las Indias: ay " mucha madera, y la poblacion nueva de Santiago de Gua-,, dalcazar está sobre un rio quajado de pescado. Hasta aqui la carta del Padre Gaspar.

Desde, que llegó, se aplicó con indecible teson à todos los ministerios de Missionero Jesuita, y paraque el fruto

Deferipcion Chorographica 166

fuesse más copioso entre los Gentiles, empezó à exemplo de San Francisco Xavier por la reformacion de los Christianos de la nueva Ciudad, de cuyo exemplo bueno, ò malo pende engrande parte el lograrle, ò no la conversion de los Barbaros. Estaban los Christianos poco menos engolfados en los vicios, que los mismos Infieles, y el lenguage mas. ordinario, que entre ellos se oia eran blassemias, y juramentos. Atravesaron estos desordenes el animo zeloso del Padre Gaspar, y tomó muy à pechos desarraygar este, y los demas perniciosos abusos: predicaba pues à los Soldados cada tercer dia, y les hacia oir cada dia un libro espiritual: ovó à todos de confession, siendo algunas generales. de toda la vida. Presto se les lució bien el trabajo del fervoroso Missionero en sus costumbres, y se desarraygó totalmente la detestable de los juramentos con algunas trazas. que para confeguirlo, practicó: porque entabló como por ley, que à quien jurasse, se le obligasse, à que de rodillas besasse la tierra; condicion, que aceptaron tan de buena voluntad, que hasta las mismas Cabezas de la Republica, si tal vez se descuydaban, la cumplian infaliblemente.

S. XXXIII.

PARA lograr despues de esta importante diligencia las animas de los Infieles, procuró ganar à los Indios mas principales de las Naciones comarcanas à Guadalcazar, que venian pacificos à comerciar en la Ciudad con los Españoles: en especial se le dieron por amigos los Tobas, y Mocovies, de que gozofo el Padre se aprovecho del tiempo. y con la rara afabilidad de que era dorado se hizo en breve tan dueño de sus voluntades, que con demostraciones de singular gusto, y alegria condescendieron con él en llevarle à sus tierras bien contra la voluntad de los Españoles, que le professaban particular amor, y por otra parte temian, que los barbaros le quitassen la vida. Desseabala dar el Padre. por la salvacion de aquellas infelices almas, y à trueque de ganarlas para Dios, no reparó en peligro alguno. Estuvo entre estas gentes algunos meses, sin que los Españoles tuviellen noticia de él: lo que les tuvo sobre manera cuydadolos. Lo que obro entre estas Naciones, será bien referir-

Del gran Chaco, & c. S. XXXIII.

lo con palabras del mismo Padre Oslorio, quien dando cuenta de esta Mission al Padre Francisco Vazquez Truxillo,

Provincial de esta Provincia en carta de 16. de Febrero de

1630. le dice assi.

Donde me empleé lo mas del tiempo, fue con la par-" cialidad de los Indios Tobas, que están veinte leguas me-,, tidos la tierra à dentro del Fuerte, que avian hecho los "Soldados Españoles... Quando llegué al primer Pueblo " me salieron à recebir todos los de el , hasta las viejas de-,, crepitas con grande grita, y algazara, repitiendo algu-, nas veces : amigo, amigo, Padre del alma. Luego se jun-"taron las Indias, que estaban en habito de doncellas, y , con mucha priessa, y muestras de alegria, sin que otro , alguno se lo advirtiesse, levantaron una hermosa Cruz, 5, que ya tenian preparada, y despues de averles dado ra-,, zon de mis intentos, fui yo primero de rodillas à adorar , aquella Sagrada Infignia, y luego me figuieron todos los 5, Caziques, y despues toda la demás gente, y chusma assi-,, dos de las manos de dos en dos. Aquella milma noche me ,, embio el Curaca, ò Cazique principal toda la chusma, , paraque me acompañasse en mi albergue, y suve con , ellos uno de los mayores consuelos, que he sentido en , mi vida, por ver el contento, y alegria, con que estaban-5, conmigo. Juntélos los dias siguientes à la doctrina, la qual ofan con increible gusto, que no me daban lugar à mi, para cumplir con el rezo, por fenerme todo el dia cer-, cado toda la chusma, hasta las mismas viejas, que no fe , podian tener en pie; y si yo me aparraba de ellos à cum-, plir con mis obligaciones, importunaban al muchacho, , que me acompañaba, que les repiriesse las oraciones; v , de noche hasta que se dormian, estaban rezando en sus , casas, y finalmente reconoci en toda aquella gente mu-, chas cofas buenas; grandes ingenios, notable afabilidad, , y flaneza, y mingun genero de supersticiones, è idolarria; , antes parece tienen alguna devocion, que el Author de , la naturaleza debio de infundirles à la Santa Cruz, aun-, que ignoraban sus Sagrados Mysterios; porque la nom-, bran en su lengua con nombre particular, y las redes, que , texen, de que le visten, las labran de Cruces.

Pero en este tiempo no dormia el demonio, poro de como no se atrevian à embriagar en mi presencia, puso-

Descripcion Chorographica , les al tercer dia de mi llegada en el corazon, que me echa-, sen de sus tierras, o me matassen, y assi me fueron a de-, cir los muchachos muy alborotados, que iba passando , el rio vna gran tropa de Indios para matarme. Perdio lue-, go el animo mi Interprete, que avia sido cautivo de ellos: , embió à llamar al Cazique, para informarme del caso, y ,, me dixo, que otro Cazique, llamado Enoé venia resuel-, to de matarnos à entrambos : à mi, porque avia tenido , tan grande atrevimiento de llegar à aquellas tierras; à él, , porque me avia recebido en ellas, y q por tato me huyef-, se , porque él aunque era buen Soldado, no podia resistir , à tantos. Vime harto confuso para escoger lo mejor, y , avia leydo en las lecciones de aquel dia, que los Santos, , y Predicadores del Evangelio, se ocultaban por mirar por , el bien de los fieles : al fin di muestras, de que me queria , esconder. Entreme en un bosquecillo, que estaba alli cer-, ca, y puseme de rodillas à hacer oracion, pidiendo à nue-, stro Señor luz, para arinar con su voluntad. Acabada la , oracion me hallé tan alentado, aunque tenia antes traga-, da la muerte, que me bolví al Pueblo, y hablé à la gente , de él con gran resolucion, y libertad, dandoles à enten-, der, que no me amedrentaban fieros, ni amenazas, y di-, ciendoles, como determinaba quedarme con ellos y no , huir, como me lo aconsejaban. Con esto se enjugaron las , lagrimas de las mugeres, que ya lloraban mi aufenciaspe-, ro no assegurandome del todo, passé toda squella noche , fubido en un albol de la felva , hasta que fenti fossegado , todo el Pueblo; que el animo, con que les hable, debió de

, acobardar à los enemigos, pues no parecieron mas.

Pocos dias despues al punto, que acababa de hacer
les la doctrina, se levantó una tempestad tan horrible,

que me pareció llover suego del Cielo. Fuime à guarecer

à un toldillo, que tenia armado; mas cayò tanta piedra,

que lo derribo. y me cogió debajo, y estuve à punto de

permar, y à la mañana amanecí ciego. Viendome de aque
lla suerte la gente, se compadeció de mí, y tendiendome

nentierra, gaitaron todo el dia en sacarme de los ojos unas

sescamas blancas, causandom e grande dolor, y por ver
me de esta suerarme, aunque las sudias sobjendo mi determina-

Del gran Chaco, &c. S. XXXIII. 1

cion, y fintiendo mucho, que las desamparasse, me tuy, vieron tres dias escondidos los cavallos. En el Fuerte say, né en breve, y en este tiempo condeno el Governador à
y, muerte à algunos Indios infieles, y entre ellos dos Caziy, ques, y cinco hijos de otros Caziques. Fuiles desde luey, go catequizando, y aficionados ya à nuestra Santa Fé, me
y, hicieron instancia, paraque los bautizasse, lo qual yo hiy, ce con grande consuelo de mi alma en el mismo palo,
y, donde les vieron garrote, y en recibiendo el agua del
y, Santo Bautismo, rindieron sus almas à su Criador, invoy, cando con grande dulzura los dulcissimos nombres de

"JESVS, y MARIA.

Bolví despues à los Tobas, y el recebimiento fue , muy folemne, aunque me dieron una reprehension las "Indias, porque avia tardado tanto. Corrí esta vez todos ", los Pueblos de esta vanda del Rio, y bautizé algunos en-, fermos, y à un Cazique, que poco despues espiro. En-,, contréme allí con una vieja, que me dixo, era del Para-, guay (que ay fama muy constante, se comunican estas , dos Naciones por Santa-Cruz de la Sierra, y tengo espe-, ranzas, que nuestros Padres se han de venir à encontrar, , conquistando para Christo todas estas regiones por una " y otra parte.) Dixela, si queria ser Christiana ? Respon-", diome, que no tenia otro temor atravesado en el cora-, zon toda su vida, sino de morir antes de ser bautizada: , porque en mi tierra, dixo, tambien ay Christianos. Ca-, tequizela, y aviendose hecho capaz muy en breve de los "Mysterios de nuestra Santa Fé, como no huviesse agua , alli cerca, para administrar el Bautismo, no consintió, , que fuesse otro à buscarla, sino que ella misma estrivando " en su baculo, partió por ella con singular alegria: en bau-, tizandola me dixo, que no se olvidaria en toda su vida " de lo que la avia enseñado, y era yá casi impecable por , su vejez. Gasté un año entero en aprender esta lengua, por , ser abundantissima, y pude bautizar muchos niños, que "me ofrecian, quando estaban para morir, y tambien unos , doce adultos en el mismo articulo. Hasta aqui refiere en general el Padre Gaspar lo que le passó en su Mission del Chaco, sin especificar las incommodidades, que padeció.

Fueron verdaderamente indecibles en la habitacion,

. Deferipcion Chorneraphica

170 en la comida, en el veltido, viviendo entre barbaros gentiles, fin tener algun focorro humano, fi bien le fobraban los divinos, que en tan grande foledad, y defamparo le alentaban, y confortaban paradlevar no folo con paciencia. fino con gozo, y jubilo lo mucho; que alli padecia. Ningun trabajo bastaba para arredrarle del cuydado de aquellas pobres almas ni aun los peligros de la vida, conque le amenazaban algunos Indios, principalmente en el tiempo de las borracheras, que en los Indios mas pacificos, y de mejor natural causaban tal mudanza, que sus mismas mugeres, no pareciendoles estár muy feguras, huian à los bosques , hasta que se les passasse la fuerza del vino : vi conociendo, que el Padre, sino hacia lo mismo, quedaba expuesto por lo menos à tolerar muchos descomedimientos, videmasias de sus maridos, como le professaban grande amor. le querian persuadir las siguiesse, y se rescondiesse, supulesto, que despues de passada la embriaguez, podria botver à ellos. Respondiales el Padre con animo intrepido, y generoso: que no temia la muerte, que hiciessen de el lo que gustassen, pues se hallaba dispuesto à todo lo que la Magestad Divina dispusiesse de él pués le avia consagrado su persona, y vida por solo el bien de sus almas. Pero como el Señor reservaba à su siervo para cosas mayores, no permitió por entonces à ninguno de los barbaros, que matalfen à quien tanto los amaba, y queria, aunque toleró, q le diessen à beber muy bien del Caliz amargo de su Passion. Porque estando los barbaros tomados del vino, y fuera de sí, le cogian, y tiraban por alto e otras vezes le traian de una parte à otra, como titere con descompassadas vozes, y alaridos, hasta que cansados le dexaban; y quando se refituian à su entero juicio, se assombraban del animo esforzado del Santo Padre, y les parecia ver un hombre de: otra esfera, que no temia la muerte. los toto cloup of ale

Por estas, y otras experiencias, que hicieron de su animo generoso, hicieron de él grande estimacion, à que llegandose el grande amor, que le avian cobrado, gustaban mucho se quedatse en su Pireblo. Pareciendoles, que de ambas cofas no podian dar mejores muestras, que con buscarle, y darle muger, qual merecia por fu valor, escogieron una de las mas principales, y de mejor parecer. Esta llevaDelgran Chico, &c. S. XXXIII.

ron al Padre O.Iorio, y se la presentaron diciendole: que en señal de lo que le amaban, y del gusto, que recibian, de que morasse en su tierra, le sevaban aquella India, paraque suesse su muger, y le cuydasse. Entonces el castissimo Varon les agradeció la buena volantad, que le mostraban, y les declaró, como era Sacerdóte del Alrissimo, à quien no era licito llegar à muger, para servirle en toda pureza, como requiere Migestad tan sobreana, por cayo amor, y servició avia abandonado todas las riquezas del mundo, y deleites de la carne: de cuya-respuesta quedaron assombrados,

como de cofa nueva, y nunca oida.

Cobraronle desde entonces mas respeto, y le miraban, como à cosa mas, que humana; de que se valió el Padre para adelantar entre ellos el partido de Jesu-Christo, con tan buen principio, que oian muy gultosos, no solo yá los muchachos, fino aun los adultos las cosas, que el Padre les predicaba, y los mysterios, que les enseñaba, y deseaban muchos abrazar nuestra Santa Fé, en prueba de lo qual le Ilevaban sus hijos, paraque les bautizasse : hazialo el Padre, porque tenia por cierto, se quedaria entre ellos de assiento, ò que bolveria muy presto; quando al año, y medio poco mas se vió forzado à desampararlos, por un accidente repentino, que marchitó tan floridas esperanzas: porque otros Indios distintos de los Tobas, entre quienes vivia el Padre Gaspar, confederados con varias Naciones, valien--dose del descuydo de los Españoles, sitiaron la Ciudad de Guadalcazar, y la pufieron en grande aprieto. Rezelofos nuestros Superiores, è influidos de los vecinos de aquella Ciudad no fuesse, que los Tobas participassen de la conjuracion, y matassen al Padre Gaspar, con que se empeorarian las materias, mandaron al Padre, que faliesse de aque-Ha Nacion, y se restituyesse à la Ciudad : executolo con gran sentimiento, por ver se malograba por su ausencia el fruto, que avia hecho: mas para su consuelo traxo consigo en una lista los nombres, y apunto las señas de los que avia "bautizado para faber despues quando bolviesse, como efperabi, si avian muerto, o vivian los que dexaba bautizados para cuydar de ellos, como de ovejas perrenecientes - al rebaño de la Iglesia. Finalmente el resumen de sus trabajos se verá por su carta figuiente.

Y2

RELACION DEL NVEVO DES CVBRIMIENTO

de la Provincia del chaco, Gualamba, y Llanos de Manfo, hecha p

por el Padre Gaspar Offorio de la compania de Jesus,

para nuestro muy Reverendo Padre General Mu-

A Vnque luego que llegué à estas partes de las Indias, muy Reverendo en Christo Padre nuestro, deseé llevar la luz del Santo Evangelio al Gentilismo de las Provincias de Chaco, Gualamba, y Llanos de Manfo; no fui tan presto, que no entrasse primero, que yo, tres años un Capitan, llamado Martin de Ledesma à conquiftarlos por las armas, donde le encontré con harto trabajo, y no poco affigido; por los varios fucesfos, que configo trae la guerras y mas la que se hace à estos miserables Indios, inquietandoles en sus tierras, que tan pacificas justamente posseen, conforme al derecho de las gentes, y aunque este Capitan les trataba bien; tuvo tan mal sucesso, como otros, que han entrado à conquistarles por las armas de cinquenta años à esta parte. El primero fue Andres Manso, por quien tomo esta Provincia el nombre de Llanos de Manso; mataronle à este los Indios, sin que escapara Soldado. El segundo el Capitan Lasarte con ochenta hombres, y quatrocientos amigos; y se bolvió de miedo de la multitud de gente, que avia, sin hacer nada. El tercero Don Christoval de Sanabria, que hizo lo mismo, y no solo en esta tierra; pero aun. en el Perú quantas entradas se han echo à conquistar Infieles por las armas, han tenido el mismo sucesso; tal fue la de Ruidiaz en la Cordillera, la de Juan Bautista Legi, la de los Juncos, y Chunchos. Con cuyos malos sucessos nos da nuestro Señor à entender, q la humildad de la Ley Evangelica no quiere, que se entable en los corazones de los mortales con la sobervia de las armas, ni los Apostoles, ni nuestro Santo Padre Francisco Xavier, y demás Varones Apostolicos tal hicieron : y en cierta manera querer, y ser de opinion, que primero entren las armas, no es tener la confianza debida de la eficacia, y fortaleza de la palabra de Dios, Santti Dei per fidem vicerunt regna &c. y no por las arllevas

Del gran Chaco S. XXXIII.

llevar todas sus obras al fin deseado con suavidad, quanto mas la obra de la conversion del pecador : y plugiera Dios, que la experiencia no nos huviera persuadido tanto esta verdad en estos Reynos conquistados por las armas, que aun todavia despues de cien años de conquista, no creen en Dios; y su Divina Magestad solo sabe la voluntad, conque recibieron el Santo Bautismo. Y assi permetió nuestro Señor, que este Capitan tambien se saliesse, y dexaste el Campo libre, paraque los hijos de la Compania le corriessen, o tanquam scintilla in arundineto discurrent, y si entré estando ya dentro los Españoles, no fue tanto por querer entrar à sombra de ellos; quanto por hacer de la necessidad virtud, y dar orden paraque se fueran haciendo los Bautismos, segun buena Theologia; y no echandoles la Santa agua, como à cavallos, como fucedió à los principios en este Tucuman, que aora bolvemos à rebautizar los viejos, y siempre procuré dar à entender à los Infieles la poca dependencia, que de los Españoles tenia, y entrandome en sus tierras solo, porque aunque los Superiores me señalaron dos compañeros, ninguno pudo llegar, y assi estuve entre ellos año, y nueve meses, si bien el mas tiempo gasté con los Christianos, porque no tenian otro Sacerdote, y assi quando llegaba à ellos à puros requirimientos me persuadian, que no bolviera à los Infieles; y los Infieles tambien à vezes, porque no bolviera à los Christianos, me escondian los cavallos, recibiendome con grandissimo gusto, y dando muestras muy grandes, de querer ser Christianos; acudian al recado con puntualidad, y hasta los muy viejos: algunos acudian de suyo, otros entraba yo en sus casas, y cogia à uno de un brazo, y à otro de otro, y los llevaba à la Cruz, la qual todos adorabamos de rodillas, y de noche oia estár los hijos enfeñando à sus Padres lo que avian aprendido; tenianme un respeto extraordinario, y en viniendo de sue-ta me venian à ver, y sin pedirme licencia no se apartaban de mi: admirabanse mucho de que un Estrangero estuviese solo en sus rierras, y de esta admiracion salió el quererme probat el animo, y assi echaron voz de que me querian ma-tar, y yo llegué à persuadirme, que era de veras, cerca-ronme algunos, que se me hacian mas amigos, y me aconse-jaban, que me huyera, y la noche antes avia leydo en el

13

Deferipcion Charographica

174 rezado, como los Santos muchas vezes lo hacian, recogime un poco, y fali determinado de antes morir, que huir: cofa, que ellos lo estimaron mucho, por ver el animo: y aunque vialgunas Indias, que me lloraban, despues hicieron fiesta à mi quedada, si bien à tres semanas me cogio una tempestad de piedra, y viento, que por poco muriera, y à la mañana amanecí ciego, folo fin tener à quien bolver los oios, ni ojos que bolver entre barbaros, con un folo muchachillo, que me ayudaba à Missa, y assi por la ceguera guiandome los mismos Infieles, bolví à donde estaba el Capitan, donde à quince dias me volvió la vista. No es mi intento tratar aqui de algunos servicios, que à nuestro Señor resultaron con mi entrada, porque esta breve relacion no vá ordenada, fino à dar noticia à V.P. desta tierra, y de la mucha mies, que en ella está guardada para los hijos de la Compañia; pues de tantos lobos, como arriba dixe, los ha escapado Dios nuestro Señor para otros muy gloriosos servicios, que por medio de su mucho zelo de V. P. se han de hacer, para el qual efecto en breve diré algo de la disposicion, y calidades de la tierra, y gente de ella.

SV SITVACION.

STA el Chaco en el rinon, y en el medio destas Pro-vincias, que le tienen como cercado, que son Porosi, la Plata, Santa-Cruz de la Sierra, y Tucumán: ha-Ilé los primeros Indios à feis jornadas del camino real de Potosi, eran como mil y quinientas almas, divididas en carorce Pueblecillos, llamanse Agoyaes : junto à estos están dos Tentas, són al tres doble mas : junto a los Tentas están los Taynoaes, son mas de veinte mil almas, con una multitud de otros Indios, llamados Mataguayes gente muy humilde, y peregrina, que no tienen afiento cierto: todos estos junto con un Pueblo muy grande, llamado Nataguayeo, hablan una mifma lengua, fi bien en algunos vocablos diferencian: rienen en estos (los mas de ellos) mucho pel--cado, y mucha miel en fus tierras, muchas frutas filvestres, -y siembran zapallos, y maiz: mas abaxo están los Indios Tobas repartidos en diez y fiete Pueblos, que se ven unos à orros: (eis leguas mas abaxo elfan los Mocovies Iocalay-Quis, I Relate to Joseph Lines L. S. Alaba I.

quis, y en la travesta la tierra à dentro treinta leguas la Provincia de Yapidlaga, todos ellos de otra lengua, que aunque no fe han visto todos, fino las dos primeras parcialidades, ferán unas fiere à ocho mil almas; porque exceptos los Mocovies, y Tobas, ay quarenta y seis Caziques, lo demás aun no se ha visto: pero advierto à V. P. que todos estos Infieles no son el Chaco, sino los Arrabales del : porque el Chaco en opinion de la gente de Tucumán, son los Indios Tonocotés, que se huyeron desta governacion, quando entraron los primeros Conquistadores, à los quales nadie, que bien siente, les hace menos de seis mil familias. Estos són Labradores, siembran en los bañados de Pilcomayo, fobre el qual rio, y otro llamado Yabibiri, está la gente del Chaco diferente de los Tonocotés sobredichoss hacenlos un mare magnum de Indios, y los que menos dicen, que son mas de veinte y cinco mil familias; cosa bien facil de creer; por ser gente adhuc intacta del Español, v porque por aca à los principios folos en dos rios, llamados salado, y dulce de Santiago del Estero, se hallaron mas de cinquenta mil, fuera destos que están aunados con los Tonocotés, y fon grandes amigos, ay los Indios Chiriguanaes, que señorean la cordillera del Perú, gente aun temida de los mismos Españoles, y otras varias Naciones, de suerte, que bien era empressa esta para un San Francisco Xavier;pero yo espero, que no han de faltar en essas, y estas partes hijos herederos de su espiriru, que quieran de muy buena gana dexar sus commodidades, y descanso, por grangear el eterno de tantas almas, como cada dia se van al Infierno. Yo fiendo nuestro Señor servido, bolveré alla dentro de un ano, y se abrirá la puerta, paraque los que vinieren aora empleen en mies tan gloriosa su grande espiritu; porque con la experiencia, que tenemos del Paraguay, es menester primero cerrar la puerta à los Españoles. El Señor comunique à V. P. su santo espiritu, paraque en su tiempo fervorice esta Mission, que a mi no me ha costado poco trabajo el llevarlo adelante ha la aora, ni son menores los que ome esperan. Todo lo ordene la Divina Magestad para su mayor gloria, la qual guarde à V.P. y de la vida, que esta fu minima Compania ha menester, &c.

Links

Gafpar Offorie.

176 Descripcion Chorographica

No mostraron menor sentimiento los Tobas assi Infieles, como Christianos, aunque los procuró consolar con la esperanza de que bolveria quanto antes le fuesse permitido, y en fu aufencia mostraron bien lo mucho, que le estimaban: porque aviendoles dexado à mas no poder el ornamento de decir Missa, le guardaron todo, y restituyeron sin tocarà cosa alguna, ni aun al vino, que tenia para celebrar, accion que se puede contar en el numero de los milagros por la innata propension, que tienen à este licor todos los barbaros. La avilantéz de los Indios sitiadores fue creciendo cada dia mas contra los Españoles de Guadalcazar, y tuvieron atrevimiento los Mataguayos, para quitar la vida al Reverendo Padre Fray Juan Lozano, Religioso de la Real, y militar Orden de nuestra Señora de la Merced, que vivia entre ellos. Los focorros tardaron, ò se impossibilitaron en la Provincia del Tucumán: conque los Españoles se vieron reducidos à tal extremo de miseria, que les fue forzoso abandonar la Ciudad, y falirse del Chaco, trayendo en su compañia al Padre Gaspar Osforio.

§. XXXIV.

E Ste jamás perdió las esperanzas de bolver à la empressa; y todo el tiempo, que tardó en disponerse el modo, y traza, como se podria proseguir lo comenzado en el Chaco, fe regozijaba folo en penfar, que tendria alguna vez ocasion de repetir esta Mission, y derramar su sangre en la demanda, y en este pensamiento de su martyrio, parece le tenia Dios cifrados todos sus gustos, y placeres. A vezes era llevado de su espiritu, y de este deseo de padecer por Christo, y por las almas redimidas con su sangre preciosissima, en tal manera, que se levantaba en pie bahado el rostro de singular alegria, y executaba acciones, que le parecia avian de hacer con el los Indios, quando le mataffen: con que claramente daba à entender la corona, à que el Cielo le tenia destinado desde su eternidad. Al fin llegó el tiempo, que Dios tenia señalado para el cumplimiento de sus deseos ardentissimos : porque el Governador Marrin de Ledesma Valderrama, aunque despues que los Indios le forzaron à desamparar la Ciudad de Santiago de

Del gran Chaco &c. S. XXXIV

Guadalcazar, fe empleó en el govierno de la Provincia del Paraguay, nunca olvido fu empressa del Chaco: por lo qual restituido à su Provincia de Tucumán, hizo nuevas instancias con el Conde de Chinchon Virrey del Perú, paraque le concediesse dicha conquista, y se sentia movido este Ministro con tal vehemencia à solicitar la propagacion del Evangelio en dicha Provincia, que le dice à su Excelencia en-, carta escrita desde Potosi por Agosto de 1637. no está , en mi mano apartarme de la Provincia del Chaco, y aun-,, que indigno, pecador juzgo, que nuestro Señor me llama, ", y encaminale, paraque su Evangelio, y Fé santa se predi-", que, y assiente en aquella tierra, y para hacerlo con mas ", fundamento, pretendí passar à España, y postrarme à los ,, pies de la Real Magestad, y por averme faltado la salud, , no consegui esta determinación; pero por no quexarme , de mi milmo intento, todos los medios possibles para con-, feguir el fervicio de ambas Magestades, y el bien comun , de este Reyno, haciendo nuevo gasto de mi hacienda.

No obstante el zelo, que este piadoso Cavallero tenia de la conversion de todo el Chaco, pareció mas conveniente, se probassen primero las armas espirituales, que las militares, y luego se ofreció el Padre Diego de Boroa, Provincial del Paraguay à destinar para este intento dos sugetos, cumpliendo los deseos, que toda esta Provincia avia manifestado en la Santa Congregacion Provincial, que se celebró el año de 1634.en que se le avia encargado de consentimiento de todos los vocales solicitassen la entrada al Chaco para abrir una gran puerta à la Religion Christiana, 'y señalasse para esta Mission sugeros de mucho espiritu, y la voluntad del Señor Obispo de Tucumán, que le avia exhortado, estando junta la Congregacion sexta provincial el año de 1637, embiasse Predicadores Evangelicos à dicha Provincia, para experimentar, si sin ruido de armas se podia conseguir la conversion de aquellas gentes. Los señalados fueron el vá mencionado Padre Gaspar Osforio, y el Padre Ignacio de Medina, natural de la Ciudad de San Miguel de Tucumán, sugero de grande zelo. Fueronse ambos à Xuxuy el año de 1638. y hasta que se hiciesse tiempo, se emplearon en Mission en los Pueblos de los Ocloyas, que el pranero distaba de Xuxuy quince leguas, porque su 动业 EncoEncomendero el General Juan Orriz de Zarate, tio del Padre Medina, se lo rogo con notable instancia, porque era gente necessitadissima de doctrina, y los mas entonces Gentiles: y los Padres condescendieron gustosos con sus supplicas; porque aquel parage es tambien puerta del Chaco,

y querian ver, si por él se podian introducir. En esta Mission hicieron grande fruto por espacio de dos meses, convirtieron muchos Gentiles, bautizaron à los niños, y todos se hicieron muy capaces de los Divinos Myfterios; pero no hallando entrada al Chaco, fe bolvieron à Xuxuy à ayudar à los vecinos en tiempo de Quaresma : la qual paffada enfermó el Padre Medina , por cuya razon se le dió por Compañero al Venerable Padre Antonio Ripario, Italiano, natural de Casalmurano, junto à Cremona, que recientemente avia llegado de Europa con prendas al parecer de la gloriofa Corona, que le aguardaba en el Chaco: porque siempre que oia nombrar essa Provincia, fentia en su alma particularissimos jubilos espirituales, como tambien en imaginarfe padeciendo exquifitos tormenros, por reducir à Christo estas almas : y en este assumpto folia gastar muchos ratos de sus conversaciones, diciendo repetidas vezes, que con el gloriofo San Joseph avia negociado fer electo para Mission tan Apostolica. Ambos Missioneros despues de empleados segunda vez en los Ocloyas, donde fundaron una Reduccion, de que se encargó el Padre Medina, lograron por fin el año de 1639. entrar à la Provincia del Chaco, acompañados de un Estudiante, natural de la Ciudad de la Assumpcion en el Paraguay , llamado Sebastian de Alarcon, y pretendiente entonces de la Compañia, un Indiezuelo Christiano, y de algunos Indios Infieles practicos del camino. Entraron desde Xuxuy por otra via, y como el camino era todo cerrado de bosques, y nunca traginado de cavalgaduras, era fervorofo caminaffen à pie : y paraque las cargas, en que llevaban los Ornamentos, algunos rescates para ganar las voluntades de los Infieles, y su corto matalotaje, cupiessen, iban abriedo el camino co hachas à fuerza de brazos. Entre todos estos trabajos no tenian otro alimento, que unas tortillas de harina por cernir, conque faltos de fuerzas à penas podian ya dar un passo adelante : y en este conflicto se les recreció la pena; porque Dle gran Chaco &c. S. XXXIV.

175

porque desanimados los Indios guias del camino, se huyeron de comun acuerdo, y desanipararon à los Padres.

Fue precisto que el Padre Gaspar bolviesse à desandar lo andado, y fe encaminafie à Xuxuy à bufcar otra guia mas fiel, que los primeros, dexando solo à su compañero el Padre Ripario, acompañado del Estudiante Pretendiente, en parages tan peligrofos de Indios, y de fieras, fiendo aquel espeto bosque madriguera de tigres. Aviendo pues hallado nueva guia, bolvieron à profeguir su camino, à que daban principio todos los dias, diciendo Missa muy de mañana, y si encontraban algunos Gentiles, se detenian à enseñarles los Mysterios de la Fé, y con buenas palabras, y las bugerias, que ellos estiman, les ganaban las voluntades, y conducian configo hasta, que encontraban otros, que venian à buscar à los primeros. Todos ellos trasan intentos de matar à los Padres; pero los encubrieron algunos dias, ò movidos de las dadivas poderofas à quebrantar aun corazones tan duros, o por no mostrar ser ingratos à los beneficios rerebidos. Caminaron de esta manera cerca de quatro jornadas, donde les acompañaban Indios Chiriguanaes. Desde la ultima despacharon à Sebastian de Alarcon à la Ciudad de Salta con dos Chiriguanaes, paraque traxessen algun socorro de comida. Entretanto se ocuparon los dos Padres en dar noticia à estos Indios de las cosas del Cielo, de cuyo conocimiento estaban totalmente agenos.

Parecia bien, y agradaba à muchos la doctrina, que oian, y la escuchaban con amor, y señales de gusto, si bien otros hacian burla, y escarnio, y porque les hacian rezar, y predicaban los Mysterios de la Fé, se determinaron de una vez à matarlos. Presto descubrieron su mal animos porque dando aviso de su resolucion secretamente à los dos, que acompañaban camino de Salta al Estudiante, estos le mataron à los dos dias de camino, y à manera de sieras se le comieron, reservando unicamente para troseo de su maldad la cabeza, de quien en tan feliz demanda deramó su sangre por Christo. Con la cabeza llegaron de noche, à donde estaban los Padres, y se alborotaron los demàs Chiriguanas sobremanera, resolviendo matar quanto antes à quien solicitaba darles la vida del alma. No lo trataron tan en secreto, que no llegasse à oirlo, y enten-

42

Descripcion Chorographica

180

derlo el muchacho, que les fervia, el qual al punto les dió parte de todo. No parece hizo mella el repentino aviso en aquellos corazones de diamante, aunque de cera para imprimir Dios en ellos un ardentisimo zelo de las almas, manifestandolo con la respuesta, que dieron al Indiezuelo: hijo, nosotros venimos à enseñar la palabra de Dios à estos Insieles, y à enseñarles el camino del Cielo, y esto hemos de hacer, aunque nos cueste la vida: conque sin deshacer las cargas, se reclinaron à dormir sobre el hato, que slevaban; pero no duró mas su reposo, que el breve espacio de riempo, que tardó la codicia de uno de los agressores en apoderarse de la caxa de los Ornamentos sagrados: despertó la pressa la nimo de los demás, que desbalijaron las ca-

xas, en que llevaban los fagrados Ornamentos.

Viendo la falta de estos los dos invictos Martyres para celebrar el incruento facrificio de la Missa, se persuadieron à que el Señor avia de recebir el cruento de fus vidas, à que se dispusieron con animo generoso, y passaron aquella noche en fervorosa oracion, hasta que venida la mañana del dia figuiente estandose paseando los valerosos Soldados de Christo, el uno con el Diurno, y el otro con el Rosario en la mano, vinieron los Indios armados de dardos, flechas, y macanas. Oyendolo los que acompañaban à los Padres, se retiraron, y escondieron en un bosque cercano, desde donde vieron, que cercaron à los invictos Martyres, y con el furioso golpe de una macana derribaron primero al Padre Gaspar Osforio, y luego à su Compañero, repitiendo ambos en aquel trance los dulcifsimos nombres de JESUS, y MARIA; por quienes daban gustosos la vida. Cortaronles despues las cabezas, y desnudaron del todo sus cuerpos: luego les abrieron por medio con animo de fepultar los cadaveres en sus pechos inhumanos; mas por estár muy flacos, se abstuvieron de comerselos, contentos con llevarfe las cabezas, para celebrar la victoria ; fiendo mas gloriofa la que alcanzaron los valerofos Martyres. El Padre Techo dice, que fueron Indios Labradillos, è Pintadillos acompañados de los Palomos los que executaron este facrilegio; pero el Padre Francisco Lupercio de Zurbano, Provincial de esta Provincia en las Annuas de ella de aquel año escrive, que fueron los Chiriguanas, como dexamos refe-

rido,

rido, y figuelo el Padre Alegambe, y Mathias Tanner.

des los Gentiles, falieron del bosque los otros Indios, que acompañaban à los Padres, è intentaron abrir sepultural para enterrar los venerables cadaveres: no pudieron abrirla por falta de instrumentos, y por el petigro, que corrian, pero amontonaron ramas, y palos sobre los cuerpos, y se retiraron azia Salta à dar cuenta del sucesso à los Españoles. En el camino encontraron al Doctor Don Francisco Xarque, que era entonces de nuestra Compañía, y caminaba à Xuyuy, en la qual Ciudad dió esta triste nueva, y promovió, que se juntasse alguna gente, que falió en busca de los santos cadaveres; porque no fuessen despedazados de los tigres, y orras sieras, de que están poblados aquellos desiertos.

Sabida su muerre, el Hustrissimo Señor Obispo de Tucumán Don Fray Melchor Maldonado de Saavedra, luftre de la esclarecida Religion de San Augustin, mando hacer de ella informacion, y que se les celebrassen honras en todo fu Obispado, y él mismo assistió à las que se celebraron en su Cathedral de Santiago del Estero, en que predicó el Padre Maestro Fray Geronimo Delgadillo, varon muy fabio de la Orden de Predicadores, que los llamó à boca llena Apostoles del Chaco, y Martyres de Christo: epiretos, que les dieron tambien otros Sagrados Oradores de las Religiones Serafica, y Mercenaria. Tuvo el Padre Offorio noticia previa de su marryrio, y del genero de muerte, que le esperaba en el Chaco, como lo testifica el citado Doctor Xarque, quien depone, que varias vezes le oyó hablar de el linage de muerte, con que avia de epilogar su fanta vida. Y el Padre Juan Nadasi dice (2.) que vio en Roma, y leyó carta del mismo Padre Osforio para su antiguo Confessor el Cardenal Juan de Lugo, en que bien claramente predice la fuerte dichofa, con que dio fin à sus dias. Sucedió su muerte el año de 1639, à mediada Quarefina, motivo porque el Padre Alegambe (3.) señala el dia primero de Abril, porque esse año cavó entonces la mitad de la Quaresma en aquel dia.

No hablo nada de las virtudes de estos dos Proto-Martyres del Chaco, porque se pueden ver en sus vidas, q imprimieron los Padres Juan Eusebio Nieremberg, tom. 4. de

Nadasi, alegambe, & Xarque ubi infra.

Mathias Tanner in Societate Militante à pag. 504. Descripcion Choregraphien

182 varones ilustres de la Compañia de Jesus, Phelipe Alegamhe in mortibus illustribus part. 2. a pag. 534. & in Anno dierum illustrium, die 1. Aprilis. Nicolas del Techo in Historia Provincia Paraguaria lib. 8. cap. 15. lib. 9. cap. 2. & lib. 12. cap. 12. 26. 27. 28. & 29. Juan Nadasi in Anno dierum memerabilium Societatis Jesu part. 2. die 1. Aprilis, pag. 179. Todos los quales sacaron lo mas, que de ellos escriven, de las Annuas de esta Provincia de los años de 1635, que escrivió el Padre Provincial Diego de Boroa, y traduxo en latin el Padre Francisco de Hamal, que las imprimió en Lila, año de 1642. y de las Annuas del año de 1639. que escrivió el Padre Francisco Lupercio de Zurbano, Provincial del Paraguay. Escriven tambien de los mismos Alonso de Andrade en su memoria de los Martyres de la Compañía pag. 725. y pag. 732. Nicolas Mastrilli Luran en las Annuas del Paraguay del año 1627, que traduxo en latin el Padre Diego Ranzonier; el Doctor Don Francisco Xarque en la vida del Venerable Padre Antonio Ruiz lib. 1. cap. 27. y en los Miffioneros del Paraguay lib. 3. cap. 26. y el Padre Juan Patricio Fernandez en su Relacion historial de los Chiquitos cap. 21. Advierto aqui de passo, que el Padre Alegambe llama en un lugar Diego de Offorio al Padre Gaspar, y dice, vino de Europa el año de 1617. con el Padre Juan de Viana, Procurador à Roma de esta Provincia, en lo qual padeció engaño; pues no vino sino el año de 1622. en la Mission, que conduxo al Paraguay su Procurador el Padre Francisco Vazquez Truxillo, como dicen el Padre Techo lib. 6. de su historia cap. 30. y el Doctor Xarque, que trato mucho à este Venerable Martyr.

In de VXXX , & sar con Constor

Os Infieles que executaron la muerte de los siervos de Dios, todos murieron en breve en castigo de su maldad, como advirtió aun la milma barbaridad de los demas Indios, que lo publicaron. Sucedieron otros prodigios en fus muertes, de los quales folo hallo escrito uno, y fue, que todos los dias fe aparecia el Venerable Padre Gafpar Offorio, como si estuviera vivo, revestido con los ornamentos Sacerdotales para decir Missa, y rodeado de cele-Stiales

Descripcion Chorographica

stiales resplandores. Los primeros que le vieron, fueron los de la Nacion de Palomos, que publicaron este prodigio, y movidos de su fama acudieron à verle al lugar del Martyrio. donde se aparecia, diez Indios Chiriguanas, que assombrados se quedaron muertos de repente. Exhortabales el Padre, que pidiessen nuevos Predicadores, paraque les instruvessen en los Mysterios de nucitra Santa Fé, que aconsejó à los Palomos abrazassen. Ellos temiendo algun castigo, sino le obedecian, trataron de buscar medios para solicitar la entrada de otros Padres à fus tierras, y aun hablaron à los Mataguayes, paraque tambien solicitassen la entrada de los Predicadores. Estos respondieron, que recelaban el castigo, que executarian los Españoles en ellos por las muertes de los Padres Offorio, y Ripario, fi falieffen à bufcar Maestros à sus tierras, arribuvendoles, è imputandoles, q avian sido complices: mas que si los Padres entraban al Chaco, los re-

cibirian gustosos, y abrazarian la Ley de Christo.

Por este motivo resolvieron los Palomos hacer ellos folos las diligencias en su pretension, para lo qual salieron dos con dissimulo à un Pueblo de Indios Christianos para hablar à uno, que folia à veces entrar à sus tierras, y se llamaba Lorenzo Cacat. De este se valieron por medianero, rogandole, fuesse à suplicar à los Padres, se dignassen de bolver à sus tierras ; porque protestaban les recibirian con gufto, y oyrian su santa doctrina. Habló Lorenzo Cacat à los de la Compañia, que no deseaban otra cosa, y aun sin tales protestas estaban resueltos à proseguir esta empressa à costa de qualquier trabajo, en abriendose qualquiera puerta. En especial se señalaba en estos deseos el Padre Ignacio de Medina, à que arendiendo el Padre Provincial Francisco Lupercio de Zurbano, le mandó passasse desde el Colegio de Salta al Pueblo de Omaguaca, donde vivia Lorenzo Cacat, para disponer alli su entrada al Chaco en compañia del hermano Antonio Alvarez. Mas como ocurriesse necessidad, de que dicho hermano se quedasse en Salta, sue asfignado por compañero el Padre Hernando de Torreblanca, natural de esta Ciudad de Cordova del Tucumán, que à la fazon avia falido de la Mission de Calchaquí à Salta, y estaba detenido allí por el Governador Don Miguel de Selfe, que no permitió bolviesse al Valle de Calchaqui, que se

avia

184 Descripcion Chorographica avia puesto en arma contra los Españoles.

Fueron pues los dos Padres Medina, y Torreblanca à Homaguaca, y dispusieron que Lorenzo Cacat passasse à requirir à los Mataguayes, sigustariande que los Padres passassen por sus tierras à las de los Palomos. Fue Lorenzo con su mensage, y aunque los tres Pueblos principales de los Mataguayes diftaban entonces folas doce, ò carorce leguas de Homaguaca, era aquel camino tan lleno de espinas, malezas, y bosques, que huvo de rodear por Chicra Pueblo de los Ocloyas, motivo porque se tardó mas de un mes, que les pareció à los fervorosos Missioneros un año. Llegó finalmente donde estaban situados los Mataguayos, y despues de hacer la visita primera al Cazique Nao, el mas principal, y respetado de todos, le diò en secreto el recaudo de los Padres, y mostrò los donecillos, como cuchillos, cuentas de vidrio, y agujas que les embiaba, Luego mando Nao convocar à los demás Caziques, con quienes, y con Lorenzo el mensagero confirio à solas el recaudo, y embajada, y de comun acuerdo resolvieron con mucho gusto admitir à los Padres no solo paraque passassen por sus rierras à los Palomos, fino tambien paraque hiciessen assiento en sus Pueblos: en que interessaban, que les amparassen los Padres en las grandes incommodidades, trabajos, y desventuras, que à la sazon padecian.

Diffuelta la junta, salió en publico el Cazique Nao, y diò parte à todos los suyos en un largo razonamiento de su determinacion, mostrandoles el contento, con que la avian abrazado los demás Caziques por el bien, que todos intereslaban, en que entrassen à cuidar de ellos los Padres de la Compañia, y que en señal de esta voluntad admitian aquellos dones, que les avian embiado con aquel menfagero. Recibiofe por toda la gente con tanto aplauso esta nueva, que cogian à Lorenzo unos de un brazo, y otros de otro, trayendole de una parte à otra con gran fiesta, y alegria, y le hicieron notable agafajo. Al despedirse de ellos le advirtieron previniesse à los Padres, que no les acompañasse al entrar Español ninguno; pues no tenian porque rezelarse de ellos, pues nunca avian sido enemigos : y es assi, que toda la parcialidad del Cazique Nao, porque no se les achacasse la muerre de algunos Soldados de los que metio à la

Con-

Del gran Chaco S. XXXV.

Conquista del Chaco el Governador Ledesma, se avian separado de los otros Indios, que las executaron, temerofos de la pena, que se persuadian avia de venir sobre los homicidas, y dexando lo interior de la Provincia se avia avecindade à las cercanias del Español, à quien querian por amigo.

Certificoles Lorenzo, que los Padres entrarian folos, din acompañarse de ningun Español fiados en sola su palabra. Y como huvielle entrado ya el golpe de las aguas en fus tierras, y en las de los Ocloyas, quedaron convencidos, en que paffadas ellas, abririan el camino derecho à Homaguaca, y llegarian à aquel Pueblo para conducir desde alli à los Missioneros; pues por andar ellos desnudos, no lo podian executar luego en tiempo de lluvias. Esperaron todo aquel tiempo los dos Padres con ardientes deseos, de que se cumpliesse el plazo señalado; quando al mejor tiempo se les aguo toda la alegria; porque serenando el tiempo supieron, que otros Indios avian afeado tanto à los Mataguayes la resolucion de admitir Ministros Evangelicos en sus tierras, o de darles passo por ellas, que avian mudado de animo, rezelosos de que à sombra entrassen à hacerles guerra los Españoles: y se vió por el efecto, pues no salieron mas, ni cumplieron la palabra dada : conque fue precisso defistir de intentar la entrada por aquel camino.

S. XXXVI.

D'Escubrióse otro, por donde assaltar de nuevo esta Pro-vincia, y fue por la Nacion de los Abipones. Empredióse pues saliendo à la jornada el Venerable Padre Juan Pastor, Rector adual entonces del Colegio de Santiago del Estero, y aunque con gran fervor solicitaba ser lu Compañero el Padre Juan Francisco Oloriz, natural del Navarra, q dando de mano à las esperazas, q le prometia el mudo por su antiquissima nobleza, se cosagró a Dios en la Copania, y paíso à esta Provincia de la de Castilla por emplearle e las Missiones trabajosissimas del Ghaco, no obstate pareció mas conveniente fuesse el Compañero el P. Gaspar-Cerqueyra, que por fer nacido en la Ciudad de la Concepcion del Rio Bermejo, entendia bien el idioma de esta gente, y aun el de orras. Es verdad que la entrada por Santiago del Estero al Chaco es la mas dificil por falta de agua,

Aa

pues la mitad del año ay tal seca por todo aquel camino (es de 160. leguas hasta los Abypones) que à vezes no se hasta vna gota: y la otra mitad, que abundan las lluvias, se hace todo un bañado, por donde no se puede andat sino en canóas, y estas son muy incomodas, pues por labrarlas de Seibo, à penas caben tres personas en cada una. Por todo atropellaton los dos Missioneros, à trueque de anunciar el Reyno de Dios à tantas almas. Enderezaron la marcha al Pueblo de Matará, que distaba de Santiago, como cien leguas, y alsí avian de tomar guias, para llegar à las tierras de Abi-

pones.

Enpezaron à exercitar nuestros ministerios en Matará, donde aunque avia Cura, era como fi no le tuvieran, porque de nada menos cuidaban, que de acudir à la doctrina, y vivia como infieles. Su Dios era su vientre entregado del rodo à la embriaguez, de manera q una borrachera se aleazaba à otra, v être año era algunas mas folemnes, y generales, q las dedicaban à sus muertos; correspondiendo à las honras, que celebramos noforros à los finados, porque con dichas borracheras, dicen ellos, las hacen à sus difuntos. Celebran dichas borracheras de esta manera. Cada uno de los combidados trae algunos aveltruzes muertos, de manera que se juntan tantos, quantos son los difuntos de que se ha de solemnizar le memoria. Despues se juntan en procesfion, llevando por delante la donzella de mejor parecer, un avestruz muerto sobre la cabeza, y à esta sigue toda la parentela del difunto, por quien hacen el combite, representado en el avestruz. Luego van los demás combidados cada uno con su oftenda; porque es ley inviolable, que han. de llevar todos alguna, la que gustaren. El que celebra la borrachera recibe todas las ofrendas; pero con condicion, que quando los demás hicieren femejante combite, han de contribuir otro tanto, paffando transcendentalmente esta obligación hasta nietos, y bifnietos, y sobre su cobranza fuceden innumerables pendencias, y muertes. Lloran sus difuntos derramando lagrimas forzadas por una hora, y remata el llanto en reir, danzar, y beber muy à gusto. Tanta era la dissolucion del dicho Pueblo, en el qual los Padres hicieron Mission, confessando el Padre Cerqueyra en lengua Tonocosé à todos, lo que se pudo contar por grande maravilla,

villa, quando no se les avia podido reducir à hacerlo en muchos años.

De Matará salieron para los Abipones, que distaban 60. leguas, vencidas impoderables dificultades por las crueles guerras, que avia entre estos, y los Mataras. Quiso el Cura de estos acompañar à los Padres en este viage con un Cazique principal, y algunos Indios, esperando que con la autoridad de tan gran Varon, como el Padre Juan Pastor se assentarian con firmeza las pazes entre ambas Naciones. Hicieron la mitad del camino por selvas tan espesas, y brehas tan cerradas, que les aranaban à cada passo la cara, y despedazaban los vestidos. Bebian sola el agua llovediza, que se recogia en los charcos para las vestias, y fieras, y era tan hedionda, que les era forzoso taparse las narizes para llegarla à la boca. La otra mitad paffaron por las lagunas, y pantanos, que con sus crecientes forma el Rio Bermejo, el qual à la sazon se estendia quarenta y cinco leguas de ancho. Dentro va de estos bañados, les assaltó de repente à los Mataras tal miedo, que determinaron bolverse, y pegar su miedo à los Padres, ponderandoles la dificultad del camino, y la fiereza de los Abipones. No hicieron mella estos terrores en los dos Missioneros, antes les esforzaron, è infundieron con sus razones nuevos brios, paraque no retrocediessen Con esto llegaron hasta dos leguas de las Rancherias de los Abipones, donde forprendidos fegunda vez del miedo los Mataras reiteraron las inflancias por botverse, y no fue poco poderlos derener alli.

Dos de ellos mas animosos se atrevieron à passar adelante à reconocer la tierra, y disposicion de los Abipones; mas porque arrepentidos de llegar no bolviessen con alguna patraña, le pareció al Padre Rector Juan Pastor, que los acompañasse el Padre Cerqueyra. Fueron pues, y à penas avian caminado una legua, quando sucron sentidos de los Abipones. Assombrados estos de ver gente estraña en su País, tocaron al arma, y en un momento se juntaron mas de ducientos, que venian corriendo à rienda suelta con sus cavallos en pelo, desnudos totalmente, y armados de arco, slecha, dardo, y macána. Dividieronse con gran destreza en dos asas, y cercaron al Padre, y à sus dos compañeros, apuntandoles con las slechas, y dardos. No temio el Padre

Aaz

Cer-

Cerqueyra viendose en lance tan apretado, antes muy animoso, quizás por el essuerzo, que le infundió la Cruz, que llevaba en sus manos, como suelen nuestros Missioneros, les habló en lenguas Tonocoré, y Guarani de esta manera:

Deteneos hijos: mirad que no vengo de guerra, fino ", de paz. Padre soy de la Compañia, como uno de aquellos, ,, que aora años estuvieron en vuestras tierras estimados, y " queridos de vosotros, à quienes entraron movidos del " milmo fin, que aora me ha traido à mi. El motivo de mi , venida es daros à conocer el Dios verdadero, à quien de-"beis adorar; que el amor que os professo no me ha permi-"tido veros morir, y perecer eternamente en vuestra mi-" serable ignorancia: y sino os tuviera tan grande amor, no " me huviera expuesto à los trabajos, è incomodidades de , tan largo camino, y à los peligros de la vida, que expe-" rimento và en la muerte, que amenazais, desterrandome ,, de mi patria, y abandonando mis comodidades por vueltro , bien. No temo la muerte, que padecida por tan fanto mo-, tivo me será principio de una eterna bienaventuranza; , pero no es julto, que con un arrojo temerario perdais la , ocasion del mayor bien, que podeis lograr de mi venida, , que es el conocimiento de Dios, de quien pretendo ha-, ceros hijos por el Santo Bautismo, sacandoos de la escla-, vitud, y tiranía del demonio, que os tiene engañados: " Seguros podeis estár de que os mueva guerra quien entra a, à vosotros totalmente desarmado, porque aunque lo pue-, da todo en virtud de la Cruz, que traigo en mis manos, , esta no es arma, con que venga à haceros daño; sino me-, dicina, con que vego à fanar las dolencias de vuestras tri-, stes almas por virtud del hombre Dios, que en ella fue " crucificado.

Con estas amorosas razones les quitó las armas de las manos, pues al punto arrojaron al suelo los arcos, siechas, y dardos, y le dieron agradecidos la bien venida, saludandole à su usanza con toda cortessa. Viendo el Padre Cerqueyra desarmado yá aquel barbaro esquadron, y rendido à sus, pies les avisò, como quedaba atras lel Padre Grande (assi llaman ellos al Superior) que venia à enseñarles la Ley de Dios, y les traia muchos dones. Al punto un Cazique embio su proprio hijo con quatro, ò cinco de sus vasfallos,

que

Del gran Chaco S. XXXVI.

que conduxessen, y escoltassen al Padre Rector Juan Pastor, y llegado caminaron todos juntos al Pueblo, donde folemnizaron su entrada con demostraciones de singular alegria, y regozijo, cantando las Indias canciones muy festivas à su modo, que es dandose palmadas en la boca. Sacaron en lagar de alfombra un duro cuero de vaca, que tendieron por el fuelo, y fobre el unos morteros de palo, paraque se fentaffen, y luego les repartieron los l'adres de las cofillas, que llevaban, como anzuelos, agujas, abalorios, y alfileres, y bugerias, que son en su barbara estimacion mas preciosos que las perlas, y diamantes. Retornaron ellos, dandoles de comer unos tafajos de zezina, y algun pescado todo tan bien aderezado, que quitára las ganas de comer al mas hambriento; pero por no agraviarles, los Padres huvie-

ron de comer de todo.

Al dia figuiente tomaron nueva possession de aque-Ha tierra, y ciega gentilidad, enarbolando el fagrado Estandarte de la Sata Cruz, y dixeron su Missa debaxo de una ramada, que aderezaron. Acabado el Santo sacrificio saliò el Padre Pastor revestido, y con un Crucífixo en las manos,paraque todo el Pueblo le adorasse, como lo hicieron: al mismo tiempo les declarò por medio del Padre Cerqueyra los Mysterios de la Fé, quien era aquel Señor, que adoraban, y como querian quedarse con ellos para predicarles à Jesu-Christo. Todo le pareciò muy bien al principal Cazique, llamado Caliguila, y les combido con su Pueblo, que estaba distante dos leguas, passado el Rio Bermejo. Admitieron los Padres con agradecimiento la oferta, y se sueron al Pueblo, donde les hicieron el mismo cortejo, y recebimiento, que en el primero. Convocados todos los Caziques, les die-Fon noticia del fin de la entrada à sus tierras: à que respondio por todos Caliguila, que bautizasse en hora buena à sus hijos, y levantaflen Iglesia; mas que solo reparaban en que huviessen de acudir los muchachos mañana, y tarde à la doctrina; porque se harian floxos para la milicia, como los Christianos Matarás por el mismo motivo de acudir tanto tiempo à la Iglesia.

Satisficieron los Padres à su reparo, demostrando la insubsistencia de él con el exemplar de los Españoles, que con assistir à la Iglessa, eran tan valientes, como ellos mismos

Aaz

Descripcion Chorographica

fabian. Quadrole la razon à Caliguila, v se le admitiero otras condiciones, que affentó para admitir à los Padres, quales eran: que dexassen ir à sus hijos co arco, y secha à la Iglesia, q no los azotaffen,y que los aduitos no fe avian de enterrar en la Iglesia, sino en los bosques donde tenian sus idolillos. Desengañaronles en esto ultimo, y condescendieron los Padres con lo primero, y con otras condiciones semejantes. Al punto enarbolaron de una alta palma una bellissima Cruz con grande oftentacion, y regozijo, y levantaron su Iglesia, que quedó por trofeo en medio de aquella gentilidad. Al mes fue precisso que el Padre Cerqueyra bolviesse à Mataras para venir refguardando con su presencia al Cura de Matarà, que se queria bolver à su Pueblo. Dicho Cura como vio que los Abipones avian hecho tan buena acogida à los Missioneros, y que con la buena diligencia de estos estaban dispuestos los hijos de algunos Caziques, trató de bautizarlos con todo secreto para atribuirse à si la gloria de aquella entrada por sus proprios intereses; mas luego que los Padres lo supieron, le prohibieron en adelante el bautizar, porque rezelando su incostancia, se iban en esse punto con mucho tiento, no fuelle que cansados de la estrechura de la Ley de Christo se arrepintiessen de tenerlos en sus tierras, y huviessen de quedar despues de bautizados sin Pastor, que les apacentasse con la leche de la doctrina.

Por motivo tan prudente diferian el bautismo à los parvulos, y estorvaron se les administrasse el dicho Cura, que ofendido de esto trató de retirarse à su Pueblo, y para su feguridad le huvo de acompañar el Padre Cerqueyra, y defpues no hallo Indio practico de los caminos, que le bolvielle tan presto à donde estaba el Padre Pastor. Este en ausencia de su Compañero se ocupo co grande servor, y espiritu en doctinir aquellos niños infieles, componiendo à ratos desocupados el Catecismo en su lengua, y un vocabulario, en que le ayudó un Interprete Christiano, que dexó en su compañía, y le costó todo increible trabajo, y no menor el reducir à una vieja, que ellaba ya para morie, à quien diciendo entre otras cofas, que se la llevaria el d'ablo, fino se bautizaba, le echó de sí muy rabiosa respondiendo, que no temia al diablos pues en toda fu vida avia tratado con él. y murio infiel para irle à hacer compania eternamente, de-

xando

Del gran Chaco &c. S. XXXVI.

191

Abipo-

rando atravesado de dolor al zeloso Padre la perdicion de aquella alma, que con tanta facilidad pudo ser dichosa para

fiempre.

Profiguió el Padre con fus buenos exercicios de enfenar à los niños, è informado no distaba de ellos mas de dia y medio de camino la Nacion de los Guamalcas, y la de los Bilelas, pidió que le llevaffen alla los Abipones, para darles noticia del Dios verdadero, como lo avia executado con ellos; mas no lo pudo confeguir con ruegos, ni con dadivas, dando por razon, que al presente estaban encontrados, y con guerra entre si. Por lo qual llegandose el tiempo, que el l'adre Provincial les avia señalado paraque explorassen los animos de los Abipones, y viessen sa disposi-cion, que avia para predicar el Evangelio en aquel Pais, se huvieron de bolver à Santiago del Estero, dexando à aquellos Infieles muy deseosos deque repitiessen la jornada para vivir de assiento entre ellos, y se lo pidieron con mucha in-flancia, y en señal de benevolencia ses salió acompañando mas de treinta leguas el Cazique Caliguila, y algunos de los suyos, à quienes hacia traxessen la caza, que cogian para fultento de los Padres.

Dieron cuenta al Padre Provincial del fucesso de su jornada, y de los deseos de los Abipones; pero por la falta de fugetos no pudo despachar Missioneros, que de proposito viviessen entre ellos, y esperó que les podria socorrer con los que traxesse de nuevo de Europa el mismo Padre Pastor, que fue electo Procurador à Roma. Yá tenia recogido buen numero de fervorofos Missioneros en Sevilla, con animo de que se empleassen en esta Mission, quando los emulos de la Compania configuieron del Real Consejo de Indias, decreto paraque no passasse entonces ningun Jesuita à esta Provincia, que no fuelle Español: y como de estos no huviesse sino un Sacerdote, huvo de restituirse à la Provincia sin el suplemento necessario para tan gloriosa empressa: porque los catorce Jesuitas, que le pudieron dar las Pro-vincias de España, sucron todos Novicios, y Estudiantes, y essos con el Padre Español unicamente traxo. Por esta razon se retardó algunos años esta Mission, hasta que siendo Provincial el mismo Padre Juan Pastor el año de 1653. trato luego con fervor de profeguirla, no por la parte de los Abipones, porque estos estaban à la sazon en guerra con los Matarás, sino por la parte de Xuxuy, donde no se sen-

escumprades los rilcos.

tia hostilidad.

bes. Corria el mes de Ac. IIVXXX . ?

CEnalo por Missioneros al Padre Ignacio de Medina, de quien ya hemos hablado otras vezes, y al Padre Andres Lujan, natural de Carranque junto à Madrid, que de la Provincia de Toledo avia passado a esta del Paraguay, siendo uno de los que vinieron de Europa con el dicho Padre Provincial, de que poco ha hicimos mencion. Los dos pues hijos de los primeros Padres en el zelo, y herederos de su fervor, salieron del Colegio de Salta en compañía del Padre Provincial Juan Pattor, que nunca rendido à las dificultades mas arduas quifo guiar sus passos hasta situarlos entre los mismos Gentiles. Para lo qual se consiguio licencia de Don Roque Nestares Marin de Águado, Governador, y Capitan General de la Provincia del Tucuman, y con la bendicion del Ilustrissimo Señor Don Fray Melchor de Maldonado, y Saavedra su Obispo, à cuyas instancias se emprendio la Mission, no menos que à estimulos de nuestro proprio inflituto, Porque confiderando Prelado tan atento la estrecha cuenta, con que avia de bolver al Supremo Juez las almas, que en su eleccion le entregaron, todo su grande defvelo empleaba en discurrir medios, para atraerlas al aprisco de su Iglesia; y para esto se valio de los Jesuitas, à quienes confessaba fidelissimos Ministros del Evangelio, y solicitos Coadjurores de su dignidad Pontificia: y por esto entre otras no menos arduas, que gloriofas encargo esta empressa con tan liberal confianza à los hijos de la Compania, que estendiendo en quanto es licito al Obispo su potestad, comunico al Padre Provincial rodas sus veces en orden à quanto fuelle conducente, util, o necellario para llevar hasta el cabo las numerosas Naciones del Chaco.

Con tan favorable prevencion el Padre Juan Pastor con los dos Padres dichos, salieron desde Xuxuy à Homa-guaca, Pueblo de Indios Christianos, y sieles amigos del Español, distante diez y ocho leguas. De aqui partieron con solos quatro Indios, y un Español conocido de sos bar-

baros,

Del gran Chaco S. XXXVII.

baras, cuya dificil lengua entendia bien, y hablaba con expedicion. A pocas leguas descubrieron tan fragosas las sierras, que parecian insuperables à la gravedad humana, y tan encumbrados los rifcos, que parecian superiores à las nubes. Corria el mes de Agosto asperissimo, que fueron mas que nunca excessivos aquel hivierno en todas estas Provincias. Sobre esto son por aquel paraje casi continuas las aguas con que se encuentran à tiempos muy vecinos caudalosos los rios. A ella causa se les ofreció tan aspero el camino, que à cada Valle donde no atajaba el passo un arrebatado torrente, le retardaba un penoso pantano, y al escapar de aqui sobre las peñas era tan agria la subida, que à cada passo horrorizaba la vista un despeñadero peligroso, en donde por no acercarse tanto al riesgo, les era necessaria diligencia apearse de las mulas, pues estas à penas podian sustentarse à sí milmas entre collados tan à pique, que aun donde hacer pie faltaba. Por aqui conduxo al Padre Provincial su zelo tan ardiente, que en setenta y tres años de edad no pudo enfriarse, valiendose à veces de pies, y manos para trepar la sierra arriba sin otra escala, o arrimo, que una mata, o raiz de arbol, que les daba à él, y à sus Companeros la mano paraque pudiessen vencer lo que à la vista parece del todo inaccessible hasta ganar la cumbre, que si bien ofrecio alguna intermission à la satiga de los caminantes solicitos; pero no pudo darles descarso permanente: porque siendo tan exorbitante la eminencia de los riscos, se hallaron de repente combatidos de vientos tan deshechos, que bien parece queria el demonio derribarlos otra vez à la profundidad, de donde subieron por temerse, que tanto aliento de aque-Hos fatigados Ministros no podia rematar, fino en grandes perdidas de sus dominios. Eran tales los ayres, que su violencia atajaba la respiracion à los vivientes, è impedia el passo con tal eficacia, que levantaba las personas del suelo, y aun las mulas quando alzaban el pie infiliendo ca profeguir el camino.

De este modo con el trabajo, que solo visto el terreno se puede concebir, prosiguieron el camino por entre cerradissimos bosques, y montes arduos hasta slegar muy gozos sa dar vista à las tierras del Chaco; donde adelantandose el Español, que guiaba tan gloriosa compania, convocó à

DD

Descripcion Chorographica

los Indios de la parcialidad mas cercana, que habitaban la tierra à dentro, dandoles la primera noticia del remedio de fus males, que se les entraba por las puertas, ya que la naturaleza, y su desgracia se las tenia san cerradas, Vinieron los Infieles Indios Mataguayes à la novedad de visita para ellos tan estraña, aviendolos convocado el Cazigne Nao, que era en toda la Nacion el mas principal, y quien desde Homaguaca avia conducido à los Padres. Porque estando los Padres haciendo Mission en Xuxuy, salió el dicho Nao, y sabidos sus intentos de penetrar al Chaco para encaminar à todas sus Naciones por la senda de su salvacion, se ofreció de conducirles, saliendo à Homaguaca para guiarlos, como lo executó, cumpliendo aora lo que años antes no pu-

do por temor de los hechizeros.

Teniendo pues el Padre Provincial presentes à los Mataguayes, buelto al Cazique Não les hizo el razonamiento figuiente con el fervor, que la ocasion dictaba, hablandoles en el lenguage Guarani, que entendia muy bien "dicho Nao, que servia de Interprete. Bendito sea (dixo) , el todo poderofo Dios, que despues de tantos años, que , ha, planto en mi coraze n ardientes los deseos de pene-, trar hasta lo mas remoto de vuestras escondidas tierras; , oy fe ha fervido de llevarlos al colmo, que gozamos con , teneros en mi presencia:por esso es este para mi el dia mas ,, alegre, que podia fucederme por descubrir en él la ver-, dadera luz à los que vivis del todo ciegos, por daros no-, ticia de la sabiduria del Cielo à los que permaneceis del ,, todo ignorantes, por reduciros à la vida politica, que no ,, conocen los que viven, como brutos en estas sierras, y à , guisa de fieras no se goviernan por mas razon, que su an-, tojo, ni adoran otro Dios, que su apetiro, ni obedecen , à otra ley, que à su libertad sin regla, como sino huviera " para el hombre otra vida, ni gozara racional espiritu, cuya vida es de su naturaleza perdurable para toda la eter-"nidad, donde pagara con eternos castigos las culpas, que " en esta vida comete atropellando la razon, que naturalmente resplandece en todos los corazones de los hom-, bres. Por lo qual os hago faber, que todos vuestros ma-,, vores le condenaron, muriendo entre sus grandes vicios à , los fuegos eternos del Infierno, que Dios tiene preparaDel gran Chaco &c. S. XXXVII.

, dos desde los primeros siglos, para todos los malos, que ,, no obedecen à la ley natural, ni quieren adorar à su Cria-, dor. Efte es el que los Padres os vienen à anunciar , para , que sirviendole, resperandole, y executando sus manda-, tos, no sigais à vuestros Padres en las atroces penas, que padecen sus almas, antes gozeis de la felicidad sempiter-, na de los gozos perdurables, de los deleytes, que dan per-, petuo gusto, y de la gloria, que la Magestad Suprema tie-,, he preparada paraque gozen de ella fin fin los que en esta , vida le aman, y abrazan la ley divina, que enseñan los "Christianos. El deseo unico de veros en el Cielo es el mo-"tivo de nuestra trabajosa jornada; por esta razon vienen "gozosissimos los Padres à morar entre vosotros, privados ,, de la compañia de sus hermanos, del trato con sus ami-, gos, de la comodidad de sus Pueblos, del abrigo de sus ,, cafas, y del regalo de fus tierras. Por tanto pues respetad-,, los, como à Padres, amadlos como à verdaderos amigos; ,, que folo bufcan vuestro bien, despreciando las utilidades ,, proprias : reverenciadlos como à Maestros, que os ense-, nan el verdadero camino de la gloria : y pues no podeis ,, darles interés alguno, mostrad si quiera vuestro agradeci-, miento en cooperar, à que vivan sin recebir agravios en , vuestras tierras, y en creer la doctrina, que os proponen: ,, conque experimentareis siempre al Cielo propicio, no so-: lo para las almas en la otra vida, fino aun para todas las " commodidades temporales en esta.

Oyó con atención el Cazique Nao el razonamiento del Padre Provincial, y agradecido à fineza tanta, ofreció de su parte el debido reconocimiento con la justa estimación, que siempre tendrian los suyos de los Padres, que à tanta costa propria les iban à solicitar la eterna dicha de sus almas. Por lo qual les asseveró, que podrían entrar seguros, e internarse en sus tierras, por quanto sin riesgo podrian habitar en ellas. En cuya arención les ofrecia desde luego sus armas, y las de todos sus vassallos, para desensa de sus personas, de la misma manera, que antes avian servido para la venganza de sus enemigos, y resguardo de la pro-

pria libertad contra los Españoles.

Aqui el Padre Provincial repartidos algunos donecillos à los Indios, para ganarles mas poderolos, que qual-Bb2 Descripcion Chorographica

196 quier orra razon, se despidio de los nuevos Missioneros nas ra bolverse à proseguir por los Colegios la visita de la Provincia proveyendoles de todo lo necellario parafundar una Reduccion, w del fuftento para algunos meles halta cobrar experiencia de la tierra. Quedaron desde enforces los Paldres Medinal, y Lujan folos entre los feroces Mataguaves comedores de carne humana, fin tener à quien bolver dos ojos, tino à Dios en aquellos remotifsimos paramos pero en efte total desamparo de los hombres se hallaban conseguridad imponderable fortalezidos del paternal amor , y providencia con que el Señor acude fiempre à los que bufean, olvidados de el proprio interés, la mayor gloria divinal, y esta era su mayor, y mas cierta defensa. Mil sol se sonne

frina Employed that have not been all trans are described fring from the first transfer of the first transfer

pero aunade al parecete acedian de buena gara, mas era por D'Escosos pues los nuevos Missioneros de hacer pie fixo en aquella region para ellos tan incognita, penetrando algunas leguas la tierra à dentro por entre asperisfimas fierras, y bosques del todo impervios hasta allí à huella humana, descubrieron un vallecillo en tierras tan dobladas, aunque tan estrecho, que à penas franqueaba mas fitio, que el preciso para una moderada casas porque solo se dilata fu recinto à trecientos passos de largo, y ducientos poco menos de ancho, que ciñen por todos quatro vientos rifcos tan empinados, que su cumbre se dexa con dificultad registrar de los ojos por no entenderse la esfera de estos à distancia tan remota. En esta pues profunda sima, que la naturaleza milma avia fabricado, mas contentos, que en fumptuosos Palacios se albergaron los dos Padres en una - mal alinada chozuela. Vinieron aqui à visitarlos todos los vassallos del Cazique Nao parcialidad de los Mataguayes, fieros por fu trage, por su aspecto, y mucho mas por sus y de unos en otros Luchies, y aunque ancessadmuftos;

VEltos fueron los primeros Indios, q le agregaro à los Pa-- dres,y estaban poblados tres leguas distantes de este sitio, à donde viniero à reconocer sus nuevos huespedes. Era parage muy incommodo por fer alli cotinuas las aguas en el verano, - a que en cessando estas fobrevienen can espesas niebias, que à penas fe divifa lo que esta cerca : y siendo en tiorra

是自由

Det gran Chaco S. XXXVIII.

197 ran hameda excessivos por otra parte los calores disponen la tierra, paraque de ella fe animen viboras ponzoñofas en cantidad , garrapatas fin enento , mosquitos innumerables, votros mil generos de fabandijas tan ofenfivas à los que habitan estos Paties, que les pican muy à menudo, y con talactividad, que les cubren de ronchas, y obligan à mudar labiel de todo el cuerpo. Serian quatrogientos los Mataguaves, que se juntaron en donde vivian los Padres, aunque nunca traxeron su chusma, porque siempre traydores estos barbaros no se siaron de los Padres, midiendolos por sí mismoste imaginando que si la descubrian, quedarian esclavos; y de nada trataron menos, que de cooperar à los fantos intentos de los Ministros Evangelicos, y de abrazar su do-Arina. Empleabafe incafables los dos Missioneros en ensenarles los Mysterios de la Fé, y disponerlos al Bautismo; pero aunque al parecer acudian de buena gana, mas era porel interes de sus rescatillos, que por el provecho de sus al-

De el mismo interés se valian los Padres para ganar estas : por lo qual à ninguno despachaban menos gustoso sin llevar lo que pidiesse, dandoles à bueltas de los denecillos, que mas aprecian, el pasto espiritual de la doctrina; pero como les faltaffe, que dar, fueron descaeciendo de la assistencia al catecismo, y assi por falta de rescares, como del matalotaje necestario, se vieron forzados los Padres à buscarnuevos focorros, para fustentar sus vidas no menos, que para no difgustar à los barbaros reducidos à aquel puesto. Por motivo tan justo se resolvió el Padre Ignacio de Medina Superior de la Mission à despachar al Padre Andrés Lujan, paraque saliendo del Chaco, buscasse en las Caserias, y Pueblos de los Españoles limosna suficiente para llevar adelante la empressa.

Discurrio el Padre Lujan de unas en otras haciendas, y de unos en otros Pueblos, y aunque antes de entrar se - avian ofrecido muchos Españoles muy obseguiosos, y liberales à concurrir con lintofnas, aora en la ocasion mas urgente faltaron à la misericordia : conque passados nueve dias fin mas cama, que el duro fuelo, fin mas abrigo, que el decente para cubrir su desnudez, y con poco mas sustensi todebque su fatiga le deparaba en los campos, se bolvió à su

Bb3

MAI

ama-

amado rincon con fola media fanega de harina, con que es folo un dia à penas pudieran satisfacerse las demandas de la menor parte del Pueblo, cuyos moradores instigados de la dura necessidad de la hambre, avian abandonado la Reducción, y al Padre Medina yendose en busca de su rio, que distaba de allí pocas leguas. Desde el rio no dexaban de recurrir al rancho de los Padres, que faltos de todo humano socorro, resolvieron, que el Padre Medina bolviesse hasta Homaguaca, y Xuxuy en demanda de lo precisso, con que aliviar su necessidad extrema.

Quedose entre tanto solo el Padre Lujan por espacio de ochenta y tres dias, passando en tan largo tiempo los tra--bajos, que no pueden facilmente descubrirse; pues su ordinaria compania eran folos los Indios Christianos, porque los otros dos se avian alejado en busca de tierras para sembrar. Los barbaros no aliviaban esta foledad mas que la cercanía de los brutos suele acompañar al hombre, fuera de que su ordinario recurso era à la pesca: sin aver ya forma de reducirlos, à que viniessen à oir la doctrina: conque falto de cala, compañia, y sustento passaba gozoso el Padre Andres una soledad tan extrema, como si estuviera en los paramos de Scithia, ò en los desierros de la Thebayda. Era necessario concluir la fabrica de un Rancho, que los Padres tenian empezado, para refguardarfe de las aguas continuas, y fuera de esto, ni leña tenia para encender fuego, ni pescado para comer, y en nada se comedian à ayudarle los Infieles, fin que primero viessen muy cumplida la paga, y con sola una vez, que se les negasse lo que era impossible darles, se perdia toda la correspondencia, que merecieron las antecedentes dadivas.

Con esto le vino à faltar casi todo al Padre Lujan, y se via obligado à irse al rio à pescar para comer, porque yà estaba pereciendo de hambre: pero ni aun la pesca le quilieron permitir, ni menos darle algunos pezes de los muchos, que les sobraban, sino que lo commutasse por otras cosas, y estas sino commutaba se las hurtaban à una buelta de cabeza, y aun qualquier pobre alhajuela, que estuviesse à mano la codiciaban para si, y à vista del Padre se la cogian, sin que para estorvarlo suessen parte los Indios Christianos, que desde su primera entrada acompañaron à

108

Del gran Chaco S. XXXVIII.

105 Padres, ó porque su conciencia mas desahogada de lo que permite la Ley de Christo les hacia complices de la poca fidelidad de los barbaros, o porque las necessidades proprias les obligaban tambien à aufentarse, buscando el

alimento para no perecer à los filos de la hambre.

Por este tiempo un Indio Christiano de la Provincia del Tucumin, que tenia trato con los Maraguayes, entro à curarle del mal de ojos entre ellos, y por ser muchos de los barbaros sus amigos le dieron parte de sus intentos, que eran despojar de la vida al Padre Andrés Lujan, para lo qual avian ajustado paces con los Tobas, antes sus mortales enemigos, paraque muerto el Padre estos confederados les ayudaffen à resistir à la esquadra de los Españoles, que temian entrassen à vengar el facrilego homicidio. Pidieronle al Indio Christiano favoreciesse sus designios, ayudandoles à executar la muerte. Vino en ello el Catholico alabandoles la determinacion, y la alianza efectuada con los Tobas fronterizos, o temerofo de que le matassen à él tambien sino consentia en la traycion, o simulando, que cooperaba para disponer con esso mas à su salvo el poner en cobro su vida, y la del mismo Padre, y esto segundo parece mas verisimil. Porque viendo ya este Indio, que los barbaros armados se avian convocado para venir fobre el Padre Lujan, les rogó difiriessen algo la execucion, hasta que bolviendo el traxessen unos Cavallos, que avia dexado en cierto paraje à proposito para assegurarse mas ligeros en la retirada.

Agradó à los Indios la propuesta, y determinaron mientras bolvia hacer retirar del puesto de los Padres los muchachos, mugeres, è impedidos, que doctrinaban, la tierra à dentro, para que despues en la ocasion del rebato no les retardassen la fuga. Salió con esto el Indio de entre los conjurados, y tomando el camino para su Pueblo à dar aviso de lo que se trataba, no sé porque motivo, ocultó al Padre Andrés lo que se avia contra su vida maquinado, aunque passó en esta ocasion delante del mismo Padre. Llegado pues à su Pueblo de Homaguaca, dió parte à su Encomendero el Maesse de Campo Gabriel de Salazar (que fue la primera guia de los Padres en esta entrada) de quanto peligraba la vida del Padre Andrés entre los barbaros refueltos à quitarlela. Avia ya buelto de Xuxuy à Homaguaca el Padre Ignacio

nod e Descripcion Chorographica styled

Ignacio de Medina, quando llego la mueva cierta de le come i juracion: conque juzgando nirgente la obligacion ide ampaleir rapà fu companero, ly embidiofo fantamente ade tranta el dicha, y descoso de morir à su lador, se pusopà toda prinsta en camino à tiempo, que llas aguas sin interrupcion quibno sinundado los campos, y corrian incapazes de vade artes los nios, por exceder sus margenes los impetuos de raudales: comme todo en dia y medio, aunque por sierras ran fragosas, elegos à la Reduccion, que distaba veintes leguas.

Halló aquí al Padre Andres Lujan del todo ignorante de su riesgo, con aver casi un mes, que todos los dias se juntaban los barbaros à invocar pormedio de los hechizes ros al demonio, dando todos vozes descompassadas, y ficinado pre salian resueltos à concluir con la vida del Padre, à quienpor observarle muy compuesto, y mesurado atribuian su modestia à falta de cariño, aunque à la vordad mas parece, que era por ferles ella tacita reprehension de su desemboltura. Y por esta misma causa se sospechò, que irritados los v Indios Compañeros del Padre, en esto nada Christianos, estaban comprehendidos en la conjuración facrilega por donde no puede dudarse especialissima providencia del Señor en confervar su vida, impidiendo con mano podere fa la of traycion de unos barbaros liempre desleales contra un poos bre Sacerdote destituido de otras armas i refguardo, y defensa, que la invisible mano del muy Alte, quando los mas domesticos abrian el passo à la muerte, munt voy ob ebemista l

Juntos al fin los dos Missioneres y aliviado con la a comunicación fanta el desconfuelo de uno se otro por elo malogro de sus satigas, dieron al Señor las debidas gracias por los fingulares favores, y extraordinaria dulzuras con que regalaba fus almas, quando les daba à gustar las amarguras elesia Cruz. Hecho esto se determinaron à desamparar el mi puesto con intima violencia de su espiriru por ver coptaba el infigrao la victoria contra el partido de Jella Christas quolo ellos unicamente aviar pretendido adelanear por medio de la rantos sudores, y fatigas, Forzoles à tomar esta resoluciona a el confiderar, que si los barbaros les despojaban de las vielle das (gloriofo remate de fus fervores) avin de ocafiorar les vas de gente corre les Españoles, para castigan la offaciación los inheles agrellores, y ellos tomando las caunes competit CHANCIO rian

Del gran Chaco &c. S. XXXVIII.

rianta guerra en su desensa: conque aparecia imminente el riesgo deruidosos alborotos, è inquietudes, que turbarian la paz de las Ciudades, y retardaria el curso de sus santos intentos por largo tiempo, en el qual gozaria el demonio los despojos de tantas almas, que en él muriessen, quando desalirse podia seguirse, que restriandose en breve los primeros servores de la passion, que aora estimulaba à los Infieles, entrassen en mejor acuerdo, y diessen lugar à que bolviessen los dos à solicitar de nuevo su conversion à la Fé.

Por tanto determinaron subtraherse por algun tiempo del riesgo, y salir de la Reduccion à consultar en el interin medios mas proporcionados, para confeguir los fantos fines de traer todo el Chaco al conocimiento de Christo; pero parecióles trazar la retirada, no juntos fino, divididos, por causar menos sospechas à los barbaros, que pudieran acelerar la execucion de sus depravados designios, al advertir se les escapaban ambas pressas de las manos. Salió pues primero el Padre Andres Lujan con algunos Indios, que avian entrado de resguardo con el Padre Ignacio, quedandose este en el puesto de la Reduccion para soslegar à los Infieles, y divertirlos de que no le figuiessen. Luego despachó al dissimulo una noche los sagrados ornamentos, y aderezo de la Iglesia, y à la massana saliò tambien el Padre Ignacio, dexando su corazon entre aquellas serranías, lastimado de ver frustrada la Christiandad florida, que se prometió de la divina gracia con su entrada, aunque confortado con la esperanza de descubrir camino, para bolver en breve à la profecucion de sus santos designios.

Mientras en el Chaco deliberaban los dos Padres à cerca de su salida, voló por toda aquella tierra la sama de la injusta resolucion de los barbaros, en quitar la vida à los Padres, esforzandose esta voz con tal aliento, que yá muchos los publicaban heridos, otros muertos: qual los imaginaba yá hechos pedazos, qual hechos alimento de los vorazes Caribes, y passando otros de aquí se imaginaban yá assata dos de los agressores, que cebados en la pressa venian à dar sobre las Ciudades Españolas. Movido de estos rumores clamorosos, despachó luego el Capitan Diego singuez; Teniente de Governador, y Justicia Mayor en la

Cc

202 Descripcion Cherographica

Ciudad de Xuxuy un requirimiento, en nombre de su Magestad à los Padres, rogandoles, que saliessen luego del Chaco, si no querian con nota de desseales incurrir en los dassos, que padecerian aquellas Ciudades, con el motivo de los Indios enemigos, y con los estruendos militares por la guerra, que sucediendo su muerte, seria precisso se rom-

piesse. Algunos Soldados pertrechados de rodas armas entraron à intimar el orden à los Padres, quando va estaban de buelta para Xuxuy, donde con su presencia serenaron los animos turbados, que el febrefalto de las muertes imaginadas, y fingídas guerras avia inquietado con piadofos rezelos de perder dos Jesuitas, à todos los quales han estimado fiempre fobre manera aquellos nobles Ciudadanos. Pero para enjugar las justas lagrimas de los que lloramos tantas vezes malograda esta empressa del Chaco, no es justo, passe yo en silencio, que no sue sin fruto la entrada de los Padres, ni quedó del todo frustrado su zelo; pues entre altissimos fines, escondidos los mas del todo à la sabiduria humana, llevó Dios en la ocasion à estos dos Ministros fuyos, à tiempo que tres gentiles de edad tan anciana, que parece sola esta era su enfermedad unica, estaban para entreg ar sus almas en manos del demonio. Tuvo el Padre Ignacio de Medina noticia de este riesgo, y volando en alas de su zelo à sus remotas, è inhabitables chozas, les instruyò por Interprete en los mysterios necessarios para recebir el Santo Bautismo con tan feliz sucesso, que hechos en breve capaces de todo, y de la necessidad de este primer Sacramento, fue lo mismo acabar de recebirle, que volar sus almas dichofas à coronarse por Reynas en el Empireo desde la miseria mas vil, y abatida de la tierra.

Para efectuar la predestinacion de estas tres dichosas almas, sacó Dios à los Padres de sus Colegios, llevandolos con su Provincial de edad tan avanzada por sierras inaccessibles, sacandolos à salvo de los mayores peligros: por estas les hizo padecer hambre, frio, desnudez, y detamparos por estas exponerse à tantas satigas, para entresacarlas de tanta massa de perdicion, y colocarlas entre sus escogidos, donde con la vista clara de Dios viessen la necessidad extrema de los suyos, è intercediessen por su estas tremedio; cu-

Del gran Chaco S. XXXVIII.

va impetracion parece, se fue experimentando luego propicia; pues bolvieron luego los Infieles à pedir Padres de la Compañía arrepentidos sin duda de los primeros yerros. Esta peticion sue el año de 1655, y por mas diligencias, que hizo el Padre Provincial Francisco Vazquez de la Mota aquel año, y el siguiente en orden à conseguir la licencia para bolver al Chaco, no se pudo conseguir del Governador de la Ptovincia, à que recreciendose los años siguientes la guerra del Valle de Calchaqui, à que obligaron la perfidia, y enredos del famoso traydor Don Pedro Bohorques, que ptetendia solevar todos los Indios del Reyno, no huvo ocasion oportuna de que bolviessen los nuestros al Chaco, no suesse que entrassen, y los matassen, y se pren-diesse por allí el suego de la guerra, que obligasse à divertir las fuerzas, que entonces se destinaban para solo el Va-lle de Calchaqui, cuya rebelion pedia el mas prompto re-

S. XXXIX.

cura the tomando peco favorables

me dio.

DIF 15

Jvieron por este motivo de desistir los nuestros de la empressa del Chaco reservando su zelo para otra coyuntura. Esta les ofreció la venida del Governador Don Alonso Mercado, y Villacorta, Cavallero del Habi-to de Santiago, que acabando de governar la Provincia del Rio de la plata, bolvia à governar segunda vez la de Tucumin, y traia orden estrecho de su Magestad para dar fin del todo à la guerra de Calchaquí, que empezó en su primet govierno. Para este fin de proseguir, y concluir dicha guerra, antes de salir de la Ciudad de Buenos Ayres hizo al Presidente Don Joseph Martinez de Salazar, Cavallero de la Orden de Santiago, que lo era de la Real Audiencia, que en aquella Ciudad se acababa de fundar, la proposicion si-", guiente en 23. de Septiembre de 1664. Como quiera (de-,, cia) que el confeguir el fin de la guerra por medios sua-,, ves, y sin inquietud de las Republicas es el mayor acier-,, to de su politica conservacion, y conveniencia, y que la "Religion de la Compania de Jesus por el zelo, eleccion de los medios, y proporcionadas disposiciones, de que se vale, Co

Descripcion Chorographica 204 , le halla tan adelantada para à traero y reducir en confor-" midad de su santo Instituto la fuerza in capaz de los la-,, dios, como tambien por lo que toca à dicha Provincia del-Tucuman con alguna noticia del gentio barbaro de didha "frontera, y Ciudad de Esteco adquirido con enedito av , langre propria, entrando à lu espiritual conquista mo parece improprio del estado presente que se intentasse , su pacificacion, y el reparo de inconveniente tan crecido " por medio de uno, o dos Religiosos, que assistidos del "Governador de aquella Ciudad procuraffen introducir ,, con los Indios la conversacion de la paz : que cessando en , los danos, y robos, en que tienen tan empeñadas las ar-"mas "admitielen la amittad de los Espanoles: dictamen " con que el govierno Superior de estos dichos Revnos del

, Perú acaba de confeguir , valiendose de dicha fagrada "Religion de la Compania en aquellas Provincias, la quie-" tud de unas numerofas parcialidades de naturales alboro-" tadas, en quien la guerra iba tomando poco favorables.

principios.

Parece se descubrió por este medio algun camino, para restablecer las interrumpidas , y deseadas empressas del Chaco : por lo qual luego que el Presidente Don Joseph Martinez de Salazar despachó orden en nombre de la Real Audiencia de Buenos Ayres al Padre Visitador de esta Provincia Andres de Rada, para que se executasse el arbitrio propuelto por el Governador Mercado, destinó dos fugetos, que passassen à la Ciudad de Esteco, que sue el Badre Pedro Patricio, natural de Milan, y el Padre Agustin Fernandez, natural de Valencia. Ambos procuraron luego entablar por aquella parte tratado de paz con los Mocovies, para lo qual salian del Fuerte del Pongo, que sabricó allí el Governador Mercado, y escoltados de la Milicia lograron el hablar con algunos principales, por medio de los quales fe dio noticia a los demas de la paz, que descabate los Espanoles, y de los intentos de los Padres de emplearfer en instruirlos en la verdadera Religion, y darles à conocer el Dios verdadero. No dieron oides à estas propuestas, cerrando obstinados los ojos del entendimiento à la luz de la Fe, que le les entraba por las puertas s massal, fin todo el tiempo, que duro el govierno de Don Alonfo Mercado eftu-30

Det gran Chaco S. XXXIX. effevieromenfrenados, fin atreverle à infeltar las tierras de los Españoles ai estatut el control de la control de

Isb si Sucedio a Mercado en el govierno de esta Provincia Don Angelo de Peredo, Cavallero del Habito de Santiago, Presidente, que avia sido de la Real Audiencia de Chile, y fugeto bien conocido por su acreditado valor en las cam-Bafras de Flandes, y Portugal. Luego que los barbaros fupieron avia concluido fu govierno Don Alonfo de Mercado signorantes del valor de su heroyco Sucessor, se convocaron para invadir à la Ciudad de Effeco, y affolarla de una exez porque ya tenian bien reconocida la debilidad de sus - fuerzas, y avian experimentado fu corra defenfa, quando al principio del govierno antecedente la dieron affalto con muerte de mas de treinta personas. Fuera de la uicha convocatoria contra Esteco, acometieron de hecho al Publo de los Indios Offas, que cara en la jurisdiccion de Xuxuy, wen fu Iglefia ultrajaron la Imagen de un devoto Crucifixo, aquien despues con barbara impiedad hicieron pedazos, fragmentos, que se colocaron en un Altar de la Igleha Matriz de Xuxuy, yquanto fervian de avivar la devocion de los fieles, ranto parece administraban de valor, y esfuerzo à los Christianos corazones, para vengar las injurias la de fu Dios crucificado. Dio ofi

Llegaron estos insultos à noticia del Governador Don Angelo, que desde luego dispuso en su animo el castigo de - tamañas infolencias, y mientras se juntaban los pertrechos necessarios, que por acá cuesta mas de lo que facilmente se - puede concebir, mando hiciesse algunas correrias el Mac-Are de Campo Juan de Amusategui, vecino Encomendero de la Ciudad de Xuxuy. Este con prudente acuerdo para acordar à sus Soldados las injurias de Dios, que iban à vengar, hizo pintar en sus Estandartes, en el uno la Imagen de auestra Señora, paraque fuesse norte seguro de los aciertos, - Ty en el otro una copia del fagrado Crucifixo, que ultrajaron paraque su soberana vista infundiesse valor à los Catholicos pechos, no menos que terror à los enemigos, como se - experimento con universal admiración de todo el Campo: al questitanto estimuló à la venganza de la muerte de Julio lo Cefar la vestidura teñida en fangre, y traspastada del puñal obalevoso, po cabe duda en que avia de ser mayor incentivo -ग्रामीक Ccs

de furor sagrado la linagen de un Dios ultrajado de la impiedad mas inhumana.

sendolpechandola ma dixe. Seo in da speios se nacas

Aftigose algo à los enemigos en la primera correria el año de 1670, y mucho mas en la segunda executada el figuiente de 1671. Juntaronse para executar esta las fuerzas de las tres Cindades de Xuxuy, Salta, y Efteco de la governacion del Tucumán , y las de la Villa de Tarija en la Provincia de los Chichas. Cada tercio tomó su derrota diversa, fegun la firnacion de sus vezindades resueltos à junirse en sitios determinados, como pactaron de ante mano, para obrar de comun acuerdo. El tercio de Xuxuy con el Cabo de toda la faccion Juan de Amufategui Ydiaquez, natural de Azcoytia en Guipuzcoa, falio à los seis de Agosto, y folo avria en el sesenta bocas de fuego, y los mas Soldados tan visonos en el exercicio militar, que mas se pudieran temer sus desaciertos, que esperar faccion alguna de su industria. Enderezaron la marcha al Rio de los Ocloyas, donde empezaron à seguir el rastro del enemigo, que aviendo en trozo grande assistido en aquellas cercanias iba de retirada con alguna pressa. El dia veinte y seis se juntaron ch el rio de Santa Rofa con el Tercio de Tarija, que comandaba el Sargento Mayor Don Diego Porcel de Pineda, ay se componia de cinquenta Españoles, y ciento y doce Indios Chiriguanas amigos, è incorporados todos con los de Xuxuy, profiguieron la marcha al Fuerte de San Francisco, de donde se encaminaron al Rio grande del Chaco, donde afin averlo antes conocido, se halio el Campo en el centro -del enemigo en donde el Indio, que los guiaba imagino Mograr fu travcion, y degollar el Campo todo.

Era este quia de la marcha un Indio ladino, de Nacion Mataguay, que siete meses antes de la Campaña llego con otro compasiero al Pueblo de Honaguaca singiendo ser embiado de los suyos, que temerosos de otros enemigos pretendian el amparo del Español: y à la verdad como despues se vio, iba à reconocer el Pueblo, paraque mejor se lograsse el assalto, y la pressa, que en el pretendian hacer los Mataguayes Tobas, y Mocovies, que aliados en numero de qui-

mich-

Del gran Chaco S. XXXX.

mentos Indios camina ban à esta faccion; mas quiso el Cielo que los encontrassen los Chiriguanas amigos del Español, que falian à maloca, y los desbaratassen. Y que à este Indio guia sos sencontrassen la traicion por no aver buelto el uno de ellos, que remitieron à los suyos con la respuesta de la embajada le prendiessen, paraque sirviesse de lengua en esta jornada, en que manifesto bien sus danados intentos, porque fuera de otros engaños, porque tuvo bien merecido el castigo, que despues se executo en est, guio el Exercito Español, de suerte que dando lado à otras menores poblaciones de la Nacion de los Tobas, y sin dar noticia del puesto donde se hallaba, le puso en el centro del enemigo, y en medio de las rancherias de los Tobas, y Mocovies, de donde se persuado no saldria con vida persona alguna de rodo

el Campo, como no pocas vezes lo avia lignificado.

A este sitio, y margen del Rio Grande daba el Campo vista una tarde à siete de Septiembre, quando al riempo de alojarle el Exercito ovendo los Indios Chiriguanas las flauras, y corneras del enemigo un quarto de legua adelante, partieron (como suelen) sin orden alguna à pelear, y sue necessario, que el Maestre de Campo Amusategui destacasfé para su amparo al Sargento Mayor Porcel, y al Capitan Pedro de Labayen con fu Compañía. Más el enemigo reconociendo el valor, do que nueltra gente le embeffia, abandono el litio de tres embercadas, que tenia dispueltas, y se paísó à la otra vanda del Rio, fagrado de que se amparan en lances semejantes. Essa tarde no pudo passar el Español por los machos pintanos, que en sus orillas formaba el Rio. enyos peligi ofos vados por lu profundidad negaban el paffo. A los Chiriguanas como excelentes nadadores no les firviò de embarazo, y divididos en varias tropas à feguir diférences crozos del enemigo, passaron el rio à nado folos trenta y uno, que sin acobardarles su corto numero prefentacon, y fuffentaron valerofamente la batalla por espacio de uses horas, fin poder fer auxiliados del Español contra mas de ducientos Mocovies, hasta que la cercanía de la noche les obligó à desparsirse, saliendo algunos levemente heridos, y quedando muertos muchos enemigos, fuera de otros a quienes hirieron.

Eldra figniente confagrado al alegrissimo Nacimiento

de Maria Santissima fiado en tan favorable auspicio determinola el Maestre de Campo, dexando guarnecido el Real con dos Companias, ir con otra à presentar la batalla al enemigo, que en numero de mas de quinientos avia ocupado al ponerse el Sol la tarde antes la espaciosa playa, que en sus margenes formaba el Rio à la otra vanda: pero ad-

virtiendo quedaba el Real poco seguro sin el resguardo de algun Fuerte en aquel centro del enemigo, se vió forzado de las instancias de varios, à suspender la marcha, y detenerse para construirle, como lo executò, en la ribera del Rio, donde le dieron sitio acomodado para la fabrica unas barrancas. Entre tanto hizo varias diligencias, para ver si hallaba alguna noticia de la marcha de los Tercios de Salta, y Esteco; pero ninguna descubrió en diez y seis dias, que gastó en erigir el Fuerte, que llamó de Guadalupe, en cu-yo interin por la sobrada consianza de uno del Campo se

malogró el lance mas afortunado, que les avia ofrecido la

suerte, para pacificar de una vez todo el Chaco.

Fue el caso, que un dia despues de la refriega, que los Chiriguanas amigos tuvieron con los Mocoyies, se pudo trabar platica con el Capitan, ò Cazique de los Tobas. El faraute fue un muchacho de la misma Nacion, que venia firviendo al Padre Fray Gregorio Millan, Capellan del Tercio de Tarija, y avia sido apressado dos años antes. Por medio de este Interprete ofreció el Cazique Toba al Maestre de Campo Amusategui, bolveria las Indias cautivas Christianas, que tenia en sus tierras, y la pressa, que poco antes avia robado, con tal que el Español les admitiesse la paz, Diósele palabra de ello, y el Cazique hizo tan segura confianza de los Españoles, que dexando sus armas se arrojo à passar el Rio solo, basta llegar à la ribera, donde estaba situado el Campo Español. Agasajosele con quanto apeteció, y proveyendole de mantenimientos, se despidió muy contento, quedando à venir al otro dia con los Indios principales sus compañeros, y travendo una India cautiva, de quien se supo despues la buena determinación, que avian tenido los Tobas, Esta buena dicha, que ofreció la fuerte à los Españoles, tuvo tan corto plazo de vida, que no alcanzo fu duracion à dos dias i porque la nimia confianza del dicho Padre Capellan hizo malograr esta ocasion, en que à pre-

CIQ

Del gran Chaco &c. S. XL.

209

cio de tan corra differicia se venia à las manos, y facilitàla la conquista del Chaco todo, por ser de la primera supoficion en las Naciones de cel esta de los Tobas.

- Papare Tobradamente de fu criado el interprete Toba, y por mas que le avitaron el Maestre de Campo, y otros le tuyieste con cautela, por estar en su tierra, y no dex a de tirarle el amor natural a los fuyos : no hizo cafo de las advertencias, antes dando de mano a los avilos, le deso tan lobre fu palabra, que el dia figuiente quando le bufcaron para responder al Cazique Toba, que bolvia à hablar de la orra vanda, le echaron menos, y hallaron, que avia hecho fuga, y flegando à los suyos les persuadió, se retirasfen porque el Español les queria apressar con engaños, y pallarlos à todos à cuchillo. Imbuidos de esta falsedad se renitation desde aquel dia, de manera que no se dexaron mas ver : conque se frustraron las esperanzas, que se avian concebido de la conquista, fundadas en la amistad de esta Nacion, dexando a fodos los Españoles con el justo sentimiento, de que reniendo presente, y casi en las manos sucesso ran afortunado, lo viessen desvanecido por una confianza tantas vezes inobediente à los prudentes avisos de su peligro.

Sin esperanzas pues de reconciliar à los enemigos, trató el Maestre de Campo de seguirlos, para lo qual dexando bien guarnecido el Fuerte paíso el rio, y siguiendo un rastro aprellaron nueve Mocovies, y se bolvieron al Fuerte, por no hallarse por allí señal de gente. Allí les alcanzaron los de los Tercios de Salta, y Esteco, que tenian con notable cuydado à los de Tarixa, y Xuxuy. Incorporados todos cogieron las dos margenes del Rio abaxo, donde les esperaron muchos Infieles en algunas emboscadas; mas à las primeras cargas de la vanguardia, se pusieron en suga por la espesura de los bosques, en que se les apresso en un alcance la mayor parte de sus cavallos, y cantidad de carneros, sucrea de ca-

torze Mocovies, v dos Tobas.

Cobro el enemigo tal horror, y affombro, viendo hollados del Español sus incultos campos, y espesas selvas, por donde nunca les conocieron sus Mayores, ni ellos imaginaron jamas pudiessen llegar, que los Indios Tobas, Mocovies, Zapitalaguas, y Canas abandonaron las tierras; y

37450

Descripcion Chorographica

210 fitios, que avian continuadamente posseido todos sus antepassados, y fugitivos de sus mismas poblaciones encaminaron su fuga à las tierras de los Vilelas, à cuya primera poblacion llegó el Campo Español corridas mas de cinquenta leguas desde el Fuerte de Guadalupe, y 150. desde Xuxuy, apressando en esta marcha otros Indios, y matando à no pocos en varias refriegas, que tuvieron con el enemigo. Pusieron por el camino las cabezas de los que al encuentro caian muertos, fin poder ganar el bosque; porque segun la costumbre de estas Naciones, en sintiendose mal heridos, se procuran retirar à las selvas para morir, donde los Españoles no encuentren sus cadaveres, porque no canten victoria con sus cabezas al modo barbaro, que ellos vsan, teniendo à gran primor en su milicia, que el enemigo no se alegre de ver el dano, que reciben. El resto del gentio sin esperar mas encuentros, encomendo fu feguridad à la fuga, y ligereza de sus cavallos.

Hallaron defierta la primera poblacion dicha de los Vitelas y fe reconocieron los bastimentos ya tan acabados, que aun para la retirada, era necessario moderar mucho las raciones, fuera de hallarfe las bestias can farigadas, que algunos Soldados seguian à pie la marcha, y llegarse ya el tiempo de las aguas, que inundan toda esta region. Por motivos tan urgentes, resolvieron retirarse de aquella campana: conque retrocediendo al Fuerte de Guadalupe, licenció desde allí para sus Ciudades el Maesse de Campo los Tercios de Salta, Esteco, y Tarija, y él se retiró muy de espacio con el de Xuxuy, registrando la rierra por ambas partes del Rio Grande, en que apresso otros trece Indios Infieles. Avia el dicho Maestre de Campo reconocido, que el enemigo mas perjudicial à su frontera de Xuxuy eran los Indios Maraguayes, que habitan la falda de la Sierra, y bofques fronteros à aquella Ciudad: por lo qual dando orden, que su Tercio le esperasse en el Rio de Ocloyas, passó en busca de este enemigo con treinta hombres, y algunos Indios amigos. Cogio la huella à un trozo de Mataguayes, que atravessando aquellos montes hacia sus retiradas de una quebrada en otra, le dieron alcance los corredores: querialos acometer luego el Maestre de Campo; pero los mas se inclinaron, à que por ser tarde, se diffriesse el assalto al

dia

Del gran Chaco S. XL.

211

Pra-

dia signiente:pero sinuo el enemigo la cercanía del Español, y dexando sodo su bagaje, se esparció aquella noche por los montes, que siendo por su fragosidad cass impenetrables al Español, sirven de sagrado à los Mataguayes, que à guita de salvajes correncon velocidad aquellas asperezas, que son su seguiro assilo contra las invasiones de sus enemigos.

Al ir el dia siguiente à registrar el Rio seis leguas mas arriba, le fucedió à Amusategui una venturosa desgracia. que pudo ser la mas pesada, y sensible, que pudiera acaecer a todo su Tercio, y sue que siguiendo la marcha al pie de dos altas barrancas de un bosque muy espeso, desde sus breñas le tiraron los enemigos à la cabeza dos flechas, que à no traer el panuelo dentro del sombrero, y herir al soslayo, huvieran sido las heridas de mas cuydado, aunque no fueron tan leves, que aviendose hecho pedazos dentro de la carne el casquillo de huesso de la una flecha, no le diesse que padecer, y curar por mas de dos meses. Al golpe de las flechas rebolvió el cavallo, y reconoció dos embofcadas, de una de las quales le dispararon otro flechazo à las espaldas, que hirio con menos riesgo. Fueron en su seguimiento; pero mientras montaban la barranca aceleraron la fuga los Mataguayes, fin poderles dar alcance los Españoles.

Aviendose aqui consumido del todo sus mantenimientos, dió orden el Maestre de Campo se marchasse à un sitio, llamado la Ramada de Ledefma, donde avia alguna comida, y allí acordó quitar las prissiones à un Indio Toba, y def-"pacharle à los suyos con este recaudo. Que por saber " quanto avian deseado la amistad del Español, à quien sa-"bia tambien avian guardado fidelidad quarenta años an-" tes en tiempo, que el Governador Martin de Ledesma "Valderrama estuvo de paz con ellos en sus tierras: y por "aver mantenido viva, y hecho buen tratamiento à la In-"dia Christiana cautiva, que avian apressado en el assalto "del Pueblo de los Ossas (la qual se sacó en esta entrada) " les ofrecia admitirles à la paz, fi la quisiellen dar , y guars, dar fidelidad, y que para efectuarle pudiessen en fé de esta " palabra venir los Caziques principales hasta el Fuerte de "Ocloyas, trayendo en señal de amist duna divisa de plu-,, mas blancas ; para lo qual les daba del plazo seis meses ; y ,, que en hacerlo lograrian las figuientes conveniencias.

Dd2

Descripcion Chorographica

212 Primera, que todos los prisioneros de su Nacion, que se , traian, o se hallassen entre los Españoles, se les restitui-, rian, trayendo ellos otros tantos de la Nacion de los Ma-,, taguayes, à quienes avian de hacer guerra, como otras , vezes avian acostumbrado hacerfela. Segunda, que estan-" do en esta fidelidad, el Español les ayudaria contra todos , sus enemigos, y libraria de las invasiones de los Indios , Chiriguanas, que tanto les acosaban. Tercera, que con el , comercio entre los Españolos tendrian salida, y podrian , expender los generos de fa País, como miel, cera, pes-, cado, cueros, y otros rescates, que ellos adquieren, llevando en trueque hachas, cuñas, y otros instrumentos, , de que ellos necessitan. Quarta y ultima, que entrarian à , vivir entre ellos Padres de la Compañía, à quien en tiem-, po de Ledesma quisieron ellos mucho, è hicieron buena , acogida, los quales les facarian de su barbaridad, les in-, struirian en la vida politica, y civil de racionales, y les , enseñarian la Ley de Christo, que es la unica, y segura para llevar los hombres al Cielo. Mas que en cafo, que no , viniessen al termino señalado, o poco despues, entrando entonces otra vez à fus tierras los Españolos, no esperas-, sen se les admitiesse la paz; sino antes que se les haria cru-, da guerra à fangre, y fuego.

doselo à entender por medio de la India Christiana, prometió de bolver, y traer à los suyos al tiempo señalado. Con esto le dieron el Maestre de Campo, y los demás un abrazo con grandes muestras de cariño, y despidiendose de todos los prisioneros, de quienes llevó muchos abrazos à los fuyos, fe partió muy alegre aviado de cavallo, y comida para el camino. Calificóse por muy acertada esta accion, como lo fue en la realidad; pues arrefgandofe muy poco; fe iba à venturar en ganar mucho; mas no sé surtiesse efecto la diligencia; pues en ningun papel de los que me valgo defcubro luz, que indique bolviesse este Indio por entonces, ni alguno de los suyos. Con esto se remató la jornada, restituyendose el Maestre de Campo con su Tercio à Xuxuy Domingo 29. de Noviembre, donde descubierto el Santis-

fimo Sacramento en Missa solemne, dieron todos las gracias por las immensas misericordias recebidas de las liberales

Oydo por el Toba prissionero este razonamiento, dan-

Del gran Chaco &c. S. XL.

manos de aquel Señor, y Dios de los Exercitos, especialmente el Maestre de Campo Juan de Amusategui, ofreciendo à la Divina Magestad las almas, que de aquella gentilidad avia sacado, à donde pudiessen alcanzar el conocimiento de su Criador, como precioso empleo, y logro de sus asanes, sudor, y sangre, que en esta solicitud dexaba ya derramada, no aviendola vertido otro alguno de toda la Marcha.

S. XLI.

Nformò luego el Maestre de Campo Amusategui al Governador Don Angelo de Paredo de los sucessos de aquella correria, rogandole que para la entrada general, que disponia al Chaco, llevasse configo algunos Jesuitas, que son (decia) como nacidos para la conversion de Infieles, y cuya falta en toda fu marcha avia fido el unico desconsuelo. Lo mismo le suplicó el Licenciado Urbano Franco de Oliva, que en la ocasion sirvió de Capellan al Tercio de Xuxuy, y muchos otros Ciudadanos de Xuxuy, Salta, y Esteco conspirando todos, en que los Jesuitas cranlos mas à proposito paraque se lograsse la conversion de aquellas Naciones del Chaco, No necessitaba Don Angelo de estas recomendaciones; pues por el subido aprecio, que tenia formado de nueltros ministerios, solicitó siempre, que entrassen en su Compania al Chaco algunos Missioneros nueftros. Para esto mientras solicitaba los despachos de la Real Audiencia de las Charcas y las licencias necessarias del Señor Virrey, y govierno Superior de estos Reynos, para publicar la entrada general de todas las Ciudadesde Tucumán à la Provincia del Chaco, hizo inflancias con el Padre Provincial de esta Provincia, que era à la sazon el Santo, y Venerable Padre Agustin de Aragon.

Hallabase en lo mas remoto de la Provincia, y al fin de su govierno: conque no pudo condescender con las piadosas instancias del Governador. Entró por Provincial el nomenos Santo, que docto Padre Christoval Gomez, y luego que tomó possession del oficio, le escrivió el Governador Don Angelo con demostraciones de singularissimo aprecio del zelo, que reconocia arder en el pecho de los hijos de

Dd3

ian.

Descripcion Chorographica

San Ignacio diciendole estaba persuadido, que solo por mano de la Compañía podria esperarse seliz logro en la empressa del Chaco. En orden à esto repetia mas vivamente las instancias, poniendo por delante al dicho Padre Provincial el zelo de la Compañía, la copiosa mies, que se ofrecia para introducir en las troxes de la Iglesia, y aun le protestaba, que daria sas quexas al Padre, General, y al Rey nuestro Señor, y aun al Summo Pontissee. Tanto era el ardor, con que solicitaba se le diessen Jesuitas, para emplearse en la conversion del Chaco, y à salverdad avia y a algun fundamento para esperar seliz logro de los sudores, y trabajos

de los Jefnicas um A ogman ob orfor

Porque aviendo en la correría antecedente logrado los Soldados del Tercio de Effeco apreffat una India infiel de la Nacion de los Palomos, vino en pos de ella à la Ciudad su marido, que era un Cazique principal: este presentandose al Theniente de Governador, y juntamente Maeftre de Campo del Presidio, que allí avia llamado Don Pedro de Avila, y Zarate, natural de Cordova del Tucuman, y de su primera Nobleza, le pidió encarecidamente le restituyeste à su muger. Dificultando el Theniente la entrega, prometio el Cazique traer toda su gente à la paz con los Españoles, si le bolvian su consorte, que tiernamente amaba. Entregaronsela luego; pues se aventuraba tan poco, y cumpliendo su palabra el Cazique, bolyió fielmente con su familia, y algunos de sus vassallos, que quisieron passarse à vivir en amiltad de el Español. Hallabase tambien à la misma fazon un Indio, liamado Alonfo, que fiendo muchacho avia recebido el Santo Baut imo, y vivido algunos años Christianos, como tambien su meger llamada Barbara, con la qual se passo despues à vivir, como gent l'entre los Mocovies, y por fa valor se hizo en breve Cazique de los mas celebres. Sabia la lengua de los Mocovies, la Quichoa gen neral en el Perú, y la Castellana, y teniendo conocimiento de las tierras, haciendas, y casas de los Españoles, era el que mejor podía acaudillar a los dichos Mocovies, y à 6 otros Infieles pararodo genero de hofilidad, en que se avia exercitado por muchos años, hasta que viendose ya viejo le toco misericordiosa la mano del Señor, paraque bolviesse, como el Prodigo à la casa de tan piadoso Padre. ValiDel gran Chaco S. XLI.

Valiendose pues Alonso de la ida del Cazique referido, se llego con él à Esteco : y descubrio al Theniente el deseo, que tenia de ser amigo, para lo qual si le of ecian salvo conducto, traeria tambien su parentela, con condicion, que todo se tuviesse muy secreto: porque le quitarian la vida los Mocovies, si llegaran à rastrear sus designios. Informado de todo el Governador Don Angelo, se avia partido con prefeza à la Ciudad de Esteco, donde assegurando la vida à Alonfo, y à quantos de su voluntad viniessen à servir al Rey nuestro Señor le despacho, aviendo antes empleado el prudente Governador fu natural agrado en agasajarle con palabras, y dones. A pocas semanas bolviò Alonfo con su muger, y algunos otros sus parientes, dando noticias al Governador de otros, que podria ser quisiessen venir en reniendo seguridad de perdon por los grandes infultos, que en diversos tiempos avian cometido contraaquella Ciudad. Dió luego el Governador vestidos à los huespedes, abundante sustento, y toda comodidad; poblandolos quarro leguas de la Ciudad Rio abaxo, de que atraidos, se agregaron algunos orros voluntarios no solo Palomos, y Mocovies, sino Tobas, y de otras parcialidades, que llegarian à quatrocientas almas, de que se fundo una Reduccion el año de 1672.

De verlos el Governador muy tratables, obsequiosos, y promptos para todo lo bueno, que les insinuaba, se persuadió que por aquel medio se abriria al Evangelio la puerta del Chaco, que para sur zeto, y piedad suera, como abrirse la puerta del Gielo. Ofreció suego la llave de ella, que eran las buenas esperanzas, que le daban los Indios à la Compañia con las instancias, que refers: bien que no eran necessarias tantas paraque admitiessen la empressa de su govierno, se partió suego el nuevo Provincial Padre Christoval Gomez de Cordova para Esteco à avocarse con el Governador, con quien despues de rendirle las gracias por la singular estimacion, que hacia de la Compañia, confirió la materia, y ponderadas bien todas las circumstancias, se resolvió à señalar suego sugetos, que con credito del Santo Evangelio, y de la Compañia emprendiessen Mission tantera

ardua, y frustrada tantas veces.

216 Descripcion Chorographica

Señaló al Padre Pedro Patricio, que sin agravio de ninguno era à la fazon el Missionero mas insigne, y acreditado, que tenia esta Provincia, por averse exercitado en este ministerio mas de treinta y cinco años; y los mas de ellos en la dificilima Mission del Valle de Calchagui, que por averse deshecho quando despoblo todo el Valle à fuerza de armas el Governador Mercado, obligado de su rebeldia, solicitó con ardor otra empressa semejante, qual era esta del Chaco, no fabiendo descansar su espiritu Apostolico ; pero recibiendo el Señor fus fervorosos deseos en euenta de otras, se sirvio de llamarle al premio de sus heroyeas fatigas, antes de emplearse en las nuevas del Chaco, llevandole al descanso eterno desde el Colegio de Salta, puerta de la Mission, donde falleció à los quatro de Agosto de 1672. La misma solicitud avian interpuesto los mas sugetos de la Provincia especialmente los del Colegio maximo de Cordova, anhelando ansiosos por esta trabajosissima Misfion, y entre todos por sus servorosas instancias merecio la assignacion el Padre Diego Francisco de Altamirano, natural de la Coronada Villa de Madrid, que actualmente era, y avia fido antes muchos años Maestro de Prima de Theologia en nuestra Universidad, y que ocupó quatro años despues el empleo de Provincial de esta Provincia, y consecutivamente el de Pracurador à Roma, Visitador de las Provincias del Nuevo Reyno, Quito, y Perú. Atendió el Padre Provincial en esta assignación (como el mismo escrivió à nuestro Padre General Juan Paulo de Oliva) fuera de condescender con las apretadas instancias del Padre Altamirano à dar este exemplar à la juventud, que se perfuadiesse, que una Provincia fundada para Missiones, como esta del Paraguay anteponia el logro, y consecucion de estas à todos los empleos expuestos al lucimiento, y aplaufo.Y respondió el efecto al designio en una general mocion, y ardiente deseo de Missiones, que concibio toda nuestra juventud Religiosa, anhelando fervorosos por hacerse aptos instrumentos para semejantes empleos de tanta gloria de Dios.

Dióscle por Compañero al Padre Bartholomé Diaz nacido en Chuquisaca, de donde concluidos los cursos de Artes, y Theologia, y ordenado de Sacerdote por alexarse Del gran Chaco S. XLI.

mas de su Patria, la mas opulenta del mundo, no quiso enentrar en la Copañia (à que se sintió eficazmente llamado) en la Provincia del Perú, sino camino mas de trecientas leguas hasta Cordova del Tucumán aficionado à las Missiones de la pobre Provincia del Paraguay, en que vivió veinre años sin bolver mas à su Patria, empleando sus talentos en Missiones, y ministerios con los miserables Indios ya Christianos, ya Infieles, que le amaban, como à su Padre. Llegò primero à Esteco el Padre Altamirano, donde halló vá junta la milicia Española, que en fuerza de la convocatoria hecha por el Governador à todas las Ciudades de Tucumin, señalando premios competentes à los que acudiessen voluntarios à tan importante faccion, como era la conquista del Chaco, avian acudido de toda la Provincia en numero de quatrocientos Españoles, y otros tantos Indios Christianos poco mas, o menos. Recibieron al Padre Altamirano assi el Governador, como los principales Xeses, y toda la Milicia con demostraciones de singularissimo regozijo: con las mismas le llevaron à entregarle la Reduccion de los Indios, en cuya presencia el religioso Governador hincadas ambas rodillas en tierra à exemplo del valeroso Hernan Cortés delante de los Mexicanos, le besò con muestras de mucha reverencia la mano, accion que imitaron todos los Españoles para engendrar en aquellos animos barbaro's respeto à los Ministros del Evangelio.

Despues de esta catholica demostracion, buelto el Governador à los Infieles les hizo un gravissimo razonamiento diciendoles: que aquel era Padre del alma, Ministro del Gran Dios, con quien podia mucho, motivo porque le respetaban tanto los Españoles: que hiciessen ellos lo mismos pues para esto se le traia, oyessen su mismo Dios, y abrazassen la ley, que les predicasse, que cra la mismo Dios, y abrazassen la ley, que les predicasse, que cra la mismo, que professan los Españoles, con quienes para mantener la amistad, que tenian assentada, era necessario detestassen sus errores, y conviniessen en una misma Religion. Acabando de hablar el Governador les hizo el Padre Altamirano otro razonamiento en la lengua general del Perú, que entendian algunos de ellos, mostrandoles, que por su amor avia venido de las remotissimas partes de Europa sin pretender

Ee

Descripcion Chorographica

218 Deferiecie

mas interés, que enseñarles el camino por donde avian de enderezar sus passos al Cielo, y el conocimiento del verdadero Dios, à quien debian adorar, y servir: y tomando de aquí pie les dio à entender su engaño con argumentos manuales acomodados à la rudeza de sus oidos, demostrando-les, que avia Dios, y que este era unico, y principio, y fin de todas las cosas: que el demonio à quien ò temian, ò reverenciaban era enemigo mortal del genero humano, que apartandolos de la creencia de nuestra. Santa Fé, pretendia su ruina temporal, y eterna: vistiendo estas proposiciones con algunas razones faciles de comprehender; pero tan estaces, que en la atencion, con que las escuehaban, se echaba de ver, que sentian la fuerza de la verdad, y que à lo menos tenían entendimiento para conocer su ignorancia.

Concluyose esta accion con un caso de grande consuelo. Quando acabó de hablar el Padre, corrió voz de que cierto Infante estaba va para espirar: y porque lograsse las faludables aguas del Bantismo, le mandó luego traer à su presencia, lo que hizo gustosa la Madre, de cuyos brazos le trasladó à los suyos el Governador, gozandose de ser Padrino de las primicias, que cogia el Cielo en aquella Reduccion : gusto de que se llamasse de su nombre Angelo, y paraque no dexasse de serlo entresacado de aquella grande massa de corrupcion, donde adelante pudiera pervertirse, se traslado en breve al Empireo. Fué llevado el inocente cadaver à la Ciudad de Esteco, y en una casa principal colocado en una pieza bien aderezada, le vistieron de Angelito con el mayor affeo, y costo, que fue possible, y de allí le sacaron con pompa solemne à enterrar en la Iglesia, sembradas de flores las calles, compartidas de arcos del mismo genero, por donde fue llevado en brazos del mismo Governador en un paño de feda muy preciofo. Acompañaban la pompa funeral todos los Ecclefiafticos, y Religiofos, la Nobleza, y Milicias, y la Madre iba detras, vestida de luto à su usanza, haciendo el duelo, y lamentando la perdida de su hijo. No pudo dexar de admirar, è infundir respeto à los barbaros este entierro solemne, y autorizado, antes passó la admiracion à aplauso entre todos ellos, reconociendole bien diferente de los que su Nacion suele celebrar; pues à sus Infantes difuntos dan sepultura en sus vientres, sucedienDel gran Chaco S. XLI. 219

diendo estár las mugeres con tristissimos lamentos, llorando at muerto, y los hombres muy ocupados en astar sus carnes para celebrar banquete en una grande borrachera. Cobraron los barbaros grande aprecio de nuestras ceremonias Ecclesiasticas, que vian tan autorizadas, y por este medio se lograron los bautismos de otros muchos parvulos en aquel trance, y aun de algunos adultos, que murieron bien dispuestos, dando oidos à la enseñanza, y poco despues al defenzaño, y recibiendo el bautismo con publica detestacion de sus errores.

Paraque estos barbaros se radicassen mas en la alta estimacion, que iban formando de los Padres, fue importante un accidente, que sucedió por aquellos dias. Avian hecho fuga de la Reduccion unos Indios, de Nacion Malbalaes. Siguieronles los Soldados, y entre otros apreslaron de ellos tres mozos, à quienes yendo el Governador con gente armada, y ponderandoles la gravedad de su delito, condenó à muerte en el mismo Pueblo, y que luego fuessen colgados de unos arboles para escarmiento de los demás, sentencia conveniente, paraque no se olvidasse tan presto la culpa, que mereció tan severo castigo, paraque necessita de los ojos la memoria de estos barbaros. Oída esta sentencia, y tratandose de la execucion, les aconsejaron à los tres los Españoles rogassen al Padre Altamirano, que estaba prefente, y era quien mas podia con el Governador, que intercediesse por ellos. Apretados de su proximo riesgo abrazaron el consejo: interpuso el Padre su intercession, à que el Governador se mostro inexorable, hasta que puestas las rodillas en tierra, repitió el Padre mas instante la suplica: entonces haciendole el Governador la misma reverencia lé otorgó la vida de los fugitivos; de que ellos, y todos los demás Infieles, que estaban presentes quedaron agradecidissimos, y persuadidos no menos à lo mucho, que podia el Padre con el Governador, que de la grande voluntad, que les tenia, à que correspondian con igual benevolencia rotalmente necessaria para adelantar entre ellos los progrefsos del Evangelio.

previous, que poussirans se mon-

nduo-

S. XLII.

ON tan favorables principios se aplicó el Padre Altamirano, y su Compañero el Padre Bartholomé Diaz, que llego entonces del Colegio de Salta al cultivo espiritual de aquel gentio, y suavizoseles el trabajo con el buen logro, que en breves dias tuvieron en una India nuera del Cazique mas valeroso, y entendido de los Mocovies. Esta que era de buena indole, y de no mal entendimiento, oia con especial atencion la doctrina, que los Padres enfenaban, cuya verdad meditada, y digerida en la confideracion le fue llamando poco à poco al conocimiento de la ceguedad. De aqui se siguió hallarse yá mal con las dissonancias de su gentilismo, y ultimamente ayudada de su buena capacidad, llegó à conocer la verdad de nuestra Religion; pero se dexaba estár en el error envejecido con una disposicion negligente, que se divertia con facilidad, ò por falta de resolucion, hasta que assaltandole una mortal dolencia, obró en ella poderosa la gracia, y se resolvió à pedir con grande afecto el Bautismo, que recibió con entera deliberacion.

Gastó el poco tiempo, que le duró la vida en bien sentidas ponderaciones de su felicidad, y en afervorizarse en deseos de la salud eterna, y zelo de la conversion de los fuyos. Pidió con vivas ansias, que le bautizassen quatro hi-Jos, que dexaba, no mostrando quietarse, hasta tener ciertas e peranzas, de que se daria cumplimiento à este su piadoo legado. Luego buelta à los suyos con la ponderacion, y eficacia, que ministra en aquella hora un vehemente desengaño, les exhortó à que detestassen sus errores, y obedeciessen à los Españoles, en cuya amistad podrian confeguir la felicidad, que ella miraba cercana, abrazando la Fe,que era la puerta necessaria para alcanzarla : y repitiendo entre fervorosos actos de las virtudes Theologales los dulcissimos nombres de JESUS, y MARIA, les entregó el alma, dexando consoladissimos à los Padres, que celebraron sus exequias con toda la possible sumptuosidad, y pompa, asfistiendo en persona el Governador promptissimo, y el primero à todas las acciones de piedad, que podian de algun modo

Del gran (baco &c. S. XLH.

22 E

modo promover el negocio de la Religion, à que princi-

palmenre atendia en aquella empressa.

Labraron tan eficazmente en los animos del suegre, y marido las razones de la moribunda, que luego hicieron apretadas instancias à los Padres, paraque bautizassen à los quatro hijos: como se executó con grande voluntad de los tres mayorcitos, que ya eran capaces de razon, despues de bien instruidos, y el mas chiquillo sin tener año despues de bautizado, se aficionó tanto à los Padres, que con alborozo les seguia donde quiera, que los encontraba, y se les abalanzaba à los brazos, negandose esquivo à las caricias de su abuela, y de su mismo Padre, y lo que mas es, que en aquella tiernecita edad luego, que dispertaba, se entretenia en formar la señal de la Cruz, y exercitar acciones de Christiano, sin aver jamás visto otras semejantes en los que le criaban. Todo esto se atribuia à la intercession de su dichosa Madre, de quien segun las señales de su fallecimiento, nadie dudaba estár gozando de Dios. Pero à quien con mas viveza disperto el ruido, que causo la conversion de aquella India, fue à su anciana suegra, que passaba de ochenta años gastados todos en sus abominaciones. Son entre estos barbaros las viejas las mas obstinadas, y que por ser comunmente hechizeras hacen mayor refistencia à recebir el Bautismo; pero el exemplar de la nuera, à quien fuera de la regla comun amaba tiernamente, le hizo tanta fuerza, y obró en su pecho endurecido ran activa la gracia con sus eficaces auxilios, que se rindió à la verdad, y recibio con grande consuelo suyo las saludables aguas del Bautismo, executando lo mismo su poco menos anciano marido, que viviò en adelante, como buen Christiano.

Tan felices principios fueron cebo al ardiente zelo de los Padres Missioneros. Preconocieron estos, que la conversion de semejante gentio ha de principiarse con facilitarles abundantemente el alimento; porque es gente muy, voraz, que el fin de todos sus designios es solo comer, y essa es su ocupacion unica à la manera, que de los brutos en el campo, y aun assi explican ellos su necessidad, que es mas que la de otras Naciones, por ser de cuerpos agigantados, fornidos, y membrudos. Los campos, y selvas tributan abundancia à sus diligencias, porque en ellos hallan

Ec3

gran

gran copia de panales de m'el, de que conficionan los brebajes para cebo de la embriaguez. La caza no es menos copiofa, tras la qual tragin in de cotinuo los bosques. Para obviar pues, que anduviallen vagos, y dispersos por los campos en busca de comida, era necessario industriarlos en hacer fementeras, paraque sus cosechas los mantuviessen quietos, y contentos. Aplicaronse luego los Padres à la labors pero el embarazo de la guerra eftorvo, que se lograffe el feliz sucesso, que se avia esperado de esta Mission. Porque confiderando el Governador, que era corto el numero de los Barbaros, que espontaneamente se avian reducido, respeto de los muchos, que avian hecho atroces hostilidades à las Ciudades fronterizas, profiguió en el assumpto de la guerra, paraque como diximos tenia convocada toda la milicia de su govierno. Por esto no se oian sino aparatos de guerra en Esteco, y sus contornos, de que los mas Indios de la Reduccion complices en aquellos delitos vivian inquietos, y medrofos, y a penas baltaba la autoridad de los Padres para sossegarlos, conque no estaban en disposicion de que se tratasse por entonces de cosa estable. Además, que era necessario llevaste el govierno consigo à la guerra todos los Indios de la Reducción capaces de tomar armas, porque las exe citafien contra fus enemigos, y porque eran practicos de la tierra.

Dispusose pues la entrada del exercito (que era de los mas numerosos, que se suelen juntar en las Indias dividido en tres tercios, cada uno con su Maestre de Campo, que lo fue Don Pedro de Avila, y Zarate, de la Ciudad de Cordova 5 Don Pedro Bazan de la Rioxa 5 y Don Diego Ortiz de Zarate de Xuxuy. Diose orden, que los dos primeros Maestres de Campo con sus Tercios hiciesten su marcha por el Rio Dorado , hasta el Rio Grande , que dista de Esteco mas de quarenta leguas: y que el Tercio de Don Diego Orriz, que se componia de los Soldados de Salta, y Xuxuy, entraffe por aquel territorio corriendo mas de 130. leguas, halta meorporarie con el resto del Exercito : y el Governador entro por Esteco con una llustre Compañía de muy nobles Cabos Reformados. Dispueltas assi las marchas, pretenma el Governador, y se inclinaban à ello los Missioneros, que uno de los dos, à lo menos acompañasse el Exercité GILLI para

Del gran Chaco &c. S. XLII.

para reconocer la tierra, y disposicion de sus naturales, y

principalmente paraque llegalle hasta los Belelas, Indios mas pacificos, de quien hable arriba en el §. XIV.

Concertose pues entre Don Angelo, y el Padre Misfionero, que llegando con su Exercito à vista de los Bilelas, capitulaffe de nuevo la paz, y alianza entre ellos, y los Efpanoles, entregando mutuos rehenes cada parte: que de parte de los Indios diessen al Governador algunos hijos de los Caziques mas principales, y de parte de los Españoles quedaria en rehenes el l'adre Missionero, hasta que el año figuiente en alzandose las aguas bolviesse el Governador à profeguir la conquista de los Indios enemigos, con amenaza de que sino respetassen al Padre, como tan insigne Ministro de Dios merecia, les assolaria sus Pueblos apressando à sus moradores, paraque sirviessen à los Españoles en los trabajos, que ellos mas aborrecen, y admirandose el comun de los Soldados del animo, con que se exponia à tan evidente riefgo de la vida el Padre Missionero; respondia esto, que el siempre quedaba ganancioso en aquel contrato : porque si le quitaban la vida los Infieles, le coronaban, y si le tenian respeto, no seria possible, que un año estuviesse la palabra de Dios sin obrar en sus animos mucho fruto. No se logró tan animoso intento, porque quando conferian los Padres Missioneros este punto con el Governador les llegó orden de sus Superiores, que no entrassen con el Exercito, porque aviendo de hacer hostilidades forzosas en la guerra, al verles los Indios en un cuerpo con el Exercito, les cobrarian horror, y se obstinatian mas para no admitir su santa doctrina, mirandolos con la ojeriza, que à los demas Españoles, de que se seguiria, que quando entrassen otros Jesuitas à predicarles, los tendrian mas por enemigos, que por Padres de sus almas, conque se imposfibilitaria su conversion.

emant our ob an . S. XLIII.

ON tan prudente resguardo, que aprobó tambien el Governador, se quedaron los Padres trabajando en la Reduccion, que se llamó de San Francisco Xavier, pero tesolvieron antes no perder una ocasion tan propria del

del zelo de Missioneros Jesuitas. Publicaron para esso Misfion en el Exercito, que estaba alojado dos leguas de la Cindad : desplegaron alli las velas à sus fervores en platicas, ser mones, doctrinas, confessiones, &c. en que se detuvieron quatro dias. Fue importantissima esta difigencia, porque muchos de los Soldados no avian cumplido con el precepto de la confession annual, o porque en riempo de Palqua estaban en camino, o porque su descuido con el diverrimiento de la guerra no les recordo de pacificarfe con Dios. Procuraron todos ponerse en su gracia, paraque empezando la guerra con tan buen pie, fuelle agradable al Señor Dios de los Exercitos, y surtiesse exito feliz. Cooperó por sa parte la piedad zelosa del Governador, que despues de la Mission, mandó publicar vando, en que debaxo de graves penas prohibia blasfemias, juramentos, todo genero de palabras feas, insultos, robos aun à los enemigos à quien iban à sugerar. Sobre la materia de este vando, hizo el Padre Alramirano una platica al Exercito perfuadiendole la manfedumbre Christiana, v exhortandole à aplicar todo el esfuerzo en vencer sin efusion de sangre; pues esta era la expressa voluntad de nuestros Reyes Catholicos; porque en esta forma no folo conquistarian la fiereza barbara de los Indios. fino que les ganarian las voluntades, en que harian lo mas para adelante, si de aquella entrada salian con la fama de piadosos, y amigos de la razon; pues facilitaria este credito la sugecion de todas aquellas Naciones.

Con estas diligencias procuro el Governador introducir la piedad Christiana, que no está renida con las armas, y lo consiguió con tanta felicidad, que no se oyo en toda la marcha juramento, maldicion, blassemia, o palabra sea, no se viò duelo, ni pendencia, robo considerable, ni agravio hecho à algun Indio (cosa rarissima!) observando todos tanto concierto en sus costumbres, como en sus marchas, y orden militar. Alojabanse al sin de la tarde, y à las Ave Marias, à que se hacia señal, como se suele al so de caxa, se juntaban todos à rezar el Rosario à Coros cada Compania con su Capitan, y Osiciales, de suerte que al mismo riempo resonaban en todos los quarteles alabanzas à la santissima Virgen, en cuya Visitacion empezó la marcha, y se servicio el dia de su dichoso Nacimiento, en que llego à Esteco

Del gran Chaco S. XLIII.

Esteco el Governador victorioso sin aver perdido un hombre, favoreciendole reconocida Maria Santissima à la devocion, con que dispuso rogativas continuadas, y que todos los Sabados se descubriesse el Santissimo Sacramento, y se cantasse Missa de la gran Madre de Dios, à quien lievaba por especial Patrona en el mysterio de su Purissima Concepcion, cuya Imagen iba bordada de oro en el estandarre principal de la compania de su guarda.

Llegó pues el Governador con los dos tercios, y con algunos Infieles, que en el camino se apressaron al Rio grande: alli hizo alto, y dispuso un fuertecillo de estacada, y terraple, à que llamó el fuerte de Santiago, por averle estrenado en la feltividad del Santo Apostol Patron de España. Desde alli destacó varios Cabos, cada uno con el numero suficiente de Soldados, para sacar à los Infieles de las madrigueras de espesos bosques, donde à guisa de fieras se guarecen con sus familias. A estos destacamentos servian de espias algunos Indios mas fieles de aquellos primeros, que falieron à Esteco. Estos daban luz à los Españoles de los sitios, donde hallarian rancheados los Infieles, y à estos les persuadian con eficacia, se entregassen de paz al Governador, sino querian experimentar los rigores de la guerra; mas con todo esso apenas avia alguno, que espontaneamente aceptasse el quartel, que se le ofrecía, y no teniendo poder para resistir à la fuerza de las armas Españolas, se huian à lo mas retirado de las selvas.

Al mismo tiempo venía marchando el Tercio, que entro por Xuxuy, y dividido en varias esquadras buscaba Infieles, que huyendo azia el Rio grande encontraban otros, que huian de los Soldados despachados por el Governador. De aqui nació, que en breve se persuadieron los Mocovies, Tobas, y Mataguayes, que todos los mas espesos bosques del Chaco estaban posseidos, y aún inundados de Españoles, lo que siempre imaginaron hasta alli impossible: y turbados con la novedad, muchos de ellos rezelandose de dag en manos de otros enemigos mas barbaros, fi penetraban à lo interior de la tierra, aceptaron el partido, que les ofrecian los Españoles. Estos en breve dieron la buelta al Fuerte de Santiago cargados de prisioneros, parte apressados por fuerza de armas, y la mayor parte de los que le entre-Fr dalb diebsible ogaron

garon voluntarios en la forma dicha. Haciendo refeña de todos el Governador, halló juntos hasta 1800. Infieles, pocos mas, o menos, que hizo guardar en el Fuertecillo sin prisones algunas, ni despojarles de sus armas. Alsí se les acudia con el sustento necessario; y si avia centinelas continuas era, porque no se solevassen, o intentassen la suga; y tambien porque otros infieles, que se convocaron en gran numero por los que iban huyendo de los Soldados, no se uniessen conlos dichos prisioneros para maquinar alguna traycion con-

tra los Españoles.

Avia mandado el Señor Presidente de la Real Audiencia de Charcas, que la Milicia de la Villa de Tarixa entrasse al mismo tiempo, que el Governador de Tucuman, y tiraffe à juntarse con el dentro del Chaco. Para esto se junu tó el mayor numero de Soldados Españoles, que se pudo alistar en aquel Corregimiento, acompañado de muchos Indios Chiriguanás amigos todos debaxo de la conducta del Sargento mayor Don Diego Marin de Armenta y Zarate. No se logró el designio de juntarse los Tarixeños con los del Tucumán por aver salido aquellos mas tarde, que estos, y hallar mayor resistencia en los enemigos ya hostigados: porque al llegar à sus primeros sitios del Chaco, se encontraron con un trozo de Indios Tobas, Choroties, y Mocovies, que iban de retirada rehusando dar la obediencia al Governador de Tucumán: con ellos tuvieron un fuerte combate, en que apressaron los Tarixeños à once Infieles, y mandó el Xefe hacer justicia de uno de ellos, Indio bien principal, y no menos feñalado en los infultos. Apreffoles tambien algunas cavalgaduras, y varias alhajas de las que avian apressado à los Españoles. Mejoraron de sitio para su alojamiento, quando essa misma noche les assaltó suerza de gente, cuyo caudillo era Crisoe, Indio belicosissimo, Toba de nacion. Tocaron al arma los Españoles, cuyo quartel estaba reparado, y defendido por una parte de la ceja de un bosque, y por otra de un brazo de cierto rio: tuvieron una refriega, en que mataron, ò hirieron los Españoles à muchos de los enemigos, que por esta razon se vieron obligados à retirarse despues de aver mantenido la batalla largo rato con gran valor. Fue tal este en la oca-sión, que los Chiriguanas auxiliares de los Españoles, cuDel gran Chaco S. XLIII.

vo nombre hasta alli era terror de todo el Chaco, quedaron forprendidos del miedo concebido de ver la offadía de el enemigo, y desamparando al campo Español retrocedieron todos, menos fiete à sus tierras. Eran pocos los Espanoles, para proleguir en demanda del Governador de Tucumin por pais infeltado de tantos enemigos; pero confiderando que si los Chiriguanas advertian su retirada pre-Sumirian, que sin ellos no eran suficientes las fuerzas Espanolas, para hacer rostro al enemigo, lo que pudiera en adelante perjudicar à la quietud de nuestra Nacion, atreviendose presumidos à infestar las Fronteras, resolvió el Sargento mayor Armenta construir un Fuerte, en que dexar assegurados el bagaje, y prissoneros con el resguardo necessario, y abanzarse con solos treinta y cinco Españoles à buscar al Governador de Tucumán, llevando consigo à los siere Chiriguanás para testigos de lo que obraba su valor. Arrojóle pues à todo riesgo à ir corriendo la campaña, y con cierto ardid militar apresso al valiente Crisoe, candillo à quien voluntarios se sugetaban Mocovies, Tobas, y Choroties, y aun era respetado de las demás Naciones de todo el Chaco, porque avia hecho la mas cruda guerra à las Fronteras de la Provincia del Tucumán con fucellos ventajosos. Este dió noticia à los Tarixeños, como el Governador Don Angel, à quien iba à auxiliar, se retiraba ya à Esteco con el mucho gentio, que diximos apressó: cotejaron con esta las noticias de otros prisioneros infieles, por cuya causa dexando de seguir la atravessa; cogió la derrota del Rio Pilcomayo abaxo, llevando por guia al milmo Crisoe, tan universal en entender, y hablar las lenguas de todas las Naciones, como valiente Soldado, y practico de aquellas Provincias. Y aunque por aviso, y orden suyo estaban todas à punto de guerra, atraveso felizmente toda aquella tierra, affaltando diferentes Pueblos de varias Naciones hasta passar, y llegar à vista de las dos de Palalis, y Guaycurus. Desde aqui por faltarle ya cavalgaduras, se huvo de retirar con el milmo orden à Tarixa, bolvien dose à llevar configo la gente, y prissoneros, que avia dexado en el Fuerte, que con otros, que apreslo en la jornada, aunque no passaron de treinta, tuvo la dicha de no aver perdido uno de sus Soldados, y logro dexar atemorizados à los enemigos.

dos, fanaffen todos, ocafion por donde los Infieles con bieron mayor estima; y .VIIX n.Z. con no poco amor a lo Padres, viendolos mas solicitos en la cura de sus hijos, que

Nel interin, que estos obraban con tanto valor en la campaña, trabajaban incansablemente los Padresen fo Reduccion de San Francisco Xavier. El primer trabajo eras que no fiendo entonces conveniente, ni permitido por el Governador, arriefgarle à tener la vivienda en la Reduccion de los Barbaros (bien que la que tenian en Esteco) era poco menos incommoda, que si vivieran en el campo) les era forzoso para ir al Pueblo de San Xavier caminar cada dia de ida, y buelta nueve, ò diez leguas; pero atropellando por todo, se valieron para hacer fruto en aquellas almas de los medios figuientes. Primeramente escogieron algunos muchachos de seis, hasta diez y seis años, que parecieron mas habiles, y con permisso de sus Padres, se los llevaron los Missioneros à vivir en su misma habitacion, à donde con caricias, y donecillos les ganaron la aficion, y persuadieron à que se aplicassen à aprender la doctrina, que repetian dos veces cada dia, de manera, que en breve pudieron algunos ser bautizados, y tres de ellos fuera de lo dicho aprendieron con perfeccion à ayudar à Missa. Por medio de estos niños se entabló la doctrina en la Reduccion, donde los Padres erigieron una grande Cruz, cercada con gruessos palos, porque los Barbaros no llegassen à ella con poca reverencia, en que trabajaron personalmente los milmos Missioneros. Junto à la Cruz levantaron una campana; pero no bastando esta para juntarlos à la doctrima, se valian del medio de juntarles, para repartirles la comida, y otros donecillos, ingeniandose por los medios mas suaves à domesticar su barbara ferocidad.

El segundo cuidado, suce el de sus enfermos. Cundió entre los muchachos una epidemia, como de lepra, que suera de ser asquerosa, reducia à muchos al ultimo trance. No usan remedio alguno aun de los que el instinto natural enseña à las bestias, sino solamente se valen de supersticiones aprendidas en la escuela del demonio, con quien ties nen familiar trato sus hechizeros, que son los Medicos. Aplicaronse nuestros Missioneros à curarles con tan seliza

fucel,

Tucesso, que excepto uno, ò dos, que murieron bautizados, fanallen todos, ocasion por donde los Infieles concibieron mayor estima, y reverencia con no poco amor à los Padres, viendolos mas folicitos en la cura de sus hijos, que fus mismas Madres. Bien que se entibio elle amor en la rudeza de aquellos barbaros ; porque muriendose buen numero de parvulos de otros accidentes, à causa de su total desnudez en suelo mas frio, que el de su nacimiento, los Padres bautizaban à todos los moribundos con tanto cuydado, que no se supo, sino de solo uno, que muriesse sin baharfe en las Sagradas aguas. Creian los Barbaros, que estas quitaban la vida à sus hijos, y por esso los escondian en los bosques, y breñas mas retiradas, dando con esto ocasion de mayor afan en buscarlos à los Missioneros : que no pocas veces por quitarselos con valor, y autoridad, se expusie-ron à la muerte, que suera tan gloriosa en causa tan catholica.

Assi entre otras ocasiones tenia una Madre oculto à su hijo de pocos meses debaxo de la manta, con que se cubria, sin que en lo exterior apareciesse indicio del hurto, que hacia al Christianismo por ser de bulto tan pequeño. Infieles de otra Nacion opuesta à la de la Madre avian assegurado al Missionero, que escondia esta un niño en peligro de muerte. Preguntada ella, negaba con tenacidad, hasta que resuelto el Padre apartando la mano lo que bastaba para reconocer si ocultaba algun Infante, le halló casi boqueando. Instaba à la Madre, que se le permitiesse bautizarspero ella refuelta le retiraba quanto podia. Hallose en la ocasion el Missionero cercado de muchos Infieles parientes, y amigos de la Madre, todos con las armas en la mano à punto de acometerle: miraba el Ministro de Dios la muerte al ojo, y anhelando gozoso la Corona del martyrio, que quanto mas proxima, se le representaba mas apetecible, le recreaba mas hermosa, y estimaba digna del mas subido precio: revistióse de nuevos animos, y con Apostolica intrepidez assió de un brazo à la criatura para quitarfela de los pechos à la Madre:esta impia, y supersticiosa reforzaba con mas aprieto los abrazos, preocupada del comun error, de que las aguas bautismales eran mortiferas para las criaturas: el Missionero forcejaba, siendo su mayor cuydado no descargassen los

Descripcion Chorographica

barbaros, que vá le tenian cercado à golpe de macana, fobre su cabeza antes de bautizar al Infante. Cumplio Dios fus deseos, v corroborando fus fuerzas venció en contienda tan piadosa, quedando como pasmados los Infieles sin atreversea emplear sus armas, y fiereza contra un indefenfo Sacerdote, que sin mas armas, que su ardiente zelo, delpreciando todo el poder del abismo triunfaba, desbojandole de aquella prella, que bantizada, paíso poco despues à gozar la Corona, que se le fue de entre las manos al Missionero, que refervo el Cielo, paraque cogiesse mas copiosos frutos. Y cierto, que no pudo escapar con vida sin especial providencia de lo alto; porque de ordinario hallaban los Missioneros à estos barbaros posseidos de la embriaguez, y no pocas veces falian à recibirlos armados de sus macanas, y otros belicos instrumentos, embijados, y pinrados sus roltros con tal fiereza, que eran retratos vivos del demonio, que los posseia, y en varias ocasiones corrió en la Ciudad por cofa cierta, que los avian muerto los Infieles, sin que tales riesgos les acobardasen un punto pata solicitar los progressos de aquella empressa por todos los medios possibles.

Antes estos empeñaron à los Padres, à que sobre el cuydado de los niños, le emprendiellen también de los adultos, atendiendo no folo à la cura de sus enfermedades fino à la de sus almas, disponiendolos para el Bautismo, dificultad bien ardua de vencer por su sudeza, y brutales costumbres; pero fueron mas poderosas las fuerzas de la zelosa caridad. A todo lo dicho sue Superior en gran parte el trabajo de los Padres en aprender la lengua, y mas hallando, que no era una fola, fino muchas las que habla aquel gentio; pues entre quinientas familias, que llegaron à estar juntas, se hablaban quatro leguas del todo diversas Mocovi, Toba, Malbala, y Maraguay, y en lo interior del Chaco es cierto fe hablan otras muy diffintas bien, que en mas pumero de gentio; porque ellos Indios fronterizos folo fon residuo de Naciones, que se han ido consumiendo andando à caza unos de otros, como de fieras. Su lenguage es barbaro, como de gente tan poco racional, y se anade à su dificultad el que ellos (à lo que parece à persuasion del demonio) promincian tan cercenadas las razones, y suprimi-

das

das las filabas, que es dificultofissimo percebirles.

nam Al fin emprendieron los Padres este trabajo antes intratable à persona mas racional, que aquellos barbaros: empenaronse en la Mocovi, que reconocieron ser mas univerlal: hicieronse Discipulos de los mismos muchachos, à quien enseñaban la Doctrina. De Maestros tan rudos aprendian los Sabios Operarios, dandoles todos los dias leccion à hora señalada dos veces. Luego juntaban buen numero de adultos, para poder percebir de unos lo que no articulaban otros con claridad. Escrivian todos los vocablos, y claufulas, y al fin defatendidos de su trabajo les pagaban à los Infieles, el que avian tenido en responder à sus preguntas. Con este teson en breve pudieron traducir algunas preguntas de la Doctrina Christiana en dicha Jengua Mocovi, y comunicarse con los Infieles, cosa que naturalmente les estrechaba al amor de los Padres. Aunque fuera de esto, como algunos de los muchachos refueltos à feguir fiempre à los Missioneros, huviessen aprendido bastantemente la lengua general del Perú, que hablaban los dos Missioneros, y con ella se explicaban à muchos de los Infieles, que la entendian, y à los demás por Interprete, intentaron que los demás la aprendiessen rodos, que les era muy facil, y por esto en esta lengua general les hacian rezar las oraciones, guiando los muchachos yá bautizados.

Estos trabajos, que se redoblaban con la pertinacia molesta de los mosquitos en aquella tierra estrañamente ponzoñosos, los suavizaba nuestro señor en el dulze logro de aquellas almas: porque avia poca esperanza de fruto por entonces en los varones, que passaban de treinta años por fu continua embriaguez, y vago discurrir, en los demas, y en las mugeres cada dia se reconocían mejoras muy notables, y aun en tal qual adulto se manifestaba la eficacia poderosa de la Divina gracia. Enfermò en la Reduccion un Cazique principal : empeñose uno de los Padres en instruirle; paraquesi llegasse à riesgo de muerte supiesse lo bastante para recebir con fruto el Santo Bautismo. Vn dia que con especial cuidado fue el Padre desde la Ciudad à verle, temerofo el Indio(a lo que parece) del Bautismo por la errada persuacion, de que le quitaria la vida, se retiró à la selva, dexando encargado à los suyos dixessen al Padre, que ya

Descripcion Chorographica

cstaba sano; pero aunque entonces no le hallo el Padre; tuvo muy seliz logro de su viaje, porque hallo agonizando un niño, que recibido el Baurismo voló instantaneamente al Cielo. Prosiguió despues la enfermedad del Cazique, y el Padre no desistió de instruirle, hasta que hecho capaz de los Divinos Mysterios, y dissuadido de su error, sue bautizado, y murió como Christiano.

S. XLV.

PARA referir el sucesso de un hijo de este Cazique, es bien traer à la memoria, lo que yà dexamos dicho arriba à cerca del estilo de estos barbaros en recostarse à dormir en sus pobres ranchos: que ocupa la cabezera el mas anciano, y tronco de la família, à quien siguen los demás situados, segun el grado de la descendencia, de suerre que en fu modo de dormir están representando al vivo el arbol de su genealogia. La cabeza de la familia de dicho Cazique era una vieja de noventa años, que en su infancia avia sido bautizada, y vivido entre Españoles: llamabase Doña Juana. Cayó pues enfermo el hijo del Cazique, que por la feliz muerte de este avia heredado el Cazicazgo. Trató uno de los Padres de instruirle, à cuyo fin se valio para Interprete de su abuela Doña Juana. Era ella à lo que despues se supo infigne hechizera, à quien estrañamente respetan los Infieles, y penden de su boca como de oraculos, no tomando folucion alguna contra su dictamen , y ellas se ganan este aprecio con diabolica eloquencia, paraque les ministra el demonio rara verbosidad, con que perseveran hablando muchas horas, en que todos les elcuchan atentissimos. Advirtió pues el Padre Missionero, que esta perversa vieja en vez de ser fiel interprete de sus eficaces razones, persuadia al niero con empeño; que no se bautizasse : y como avia de estar junto à ella, que era la Cabeza, y el Cazique, no defillia de continuo en inculcarle lo mismo,

Amonestóla el Padre no causasse tan grave daño al alma-de su nieto, haciendo se condenasse eternamente su alma por rehusar el Bautismo, sin el qual es impossible ver à Dios en el Cielo. Desentendida ella de razones semejantes, respondió, no avia de permitir se bautizasse, porque

10

Del gran Chaco &c. S. XLV. los que se bautizaban, luego morian sin remedio. Replico entonces el Padre revestido de ardiente zelo: ha instrumento del demonio, como te atreves à mentir tan descaradamente con imponderable dano de las almas de los que te oven? Como fe atreves à afirmat esse desvario contra lo mismo, que has tocado con la experiencia de tantos años? Pues conoces muchos, que despues de bautizados vivieron muchos años, y tu misma ha noventa años, que recebiste el Bautismo, y hasta aora no te has muerto, siendo assi que en tu muerte huvieran interessado mucho los de tu Nacion, à quien tienes engañada con tus falsas persuasiones. Dicho esto reconociendo, que no se aviade conseguir la converfion de aquel Cazique, si quedaba al lado de su abuela, le hizo facar de aquella cafa, y llevarle à otra con color de curarle mejor, como lo configuió en el alma pudiendo allí instruirle à su salvo, y bautizarle, encaminandole con una Christiana muerte à la gloria,

Supi No huvo, que vencer tantas dificultades para la converfion de una donzella, à quien una fiebre continuada efpacio de dos meses puso à las puerras de la muerre: despues de Bien instruida, se bautizó, y assistiendola el Padre en el ultimo tranze, pidió el Santo Crucifixo, à quien diò repetidos ofculos ; y tiernos abrazos con el afecto, y demottraciones, que pudiera un antiguo Christiano muy fervoroso, Es docilissima, y facil de convertir la juventud de estas Naciones, en especial las donzellas; porque aun no han entrado en los vicios de los suyos : crianlas sus Madres con grande recato, y honeltidad, no tanto por el aprecio de esta virrud, quanto porque no pierdan casamiento: por esso se cubren con la decencia, que permite su barbarie : no comen carne hasta, que se casan; trabajan en hilar, texer, y hacer losa de barro, con que evitan toda ociosidad, que es

Do Paraque estas y y otras diligencias con los barbaros fuessen fructuosas, tuvieron los Padres Missioneros por necessario reformar los desordenes, y licencia, con que vivian los Españoles, Negros, è Indios Christianos en la Ciudad de Esteco, que segun la fama, que dura de aque-

incentivo de los vicios.

llos tiempos, era grande la relajación, contra la qual se armuron los zelofos Ministros, paraque su mal exemplo tan

à la

Descripcion Chorographica à la villa de los Infieles no defruyeste mas , que edificassen ellos con su vid i Apostolica, y saludable doctrina, como es mas propenfa la naturaleza à feguir los anchos caminos del vicio, que la fenda estrecha de la virtud. Entablóle, por ser notable la ignorancia à falta de Maestros, que uno de los Padres enseñasse por las tardes la doctrina Christiana à los niños: predicabaie todos los dias festivos, y los Sabados se rezaba el Rosario de nuestra Señora à Coros, que guiaban los Padres : despues se cantaba la Letania, y se predicaba algun exemplo con doctrina acomodada à la necessidad del Auditorio. Lograbanse muy bien estas diligencias; porque el exemplo de las Cabezas de la Republica obligaba à que todos assistiessen à estas devotissimas funciones con fruto muy estimable; pues se reconoció trocada la Ciudad, y se entablo la frequencia de los Santos Sacramentos; que promovia mas que todos el tiempo, que alli estuvo, el Governador, quien como professaba una vida muy Christiana, y exemplar, tenia obtenida facultad de sus Padres espirituales, para recebir dos vezes à la semana la Sagrada Comunion, paraque no le embarazaban los negocios militares, y políticos; pues destinaba muchas horas de retiro para tratar à folas con Dios las cofas de su espiritu, enlazandose con primor en él las prendas de valeroto General con las de Christiano devoto, y exemplar.

S. XLVI.

E Sto obraron en la Reduccion de San Francisco Xavier, y en Esteco los servorosos Missioneros, mientras perfeveró el Exercito Español dentro del Chaco. Allí despues de apresidadas las mil y ochocientas almas, que diximos, junto consejo de guerra el Governador, para confultar, que seria mas conveniente, o proseguir la empresia, o bolverse con solos aquellos prissioneros a Esteco, reservandos para otra ocasion? Fueron largas las conferencias, y varios los pareceres. Unos se inclinaban a que se prosiguiesse, y llevasse hasta el cabo; pues principios tan felices prometian mas prosperos los sines; porque al passo, que estaban minorados los enemigos, faltos ya de consejo por la impensada turbación, los Españoles estaban mas alenta-

Del gran Chaco S. XLVI.

dos, y fiendo tantos, y todos de la mayor nobleza, y prefumpcion obraria cada uno heroycamente, renovando las famosas, è ilustres hazañas de los primeros Conquittadores de las Indias, cuyos descendientes eran. Que en bolver à sus casas, de que los mas distaban mas de ducientas leguas, se hallaban grandes inconvenientes; porque muchos no podeian costearse por su pobreza, para restituirse; y otros por necessitar de ellos sus familias, seria dificilimo bolviessen à Esteco una vez restituidos: con que seria casi impossible juntar trozo semejante para restablecer empressa semejante, sino à costa de grandes expensas, y despues de años; en que seria mayor la dificultad, porque recobrados los Infieles del riefgo, en que al presente se vian, estarian mas sobre aviso, y prevenidos, porque hasta allí su mismo descuydo fundado en la imaginada seguridad de poder penetrar à sus tierras tan gran numero de Españoles, los avia hecho menos cautos. Y si ellos enseñados de su misma experiencia se retiran mas à los bosques mas espesos, que bien sabemos fon impenetrables à Españoles armados, será en vano nuestra entrada, y con secretas emboscadas podran deshacer todo nuestro poder, y consumirnos sin riesgo suyo, ni trabajo.

Orros por la parte contraria sentian, que convenia retirarle todo el Exercito à Esteco con la pressa, y para apoyar su sentir ponderaban, que los infieles aprestados gente muy voraz necessitan de copioso mantenimiento : este apenas bastaria para sustentarlos hasta Esteco : con que el detenerlos allí era exponerlos à grande inquietud, ò à que enfermassen, y mas naturales acostumbrados desde la cuna à vivir vagos, viendose aora reducidos à tan corto espacio, como el de aquel Fuerte, y à tan estrecha clausura, siendo de genios indomitos, se podia con mucho fundamento rezelar, se dexassen morir de hambre, tristeza, ò despecho, si ya no intentaban antes alguna temeridad; pues estaban aun armados, en que aunque tuviellen infausto sucelle, costaria su sossiego la vida à muchos Españoles, Todos los quales inconvenientes crecerian mas en caso, que profiguiendo las correrias, se agregassen otros tantos prisioneros, siendo este el mejor sucesso, que podia esperarse de la deten-

cion,

A esto replicaban los del primer dictamen, que se vencia todo, despachando los prissoneros à Esteco, donde defar paridolos con dissimulo se podrian assegurar en su Presidio, y la misma escolta, que los conduxesse, traeria bastimentos, para profeguir la empressa. Persistian los del segundo parecer en su resolucion : porque era muy dudoso poderlos defarmar sin riesgo, y dado, que se consiguiesse, no bastaria la poca gente de aquella Ciudad, para estorvar, que muchos no fe escapassen, los quales bueltos à los suyos alterarian, y encenderian mas los animos de la noticia de la opression, de que se vian libres. Ni los bastimentos, que se traxessen podrian ser suficientes; porque no podia conseguirse el sucesso feliz, que con la prosecucion pretendian, con la brevedad, que el passado quando estaban descuydados los Infieles, sin imaginar possible la entrada de los Españoles por tales fendas, panianos, y espessuras; pero yá estando todos sobre aviso, o avian de esconderse, donde no podia entrar el Español, ò confederarse à destruirle, como les seria facil; porque no pudiendo marchar en forma muchos Soldados por aquellos immenfos, y cerradifsimos bofques, avrian de dividirse por muchas partes, y por cada fenda, que siguiessen caminar uno en pos de otro: con que podrian los enemigos irles à su salvo dando en la cabeza.

Fuera de que aun quitandose todos estos infortunios, no avia solucion para el inconveniente, que se venia à los ojos, y era la impossibilidad del passo de la Provincia del Tucumán para aquellas tierras del Chaco; porque es de calidad, que solo puede caminarse en invierno por ser alsí seco; pero el resto del año con las lluvias, y crecientes de los caudalosos rios se inundan los campos, de suerte que es impossible caminar à pie, ni à cavallo, y estando yá al sin del invierno, que se termina en Agosto, empezarian las aguas à cerrarles el passo para la retirada, quedando aislados hasta otro año, sin poder obrar, y sin medio alguno para traer los bastimentos suscientes, ni mas remedio, que pe-

recer.

Estas razones de tanto peso inclinaron el dictamen de casi todos los de la junta, y con su parecer determitó el Governador retirarse luego para proseguir otro asso empressa tan importante. Levantando el Real, marcharon con

Del gran Chaco S. XLVI.

237

el mejor orden, que daba lugar el camino, del qual se avian retirado todos los enemigos, y por esso con seliz viage entró el Governador con todos los suyos en la Ciudad de Esteco à ocho de Septiembre à la una del dia, y à aquella hora se dieron las debidas gracias, con solemne Missa de la Santisima Virgen, à que todos los Christianos assistieron. Aquí le instaron los dos Padres al Governador, paraque se formasse con todas aquellas 1800 almas, que traia, y las 400. que quedaron una Reducción, como les avia prometido, y para cuyo esecto les avia pedido à su Provincial. No resolvió nada el Governador, por conferir con madurez, qual seria el modo mejor, para assegurar en la Fé à los pocos bautizados, y convertir à los mas, que eran gentí-

les, de manera que subsistiesse su conversion.

La razon de dudar era: porque haciendo reduccion de todos en un Pueblo, que con advocacion de San Francisco Xavier avian empezado los Milsioneros, aunque no dudaron los convertirian, quedaban à riefgo de bolverse à sus tierras hecha alguna mortandad en los Padres, instigados de sus hechizeros, y lo mismo se podia temer, hiciessen en Esteco, y otras Ciudades; pues no avia suerzas en la Provincia para mantener de continuo allí un Presidio, que refrenasse, y contuviesse à tanta multitud : y mas si viniesse gruesso trozo de Infieles à incorporarte con los reducidos. No avia que fiarse de genios tan inconstantes por mas, que dissimulassen estar gustosos; pues la mayor parte eran agregados por fuerza, que les hacia la prefencia del Exercito Español, mas que por eleccion voluntaria. Ni Esteco tenia gente para defenderse de tanro enemigo, cuyas hostilidades la avian reducido de la mas florida de todo el Tucumán à la mas miscrable, y desdichada, y aun assi à ella como à otras las podrian assolar en adelante, si los dichos Indios se alzassen, y bolviessen à sus tierras despues de aver explorado todas las de los Españoles.

Casi los mismos inconvenientes se reconocian en sundar la dicha Reduccion cerca de las Ciudades de Salta, ò Xuxuy, aunque son mas numerosas; pues siempre quedaban proximos à sus tierras. Y mas tiendo impossible el evitar, que algun Español les causasse algun disgusto con razon, ò sin ella, que en enemigos tan pro suerza reconcibia-

Gg3

8 Descripcion Chorographica

dos, y de capacidad ran corta, feria motivo sobrado para alterarlos concra todos los Españoles. El llevarlos al abrigo de otras Ciudades remotas, como executó el Governador Don Alonso de Mercado, despachando los Calchaquies à Buenos Ayres, quando los defnaturalizo, y despoblo fu Valle en castigo de sus rebeldias, seria contristar demastado à las Ciudades, que avian hecho mas crecidos gastos en aquella guerra, y en otras correrias, que continuamente hacian contra enemigos de quien avian padecido innumerables robos, y affaltos. Y si aora no entraban à la parte del interes, fundandoles algunas encomiendas de ellos, que les sirviesen, no avria en adelante Español en toda la Provincia de Tucumán, que voluntario se ofreciesse à semejantes empressas; pues avian de lograr el fruto de sus fatigas los que nada avian trabajado, Y estaban con tanta ansia todos los Soldados, y Cabos de tener Indios, que les sirviessen, que les parecian pocos à cada uno todos los prisioneros para premiar fus meritos: pues como llevarian, que se conduxellen todos à otra Ciudad, que sin costa, ni expensas proprias, ò de sus vezinos los gozasse ?

Ponderadas estas razones de la codicia, que tuvo mucha parte en este consejo, y vistas todas las circunstancias presentes, juzgo el Governador, que el medio mas conveniente para los mismos Indios, era el repartirlos entre los Españoles, segun sus meritos, no como esclavos, sino como Indios encomendados, como prescriben las leyes de estos Reynos, y acababa entonces de mandar la Santa Reyna Madre Governadora de una Monarquia por la menor edad de nuestro Rey Carlos segundo. Assi cada Encomendero cuydaria, de que no se bolviessen sus Indios ai Chaco: de que no les faltasse el sustento necessario, de que fuessen instruidos en los Mysterios Sagrados, y de que se bauti-

zaffen.

Resuelto ya el repartimiento, se juntáron los Indios de la Reduccion con los traidos de nuevo, y rodos sucron con muo poderosa despojados de sus armas, que hasta entonces se les avian permitido: con que por esta resolucion à ellos tan violenta, se hizo necessario el repartimiento.

Los Padres ya que no consiguieron el sin de sus fervorosos descos cooperaron, à que la reparticion se hiciesse ajustada à sos

a los terminos de la piedad. Disputose, que en companía de cada Cazique suellen sus vastallos, o repartidos à corta distancia, que pudiessen comunicarse los parientes: pero no se permitió se separasse el marido de la mager, o el hijo de su Padre con tal vigilancia del Christiano Governador, que aviendo algunos solteros, y solteras capaces de tomat ya estado, procuro, que eligiessen voluntarios cada uno consorte, como lo executaron antes de salir del Fuerte, paraque despues de bautizados ratissicassen el contrato sin sa.

cie Ecclefia, haciendole Sacramento.

El piadoso Governador intento aplicar una parcialidad de quarenta familias, paraque sirviessen à nuestro Colegio maximo de Cordova, assi por reconocimiento de lo mucho, que avian obrado los nuestros con aquellos Indios, como tambien por acomodar à los mejores con las mayores conveniencias de alma, y cuerpo. Agradecidos los Padres rehusaron este beneficio, assi porque à sus ministerios no se proporcionan semejantes remuneraciones, como por escufar la detraccion de los Españoles atentos solo à su interes: lo que experimento bien en si mismo el Governador; pues con no averse aplicado, ni un solo Indio, no pudo escusar murmuraciones, y mortales quexas. Yá que los Padres no quisieron admitir las familias dichas, dispuso el Governador, que en nuestros Colegios se criassen algunos muchachos, paraque bien instruidos, y educados en toda piedad pudiessen despues servir de Interpretes para la conversion de sus naturales.

S. XLVII.

A Ntes de la execucion del repartimiento se resolvieron los Padres à bautizar todos los Infantes. Motivoles à esta determinacion reconocer, que los llevaban à tierras distantes, por climas rigidos, entre tropel de Soldados, con salta de battimentos, en que seria cierto moririan muchos, y sus mismos Padres, o yá despechados les darian muerte, o yá vorazes les sacrificarian a su brutal gula, como sue le hacerlo: y quando nada de esto sucedieste, y llegassen al termino, à donde eran conducidos, avria ciertamente cuydado, paraque no se huyessen à sus tierras, y por esta

esta razon bautizaron tambien a los adultos, que tenian ya instruidos, y despues haciendo Mission el Padre Bartholomé Diaz en Xuxuy, Salta, y Esteco instruyó à otros muchos, y les administró el Santo Bautismo, de la misma manera, que lo executo en Cordova el Padre Altamirano. Passaron de ochocietos y setenta los bautismos, q los dos juntos hicieron de esta gente en Esteco antes de la repartición, de que dieron Padron por sus nombres a los Encomenderos, que los llevaban, y embiaron otro à los Curas de los Partidos, paraque tuviessen puntual noticia de sus nuevos feligreses.

Despues de esta diligencia emprendieron los Padres otra de summa caridad. Despues de la reparticion quedaron algunos viejos, y viejas, que por impossibilitados à andar, y mucho mas à trabajar, nadie se aficionó à recebirlos en su encomieda. Tomarolos nuestros Missioneros à su cargo, pufieronlos en casas honradas, donde los sustentassen por amor de Dios: instruyeronlos en los Divinos Mysterios, y despues de suficientemente enseñados los bautizaron para assegurarles la salvacion eterna, y con estos passaron de mil los bautismos, y muchos mas se hicieron despues en todas las referidas Ciudades, savoreciendo nuestro Señor, como suele, tan santas empressas, de que solo apuntaré un caso

para exemplo de los demas,

A Cordova de Tucumán cupo no la menor parte en el repartimiento: allí enfermaron presto muchos, ò casi todos, como en las demás Ciudades con viruelas malignas, que para Indios es peste mortal. Avia ya buelto à la dicha Ciudad el Padre Altamirano à proseguir las tareas de la Cathedra, y sabiendo avia muchos de estos Indios enfermos de las viruelas en casa de su Encomendero, Cavallero muy principal, y Christiano, su à visitarlos, y hallo un dia mas de treinta dolientes tendidos en una pieza con esteras por colchon, y una frezada para cubrirte. Llegóse à instruir à una India, que estaba de peligro, la que respondió resuelta, y desabrida no quería ser Christiana, ni menos recebir el agua, que quiraba la vida à los de su Nacion. No pudo el Padre por entonces desquiciarla de su error, y passando al immediato enfermo, que era Cazique muy principal, le hallo tan obstinado, que centelleando so ojos de coles.

Del gran Chaco S. XLVII.

colera dixo al Padre: no quiero ser Christiano, que tu vienes à matarme, como has muerto à tantas viejas venerables de mi Nació estos dias. Decialo por unas bautizadas allí, que poco despues avian espírado. Respondióle con grande cariño el Padre, que las viruelas avian quitado la vida al cuerpo, y que por el Bautismo gozaria el alma de Dios, y despues resucitaria el cuerpo à la vida eterna. A no estár el Cazique postrado con la enfermedad, huviera sin duda puesto las manos en el Ministro de Dios, segun lo que montó en colera, o y endo tan faludable respuesta; y yá que no podia mas, le echó de sí con grande irritacion, cubriendose el rostro, y tapandose los os dos con la frezada, por no verse, ni oirse. A su imitacion se negaban los demás à oir la proposicion de recebir el Bautismo, de suerte, que solos dos sovenes assistiendo à los Divinos Mysterios, se hizieron en-

tonces capazes de la vestidura nupcial de la gracia.

Desconsolado el Padre Altamirano de la obstinación de los demás, repitió las diligencias con la primera India, y reconodiendola tan proterva, como al principio, la aplicó con viva fe una reliqua del Apostol del Oriente San Francisco Xavier, implorando su favor con la Antiphona, y oracion de su oficio, y salióse. Apenas avia pisado los umbrales de la casa, quando le dieron el deseado aviso de que aquella India clamaba por el Bautismo, y al entrar à su quarto le repitiero el alborozo al decirle co quanto fervor, y ansias deseaba aquella India ser Christiana; de que le informaron presto los ojos; pues la viotan trocada, que temia morirfe, si se dilataba mas el lavarla con las saludables aguas. Avia el Gran Xavier negociado tan dara luz à entendimiento poco antes tan ciego, que en breve hecha capaz de los soberanos Mysterios, crevo firmemente las verdades reveladas : detesto sus errores, y arrepentida de sus pecados, recibió llena de jubilo el Santo Bautismo. Siguiola el Cazique antes tan empedernido, y todos los demás enfermos; y aun de allí adelante ninguno de aquella Nacion repugnó al Bautismo, aun de los sanos en toda la dilatadissima jurisdiccion de Cordoba. Maravilla muy propria del Gran Xavier, que todos sus passos encaminaba à conversie almas! Y puede aqui decirle, que de esta vez obró tantos milagros, quantos fueron los reducidos, mediante su poderoso patrocinio. Hh Def-

Cos leteras para lo qual on

Ins experimentados Mil:HIVAX .?

Desvanecida la passada ocasion de aver podido obrar en el Chaco ventajosamente las armas Españolas, no le pudo lograr otra en muchos años, porque aunque el Governador Don Angel, falió con refolucion de repetir la entrada, ò por lo menos dar medio, paraque se restableciesse fixa la Mission, paraque los Jesuitas pudiessen convertir tanto gentil, que se condena ciego, no pudo executar defignio tan Christiano por otros embarazos del govierno, y aver tenido presto noticia de que tenía sucessor en su empleo, paraque le fue forzofo aufentarfe de las fronteras del Chaco, y retirarse à la Ciudad de Santiago del Estero, cabeza de toda la Provincia, para dar residencia. Suspendióse por este motivo la dicha Mission; pues por mas diligencias, que interpusieron los Jesuitas, y principalmente el Padre Diego Francisco de Altamirano, que entró à governar esta provincia el año de 1677, no sue possible conseguir se emprendiesse de nuevo esta Mission, hasta el año de 1682. y aunque el año de 1678. un Venerable Religoso de la esclarecida Religion de los Menores, intentó acometer al Chaco por la parte de Santa-Fé de la Vera-Cruz dando principio por la conversion de los Calchaquies fronterizos, para lo qual entró à su Valle con beneplacito de los Señores Obispo, y Governador de Buenos Ayres, y licencia de sus Prelados à predicarles la Fé, mas presto se vió forzado à desistir de la empressa; porque los primeros, que encontró le dixeron no querian oirle, que se bolviesse à su Convento, co no lo hizo, por verlos, y que peligraba fu vida, sin esperanza de coger algun fruto.

El año pues de 1682, alcanzaron nuestros Jesuitas, se renovasse esta Mission. Era à la sazon Obispo de esta Diocesi de Tucumán el Hustrissimo, y Reverendissimo Señor Doctor Don Fray Nicolás de Ulloa, esclarecida antorcha de la Familia Augustiniana, y Governador al mismo tiempo, Don Fernando de Mendoza Mate de Luna, que esmaltó su conocida nobleza con las heroycas proezas en la guerra, y mas ilustres exemplos de virtud, y prudencia en su govierno. Ambos conspiraron à favorecer los descos de

los

Del gran Chaco S. XLVIII.

243

du-

los Jesuitas: para lo qual oído el dictamen de algunos de sus experimentados Missioneros, resolvieron de comun acuerdo, se emprendiesse de nuevo sin armas la conquista espiritual del Chaco. No faltaron entre los Nuestros, como siempre en semejantes arduas empressas muchos pretendientes à esta Missionspero entre todos escogió el Padre Provincial Thomas de Baeza al Padre Diego Ruiz, natural de Gandia, que de la Provincia de Aragon, estimulado de su ardiente zelo, avia ocho años antes passado à esta del Paraguay, y en la Real Universidad de Cordoba del Tucuman era Cathedratico actual, quando commutó las futilezas Escolasticas, y aclamaciones de sus discipulos por la rudeza de las gentes mas barbaras, que se conocen en lo descubierto. Su compañero, como en la navegacion de Europa, fue el Padre Juan Antonio Solinas, natural de Oliena en Cerdeña, que conducido de el mismo espiritu, desde aquella Provincia trabajaba en las Missiones del Paraguay, como un Apostol, quando fue destinado al Chaco, mejor diré à la venturosa corona del Martyrio. Y paraque con los ministerios de su estado ayudasse à los Missioneros en las temporalidades, de que necessitan las nuevas empressas, y Reducciones de infieles nada hechos à vivir, como racionales, se les señaló al Hermano Silvestre Gonzalez, natural de Cartagena en Andalucia, de cuya Provincia casi acababa de llegar à esta.

Contribuyeron con limosnas, para promover obra tan grande los Señores Obispo, y Governador, y otras personas piadosas junto con los Colegios, que la Compañia tiene en la Provincia de Tucumán, paraque los Missioneros tuviessen con que atraer, vestir, y sustentar à los insieles, queriendo todos tener parte en Mission tan Apostolica, en que se esperaba la conversion de innumerables almas. Llegados los Missioneros à la Ciudad de Salta, se les agregó el Licenciado Don Pedro Ortiz de Zarate, Comissario de los dos Tribunales de la Inquissicion, y Cruzada, y Cura-Vicario de la Ciudad de Xuxuy su Patria, que renunciando sus honoriscos empleos, y opulento patrimonio, se dedicó al ministerio Apostolico de convertir estas barbaras gentes al lado de los Missioneros Jesuitas, cooperando con su hacienda, con su industria, y con su persona, mientras le

RIQL

Hh 2

durasse la vida, para lo qual obtuvo luego licencia de fu Obilpo, y del Governador, que es Vice-Patron, quie-

nes pusieron otro, que sirviesse su Beneficio.

Avia este V. Sacerdote emulo del zelo de los Jesuitas gastado mas de doze años en solicitar con ardor à los Governadores de Tucumán, Audiencia Real de Chuquifaca, Virreyes del Perú, Obispos de Tucumán, Arzobispos sus Metropolitanos, y à las demás personas Eclesiasticas, y Seculares, que algo podian, paraque se emprendiesse con toda eficacia la conquista espiritual del Chaco, representando los medios mas proporcionados, que su gran zelo, y capacidad discurría. Y aun estendió sus clamores al Real Consejo de Indias, y à los piadosos oídos de su Magestad, sin desistir constante, hasta que este año de 1682. hizo un informe à los Señores Obispo, y Governador de Tucumán ofreciendo, que al lado de los Jesuitas emplearia el resto de su vida en ganar para Christo aquellos barbaros ? aunque le acabassen con tan cruel muerte, como avian dado à los otros Religiosos de la Compañía, que con igual zelo avian entrado à manifestarles el camino del Cielo: y porque no se reparasse en falta de dinero, que el ofrecia toda su hacienda, su rico patrimonio, y si fuesse necessario pediría limofna perfonalmente, confiando en la Providencia de Dios, acudiría à obra tan piadofa, y de su divino agrado. Y esta heroyca oferta, facilitó mas, que todo la renovacion de la empressa del Chaco en esta ocasion.

Quien con tan fervoroso, è instante empeño solicitó este negocio, considerese quanto jubilo sentiría en su alma at ver cumplidos sus deseos, no es facil, que lo expresse la pluma. Juntôle pues con los Missioneros, y dispuso suessen tambien algunes Soldados Españoles, y otras personas, que le servian, y quisieron seguirle para servir en todo lo que pudiessen à la nueva Reduccion, y fabrica de Pueblos, que se esperaban fundar. Hicieron su entrada los nuevos Missioneros à 20. de Abril del año de 1683. en la forma, que pinta el Padre Diego Ruiz en carta para su Provincial,

t "guirnos, para no per lernos. Deto ella sipelata, u-

y es del tenor siguiente.

o, te, que lin vernos u los a of

XIXX. 2 que es Vice-Papron, quie-

N esta doy aviso à V. R. de nuestra jornada, y llegada al Chaco, y à las Pampas de Ledesma, que hasta saora parecia el Palacio encantado. Cumpliendo con el orden de V. R. salimos de Salta à 20. de Abril, y llega-" mos à Uquia à 30. del mismo, en donde estuyimos halta 3. de Mayo en el qual dia, por ser de la Cruz de nuestro Redemptor, nos cargamos con ella por tal camino, que , folo fue de una legua; pero alli por orden del Señor Don Pedro Ortiz, nos esperaban veinte y quatro Espa-, noles, y quarenta Indios, con algunos muchachos, para " servir en lo necessario. A 4. salimos de esta dormida para , Siancio, estancia del Señor Don Pedro, que distará, como , cinco leguas. El dia figuiente à dos leguas Hegamos al , pie de la Sierra de Senta, y del Chaco: no passamos ade-" la te, por ser algo trabajosa la subida, y mucho mas la ba-, xada. A 6 trepamos la Serranía hasta la cumbre, que por ser , de altura desmedida, tiene la villa mas alegre, y hermosa , que puede imaginarse. De ella se descubre todo el Chaco, vino dudo, que fi los ojos pudieran alargarfe à tanto, re-, giftráran hafta el Paraguay. Tendrá à mi parecer unas dez y fejs leguas de altura, contando del paraje donde al presente nos hallamos, hasta la cumbre de la misma Ser-,, ranía, à la qual merecen pocas veces coronar las nubes; pero sí muchas verse à sus pies; y por esta causa quando llegamos à la cumbre deseos de ver el Chaco, nos vi-,, mos burlados; porque en lugar del Chaco, y fus campa-" nas, se nos pulo delante, como un mar formado de nu-, bes tandilatado, como si estuvieramos sobre algun alto " escollo en medio del Oceano. Y al mismo tiempo, que nosotros gozabamos de toda la claridad del Sol con Cie-, lo muy fereno, y fin rastro de nube alguna, debaxo de , nueftros pies estaban las nubes inundando con grandes , lluvias los Valles. Para baxar huvimos de engolfasnos en ,, aquel mar de nubes, que nos obscurecieron el sol de suer-,, te, que sin vernos unos à otros era necessario à gritos se-, guirños, para no perdernos. Duró esta espesara, hasta , baxar al primer assiento de la Serrania, cuya baxada com m 60Deferipcion Chorographica

,, todas las calidades de mala, tendrá tres leguas de largo. ,, Y recibimos las nubes, como beneficio, que Dios nos hi-" zo, para ocultarnos los peligrofos despeñaderos, que " mucho nos huvieran atemorizado, y quizas retardado à ", no pocos de la gente, que nos seguia. Finalmente des-,, pues de bien mojados llegamos à la habitación primera ,, del Valle de Senta. Aqui quedamos un dia en este puel-,, to, y al otro, que fue à 8. del mes, llegamos al puesto, que ,, propriamente llaman Senta, en donde los años passados ,, mataron al Religioso Mercenario, y à su sobrina. Este , Valle tan cacareado es de los mas malos, y defacomoda-", dos, que puede aver en el mundo; pues fobre no tener , aun en lo mas ancho una legua, es tanto lo que llueve, ,, que parece jamás cesta, y en los ocho dias, que alti nos ,, detuvimos, no merecimos ver la cara al Sol, y los maizes " nunca llegan à sazonar, porque en la misma caña se pu-,, dren. Salimos de Senta, y fuimos à hacer noche al para-" je, donde estuvo el Padre Andrés Lujan, sitio bien desa= " comodado, y que parece impossible habitar en el. De ,, aqui fuimos à la Cruz del Ayudante, en cuyo camino ha-, llamos naranjos, que plantó el Padre Ignacio de Medina. ,, Al otro dia salimos al Fuerte robado, y por ser los cami-,, nos malos, y pantanofos, dormimos en el Rio, que llaman " de San Martin. A la mañana nos huvo de suceder una " desgracia considerable, y sue caer el Señor Don Pedro "Ortiz en dicho Rio, y a no aver gente, que le focortió, ,, fabe Dios lo que huviera fido, porque estos primeros Rios, ,, aunque no traen mucha agua, los hace muy peligrofos la " precipitacion de su corriente.

, Finalmente despues de otras jornadas, salimos à 20. , de Mayo de la angostura de los cerros à unas campañas , dilatadissimas, aunque llenas de bosques, en donde dicen, , que estaban las pampas, y el Fuerte del Góvernador , Martin de Ledesma. De aqui à 22. se apartó Don Pedro , con alguna gente para reconocer aquellos campos , y , aviendolos reconocido, hizo noche en ellos. Amaneció el , dia 23. de Mayo, y juntamente la Aurora de nuestra ale-, gría ; porque estando Don Pedro diciendo Missa , se aparo, recieron tres Insieles, que venian en busca de los Padres. , Dos de ellos llegaron primero à quienes agasajaron , co-

Del gran Chaco S. XLIX. mo pedia la ocasion, y preguntaron, que en donde esta-, bandos Padres. Avifonos Don Pedro, y caminamos al paraje donde estaban esperandonos vá los tres Infieles. "Procuramos agafajarlos, y mostraron mucha alegriaren , lo exterior , que es de lo que podemos juzgar. Veitimos-, les, y ellos dixeron, que irian à dar aviso à sus Curacas. Eran de dos parcialidades unos llamados Ojotaes, y otros , Taños; pero todos de un idioma muy revesado, que ape-,, nas se puede entender; porque todo es gutural, y apemas abren la boca para hablar. Partieronfe el dia 25. à dar , aviso à sus Curacas. Entre tanto, que ellos fueron, nos , quedamos esperando en aquellas Pampas, que tendran , de tres à quatro leguas. El puesto por lo que toca à lo lla-,, no es inhabitable por dos causas. La una, porque ay tan-,, tos mosquitos, que desfiguran à las gentes, y esto en in-"vierno, el qual apenas se conoce, que será en ve-,, rano? La fegunda, porque no puede fer focorrida en tiem-, po de aguas, lo uno por los Rios, que son peligrosos, lo , otro por los enemigos; pues siempre es necessario vivir, y caminar refguardados por estár cercados de rancherias , de enemigos, como lo manifiestan los humos. Hemos re-, conocido las ruinas del fuerte de Ledesma, que son muy pocas : de aqui salió aburrido, y derrotado por averse ,, fiado de los Indios, mas de lo que debiera, aunque eran " mas de ciento los mosqueteros Españoles, que le escol-,, taban. Nofotros fomos muy pocos, y todos los Infieles, " que hasta aora han llegado, vienen muy bien armados

A treinta de Mayo vino el Cazique de los Ojotaes, hombre de buen corazon. Vestimos e muy galán, y yo he até en las orejas dos pedazos de liston, con que iba muy quíano. Dixonos, que saliessemos dos leguas de alti à encontrar la tropa de su gente, que seria de quarenta almas, en que avia solas siete mugeres, dos niñas, y tres muo, chachos: los demás eran hombres hechos, y agigantados. Salimos à treinta y uno, guiaba el Cazique en su cavallo, y sissimos à treinta y uno, guiaba el Cazique en su cavallo, y sissimos en un monte muy espeso, y aunque ibamos muchos, reparámos en la entrada, rezelandonos de

aiguna

, con flechas, dardos, y macanas: Dios nos defenderá en

, causa tan suya.

Ciri

243 Deferipcion Cherographica " alguna emboscada. Reparote eb Cazique pico su cavallo. , y le adelanto : feguimoste, waviendo caminado l como , una quadra, oimos una grirevia; y lalorido estopendo sv. " era, que estaban baylando de alegriar Llegando hila, ha-"Hamos frote porongos, como cantaros grandes thenos ide. ,, guarapo, para agafajar a los nueltros. Alli nos thicieron. , lentar tobre unos pellejos en el fuelo obs comenzaron à ,, abrazarnos tan fieros, como unos demonios por venir ,, embijados de negro, amarillo, colorado, y otros tiznes. ,, los roftros, y cuerpos. Finalmente todos bebieron, y fine ,, no bebian, se enojaban: à mime brindaron, y huviera be-,, bido à estar menos immundo el brevaje, v mostrando ellos. , sentimiento, porque no avia querido aceptar el agasajo, ,, falto una India vieja, que fabia Castellano, por aver esta-,, do en Tarixa cinco años, y dixo, que los Padres no be-, bian chicha. Ellos se calentaron bastantemente , vi moso-, tros nos enfriamos; porque eran las tres de la tarde, y aune , estabamos en ayunas, y cansados a profeguian ellosobe-, biendo hasta caer, y nosotros tratamos de venimos; y ,, dexarlos : pero viendo ellos esto dexaron por acabar los , porongos, que cada uno tendria, como un cantaro de , vino. Recogieron fus cotillas en amas redes, y marcharon , tan contentos, que todo el camino vinieron cantando. " Gustaban mucho de oir los arcabnzes s pero a cada tiro , se tendian en el suelo, y levantaban el grito en señal de , alegria. La caufa de tener estos Indios tan pocas mugeres, y chusma, sue porque el Chirigiana los avia caurivado. , Venimos à mueltro alojamiento, y à mi me cupo levar , uno à la gurupa de mi cavallo, para llegarimas preficipor-, que se venian echando en el fuelo, y se ponian a cantar. ,, Estan muy contentos; porque nos quedamos en sus tier-, ras , y diciendole yo à un viejo , que los Esparroles solo e , serviande guardamos de la travicion de tos Tobas supce , dixo , que primero le aviande marzo alebo Gomo fan loto. , el prinero, que le jo a fu Rancheria, me hizo un viejo ,, à abrazar, y por sonas me dixo antes de abrazarme, que , le avia de cehar agua en la cabeza, vibantizat le alboq es A primerode fu io vino el limbanatou de las Tare , nos, à quien pufemimorabre autes, que fuesseroutos. ,, companeres mas; mas no llego el Curaca, quien de em

bió

Del gran Chaco &c. S. XLIX. bio à decir, que no viene por estar su hijo enfermo. Estos chan llegado mas temerofos de lo que pensabamos, y , aviendonos dicho el Interprete, que era mucho el nume-, ro de la gente, dixeron estos aora, que no eran mas de scinco personas: el Curaca de los Ojoraes se puso suspeno, jo, y trifte : el Interprete tartamudeo, y nosotros entra-, mos en cuydado, y el Indio Diego, que antes me hacia , muchas fiestas, se mostró tan esquivo, que queriendole , Don Pedro agafajar, no quiso llegarse. Advertido este rezelo, y que mienten en el numero de la gente, llama-, mos à todos los Infieles , y les diximos : que noforros no veniamos à malo quearlos, fino à enfeñarles el camino , del Cielo, y à vivir entre ellos; pero que fino querian ,, esto, se bolviessen ellos à sus tierras, y nosotros nos sal-,, driamos à las nuestras. Hizo el Curaca un largo razona-" miento à su gente, y despues de él nos respodiero, que no , le querian bolver à sus tierras, sino morir entre nosotros. , Verdad es, que ellos temen mucho al Chiriguana, y pa-, rece estaban tan retirados, que si ellos no quisieran, era

, impossible hallarlos. A dos de Junio embió el Curaca Ojotá, que el de los

, Taños, aun no avia venido, tres Indios à avisar à los To-"bas de nuestra venida, y del buen tratamiento, que ten-,, drian en sus tierras, y que dado caso, que ellos no quie-,, ran venir, irán los Españoles, y los Chiriguanás à consu-" mirlos. De los tres mensajeros, el uno era hijo del dicho "Cazique de los Tobas. De estos unos llevaron mal, que ,, los Ojotaés se ayan sugetado al Español; otros lo han lle-"vado bien, y dixeron, que darian la paz. Estos eran dos " Caziques con toda su gente. A los mensajeros les dimos ,, cartas, por si acaso encontraban al Español, que huviesse "falido de Xuxuy à campear, ò sino à los Tarixeños; por-, que Don Diego Porcel no ha llegado hasta aora, y se "fuspende la poblacion; porque aunque estamos en el , Fuerte de Ledesma, no parece sitio à proposito, para ha-, bitar gentes por la multitud de los mosquitos ; pues no " podemos hacer cosa ninguna entre dia, y una cosa es "verlo, y paffarlo, y otra oirlo por relacion. Hombre ay, , que tiene manos, y cara hecha una llaga, y todos estan , tan aburridos, que rezelo nos han de dexar folos. Halta.

los

DIG

Descripcion Chorographica

250

" los mismos Indios amigos Calchaquies dicen, que se han " de huir, si sus Encomenderos los obligaren, à que ven" gan otra vez à las pampas de Ledesma, que es sirio tan " inhabitable. Y si esta plaga tan terrible ay en invierno, " que sera en verano. No dudo que hemos de passar mucho " trabajo, como actualmente estamos passando. Hasta aquí " avia sucedido todo, como he dicho hasta dos de Junio, " en que escriví à V. R. en esta razon, y he repetido lo " mismo en esta carta; porque llegue à manos de V. R. al-

, guna mia. , Aora añado, que de los Taños han venido veinte v , quatro almas, y despues de diez dias bolvieron los men-" fageros, que despachamos à los Tobas diciendo, que no , los avian hallado. Rezelamos con fundamento, que no ", llegaron, ò que à lo menos no nos dixeron la verdad di-, mos nuestras quexas al Cazique, que viendo nuestro ju-" sto sentimiento, convino en que se embiassen otros dos " Indios, los quales bolvieron à les diez dias, y en su Com-, pania un Cazique de los Tobas con seis Indios de su Na-"cion, y llegaron la vispera de San Juan Bautista, que suc para todos nosotros de mucho consuelo. Hizoseles el aga-" (ajo acostumbrado, vistiendo al Cazique, y à un hijo su-" yo. Despues se hablo al Cazique, y à todos los suyos por " medio del Interprete Chiriguana, que tenemos, el qual " sabe la lengua de los Ojotaes, y Taños; pero no la de los , Tobas: con que à nuestro Interprete, que sabe la lengua " de aquellos, sirvió de Interprete una India de los Tobas, , que fue cautiva, y està casada con un Ojota. A todo lo , que se le habló al Cazique Toba respondió, que se ale-"graba mucho de nuestra venida, y del motivo de ella, y ,, que con todos los fuyos daria la paz de muy buena gana; », y perfuadiria lo mismo à los demás Caziques de su Na-,, cion, y de los Mocovies, y que en caso, que no quisies-" sen , el con los suyos acompañaria à los Españoles, y Chi-", riguanas, que quieren entrar à hacerles guerra, y casti-"gar sus delitos, en caso que no quieran admitir la paz.

"Yá estamos en que estas Naciones mas temen à los "Chiriguanas, que à quantos Españoles pueden entrar, y "por esto el Señor Don Pedro nos ha entrado por aquí à "cspaldas de Don Diego Porcel, que es à quien los

Chi-

Del gran Chaco S. XLIX.

251

Chiriguanas obedecen, y no por Xuxuy; porque por allí , aunque fe huviera entrado con mucha fuerza de Indios con Españoles, no se havieran visto Tobas, ni se hiciera o cosa con ellos, segun lo muestra la experiencia de tantas entradas, que se han hecho por essas fronteras de Xuxuy "infructuosamente; porque siempre, que se entra por alli piensan, que se les hace guerra. Este Cazique de los To-», bas despues de descansar tres dias, se bolvera à su tier-, ra, y de su mismo motivo ha pedido, que en su compa-" nia vayan aora otros dos Indios Ojotaes, para traer la ,, respuelta de los demás Caziques de su Nacion, y de los Mocovies, y en esto quedamos, fiando en el Señor, que » tendrá buen sucesso, segun lo que muestran exteriormens te, fino es que sea todo engaño en dar la paz fingida, y » despues nos den en la cabeza, segun lo ha escrito dias ha mel Maestre de Campo Don Diego Porcel, à quien estan mos aguardando por horas; porque si él no viene con do-» ce Chiriguanas, que le ha pedido Don Pedro por aora » para intimar la paz à estas Naciones, nos quedaremos no " mas, que con la gente, que trae Don Pedro de Xuxuy, y de Homaguaca; porque los de Salta yá han acabado » los dos meles, que se les senaló de termino, y assi V. R. » vea quan poco resguardados quedamos, si acaso los Tosabas ulassen de traycion contra nosotros, como se sospeo cha.

Si fegun los buenos principios corresponden los fines, » en passando las aguas iremos à los Vilelas el Señor Don , Pedro, y yo, y alsi será necessario venga otro Compañe-», ro Sacerdote para aquel tiempo, paraque quede en la 2, Reduccion, que se fundare con el Padre Juan Antonio s, Solinas, hasta que bolvamos de los dichos Vilelas. Pero s, si V. R. le embiare, debo prevenir por la experiencia, s, que tengo de esto, el que se sirva V. R. de escoger uno, , que tenga las calidades figuientes fobre las de Religiofo. Lo primero ha de ser muy desengañado del mundo, y , arrojado à los peligros, y trabajos. Lo fegundo fu cari-, dad ha de fer fumma, nada espantadizo, una cara de risa, ,, un corazon ancho sin escrupulos impertinentes; porque ,, hade tratar con genres desnudas, y poco menos, que fie-33 ras, y el que no tuviére estas calidades, no nos le embie Ii2 V.R.

Descripcion Chorographica 130

252

, V. R. porque nos servira mas de pesadumbre, que de ali-, vio. V. R. nos tenga muy presentes en sus santos facrisi-, cios, y oraciones, rogando al Señor en camine estos prin-, cipios, que pare cen buenos, al fin, que pretendemos, que , es la conversion de todo este gentio. Chaco, y Junio 25. , de 1683.

Hasta aquie el Padre Diego Ruiz, con quien en carta de 27. del mismo se conforma el Padre Solinas, añadiendo algunas otras cosas, y solicitando le concediesse su Superior el passar en persona à los Vilelas, para exponerse por el bien de las almas à los riefgos de aquella empressa, en que por saber lengua Guarans podría ser de utilidad. ,, En llegando (dice) Don Diego Porcel, estamos deter-", minados de passar à las juntas de los Rios de Xuxuy, y ,, Tarixa, que es donde, y por donde están poblados los , Tobas, y Mocovies, para intimarles la paz, y su convertion, que son los motivos de nuestra venida. V. R. se , sirva hacerlo encomendar à nuestro Señor; pues es nego-¿ cio de tanta importancia, y de donde depende un acier-, to, o defacierto. El Padre Diego Ruiz, y yo estamos con-, tentissimos, y deseosissimos de convertir todo este Cha-, co. Hanse agregado va à Dios gracias algunas parcialidas , des, como fon de los Ojotaes, y Taños, quienes dicen, » que si los Tobas nos admiten, ellos se han de poblar don-,, de quisieren los Tobas, y sino admiten la paz, piden que s se les conceda poblarse en Senta, puesto muy humedo, y metido entre cerros con poca capacidad de Pueblo. Estando , cias, y Chacras, lo qual todo es tan necessario para una poblacion. Al llegar à escrivir esto hemos sabido, como » ya estan de aqui media legua, y vienen a agregarse dos 22 Caziques Tobas con sesenta y dos vasiallos suyos, con los , qual se facilita la ida à los Vilelas en passando las aguas , de este ano, y me persuado, que seria necessario fuelle 2) yo alla; porque entre ellos ha de aver muchos Guaranis, y sabiendo yo su lengua, no es razon, que dexe de ir. Dia "go esto porque el Senor Don Pedro, que nos está hacien-, do mil caridades, y el Padre Diego Ruiz tienen determinado ir alla, dexandome à mi con los Tobas, y para " esto no avia mas sino, que V, R. lo determinasse, y yo no », perderia tan buena ocalion alsi de padecer algo, con que pagar 300 212

Del gran Chaco S. XLIX.

plagar por mis muchas faltas, como de hacer fruto con la planda que sé. Toda esta gente agregada, y la que poco parte de la poco y a viniendo están y a alegres; porque ván creyento do que les hemos representado, de que nos quedarés mos con ellos, y que no se les ha de sacar, como aora, diez años à las tierras de los Españoles, sino que en su mismo País les hemos de catequizar, y hacer Christianos, dandoles, que comer, y haciendoles los demás agasajos, que se puede. Nosotros quedamos aun en la Pampa de la Ledesma hasta, que el Señor Don Pedro se determine à que nos mudemos à las juntas de los Rios de Xuxuy, y la Tarixa, donde ay mucho golpe de gentío, Nuestro Señor guarde, &c.

saminados de palar adaptintamentos litos de Xuxuy, y es Latixa, con es conde e 12. 2 independan poblados los es Latixa, con concesta en co

Neste estado refolvieron erigir una Capilla dedicada al gloriosifsimo San Raphael Arcangel Patron de los caminantes, y luz de los ciegos, paraque encaminasse al deseado sin sus santos designios, y abriesse los ojos del alma à aquella gente ciega, que vivia, mejor dire moria sepultada en los caos de lu ignorancia, y abominables errores. Unida à la dicha Capilla, en que celebraban los Divinos Oficios, dispusieron habitación para los Missioneros, que aunque muy incommoda, tenia competente clausura. No lexos de allí los Soldados Españoles, que por mandado del Governador fueron à escoltar à los Padres, fabricaron un Fuerte, al qual llamaron tambien de San Raphael, y en él hicieron vivienda suficiente para sí, y para los Indios Christianos de su servicio. A este fuerte por la parte de afuera se agregaron los Infieles, que hasta entonces se avian juntado, formando una corta reducción, que avia esperanzas bien fundadas, creceria con grandes aumentos, y fe fundarian otras en adelante; pues ya se llegaron à juntar mas de 400. familias, quando el comun enemigo corto las alas, con que bolaba aquella gloriosa empressa por la ocation, que va refiero,

debastimentos, para sustentar tanta gente aquel veranos pues crecia cada dia mas su numero, y se acercaba yá Sep-

liz

pagag-

Descripcion Chorographica

254

tiembre, que es alli la Primavera, en que se empieza à cerrar el passo para la comunicación del Chaco con la Provincia de Tucumán por las continuas Iluvias, que inundan las Campañas hasta el mes de Abril, ò Mayo: conque si de ante mano no se prevenian, travendo nuevas provisio nes, fucederia una de dos, o que ellos milmos, y fus Carhecumenos parecerían todos, ò que à lo menos con el título yá verdadero, ya aparente de buscar de comer se esparcirian los Infieles con riefgo manifiefto de bolverle à su vida gentilica, ni otro alguno de los demás fe agregaria de nuevo à la Reduccion, temiendo los rigores de la hambre, que es mas intolerable à su immoderada voracidad. Para ocurrir à tan evidentes riefgos, se puso en camino para Salta à diez y nueve de Julio el Padre Diego Ruiz escoltado de alguna gente, para resguardo de su vida, y acompañandole el Maestre de Campo Diego Velez de Alcozer, Cabo de mucha experiencia. Acompañaronle tambien dos Indios Tobas un Ojotá, y un Taño, que firvieron al Padre Diego, y à los Soldados con mucha fidelidad, para vadear los Rios, que son bien peligrosos. The solution make a deliamage yo

El Padre Solinas, y Don Pedro Ortiz, se ocuparon en el interin en los ministerios de predicar, y catequizar à los infieles, que estaban agregados. Y no satisfecho su zelo con tanto trabajo; pues apenas gozaban hora de descanso, passaron à la junta de los des Rios de Xuxuy, y Tarixa, donde les recibieron con singulares demonstraciones de alegria los muchos infieles, que vivian en aquel paraje, y los dos Missioneros les correspondieron con el mismo agasajo, y algunas dadivas, para ganarles la voluntado, como al parecer lo configuieron; pues al despeditse para bolver à San Rafael, les quifieron aconspañar unas veinte personas entre hombres, y mugeres. Bolvieron muy animados de esta visita à proseguir la empressa con tesoa, en particular el Padre Solinas, de quien su compañero Don Pedro Ornz, efcribió al Padre Ruiz en carta de 24. de Julio lo figuiente: "No es decible el confuelo, con que bolvio de los Rios el

", Padre Juan Antonio por la vitta de los Tobas, y mas, , confiado, y alentado, que V. P. ni yo. Clama; porque lo ,, lleven à los Vilelas, que desde alsi con el olor, è consuel , lo de acercarse à sus amadas Reducciones del Paraguay

,, pal-

, passará la vida con rayces, o pescado, si lo huviere.

Entre los que en esta ocasion vinieron, cra uno cierto Curaca de mucha autoridad, que se encargo de ir à ofparcir la voz entre sus circunyecinos de lo mucho que à todos agalajaban los Missioneros, combidandolos à que se juntaffen en la Reduccion. Oyeronle los mas con gusto, y vinieron de hecho muchos à San Rafael. Con esta buena disposicion, se animaron Don Pedro, y el Padre Solinas à bolver à los parajes, donde ay mayor frequencia de estas gentes: entraronse intrepidos entre ellos, donde encontraron dos Apostatas, que son la cizaña de la divina palabra; mas con agasajos les ganaron en lo exterior la voluntad, y se portaron por entonces con fineza. Los infieles, à quienes hablaron, mostraron mucho gusto de que huviessen ido à sus tierras, y se juntaban en parajes yá los 200. yá 300. que si huvieran entonces tenido el animo dañado, que despues concibieron por persuasion de los hechizeros, les huvieran quitado à su salvo las vidas. A todos proponian el fin de la ida à sus tierras, que era hazerlos hijos de Dios. y apartarles de los muchos, y enormes pecados, que continuamente cometian. Dabanles muchos palabra de venirse para este fin à la Reduccion, y la cumplian, aunque otros muchos se quedaban à la mira rezelando, que el juntarlos en un lugar, era para entregarlos al Español.

En una de las juntas pidieron los dos Missioneros, se les buscassen dos Indios, que les guiassen hasta los Vilelas, y que dexandolos en sus cercanías, fuessen à sus Pueblos con la embaxada de su ida, ofreciendoles en pago de este trabajo un quantioso premio de las cosas, que mas aprecian. Ninguno se ofreció, y solo uno salió à dar alguna noticia, diciendo, que desde aquel paraje distaban de dicha Nacion, veinte dias de camino, y que este se avia de coger rumbo al Oriente. No hallando mas de aquel camino, dessistieron por entonces de la empressa de los Vilelas, reser-

vandola para mejor ocasion.

Llegaron por esse tiempo à juntarse con los Missioneros quince Indios Chiriguanas conducidos de un hijo del Maestre de Campo Don Diego Porcel, llamado, como sustadas pero conocido entre ellos por el nombre de Charabushis. Era este Cavallero, y sus Chiriguanas terror de

10-

Descripcion Chorographica

250 todo aquel gentío, y por no perder tan buena ocasion, dererminaron los dos Missioneros valerse de aquella coyuntura, para establecer mejor las pazes con los Tobas, y Mocovies. Para esto (dice el V. Padre Solinas en carra de 9. de , Septiembre) embiamos un mensaje à los Tobas de nuel-,, tra Reduccion de San Rafael, de como ibamos con los ,, Chiriguanas , y quando temimos, que lo repugnassen por ,, el miedo, que les tienen , fueron tan puntsales en venir, ,, que luego nos salieron à encontrar quatro Caziques To-, bas al Rio de Xuxuy. Alli les fignificamos, que el fin, è "intento, que llevabamos, era de hacer pazes con los Chi-, riguinas, paraque conociessen, que los estimabamos, , pues les queriamos librar de tan terrible enemigo, y que , para el mismo fin deseabamos passar à donde estaban los , los Mocovies: y aunque se confirmaron en la paz, que ,, nos avian dado, y la hicieron con los Chiriguanas, no , quifieron paffaffemos hafta la tierra de los Mocovies. To-,, do lo hacian, porque los Chiriguanas no viellen fu chul-", ma, y supuesto, que no quisieron, que passastemos, les ,, diximos, que no aviamos de bolver à nuestra Reduccion , fin ver Mocovies: conque viendonos refueltos los To-, bas, le ofrecieron à llevarles mensaje, y llamar à algunos, para hacer lo mismo, que se hizo con los Tobas. Fueron , los Mensajeros, y à los seis dias bolvieron con quatro , Mocovies, y entre ellos un Cazique, que se llamaba Don , Pedro Contador muchachon de los que se repartieron en ,, tiempo de Don Angel de Paredo. Dia fue este para noso-, tros de grande alegria, por aver visto Mocovies pacifi-,, cos, y que de muy buena gana admitian la paz, y moti-,, vo de nuestra entrada à sus tierras, y assi se efectuaron , las pazes con ellos, y con otro Cazique Toba, que esta-, ba escondido, y es el que mas delitos ha hecho en las ,, fronteras de Xuxuy con su gente. A este Cazique con su , chulma toparon doce Soldados, que iban à abrir camino ,, desde el Rio Colorado hasta el Cayman, para facilitar ,, mas la ida de aqui à Xuxuy, sin passar por Homaguaca, , por ser largo, y mal camino: ibase à huir, mas diciendole ", otros Tobas, que servian de guia à los soldados, que " estosiban de paz , bolvió con quarenta vastallos adultos, ,, fuera de las mugeres, y niños, y fabido el intento de nucDalgran Chaco S. L.

tra venido, vino adonde estabamos, acompaniado de sus oficiales. De rodo recibimos particular gusto, y dimos particular gusto, y die careto, que deservi, bamdespachastemos quanto antes à los Chiriguands por el miedo, que les tienen, y se executó por quitarles re
, zelos o y quo nos cobren asecto, viendonos, fiamos total, mente de ellos solos. Hasta aqui el Padre Solinas.

Despues embiaron otra embaxada à los Mataguayes. solicitando sus animos, paraque admitiessen la paz con el Español, y abrazassen nuestra Santa Fé. Mostraron repugnancia al parecer en admitir los mensajeros rezelando, como avian hecho las otras Naciones, no fuesse algun engaño para facarlos à las tierras de los Españoles; mas certificados de la finceridad, con que se procedía de nuestra parte. y que se avian de quedar los Missioneros à vivir en aquellas tierras, dieron à entender, que gustaban de ellos, y se affeguraban, de que no avia fraude; mas que no podian entonces ir al paraje, donde se hallaban, que lo harian en cesfando los embarazos, que los retardaban; todo fin duda con el animo de estar à la mira, y ver como les iba à sus vecinos los Tobas, y Mocovies. Ni sabemos que llegassen despues à la Reduccion de San Rafael, lo que si ellos tuvieron animo verdadero de executar, embarazaría la traycion, que Tobas, y Mocovies tramaron contra los dos fervorosos Missioneros.

Thempoole Don Angel de Parello Dianie elle para nolosi tros de grande alegna di . Le viño Mocovies pacifi-

L Padre Diego Ruiz folicitaba en Salta medios para adelantar la Mission, para lo qual habló al Governador Don Fernando de Mendoza, que informado de tan felices principios, cooperó con su liberalidad, è industria à que se remitiessen los bastimentos necessarios, que el Sargento Mayor Lorenzo Arias, Cavallero de Salta de insigne valor con algunos Soldados, conduxesse el comboy, libre de los muchos enemigos, que pudieran embarazar el passo, y también el Padre Diego Ruiz, antes que los atolladeros, y pantanos, les impidiessen. Con la noticia de que el Padre Ruiz bolvía, aunque despues de forzosa deinora, tan KK

Descripcion Chorographica

mind

bien despachado salieron el Padre Juan Antonio, y Don Pedro Ortiz à recibirle en una campiña cercada por todas partes de bosques muy espesos, que se llamaba de Santa Maria por una Capilla, que alli avian fundado dedicada à la Reyna de los Angeles nuestra Señora, y estaba distante seis leguas de San Rafael, donde se quedaron los Indios Catecumenos, y los Christianos del Fuerte, excepto 22. perfonas, que acompañaron à los Missioneros. Desde alli avisó Don Pedro Ortiz al Padre Ruiz no marchasse con el comboy por el camino, y vado ordinario del Rio Colorado, fino mas Rio arriba por otra fenda mas commoda, que el mismo avia hecho abrir, diciendole juntamente, como los dos Missioneros le esperaban en Santa Maria.

Aqui pudo llegar con gran recato un Cazique de los Mataguayos, que muy en secreto les dió aviso de la conjuracion de los Tobas, y Mocovies infieles. Al amanecer el dia 27. de Octubre vieron de repente salir de la espesura del bosque hasta 150. Tobas, y cinco Caziques Mocovies con toda su gente, que llegarian à quinientos Indios, todos muy bien armados, y embijados à fu usanza. Luego escribió Don Pedro al Padre Diego esta novedad, rogandole encarecidamente, que se detuviesse junto al Rio Colorado hasta nuevo aviso : porque si aquellos Infieles reconocian, se acercaba con un Cabo tan celebre, cuyo valor tenian muy experimentado bien à costa suya, sospecharian, que iban à destruirlos, ò cautivarlos; rezelo que podía alborotar todas aquellas Naciones, y frustrar los intentos pacificos de aquella Mission. Que el, y su compañero el Padre Solinas, estaban en animo de hacerles tal agasajo, que bolviellen alegres, y contentos à los suyos, y tan ganados, que à lo menos algunos se reduxessen à agregarse con sus familias à la Reduccion de San Rafael, para aumentar el numero de los Catecumenos. Dixo luego Missa Don Pedro Ortiz, despues que avia celebrado con su acostumbrada ternura, y devoción el Padre Solinas : y como dixeffen los traydores, que venian à dar la paz, quedaron gozofissimos los dos Santos Varones, y empezaron à agafajarles, paraque con las dadivas se amansassen aquellas fieras; pero ellos viendo indefensos à los Ministros de Dios, incitados del demonio, y de sus ministros los hechizeros, cerrando los oidos

Del gran Chaco. S. LI.

oídos à los mysterios de nuestra Santa Fé, que les proponian, mas abrasados en sus almas, que los barbaros en odio de la ley de Dios, y sus Predicadores; les acometieron don summa gritería, y les quitaron las vidas con sus dardos, y macanas, quando intentaban darles à ellos la del al-

Eis legungde San Rafnel, donde le quedaron los Indios San

-199 Mataron despues à otras diez y ocho personas, que se hallaban en aquel puesto de Santa Maria con los Venerables Martyres. Defnudaronlos à todos, y les cortaron con gran presteza las cabezas, dexando troncos los cadaveres, y en cada uno clavado un dardo. Fueronse à celebrar con las cabezas, como suelen el triunfo, y brindarse en el casco hasta caer embriagados, segun el nso de aquellas dos Naciones. No fe detuvieron a comer, ni cargar los cuerpos por temor de los Soldados Españoles, è Indios Taños, y Ojotaes, que estaban en San Rafael distante solas seis leguas, o no suesse tambien, que llegasse Lorenzo Arias, y vengasse las muertes. De ella solo se libraron los mensajeros, que avia despachado Don Pedro Ortiz à llevar las dos cartas al Padre Ruiz, y otro Indio, que avia ido à buscar un cavallo media legua de alli, y quanbo bolvió, halló executada la traycion, y vió el cruelissimo estrago. Al mismo tiempo que iban à executar los Barbaros las muertes sacrilegas, destacaron un trozo considerable, que marchale contra el Padre Ruiz, y le coronaffe, como à sus Compañeros. Pero la divina Providencia mediante el aviso de Don Pedro, avia encaminado sus passos por la nueva senda, reservandole el Señor por sus altissimos juicios para otras empressas de su gloria, aunque con el sentimiento de no aver logrado la corona, que manifestaba, derramando tiernas lagrimas, quando hacia memoria de estos lances.

A 29. le llegó la noticia de la traycion executada, que comenzó à rezelar desde que supo el modo, con que se avian dexado ver los Tobas, y Mocovies. Hallabase diez y ocho leguas de San Rasael, adonde llegando con el Sargento mayor, no encontraron gente alguna, porque los Christianos, que entraron con los Missioneros, se avian retirado al Valle de Senta. Y los Ojotaes, Taños, y demás Carecumenos con justo sentimiento de la maldad enorme de los Mocovies, y Tobas agressores, se acogieron à sus

KK 2

tierras, para assegurarse de tan fieros enemigos al abrigo de fu Nacion, portandole tan fieles, que no offaron tocar à cosa alguna de las alhajas, ropa, y viveres, que avia en el Fuerte, y Reduccion de San Rafael, que es gran prueba para quien fabe el anfia, con que estas Naciones apetecen cofas femejantes. voizil engilni sono norollugas santa

Oneria el Sargento mayor Lorenzo Arias feguir à los enemigos para darles el merecido castigo, por tamaño sacrilegio; pero estorvóselo el Padre Diego Ruiz, diciendo, que él avia ido con sus Compañeros à convertir Infieles, no à pelear, y debelarlos. Con esto reprimiendo los ardores militares, se bolvió con el Padre Ruiz à Santa Maria. donde hallaron el cadaver del V. Don Pedro en la misma puerta de la Capilla, parte dentro, y parte fuera, que le pudieron conocer por no averle comido los caracarás, que son aves de rapiña, tan voraces, como cuervos, y tenian va descarnados à los demás, cuyos huessos estaban alrededor de la Capilla, excepto el cuerpo del V. Padre Solinas, que estaba algo mas retirado azia la ceja del bosque, y pudo conocerse, porque junto à sus huessos estaba el cingulo con el Rosario pendiente, una escofieta suya salpicada con fangre, una fumma de moral, y libros espirituales, de que usaba en vida, y juntamente la ultima carta, que le escribió el Padre Ruiz de augistique la comoque de la construit de la c

Assi confumaron su carrera estos invictos Martyres de Christo. Y llamolos assi, segun las congeturas, que à la prudencia humana, siempre falible, se ofrecen por los motivos figuientes. 1. porque es cierto entraron al Chaco por dar à conocer al Dios verdadero à los Infictes, que vacian sepultados en las sombras de la muerte, y por ampliar la gloria de la Magestad divina, haciendo que veneras ien, reconociessen, y sirviessen à su Criador aquellas ciegas Naciones, y por este motivo se expusieron al riesgo de la muerte mas langrienta, y cruel: y esto con tal intrepidez, y animo deliberado, que diciendole al V. Don Pedro Ortiz dias antes de su muerte algunos Catecumenos agregados à la Reduccion de San Rafael, que los Barbaros Tobas, y Mocovies disponian matarle, respondió con valor fiempre invicto: Porque han de quitarnos la vida , fabiendo, que nototros fin averles jamás hecho daño alguno, fowier's

Del gran Chaco &c. S. LI.

to pretendemos sus mayores bienes? Pero y o no tengo de desistir de procurarles con todas mis suerzas la vida eterna de sus almas, aunque pierda por essa causa la del cuerpo.

sdou De aqui se colige el segundo motivo, y es, que por la falud eterna de sus proximos, por la vida espiritual de sus almas expufieron estos infignes Missioneros sus cuerpos à los tormentos, con pleno conocimiento, y advertencia de los peligros, que les amenazaban. Y si el que misericordiolo por fervirà los fieles apestados, pierde su vida en aquel ministerio, es venerado en la Santa Iglesia por Martyr, aunque no aya Tyrano, que le atormente, porque muere à empeños de la caridad del proximo, como es manifiesto en los Santos Presbyteros de Alexandría, que celebra à 28. de Febrero el Martyrologio Romano, y demuestra el Padre Raynaudo en su eruditissimo Tratado, sobre este assumpto: quanto mas excelente será el Martyrio de los que no por curar los cuerpos corruptibles, fino por librar las almas de los incendios eternos, exponen su cerviz al cuchillo, como lo executaron estos dos invictos Soldados de Christo? Y por esto solo merecerian la aureola de Martyres, aunque faltasse en los Tyranos el odio de la Fé, que abrafaba à los perfeguidores de la Iglefia.

Pero ni aun parece, que falto semejante odio à los Barbaros Tobas, y Mocovies; assi porque no tenian motivo para aborrecer à aquellos pobres, y desarmados Sacerdotes, que les constaba no eran à nadie molestos, antes fabia por experiencia hacian grandes bienes à quantos se avian reducido de grado, y no por fuerza de armas, atraídos solamente con dadivas, agassajos, y dulces palabras. Y que si ellos no tuviessen animo de reducirse, con estarse escondidos en sus bosques, los dexarian gozar de su nociva quietud. Y aunque tuviessen alguna ojeriza con los Espanoles por hostilidades passadas, era bien notorio entre ellos, que los Jesuiras, y Don Pedro no avian usado de armas, ni sido contra sus Naciones; antes siempre los avian apadrinado, como experimentaron los milmos maradores el tiempo, que estuvieron en las Ciudades Españolas. Pero aunque concedamos, que el comun de aquellos Barbaros fe moviesse con animo de vengar agravios passados, que dell Español huviessen recibido, parece cierto, que el intento de de los hechizeros, que son quienes los mandan, y commueven, y de el demonio, que instiga à estos sus Ministros, fae principalmente impedir los progressos de la Santa Fé: aunque para irritar à los suyos contra los Missioneros, les ponderassen los daños recebidos, y que podian temer de la cercania del Español. Como se ve en los Santos Thomás, Obispo, y Martyr, y en San Canuto, Rey de Dinamarca, que aunque para la muerte del primero, se valiesse el Rey Henrique del pretexto, que alborotaba el Reyno, y la del segundo se executasse por la traycion de su hermano Olao, no obstante los venera por Martyres la Iglesia; porque el motivo verdadero de matar à Santo Thomas, sue la desensa de la immunidad de la Iglesia, y la de San Canuto las seyes, que avia publicado en favor de sus Santos Mandamien-

tos, y contra sus transgressores.

Y corrobora esta razon el ver, que al Venerable Don Pedro le mataron à la puerta de la Iglesia, donde hallaron despues su cadaver en medio del umbral. Ni los fieles dudaron deberfeles la gloria de Martyres. Por lo qual llevado el cuerpo de Don Pedro Ortiz à Xuxuy, le celebraron en su Iglesia sumptuosas exequias, sí con lagrimas por aver perdido Pattor tan zelofo, v fanto, con mas gozofo afecto considerandole intercessor en el Cielo, y à su tierra ilustrada con el nacimiento de un hijo coronado con el laurel del Marryrio. Y aun en la Provincia de Guipuzcoa, donde vivia Don Pedro Ortiz de Zarate, pariente mayor, y Señor de las Casas de Arganaraz, y Murguia primo genito del Venerable Don Pedro Ortiz (que antes del Sacerdocio fue cafado) infundió Nueftro Señor esta misma persuacion de festejar su muerte, como victoria de Martyr : y solo reprimió su devoción el esperar permisso de la Santa Sede Apostolica, à quien privativamente toca el conocimiento de materia tan superior à todo juyzio humano. Con semejante aclamicion, y aplaulo fue recebido, y sepultado en la Ciudad de Salta en el Colegio de la Compañía de Jesus el cadaver del Venerable Padre Juan Antonio Solinas.

El ultimo motivo, que tengo para llamarlos Martyres, que apoya todos los demás, es aver munifestado el Cielo, que gozan alla esta gloria con expressa revelación, que aunque habló de solo el Venerable Padre Solidas, porque

aisi

Del gran Chaco S. LI.

263

assilo pedian las circunstancias, comprehende à su Compañero, que murió por la misma causa. El caso passó de esta manera. Entre los muchos Religiosos Capuchinos señalados en virtud, milagros, y profecias, que han slorecido, y slorecen en la Provincia de Sacer una de las dos, que tiene en la Isla, y Reyno de Cerdeña aquella exemplarissima Religion, moraba en el Convento de Bitti un Religioso, natural de Oliena, Patria del Venerable Padre Solinas, y al tiempo, que la Comunidad se avia juntado à tomar la ordinaria refeccion, rompió este Santo Varon su silencio tan puntualmente observado en esta observantissima Familia con demostraciones de alegria extraordinaria, que daban bien à entender, que latia superior espiritu en su pecho, y comunicaba à su alma soberanamente endiosada noticias de la otra esfera.

Pasmòse la Comunidad con tan inopinado regozijo, y el Guardian usando de prudencia, para dar alguna satisfaccion à la Comunidad por la violacion del filencio inviolable, segun sus reglas en todo el Convento, y particularmente en el Refectorio, le hizo cargo de aver traspassado fus Sagradas Constituciones con aquellas demostraciones de gozo tan defusadas, y al mismo tiempo quiso saber del Religiolo el motivo de tamaña alegria al parecer intempestiva. Recobrose del divino extasi, y entre humilde, y obediente para exemplo de los tibios, y aliento de los fervorofos, respondió, que no se escandalizassen por las repentinas señales de jubilo, en que avia prorumpido; pues que le avia hecho el Señor la gracia de participarle las nuevas del glorioso Martyrio, è ilustre Corona, con que acaban de honrar à su Paysano el Padre Juan Antonio Solinas de la Compañia de Jesus en las vastissimas Provincias del Chaco los Infieles de aquellos Payfes.

Suspendió el Superior la execucion del castigo, que tenia ideado por la violacion de ran importante Regla, y exhortandole el agradecimiento debido à Nuestro Señor por tan eximio beneficio, que de su liberal mano avia recebido, despues de tomarle su dicho con juramento, y sellarle en presencia de los Padres Venerables de aquel Convento, que no estrañaban semejantes favores del Cielo en aquel Religioso, le remitió al Padre Retor de nuestro Colegio de

Els

Oli-

Difficion Chirchaphica
Chem hasti tanto, que llegasie considenda dauella notive
cia con las cartas de los Padres de la Conspaña de penside
la Provincia del Paraguay, a cuyo cargo cita de la Mission
del Chaco. Pan ilustre testimonio dio el Cielo a la glora de
la Chaco. Pan ilustre testimonio dio el Cielo a la glora de
nuel ro Martyr, manifestando en tanta distancia la coronal,
da alcanzaba, y disponiendo se descabrielle este savoi de
lante de tan abonados testigos. Lo mismo por las missinas
fazones se debe creer de el Venerable Don Pedro Ortiz de
Zarate, quien anhelaba con ansias ardentismas por alcanzar esta dicha, y testifica el Padre Diego Ruiz, que se le
passan todas las noches en oración fervorosa, rogando
al Señor le quitassen los Insieles la vida por su amor, como

lo configuiò.

Don Pedro Ortiz de Zarate, era natural de Xuxuy, descendiente de la Casa nobilissima de los Zarates de Vizcaya, y Alaba. Era fobrino de Don Juan Ortiz de Zarate Adelantado del Rio de la Plata. Caso con Doña Petrofila de Ibarra Murguia unica heredera de las Cafas Solariegas de Ibarra, y Murguia en el Schorio de Vizcaya, y Provincia de Guipuzcoa, y de las Encomiendas de Indios Tik caras, y Offas en la Provincia de Tucuman. De effe matrimonio tuvo dos hijos. Murio fu conforte à los nueve años de matrimonio, cayendo sobre ella una torre, voel golpe de la casda hizo eco en el alma de Don Pedro, que despreciando las delicias terrenas, refolvió dedicarfe, a Dios en su Iglesia, para lo qual siendo de veinte y siere años empezó à estudiar en nuestra Universidad de Cordoba, donde le constituy o digno de los sagrados ordenes, que le confirio el Instritsimo Señor Don Fray Melchor Maldonado, y Saavedra, Obispo de Tucumán, y parece se mudo con la nueva dignidad en otro hobre, estampado en si las virtudes, que el Espiritu Santo infundió en los Sagrados Apostoles. Descolos de gozarle Padro, y Pastor de sus almas sus mismos Compatriotas, le hicieron repetidas instancias à que se opuliesse al Curato de Xuxuy, y aunque se rehuso por lo que tiene de honra, cedió porque no pareciesse despreciaba el favor, que le hacian.

Llevole por opolicion el Curato, que fitvio veinte y quatro años con indecible zelo, y vigilancia, como también los cargos de Vicario, Juez Eclelialico, y de diezmos

ae

Del gran Chaco S. LI.

de todo aquel Partido, y los de Comissario, que le encomendaron los Santos Tribunales de la Inquisicion, y Cruzada Y ultimamente el Ilustrissimo Señor Don Francisco de Borja le nombró Visitador de toda su Diocesi de Tucumán, que visitó con increible desinteres, y zelo de atajar vicios, y adelantar virtudes. Al tiempo, que llegaron las noticias de su Martyrio à la Corte de Madrid, trataban los Señores del Consejo de Indias de nombrarle para uno de sus Obispados, persuadidos à que seria muy util al bien de las almas; pero anticipose el Cielo en premiar con la aureola de Martyr sus grandes meritos. Fue Varon de heroycas virtudes: su oracion continua, su caridad prodigiofa, su penitencia rara, andando vestido de cilicio, y azotandofe crudamente todos los dias : el zelo de la falvacion de las almas tan ardiente, que podia ser modelo de los Missioneros mas fervorosos. Este zelo le comia las entrañas. y no le dexaba perdonar à trabajo alguno por arduo, que pareciera, aunque fuelle personal, como hombre incansable en todo. Murio à los cinquenta y fiete años de su edad, y veinte y ocho de Sacerdocio. Quien deseare mas copiosa noticia de su vida, y virtudes, lea al Doctor Don Francisco Xarque, que las escrive en el lib. 3. de los Missioneros del Paraguay cap. 33. y 34. que yo me contento con aver he cho de ellas esta memoria, passando aqui en silencio las del Venerable Padre Solinas; assi porque se pueden ver en dicho Xarque ibid. cap. 32. como porque está escrita su vida entre las de los Jesuitas de Cerdeña, que han trabajado en esta Apostolica Provincia del Paraguay.

Concluyamos ya la relacion de lo que sucedió despues del Martyrio de los dos Missioneros. Luego, que un Indio, que escapo co vida, vio el estrago, que avian executado los Barbaros, salió corriendo del Chaco hasta el Pueblo de Homaguaça, dode resirió todo el sucesso à su Cura el Licenciado Antonio de Godoy (no Juan, como escrive Xarque) quie delpacho la noticia con proprio al Governador D. Fernando de Mendoza. Este salió en persona despues de osr Missa, y comulgar el dia de todos Santos para entrar al Chaco à socorrer con soldados al Padre Diego Ruiz, y Sargento Mayor Lorenzo Arias, que consideraba en extremo peligro. El Licenciado Godoy despacho suera de esto doce

35 1111

Descripcion Chorographica 266 Soldados, y otros el Maestre de Campo Don Martin de Afgañaraz, Theniente de Governador, y Justicia Mayor de la Ciudad de Xuxuy. Todos salieron en su demanda, y encontraron al Padre Diego, y al Sargento Mayor, que trafa los cuerpos de los dos Venerables Missioneros: y aunque por entonces no castigaron los sacrilegios; pero no quiso el Cielo gozassen de impunidad tales delitos; porq de allí à dos años que entraron los Españoles al Chaco, un destacamento, que governaba el Capitan Alvaro Velez de Alcozer, dió muerte violenta al Indio principal agreffor, que llevaba por mangas de su coleto las medias de cordovan, ò borceguies, que usaba el Padre Solinas, y dexando el cuerpo en el campo, vieron no fin admiración al otro dia; como por la herida, que tenia en el pecho, le avia un perro comido el corazon, que era justo castigasse el animal, que es simbolo de la fidelidad la mayor alevosía, de quien exce-

S. LII.

dió à las fieras en la crueldad.

E Nterados los Superiores de este Reyno, quan inutiles avian salido todos los medios suaves, que se tomaron hasta aqui, para deducir estas Naciones del Chaco, assi à la paz con el Español, como à la ley Evangelica, antes bien tantas vezes avian muerto sacrilegamente à los Sacerdotes del Altissimo, resolvieron sugerarlos por armas, y en venganza de sus enormes delitos llevarlos à fuego, y à fangre. Para esto estando el Maestre de Campo Don Antonio de Vera Moxica, señalado Governador interino del Paraguay por muerte del proprierario Don Juan Diez de Andino, como era sugeto de notorio valor, y experiencia militar, mando el Excelentissimo Señor Duque de la Palata, Virrey del Perú, que antes de conducirse à su govierno, tomasse à su cargo el de las armas de la Provincia del Tucumin, y entrasse al Chaco à castigar la rebeldia, y trayciones de aquel gentio. Para esto se juntaron el año de 1685. quatrocientos Españoles, y quinientos Indios amigos de todi la Provincia, toda gente escogida, y resuelta à executar alguna accion heroyca. La junta de todos fue en la Cindad de Esteco, desde donde el Comandante Vera pidio al Padre

and Del gran Chaco S. LH.

Padre Thomas de Baeza, Provincial de esta Provincia, le senatalle dos Jeluitas, afsi paraque alsifileffen à los Coldados, como principalmente con la mira à que si tomaban mejor femb antellas marerias, se encargasien de la enseñanza de aquel gentio anoishi a sidaren se con so c

lo oli No pudo el Padre Provincial por la penuria de fugetos señalar dos Sacerdotes, como quisiera; pero señalo al mismo Padre Diego Ruiz, à quien dio por Companero el hermano Joseph de Estrada Andaluz, natural de Malaga. Salió el Exercito bien pertrechado à cinco de Julio de Esteco para Valbuena, donde fabiendo cierto infulto reciente cometido por el enemigo en una Estancia de Españoles, le figuieron, y recobraron toda la presta. Passaron al Rio del Valle, donde estaban esperando los Tercios de Salta, y Xuxuy, que se incorporaron en el Exercito. Costóles no poco el hallar la huella de los enemigos; porque con estudio particular la avian borrado de tal manera, que no se distinguia. Destacó un trozo de 220. hombres, que à la ligera se avanzassen à registrar los senos mas escondidos, y aunque hallaron algunos, no obraron cofa contra ellos por lo embrefiado del bosque, en que estaban refugiados. Llegaron todos à San Simon paraje, que dista catorce leguas del Rio Grande del Chaco, y erigiendo un Fuerte, cuya defensa encargo al Maestre de Campo Joseph de Casares, escogio el Comandante Vera 230. Españoles, y docientos Indios amigos, para adelantarie à registrar el Rio Grande abaxo todo el Chaco, dexando el resto del Exercito en el Fuerte de San Simon, donde el Padre Diego Ruiz dispuso à todos assi los que iban, como los que quedaban, paraque comulgassen, oyendolos de penirencia.

Este dia, que salieron azia el Grande, y era à veinte de Agosto, se les vinieron à las manos dos Infieles, que defeaban, para tomar lengua; mas por la temeridad de un prefumido, que se adelanto à dispararles sin allegurar el tiro, se pudieron huir, dexando à los Españoles en su confufion. A veinte y tres llegaron por fin à un paraje, donde encontraron al Contador, que era un Indio, que dixo venia à dar la paz con sus aliados. Demassado credulos los Espafioles le dexaron ir à traer à los suyos, y ni el, ni ellos ja-mas panecieron. Vitto este primer engaño, passaron Rio aba-Ll2 XO

xo muchas leguas, dondeni de una vanda mide otra abal reció persona alguna; porque todos se avia retirado azia el Pilcomayo con la noticia, que les dió el Contador de que iban Elpanoles. Faltos estos de consejo retrocedieron Rio Grande arriba, donde las desparó su suerte dos hidias, que les guiaron à las rancherias, vendo bien affeguradas nadabas ban de huirle todos los Indios de aquellos ranchos, arrojandose al Rio, que estaba muy pantanoso, y solo pudieron apressar doce Indios adultos, y hallaron cabelleras de los que murieron el año de 1683, en la Reduccion de San Raz fael pueltas en unos palos, en donde baylando al rededor celebran sus victorias con borracheras. Mas adelante en otra rancheria matò el Sargento Mayor Alvaro Velez de Alcozer al Indio, que quitó la vida al Venerable Padre Solinas, y faltos de bastimentos huvieron de bolver à hacer nueva provission en el Fuerte de San Simon, padeciendo tan rigorofa hambre en el camino, que huvo hombre, que en quatro dias no probó bocado, y el que mas regalado plato alcanzaba, eran algunos ratones, que la hambre les hacia fabrosos, y al Padre Diego Ruiz le dieron dos de limolna por gran favor. To me a pont colom ul a colisionem y

En el Fuerte de San Simon avian procedido con much cha negligencia; causa de que los enemigos les robassentrecientos cavallos. Allí se les junto el Tercio de Tarixa, y toup dos se detuvieron hasta trece de Octubre. Entonces Medrano, Indio Apostata de gran valor, y muy astuto, que tenia grande sequito entre todas aquellas Naciones, llamo al Comandante desde el Rio Grande, para tratar de la paz con los. Tobas; pero fue la de Judas, pues solo trataba de hacer traycion, y jamás cumplió su palabra. Resolvieronse ir Rio abaxo en busca de los Viletas, y no pudieron llegar à ellos por la fatiga demafiada de las cavalgaduras: conque se huvo de retirar este Exercito del Chaco con solos 100. Prissioneros, que hicieron en diversos parajes, dexando à los Indios mas fobre sí, y con mayor atrevimiento, para cometer nuevos infultos, como los cometieron contra las Ciudades de la Frontera, que pusieron à riesgo de perderse esta Provincia por el descuydo de los Governadores, que sucedieron, que trataron mas de sus intereses, que de la defensa de su govierno. Y esta sue la causa; porque nunca

1e

Del gran Chaco S. LII. le llegorà executat el prudente arbitrio del Señor Rey Carlos Segundo, que fabidas his muertes de los Venerables Padres Solinas, y Don Pedro Orriz, mando por Cedula de feis de Diziembre de mil seiscientos y ochenta y quarro, se les chiades faber à los Padres de la Compania, que hnvielfen de atender à la conversion del Chaco, que de parte de fu Magestad diessen à entender à las Naciones, que le componen (antes de dar passo alguno en las diligencias de su reduccion en aquella fuave, y mañofa forma, que conviene I que coninguna mahera contribuirian en las Encomiendas, biotras exacciones por tiempo de veinte años, y que seles acudiesse à dichos Religiosos con veinte, o veinte y cinco Soldados, para el fin de que refguardados atendieffen ala conversion; porque de no llevar este refguardo, aunque ellos para si logran el fruto de fus animolos trabajos con la Corona del Martyrio, siendo este antes de romar cuerpo los progressos de la Santa Fé entre los Indios, con semejantes muerres se turban los reducidos, y se desbarata la Mission, dificultandose mas para adelante: y que se dexalle à la eleccion de los Jetuitas el escoger los Soldados, y manejarlos à su modo, sin que interviniesse nadie en ello, fino los Missioneros; porque estando assi sugeros à su direccion, no cometerian los ordinarios excessos, y agravios, que retrahen à los Inneles, y ahuyentan à los convertidos. Nada de esto se executo por la razon dicha del descuydo de los que governaron el Tucumán, ni tuvieron remedio los daños de esta Provincia, hasta que entró à governarla

ció la empressa del Chaco por el distrito de su jurisdiccion, como diremos adelante; porque aora nos lleva la atension orro affalto, que dieron à effas. Naciones los 2001 solol v Perú, y Nacion de los Chiris de solo es contrata

Don Estevan de Vrizar, en cuyo feliz riempo se restable-

Prissoneros, que hicieran sining ríos parajes, dexando à los Indios mas fobresi, y con roayor arrevenente, para conserve nucvos insultos, como los cometieron contra las Ciudadescie la brontera, que pulierca à nielgo de perderfir ella Provincia por el descuydo de los Governadores, que ficedieron, que trataron mas de lus intereses, que de ladefenfa de fu govierno. Y esta fue la causas porque nunca 21

S. LIII.

o formada de la Compania, Señor, la conveniencia espiri , tual (dice) y aun rempolitate. de experimenta en todos

s, los Pueblos donde aisifien los led giolos de la fagrada A nos avia, que defeaba esta Provincia tener Colegio I en la Villa de Tarixa en el Corregimiento de los Chichas, por fer escala para peder emprender con mas fegurida da conversion del Chaço, de que es puerta el Pais de los Chiriguanas, por cuva conversion descaban dar principio. Fue à hacer Mission en dicha Villa el año de 1686, el Padre Diego Ruiz, de quien hemos hablado en los parrafos passados con otro Compañero Jesuita. Como era sugeto el Padre Ruiz dotado de excelente talento de pulpito, y muy aplicado à los ministerios de nuestro Apostolico instituto, fue singular el fruto, que hizo en provecho de aquellas almas destituidas de doctrina, y ofuscadas con muchas ignorancias, especialmente la gente de servicio, Negros, e Indios Yanaconas. Encendieronse todos los mas principales en descos de gozar de assiento en su Republica à los Jesuitas, por los grandes bienes espirituales, que en aquel tiempo avian experimentado. Pero quien con mas eficacia lo pretendio, sueron dos nobilissimos consortes el Señor Don Juan Joseph Campero de Herrera, Cavallero del habito de Alcantara, que del jues fue primer Marqués del Valle de Toxo, y Dona Juana Clemencia Bernardez de Ovando su esposa, los quales quisieron ser Fundadores del Colegio de Tarixa. Galtaronie quatro años en alcanzar las licencias de su Magestad, que solicitaron no solo aquella noble Villa, fino el mismo Prelidente de la Audiencia de Chuquifaca, Don Diego Christoval Messia, y la Real Audiencia, motivados de la importancia, que reconocieron en dicha fundacion, para confeguir la entrada à reducir todo el Chaco, como lo expressa el Arzobispo Don Bartholomé Gonzalez de Pobeda, y el Governador del Tucumán fen fus informes. so de nuestra primera opis

ormes.

Dero entre todos merceió eterno agradecimiento de los Jesturas el que nizo el dicho Ilustrissimo Señor Arzobispo de las Charcas, que quiero poner aqui para eternizarle à nueftra memoria, y paraque se conozca el subido concepto, que tan linfigne Prelado (quien rambien avia fie do muchos años Presidente de la Real Audiencia) tenia -470

for-

Del gran Charo. S. LIII. 277

,, formado de la Compania. Señor, la conveniencia espiri
,, tual (dice) y aún temporal, que se experimenta en todos , los Pueblos, donde assisten los Religiosos de la sagrada "Compañía de Jesus es tan conocida, y notoria para todo rgenero de gentes, que fuera hacerle conocido agravio querer ponderarlo; porque ni fon menester ponderacio nes, ni las ay equivalentes à poder decir tanto, como lo , que fin ellas manifielta, y acredita continuamente la ex-, periencia. Y aunque esto es tan cierto en todo el Uni-, verlo, codavia es mucho mas en estos Reynos de las Indias; y mas en estas ultimas Provincias, y retiros de estas, comos , lo son este Arzobispado, y Obispados de Santa-Cruz de la Sierra, Tucumán, y Paraguay por las partes, que confi-, nan, y pueden hacer correspondencia con el, donde esta , bastantemente conocida esta utilidad, pues en el de Pa-, raguay, y Buenos Ayres, se ha debido à su cuidado unas conversion, que passa de veinte y dos Doctrinas, o Ress , ducciones, con innumerable gentio, tan bien doctrina-" dos, è instruidos en todo, que es oy la mas florida por-,, cion de esta nueva Christiandad. Por Santa-Cruz de la "Sierra, correspondiente à este Arzobispado por la parte , de Cochabamba, se van logrando otras en los Mojos, v otras Naciones, que aunque mas modernas, se esperant ", fegun los felices principios de igual fruto, que en las pri-, meras, acreditando en unas, y otras, que lo que no han , podido conquiftar en muchos años exercitos de Solda-,, dos à costa de muchos trabajos, y gastos, lo allanan estos , Religiosos con solo sa zelo en breve tiempo:::: estos de , los enemigos hacen amigos, y de los mas barbaros, è in-, domitos muy dociles, y seguros vasallos para V. Mages ,, tad, y lo principal muchos hijos de nuestra Santa Madre

"de nuestra primera obligacion.
"Dor cuyo conocimiento viendo, que todos sos me"dios, que se han aplicado para reducir los Indios Calcha"quies, Tobas, y Mocovies, y demás Naciones, que ay en
"el comedio de sas tres Provincias del Tutunyo, Paras
"guay, y Sinta-Cruz, aunque se han hacho muchas en"tradas, y algunas con gran faerza de gente, y gusto, no

"Iglesia, y muy buenos Christianos, que es el principal, fruto, que todos debemos solicitar para el desempeño

Descripcion Chorographica , folo no han sido de unilidadad, ni castigo à sus insolen-,, cias; lino que antes han servido de darles mayor atrevi-,, miento, y seguridad de que pueden repetirlas, como lo , hacen en muy grave dano, y perjuicio de habitadores, y , paffajeros, especialmente de las dos Provincias de Tucu-, man, y Paraguay hafta llegar à tener algunas Giudades , en la ultima desolación, como lo están oy las de Esteco, " y Xuxuy, y aventurado, y aun casi perdido, o impedido " el comercio con estas del Perú :::: con que no queda , otro recurso, ni medio, que intentar, que les pue-", da dar esperanza de algun alivio, sino es el de encargar , esta conquista à estos Padres, que aunque arresgada, y " muy trabajofa, ha muchos dias, que su zelo la solicita. " Y siendo impossible poder entrar por toda aquella juris-,, diccion, que hace Frontera à estos Indios en la mayor ", parte conquistados en otro tiempo, y aora revelados, de ,, quien no le puede fiar, aunque den palabra, porque folo ", la dan para cometer despues mayor delito, como lo hi-", cieron con Don Pedro Ortiz de Zarate, Vicario de la , Ciudad de Xuxuy, y Religiofos, que llevaba en fu Com-, pania, es preciso recurrir à la entrada segura, adonde aya ,, el resguardo de amigos, y esta solo la ay por la parte de ,, la Villa de Tarixa, que es de este Arzobispado, donde ,, idemis del fomento, que se puede esperar de los Chiri-, granas, y otros Indios de lu cordillera, que son amigos, " ay esperanza de lograr correspondencia con los del Para-, guay, y Milsiones de los milinos Padres, de quien po-" der ayudarle, assi para lenguas, como para exemplars " porque en ellas ay de todos estos, que poder Hevar, pa-" raque con su exemplo, que es el mas eficaz Predicador, ,, puedan moverse los demás. Además, que ay devotos, ,, que hacen una considerable donacion: para fundar, y ay , coinodidad, no folo para mantenerse, fino para las entra-", das, que huvieren de hacer, y socorro de los que estu-" vieren en ellas, sobreta conveniencia de Chichas, y Li-, pes , que logran la de las Missiones ordinarias. Funda-, mentos todos, que me precisan à rogar à V. Magestad, ", como lo hago, se digne de concederles la licencia, que " piden, para fundar en aquella Villa, y nos haga à todos los Chiriquanaes, enterretendo en in convertions mas

Del gran Chaco &c. S. LIV. 273; elle bien, feguro de que es el mayor favor, y utilidad, , que pueden lograr todos los habitadores de aquellos retiros, y en que fin duda fe affegura el mayor fervicio de , ambas Magestades, que es lo que siempre solicita mi , cuidado, como el pedir à la Divina continuamente, guarde la Catholica, y Real persona de V. Magestad, como , la Christiandad ha menester. Plata, y Marzo 3, de , 1690.

, otro recurlo, ni medi vique intentar, que ies pue-

ON tan poderolas intercessiones apoyada la fundacion de aquel Colegio, se executó en breve para gloria grande de nuestro Señor, pues ha sido Alcazar, desde donde no folo han defendido la pureza de la Fé en aquellas comarcas, fino de que han falido Apostolicos Missioneros à propagarla entre Gentiles, lograndose maravillosamente el fin, que se pretendió en fundarle. De aqui salieron para la Mission de los Chiquitos, en que se ha conseguido sa convertion de tantas Naciones, y de aqui salieron diversas veces à la de los Chiriguanaes. Ya desde que hizo Mission en dicha Villa de Tarixa el año de 1686, el Padre Diego Ruiz, se reconoció nos abria Dios la puerra, paraque solicitassemos la conversion de esta Nacion proterva; porque los Chiriguanaes, que confinan con aquella Villa, vinieron a visitarle, y le dixeron, que como venia con su Companero à predicar à los Españoles, porque no iban à sus tierras à predicarles la Fé de Christo? Harto quisiera poderlo excentar luego, mas huvo de reprimir su zelo, por no tener orden de los Superiores, fino precisamente para hacer Mission en Tarixa: con todo esta noticia despertó los descos de muchos de esta Provincia à solicitar la fundasion del Colegio con intento de cumplir los deseos de aquella Nacion, anunciandoles de nuevo el Evangelio, parafagilitarila entrada al Chaco. es el ocued ses , esque

abelle Ell Padre Thomás Donvidas, que despues de aver goenverpado dos veces esta Provincia, y sido su Procurador à a Roma, iba dontentissimo à empezar esta sundacion, resuelesto à entrarse despues de entablada à vivir, y morir entre los Chiriguanaes, entendiendo en su conversion; mas co-

Mm

Deferipcion Chorographica

mo en el camino recibiefle parente de nuestro Padre Ge neral, para fer Visitador de la Provincia de Chile, sue increible el fentimiento, que tuvo por ver fe le despintaba tan bella ocasion de emplearse en reducir à la ley de Christo aquellos miferables, y estuvo perplexo algun tiempo, si propondria à nuestro Padre; mas como este le mandaba con grande aprieto aceptaffe fin replica aquel empleo, fe vio forzado à obedecer, no fin derramar muchas lagrimas. Pero ya que perdiò aquella Nacion tan zelofo Operario, lograron otro no menos infigne, que fue el V. Padre Joseph de Arze, natural de la Isla Palma, una de las Canarias, quien iba à Tarixa con tan ardientes deseos de convertir à los Chiriguanaes, que parece no pensaba por todo el camino en otra cofa, y quando se ofrecia tocar este punto, era cosa gustosa oírle discurrir, y hacer como dicen las cuentas alegres, prometiendose millones de bautismos entre aquellas gentes (escribia en esta ocasion uno de sus " Compañeros) el Padre Joseph está de calidad, que no ay , tigre tan hambriento, que embista la pressa con mayor , ansia, que la que el Padre tiene de embestir à las Nacio-" nes del Rio Bermejo, y Pilcomayo, que están cercanas , à Tarixa, pero esta ultima muy dilatada por la comuni-, cacion de todo el Chaco. Listra conugia ibait oup cabet

Ofreciósele la mas adequada, y oportuna ocasion para conseguir el logro de sus deseos, porque luego que llegaron à Tarixa los sugeros, que iban à fundar el Colegio, le vinieron à ver Indios con su Cazique de esta Nacion, que habitan fobre las riberas del Rio Pilcomayo. Recibiolos el Padre con inexplicable agasajo, y amor, y ellos le correspondieron con el mismo, particularmente despues que fueron comunicando con algunos Indios Guaranis, que el Padre llevaba configo de las Missiones del Paraguays porque hablan la mifma lengua, y le podian ayudar para entablar las Reducciones entre los Chiriguanas. Pintaronles los Guaranis las conveniencias, que gozaban en sus Pueblos, assi para el alma, como para el cuerpo, por averse hecho Christianos, y estáral cuidado de los Padres, que los defienden, como à hijos muy queridos de las opressiones, y agravios, que los poderosos pretenden hacerles, y que avian hecho, y padecido imponderables trabajos por defen-WILLIAM)

otros

fenderlos, y conservarlos en su natural libertad, de suerce que ninguno se atrevia à molestatlos injustamente en sus Pueblos, y que se aplicaban con indecible desvelo à ensenartan bella ocalion de emplearle en re olai lab enimo le sal

No se puede expressar facilmente los buenos efectos, que caufaron estas razones en los, obstinados animos de los Chiriguanas y quanto amor cobrarian à los Padres junto con reverente relipeto, viendo el exemplo de sus parientes, que assi Haman los Chiriguanaes à los Guaranies, por ser aquellos descendientes de estos, y hablar la misma lengua. Vio cumplido en esso el Padre Arze lo que le pronostico el Maestre de Campo Don Diego Porcel de Pineda. Porque como este piadosissimo Cavallero, y un hijo suyo del mismo nombre tuviessen grande autoridad entre los Chiriguanás, que correspondian con amor, y fidelidad à las beneficas obras, que de continuo recibieron de ellos en ampararlos , y defenderlos de las vexaciones de otros Españoles , le escrivió el Padre Arze rogandole favoreciesse los designios de aquella conversion, à que viniendo luego à ver al Padre, les respondió se ofrecia à cooperar à obra tan santa, y tan del servicio de ambas Magestades en todo quanto pudiesse. Y añadió: no han hecho VV. RR. cosa mas acertada, que traer algunos Guaranis; porque los dichos de eltos sus parientes son los que han de creer los Chiriguanàs y no otros, y aun mas, que el mio, siendo assi, que me selperan, y aman con extremo.

Asi sucediò con esecto; porque luego, que oyeron las razones de los Guaranis, por las que se aficionaron à los Padres, mostraron deseos encendidos de llevarlos à su País, para gozar de tantos bienes, y desde luego uno de los Infieles por nombre Yrapui, que por afecto al Padre Arze quiso llamarse Joseph, tomó muy à pechos el aprender las oraciones. Consolabase de esto el Padre sobre manera, reconociendo quan bien se iban disponiendo las materias para el logro de su zelo, y de aquellas miserables almas, y por ganarles mas la voluntad, configuió de los Superiores, que le les hospedasse en nuestra casa ocho dias agasajandovles, y acariciandoles, como à hijos muy amados. No obstante le desconsolo algo el Santo Varon en medio de su ofpiritual jubilo por ver el delden, con que fe portaban Mm2 -COL

Descripcion Chorographica

276 otros Indios de la milina Nacion, que aportaron à Tarixa desde el Rio Bermejo. Estos mostraron disgusto de que entraffen Missioneros à sus tierras, alegando, que todo el agafajo que les hacian, era por paliar los danados intentos, y que pretendian deslumbrarlos de aquel modo, paraque fe dexassen engañar, y despues, o servirse de ellos para sus conveniencias, ò entregarlos à que firviellen à los Españoles, lo que ellos sobre todo abominan. No daban credito à lo que les contaban los Guaranis del modo, con que nos portamos en las Reducciones; porque estaban preocupados sus animos de aquellas falsas persuasiones, y apenas pudieron confeguir los Padres de aquel nuevo Colegio, se detuviessen en nuestra casa tres dias, tiempo en que los agasajaron, como à los otros, y à la despedida les repartieron algunos donecillos. Lo milmo executaron con los del Pilcomayo, que rogaron al Padre Arze con instancia dexasse ir en compañía de ellos à sus tierras quatro Guaranies, para que hablassen à sus parientes, y les dixessen las mismas cosas, que à ellos les avian dicho; porque gustarian mucho de oirlas de su boca, y por este medio amarian mucho à los Padres, como ellos vá los amaban, y deseaban ver en su Patria. Condescendio el Padre con sus deseos, y suplica, y despacho de hecho los quatro Guaranies, previniendoles. que registrassen con atencion todos los Pueblos del Rio Pilcomayo, y les hablassen, como convenia, disponiendo fus animos, paraque abrazassen la Ley Evangelica. Assi lo executaron los Guaranis, y dos mefes despues les siguió el Padre Arze, acompañado del Padre Miguel de Valdolivas, natural de Belmonte, y sugeto de Angelicales costumbres, y fervoroso zelo, que le trasladó à esta desde su Provincia de Toledo, fediento de la conversion de las almas.

ellos porque en endiecon LVL , diria dar principio folalo. a aquella conversion, hoo los concordaban , y apagatien

Alieron pues ambos de Tarixa à veinte y uno de Mayo de 1690. en demanda de los Pueblos de Gentiles. A 230 llegaron al Rio Bermejo, donde se les juntaron el Maefre de Campo Don Diego Porcel, y su hijo, para acompanarlos en aquella entrada, y promover, como avian ofrecido con su autoridad la conversion de los Barbaros, accion Del gran Chaco S. LV.

muy digna de fu Christiandad, y santo zelo; pero contenrose et Cielo con la buena voluntad de Don Diego Porcel elviejo, para premiarfela eternamente en la gloria; porque à las dos leguas de la primera jornada, Hegando a un Pueblecillo de Infieles Matagnayos, le affaltó de repente un accidente, que le impossibilitó à passar adelante de vocmo era de edad decrepita, le puso en gran peligro por le qual substituyendo en su lugar à su hijo, huvo de retrocel der à su casa el dia siguiente con desconsuelo grande de los Missioneros, que perdian en él un apoyo tan firme de sus fantos intentos. En aquel Puebecillo de los Maraguavos bautizaron algunos parvulos, que despacharon con sus Padres, y familias al Valle de las Salinas, donde les ordeno Porcel se fundassen, paraque les assistiessen los Missioneros. Passaron adelante, y el dia de San Juan Bautista aportaron al Valle de las Salinas, que está entre los dos Rios Bermejo. v Pilcomayo, fitio excelente para sementeras de las Reducciones, que se fuessen fundando, y que es el primer passo. para lograr algun fruto espiritual entre gentes tan barbaras. à quienes, como à otros politicos por el oido, les empieza à entrar la fé por la boca. A passes en se polls orno

fueron recebidos con demostraciones de singular afecto por todos los Paylanos, en medio de que se hallaban actualmente muy desconsolados, y llorando la muerte de algunos parientes del Pilcomayo abaxo de la parcialidad del Cazique Cambaripa, que murieron à manos de los vassallos del Cazique Yatebiri, con quienes avia años, que fomentaban odios mortales, y fangrientas guerras. Eran estos dos Caziques los mas autorizados, y de mayor fequito en todos el Pilcomayo: deseaban los dos Missioneros avistarse con ellos; porque entendieron no se podria dar principio solido

V Llegaron porfinà los dos primeros Pueblos del Rio Pilcomayo, fituados en un paraje llamado Chiméo, donde

à aquella conversion, sino los concordaban, y apagassen qualquier minima centella de malevolencia, haciendolos amigos de corazon : pues fegun fon propenfos estos barbaros à la venganza de los agravios, si cordialmente no se reconciliaban, la mas leve ocasion levantaria un incendio. que abrafasse los animos, y destruyesse los copiosos frutos. que ayudados de la divina gracia, se prometian de sus secigas, y sudores. Mmz Com

278 Descripcion Chor graphica

Concile animo se partieror de Chimeo al Bueblo, de Carumui distante seis leguas, donde governaba el Caziq que Atharuca, quien les recibió con iguales demoftraciones de carinofo afecto ; pero penetrando fu defignio dificulto el pallo à los Missioneros, representandoles à quan manifielto rielgo de expanian en paffar adelante; pues caerianinfaliblemente en manos de los Tobas, que confederados con Yatebiri contra Cambaripa, infestaban los caminos, voles despojarian de la vida por estár resueltos à no dar oidos à proposiciones de paz, sino remitir à las armas la satisface cion de lus agravios: por estas razones les disfuadió con estcacia la jornada, y les combido se quedassen en Carurutia desde donde con un mensajero podrian dar aviso à Gambaripa del motivo, que retardaba la ida à su Pueblo, y el deseo, que tenian de conocerle, y hablarle en materias muy importantes para su quietud. Siguieron los Padres el prudente, y acertado consejo de Mbaruca; pues lo contrario era exponerse à un arrojo remerario de los Tobas, que desbaratasse toda la Mission en un momento, y cerrasse la puerta à la falvacion de innumerables almas. In col odos de

Agradecido Cambaripa al urbano menfaje de los Mifsioneros, despachó con otros vassallos suyos ab Cazique Yacareay, que en su nombre les rindiesse las gracias por su benevolencia, y le escusasse de no ir personalmente à cumplimentarlos, y faber lo que le mindaban, por estar actualmente enfermo de unas heridas bien peligrofas, que le acababan de dar sus enemigos en una refriega. Que les haçia faber pereceriamindefectiblemente él, y fus vaifallos, li con la benevolencia y con que le favorecia no hallaba algun prompto, y eficaz remedio à sus males; porque no tenja modo para relistir à un tiempo à tantos enemigos, ni aun se podiá valer de la traza de escapar su vida con la suga a causa de estir tanmai herido: y solo restaba buscasse auxiho entre los Españoles, solicitando con su autoridad vimelsen algunos de Tarixa à efectuar las paces, entreambas parcialidades, y librar à la suya de la opression de Yateberi, y les Puchlos de Tatiques , (allo al camino à re, cobails au

dos Missioneros, que ofrecieron gustosos complir sus deseos con la brevedad possible, para cuyo efecto bolverian Del gran Chaco. S. LV.

à Tarixa, como lo executaron en compañía de Don Diego Porcel, que en todas ocasiones les siguió con fineza imponderable, y zelo de fervoroso Missionero: Vacareay se bolvio con los suyos muy confolado à alentar en Cambaripa las esperanzas de feliz exito, y los deseos, que ambos tenian de reducirse à la Fé en ajustandose las paces. A la buelta desvaneció Don Diego Porcel en Chimeo algunos rumores falfos, que el demonio avia esparcido por medio de dos Indios Apostatas, que renovando las antiguas voces divalgaban iban los Missioneros à sus pueblos, para hacerlos esclavos, y otras cosas semejantes, de que estaban sou bre manera alterados, por ser esta Nacion tenacissimamente amante de sus sueros, y libertad, aborreciendo en extremo qualquier fombra de esclavitud. Aqui tambien encontraton venturosamente à los quatro Guaranis, que desde Tarixa avian despachado à registrar los Pueblos situados en el Pilcomayo, y à explorar los animos de fus moradores? dieronles buenas nuevas del particular, con que les avian recibido en todas partes, y agasajos, que les avian hecho los infieles, que estaban muy promptos descosos de recibir los predicadores Evangelicos, y abrazar la ley

de Christos delpacho con otros vallallos luyos aohiridas ol 10 Antes de llegar à Tarixa, les pareció à los Padres llegar à los Pueblos de Tarequeá, que son los del Rio Bermejo, los quales avian antes mostrado gran disgusto de que llegassen Missioneros à sus tierras, amenazandoles si luego, que pusiessen el pie en sus tierras, no se salían, les avian de quitar de su vista abrassandolos vivos. No acobardaron estas amenazas el animo imperterrito de los Varones Apostolicos, antes desterrado de su pecho todo temor, resolvieron tentar fegunda vez sus animos, y explorar, si prometian algunas esperanzas de su conversion. Entraron pues por caminos, y fierras fragofilsimas, y lograron el confuelo de hallarlos muy diferentes, y mudado el primer dictamen, que manifestaron en el Valle de la Concepcion. Porque el Cazique Cambichuri, que es el mas afamado en los Pueblos de Tariquea, falió al camino à recibirlos, v los abrazó con mucha ternura, y demostraciones de singular alegria rel milmo afecto les moltraron fue vafallos, v todos los demás Pueblos, no sabiendo como acariciarlos.

Descripcion Chorographica

283

entregandole en su voluntade, y poniendose en sus manos, paraque dispusicisen de ellos los Missioneros à fujarbitrio, pues estaban promptos à no discrepar un punto de quanto les mandasien, y abrazar la Ley de Jesu Christo, con ral, que les amparassen contra las vexaciones de los listosfacles. Ayudó no poco à somentar este amor, y agasajo de aquellos barbaros, lo que el Capitan Dom Diego Porcel los habló, y persuadió à savor de los Padres, que llenos de gozo, se partieron para Tarixa.

Agui tenian los Superiores destinada ocupación para el Padre Valdolivas, que admitió con la refignacion de gran Religioso, pero con el sentimiento de aver de alzar mano de emprella tan dificil, en que emplear su zelo ardiente, bien que nunca estuvo alti este ocioso, ocupandose incansablemente por mas de veinte y seis años en otras Missiones i no menos trabajosas. Senalaban los Superiores al mismo tiempo por compañero del Padre Arze para la expedicion de Chiriguanas al Apostolico Padre Juan Bantista de Zea natural de Goaze en Castilla la vieja, de cuya Provincia hizo transito à esta va Sacerdore para bien de immumerables almas. Soliciró ques el Padre Arze del Corregidory of Cabildo fecular de Tarixa à costas de increible diligencia el focorro defeado de algunos Soldados Españoles, que passaffen en su compania al Rio Pilcomayo à poner en razon à Yateberi, y ajustar las pazes de este con fue Cambaripa. Propulieron livero es ha que la giradmao

cado de tierra de Españoles, y encaminadolos à aquel Pais, y era darles conocity I o est verdadero Dios, y nociris de la fanta Ley. Ovoles cono el Pueblo con ranto

Olvió à ponerse en camino el Padre Arze, llevando tambien al Padre Zea, y à siere de Septiembre llegaron al Valle de las Salipas, donde hallaront, que en su aufencia les avian y à sevanta do dos Matagnayes and sassa pajaza para su sivergue, deseo os de que diorassemente ellos, para enseñarles los mysterios divinos e no se pudieron detener por atender al negocio entoces más importante de las pazes, de que pendia zanjar bien los sundamentos de roda la gran maquina de aquellas Missiones compie bautizados el día de la Natividad de Maria Santissmandos paramos de aquella Nacion, exhortaron à todos perseveralen

en aquel sitio opotrusio, paraque convocados otros muchos infieles del contorno, se assegurablem mas despacio, y con mas sondez ser instrusdos. Hecho esto prosignieron su viaje al Pilcomayo, y por todo el camino iban bautizando los infantes, y adultos, que corrian peligro, y descaban recibir el Santo Bautismo, diligencia muy importante para la salvacion de muchos, que en el interin acabaron sus dias. À 27. de Septiembre llegaron al Pueblo de Yatebiri, sitio destinado para el ajuste de las pazes. Salió Yateberi à rerecibirlos, y cumplimentarlos, acompañado de quarenta vasallos suyos, y hospedó à los Padres en la casa mas aco-

modada de su Pueblo.

No perdieron tiempo los Missioneros, y empezaron desde luego à tratar del negocio de las pazes, en que se supo dar tan buena maña el Padre Arze, que reduxo à los dos Caziques à que se perdonassen mutuamente los agravios paffados, y renovallen la antigua amiltad, y juntamente se hiciessen pazes entre los parientes de los muertos, y los maradores, que fue assumpto mas dificil de alcanzar, pero al fin se recabó de ellos con increible consuelo de los dos Missioneros, que dieron por bien empleadas las fatigas del camino à trueque de aver concluido à su satisfaccion negocio tan arduo. Celebró el Pueblo estas pazes con solemnidad, y alborozo incomparable; pero sobre todos quien dió mayores señales de regocijo, como mas interessado fue Cambaripa. Propusieron luego el fin, que les avia sacado de tierra de Españoles, y encaminadolos à aquel País, y era darles conocimiento del verdadero Dios, y noticia de su santa Ley. Ovoles todo el Pueblo con tanto gusto, que se les aficionaron sobre manera, y no acertaban à desprenderse de los Padres, y oir de su boca la doctrina celestial. Excedió à todos en las demostraciones el Cazique Yateberi, quien les rogo encarecidamente se quedasfen en su Pueblo para enseñarles aquel camino del Cielo. que les proponia, y en feñal de la finceridad, con que procedia en estos ruegos, les ofreció por prendas un infante unico hijo suyo, paraque desde luego gozasse la dicha de ser hijo de Dios por medio del Santo Bautilino. Diósele gusto en esto segundo, mas en la primera parte no se allanaron à condescender con su desco, por el motivo que expreffaré, Nn Coz

Como se avian internado tanto al Pais de los infieles. vencidas ya las mayores asperezas del camino, les pareció à los dos Missioneros era mas acertado correr toda la Provincia, antes de hacer pie fixo en lugar determinado, por que en esta diligencia se interesaban dos bienes grandes, el uno acabar de explorar los animos de toda la Nacion, y el otro registrar los sitios todos, para escoger los mejores, y mas acomodados, en que se pudiessen fundar, y subfissir las Reducciones, y en que fuelle mas leguro, y copiolo el fruto. Por esto dando buenas esperanzas à Yateberi defpidieron los Missioneros en Guacaya los Soldados de Tarixa, y se partieron al Rio Guapay, acompañados del Capitan Don Diego Porcel de Pineda, que con refolucion generosa no quiso apartarse de su lado en aquella larga peregrinacion. Llegaron à un paraje llamado Cuevo, que por fer muy frequentado de los infieles, registraron con diligencia, y lo milmo el Palmar junto al Rio Parapiti, donde ay diferentes Pueblos de Chiriguanas, y algunos de Indios Chanés', que hablan el mismo Idioma, y todos los recibieron con feñas de grande afecto, y agafajaron lo mejor que permitia la pobreza del País, y su penuria grande de mantenimientos; pues actualmente padecian, assi estos, como toda la cordillera de los Chiriguanas terrible hambre por la extraordinaria seca, que avia precedido, y una formidable plaga de langosta, que avia talado todos los frutos en flor. Quatro dias gastaron en registrar los Pueblos situados en ambas margenes del Parapiti, que otros llaman Condorillo, de donde passaron à los Pueblos de las montanas de Charagua : dan este nombre à unas serranías muy altas, donde tiene origen un arroyo de poco caudal, en cuyo remate, y por las faldas de la sierra en distancia de seis, n ocho leguas, se hallan poblados la mayor parte de los Chanés, y muchos de los Chiriguanas, que en tiempo de verano padecen mucha penuria de agua, aún para beber, y como este era ya entrado, considerese quanto padecerian los dos Missioneros.

Aqui supieron, que los de Charagua trasan sangrienta guerra con los del Taqueremboti, que es gente muy alentada. Aplicaronse luego los incansables Operarios à assentar pazes entre los dos yandos, en que tuvieron no poco

que

que vencer, porque uno de los dos Caudillos estaba renirente en no admirir condicion alguna, sino muy ventajosa, refuelto à mantener su derecho con las armas; mas al fin se puso en tazon por los instantes ruegos, y eficaces razones de los Padres, y se reduxo à la union, y concordia, convimendo ya de grado en un razonable ajuste. Prosiguieron su viaje, sin hallar gente alguna, sino Pueblos desiertos, que avian abandonado los Chiriguanas, temiendo los incendios de la guerra, y retiradose al Rio Guapay. Llegaron por fin los Padres à sus riberas, bien fatigados de los grandes trabajos, y peligros, en quel se vieron, especialmente por la sed, que les puso à punto de perecer, por no saber las

aguadas, y caminar fin guia.

Repararonse del cansancio, deteniendose tres dias en el Guapay, cuyos moradores les hicieron increibles finezas, experimentando entre ellos mas amor, y confianza, que en parte ninguna. Los principales Caziques de aquel País Manguta, y Tayó, les rogaron con inflancia hiciessen assiento en sus Pueblos, para dotrinarlos en los mysterios fagrados, y hacerlos hijos de Dios, ofreciendofe de su parre à sustentarles, levantar casa, è Iglesia, y hacerles las sementeras, para fu manurencion en adelante; y todos los del Pueblo, assi hombres, como mugeres, les hacian las mismas apretadas instancias. Urgieron ranto al Padre Arze, sobre el assumpto, que se vió forzado à darles algunas esperanzas, que à la buelta de Santa Cruz conferman mas de proposito esta materia, y no se alargo à mas, porque eran diferentes sus designios; con que administrado el Sanro Bautismo à quatro adultos, que le pidieron en peligro proximo de muerte, se disponia ya para partirse à Santa Cruz de la Sierra.

A esta sazon aportó alli una India de la otra vanda del Rio Guapay, hermana del Cazique Tambacura, que fabiendo la venida de los Padres, passo à hecharse à sus pies muy affigida, y desconsolada; porque el Governador de Santa Cruz, por falsos restimonios, que algunos emulos avian impuesto al Cazique su hermano, avia despachado gente, que le llevasse allegurado, para quirarle la vida. Mamifestado el morivo de su congoxa, derramo rantas lagrimas, y la liizo can eloquence, y persuasiva el amor de

Descripcion Chorographica

Ia langre, que movió à los Padres à condescender con sus ruegos de que interpussessen la autoridad con el Governador, para librar à su hermano de aquel fatal trance, en que le avia puesto el odio, y embidia de sus enemigos. Atendieron los Padres en condescender con aquella suplica, à que por este camino hecharian de ver aquellas genetes, que no miraban sino à su utilidad, y que en las ocasiones mas urgentes, eran su escudo, y resugio, que los des fendian, y amparaban: motivo, porque juzgaron era especial providencia del Cielo, que dispuso aquel lance, pana aficionarlos mas à la ley de Dios, y à sus Predicadores, yo desvanecer qualquier voz, que esparciessen los ministrosa del infierno, de que pretendian los Padres su ruina, redus

ciendolos à la esclavitud de los Españoles.

Confolaron pues à la afligida India, y la mandaron bolviesse à llamar luego al Cazique su hermano, à quien querian llevar configo, y favorecerle quanto pudieffen. Vino Tambacura, y agradecido à su benevolencia los conduxo à su Pueblo, y uso con ellos extremos de fineza: hicieron alli algunos Bautismos, y passaron à Santa Cruz, donde entraron à 23. de Octubre. Visitaron luego al Governador, que era à la fazon Don Agustin Arze de la Concha, Cavallero igualmente noble, que piadoso, y como tal los recibió con grande cortesanía, y oido el motivo de su jornada, les concediò luego la vida de aquel miserable hombre, que lo huviera passado muy mal'à no tener tales Pafronos. Con tan feliz despacho despues de diez y nueve dias bolvieron los Padres al Guapay, donde Tambacura pondero con bien fentidas expressiones à los suyos y à los comarcanos quanto favor avia merecido à los Padres, pues à ellos unicamente debia la defensa de su vida con otros muchos beneficios, que le avian hecho, y podian todos esperartos semejantes, fi quedaban en sus tierras.

Reconociole presto quanta operacion hicieron en sus animos estas razones; pues al passar los Padres el Rio Guapay, les cercò una gran multitud de Insieles, rogandoles, mas con mayor empeño, que antes, fundassen una Reduccion en aquel paraje, para cuidar, y atender al bien de sus almas, renovando las primeras ofertas, y empeñando su palabra de abrazar suego la Fé de Christo. No podian los

and of the affet sings Page

Del gran Chaco &c. S. LVI.

Padres conceder lo que pedian, por ir totalmente desproveidos de lo necessario para fundar Reduccion, como solo avian tenido defignio de registrar el país, fuera de que los Indios por causa de la seca ettaban muy faltos de comida, impedimento grande para mantenerse juntos en un pueblo: porto qual les prometieron bolverian dentro de tres, o quatro meles à dar principio à la Reduccion : y para consolarlos en el interin, y assegurarles de su buelta, como tambien paraque los niños, y niñas fuessen aprendiendo las oraciones, segun que ya avian empezado juntandose cada dia, dexaron en aquel pueblo à Juan Manará, Indio Guarani fideli suno à los Padres, y de muy Christianas costumbres, paraque les enseñasse. Consolaronse mucho los Chiriguanas con aquellas esperanzas, y luego llevaron à los Padres à mostrarles un sitio muy aproposito para fundar la nueva Reduccion, y ofrecieron, que tendrian levantada cafa, y labradas fementeras, para quando bolvieffen. Y porque los Padres avian llegado à aquel pueblo de buelta de Santa Cruz el dia de la Presentacion de nuestra Señora, y dicho Missa la primera vez, resolvieron, que la Reduccion, que alli se fundasse, estuviesse consagrada, y se puliesse debaxo del soberano Patrocinio de Maria Santisfima, con la advocacion de este mysterio.

Hizofe todo con tanto aplaufo, y contento de los Naturales, que corriendo luego la voz de todo lo sucedido, por la comarca, se encendieron todos en deseos de tener Sacerdotes, y no parando en meros deseos, se ofrecieron' fiere Caziques à agregatse à la Presentacion. Salieron pues los dos Missioneros de aquel pueblo à 28. de Noviembre la buelta de Tarixa, por camino mas derecho, y despejado de bosques, que aquel por donde entraron, dexando los pueblos, por donde antes transitaron à la mano izquierda. Caminaron juntos, hasta el pueblo de Ytaqua, de donde se dividieron los dos Missioneros, el Padre Zea para Chuquifaca, à tratar por orden de sus Superiores con los Señores Arzobispo, y Presidente algunos puntos favorables à la convertion de los Chiriguanas; y el Padre Arze al Valle de las Salinas à disponer sementeras, para el sustento de los Missioneros, y de los que se convirtiessen ; porque de otro modo, fuera del todo impossible adelantar la empressa En

con tanta falta aún de lo mas precifo.

En el camino le deparó el Cielo una ocasion bien ima penfada, para lograr el alma de un predeffinado; porque halló casualmente un Infante, que daba las ultimas boqueadas en los brazos de su Madre, quien le ofreció gustosa para el Bautismo, que recibido volo immediatamente su inocente, y dichofa alma al Paraifo. Llego ultimamente à 2 1 de Diziembre al Valle de las Salinas, aviendo padecido gravissimos peligros, à causa de las muchas aguas, y crecienres de los Rios, acompañado de su fidelissimo amigo el Capitan Don Diego Porcel, à quien nunca permitio la fineza; con que amaba à los Padres, los desamparasse en tres meses. que duró esta jornada : y à tener medios , y sugetos se huviera adelantado la empressa; pero entonces apenas renian ornamento para decir Missa, ni cosa alguna para el sustentos pues en todos los Pueblos, como ya infinué, perecian de hambre, fin hallarse algun maiz para sembrar, ni herramientas para la labranza. Con todo esso venciendo gravissimas dificultades durante el tiempo de las aguas, interin que esperaba al Padre Zea con algun socorro, diò pricipio en aquel Valle à las sementeras, para alivio de los que se convirtiessen, por ser el lugar maravillosamente acomodado para el efecto.

En esta ocupación le hallo el año de 691. y en desvanes cer las contradicciones, y efforvos, que el enemigo comun oponia à la conversion de los Chirignanas, dimanados en parte de los mismos Infieles, inconstantes, noveleros, y chismosos, que tirabana enredar à los bien intencionados, v descosos de su bien espiritual, parte de algunos Christianos Apoltatas, que antiguamente fueron bautizados, quienes por estar cargados de mugeres rehusaban sugetar la cerviz al vugo de la ley de Dios. A esto se llego el estorvo de algunos Españoles, que se opusieron à que los Padres tomassen assiento en el Valle de las Salinas, exercitando no poco la paciencia de los Missioneros con dichos indignos, y vigorofa contradiccion; pero de todo falio triunfante el Padre Arze en la Real Audiencia de Chuquifaça, delvaneciendo las calumnias de los emulos, y facando à luz la verdad de las tinieblas, y enredos con, que la pretendian obfcurecer. En medio de estos trabajos le contoló el Señor concediendole por fruto de ellos el bautitmo de algunos Infan-

Del gran Chaco S. LVH. tes que apenas le recibieron, quando se trasladaron al hallo cafualmente us infante, que daba las ultimas boquea-

das en los brazos de su Mariva es en le ofreció gustola para el Baurumo, que recibillo voi e immediatamente su ino-A Ediado el mes de Marzo llego bien despachado de Chuquifaca el Padre Zea, y en su compania el Padre Diego Centeno, natural de Ciudad Rodrigo. Con esta noticia vino à Tarixa el Padre Joseph de Arze, y propulo al Superior de aquel Colegio el Padre Joseph Tolu la extrema necessidad, que tenia de sugetos, y que ya se passaba el tiempo, en que avia ofrecido à los Chiriguanas del Rio Guapay bolver à fundar en sus tierras : que no era bien dexar de cumplirles la oferta, y malograr tan bella ocasion de reducir à forma aquel Pueblo, y entablar en él los ministerios Apostolicos. Por lo qual supuesto era necesfario, y forzolo, que esperasse él en aquella Villa al Padre Provincial Gregorio de Horozco, paraque señalasse nuevos fugetos, que le acompañassen en aquellas conversiones, fe sirvielle de señalar en interin otro sugeto, que fuesse con el Padre Zea al Guapay. Vino facilmente en conceder esta fuplica el Padre Tolu, obligado de razones tan eficaces, y estimulado de el ardiente zelo, con que desseaba se convirtiesse toda la Nacion, y emplearse el en aquel ministerio, como despues lo configuió. Señaló pues al Padre Centeno, paraque acompañasse al Padre Zea, y este se puso luego en camino, para el Valle de las Salinas con el socorro de algunas limofnas, que para tan fanta obra le avian hecho en Potosi personas de zelo, y poderosas. Siguieronle en breve los Padres Arze, y Centeno, à todos los quales, como iba cessando yá la fuerza de las aguas salian en tropas à visitarles varias parcialidades de Chiriguanas; pero con diversos semblantes; porque unos les mostraban grande amor; à otros en quienes avian hecho impression las razones de algunos Apostatas, se les traslucia en el ceño del rostro la danada intencion de sus animos; porque pretendian quitar la vida à los Padres.

Era todo ardid del demonio para estorvar el bien de tantas almas: porque rabiofo de ver, que tan felices principios, y buena disposicion de los Paysanos pronosticaban

la ruina de su imperio en aquella numerosa Nacion ; pues si la Fé Christiana iba ganando credito, y seguidores, perderia en breve el dominio de todo el Pais, se esforzo à atajar los principios con todo empeño, y à agostar en slor las efperanzas, que concebian los Missioneros, para lo qual eran alli sus parciales ciertos Apostatas bien poderosos, y tanto peores en la vida, que los milmos Gentiles, quanto es ordinario ser mas perdido en sus costumbres, quien abandona la Fé, que quien jamás la professo. Entre estos avia dos Caziques, llamados Urbano Garnica, y Perucho de Santa Maria, que teniendo para su placer gran numero de concubinas sentian vivamente hiciesse assiento en aquel País la Ley de Christo, creyendo, como es assi, o que se verian forzados à desterrarse de la tierra, ò sino à salir del atolladero de la fenfualidad, dando de mano à los guftos ilicitos, en que estaban tan encarnizados. Lo segundo se les hacia muy arduo, aunque como Christianos conocian era necessario, para salvarse: en lo segundo hallaban no menos dificultad por el amor tan natural à la Patria: conque atropellando todos los buenos respetos, se arrestaron a hacer fangrienta guerra à la predicacion del Evangelio, commovidos de todo el abytino. Tie sem desen el estollerge

No se atrevieron al principio, por mirarse sin sequito, à maquinar la muerte de los Missioneros, que era el medio mas adequado para salir de una vez con el logro de sus defignios; porque remieron el justo castigo, que executarian en ellos las armas Españolas de Santa Cruz, y Tarixa, lance en que les abandonarian aún sus mismos parientes, purgandose, con que no avian sido complices en el sacrilegio, y descargaria sobre ellos solos todo el rigor sangriento de la venganza. Por tanto se aplicaron à ancionar dissimuladamente el Pueblo à su devocion, vendiendos eles por muy zelosos de su libertad, y antiguas costumbres de la Nacion, que ellos observan con tenacidad al mismo passo, que declarados enemigos de qualquier resabio de servidumbre, o esclavitud. A este sin empezaron à esparcir por el vulgo mis calumnias contra los Missioneros; porque ganado este podrían intentar quanto se les antojasse contra sus vidas; sin temer la potencia del Español, a quien unidos todos podrían hacer vigorosa resistencia. Hacian pues sus juntas se-

Cres

Del gran Chaco S. LVII. cretas, en que con su nativa eloquencia, les ponderaban quanto fentian la opression, que amenazaba a todos sus Pueblos, por medio de aquellos hombres, que con capa de religion prerendian avafallarlos, paraque los sugerafie el Español à dura esclavitud. Estos con mascara de santidad of decian fon precutiores de los Espanoles, que os quieo ten juntar à muchos en un Pueblo, en que affeguraros para lograr mejor el tiro : pretenden con essos exercicios e, del catecismo, hacer que poco à poco vayais olvidando o el exercicio de las armas, que ha hecho hafta oy tan famolo, y temido el nombre de los valerosos Chiriguas, nas aporque no se compadece exercitarse en la milicia, s) como acostumbrais; pues pide la atencion libre de otros s, cuydados, y acudir con puntualidad à los exercicios, en n que os imponen, robandoos con ellos la mayor parte del o) dia, destinados sabiamente por nuestros mayores, para as los alardes, vadestrarse en las armas. Enseñan una lev, juque infunde cobardia en los animos mas briofos; pues es of precepto suyo inviolable se perdonen de corazon las , ofensas, y no se solicite por propria autoridad la vengan-,, za de los agravios, con que fiados en su impunidad los , agressores, se hacen mas atrevidos contra los pacientes, y prestuadidos estos no les ha de aprovechar la destreza de , las armas para su defensa hechan en olvido su manejo, y no se apodera de los animos la villana cobardia, so capa de , observancia de la ley. O quien no se vé en este ardid mao, liciofo para endulzaros lo agrio de la fervidumbre, y haes cer, que no foliciteis la libertad en la mas dura opression, y, en que no os darán mayor alivio estos, que se os venden », por Padres, y fon en la realidad enemigos, fino exortar-» los à la paciencia, como lo experimentamos nofotros en 3, otros sus semejantes el tiempo, que vivimos observando n offatev tyrana del alvedrio, v estuvimos hechos esclavos nide los Españoles en el Perú. Quan contrarios sean estos 6, dictamenes a los que con la leche aprendimos de nuestros 5, mayores, es cofa tan clara, que fuera superfluo probarla; , pues la primera, y mas sagrada ley de nuestra inclyta Namicion es la venganza de las injurias, que observada santa-

mente hafinaqui nos ha hecho gloriolos, y elclarecidos os entodas las Naciones e reunyecinas, y en quantas pue-

blan

CEGS

" blan las dilatadas regiones del Chaco, donde por esta ra-,, zon tiemblan de nuestro nombre, y aun le respetan los ,, Españoles mismos, que con aver avasallado tantos Pue-,, blos, no se han atrevido à poner el yugo de su tiranico , dominio sobre las cervizes de los Chiriguanas, que han ,, fabido defender constantes los fueros de su libertad, ven-,, gandose alentados, quantas vezes han pretendido suge-,, tarnos por armas. O li huvieran seguido nuestro exemplo , las innumerables Naciones del Peruano Imperio, y no , huvieran dado credito facilmente à engaños femejantes, ,, como no se llorara arruinada la mas florida Monarquia, , como no se vieran en tantas calamidades las tristes reli-,, quias de su grandeza! Quando mantuvieron inconcussas , las leyes de sus mayores, florecieron en potencia, y sien-" do pocos en numero los vasfallos del Inga, supieron se-" norear los terminos del Imperio mas dilatado en esta A-" merica : dexaronse engañar de las sofisterias de estos sus "Sacerdotes, y ha venido à experimetar las mayores mise-,, rias de la mas trifte fortuna: q à la verdad mayor ha sido la ", maña de sus Sacerdotes, que el poder de las armas Espa-,, nolas; pues mas han conquistado estos con sus patranas, ,, que aquellos con su valor. Tuvieron bien prevenidos este ,, dano nuestros ascendientes, que por mas, que varias ve-, zes lo pretendieron, nunca dexaron se estableciessen en , su País los Sacerdotes Christianos. Ni les creais por mas, , que os digan no aveis de servir al Español; porque essa , promessa, solo se encamina à hacer mas incautos, y al mejor tiempo violaran la fé de su palabra. No quiero ir , por la prueba de esta verdad muy lexos : cerca la tene-, mos en nuestros vecinos los Tobas, y Mocovies, y sé ,, muy bien serán pocos de vosotros los que ignoren, como , dandoles semejante palabra, pocos años ha el Governa-,, dor de Tucuman, la creyeron crecido numero de gente de , dichas Naciones contra el prudente dictamen de los mas ,, cuerdos, y experimentaron presto muy à su costa el enga-,, no ; pues al verlos juntos les despojaron de las armas, y repartieron por todas las Ciudades; donde perecieron "luego muchos mal hallados con el despojo violento de su "libertad, y opressiones de la servidumbre, y el resto vi-"ve disperso, mejor se dirá muere padeciendo imponderaDel gran Chaco S. LVII.

bles vexaciones. Solo puede hacer concepto cabal de effas , quien ha corrido igual fortuna : nosotros, que la experimentamos algun tiempo en el Perú, os podemos todavia mostrar las cicatrices de las llagas, que nos hicieron los , azotes : haciannos trabajar de dia, y de noche fin ninguna compassion para llenar à costa de nuestros sudores la bolfa de nuestros desapiadados amos, y el pago de tantas

, fatigas era el mal tratamiento, la crueldad, el agravio, y , lo que mas traspassaba nuestros nobles corazones el vilipendio, en que eramos tenidos. No os queremos ponde-, rar, paraque abomineis la ley, que os predican estos hom-, bres estrangeros, que para seguirlos, es forzoso hagais perpetuo divorcio con todos los placeres de la vida; pues no se os permitirá mudar consorte à vuestro antojo, sien-", do obligados à hacer vida con essa unica, por mas pesaada, que os sea su compañia : ni tan poco otros preceptos tan gravosos, que son impossibles de cumplir à la humana flaqueza. Nada de esto os ponderamos; pues para la nobleza de vuestros animos, se dixo quanto se puede pon-" derar, paraque la aborrezcais con decir, que os priva de " la libertad, y os reduce à servidumbre. Por tanto estimulados nosotros del tierno amor, que os professamos, no " podemos dexar de manifestaros el modo, paraque os li-, breis à vosotros, y à vuestros hijos de tamaños males, que " esto unicamente nos ha movido à juntaros, y desenga-, naros. El medio mas sin peligro es desterrar de una vez à " estos hombres de todos estos Países, remitiendolos à la ,, tierra de donde vinieron; pero si queremos aventurar al-"go, el mayor acierto fuera atropellar por todo riesgo, y " quitarlos de una vez de la vista, despojandolos de la vida; " pues si aora dexamos impune su atrevimiento, ò estos mis-" mos, u otros à ellos parecidos tendrán offadia para bol-" ver à inquietar nuestro sossiego, que quizas si con los que " en otros tiempos penetraron nuestras tierras al mismo fin "huvieran usado nuestros Padres, y abuelos de este rigor, ", no huvieran estos intentado el arrojo, que aora empren-", den. Ni ay, que temer vengan à castigar sus muertes los ,, Espanoles; pues aunque lo intenten, si conspiramos to-"dos en la defensa, seran rechezados afrentosamente de ", nueltro valor. Ya nosotros les huvieramos quitado la vi-002 esid

Descripcion Chorographica

292

,, da , como merece su temeridad ; pero temiendo; que la , cobardia de algunos nos hiciesse traycion, hemos queri-, do affegurar el hecho con logro, uniendo los animos de , todos à tan santo fin, y previniendo en vuestra union nue-, stra defensa; pues de poco sirviera arrojarnos nosotros à , perecer fin esperar conseguir nueftro intento; pues sien-,, do folos, si acababamos en la demanda victimas del furor "Español, repetirian otros la empressa de los muertos, ad-, mitiendo vosotros por la desunion, ò cobardia las leves, , que sobre estos impusiessen à su arbitrio ; pero coligados , todos alsi para la muerte, como para nueltra julta defen-" sa, no rezelamos configan victoria de nuestras armas, v , cerramos de una vez la puerta à las locas pretensiones de ,, otros Sacerdotes. Ea pues tomad la refolucion, que mejor ,, os pareciere, aunque esta segunda es la mas acertada.

Con estas, y semejantes razones, alentando sus vozes todas las furias del abysmo, procuraron commover los dos Apostatas, solicitando passar à irritar del mismo modo contra los Padres toda la cordillera, mientras estos de las Salinas se resolvian; pero quisieron antes ganar à los de Tariquea, y en especial del Cazique Mborora, que avian reconocido siempre muy afecto à los Missioneros. Passaron alla; pero los de Tarequea les afearon tan depravados intentos, y Mbororá saco la cara al descubierto en la defensa. Temiendo el poder de este Cazique, desissieron por entonces de sus designios, y à vista de la animosa resolucion de Mbororá la imitaron los que estaban yá solicitados al alzamiento, aunque se reconoció por los efectos en adelante, que no se dixeron al ayre tan perniciosas razones; pues quedaron algunas centellas sepultadas debaxo de las cenizas en los pechos de algunos; porque aunque por estár aora el desco, que tenian los barbaros de hacerse Christianos en sus primeros fervores, no hicieron en los mas mucha mella estos dichos:pero resfriandose de ai à poco aquel primer fervor, configuieron los Apostatas su intento

de alborotar, y enfurecer el Pueblo, paraque

desterrassen à los Padres, o los obligas

es des con fen à retirarle, como dirémos. Il soi de bai manos de aquellos malvados, y lido misertos con crucidad da como natece la curvidad pelo remiendo, que la

A L tiempo que se acababa de desvanecer esta conspiracion llegaron quatro Chiriguanas, y cinco Chanés de la parcialidad de Cambaripa con las nuevas estimables, de que trataba de mudarle de su puesto, y deducirse con rodos sus vasallos al paraje, que señalassen los Padres para fundar pueblo, en que ser carequizados, y recibir el bautismo. Señalaronles los Padres el Valle de Churepaté cercano al Valle de las Salinas, y muy aproposito para las labranzas. Llegaron despues dos Caziques principales de Tariquea, Cambichuri, y Gaytiti, pidiendo fuelfen Padres à fundar Reduccion en su Valle, donde eran las tierras fertiles, y abundantes de comidas, paraque pudiessen subsistir, Dioles esperanzas el Padre Arze, de que en despachando à los Padres Juan Bautista de Zea, y Diego Centeno al Guapay, iria por alla: conque los despidió consolados, quedando los Padres llenos del misino, y aun mayor confuelo, por ver la firmeza de estos dos Caziques en su buen proposito. Pero como es estilo muy ordinario del Cielo alternar los gozos, y las penas à los Siervos de Dios, paraque en aquellos no se desvanezcan, y en estas no desmayen, sucedio, que despues del consuelo passado, le dieron al Padre Arze la melancolica nueva, de que confederados gran numero de Tobas venian de mano armada à dar affalto en los Valles de Churetapé, y de las Salinas, para matar igualmente à los Padres, y à los carecumenos. Pusole tan funesta noticia en gran cuidado, y rezelo, no tanto por su vida, que tenia facrificada à la Divina Mage stad por la falvacion de aquellas almas, quanto porque estas no se descarriallen, como ovejas sin Pastor, y perceiessen miserablemente à manos de los lobos carnizeros, considerando tan proximo al enem go, contra quienes estaban tan destituidos de defensa. Ofrecióse de nuevo con grande promptitud al martyrio, y esperando de hora en hora à los barbaros, se esforzaba à recibir con grande animo la muerre, si fuesse voluntad de Dios, se la diessen en aquella ocation, initando à fus dos subditos, de quien corria fanta, que avian caido en manos de aquellos malvados, y sido muertos con crueldad IE Tal E LVMI:

Descripcion Chorographica

iguat à su fiereza. No por esso cestaba un momento de procurar poner en la sorma las cosas de la reciente Iglesia, por mas que los Apostatas instigados del demonio deshacian en

un dia, lo que avia adelantado en muchos.

Mas como el Señor con los fucessos infaustos, solo pretendia hacer las primeras pruebas, y tenerle, como en Noviciado de una vida Apostolica en él, para que le destinaba, hizo desvanecer en breve aquellos temores, porque recibió aviso de que los Padres Zea, y Centeno, avian legado felizmente à salvamento en el pueblo de la Presentacion, y de que los Tobas se avian retirado à sus tierras. La voz de aver sido muertos los dos Padres Zea, y Centeno, tuvo algun fundamento: porque en la realidad despues de aver llegado por el mes de Junio à Guacaya, se descompuso con ellos Tataupá Cazique de aquel pueblo, ayudado de todos los suyos, y les robó algunas cosas; mas despues que los demás Caziques de la comarca, le afearon el hecho, los dexó passar libres. Certificado de todo el Padre Arze, disponia passar à Tarequea, quando supo, que otros Chiriguanas, y muchos Chanes, y Mataguayos elfaban refueltos à reducirse; mas que querian antes informarse de la experiencia del tiempo, viendo como les iba con los Padres à los de Tarequeà : porque reconociendo eran tratados bien, se agregarian al pueblo, ò Reduccion, que sundasse. Por esta razon, y porque recibió carta de su Provincial el Padre Gregorio de Orozco, en que le ordenaba proenrasse fundar una Reduccion cercana à Tarixa, que fuesse escala, y reclamo, para las parcialidades mas remotas, apresuró su marcha à Tarequea distante ocho leguas, aunque de caminos muy arduos, y peligrofos por los Rios, que embarazan el passo en tiempo de aguas. Partió pues allá con intento de fur dar segunda Reduccion en aquel Valle, y de buelta passar à Tarixa en busca de medios, para slevarla adelante, y affegurarse de las invasiones de los Tobas. Llego a los 27. de Julio, y fue recibido, y hospedado con grande amor, y benevolencia del Cazique, que governaba el pueblo, bien que el de sus vasallos no sue igual al que experimento en otras ocaliones.

Hechó luego vando Mbororá, que era el Governador, para convocar a todos los Caziques de la comarca, para

-,110

con-

confultar con ellos si gustaban de admitir los Padres en su rierra, porque aunque el, como tan amante de los Missioneros, lo defeaba con anfia, quifo tener antes su beneplacito, paraque se procediesse en este negocio con mas firmeza. Juntaronse à concejo todos los Caziques, y se dió principio à la funcion el dia penultimo de Julio, vispera de nuestro gran Padre, y Patriarca San Ignacio en la forma siguiente, que quiero pintar aqui por complacer al gusto de los Lectores; que desearen saber las ceremonias, y modo que usaron estos barbaros en su Assamblea. Entrados à parlamento en lo mas obscuro de la noche, dieron principio à un barbaro festin con la sinfonia de stautas, y pisanos, à cuyo fon cantaron, y baylaron con bastante desorden, y al mismo tiempo discurrian sobre el negocio, concluyendo cada bayle, que duraba tres, ò quatro credos, con brindis folemnes de su chicha, que es bebida bien asquerosa, hecha de mayz. Assi perseveraron, desde la una, hasta el amanecer, y al rayar el alva, aunque corria viento frigidissimo por ser aqui este mes el corazon del invierno, se fueron todos à bañar al Rio. Salidos del baño, para folemnizar, y hacer mas alegre la fiesta, se siguió el adornar las cabezas con vistosos penachos de plumas, y afeitarse el rostro con variedad de colores bien seos, imaginando crecian en belleza, y hermolura, quando parecian otros tantos demonios, que caufaba horror mirarlos. Despues aviendo vá esclarecido bien el dia, tomaron un buen desavuno para cobrar aliento, y brio, con que proseguir su Acuerdo en la forma, que antes, cantando, y baylando sin cessar, hasta la noche: y rogaron al Padre Arze, se hallasse presente, pero el se escusó corresmente, diciendo, que bastaba estar alli cerca ovendo desde su choza sus musicas con mucho gusto, y que despues de averse hablado, le comunicallen su resolucion, infinuandoles al disimulo las razones, y motivos mas eficaces, paraque abrazafien la defeada.

Quien creeria, que avia de resolverse cosa savorable à la Fê en consejo tan desbaratado? Pero no obstante determinaron de comun acuerdo admitir en sus tierras la Ley de Christo, para lo qual se huviessen de quedar los l'adress, pero pastando antes tres condiciones. La primera, que por

Descritcion Charographica

296 ningun modo les avian de facar de aquel Valle, à que te-nian grande amor, assi por ser su Patria, co mo porque eta buena vierra, y abundante de mantenimientos, y que por tanto le avia de fundar la Reducci on en Tarequea, La legunda, que à los que gustassen de quedarse en su Gentille mo, y mantener muchas mugeres, no fe les avia de violentar à que las dexasse, y se convirtiesse, ni menos compelerles à desamparar la tierra. La tercera finalmente, que sus hijos no se avian de emplear en fervir aun à la Iglesia, quanto mas à los Españoles. Con la noticia de su resolucion acudieron los Caziques al fin de la tarde à proponersa al Padre Arze, que estaba actualmente debaxo de una ramada, encomendando al Señor con intenfo fervor este negocio. Recibiólos con mucho cariño, y fabida fu refolución la acepró con sus condiciones, esperando, que el tiempo, y mucho mas la sangre de Jesu-Christo ablandaria aquellos corazones empedernidos, aunque tan de carne ; y darian aquellos frutos de bendicion, que fu zelo, y fus fatigas le prometian. Y porque le dixeron, que todos los Caziques deseaban les hablasse sobre estos puntos en su Assamblea, vino en ello gustoso, aunque lo difirió para otro dia.

Juntaronse el dia figuiente todos los Caziques, y les hizo el Padre un largo, y fervorofo razonamiento, respondiendo à las condiciones propuellas, y allanando las dificultades, que contra nuestra Santa Ley oponian el demonio, y los hechizeros, y Apostatatas sus Ministros. Quedaron cafi todos fatisfechos, y gustosos, significando con demostraciones festivas el contento, que tenian de que les assistiessen los Missioneros, y tomando la mano en nombre de todos Taricu, Cazique principalissimo, dió rendidas gracias à Dios; porque les concedia tales Padres, para fu amparo, y remedio de fus almas, enseñandoies sin interés alguno el camino del Cielo, y al Padre le agradeció la buena voluntad de quererfe emplear en su enseñanza, alentando juntamente à todos al cumplimiento de quanto avian determinado. Alento mucho la buena disposicion de este Cazique las esperanzas, que avia concebido el Padre Arze de ver reducidos à todos algun din al conocimiento de hue-Aro Criador, y observancia perfecta de fu Ley funcisian, aunque siempre rezelaba la cruda guerra, que avia de HaDel gran Chaco S. LVIII.

297

flatas Santa Maria, y Garnica, que por no dar de mano à las concubinas, avian de ser tropiezo à todos los demás con su mai exemplo, y assucia diabolica. Porque todo esto su-cedió el dia consagrado al inclito Fundador de nuestra Compañía, dió el Padre Arze nombre de San Ignacio à la Reduccion, y la puso debaxo de su patrocinio, y señalado el paraje, donde avian de juntarse todos, se empezó al punto con gran servor la fabrica de la Iglesia, y Casa, à que se animaron los Indios, sabiendo avia de ir à visitarlos en breve el Padre Gregorio de Orozco, Provincial de esta Provincia, que deseaba entrar à aquellas tierras, para probar à lo menos por algun poco de tiempo las incomodidades, que sus subditos avian de tolerar despues años enteros, y hallarse en alguno de tantos peligros, en que ellos avian

de vivir continuamente,

Al mismo tiempo se los instruia en los principales Mysterios de nuestra Santa Fé, y hacia decorar las oraciones, que aprendian con mas facilidad los niños jovenes, como que tenian los animos mas despejados de los vicios, y resabios, que ofuscaban el entendimiento de los adultos. Fué necessario, que el Padre Arze saliesse al Valle de los Salinas à promover con su actividad algunas obras muy importantes, para mantener la Mission de Tarequea, substituyendo en su lugar por Catequista à Joseph Tayopá, Indio Guarani, que avia llevado configo de las Missiones del Paraguay, quien por su mucha Christiandad era muy à propolito, para encargarle con total fatisfaccion aquel ministerio. Exerciale el Indio con gran desvelo; pero valiendose de la aufencia del Padre Arze los dos Apostatas Vrbano, y Perucho, y algunos Infieles descontentos, sembraban muchas mentiras entre los Catecumenos, para embarazar su conversion, y los progressos de la Santa Fé. Sentialo sobre manera el zelofo Tayopá, y llegó à tal extremo la desemboltura de los Apostatas, y sus aliados, que le forzó à salir de Tarequeá, acompañado de muchos Chiriguanás Catecumenos, para dar aviso de todo al Padre Arze, rogandole aplicasse el remedio conveniente. Como el caso era tan urgente, alzó luego mano el Padre de quanto hazia en el Valle de las Salinas, y se partió con toda presteza à Tarequea, TOX dondonde, fue recibido con muestras de lingular amor por los bien intencionados, especialmente se senalaron en las de-

mostraciones los Caziques Taparay, y Mborora.

Hablo el Padre à los Indios, è hizo, que tambien les hablasse el Maestre de Campo Don Diego Porcel, y con las prudentes, y fantas razones, que les dixeron, pufieron freno à las fin razones de los dos malos Christianos, y abatieron su orgullo: con que por entonces quedaron reprimidos, aunque no enmendados. Y paraque el Pueblo fuelle tomando alguna forma de Republica, con parecer de los mas principales, fue nombrado por Corregidor el Cazique Cambichuri, de que recibió gran contento, y no poco aliento, para corregir à los sediciosos, y otros comenzaron à pretender, para el principio del año siguiente las varas de Justicia. Parece fue esta traza del Cielo : de esta forma se animaron muchos, que estaban poco firmes, y abandonaron el partido de los Apostatas, dexando de dar credito à las patrañas desatinadas, que sembraban, para apartarlos de la Fé. Aviendo sos egado los animos de todos, fue forzofo irfe à Tarixa, donde avia llegado el Padre Provincial, y alli delante del mismo dió el Theniente en nombre de nuestro Catholico Monarca el baston de Corregidor à Cambichurí con toda solemnidad, paraque los demás hiciessen el debido aprecio, y él se alentasse mas à fomentar en su Pueblo los ministerios de los Padres, y ayudarles, para confeguir en breve la conversion deseada.

Aquí recibió el Padre Provincial cartas del Governador de Santa Cruz, paraque la Compañia se encargasse de la Mission de los Indios, llamados Chiquitos, rogandole destinasse à esta empressa al Padre Joseph de Arze. Hallose perplexo el Provincial; porque su ardiente zelo de la salvacion de las almas, le persuadia abrazasse à un tiempo muchas empressas, y diesse principio à nuevas obras, para dilatar la ré: pero consultando la possibilidad con la prudencia, apenas hallaba, que por la falta grande de Operarios se pudiessen mantener las Missiones antiguas, quanto mas emprender otras nuevas. Mas pessando atentamente todos los motivos, prevaleció en su zeloso animo el bien de las almas, consiando en el Señor, que se proveeria de Missioneros, para todo, como de hecho sucedió arrivando aquel

Del gran Chaco S. LVIII.

año à Buenos Ayres quarenta y quatro sugetos de la Compañia que despachaba de Europa nuestro Padre General Thyrso Gonzalez, por ruegos del Procurador de esta Provincia el Padre Diego Francisco de Altamirano, que por assignacion de su Paternidad, avia passado por Visitador de nuettra Provincia del Nuevo Reyno. De estos sugetos senaló el Padre Provincial à cinco de varias Naciones, que con otros dos Missioneros de los que estaban aca subiessen por el Rio Paraguay, para emplearse en las Missiones de los Chiriguanas, y tambien en las de los Chiquitos, caso que explorados sus animos quisiessen de veras convertirse: à cuya exploracion, como paraque fuelle à encontrar à los fiete Missioneros, que subian por el Paraguay, destinó al Padre Arze, determinando substituyesse su lugar en Tarequea el fervoroso Padre Joseph de Tolo, natural de Posada en el Reyno de Cerdeña, cuya Religiosissima Provincia le concedió à esta, para bien de muchas almas, Subtrability para goat.

sully solor sh somine ze S. LIX.

OS Missioneros, que se embarcaron en el Rio Para-guay, por mas diligencias, que usaron, y trabajos, que padecieron, no acertaron à dar con el camino de los Chiquitos, y se vieron forzados à bolver por el mismo camino, quedandose los seis por destino del nuevo Provincial el Padre Lauro Nuñez, à trabajar en nuestras antiguas Missiones del Paraguay, y passando solo uno por camino de serecientas leguas à emplearse en la conversion de los Chiriguanas. Este fue el Apostolico Padre Phelipe Suarez, natural de Almagro en la Mancha, sugeto de incansable zelo, que paísó à emplear en esta Provincia desde la suya de Toledo, para aumento muy copioso de los Bienaventurados el espacio de treinta y un años, que trabajó con infarigable reson en las Missiones de los Chiquitos, aviendose ocupado antes otros ocho entre los Guaranis, y Chiriguanás. Paíso pues el Padre Suarez à acompañar al Padre Tolu en Tarequeá, y el Padre Arze, para el descubrimiento de los Chiquitos al Rio Guapay, donde llego dia de la Presentacion de nuestra Señora, que es la advocacion del Pueblo, que allí fundo, y cuydaban con gran desvelo los Pa-OFTE Pp2 dres

Descripcion Chorographica 300 dres Zea y Centeno. Hallo las cofas de la Fe ; y mieva fundacion muy adelantadas, recibiendo increible confuelo al ven por sus ojos los progressos, que todo avia tenido en menos de un año por el zelo incansable de los dos Operarios. Aviale fabricado casa con dos aposentos, en que vivir con su clausura, se avia erigido decente Iglesia, à que acudian los Catecumenos, para fer instruidos en los Sagrados Mysterios, cuyas noticias aprendian con gusto. Agradecióles su apreciable trabajo à los Missioneros; como Superior, que era de las dos Reducciones, y los días, que alli se detuvo; porque corria con furia la peste de viruelas se bautizaron, como ciento y sesenta almas, los mas de ellos Infantes, de que muchos volaron luego à tomar posfession del Paraíso. Y prosiguiendo su viaje à Santa Cruz, se

llevó configo al Padre Centeno, paraque le ayudasse en su

expedicion de Chiquitos, dexando solo en la Presentacion al Padre Zea.

Alli bien, que por algun tiempo corriessen con profperidad las cosas de la Fé, se empezaron despues à resfriar los adultos Catecumenos en sus primeros fervores, acudiendo yá folos unos pocos à la explicación de la doctrina, bien, que siempre assistian todos los niños, y jovenes, con quienes se lograban las fatigas, y sudores del Padre Zeas porque en algunas enfermedades, que corrieron, murieron muchos años bautizados. En Tarequeá peleaban los Padres Tolu, y Suarez por vencer, y ablandar la inconstancia, y dureza de aquellos Indios ; porque aunque avia muchos adultos, y ancianos de buena indole, que trataban de veras de aprender la doctrina del Cielo, y hacerse hijos de Dios por el Bautismo, entre los quales eran algunos Caziques, à quienes figuen sus vassallos con facilidad, y las mugeres, y niños mostraban grande afecto à nuestra Santa Fé; pero no cessaba el hombre enemigo de sembrar zizaña en esta heredad, por medio de los dos Apostatas mencionados, ingeniandole por inficionar con sus errores à todos los demás. De donde se originaba, que à vezes predicando los Padres lo que les convenia, para el bien de sus almas, recibian su doctrina con risadas, y desprecios: otras vezes quando iban los Missioneros à los Pueblos comarcanos, dispousb nian, que retirassen, y escondiessen sus hijos, paraque no Del gran Chaco. S. LIX:

les enseñassen los celetiales Mysterios, y que les dixessen, se saliessen de su tierras, persistiendo en la tema de que pretendian entregarlos por esclavos à los Españoles; y lo que causa mayor dolor es, que à las veces apoyaban estos desatimos algunos Christianos viejos confirmando à aquellos miserables en su pernicioso error. Es increible quanto padecian los Padres, que entre esperanzas, y temores de la conversión de esta gente vivian perplexos cogiendo solamente el fruto de los niños, y adultos, que bautizaban en peligro de muerte. Llegaronse à enagenar tanto de los Padres los animos de aquel gentio por las erradas persuasiones de los ministros del infierno, que tiraban à hacerles quanto mal pudiessen para forzarles à desamparar el País.

Era siempre ordinario desde los principios, que despues de la tarea del catecismo, tenian los Padres que ir por fus manos à cultivar la tierra para su sustento, sin que huviesse uno entre tantos holgazanes, que se comidiesse à ayudarles en la mas minima cofa, ni aun à traer un cantaro de agua para beber, de manera, que los Padres iban personalmente à traerla, y mucho menos à quitarles de las manos el azadon, que manejaban para plantar algunas legumbres, para su alimento. Todo lo padecian alegres, y contentos à trueque de ganar aquellas almas, y en especial el Padre Tolu, que en estas fatigas encontró la inteligencia de una misteriosa vision, que años antes avia tenido en las Reducciones del Paraguay. Acababa un dia de decir Missa, y al tiempo que se retiraba à dar gracias à nuestro Señor, se vió de repente, como en extasis cercado de gente no conocida, y se miró à sí mismo cultivando la tierra con un azadon, embuelto en sudor, y polvo, sin que alguno de los circunstantes movido à piedad, se comidiesse à quitarle de las manos aquel rustico instrumento, y à ayudarle en aquel exercicio. Quedo el Padre Tolu estrañamente maravillado, y pensativo por no entender el significado de aquella vision, hasta que hallandose aora entre los Chiriguanas de Tarequeá alcanzó claramente la fignificación del mysterio, experimentando lo que entonces vió, y acordandose de la vision, que le sirvió de aliento en todas sus fatigas, para fufrirlas alegremente junto con otras molefDescripcion Chorographica

tais de aquellos barbaros, que por obligarle à retirarle, hechaban fus cavallos à pacer en la huerra, donde cultivaban algunas hortalizas para mantenerse : pero en medio de estas ingratitudes, y de experimentar mas dura la tierra de sus corazones, perseveraron constantes los dos Operarios, sin levantar las manos de la labor, hasta que fueron trasladados ambos à otro campo, que correspondiesse mas agradecido à sus sudores, passando el Padre Phelipe Suarez al pueblo de la Presentacion del Guapay, y el Padre Tolu al Colegio de Tarixa, donde por algunos años exercitó su zelo con menos trabajo; pero con mas fruto hasta que bolvió à las Missiones de los Chiquitos.

Sucedió en San Ignacio de Tarequea el Padre Joseph Pablo de Castañeda, natural de la Coronada Villa de Madrid, que trabajando con el mismo infatigable tesón experimentó la misma dureza en los Chiriguanas de aquel pueblo. Por esto aviendo entrado el año de 1695. a ser Superior de las Missiones de Chiriguanas, y Chiquitos, viendo la cortedad de medios, el poco fruto que alli se hacia, y el grande, que prometia la buena disposicion de los Indios Chiquitos, ordenó se desamparaste aquella Reduccion de Tarequeá, retirando al Valle de las Salinas al Padre Miguel de Yegros, natural de la Ciudad de la Assumpcion en el Paraguay, que le avia sucedido en el cuidado de ella. paraque tuviesse à su cargo un principio de Reduccion de algunos Mataguayos, que alli se avian juntado, y estuviesse à la mira, para ver si se mudaban los animos de los Chiriguanas de Tarequea, cessando los embarazos de aquellos dos Apostatas, q avian retardado, o impedido sus progressos.

Mejores sucessos tenian las cosas de la Fé entre los Chiriguanas del pueblo de la Presentación, de que cuidaba el P. Phelipe Suarez, y el V. P. Lucas Cavallero, natural de Villanueva ē Castilla, q derramo años despues su sagre por Christo à manos de los infieles Baures. Mas como los Mamalucos de S. Pablo en el Brasil huviessen assaltado el año de 1696. nuestras Missiones de los Chiquitos, para cautivarlos, no obstante que sueron rechazados con perdida, se renovaron en dicho pueblo del Guapay, ò Presentacion las sospechas. antiguas, de que los Padres eran espias de los Españoles, que pretendian reducirlos à esclavitud : tomó cuerpo esDel gran Chaco S. LIX.

tavoz, que por sus particulares interesses la fomentaron algunos malos Christianos, vecinos de Santa Cruz de la Sierra. Alterofe el pueblo sobre manera contra los dos Padres, y fue tal el tumulto, que de mano armada passaron à quemar la Iglesia, y lo mismo executaron en la Casade los Missioneros, con que no dandose estos por seguros, y refervandose para orros mayores trabajos, se vieron forzados à desamparar el pueblo, dode arraygado aquel error, no se podia esperar en adelante algun fruto, y se retiraronà la Reduccion de San Francisco Xavier en los Chiquitos. De esta manera se deshicieron las dos Reducciones de San Ignacio de Tarequeá, y nuestra Señora de la Presentacion del Guapay, aunque no se abandonó del rodo la conversion de los Chiriguanás: porque algunos años perseveraron uno, o dos Padres en el Valle de las Salinas, que demás de atender al cuidado de un principio de Reduccionà que se agregaron algunos Indios Mataguayos, estaban à la mira en la puerta de los Chiriguanas, esperando à que el Padre de las misericordias se compadeciesse de ellos alumbrando sus entendimientos, paraque se reduxessen de una vez al gremio de la Iglesia. Sinasal Padre Mi-

S. LX.

O se logró este desvelo por muchos años, bien que siempre latia oculto en el animo de los fervorosos Operarios, de que siempre ha estado poblado nuestro Colegio de Tarixa, un deseo grande de tentar el animo de esta Nacion. Hallabase el año de 1713, por Operarario en aquel Colegio el Padre Francisco de Guevara, natural de esta noble Ciudad de Cordoba del Tucumán, quien deseoso de que se reduxesse aquella Nacion, y no pereciessen rantas almas, para confeguir tan fanto fin, travó amiltad con un Cazique llamado Miringá, que lo era de un pueblo de los tres que tienen los Chiriguanas en el Valle, de Tarequea: procuró las veces, que venia à Tarixa ganarle la voluntad, y le fintió siempre aficionado al Christianismos pero no se atrevia à abrazarle temeroso de otro Cazique fecturio, gran Ministro de Satanás, que dominaba à todos dos Caziques de los tres Pueblos de Tarequeá. No cella-

Descripcion Chorographica ceffaba el Padre Guevara las veces, que Miringa llegaba à Tativa de fomentar sus buenos deseos, y alentarle con eficazes razones, contra el vano temor del otro Cazique. En una ocasion por el mes de Abril de 1713, le propuso si gustaria de que fuesse à su pueblo, para hablar à los demas Caziques, sobre el negoció de su conversion, y saber de ellos fi querian hacerse Christianos. Aprobo con señales de alegria esta resolucion, que se animo el Padre à executar luego, poniendose en camino el dia 18. de aquel mes, a y en el Valle de las Salinas, le salió à encontrar Miringa, con veinte y quatro de sus vasallos, muy encargado de los demás Caziques, paraque le conduxesse con el cuidado posfible. Fueron por delante algunos aderezando el camino, que era bien empinado, poblado de selvas, y casi inaccesfible. L'egó à los dos primeros pueblos, que le recibieron con demostraciones de alegria, y juntos los Caziques de ambos, les propuso el fin de aquella ida à sus tierras, à que con semblante alegrissimo respodió un Cazi que hermano de Miringa, que gustaban todos de hacerse Christianos, y que se fuesse à vivir de assiento con ellos para este fin, pues deseaban ser instruidos en la Santa Fé : y queriendo el Padre alegarle nuevas razones, para confirmarles en su proposito, le atajó el Faraute, y dixo: en valde te cansas en traer eslos motivos, paraque nos bautizemos, pues de corazon defeamos entregarnos à Christo. Alaboles el Padre fu resolucion, y les prometió, que si perseveraban en ella

Passo al otro pueblo de Miringá, donde por estar en el otros Caziques ministros del demonio, esforzó su eloquencia el Missionero; pero à sus propuestas enmudecieron, como piedras, hasta que el Padre rogó al Cazique principal, que respondiesse. Hizolo este en nombre de los otros quatro Caziques (por ser este el uso de la Nacion) y dixo expressamente, que por ningun modo querian ser Christianos. Preguntóle el Padre amorosamente las razones que les assistian para esta resolucion, ò las dificultades, que les retrahian de abrazar la Ley de Christo, quando no ignoraban ellos está aparejado el infierno para los que mueren Gentiles, como al contrario espera una gloria sempiterna a quien sigue, y guarda los divinos mandamientos.

constantes, iria à vivir entre ellos de assiento.

Del gran Chaco S. LX.

Aqui hablo el demonio por voca de este perverso Cazique repitiendo las antiquissimas mentiras, con que el Padre de ellas ha arredrado fiempre de la verdad los animos de esta Nacion. Iba el Missionero delvaneciendo tales fabulas con templada, y amorofa contradicción, y aunque se sentian convencidos, respondieron con obstinacion diabolica, no querian dar de mano à sus antiguas costumbres, pues con essas avian vivido, y muerto sus Padres, y Abuelos. Pintoles entonces con grande energia, y viveza el estado de condenacion, y las penas eternas, en que justamente padecian sus Mayores el castigo por obstinacion semejante, arrepentidos ya, aunque sin remedio de no averse hecho Christianos, y malogrado la sangre preciosissima de Nuestro Redemptor Jesu-Christo. Ponderoselo todo como pedia el caso; pero como esto no es cosa nueva para ellos, pues por el frequente comercio, que tienen con los Christianos, lo faben muy bien, no pudo conseguir fruto, ni ablandar sus duros corazones, antes se obstinaron en mantener un profundo silencio oyendole tristes, y cabizbaxos sin responder palabra, por mas que les insto. Por lo qual le dixo el Interprete: Padre, no les instes, que convencidos estan de sus razones; pero el demonio con sus enredos los mantiene en su ceguedad voluntaria. Miringa, que era uno de los Caziques de la junta, rompió el silencio de los demas, y perdido và el miedo à los Sectarios se declaró por el partido de Jesu-Christo, diciendo resueltamente se queria convertir con todos los suyos, para lo qual se mudaria de aquel mal Pueblo, y passaria al otro de su hermano Capitamiri. Consoló increiblemente esta animosa resolución al Padre Guevara, aunque no estraño la obstinación de los demás Caziques; por que era fama constante, que el Principe de las tinieblas, à quien ellos llaman Anaguazu, residia de assiento en aquel Pueblo, y se les aparezia visiblemente en figura de Indio tan feo, como es en si, que los aterraba, y arrebataba la hija de qualquiera de ellos, y la llevaba por los ayres sin parezer en algunos dias, para execufar una abominable violencia, que haze generalmente con los de esta Nacion, y omito por los castos oidos,

Despidiose el Padre de ellos con animo de bolyer en otra ocasion à darles nuevo assalto, paraque se alento con Deferipcion Chorographica

un mensaje, que recibio à la buelta del Cazique, que avia estado ausente de la junta, y le embió à dezir quedaba con grande pena; porque los demás Caziques de su Pueblo, excepto Miringa, no le huviessen admitido, y que en bolviendo, el se entregaria con todos sus vasallos à Jesu-Christo. Passose por el Pueblo de Capitamiri, donde le rogaron al Padre bautizasse à sus hijos, y que à la buelta les bautiza-ria à ellos, despues de bien instruidos en las cosas de la Fé. No vino en ello el Padre por el peligro, de que se pervirtieffen sus Padres, y solo bautizó vnos pocos en peligro de muerte, reservando el baurizar à los demas, que eran muchissimos, para la buelta. No pudo entrar por algunos embarazos al tercer Pueblo de Tarequeá, de que se sintió mucho el principal Cazique, por averle estado esperando, y sabido se bolvia à Tarixa. Embio à darle amorosas qui xas con algunos de sus vasallos. No pudo entonces el Padre dexar de condescender con su deseo, y se partió luego para alla lleno de nuevo gozo : recibieronle con muestras de alegria, rodeandole todos chicos, y grandes à porfia, y con proponerles sencillamente, si querian ser Christianos respondieron unanimes que si. Y aun añadió el Cazique princ pal : que va no querian fervir mas al demonio, que le firviessen sus necios hechizeros; pues ellos estaban desenganados de los errores, que aprendieron de sus abuelos, y conocian quanto les convenian hazerse Christianos. No cabe en palabras explicar el gozo del P. Gnevara al oir las razones de aquel Gentil, y ver que à una simple propuesta, fin alegarles razon alguna, ni prometerles otro interés, se resolvieron à seguir à Christo.

Fuera de esso le alentó à esperar su conversion el ver que assi los dos Pueblos, como parte del tercero rebelde salieron de suyo, sin tocarles el Padre la materia à proponer, que todos le juntarian en el sitio, que les señalasse, saliendo de sus tierras, y fundarian una Reduccion. El Padre entor ces para probar, fi era folo camplimiento, ò defeo verdadero, y en caso que lo fuesse para grangearles mas la voluntad, les respondio, que el estaba determinado à fundar donde ellos gustassen; à que replicaron siempre finos, que no avia de ser, sino donde el quisiesse: conque huvo de diferir la refolucion para la buelta, reconociendo era oferta

Del gran Chaco S. LX.

verdadera, en que se consiemo con las palabras, que privadamente dixo un Cazique principal al Interprete: Por esso mismo que el Padre dize, que nos ha de sundar Pueblo Christiano donde nosotros quisieremos, no ha de ser sino à donde quisiere el Padre. Alentando estas esperanzas, dió la buelta al Colegio de Tarixa, desde donde informó à los Superiores mayores, que movidos de su zelo, y de las instancias del Señor Marques del Valle de Toxo Fundador de nuestro Colegio de Tarixa, que deseaba con ansias esta conversion, le ordenaron bolviesse otra vez à Tarequeá, como lo exe-

cutó à fines de Junio del mismo año.

Diòle el Marqués una imagen de la Purissima Concepcion, que quiso le acompañasse para el buen logro de la Mission. Determinò colocarla en el Valle de las Salinas con el nombre de Nuestra Señora de los Chiriguanas, paraque esta Señora como desde su proprio alcazar diesse desde su capilla recia bateria à los duros corazones de los que se refiftiessen. Y como à la colocacion assistieron no pocos infieles, se hizo con toda solemnidad, llevando la bellissima imagen por espacio de cinco leguas en ombros de mugeres, que varones no fueron admitidos con tanta devocion de las que ahogaban con tan dichofa carga, que no reparaban en los arroyos, por no privarse de tan dulce peso. Avia por todo el camino erigidos arcos triunfales en numero de mas de cinquenta para recibir à la Emperatriz de ambos orbes, à quien le iban cantando su Santissimo Rosario, y Letanias Lauretanas con tanta devocion, que siempre que se nombraba el dulcissimo nombre de Maria, se hincaba todo el numerofo concurso à adorar la imagen de la Reyna soberana. Al llegar à la Capilla salieron à recibir la Imagen los Chiquitos de Maria muy galanes, vestidos à su usanza, adornados con variedad de plumas, y fue ran tierno el encuentro de aquellos Neofitos, que facaba las lagrimas à los ojos. Colocofe pues la Sagrada Imagen en su Capilla, donde se le celebró una fiesta con grande solemnidad, y concurso de quantos moradores tenia aquel Valle, que estaba muy poblado, admirandose no poco los infieles, que acertaron à CONCUERIT.

Hecho esto, passo el Padre Guevara à Tarequea ocho leguas distante, que sentia va muy benignos influxos de la ve-

Qq2

446

Z117-

8 Descripcion Chorographica

zindad de estrella can bonefica. Hallo muy firmes en fu pro= posito à los que deseaban ser Christianos ; pues aunque entendido su deseo avian los Chiriguanas de la tierra adentro afeadoles la conversion al Christianismo, y hecho rerribles amenazas, fi la efectuaban, ellos las avian despreciado, y no dado credito à sus razones. Alaboles su firmeza el Padre, y les consolò con que presto llegaria el Padre Provincial de esta Provincia à Tarixa, y les procuraria dar el gusto de concederles Padres, que viviessen con ellos de assiento para fu enfeñanza. Luego vino otro Cazique de los que mas rebeldes se monstraron en su primera entrada, y le propuso que si los de aquel Pueblo despues de convertidos, no sirviessen de muchachos (assi llaman à los que sirven al Español como esclavos) el seguiria su exemplo, y se convertiria. Ovole el Padre con alegre semblante, pero ni aprobò, ni reprobó fu refolucion, dissimulando no hazer caso de lo que dezia por el rezelo de su mal animo, dera bie conocido. A este tiempo llegaron à aquel Pueblo, que era el de Capitamirí del Pueblo rebelde, que venian con su Cazique à fundarse donde el Padre determinasse. Era este Cazique aquel, que en la primera entrada del Padre Guevara no alsiftio à la junta de los Caziques rebeldes, y el motivo de su ausencia fue; porque dixo sabia, que los demás estaban refueltos à no venir por ningun modo en hazerse Christianos, y no queria el consentir en aquel errado acuerdo. Aora sabiendo, que el Padre avia buelto, se desterró del Pueblo rebelde con sus vasallos à vivir en el Pueblo Christiano, que fe fundaffe, y era gusto oir las veras, con que hablaba el Indio. Viendo pues el Padre tan firmes à los del Pueblo de Capitamirí, à que se avian agregado tambien estas treze samilias con su Cazique, levanto el Padre una Cruz en la Plaza, de que gustaron mucho; porque dixeron que sabian, huia el demonio de aquella señal, y que despues que el Padre celebrò la Missa en aquel paraje la primera vez, ya no parezia el Padre de la mentira, ni los espantaba, ò amenazaba como antes. Y por esto mostraron sentimiento, de que el Padre dixesse Missa dentro de su toldo: pero satisfizoles el Interprete con dezir se executaba assi; porque ellos no podian assistir, sin estar bautizados. Pues Padre (replicaron ellos) bautizanos luego, que lo deseamos de corazon, y

Delgran Chaco S. LX.

no nos prives de tamaño bien. Difirióselo el Padre con bué modo; pero ellos instaban, que à lo menos administrasse esta Sacramento à sus hijos, supuesto, que estaban determinados à hacerse Christianos. Ni aun à esto se atrevió; sino solo bautizó algunos niños, y niñas, que le pareció tenian mas necessidad, y sue impulso del Cielo; pues uno murio media hora despues del Bautismo, y otros tres en breyes dias.

Al quererse bolyer para Tarixa, dexando à todos animados à perseverar en sus buenos intentos, Hegó un Chiriguani, y le dixo: Padre no dexes de bautizarme una hija. que tengo de dos años; porque todas se me mueren de essa edad infaliblemente, y no es bien se la lleve el demonio. Bautizófe, y murió. Bolvieron acompañando al Padre hasta las Salinas tres Caziques, uno de ellos Miringa, aquel que fue tan amigo, y desde la primera entrada hizo instancias, pidiendo el Bautismo: repitiólas aora alegando el riefgo, à que quedaba expuesta su alma ; pues en su Pueblo le solian assaltar de noche algunos violentos accidentes, de que temia morir subitamente. No le dió el Padre pleno asfenso, hasta que informandose de otros, halló ser verdad; por lo qual despues de bien instruido en los Mysterios necessarios, de que se hizo muy capaz, le bautizó con grande consuelo de ambos : del Cazique por verse hecho hijo de Dios, y del Padre por ver tenia Jesu-Christo quien de veras siguiesse su partido en Tarequeá, y fomentasse la constancia de los moradores de aquel Valle. Bolviose el Padre Guevara à Tarixa despues de un mes, acompañandole varios Chiriguanos espontaneamente, donde bolvieron à repetir las instancias con el Superior de aquel Colegio, pidiendole encarecidamente, les concediesse luego algun Padre , que les fundasse Reduccion, à que se pudiessen recoget todos de una vez, para librarfe de las molestias, que les hacian los otros Caziques de la Cordillera, amenazandoles moverian guerra, por querer hacerse Christianos. Sobre lo mismo vinieron à hablar un mes despues otros Caziques principales ponderando el riesgo, que corrian los slacos de pervertirse, si quanto antes no se les socorria. De todo esto fue informado el Padre Venerable Provincial Luis de la Roca, que llego à fines del año à visitar el Colegio de Ta-

Qq3

rixa

Disk:

rixa; mas como la inconstancia de esta Nacion ha sido tan notoria, no se resolvió à concederles Ministros, que eran necessarios, para mas fructuosas empressas, difiriendo la concession para tiempo, que huviessen dado mayores pruebas de su constancia. Fueronlas dando por mas de año y medio, no cessando de hacer mas vivas instancias siempre, que venian à Tarixa; porque iban conociendo el riesgo, que coerian sus almas, si morian sin bautismo, motivo porque rogaron al Padre Guevara, que encargasse à un secular Español de los que viven mas cercanos à Tarequea, acudiesse, quando lo llamassen à bautizar à qualquiera de los suyos grande, ò pequeño, que estuvielle en peligro de muerte. Encargóle el Padre, y se executaba assi con logro de aquellas almas dichofas.

Confirmolos en sus deseos, y moviólos à no desistie hasta conseguir Missioneros, un caso tragico, que sucedio por aquel tiempo, y fue que cierro Christiano de su misma Nacion, aviendo apostatado de la Fé, y Religion Christiana, murio por justos juicios de Dios pertinaz en su apostasía. Este por permission divina le apareció à pesar del infierno à muchos Chiriguanas avisandoles, como por aver desertado de las vanderas de Christo, y bueltose à militar en las de Luzifer, figuiendo los errores de lus mayores, estaba justamente condenado à arder eternamente en aquellas Hamas, de que le veian embuelto. Este caso, que sue muy publico, hizo increible commocion en los barbaros, y les movio air à Tarixa, resueltos à no bolverse sin Ministres E-

dos adorandolas humildosas y devoramente dod barbaras

Correrate Bond on the Carte Correration of the Charles of the Char Ra vá mediado el año de 1715, en que passaba à visitar nuestras Missiones de los Chiquitos el mismo Padre Venerable Provincial, à quien los mensajeros encontraron en Tarixa, y aunque por las repetidas experiencias de la inconttancia de los Chiriguanas, iba en animo de no concederles Missioneros; mas los hallo tan estrañamente commovidos, que huvo de darselos, assi por justificar la causa de Dios caso, que se arrepintiessen, como por condescender con la piadosa voluntad del Señor Marques del Valle

Del gran Chaco S. LXI.

211

Valle de Toxo, que lo folicitaba con todo el peso de su autorizado empeño. Señalo pues para aquella Mission al Padre Pablo Restivo, de Nacion Siciliano, que à la fazon era Retor del Colegio de Salta, y muy perito en la lengua Guaram, que hablan los Chiriguanas, y al mismo Padre Francisco de Guevara, de quien hemos hablado. Fueron alla los dos Padres, y à costa de immensas fatigas fundaron una Reduccion, à que dieron principio el dia 30. de Agos sto confagrado à Santa Rosa de Lima, Patrona de todo este Imperio Peruano, y el nombre de la Immaculada Concepcron, paraque con el favor, y patrocinio de esta Princesa foberana, que al primer passo de su ser empezò à hollar con victoriosas plantas la cerviz del dragon infernal, cobrassen aliento los Chiriguanas, para desterrar de sus corazones à esse monstruo, y renunciar sus leves diabolicas, alistandose con denuedo en las vanderas de Jesu-Christo. Demas del bautilino de muchos parvulos le iban logrando felizmente en los adultos los sudores de los dos Missioneros; pero fintiendo la ruina de su imperio el Principe de los abysmos, se empeño en atajar tan bellos principios com todas sus maquinas, y esfuerzo. Bolviose à aparecer, como lo hacia antes en figuras horrendas, y espantosas, à cuva vilta caian de mayados los Indios. Era increible el pavor, que les causaban aquellas visiones, de que para librarse acudian todos por remedio à los Padres. Estos alentando en ellos la confianza en el favor divino, les ordenaron labraffen luego muchas Cruces de madera, que hicieron poner en sus casas, en las pl. zas, en las calles, y en los collados, adorandolas humildes, y devotamente los barbaros. Cosa rara! Lo mismo fue ver el infierno enarbolada la vi-Aoriofa señal de nuestra Redempcion, quando defistio deperfeguir à aque la gente, que en adelante le perdio totalmente el miedo, sin experimentar el menor dano, o peli-

Confuso el demonio de verse vencido con aquella admirable traza, que à un mismo tiempo arruinaba su poder. y adelantaba el seguito del Crucificado Redemptor, se valio de orras diabolicas, para perturbar la obra comenzada. intigando, y commoviendo para esse fin à sus mas devotos Sequazes; pero desvaneció el Cielo sus intentos, que los PLS Y

STEEL -

mismos Ministros, de que echaba mano, se trocassen de repente en fieles Coadjutores de los Padres, para el negocio de aquella conversion. Y para mayor abatimiento del demonio, y promover la Fé en esta Reduccion, se digno la Divina Magestad de favorecer à sus moradores con algunos fucesfos al parecer milagrosos. Estaba una India tan grave mente enferma, que sus parientes desesperando de su vida, la lloraban por muerta, y de hecho llegò la dolencia à falcstado, que la puso en terminos de espirar. En aprieto tan urgente, perdida la confianza en los remedios humanos, acudieron à los divinos, implorando el patrocipio de Maria Santissima, rogandola con tiernas, y afectuosas lagrimas, restituyesse su salud à la enferma. No despreció la Madre de misericordias ruegos tan piadosos, antes configuio feliz despacho en el Tribunal de su elemencia la saplica: porque el mismo dia, que hicieron esta oracion à nuestra Señora, al ponerse el Sol cessó la fiebre ardiente, que sobre manera la afligia, y al dia figuiente amaneció enteramente sana con admiracion, y assombro de todo el pueblo. En otra ocasion padecia toda la comarca gran falta de lluvias, y ya se perdian irremediablemente las sementeras. Imploraron el mismo favor de la Reyna soberana con tiernas, y devotas suplicas, y al momento, estando el tiempo muy fereno, Cali contenebrati funt, & nubes, & ventus, & facta est pluvia grandis, entoldose el Cielo de densas nubes, y descargó tan copiosa lluvia, que sue el total remedio de su nerolos Cathecumenos plu celsidad of obourness.

Con estos, y semejantes riegos favorables del Cielo; se iba disponiendo la tierra dura de aquellos barbaros corazones à dar el fruto deseado de una perfecta conversion, à que cooperaban con sus fatigas, y sudores los Missioneros, no cessando de dia, y de noche en los ministerios del catecismo, y de sembrar la divina palabra en platicas comunes, ysermones: con que configuieron, que hiciessen repetidas instancias, paraque se les administrasse el Santo Bautismo, alegando el exemplo de otro pueblo, llamado del Nogal, donde un Religioso de otra Orden, avia bautizado ya à sus feligreses. Ibanse con grande tiento en este particular nuctros Missioneros, por averles mandado expressamente el Padre Venerable Provincial con prudente referva, no bauDel gran Chaco S. LXI.

bautizaffett à ninguno fino en peligro de muerte, liafta que con lu proceder affeguenfles chaban firmes en fu vocacion al Christianismo. Sentianlo vivamente los Chiriguanas fofpechando, como era afsi, que se dudaba de su constancia, y de continuo les affeguraban de estos rezelos, protestando las veras, con que querian abrazar la Religion Catholicas porque va decian ellos, fe han muerto todos los que antiguamente embarazaban nuestra conversion. Correspondian las obras à las palabras, acudiendo con puntualidad à todas las funciones de Cathecumenos, en que se empleaban los Padres con gran fatiga; porque à ellas sucedia el trabajo corporal de aver de labrar la tierra para su sustento ; porque para borrar de sus animos la persuasion, de que pretendiamos hacerlos esclavos, que ha sido siempre el principal estorvo, no se valian de ninguno para este exercicio, y lo passaban los dos Padres con tanta necessidad, que huvo dos Quarelmas, en que no probaron mas, que un poco de leche (aca está en uso comersa aun en este tiempo todo genero de personas) sin comer otra cosa, por no ser molestos à los feligreses. No obstante ellos de suyo en tiempo de rozar para sus sementeras, se comidieron à cortar la madera, para fabricar la Iglesia, y Casa de los Padres, para mostrar de essa manera la sinceridad, con que deseaban viviessen entre ellos, y enseñasten el camino del Cielo.

Satisfechos vá de esso los Superiores, se les diò licencia à los Missioneros, paraque dispusiessen à los mas fervorofos Cathecumenos para el Bautilmo, cargando todo el peso de tanto trabajo sobre los ombros de solo el Padre Guevara; porque al cabo de tiempo se huvo de bolver el Padre Restivo, à arender al govierno de su Colegio, y poco despues al de rodas nuestras Missiones antiguas del Paraguay, Despues de tiempo passó à ayudar al Padre Guevara el Padre Sebastian de Yegros, natural de la Assimpcion en el Paraguay. Ambos fueron bautizando à los que daban mejores muestras, y aprovechaban mas con las instrucciones, y para mejor logro se dividió la Reduccion en dos Pueblecitos. En el uno moraban solamente las familias Christianas de los que se avian casado in facie Ecclesia: en el otro la de los Cathecumenos, y varias de estas se componian tambien de bautizados; porque lo eran ya las mugeres, ya los ma-

Rr

white d

ridos.

Descripcion Chorographica 214 ridos. Dos fueron los fines de esta division. El primero por atender con mas cuydado à la enseñanza , v reforma de costumbres de las familias Christianas y el segundo apartarlas de la comunicación, y trato de algunos Cathecume nos mas protervos en su mal proceder, paraque no inficionaffen à los buenos con fus ruines exemplos. Para confeguir lo todo con suavidad, se repartieron varios oficios entre los Indios mas capaces de Corregidor, Theniente, Alcal des, y Alguaciles, que atendiefien à la observancia de las leyes divinas, y à la extirpacion de las antiguas depravadas costumbres, y en breve tiempo se experimento en los Christianos el fruto deseado. Su assistencia al Templo era cotidiana, al Rezo, Doctrina Christiana, y Missa, y los Sa bados se anadia el Rosario à Coros, y Letania cantada. Hall llabanse ya bien instruidos, para recibir con fruto los Sall cramentos de la Penitencia, y Sagrada Eucharistia. En una palabra vá los Christianos, no daban cosa, en que entender a los Missioneros por la sugecion, y rendimiento, que en ellos experimentaban para todo lo bueno; de modo que aun para visitarse los unos à los otros en sus ranchos venian a preguntar el beneplacito de los Padres. A todo elto avudo el Padre Rafael Ximenez, natural tambien de la Affump

Tenian tambien su mando los Baristas sobre los Catheseumenos de otro pueblo, mas hallaban en algunos poca sugecion: desdeñabanse de obedecerles: por lo qual acudian poco à la doctrina, siendo assi, que solos tres dias à la semana se les llamaba, por conocer su repugnancia, y muchas vezes era forzoso, que uno de los Padres baxara al Pueblo para traerlos por delante à oir la explicacion de los Myses rios. Las viejas, que son durissimas, y sobre manera pertidazes, sentian mas pesadamente esta assistencia, de manera, que se escondian por no acudir al Templo, no obstante, que avian dado de mano à sus antiguas costumbres de boras cheras, cantos, bayles; y otras semejantes. Toterabase su renitencia por no hostigarlas, no suesse que se manos grasse toda la Mission por sus diabolicas persuasiones, pues

du-

cion del Paraguay, que sue à acompañar al Padre Yegros substituyendo el lugar del Padre Guevara, que saliò de Tarequeá el año de 1726, para Obrero de nuestras Missiones

del Paraguay.

Meyar-

Del gran Chaco &c. S. LXI.

durando esta, avia el peranzas fe lograrian sus nietos, ya que ellas le perdiessen. Y sucedia porque introduciendote poco à poco el caltigo del azore por medio de los Baristas, para corregir à los muchachos, furtia muy buenos efectos teniendolos de este modo à raya, y haciendolos aprender la doctrina, de manera, que ya respondian con inteligencia; y acierto à los puntos del cathecismo, que se les preguntal ba, y algunos de ellos ayudaban à Missa con expedicion. Y para instruirlos mejor, y domesticarlos mas se abrio escue la, donde se enteraban de los rudimentos, y de las letras, v juntamente el canto llano, à que demás de la aficion grand de mottraban grande aplicacion, y no poca destreza. Fuera de esto se ofrecieron los adultos Christianos, y Cathecumenos à cuydar de las sementeras, para sustentar à los Missioneros, y à cortar madera para labrarles casas; que estas dos cosas maravillaban à quantos conocen el altivo genio de los Chirignanas, y que no las hicieran de suyo, à no tener verdaderos deseos de perseverar en la Religion Christiana: y todo fundaba esperanzas de lograr una florida Christiandad, agregandose otros muchos Pueblos de la Cordillera, que estaban à la mira, y dilatandose la Fé por todo el resto del Chacos ed anis en entre describer de soul estad dion del Paragnay, who Fir i accome at al Pader Yegros

firhtigg, and or inger de MIXLe. ? ... and en one suit de 13-

CEntia el demonio tanta prosperidad en los sucessos à favor de la Santa Fé, y pronosticaba proxima la ruyna total de su dominio: pot tanto se valió de varias trazas para commover contra los Padres los animos de los feligreles de Tarequea, por medio de algunos Indios rebeldes de otro pueblo, llamado Chiquiacá, que estaba à cargo de los Religiosos Padres de la esclarecida Orden de Predicadores. Estos solicitaban à rebelarse à los de Tarequea, donde les daba gratos oidos un Indio viejo de rotas costumbres, envejezido en sus maldades. En los demás se frustraban siempre las trazas del infierno; porque todas las vezes, que por espacio de cinco años se renovaban aquellos intentos, acudian con fidelidad à dar aviso à los Padres, paraque lo re-mediaffen, como se conseguia felizmente : porque descubierta la maldad, les faltaba animo à los delinquentes, para -ub Rr2 llevar-

llevarla à execucion. Mas à mediado Septiembre de 17270 parece, que se conjuró todo el poder del abysmo à destinito esta Christiandad, commoviendo de tal manera los animos de los rebeldes, que sellevaron tras si à los mejores Chris stianos, va todos los hicieron complices de sualevosía. El principal instrumento fue Aruma, Indio de la Reducciono de Chiquiaca de perversas costumbres, que llevando pesadissimamente los progressos de la Christiandad en Tarequeà, se empeño à pervertir à sus moradores, yendo de propolito muchos dias con varios pretextos à hablar à los principales, y en especial al Cazique Mendiera, que era Governador del Pueblo. Deciales : que porqué sois fan visp les, y apocados, que os sugetais à essos pobres Padres, que pretenden vueltra ruyna? Porqué os dexais engañar de sus aparentes razones, admitiendo una ley odiofa, y opuesta à vuestras costumbres ? Porqué abandonais el antiguo modo de proceder de vueltros antepassados, libre de sugecion, iv y serviduinbre? Paraqué entregais vuestros hijos à los Paul dres à que los instruyan, y dexais, que los bautizen à su arbitrio? Andad, que ya no sois Chiriguanas valerosos, fino viles esclavos de los Padres. , and a abright alb le de l

Con cstas razones, que repetia muchas vezes, no feon puede facilmente expressar quanto alterò los animos de algunos descontentos, de manera, que pretendieron hacer fuga al Ibiaquiguazu, y matar à los Padres. Todo esto ignoraban los Padres, hasta que yendo el Padre Rafael Ximenez al Valle de las Salinas un Indiecito, que le acompanaba, le descubrio el animo de los suyos. Pasmose el Padre al oir tal novedad no esperada, y passando por la Reduccion de Santa Clara, que está à cargo de los hijos del Gran Padre San Agustin, refirio al Religioso, que era Paroco en la ocasion la noticia, que le acababan de dar, y ambos fueron descubriendo mas campo por medio de los feligreses de aquel pueblo. Participole todo con un proprio al Padre Sebattian de Yegros, que ya avia fabido todo lo que fe intentiba, y pedido al Capitan Español de aquel Partido algun focorro de Soldados, para quietar el Pueblo de Tarequea. El Capitan, que se llamaba Isidro Ortiz, ocurrio al bu Cabildo de Tarixa por no atreverse de su autoridad à intu sis partir el auxilio, y como las noticias se abultan, quanto

mas

Del gran Charo S. LXII.

mas se divulgan, dixo el mensajero en Tarixa, que ya los de Tarequea se avian de una vez alzado, y querido matar à los Padres. Crevendo pues el Cabildo tan barbaro, y descortes arrevimiento, despacho suego treinta Soldados à cargo del Capitán Juan de Acosta, paraque sosseguilo de aquella gente.

-s No avian aun declarado su rebeldia los de Tarequea! pero como les remordia la conciencia de su delito, le sobrefaltaron al ver Soldados Españoles en su Pubblo, y empunaron al punto las armas. Solególes el Capisan Acolta, dandoles à entender venia folo à castigar los que altéraban fu quietud. Quietaronse con esto, y fueron todos à la casa de los Padres. Allí averigno el Capitan, quienes eran las cacabezas de la sedicion, y halló ser ocho los mas culpados, contra quienes fulmino fentencia de destierro disponiendo, que desamparassen el Pueblo de Tarequeà, y patassen à vivir al de Santa-Clara, que es de su misma Nacion. Parece. que por este medio quedaron sosfegados los animos, y ellos lo difimularon tambien, que el Padre Yegros acompañado del Religioso Agustino Paroco de Santa-Clara determinaron al dia figuiente cantar una Missa solemne à Nuestra Senora de Tarequeà en accion de gracias del feliz fircello, y facar en folemne Procession la Santa Imagen. Assi se enganan los hombres, pues nada menos paffaba de lo que creian los Missioneros: porque la paz dissimulada solo se enderezaba à hazer tiempo para dar aviso à la Cordillera, combidando con premios à los Capitanes Chiriguanàs, que viniesten à auxiliarles, para dar muerte à los Padres, y deftruir à los Españoles de la comarca. Hizose la convocatoria co tal secreto, q à nadie le passó por el pesamieto, la maldad, que tramaban. Veinte dias se tardo en dar aviso à los Padres de la Cordillera, al cabo de los quales, quando và estaba todo dispuesto llegaron seis Chirignanas de Chiquiaca à Tariquea con pretexto de llevar una carta del Padre Fray Miguel Pantigolo, Dominicano de Yegros, que el Padre Ximenez se avia partido dos dias antes à Tarixa, para curarse de una enfermedad, y en esta ausencia consissió la falud de ambos Missioneros, como diremos. Entraronte los seis Indios de Chiquiaca muy atmados al aposento del Padre Yegros, donde al exemplo de Atuma fu Cauditto, y ca-Rra

Deferipcion Chorographica beza de toda la rebelion le perdieron los otros cineo el relon pero debido à su caracter, y el Padre con justo enojo les reprehendio su atrevimiento, mostrandose intrepido, y valerolo en medio de fus flechas, y lanzas. Era boca de noche, y no le mataron, porque aviendo entendido hallar a los dos Padres para executar en ambos su rabia suspendieron la execucion por confultar aquella noche o historia bien matar à uno solo, ò esperar à que bolviesse el otro, Fueronse à aquellas horas à rebolver todo el Pueblo, y determinaron matar à la mañana al Padre Yegros; pero como Dios le queria librar le inspiro sin duda, que ya de noche, partielle à consultar el caso con el Religioso Agustino de Santa-Clara y passar de alli à Chiquiaca para solicitar se re-1. mediasse el arrevimiento de Arumá, y sus Aliados. Salió en efecto el Padre Yegros de Tarequea al primer canto del Gallo el dia 24. de Septiembre, Apenas empezo à rayar el alba, quando concurrieron los conjurados à la casa del Padre à executar su traycion. No hallando al Padre en casa, y sabiendo que se avia detenido à rezar el Oficio divino, en cierto paraje, mientras un Indiecillo fiel le enfillaba la mula fueron en su busca ; pero ya avia partido. Viendose burlados tucion à ganarle la delantera por el atajo de una tenda, y lo configuieron: armaron una emboscada en cierta; ellr chura, por donde forzosamente avia de passar, resueltos à darle alli la muerte. Caso raro ! Passo el Padre por aquel paraje, y ni ellos le vieron à el, ni el los vio à ellos bien que fincio algun ruido en la espesura, como de quien huia, e imagino ferian algunas Antas, de que ay gran copia, en aquel paraje, y llegò libre à Santa Clara, donde despues que supo su riesgo, dio rendidas gracias al Señor, que por modo tan estraño le avia librado de las manos de los rebeldes. Estos cansados de esperar al Padre, se bolvieron al Puelto, donde se detuvo à rezar, suponiendo que toda via estaba alli parado, y supieron como muy de manana avia parcido, de lo qual quedaron assombrados, reconociendo el modo maravilloso, como el Padre se les oculto por pro-

videncia especial del Cielo.

Passaron de alli al Pueblo, en que solo avian quedado un muchacho Español, y un pobre hombre que con su muger avia ido à hazer un Novenario à Nuestra Señora de Tax

POLICE

Del gran Charo S. LXII.

requea. Quifieron matarlos, pero refugiandofe en la Iglefia, les perdonaron las vidas. Luego Aruma, y Mendieta Corregidor de Tarequea, que va estaba pervertido de las razones engañolas de aquel, dieron orden, para que todos défamparaffen el Pueblo, y les figuiessen amenazando con la muerte à quien no lo executaffe al momento. Difpufierouse todos à la transmigracion, unos con gusto por aver consentido de grado en la rebelion, otros temerolos de las amenazas, y a mas no poder como lo mostraron en las lagrimas, que derramaban, y en las protestas que hazian en voz alta diziendo : que folo iban forzados de las amenazas de Aruma, y Mendieta. Entro este muy arrogante en la Iglesia, y dixo al Español, que hazia la novena, y se llamaba Francisco Faguada, que dixesse al Padre Sebastian, tenia alli su baston de Corregidor, que para nada le avia menester, y arrojandole con furia contra la pared de la Capilla, le volvio à falir para su perdicion. Lo mismo executo el Theniente de Corregidor, aunque con mas reporte; pues adoró à la Virgen con mucha reverencia, y dixo à Faguada: Dezidle à mi Padre que aqui tiene el baston, que me entrego, que estos me llevan contra toda mi voluntad, y befando el balton, le arrimo al Altar con mueltras de grande fentimiento. Francisco Faguada habio al Corregidor, y Theniente rogandoles, que no desamparassen à Dira, cuya fe avian recibido, y que atendiesser ai grande amor, que el Padre Sebastian les renia. E caban ya sus corazones mas empedernidos, que no hizieron mella estas razones, antes respondio el Corregidor Mendiera: Hasta aqui na querido Dios, que estemos, y no mas, palabras, en que pareze hablo Dios por la boca del infame Apostata, como otra vez por la de Caiphas, dando à entender, que pues por espacio de doze años los estaba llamando por medio de sus Ministros, y no querian oir fus vozes, ya los desamparaba, paraque bolviessen à los errores de la ciega gentilidad. No obstante esperamos de la Divina Bondad, que se ha de compadezer de la flaqueza de muchos de eltos miserables, que mas por miedo, que por malicia, abrazaron el partido rebelde, como lo manifestaron en las protestas, que hizieron, y la violencia, con que les arraftraban à la traycion, y las mugeres lignificaron bien el amor, que siempre reynaba en sus pechos,

para con los Ministros Evangelicos, pues divulgando los que sucron con Aruma à esperar en la angostura al Padre Sebastian, que le avian dado muerte, es inercible las demostraciones de sentimiento, que hizieron, llorando incontolablemente. Mas passemos adelante en nuestra relacion.

Quificron los rebeldes robar los aposentos de los dos Missioneros; pero poniendoles delante Faguada el castigo del Cielo, que les amenazaba, y que la Virgen Santissima vengaria sus injurias, si tocaban à las alhajas de su adorno, temieron la amenaza, y se contuvieron, que estaba vivo aun en sus corazones algun remordimiento. Assi que quando bolviò el Padre Sebastian à Tarequeà, aunque hallo todo el Pueblo vacio, fin aver quedado Chiriguana chico, ni grande, no echó menos alhaja alguna de la Iglesia, ni de la cafa: detuvose alli veinte dias por ver, si venia alguno descarriado, que bolviesse al redil de la Iglesia; pero no parecio alma viviente; temerosos quiza de que fuessen los Espanoles: con que alcabo faco quanto avia en la Reduccion, y la Imagen bellissima de Maria Santissima, que traxo à ombros ayudado de algunos Españoles por mas de 24, leguas. No pararon aqui las maldades de los Chiriguanas i a los ocho dias del alzamiento de Tarequea baxò un fin numero de clios ai Valle de las Salinas, haziendo cruel estrago, marando à muchos Españoles, que alli vivian, robando, y quemando casas, y cautivando à muchas mugeres Españolas con sus hijos. Intentaron passar al Pueblo de Santa-Clara para matar al Religiolo Aguítino, que cuidaba de aquella Doctrina, y hazer lo mismo, que en Terequea con sus feligrefes; pero estos que sueron unicamente sieles, falieron à la defensa assi de su Paroco, como de su fidelidad, y los contuvieron, paraque no entraffen à su Pueblo , no obstante, que estavieron apoderados de un Fuerte cercano, que defendian algunos Soldados Españoles. Fuetanto el valor, con que se arreltaron à la defensa los de Santa Clara, que al cabo de cinco dias levantaron el fitio, que les tenian Line of the didox, and the collision of the puello los rebeldes.

palabra, y trafaron de ponette en colno, en lo mas obtenro de la nocho, huyengo por elecor daguaves practicos de los Maraguaves practicos do las, 3 gaves practicos do las paralcondesovitration Evangelicos, pues dividgando los

CONTINUASE LA CONJURACION, Y REFUGIANSE

Nel interin, que estos executaban estas atrocida-des, y robaban quantas cavalgaduras podian, baxò otro trozo considerable de Chiriguanas de la Cordillera, è incorporandose con los de Chiquiaca, y Tarequea acometieron à tres Pueblos llamados el Rofario, San Miguel, y Santa Rosa, que doctrinaban Religiosos de la Orden de Predicadores, y tambien à otro puesto, donde un Religiofo de la misma Orden llamado Fray Guillermo de nacion Francés assistia à la conversion de algunos Mataguayes, à quienes ahuyentaron con amenazas del Español, diziendoles venia sobre ellos, y que se retirassen por los bosques, como lo executaron. El Padre Fray Guillermo fu Parroco estaba enfermo en un rancho alli cerca, y tuvo avifo de su peligro por medio de un Chiriguana, que le amaba de corazon, de que le venian à matar: con que al punto se escondió, como pudo en el bosque, y pudo escapar con la vida saliendo al Valle de enmedio, donde corrió nuevo peligro, como veremos. Libres yà los rebeldes del rezelo, que les daba la cercania de los Mataguayes, que no avian conspirado en el rebelion, sitiaron el Pueblo de San Mignel, capitaneando à los demás el malvado Arumá, y animando con grande energia à los suyos, paraque diessen lucgo assalto à un Fuerte, donde se avian refugiado cinco Religiofos Dominicos, y algunos Soldados Christianos. No se atrevieron à assaltar; porque los sitiados por espacio de tres dias, hizieron vigorosa resistencia, y mararou mas de cinquenta Chiriguanas, no obstante que estos les disparaban lluvia de sactas, Viendo los siriadores la perdida de los suyos, ofrecieron fingidas pazes à los sitiados: no las creyeron dos Religiosos llamados Fr. Matheo, y Fr. Luis, persuadidos, à que gente tan persida, no guardaria palabra, y trataron de ponerse en cobro, en lo mas obscuro de la noche, huyendo por el bosque acompañados de dos Mataguayes practicos de las sendas.

3 212

Los otros tres Religiolos, con su buen zelo, se quedaron dentro del Fuerte con los Soldados, padeciendo los ardores de la sed, por no tener gota de agua, hasta que viendo arder su Iglesia, salieron fiados en la paz ofrecidapara retirarse, pero apenas los vieron en sus manos, quando perfidos les quitaron cruelmente las vidas. Llamabanfe estos Religiosos Fray Miguel Pantigoso, Fray Juan de Avila, y Fray Nicolas Gonzalez, todos tres fervorofos Missio. neros, y los dos primeros muy antiguos en este ministerio Apostolico. Mataron tambien à todos los demas defensores del Fuerte, y cautivaron veinte personas, acabaron de quemar la Iglesia, y Convento, saquearon los tres Pueblos, y lo que es mas sensible ultrajaron todas las cosas sagradas, hizieron pedazos las imagenes de Christo Señor nuestro, de su Santissima Madre, y de otros Santos, y à un Santo Crucifixo le degollaron diziendo : veamos si tiene sangre. Executados estos estragos, se retiraron los de Chiquiaca tierraadentro, y otros bolvieron al Valle de las Salinas, y executaron nuevos estragos, robando, cautivando, y matando. Huviera aqui perecido el Padre Fray Guillermo, fi con tiempo no huviera escapado casi desnudo, robandole segunda vez quanto avia librado de su Pueblo. Los otros dos Religiosos Dominicos, se salieron de noche del Fuerte, donde mataron à sus companeros, fueron à dar à pie al Pueblo de Santa-Clara. El Padre Rafael Ximenez, por las vozes, que corrieron de aver muerto al Padre Yegros, se sue enfermo como estaba desde Tarixa, por las Salinas al reparo de Tarequeà, mas llegando à Santa-Clara, le atajo el Religioso Cura de aquel Pueblo, por estar yà alli libre el Padre Sebastian; y todos tres con otro Religioso llamado Fray Pedro, que assistia tambien en Santa-Clara rezelosos de nuevo asfalto de los enemigos, se retiraron à los bosques; donde se mantuvieron tres dias enteros, y alli estaban quando llegaron los dos Religiosos Dominicos. Por fin con grande riefgo se refugiaron todos los Missioneros à la Villa de Tarixa, trayendo configo à todos los Chiriguanás fieles de la Reduccion de Santa-Clara, y despues les vinieron siguiendo los Mataguayes, que doctrinaba el Padre Fray Guillermo, desengañados de la falsedad, con que les pretendieron arertilsimo Senor Munica rar los rebeldes.

Del gran Chaco S. LXIII.

32

Al veraportar à Tarixa las reliquias miserables de aquel naufragio, dió credito el muy Iluftre Cabildo à que era cienta la bonrasca, que se avia levantado entre los Chiriguanas contra la Iglesia, porque antes no avian creido à repotidos informes para prevenir el socorro. Dispusieron luego passasse un Cabo con mas de 300. Soldados al reparo de tanto daño. No pudieron librar à los Religiosos Dominicos, y alos pocos Soldados, que en el fuerte se defendieron valerofamente, porque sus muertes sucedieron à cinco de Octubre, y el socorro salió de Tarixa dias despues : y oxala no huviera jamas falido, pues no firvio, fino para hacer mas infolentes à los Chiriguanas rebeldes con vilipendio de las armas españolas; porque aunque encontraron al enemigo en paraje muy apropolito para derrotarle, aunque veinte de ellos salieron à desafiar à los nuestros, haciendo escarnio, y mofa del exercito, aunque muchos Españoles deseaban con ansia venir à las manos con los barbaros, fue tan mala disposicion la del Cabo, sino queremos calificarla de cobardía, que prohibio pena de la vida nadie acometiesse. Y sin hacer faccion alguna, se bolvió como huyendo à Tarixa, y los enemigos se retiraron triunfantes llevando apresladas mas de cien mulas, y dos Soldados Españoles cautivos: y aun huviera sido mayor el daño, si un Capitan Español con algunos pocos Soldados no huviera seguido à pie à los barbaros. Finalmente el estrago, que caufaron los rebeldes, fue tal, que dexando lo demas, llegaron à 200, personas las que cautivaron, y mararon de ambos sexos, que para la cortedad de Españoles, que pueblan estas tierras, es muy considerable.

S. LXIV.

JUNTASE EN TARIXA EXERCITO DE LOS Catholicos, y sale à sugetar los conjurados.

Anta infolencia estaba clamando por el castigo merecido, pues de passarse impune quedaban en manisiesto peligno todas las Fronteras. Ocurrióse al Excelentissimo Señor Marqués de Castel-Fuerte, quien al punto Ss 2 libro

libro despacho à la Real Audiencia de Chuquisaca cometiendola su Presidente Don Francisco Hervoso, Cavallero del Habito de Santiago, todas sus veces en este particular, paraque diesse las ordenes mas convenientes, paraque refrenasse el orgullo arrebatado de los Barbaros. Executóse promptamente el año figuiente de 1728. en el tiempo mas oportuno para poder entrar à las trierras del enemigo. Aprestose suficiente numero de gente en la jurisdiccion de Tarixa. Lo mismo en las fronteras del Perú, y en Santa-Cruz de la Sierra, cuyo Governador Don Francisco Antonio de Argomosa, fue el caudillo de su exercito, que demás de los Españoles, se compuso de algunos Chiriguanas amigos, que no conspiraron en el rebelion, y de 400. Indios Chiquitos, de que fueron por Capellanes el Padre Jayme de Aguilar, Superior de las Missiones de aquella Nacion, que aora lo es de las del Paraguay, y el Padre Francisco Lardin. Mil Indios de esta Nacion de Chiquitos, se destinaron para la faccion, que abrazaron gustolos por ir à vengar los agravios, y ultrajes de Christo Señor nuestro, y de su Santissima Madre; pero como los Pueblos están remotos de Santa Cruz, y diesse priessa el Governador, no pudieron salir mas de 400. Iban todos muy bien pertrechados, principalmente de sus flechas envenenadas, de que tiembla sobremanera el Chiriguana, y con razon, pues es de tal calidad, y tan activo el veneno, de que inficionan sus puntas, que si llegan à sacar sangre, por leve que sea la herida muere infaliblemente el sugeto à las veinte y quatro horas, y el mismo esecto causan en los animales, y lo que es mas prodigioso en los arboles, que heridos de una flecha de estas, se marchitan sus hojas, y seca el tronco. Sacase este veneno de unos arboles, que se crian unicamente en tierras de los Chiquitos, motivo porque es esta Nacion el terror de todos los Pailes Chiriguanos.

Salió pues el Tercio de Tarixa, que comandaba un Cabo de mejores esperanzas, que el passado, y avistandose con el enemigo, tuvieron una sangrienta refriega el dia de nuestro glorioso Patriarca San Ignacio, de que murieron algunos Chiriguanás, y muchos mas huyeron heridos. Con este mal sucesso que brantaron el orgullo de los barbaros, que pronosticando de tan infaustos principios exito mas

fu-

Del gran Chaco. S. LXIV.

funesto, se allanaron à despachar al Fuerte, que para su defensa avian erigido los Tarixeños uno de sus principales Caziques à pedir paces, ofreciendo, que restituirian los vafos, y ornamentos fagrados con todos los cautivos de la jurisdiccion de Tarixa. En cumplimiento de su oferta, y para prueba de la finceridad con que procedian, bolvio despues el Cazique con 39. cautivos, que entregó à los Españoles, y espontaneamente se quedó en rehenes en nuestro campo, interin que los suyos entregaban veinte cautivos, que faltaban, y andaban buscando por todo el País, y aun se adelantó mas en sus promessas, ofreciendo, que tambien entregarian al Apostata Aruma, que alzó toda la Cordillera contra el Español. Asseguraban los cautivos yá libres, que los Chirignanás estaban pereciendo de hambre, y se mantenian de solas raices, por averseles perdido todas las sementeras, y naciendoseles el maiz, que tenian oculto debaxo de tierra. Los Españoles pues de Tarixa, se mantuvieron en un Fuerte, que levantaron en el Valle de las Salinas, y boca de una quebrada del arroyo Cereré, donde fueron recibiendo los cautivos, aunque no huvieronà las manos al rebelde Arumá, pues no lo refieren las relaciones de que me valgo, ni parece hizieron otra cofa memorable; antes bien si se huvieran internado en el País, huvieran corrido grande riesgo, porque quando ofrecieron la paz los Chiriguanás estaban refueltos, caso que pretendiesse avanzarse el Español à hechar el resto de su poder por esta parte, y esperarlos emboscados en unas estpantofas angosturas, donde con facilidad; y sin peligro proprio huvieran podido vengarle à su satisfaccion con grande estrago del Español. Los Soldados de Santa-Cruz, e Indios Chiquitos con su Governador Argomosa entraron, y dieron la muerte à muchos enemigos, y cautivaron à mas de mil Chiriguanás de ambos sexos, de que quedaron horrorizados los demás rebeldes, aunque no escarmentados. Señalose en todas las facciones el valor de nuestros Indios Chiquitos, manteniendo la reputación de valerosos Soldados, en que están tenidos, y el credito de su Nacion, no menos que el de los Jesuitas, que fuera de instruirlos en la Fé, les enseñanda fidelidad debida à nuestros Catholicos Monarcas, y puntual obediencia à sus Governadores, como lo

ma-

manifestaron en esta ocasion, que es da primera, para que despues de su reciente conversion, han sido convocados, y sin sueldo han militado à su costa, y lo executaron el año

figuiente de 1729. como ya refiero. of debooleb le offe isl

Aunque los Chiriguanas visto el estrago, y cautiverio de los suyos, ocurrieron à Tarixa à pedir paces, ofreciendole los principales Caziques à declarar la guerra à algunos pocos de los suyos, que estaban obstinados, y aunque al Governador de Santa-Cruz le entregaron algunos. Chanes en señal de estar promptos à pacificarse, no obstante, como ay experiencias tan repetidas de la perfidia de esta inconstante Nacion, juzgo el Señor Presidente de los Charcas Don Francisco Hervoso, era conveniente se les sugetasse de una vez con armas, para assegurarse mas de sus trayciones. Por este motivo dió orden se dispuliessen nuevas entradas de la Villa de Tarixa, y de la Governacion de Santa-Cruz à sus tierras, previniendo, que ambos tercios se fuessen à encontrar en el Rio Pilcomayo, despues de bien corridas todas sus tierras. Los de Tarixa hicieron su entrada; pero hasta aora no se han sabido las operaciones de su exercito; bien que se vió no avian llegado hasta Pilcomayo, como estaba prevenido. El exercito de Santa-Cruz se componia de 700. Españoles, 186. Indios Chiquitos, y algunos Chiriguanas amigos del Español. Salieron de Santa-Cruz à 4. de Julio, y duraron en campaña hasta 26. de Octubre, en que tuvieron varios sucessos favorables contra el enemigo, que estaba arrestado à todo trance para defenderse. En el Rio Parapiti siguió un destacamento un trozo de Chiriguanas: al vadear el Rio los Chiquitos fueron sentidos, y quisieron los enemigos disputarles el passo; pero salió de los Españoles, el Capitan Faustino Lobo con su compañía al reparo de los que nadaban, y con muerte de dos infieles, se pusieron los demas en precipitada fuga. Siguieron su alcance los Chiquitos, y flecharon à tres, que murieron luego à la violencia del veneno. De los fugitivos ocuparon nueve un peñon muy alto, y fin subida : defendieronse alli obstinadamente echando à rodar piedras de grandeza considerable, con que embarazaban à los que trepando pretendian avanzarlos. Era tan alto el peñon, que no alcanzaban à su eminencia con los tiros de fusil, por lo qual retrocedió el Capitan Lobo, mas algunos Chiquitos se escondieron, para esperarlos, que baxassen à beber forzados de la sed, para coger alguno vivo, por ser este el deseo del Governador, para tener noticia de las guaridas del enemigo, y de sus designios: mas saltando los enemigos de peña en peña, se arrojaron al Rio, y pudieron librar la vida, excepto uno, que se despeño.

El Capitan Don Gabriel Bernal se fue el dia tres de Septiembre al Palmar, que es tan grande, que coge algunas leguas, y pudo apressar dos Indios, y seis niños; mas los Chiquitos, que capitaneados de un solo Español tiraron Rio Parapiti abaxo, acometieron valerofamente una rancheria del enemigo, donde mataron seis Chiriguanas adultos, hirieron à otros muchos, y apressaron veinte v seis almas. De todos estos se supo, que los Infieles estaban convocados, para juntarfe en gran numero, y acometer à los Españoles en su mismo Real. Desprecióse la noticia, por no creer tuviessen ossadia para executar este arrojo; pero al dia liguiente se certificaron de la verdad; porque à las quatro de la tarde, estando el Campo Español bien descuidado, avifaron las centinelas abanzadas, que de la parte del Palmar falia un gran trozo de enemigos, el qual se acereaba con mucha orden al Real, desde donde se dexaron registrar. Pusieronse en arma los Españoles, recogiendo lucgo todos los animales, que en la circunferencia pasteaban, y juntamente se despacharon algunos Indios Chiquitos, y Chiriguanas amigos, que por una ladera algo oculta cogiessen las espaldas del bosque, de donde avian falido los enemigos. Manifestaron estos su designio, que era robar los ganados del Español para dexarle à pie, y pereciendo de hambre : por tanto mandò el Governador acometerles antes, que los Chiquitos ganassen las espaldas del bosque mencionado: travôse la batalla con temerario arrojo de los Barbaros; pero no inferior valor de los Españoles, que emplearon muy bien sus armas en aquellos, de que quedaron muchos muertos, y heridos, y acogiendose al asilo de la fuga, no obstante, que penetraron el designio de los Chiquitos en tomarles las espaldas, no pudieron escaparse de sus flechas, à cuya violencia murieron otros, de manera, que por todos passaron de setenta los muertos en esta refriefriega, y eran los Cabos de mas nombre entre toda la Na-li cion, como declararon los prissioneros, que despues fue-a ron conducidos à reconocer los enerpos difuntos: de ellos nizo colgar muchos en los arboles el Maestre de Campo General Don Joseph de Hervoso, que se hallo siempre pe-s leando valetosamente al lado del enemigo. De los nuestros falicron heridos tres Españoles con su Capitan Don Ga-briel Bernal, dos Chiriguanas amigos, y un Indio Chi-

Con noticia, que tuyo de ede encuentro el Maedre de Capo General Robledo, recaVXI. Prefuzalmente à focor-

quito. Tayes pare at one ple one probleme of la dorsane

CONTINUASE LA EXPUGNACION DE los rebeldes conjurados.

PAssaron el dia diez por los Pueblos, que en la Campa-na antecedente quemaron en esta Provincia del Palmar, y folo hallaron receificadas pocas cafas, y hechas las sementeras, que todas las talaron en flor. Advirtieron, que la huella del enemigo tiraba azia la Provincia, à que da nombre el Pueblo de Cuevo, donde se tenia noticia era la Junta grande, paraque estaban convocados los mas principales, y valeroios entre los rebeldes. Ordeno pues el Governador, que dexando atrás el bagage, montaffen 400. Españoles, la mayor parte de los Chiquitos, y Chiriguanas, à cargo del Maestre de Campo Don Joseph Robledo de Torres, y se avanzassen hasta Cuevo, para affaltar à los barbaros impensadamente. Assi se executo siguiendo el Governador con el bagage; pero este cayó de repente en una emboscada tan oculta, al passar por una selva, que arrojandose los Infieles en gran numero sobre las cargas, è hiriendo de muerre al Sargento Mayor Don Phelipe de Cuellar, y mas levemente al Capitad Diego de Hobera, y a otros muchos, los demás Soldados empezaron à huir, y el enemigo muy orgullofo à desbalijar: huvieranto confeguido con grande ganancia, fi tan prontamente no huviesse oido el ruydo el Governador, que venía en la retaguardia algo distante por la estrechura de las sendas : aendió pues con pocos mas esforzados, y deteniendo à los que huian, defendió valerofamente las cargas, y se mantivo 66leanleando, hasta que llegaron otros, con que muertos muchos enemigos, el resto gano la espesura immediata; pero desmontados los Españoles, los Chiquitos, y amigos Chiri, guanas los siguieron mas de un quarto de legua, y mataron algunos, que en esta ocasion passarian de cinquenta, fuera de aver recobrado la pressa, y quitadoles algunos de sus cavallos, y yeguas, aunque es verdad, que de los nuestros salieron mas de quarenta heridos, y algunos slechazos alcanzaron al Governador; pero solo uno le pico levemente, Con noticia, que tuvo de este encuentro el Maestre de Capo General Robledo, retrocedia apresuradamente à socorrer al Governador; pero yà este curados los heridos marchaba; por lo qual passò adelante à executar su empressa.

Hallose burlado en Cuevo: porque avisado el enemigo de sus espias, avia abandonado aquel puesto, è idose por rodeos à affaltar el bagage, y folo encontraron en una quebrada diez Infieles, que despues de valerosa resistencia, viendose pocos huyeron, excepto dos, que pagaron con la vida su arrojo. Llegaron aqui tan faltos de cavalgaduras. que protestando la impossibilidad de passar adelante, instaban muchos al Governador se feneciesse la Campaña: allegandose à esto la penuria de bastimentos, y la multitud de heridos, y enfermos. Destempló mucho al Governador esta propuesta; porque deseaba executar prontamente el orden del Señor Presidente de Chuquisaça, que era llegasse hasta encontrar al Tercio de Tarixa, que estaba prevenido de antemano, aguardasse en Pilcomayo con algun socorro al Exercito de Santa-Cruz, Respondió pues el Governador no imaginaffen de su persona cosa semejante; pues estaba refuelto à paffar adelante, aunque le costasse la vida; porque sabia, que los hombres de punto, y buenos Soldados no dexarian de seguirle, y los cobardes poca falta le harian, que se bolviessen en buena hora desde luego. Vista la resolucion de lu Governador, anduvieron muy finos los Soldados de la Frontera, que comandaba Don Pasqual Calero, y familien las milicias de los Valles, todos los quales se ofrecieron à seguirle, aunque les costasse cargar à pie la comida. Con esto se animaron todos; mas el Governador Para condescender en algo con la necessidad alegada, cas minando cinco leguas à Guacava, donde avid buenas agun-Tt das -Bubli-

Mandó el Governador romper la trinchera, para feguirles, lo que se executò con toda presteza, y poniendote en orden nuestra gente, se fue acercando à la Fortaleza enemiga, donde era extraordinaria la griteria, y algazara de los Infieles. Pretendiò affaltarles de improviso el Govetnador; pero reconociendo el fitio halló impossible la fubida, por la grande aspereza, y ser tan alta la eminencia, que ocupaban, que no alcanzaban los tiros de fufil. Por este motivo dispuso, que rodeando un quarro de legua, suessen ocultas tres Compañías desmontadas, escoltando à los Indios Chiquitos à ganar otra eminencia superior, à la que Ocupaban los barbaros, y por otra parte despacho à los Chiriguanas amigos resorzados con algunos arcabuzeros à hacer lo mismo : y en quanto se hacia tiempo , paraque ganassen impensadamente aquellos sitios, entretuvo el Governador à los rebeldes, haciendo demostraciones de querer

Del gran Chaco S. LXV.

subir por aquel passo tan arduo, hasta que las Companias destacadas hiciellen señal de ser dueños de las eminencias referidas. Los barbaros viendo el empeño de subir por aquellas brenas disparaban à su salvo multitud de flechas contra los que se adelantaban, no sin algun daño: oida la señal de los Chiquitos, y Chiriguanas amigos, empezaron los que estaban con el Governador à trepar con mucho empeño cubiertos de sus adargas : los barbaros no eran inferiores en el esfuerzo, con que defendian la fubida tanto. que heridos ocho de los nueltros, retrocedieron : advirtiolo el Governador, y desmontandose empezo à alentar à su gente, y a subir por la aspereza, y ganando un paraje, desde donde le pareció alcanzarian ya los futiles, disparo uno con tanto acierto al Caudillo enemigo, que alentaba à los suyos, y defendia el portillo de la entrada, que le derribo muerto, y con otros dos tiros dio tambien la muerte à otro, que avia substituido el lugar del Caudillo, y al mismo tiempo otros Españoles derribaron à varios enemigos, con que los demás abandonaron la puerta, y configuieron los nuestros el facilitar la entrada, lo que visto por los enemigos, y que eran acometidos por el costado de las otras tres Compahias, y por las espaldas de los Chiquitos, rompieron por el cuerpo de estos, para emprender la fuga. Abrieronse algun tanto los Chiquitos, para dar passo à los que desordenadamente huian, por no ser atropellados de la multitud Superior, en que emplearon sus armas, aviendo Chiquito, que disparò ocho flechas al paffar los barbaros. Estos ganaron la selva proxima, por donde se repartieron, y siguiendoles los Chiquitos, alcanzaron à algunos con sus techazos, de manera, que en esta refriega se hallaron muertos en la Fortaleza, y en el bosque mas de sesenta, de balazos y flechas, y mayor sin comparacion fue el numero de los heridos, de los que aquellos, quales, hirieron las fiechas de Chiquitos moririan infaliblemente à las veinte y quatro horas, por ser sus heridas incurables, y causar la muerte en tan breve plazo. Apresaronseles setenta cavallos muy buenos enfillados, y enfrenados, que por ganar el bofque no repararon sus dueños en abandonarlo todo, y en uno de los minertos se hallo, que traia cenida una Estola, y entre otras alliajas se hallo tambien un paño de Caliz, otra Estola, ho-Ttz RUDIE jas

jas de Missal, y pedazos de campana : fuera de una alabara da, dos alfanles, una escopeta, y algunos pares de pistolas. fenales rodas manifieftas, de que estos avian sido los principales, que avian executado los estragos mas atrozes en el-Valle de las Salinas, en Chiquiaca, y Tarequea; pero pas garon muy bien fu merecido, por fus robos, homicidios. y facrilegios. Cogiofeles tambien mucho bastimento conotras alhajas de su axuar, y se vió tenian gran cantidad de tinajas llenas de agua, que pareze no creian se les pudiesse arrojar de aquel fitio. Murio de los Nuestros en la refriega? un Indio Chiquito, y falieron heridos cerca de quarenta entre Cabos, y Soldados, los mas en la subida à dicho Fuerte, que se consideró inexpugnable. Parose alli el Governador dos dias, para curar à los heridos. De los enemigos folo se apressó vivo un Indio herido con dos lanzadas, y dos Indias, la una enana; pero el Indio, que se llamaba Guarapay, era el principal Caudillo de todos aquellos parajes, y tenia al parezer mas de sesenta años: declaró se avia hallado capitaneando à los rebeldes en las funciones de Salinas, contra los de Tarixa, y en las que tuvieron en los Sauzes contra los Fronterizos del Govierno de Santa-Cruza y tambien en el abanze de nuestro bagage en Cucho.Por to que podia servir su persona hasta concluir esta campaña, le mando curar el Governador, y fanó en breve. Talaronse todas las sementeras, que eran muchas en aquellos parajes, y solo se reservo lo que estaba capaz de servir à nuestro exercito; pues con ser aun la primavera avia frutos nueves en cantidad. Antes de salir de Guacaya destacó el Governador algunas compañías à seguir el rastro del enemigo : una de ellas penetrando por una quebrada bien aspera, se encontró con una tropa de infielcs, que se resistió valerosamente, hasta ganar la eminencia, y ponerse en precipitada fuga, donde perecieron cinco de ellos, dexando à un Soldado nuestro mal herido.

En este paraje, por ser muchos los heridos, se le renovaron al Governador las instancias del Campo, paraque retrocediesse; pero empeñado en llegar al Rio Pilcomayo ocho leguas distante donde debian esperar los Tarixeños con algun socorro de bastimentos, y cavalgaduras segun el orden del Señor Presidente de Chuquisaca, mando se profiguiesse adelante, aunque primero quiso reconocer el paraie de la quebrada, por rezelar fuelle mucha gente. Era alsi en la realidad; pero lo mismo fue sentir iban los Nuestros, quando se encomendaron à la fuga, y solo se pudo matar à dos infieles. Profigniose despues la jornada al Pileomayo, talando por todo aquel camino los fembrados. Cogiofe raftro, y se hallo, que todos iban à lo interior del Chaco azia la parte de los Tobas immediatos. No hallaron en el Pileomayo al Tercio de Tarixa, fegun lo acord do , y refolvia aun el Governador passar con 150, hombres hasta el Pueblo de Chinaci, distante dos jornadas del Valle de las Salinas; mas amaneciendo al dia figuiente los enfermos, y heridos, agravados, especialmente el Maestre de campo, General Don Joseph de Hervoso muy de peligro, y por estar ya todas las mulas, y cavallos rendidos, y padecer casi todos los Soldados camaras de fangre, se vio forzado el Governador à determinar la retirada, empezando à retroceder el dia 29. de Septiembre, quemando todos los Pueblos, que se avian perdonado al passar, y muriendo dos de nuestros enfermos, al llegar à la fortaleza, donde fue apressado el perverso Guarapay, grande hechizero, que tenia fama aun entre los Chiriguanas amigos, de que no moria, por fer eminente en la Magia, le mando el Governador en aquel paraje ajusticiar, y colgar de un arbol, para desvanecer la mentida fama de immortalidad, aunque el pareze configuio la verdadera; porque entregado antes à los Padres Capellanes, paraque probassen, si queria morir Christiano, pidió el Bautilmo, y bien catequizado por Interpretes, le recibió antes que le diessen la muerte, dando señales grandes de estar arrepentido de sus maldades.

A 2. de Octubre, llegaron al paraje, donde dexaron fortificado el bagage, y enfermos, que avian ya mejorado. Supieron aqui, como dos vezes avian sido assaltados del enemigo: la primera de pocos, que ocultos se acercaron à la centinela, y la hirieron, matando tambien à un muchacho, que lavaba la ropa: mas siendo sentidos de los Nuestros huyeron, robando algunas mulas. La segunda bolvieron à los dos dias en mayor numero, y descubiertos de los Nuestros contiempo, salieron à recibirlos, y pelearon: pero no teniendo valor, para resistir mucho tiempo, se retira-

Tt3

ron cobardes al bofque, en cuya entradamataron à feis Chier riguanas, cuyos cuerpos hallo aun el Governador colgados de los arboles. El dia quatro falleron de alla la buelra des Santa-Cruz, en que fue providencia especial de Dios, no les acometiesse el enemigo; porque era grande el mumero de los enfermos, y heridos, y por llevar fatigadas totalmenre las cavalgaduras, se vian forzados à caminar à pie, defjarretando las bestias, porque no se aprovechasse de ellas el barbaro. Esté escarmentado del gran destrozo y que se hizo en ellos esta campaña, no parecio en todo el camino, y folo de unos Infieles, que se encontraron en el Rio Parapiti apressaron los Nuestros dos muchachos, y una muchacha; y tambien un adulto medio simple de los que llaman andana tes. Estos declararon, que eran del Rio abaxo del Pueblo de Pipi, que avian falido por alli en busea de mangara , para mantenerse, y que los de la parte de Charagua, aur que avian fido folicitados, por los de estas otras Provincias, que fe acababan de castigar en esta campaña, para confederarfe con ellos contra el Español, no quisieron nunea venir en essa alianza, respondiendoles, que pues ellos avian sido la caufa de esta guerra con su rebelion, la pagassen solos, ofe defendiessen: porque todo Charagua estaba refuelto à mantener fe en paz con los Españoles, quienes se alegraban, que huviessen muerto à tantos, como ya sabian paraque ruviellen su merecido tan enormes maldades. Llegaron pues los Españoles, y Chiquitos à Santa-Cruz, confirmandose el Governador, en que era verdadera la noticia de estos quatro ultimos prilioneros, porque supo en los Pueblos de los Chiriguanas antigos, como todos los Pueblos de la Cordillera de Charagua, que en la campaña antecedente fugetó el mismo, se mantenian constantes en paz, y fidelidad, como tambien lo experimentó el Padre Juan Joseph de Torres, morador de nueltra Refidencia de Santa-Cruz, que los anduvo visitando todos, y pedian fuessen Padres à fundar Milsiones entre ellos, como les avia prometido el Governador's porque deseaban de una vez ser Christianos. El Governador les embió à dezir, procuraria fuesten quanto antes como se mantuviessen sossegados. Todo esto nos prometse podrá fundar una florida Christiandad; porque aunque

SIL

Delgran Chaco S. LXV.

335

hasta aora han sido muy obstinados, nunca se ha execurado en ellos castigo semejante, para tenerlos enfrenados, v. como es cierto que vexatio dat intellectum, se espera, que lo que han padecido, y el remor de que les suceda peor, los contenga , paraque perseveren en la se , empezandose a convertir los que han estado pacificos, y siendo reclamo, paraque les sigan los rebeldes, sugeras por armas las cervizes al yugo del dominio Español, que es el unico medio. paraque abrazen la Fé, y la conserven. En este empleo tendran susciente materia, para ocuparse muchos Operarios deda Provincia del Paraguay, pues ellos mitmos defean, corra à nueltro cuidado su conversion: porque preguntados el año de 1728 los que pedian Sacerdotes para su enseñanza por el Governador de Santa-Cruz Don Francisco de Argomosa, quienes querrian suessen à instruirles, respondicron resueltamente: que no otros, sino los que cuidan de las Missiones de los Chiquitos, que son los Jesuitas de esta Provincia del Paraguay, donde ay muchos fervorosos Operarios muy peritos en su lengua Guarani, que es la misma , que se habla en nuestras Missiones del Parana, y Uruguay. Quiera el Cielo se consiga, como se desea, paraque mediante los sudores, y fatigas de los hijos de la Compania passe à ocupar sus sillas tanta multitud de almas, que perece sin remedio en las sombras de la muerte. De que parece fe van viendo algunos prenuncios; pues muchos de los Chiriguanás de Tarequeá, que por violencia fueron inducidos à confentir en la rebelion han llamado à los Nuestros, y los està và assistiendo el mismo, que era su Doctrinero al tiempo del alzamiento Padre Rafael Ximenez, y otros de los rebelados arrepentidos de su locura, desean agregarse à aquella Doctrina para ser instruidos en assegurandose,

of ab dealer ferán perdonados de los es or perdenados de los es en perdonados de los es en perdonados de los estados de los es

andayo vilitando rodos, ly pedian tuellen Padresia findar Missohes entre ellos como les ana reconctido el Governa-Missohes entre ellos como les ana recontidades ellos ellos entrados ellos ello

and in the contraction of the contraction of the color EMPIEZANSE A REFERIR LOS APRESTOS, y ultimos esfuerzos de la Provincia del Tucuman para la expugnacion, y entrada ultima à las Naciones del Chaco.

Pareció conveniente adelantar tanto el tiempo por dar de una vez juntos los sucessos, que han acaecido en la empressa de penetrar al Chaco por el País de los Chiriguanas: aora retrocediendo en la serie de los años, nos acercaremos mas à nuestra Provincia, para referir los ultimos esfuerzos, que por la de Tucumán se han hecho, para adelantar el negocio de la Fé, è introducirla por sus Fronteras. Estaban las Naciones, que las habitan sobre manera insolentes contra el Español, ricos con las pressas, que de continuo lograban en sus haciendas, y orgullosos con los felices sucessos, que conseguian siempre en sus assaltos, à sombra del descuido de los vecinos de todas las Ciudades fronterizas: parecia dormir estos en un profundo letargo, pues los golpes fangrientos de repetidos estragos en las muertes de muchos miserables, no despertaban el valor Español à la venganza de agravios tan continuos, de infultos tan enormes, y de maldades tan atroces. Los caminos estaban can infestados de los enemigos, que no se daba passo fin manifiello riefgo; pues ni el afylo de las Ciudades fe hallaba feguro, acometiendo aún dentro de ellas para affolarlas de una vez con muerre de sus moradores, conque era forzoso à los mercaderes para traficar, gastar gruessas cantidades en pagar electras de Soldados, que afleguraffen en los caminos fus haciendas y y mucho mas fus vidas ; porque caminar de otra manera era temerario arrojo, pues aún con esse resguardo eran sorprendidos de continuos sustos, y sobresaltos. En tanta miseria de la Provincia apenas atendieron varios Governadores à otra cosa, que à sus grangerias, sin deberles el mas minimo desvelo la obligatorio defensa de los subditos, y el remedio de tamañas calamidades. Nacia este descuido demás de la atención à la mercancia, contra lo que tiene prevenido su Magestad de ser and the Purplication of the colliner of the grantfilled as

ellos nada exercitades en la milicia, pues no avian militado jamas, y folo avian empleado sus vidas en el trato, y comercio. En este deplorable estado se inaliaba la Provincia de Tucumán, quando entró à governarla año de 1767. Don Estevan de Urizar, y Arezpacochaga, Cavallero del Habito de Santiago, natural de la Villa de el Horrio en la Provincia de Guipuzcoa, que con creditos de gran Soldado, militó en los Reales exercitos de Lombardia por espacio de diez y nueve años, en que despues de patiar por todos los grados de la Milicia avia afcendido al de Maestre de Campo de Infanteria Española. Este magnanimo, y esforzado Cavallero, cuyo generofo pecho alentaba aún los efpiritus marciales con grande ardor, reconociendo quan ura gente remedio necessitaban los fatales infortunios, que ò experimentaba la mayor parte de su govierno, ò amenazaban'à todo el resto, sededicó luego à executar el arbitrio unico de remediarlos, que era emprender la guerra contra los Barbaros del Chaco con el piadoso designio, que al mismo tiempo concibió en su animo, de que le abriesse por esta parte al Evangelio la puerta, que avia tenido cerrada mas de veinte y quatro años la infiel obstinacion. Acabóle de resolver à abrazar el partido de la guerra un sucesso, que le acacció al principio de su govierno: porque una noche, que se hallaba ya en la Ciudad de Salta, residencia ordinaria de los Governadores, llegó à tal extremo la ofsadia del enemigo, que se atrevió à acometer la Ciudad. No obraron hostilidad notable por la prontitud, con que se acudió à la defensa, animados todos con la presencia de el Governador; pero este conoció quanto convenia castigar en breve tamaño atrevimiento, haciendoles cruda guerra, como lo executo. Porque passado el tiempo precisamente necessario para la convocatoria general de todas las Ciudades de su govierno, y de los comarcanos del Rio de la Plata, Paraguay, y Chichas, se aprestó para salir à campana; pero antes, como era al passo que valeroso Cavallero, muy ajustado à las obligaciones de exemplar Christiano, consulto à los Tribunales Superiores de estos Reynos, si le era licito hazer guerra ofensiva à los barbaros fronterizos, proponiendo lo que era publico, y manifiesto en todas estas Provincias, de sus insultos, robos, y crueldades,

mas, que barbaras, inhumanas; pues no contentos con degollarà los Christianos en sus proprias casas, ò en los campos, o en sus heredades, y desoflar sus cabezas, quando fegunda vez repetian sus venidas à tierra del Españole desenterraban los cuerpos, que la primera avian muerto, v à que avia dado sepultura la piedad Christiana : desenterrados los cuerpos, hazian menudos pedazos fus huesfos, y atados de algunos hilos los colgaban de los arboles : vez huvo que matando à alguna muger prenada la abrian las entrañas, y facando ya muerta la criatura, le cortaban la cibeza, como à la Madre. Todo esto informo el Governador Don Estevan à los Tribunales del Reyno, y por otra parte confulto à las personas mas doctas de estas Provincias. y de todas partes, fe le respondio podia hacer licitamente guerra ofensiva contra dichas Naciones, como constaba aver refuelto esta duda una Junta de gravissimos Theologos en Lima por orden del Excelentissimo Señor Conde de Lemos, Virrey del Perú. Juntamente le despacho el Senor Virrey, Marquesode Cafteldos Rius, con confulta de la Real Audiencia de Chuquifaca las licencias, que en este caso se requieren, por Cedulas de su Magestad, y leves del Revno.

Dispuestas assi las materias, como el primer cuydado del piadofo Governador era que la guerra fe hiciesse segun Dios, folicito, y alcanzó del Padre Vifirador de effa Provincia Antonio Garriga, que señalaste quatro Jesultas, que acompañassen el Exercito, y le contuviessen en su deber, firviendoles para administrarilos Sacramentos, y cuydar de las almas , assi de los Soldados Christianos, como de los Infieles sque le appelation. En elta conformidad el Tercio de la Villa de Tarixa auxitiado de los Chiriguanás amigos, llevo por Capitan al Pudre Francisco de Guevara, de quien ya hablamos en otro lugar : el de la Ciudad de Salta - al Padre Balthafar de Texada matural de la Rioxa; el de Santiago del Effero al Padre Joaquin de Vegros, natural de Ja Affumpcion del Paraguay sy el Governador flevaba por fu Gapellan al Padre Antonio Machoni, de quien hablarémas largo despues. Prerendió el Governador, que dicho Padre Machonientraffe contitulo, of jurifdiccion de Vieasio general de todo el Exercito, con los poderes, que avia folia Det gran Chaco S. LXVI.

339

folicitado para algun Sacordotel, mas assi el Padre, como nueltros Superiores, le suplicaron no se empeñasse en este punto; por ser opuetto al voto, que hacen nuestros Professos de no admitir dignidades fuera de la Compañía ; lo qual fabido del Governador, que e ra apreciador grande de nueltro Sagrado Instituto, cedio al punto de su empeño, v se contento, con que suesse por Superior de aquella Missio Castrense, con facultad amplia de la Sede vacante de Tucuman para todos los catos, que pudiessen acaecer en la Campaña, y en todo lo que puede delegar tanto de derecho ordinario, como por privilegios Apostolicos, de que goza, esta Diocesi. En el interin se desvelaba el Governador enaprontar las cofas mas necessarias para aquella Campana, como armas, municiones, viveres, y otros pettrechos, en que el mismo Governador gasto de su propria hazienda mas de sesenta mil pesos, fuera de las ay udas de costa, que dieron los vecinos, que no pudieron falir perfonalmente à Campaña, y otras gruessas cantidades, con que sirvieron especia Imente los Maesses de Campo Don Antonio de la Tixera, Don Fernando de Lisperguer y Aguirre, Don Antonio de Alurralde, Don Alonfo de Alfaro, y Don Effevan de Nieva y Castilla, Thenientes de Governador en las Ciudades de Xuxuy, Salta, Tucuman, Santiago, y Catamarca, Juntaronse despues las milicias de las Ciudades, en que entraban no solo Españoles, sino tambien Indios amigos, y mulatos libres, que en las Indias fuelen Hamar Pardos. El Tercio de la Cindad de San Fernando del Valle de Catamarca constaba de ciento y treinta y siete Españo. les con lus Cabos, y 65. pardos libres, è Indios con sus Caziques. A estos iba agregada una Compañía de Españoles, que solamente se pudiero sacar de la Ciudad de Todos Santos de la nueva Rioxa. El Maestre de Campo de este Tercio era el Theniente de Governador Don Estevan de Nieva. El Tercio de la Ciudad de Santiago del Estero se componia de 169. Españoles con sus Oficiales, y 103. Indios con sus Caziques sugetos todos à su Maestre de Campo Don Joseph Lopez de Velasco, quien escusandose de la entrada al Chaco, por no sé que achaque, se huvo de deshacer el Tercio, y se agregaron sus Compañías à los Tercios de otras Ciudades. El Tercio de la Ciudad de San Mignel de S. LXVII. VV2 Tucu

Tucumin comandaba por Maestre de Campo Don Antonio de Alurralde Castellano del Real Presidio de Esteco. El numero de sus Soldados era de 163. Españoles con sus Cabos, y 81. Indios capitaneados por sus Caziques. Iba in corporada en este Tercio la Compania pagada del Presidio Real de Esteco, quedando solo en él los precisos, para la defensa à cargo del Maesse de Campo Don Joseph Grande. El Tercio de la Ciudad de Salta governaba el Maestre de Campo Don Fernando de Lisperguer y Aguirre, quien llevaba en el 115. Españoles, y 153. entre Indios, Pardos, y criados de los Españoles, armados todos con lanzas. Por fin el Tercio de la Ciudad de San Salvador de Xuxuy, iba à cargo del Maestre de Campo Don Antonio de la Tixera, en que iban 161. Españoles, ciento y ocho Indios con sus Caziques, y 21. Pardos libres. Llenaban entre todos el numero de 1316. Soldados, que es el mayor, que hasta aora se ha juntado en la Provincia de Tucumán en Exercito alguno. A que se anadieron los Españoles, y Chiriguanas amigos, que entraron al Chaco por la Villa de Tarixa 300. Españoles de la Ciudad de Santa-Fé por el Valle de Calchaqui 200. de la Ciudad de las Corrientes por el Rio Bermejo con otros seiscientos de la Ciudad de la Assumpcion por las Fronteras de la governacion del Paraguay, bien que estos de las tres ultimas Ciudades nunca fe avistaron con la Soldadesca del Tucumán, como lo hicieron los de Tarixa. Alistada en esta forma la milicia de la Provincia de Tucumán, que toda estaba bien pertrechada, diò orden el Governador, paraque en dia fixo concurriessen los Tercios de Santiago, Caramarca, y Tucumán en el Real Prefidio de Esteco, en donde personalmente les daria las ordenes convenientes, para lograr felices fucessos en aquella Campaña, de que dependia la propagacion del Santo Evangelio, y el mayor bien temporal de toda la governacion. Antes de salir de Salta dispuso la derrota, que avian de seguir por diversos rumbos los Tercios de Salta, y Xuxuy, paraque esparcido el terror de las armas Españolas por diversas partes contuviesse el orgullo de tanta barbara Nacion, que vive dispersa por las dilatadas regiones del Chaco, y rendidas al yugo Español, se quitasse el mayor embarazo, que cerraba las puertas à la predicación de la Fé S. LXVII.

INSTRUCCION, QUE SE DIO A LOS SOLdados, y lo que sucedió hasta internarse en el Chaco los Españoles.

como era el Governador Soldado tan experto, y no menos piadoso, y Christiano Cavallero, diò ordenes muy prudentes, y acertados, por los quales se arrojassen las operaciones militares en esta Campaña, para confeguir el deseado sin. Assi pues por lo que puede conducir para adelante la noticia de estos ordenes, como para que se conozca la pericia militar del General, y su gran Christiandad, me pareció conveniente poner aquí la instruccion, que dió al Maestre de Campo del Tercio de Salta, à que se arreglaron las otras, que diò à los demás Tercios, y dice assi.

Instruccion, que da el Señor Don Estevan de Urizar, y Arezpochaga, Cavallero del Orden de Santiago Maesse, de Campo de Infanteria Española, Governador, Capitan General de esta Provincia de Tucumán, al Maesse de Campo Don Fernando de Lisperguer, y Aguirre su Lugar teniente, Justicia mayor, y Capitan à guerra de la Ciudad de Salta, y su Jurisdiccion, en la presente Campa, na conforme à lo determinado en las Juntas de guerra,

, que ie han hecho.

Primeramente luego que reciba este orden, è inmarcion hará la reseña del Tercio de su cargo, con assimarcion hará la reseña del Tercio de su cargo, con assimarcio del Oficial Real de aquella Ciudad, poniendo en
muestra con toda individualidad las armas, municiomayores, y cavallos, que cada uno de los Oficiales
mayores, y menores, Resormados, y Soldados rasos llemayores para esta Campaña, como tambien lo que contribumarcio, y veren los Encomenderos, que por legitimo impedimento,
marcio de esta Capitania general están relevados de la
marcio, personal assistencia; porque en todo tiempo conste el sermicio, que cada uno hace a su Magestad (que Dios guarde)
men esta guerra.

" Hecha la reseña executará su marcha con buen or-" den, disponiendola de suerte, que el dia diez y siete de l " presente mes de Junio de el assalto en las Rancherias del

Vv3

342 ,, Dorado, que al mismo tiempo executará la misma fun-,, cion el Maestre de Campo Don Antonio de Aluvralde co ,, el Tercio de su cargo por la parte, que cae à su Fronteva. , Y paraque mejor se pueda lograr algun favorable suces-" fo en el castigo, que merecen estos barbaros, mandara ", se de el assalto con cavallos ligeros, dexando el bagage , en la parte, que juzgare mas conveniente, assegurado ,, con la escolta necessaria, en que ha de proceder con to-, da vigilancia por lo que importa el que nuestros Tercios

" ocupen à un tiempo el terreno del Barbaro. , Executado el affalto en las primeras Rancherías, que , fe hallaren, y reconocida la tierra, procurando no dexar , atras enemigo, feguira su alcanze à la ligera, llevando ,, municiones, y baltimentos, para el tiempo de dos meses, ,, ò para el que juzgue necessario, dexando el demas baga-" ge con la precifa seguridad hasta el Rio Grande, donde ,, formara un Fuerre en la mejor disposicion para defensa, y , ofenfa, y dexandole con suficiente guarnicion, despacha-,, rà las Compañias, que le parezca convenir bien pertre-, chadas à correr las riberas del Rio, figuiendo fus huellas , al enemigo: y si executare la fugaltio abaxo, deberà le-, guir el alcanze hatta avillar el Tereio del Maestre de Cam-"po Don Antonio de Alurralde; y si Rio arriba, hasta re-,, conocer el del cargo del Lugarteniente de la Ciudad de , Xuxuy Maestre de Campo Don Antonio de la Tixera, pro-, curando con estos, lo que occurriere, favoreciendose , unos à otros, fi la necessidad lo pidiere. Y sobre todo ten-,, drà en continuo desasossiego, y constante guerra al ene-, migo, observando con sagaz vigilancia sus movimientos " debaxo de la precifa cautela de la barbara infidelidad, y , de los ardides, que su cruel malicia practica. Para cuyo " remedio se debe guardar todo cuidado en las marchas, "executandolas con orden, y union, y observando al tiem-" po de acampar la inviolable diligencia de reconocer el , terreno, la parte por donde puede fer affaltado, y la co-, modidad mas fegura de los cavallos, principal nervio de " esta guerra, y hará guardar con vigilancia el orden de ,, que à la formicion del Real , estén centinelas abanzadas " en competente distancia, por si el enemigo assaltare, tener " tiempo suficiente de ponerse en estado de defensa, y ofenía.

Quando reconociere, que los bastimentos, y muni-,, ciones escasean, sin esperar à que del todo salten despa-,, chará al Rio del Valle, Zapion de Avalos, o sus contornos, ,, donde estará la Proveduria general, dando puntual aviso ,, de todo lo acaecido, ny de lo demás, que occurrie-, re.

Y porque los atrozes delitos, que han executado las , Naciones barbaras del Chaco eninacitras Fronteras, con , innumerables muertes de sus habitadores , incendios, y , robos reperidos llegando su fiereza al extremo de abrir , las mugeres, que hallen en cinta, para degollar tambien , las criaturas, y à desenterrar los huestos de los Españo-,, les , que han muerto en las refriegas , como ultimamente , fucedió en la Pampa azul frontera de elle Castillo, donde " degollaron treinta Soldados con su Capitan, que avien-, dolos sepultado, quando sue el Capellan à conducir los , huessos, para darles en la Iglesia sepultura, los hallaron ., desenterrados, hechos pequeños pedazos con las maca-, nas, y colgados de los arboles, à vista de tan inaudita bar-, baridad, y sangriento rencor al Español, es indispensa-,, ble con semejante gentio la guerra à sangre, y suego: por , tanto ordeno, y mando à dicho mi Lugarteniente, que , todos los Indios enemigos, que hallare con armas, y ca-,, vallos, que se resistan, y pretendan ofender, mande usar , con ellos todo el rigor de la guerra, como indignos de la ", piedad Christiana, por su cruel fiereza, sin perdonar à nin-, guno de las Naciones conocidamente enemigas , como ,, fon Mocovies, Aguilotes, Tobas, y sus Aliados, paraque , à vilta de tan justo castigo atemorizados, reconociendo ,, no de usa con ellos la antigua commiferacion, que tan per-, judicial ha sido à esta Provincia, respecto à que su ossadia " nace de la confianza, que tienen de nuestra clemencia, "que siempre les ha dexado la vida, para bolverse à su bar-"barilmo, como lo han executado practicos de nueftras , Fronteras: v viendo el rigor de tan justa guerra, en que ,, no tienen que esperar , como de antes bolverse, si fueren , aprisionados, se rindan, o reduzgan mas presto al ama-"ble vafallaje del Rey nuestro Senor , y suave yugo de , nueftra Santa Ley, que es el fin principal de esta guerra, yel unico medio, que en las circunstancias presentes se ofrece en alivio de elta Provincia.

Y atento à la facultad, que se me ha concedido para , que segun los lances, y accidentes, que ocurrieren, haga , yo la guerra à estos Barbaros, se previene à dicho mi Lu-, guarteniente use de piedad con las mugeres, y mucha, chos, hasta la edad de catorce años; los quales aprissona, rá, y tendrá en buena guarda, y custodia, dandoles el , alimento necessario, procurando, que esta commiseracion , no llegue à noticia del Barbaro, paraque sea mayor el , terror, y con menos resistencia den la paz. Y si le pare-, ciere conveniente, reservará la vida à alguno de los Grandules, paraque le sirva de lengua, y guie à las Ranche-, rías, y parajes de su retirada, solicitando en todo caso , quitar el enemigo los cavallos por lo que importa.

Entre las muchas naciones, que habitan las Provin-,, cias del Chaco ay algunas, que no han hecho guerra à ,, estas Fronteras, segun la noticia de los Practicos, lo qual ,, se conocerá, siendo gente de apie, y no hallando en sus ,, Rancherías despojos, que les aya dado la guerra: y si por ,, accidente hallare alguna de estas, le hará buen quartel ,, procurando traerlos à su amistad, sin siar nunca de ellos,

,, teniendo presente su infidelidad.

si alguna Nacion, ò parcialidad le ofreciere la paz, no la admitira por mal fegura, ni à ellos en su Real, si, no desarmados, sirviendole de exemplo el sucesso del Maestre de Campo Don Pedro de Aguirre Lavayen: y en caso que en la forma referida se le ofrezcan algunos, les hara amigable tratamiento, sin consentirlos con mucho, tiempo en su Real, amonestandoles se buelvan, y persuadan à los demás à que vengan juntos, y sin armas, que de cesta fuerte serán admitidos, ofreciendoles todo buen tratamiento, dando cuenta individualmente de todo lo que acaeciere.

En atencion à constarme por la experiencia del poco ,, otden, que se guarda por los Soldados en la formacion ,, del Real, separandose, y encendiendo suego cada uno à ,, su voluntad en el paraje, que le parece, sin cuidar de que ,, no se prenda suego en el campo, de que pueden resultar ,, gravissimos inconvenientes, se previene à dicho Lugar-,, teniente haga que el Sargento Mayor, à cuyo cargo es la ,, formacion del Real, señale à las Compañias, y Soldados

de

Del gran Chaco S. LXVII.

, de ellas los lugares de su-alojamiento, sin permitir, que , sugra de él se encienda suego, de manera, que el que con, traviniere, sea castigado suego, segun se el que de milicia: y , y al tiempo de alzar el Real, es assimismo del cargo; del , Sargento Mayor hacer en su presencia apagar bien todos , los sogones, sin que quede la mas minima centella, por, que nunca pueda prenderse suego al campo, sobre que los , Cabos superiores tendrán especial cuidado, pena que se , les hará grave culpa, y cargo por la menor omission.

y respeto à que los accidentes de la guerra son va-,, rios, y no pueden conserirse los ordenes con prevencion ,, de las contingencias, obrará dicho Lugarteniente, como ,, quien tiene la cosa presente, esperando de su zelo, vigi-,, lancia, y aplicacion al Real servicio, atenderá al puntual ,, desempeso de la obligacion de su cargo. Fecho en el ,, Campo sobre Esteco en 5. dias del mes de Junio de mil

" setecientos y diez años.

Esta instruccion se despachó desde el Fuerte, y Presidio Real de Esteco à Salta, de donde el Governador, assi como fue el ultimo en retirarse de la campaña, sue el primero en salir à ella à 15. de Mayo de 1710. conduciendose à aquel Presidio, donde quiso consultar de nuevo con los Cabos principales de la Provincia, si seria conveniente entrassen por diversos rumbos los Tercios de Salta, y Xuxuy, separados, y por otro el de Tucumán, ò si seria mejor entrasse junto todo el exercito: porque aunque las conveniencias del primer designio, segun tenia ideado, le parecian mayores, quiso no obstante oir à todos para conformarle con lo que el mayor numero arbitrasse, pues lo que se aprueba por los mas, se executa con mayor gusto, y prontitud. Hizose para esto Junta de guerra en Esteco, concurriendo los Oficiales mayores, y el Castellano de aquel Prefidio, que todos resolvieron unanimes, entrassen los Tercios (eparados cada uno por su Frontera; y en consequencia de esta resolucion, formó el Governador la instruccion referida, y otras semejantes, para los Tercios de Tucuman, y Xuxuy, porque el de Santiago del Estero, se dividió, como ya infinuamos en el parafo 66. agregando parte de la gente con su Capitan Don Juan Angel al tercio de Xuxuy, y otra compania de 50. Soldados con su Capi-XX

Descripcion Chorographica ran Don Diego Diaz Cavallero al de Tucumán. En dicha Junta se consulto tambien, si convendria mudar el Presidio de nuestra Señora del Rosario de Esteco internandole mas al País de los barbaros, para irles ganando el terreno: y en caso que se aprobasse la mudanza, à que sitio se mudaria, y que numero de Soldados bastarian à mantenerle. Resolviose con la misma uniformidad la mudanza; aunque se vario cerca del numerosporque unos decian bastar cien Soldados, para la manutencion, otros ser necessarios ducientos, y en quanto al fitio, se remitio à la vista. Por ultimo à causa de que la Nacion de los Lules (de quien diximos parrafo 16. avian estado ocultos un siglo à la noticia de los Españoles) se rezelaban estos no tuviessen trato, y comunicacion fecreta con la Nacion de los Mocovies, y les dieffen parte de quanto disponian los Christianos, para no dexar esfos enemigos encubiertos à las espaldas, despachò orden el Governador à su Lugarteniente de la Ciudad de

Santiago el Maestre de Campo Don Alonso de Alfaro (que murio Governador de toda la Provincia) paraque aprestando en su jurisdiccion dos compañías de Soldados Españoles, las embiasse por el Rio Salado arriba, y avistando à dicha Nacion, les combidassen à tomar las armas contra los Mocovies, y à incorporarse con nuestra gente para averiguar de esta manera, si era verdad lo que se sospechaba, pues de no tomar las armas darian fundamento para hacer mas verisimil la sospecha: conque se podria aumentar la vigilancia, y cautela, bien que por entonces no se les hicies se ofensa alguna por no irritarlos, y hacerlos declararse por

Despues de todo esto, como ya se huviessen juntado en el Presidio Real de Esteco los Tercios de Tucumán, y Catamarca, à quien se agregò el residuo del de Santiago, hizo el Capellan mayor, y Superior de la Mission Castrenfe el Padre Antonio Machoni con los Capellanes Jesuiras, una buena, y fructuosa Mission, predicando con mocho servor, y exhortando à todos al cumplimiento de sus obligaciones, y à componerse con Dios para tenerle propicio en la campaña, y operaciones de ella. Lograronse muy bien las exhortaciones; pues no huvo militar, que no consessas y comulgasse con muestras de tierna devocion.

enemigos descubiertos.

en toda la campaña se portaron generalmente con grande christiandad.

de nuchra fieriera del Achario de Edeco internandole mas al Pars de los barbaros "IHVXIes "Quando el terreno, y

ENTRADA DEL EXERCITO ESPAÑOL AL.
Chaco, y sus operaciones hasta llegar al Rio
grande.

OS tercios de Salta, y Xuxuy entraron cada uno al Chaco por sus Fronteras, encaminandose hasta el Riolgrande, como mandaba el Governador, y se avia refuelto en las Juntas de guerra. Al de Tucumán se le ordenó, que por la Frontera de Esteco marchasse via recta al mismo Rio, y construyesse en sus margenes un Fuerte, donde dexasse los bastimentos, y corriesse Rio abaxo, para probar si podía sin estrepito de armas sacar de su barbarissimo à la Nacion Malbalá, mediante la industria de un Indio de la misma Nacion llamado Antonio, à quien Don Antonio de Alurralde Maestre de Campo de dicho Tercio. avia apressado el año antecedente de 1709, en la Frontera de Esteco, siendo Castellano de aquel Real Presidio, y à la sazon le llevaba consigo. A dicho tercio mandó el Governador figuiesse el del Valle de Catamarca, comboyando el bagage, y bastimentos necessarios para la manuten-cion del exercito el tiempo que se detuviesse en lo interior del Chaco, y su Señoría se quedó en el Presido disponiendo el informe, que hacia al Rey nuestro Señor de aquella Campaña, disponiedo seguir la marcha escoltado de los Cabos reformados. Cinco dias despues, que fue à diez de Julio, salió de Esteco el Governador, y quando imaginaba se avrian adelantado espacio confiderable los que le precedian, los alcanzó en el paraje de Valbuena, donde avian parado, y hecho un Fuerte solas diez y ocho leguas distante del Fuerte del Rosario de Esteco. Varias sueron las razones, que motivaron esta demora: fueron la primera decir, que dos partidas avanzadas à reconocer el terreno hasta el Rio del Valle, distante catorce legnas de Valbuena avian traido noticia de que eftaban sin pastos todas las Campañas, por averse quemado:

XX 2

348 con que el exponerse à passar adelante era exponerse à manifictio ricigo, de que perecieffen hombres, y animales. La segunda, que era impossible conducir en carreras, como se conducia el bagage, y bastimentos s porque los muchos, y profundos zanjones, que atravellaban todo el camino, negaban totalmente el passo No parecieron estas razones sublistentes al magnanimo Governador, antes concibiendolas por hijas del miedo: habló à todos con grande resolucion, y les mando profeguir la marcha, protestando seriamente, que à quien intentalle retroceder cobarde, le haria luego corrar la cabeza, para perpetuo escarmiento. Dieronle terd cera razon, que fue verdadera, y esta avia sido, que al llegar à aquel titio de Valbuena, vieron fahr de un monte redondo un Indio infiel, à quien por mas, que signieron se les escapó: porque passan lo con gran ligereza el Rio Valbuena, se internó en el espeso bosque de la otra vanda. Oyda esta razon por el Governador, y rezelandose, como prudente general, no tuvielle alojada en aquel bosque alguna partida de enemigos, que dexando passar todo el Exercito Español à lo mas interior del Chaco, intentalle pasfar à arruinar las Ciudades immediatas de la Frontera, como fucediò antiguamente con la Ciudad de la Concepcion del Rio Bermejo, mandó al Maestre de Campo Don Estevan de Nieva y Castilla, que entresacando de su Tercio 150. Soldados los mas escogidos, passasse con ellos à registrar diligentemente aquel terreno. Executólo aísi, y andando en essa diligencia, llegó al Real del Governador un trozo de enemigos, que espantando la cavallada, que pasteaban los Indios Christianos auxiliares, se la llevaban à su salvo, por aver estado emboscados en la selva proxima; pero no lograron el lance ; porque luego que tuvo el Governador la noticia, ordenó fuelle en su alcanze un Cabo de los Reformados Don Geronymo de Peñalosa valeroso Soldado, que avia militado en las guerras de Cataluña. A corro trecho alcanzò à los enemigos, que al ver à los Españoles huyeron desamparando la Cavalleria, que restituyó Peñalosa enteramente à los Indios amigos, cuya era. Buelto el Maestre de Campo Nieva, dio cuenta al Governador de su expedicion diciendo, como en todo aquel terreno, y bosques cercanos, no avia encontrado Infiel alguno; pero fi una

gran-

grande Rancheria vacia, que se reconoció, avian poco anres abandonado s pues hallo aun ardiendo los fogones, v en cilos las ollas Henas de comida, que estaban, aderezando por lo qual, v por los muchos rafiros fe perfuadia no estar distante algunitrozo grande de Infieles con numerosa chusma de mugeres, y niños. No se engaño en su discurso; pues como el año figuiente supo el Padre Antonio Machoni. Missionero de la Reduccion de los Lules por relacion de cierto Indio anciano, y principal, de Nacion Toquittiné tenia su habitacion en aquellos bosques, que confinaban con las tierras, y Rancherias de las Naciones Yxillines, Toquistinés, Oristinés, Yvanés, y Tecus, todas pacificas, v de à pie, un famoso Capitan, de Nacion Mocobi, llamado Notivirí con una parcialidad numerosa de los suvos. quienes frequentemente robaban, y mataban à los passajeros en los caminos de Salta, y Xuxuy, fiendo tal su offadia, que tres quartos de legua de la Ciudad de Salta en las estancias, y Caferias se atreviò por Octubre del año de 1709. à degollar varias personas, y en alguna mayor distancia degollo doce dias despues ochenta hombres, mugeres, y ninos, lo que le diò aliento para assaltar la misma Ciudad, donde folo quitò la vida à un mudo, por aver sido sentido, v repelido de los vecinos. Viendo pues Notiviri el gran poder, con que entraban aora los Españoles al Chaco, abandono con todos los suyos sa Rancheria, y por aver reconocido quanto le podia ofender un Fuerte, que en el fitiode Valbuena, mandó confiruir el Governador, como defpues diré, trató de retirarse de aquella comarca con sus vasfallos, y gran numero de cavallos, que avia robado en las haciendas de los Españoles, y persuadio la misma transmigracion à toda la Nacion de los Aguilotes, de manera, que todos aquel año de 1710, se trasladaron muchas leguas de distancia al País de los Abipones Infieles Fronterizos à la Ciudad de Santa Fé de la Vera-Cruz en la Provincia del Rio de la Plata, à la qual tienen casi arruinada con las continuas hostilidades, y muertes, que han executado Abipones, Mocovies, y Aguilotes en ella, y su jurisdiccion, desde, que llegó à aquel parage el famolo Notiviri, que pagó tantos delitos, muriendo obstinado en su insidelidad.

Siendo de estas calidades Notiviri, ya se echa de ver Xx2

Descripcion Chorographica fue no pequeña victoria averle defalojado de las Fronteras de la Provincia de Tucumán, y para affegurarlas del todo, mando el Governador construir en aquel parage de Valbuena una fortaleza con la advocación del Proto-Marryr San Estevan, guarnecida de competente numero de Soldados del Tercio de Catamarca, dexando por Castellano de ella al Sargento mayor de dicho Tercio Don Nicolas de Vega, y por su Capellan durante la campaña, al Padre Joaquin de Yegros, que lo era del Tercio deshecho de Santiago, que atendió con todo fervor à los ministerios de nueltra profession en beneficio de aquella guarnicion. Executado este orden, mandó el Governador profeguir à fines de Julio la marcha al Rio del Valle de los Castellanos, distante catorze leguas de Valbuena, y no es de passar en silencio el metodo Christiano, que en todas las marchas observó en toda la Campaña el piadoso Governador; porque rodos los dias antes de empezar la jornada, daba tiempo competente, paraque el Padre Machoni, Superior de la Mission Castrense, y su Capellan, celebrasse el Santo Sacrificio de la Missa, à que assistia su Señoria con fingular devocion, y todos los Reformados, y comitiva del Capitan general : de parte de tarde, despues de meter la guardia, se rezaba con igual piedad el Rosario de la Santissima Virgen, delante de su Sagrada Imagen, de la advocacion del Rofario, à quien, imitando al Gloriofissimo Rey de España San Fernando, encomendaba afectuolamente el religiofo Governador los buenos sucessos de la guerra: concluiafe el Rofario con las Leranias Laureranas, y algunas oraciones vocales en fufragio à las Anim is del Purgatorio. El milmo metodo obfervaban los Padres Cape-Hanes de los demás Tercios. En el Rio del Valle se detuvo el Governador hasta 20. de Agosto, ocupado en concluir el informe para el Rey Nuestro Señor, que en medio de tantos embarazos no se descuidaba un punto de 40 que era tan de su obligacion, por los ordenes de su Magestad. En el incerin el Maestre de Campo Nieva corria los contornos de aquel litio, en que andaban los Infieles divididos por fa-

milias, para huir con mayor facilidad de las armas Españolas; pero era vano su desvelo, porque se mataron muchos

Indios guerreros, y le apressaron otros de avanzada edad,

Del gran Chaco S. LXVIAI.

3 5.1

y parvulos de ambos fexos. Estos catequizados, è instruidos los que eran capazes por el Padre Antonio Machoni, sueron por él mismo lavados en las saludables aguas del Santo Bautismo, y se daban en premio, paraque hiviessen en tierra de Christianos sacados de aquel barbarismo à los mismos, que los apressaban. Los despojos, que los Españoles quitaron à estos Barbaros, eran solo muchos cascos de capbezas de Christianos de los que avian degollado en las invasiones antecedentes, y guardaban colgadas en los ranchos, para servirse de ellas en las borracheras, con que celebrans se triunsos, ò las colgaban de los arboles para testimonio de su valentia: à todas les daban los Españoles sepultura.

Son imponderables la hambre, desdichas, y miserias, que en este tiempo padezian los barbaros, por no querer hazer pazes con el Español : llenos de horror , confusion, terror, y espanto, flacos, y macilentos no sabian à donde huir, ni donde esconderse; porque como ellos mismos confessaron, todo el Chaco estaba lleno de Españoles, de manera que ni aún para buscar el corporal alimento, se atrevian à salir de sus madrigueras los bosques mas espesos, è impenetrables breñas. Y faltandoles toda feguridad, para poderle avisar unos à otros del manifiesto peligro, que corrian sus vidas, se comunicaban, y hablaban como hijos de la confusion gentilica, con lenguas de humo, que es la seña, con que de lejos se entienden, y hablan. Porque todos los dias desde la una, o dos de la tarde, se divisaban en toda aquella campaña del Chaco columnas de espeso homo, que saliendo de entre los bosques, y selvas, subian derechas halta las nubes. Formanse estas columnas de humo, de unas piras, que hazen de muchos trozos de leña bien gruefla, y feca; las quales despues de pegarles fuego, y arder bien, cubren con grandes hazes de hierbas verdes : conque en lugar de levantar llama, todo el ardor se resuelve en humo, y como por la espesura impenetrable de aquellos bosques no puede correr el viento, se levanta derecho aguel humoen forma de columna, ò piramide, y descuella sobre las copas de los arboles mas elevados. El dia 20. de Agosto, que elle ano fue tan fatal para nuestra Monarquia, por la perdida de la batalla de Zaragoza, se resolvió el Governador à continuar la marcha al Rio Grande, despues de averse

Descripcion Chorographica cantado con la folemnidad possible, Missa del Glorioso San Bernardo segundo Patron de la Ciudad de Salta, residencia ordinaria de los Governadores. Precedian los gastadores, que abrieron con hachas el camino, por ser todo aquel camino un continuado bosque, incapaz de talarle con fuego, por no aver pasto en que se cebe debaxo de los arboles, y folo se encuentran algunos palmares, y cortas campiñas, que aun con no tener arboles, estaban pobladas de continuos, y multiplicados hormigueros, los quales forman las hormigas sobre el haz de la tierra, levantando esta tan alta, que parecen hornos de pan, providencia, que el Autor de la naturaleza enseño à estos animalejos, paraque en tiempo de verano, quando son continuas las lluvias, y se aniega toda la tierra, queden sus casas libres de la inundacion del Pais. Estos hormigueros retardaban sobremanera la marcha, porque era menester rodear mucho para evitarlos, pues los Cavallos no pueden passar fobre ellos, ni menos el carruage, porque se hunden en sus concavidades, y los que se han endurecido, es preciso derrumbarlos con picos, y azadones, por no aventurarse nunca à sus ruinas. Padecióse gran falta de agua en estos dias, porque al passo, que el terreno en tiempo de verano está inundado, en tiempo de invierno es lequissimo por extremo. Hallaron por estos parajes delpobladas, grandes rancherías de la Nacion Aguilote, que al primer rumor de entrar las armas Españolas al Chaco, las abandonaron, perfuadidos del famofo Notiviri, con quien se retiraron à los Abipones. Llegaron sinalmente al Rio Grande el dia 27. de Agosto, donde ya avian antes llegado los Tercios de Tucuman , y Salta, y por su Frontera, el de Xuxuy. Mientras en el Rio Grande

nacio, feguiremos la marcha de los otros tercios. pañoles del Tucumán por interprete, oura entenderle con effas Naciones, un Individe Nacion Mathala, Ilamado Anronio, que enfu barbanamo de mistra de des mos como capredado el año antecadamente alacare de Campo Don Antonio de Alurraides, y le avia remado a la Chiglad de Buenos-Ayres, paraque lexes de los invos aprendiene la lengua Castellana, y se aficional ce al reare de los Espanoles, Scomo (c configuida aviando es cobrado Ave - Astorio

se entretiene el Governador en formar el Fuerte de San Ig-

medicine, saled ob S. LXIX.

will del Clariolo San

PROSIGUE LA MATERIA DEL PASSADO.

T Os Tercios de Salta, y Tucumán, que falieron por el mes de Junio, como los demás caminaron con buen orden cada uno por su rumbo distinto. Los Tucumanos llegaron el dia 19. al Rio del Valle, y dexando el bagage en un paraje llamado la Cruz del Exe, se abanzaron cien cavallos ligeros, que dieron en una numerosa Rancheria de Mocovies, de quienes frendo fentidos, huyeron al bosque cercano, desamparando la rancheria con todo quanto en ella tenian, que les apressaron los Españoles, con treinta cavallos, que tambien avian dexado. El dia 21, atravesaron desde el Rio del Valle azia el Norte, por una selva bien espesa, que tenia mas de treinta leguas de largo, y salieron à las costas del Rio Dorado, por donde subiendo azia el Poniente, à quatro leguas dieron en otra numerofa Rancheria de Mocovies, que se componia de mas de trecientos fogones, y ferian segun esso mas de mil almas. Venian à este tiempo los Salteños, por las cabezadas del Rio Dorado, en numero de 140 hombres, que se avian destacado de su Tercio, y viendo cierta humareda, presumieron lo que era, que los Tucumanos avian dado algun abance. Apresuraron la marcha, y llegaron al mismo tiempo, que affaltaban los de Tucuman, con quien el dia 21. fe hallaron de noche interpolados los de Salta. Todos fueron sentidos del enemigo; pero no obstante lograron quatro prisioneros, de que mataron al mayor, refervando la vida à una muger, à un muchacho de catorze años, y à otro Indio , por fer ladino en la lengua Quichoa, Llevaban los Efpanoles del Tucumán por Interprete, para entenderse con estas Naciones, un Indio de Nacion Malbalá, llamado Antonio, que en su barbarismo se dezia Ays, al qual avia apressado el año antecedente el Maestre de Campo Don Antonio de Alurralde, y le avia remitido à la Ciudad de Buenos-Ayres, paraque lexos de los suyos aprendiesse la lengua Castellana, y se aficionasse al trato de los Españoles, como se consiguió, aviendoles cobrado Ays, o Antonio. Yy. (que

(que assi le llamaremos en adelante) grande aficion, segun lo mostro en la fidelidad, con que se portó en toda esta campaña, siendo el principal instrumento de la pacificación de toda su Nacion Malbala, como se dirá despues. A este hizieron, que escuchasse atentamente lo que hablaban los enemigos, que estaban retirados en el bosque, porque toda aquella noche passaron gritando al Español, y con grandes aparatos de guerra, paraque imaginassen los Españoles, como fucedió tenian fegura la pressa, y en el interin tuviesfen tiempo para retirar su chusma. A esta sazon habió en castellano uno de los enemigos desde el bosque, de quien dixo el Malbala Antonio, era un Christiano flamado Ignacio. Respondióle por su nombre el Maestre de Campo Alurralde, y él dixo avia nacido, y criadose en la Estancia de San Ignacio, que es la hazienda de nueftro Colegio de Santiago del Estero, siendo hijo de una cautiva Mocobi, à quien dexó por bolverse à donde estaba el resto de su parentela: que como no le matassen, saldria por la mañana del bosque à tratar de la paz del Mocobi con los Españoles, porque aquellos enemigos se querian ya hazer amigos de una vez. No tenian los Mocobis tales intentos, sino que todo era por dar tiempo à que huyessen, y se retirassen, y el con ellos, como lo executaron, por mas que el Maestre de Campo Alurralde le exhortò, à que dexando su infeliz apostafia, affeguraffe fu falvacion, reduciendo aquella gente à la amistad, que ofrecia. El dia siguiente por la masiana, al romper el nombre los Españoles de ambos tercios, hizo la misma diligencia el enemigo, tocando varios instrumentos de guerra à su usanza, y con grande algazara cogio su mar-cha el bosque adentro. Era imposible seguirles, por la impenetrable espesura; pero no obstante, se quedo solo à observar nuestros movimientos el Cazique Queguachy, bien ladino en la lengua Quichoa; à quien requiriendole de lexos con la palabra, que avia dado Ignacio, tirò con fus refpuestas à entretenernos, por lo qual por medio del prisionero de su Nacion, y del Malbalà Antonio, se le hizo saber el poder grande, con que estaban los Españoles, y la refolucion de perdonarles sus atrocidades passadas, si admitian la paz. Oyolo Queguachy fin dar respuesta, porque al reco-nocer estarian los suyos en distancia competente, y puestos

Del gran Chaco S. LXIX.

en salvo, se despareció, y por mas que se trabuco despues

todo el bolque por varias partes, no se le pudo hallar, co-

mo tampoco a los suyos, que guiaba Ignacio.

Aunque este Apostata logró su traza en esta ocasion, deslumbrando à los Españoles, no pudo librarse de la ira Divina, que le castigo su obstinación sin mitericordia; porque se avia hecho indigno de ella con sus grandes delitos. Capitaneaba à los Mocovis, trayendolos a la Frontera de Salta para los robos, muertes, y estragos, que se executaron los años, que vivió entre ellos este Apostata, y para mejor dissimularse, y poder entrar à su salvo en las tierras de Christianos à assegurar mejor los lanzes en nuestro descuydo, no se avia pelado la frente, barbas, zejas, y parpados, como acostumbran los Mocovis: vivia como hombre fin Dios amancebado con otra India Christiana, que estuyo cautiva en Tarixa, y era de Nacion Paloma, à quien huida de aquella Villa, avian buelto à cautivar los Salteños en esta guerra. Dióle el Cielo varios avisos, paraque se enmendafle, y todos los despreció protervo, hasta que llenandose el numero murió en su maldad el año de 1712. dos despues, que uso el engaño referido: porque como una noche huviesse robado en el Presidio de Valbuena la cavallada, que estaba pasteando en la campaña contra el orden del Governador, que tenia mandado se encerrasse de noche en corral; porque no se diessen armas à los enemigos, si la robassen, el Capitan de aquel Presidio Don Joseph de Mercado, que tenia à su cuydado la cavallada, temeroso del castigo, que executaria en él el Governedor, por no aver obedecido su orden, salió luego à la ligera con diez Espanoles, y onze Indios Lules en seguimiento del enemigo, que llevaba robados los cavallos. Alcanzóles Mercado, v recobro la cavallada, aviendo antes disparado un balazo al caudillo Ignacio, à quien derribó herido de su cavallos pero aun de essa manera con un grande alarido aviso à la Rancheria cercana, paraque se pusiessen en cobro. Ignoraba Mercado, que el herido fuelle Ignacio el Apoltata, v apeofe para acabarle à punaladas; pero suspendiolo por ver li hallandose en aquel tranze descubria donde estaba lu Rancheria ; porque es increible quan grande secreto guardan en este particular, queriendo antes dexarse maras, que

que descubrir donde tienen su morada, paraque no apresse el Español su chusma de niños, y mugeres. Antes de refponder el Apostata, preguntó al Capitan quien era? Resa pondio, que el Capitan Mercado. Al oir esto, exclamo el Apostara: à Dios Ignacio; de esta vez acabarás con en vida ; porque era grande la fama de valiente, que el dicho Mercado tenia por sus proezas entre todos los barbaros del Chaco, Instôle el Capitan le dixesse donde estaba su Rancheria; porque fi le engañaba, ò no se lo descubria le avia de matar sin remedio, cossendole alli à punaladas. Aun à vista de tamaño riesgo tuvo animo para mentirle por no hacer daño à los suyos, y mostró la senda contraria al Capitan, que hallandose burlado bolvió, y le mató con su propria macana, castigando Dios de esta manera la apostasía obstinada de aquel malvado, que tantos años conspiró con los Infieles contra el Pueblo Christiano: y su muerte se reputó por una gran victoria, que perdonandole el Governador la desobediencia, y la temeridad de averse arrojado con tan poca gente al centro del enemigo vencido de su pundonor, le premió al Capitan Mercado haciendole Sargento Mayor del Real Presidio de Valbuena; porque en matar à Ignacio librò à la Frontera por muchos años de las invasiones de los otros Barbaros.

No difiriò tanto el Cielo el castigo de otro Apostata semejante de la misma Nacion Mocovi, que era aquel Indio, à quien aviendo aprisionado los Tucumanos, y Saltesnos en la Rancheria, donde se encontraron, y diximos avian perdonado la vida, por ser ladino en la lengua Quichoa. Llamabase Jacinto, y por leve causa avia apostatado de la Fé, y retiradose al Chaco, lo que sabido de los Xefes de Salta, y Tucumán le mandaron quitar la vida, para lo qual le dieron un balazo, de que cayò en el suelo, donde los Indios amigos le slecharon, y aun herido de la bala, y slechazos estaba con tanto animo, que se sacaba las sechas, como si no tuviera la mas leve herida: y al darle un bote de lanza por los pechos, se agarrò de ella, y muriò

fin dar el menor indicio de cobardia, ò temor. Il amonati

De este paraje del Dorado, donde acaeciò lo referido, determinò la gente de Tucuman, y Salta despues de diversos pareceres tirar derechos al Rio, para lo qual encaminaron Del gran Chaco S. LXIX.

naron la jornada à los manantiales del Palmar, donde tenian noticia estaba rancheado Ylimi Cazique de la Nacion Mocovi con muchos de los suyos; pero aunque hallaron feñales de aver avido por allí mucho gentio, no encontraron infiel alguno, ni menos agua, de que padecian mucha falta, despues de aver passado con solo vizcocho duro la vigilia de San Juan Bautista. Por la falta de agua protestaron los Capitanes de Tucuman, y la Soldadesca pagada del Presidio de Esteco à su Maestro de Campo Alurralde el manifiesto peligro de perder la vida, no à manos de enemigos, fino à violencias de la sed, à que los exponia; obligado de la protessa, determinó retroceder al Rio Dorado; pero la gente de Salta se animò à passar adelante, y à una legua hallaron al otro dia agua fuficiente, y otra aguada copiofa mas adelante en un pozo, que llamarou de San Juan Bautifta; assi por ser dia del glorioso Precursor, como por atribuir à su intercession el averle hallado, pues en el mayor peligro de perecer, se encomendaron muy de veras al Santo, pidiendole encarecidamente les deparasse alguna aguada, donde refrigerarse. Alli se atrincherò el Capitan Don Francisco Arias con quarenta y nueve Españoles, y los demás fe avanzaron al Rio, figuiendo à la ligera à los enemigos, que vá avian passado al dicho Rio, y queriendo pasfarle tambien los Saltenos en su alcalze, no se halló vado. el qual fue à bufcar Rio abaxo un Soldado, llamado Julian Ramos; pero no le pudo hallar: à cuya causa mandò el Maestre de Campo Lisperguer, se parasse en una Rancheria, que acababa de defalojar el enemigo, interin que se disponian ballas para passar el Rio. Salieron aqui unos Soldados à buscar leña, y el que hacia centinela de escolta, llamado Phes lipe de Leyva, viò venir azia si un Indio à mula, à quien queriendo disparar un balazo, errò fuego la escopeta: lo qual reconocido por el Indio, le tirò un dardazo à los pechos, que à no ser el coleto tan fuerte le huviera passado de parte à parte. Estrechôse entonces Leyva con el Infiel, y ayudado de Juan Razero otro Soldado Español de los lenadores, le ataron entre los dos, y conduxeron al Real, venia armado con su dardo, y slechas, y vendo siguiendo à los suyos, que huian de los Españoles, se vino à entregar, paraque en hacerle prissionero se entretuviellen estos, sal-Motor Yy3

Deferipcion Chorographica vaffe, y libraffe mejor à los de su Nacion. Pidiòles, que no le matassen; porque él era un Indio floxo, que à nadie hacia dano, y se mostro muy apacible, y humilde, hablando con grande sumission à todos en la lengua general del Cuzco. Todo esto era dissimulo, para conseguir mejor sus intentos, y trazas de affegurar à los suyos; porque en la realidad era Indio valiente, ladino, aftuto, y fagaz, que acaudillaba à una parcialidad de Mocovies, que assistia à su Cazique Anegodi: llamabase Coquini, que avia executado grandes estragos en la Frontera, y con su artificio supo entonces, y despues tener embaucados à los Españoles de Salta, y ann dissimular quien era, hasta que le descubrieron Antonio el Malbala, y la Paloma prissionera con harto pefar suyo. Para avistarle con ellos, embiaron los Salteños al dicho Coquini al Tercio de Tucuman, donde luego que le viò el Malbala Antonio, dixo era Capitan Coquini compañero de Anegodi, y el mayor caudillo, que tenian los Mocovis. Haciale señas el prissionero, ponier do los dedos sobre laboca, como que le decia otra cosa; pero el fiel Malbala fiempre se ratifico en su dicho, con que el infiel se vio precissado à confessar era Coquini, aunque nego arrestado ser Cazique, ni caudillo; y quedo tan sentido de verse descubierro, que buelto al Real de Salta, no quiso essa noche cenar, ni dormir de pesadumbre.

El dicho Tercio de Tucumán despues, que se separo de el de Salta por la falta de agua, retrocedio halta el Rio del Valle, donde encontrò su bagage, y el de Salta, tomò algun refuerzo. Profiguio Rio abaxo del Valle para falir al antiguo Fuerte de San Simon dos leguas mas abaxo, de donde Talio el bagage de Salta, que tiro por las cabezadas del Rio Dorado. Al arravesar este Rio despacho el Maestre de Campo Alurralde à su Sargento Mayor Don Simon Garcia Valdes con 130. hombres à reconocer el camino, y aguadas, y yer donde tiraba la huella del enemigo: hallò poca aguada para el bagage, y reconoció la affucia de los barbaros en su fuga, pues fingiendo se retiraban à tierra de los Lules, era solo para guarecerse por alli del bosque, pues luego torcian con dissimulo al Rio grande por la espesura impenetrable. Por esso tiro alla derecho el destacamento, y llegó el dia once de Julio, y al siguiente caminaron cos-I Jud. 2 teanDel gran Chaco S. LXIX.

teando el Rio azia el oriente, halta llegar al paraje donde decia Antonio el Malbala, se retiraban los suyos, quando sentian al Español; pero no hallaron persona alguna de dicha Nacion. Aqui confiderando, que el mantenimiento efcafeaba; que las cavalgaduras podian llegar à rendirse de una vez, y que los enemigos le podian incorporar li le les daba tiempo, y cogiendoles faltos de cavallos lograr fu offadia, se resolviò el Sargento mayor con el parecer de todos los Cabos à retroceder por la costa del Rio Grande à incorporatse con el tercio de Salta, para seguir juntos la huella de los infieles por la otra vanda à donde se reconoció avian pallado fugitivas todas las Naciones. Alsi que retrocedieron buscando paraje commodo donde poder conftruir el Fuerte en que dexar el bagage affegurado, el qual conducia el Maestre de Campo Alurralde, con quien se topò su Sargento mayor en la misma costa el dia 16. Gastaron cinco dias en fortificarle, y el 22. falió el Maestre de Campo con 130, hombres à incorporarse con el tercio de Salta, para paffar el Rio Grande à feguir el enemigo. Avifo con un correo al Maestre de Campo Lisperguer sos intentos de su marcha, que eran de passar à la otra vanda à seguir los enemigos. Repugnabalo Lisperguer, porque su animo era esperar al Governador, entreteniendose en acabar el fuerte, interin que llegaba su Señoria; pero reconviniendole el Mastre de Campo Don Juan de Lisondo con el orden del milmo Governador, huvo de conceder lo que pedian los de Tucuman. Conftruyofe pues el fuerre del Tercio de Salta, que le llamo de San Juan, y Salio obra perfectissima, y llegado el Maestre de Campo de Tucuman, senaló el de Salta ochenta Soldados de su Tercio, con quies

nes determino passar à la otra vanda en persona, acompanando à la gente de Tucu-

valdes con 130. nomores a nam pocer el camino, y agua-, das, y ver donde tiraba la huella del enemigo e hallò poca- aguada para el bagage, y reconorio la afficia de los bar-

Daros en lu fuga, pues mejendo le rattaban à metra de los a Lutes, eta tollo para guareterte por alli del bosque, pues fuego reretan con dissinato al Rio grande por la elpetura i impenetrable. Por ello tiro alla derecho el deflacamento, y llego el dia once de Jutio, y al figuiente caminaron cof-

realer :

les, Eran efter infigi

S. LXX.

PASSAN EL RIO GRANDE LOS ESPAÑOLES de Tucumán, y Salta, y pacifican la Nacion Malbalá.

D Esueltos à passar à la otra vanda del Rio los Salteños; y Tucumaneses, dispusieron balfas, y pelotas de cuero, en que executar el passaje por aver entre ellos pocos nadadores, y se executo el transporte tan felizmente el dia 23. de Julio, que folo huvo la pequeña perdida de quatro cavallos, que se ahogaron. El dia 24. empezaron à camipar por la ribera azia el Oriente, y despues apartandose algun trecho de la costa , penetraron por bosques tan espesos, que era necessario fuessen delante los gastadores abriendo camino con hachas: otras veces paffaban por pantanos muy hondos, en que era preciso detenerse à hacer puente para poder caminar: otras por barrancas tan peinadas, que à punta de lanza formaban escalones, por donde pudiessen baxar, y subir los cavallos. En todo esto no se ofreció lance considerable, sino que de quando en quando se dexaban ver algunos Infieles, que sin duda eran espias, para observar nuestra marcha, y por mas que se les procuraba dar alcanze, era en vano; por que ganaban luego la espesura, por donde à ellos les es facilifsimo escaparse, por la costumbre, que tienen de emboscarse, y llevar muy poco embarazo, quando al Español le es casi imposible penetrar. Conociendo eran sentidos los Españoles del enemigo, se determino passasse à la ligera en su alcance por los rastros frescos la vanguardia, que conducia Don Francisco Arias, Capitan de una compania del Tercio de Salta, alternando con la compania del Capitan Don Francisco Ruiz de Villegas. Y alsi caminaron hasta unas Chacras, o sementeras, que dixo el Malbalá Antonio eran de sus parientes. El dia 28. despues de aver caminado la vanguardia diez y leis le guas à la ligera, ai ponerse el Sol dio alcanze al enemigo, que se acababa de alojar, y como les dividia de los nuestros una alta barranca, esperaron à los nuestros, provocand ofes à pelear, porque tuvieron tiempo para disponer fus colas,

Por

Del gran Chaco S. LXX.

361

por aver sus centinelas sentido desde lexos à los Españoles. Eran estos infieles de Nacion Malbalá, que no imaginaron poder ser ofendidos facilmente de los Españoles; quando subitamente les embistieron estos algunos à cavallo, y los mas à pie, porque no daba el bosque facil entra-. da. Mataron siete infieles, y apressaron ocho, despues de derrotarles enteramente, y hacerlos huir à todo el resto à pie, porque se les quitaron ciento y cinquenta cavalgaduras, y tambien algunas ovejas, que fue socorro muy oportuno; porque ya fe hallaban los Soldados con lobrada efcasez de viveres. De los despojos de aquella Nacion cogió cada uno lo que mas le agradó, y lo restante de su menaje, fe condeno à las llamas, que tuvieron, en que cebar su voracidad un dia entero. De los nuestros hirieron de un flechazo à un Soldado Español, que se llamaba Antonio Rodriguez, y los enemigos se arrojaron al Rio, y passaron à la vanda del Sur. Otorgófe la vida à los que se apressaron vivos; porque el Malbala Antonio, que con tanta fidelidad favorecia el partido de los Españoles, intercedió por ellos, ofreciendo, que toda aquella su parcialidad se reduciria à la paz, como en efecto sucedió, y se dirá despues. Acabada la derrora, dexò el Maestre de Campo Don Juan de Lizondo al Sargento Mayor Don Agustin Martinez de Yriarte en guarda de la pressa, y escogiendo cincuenta Soldados partio tras el enemigo; pero como este avia ya passado el Rio, se huvo de bolver à los tres à buscar la reraguardia. que encontrò el dia mismo de nuestro Patriarca San Ignacio; à la qual en su marcha vinieron gritando unas espias enemigas, à quien no se pudo ofender por estar amparadas de una gran laguna muy immediata.

No obstante el vigoroso abance, y derrota reserida, obligò à rendirse la Nacion Malbalá, y à hacer paces con los Españoles, lo qual se empezò à esectuar de esta manera. Entre los prisioneros Malbalaes avia una India muy anciana. Propuso Antonio el Malbalá, que despachando esta à los suyos, ellos vendrian à assentar la paz. Consultóse si seria conveniente despacharla, y como se aventuraba tan poco en soltarla, quando se podia interessar tanto, si suruesse esecto la diligencia, convinieron todos, en que se le largasse luego. Despacharonsa bien proveida de comi-

362

da, y cavalgadura, dandole Antonio Malbala fus inffruccios nes. Como seis horas despues, se diviso un ginete, de que dió aviso la centinela, que estaba subida en un arbol muy alto. Diosele orden, se le dexasse acercar, si venia solo : Hegó, y entró defalado al Real de los Españoles, sin el menor rezelo. Dixo ser el Padre de Malbala Antonio, que aviendo falido à bufcar vitualla para fus hijos, fe encontro accidentalmente con la vieja, que le dió noticia, como vivia fu hijo Ays, a quien todos los suyos lloraban per muerto, y por essa razon su muger se avia casado ya con otro Indio? que avia sido tan grande el gozo, recibido con esta nueva, que no le avia sufrido el corazon bolver à su ranchersa antes de ver à su hijo muy amado. Luego que este reconoció à su Padre, viendole desnudo, se despojo de la anguarina, y se la dió para cubrirse con edificación de los prefentes, al ver en un barbaro tal piedad. Hablaron muy de espacio Padre, è hijo, y este le refirio el buen tratamiento, que avia hallado entre los Españoles, la buena vida, que entre ellos, se passa, sin los sobresaltos, que ay de continuo en su Nacion por las guerras, que traen entre si, y con otras Naciones: la abundancia de mantenimientos, y ropa, para comer, y vestir, y otras conveniencias semejantes, que mueven mucho los animos viles, y apocados de este gentio, las quales les debian reducir à affentar la paz, y rendirse à las armas españolas. Oyole el Padre con señales de agrado, mostrando deseos de que se efectualse. Avia dicho Antonio antes de venir su Padre, que los suyos admitirian la paz, y alianza con los Españoles, con tal que los fituassen fobre el Rio Valbuena; porque era antigua pretenfion fuya ranchearse en aquel paraje, de donde les hecharon los Mocovies, y les quemaron sus ranchos, y los Malbalaes solian ir à la Frontera de Salta à hostilizarla. Bolviose aora à tocar el punto con el Padre de Antonio, y creen muchos, que desde luego se lo ofreció el Maestre de Campo Alurralde, aunque las relaciones folo dicen, que se le respondió, que viniesse su Cazique, con quien hablarian, y passarian à ver al Apu grande (que assi llaman estos barbaros al Governador) paraque lo determinalle, que suspenderian las armas contra ellos, alojandofe ocho, ò diez leguas de nuestro Real Rio Grande abaxo, durante la campaña; pero que ellos, ni fus

Del gran Chaco S. LXX.

(as hijos no avian de huir la cara al Español, como acosrumbran. Ofrecióle el Barbaro à dar fielmente el messaje

à su Cazique, que era su hierno, y se partió luego à executarlo para tract, en breve la respuesta, y juntamente à orro hijo suvo s paraque viesse à su hermano Antonio, quedando los Españoles muy consolados, y dando infinitas gracias al Senor, por esperar tan en breve algun logro de sus

dentalamente con la vieia, que la dió noticia, como soindant

Passo esto en la retaguardia antes de llegar de buelta el Maestre de Campo Lizondo el dia 29. de Julio, y al figuiente dia à las ocho de la mañana, que era la hora pactada por el viejo, llegó puntualmente con su hijo mozeton de viente años, y dió razon, como la vieja despachada el dia antes avía passado en busca de los maridos de dos pristoneras Malbalaes, que avian cogido los Españoles en el abance de su Rancheria, y que su Cazique quiso venir con él al Real de los Christianos, porque deseaba ardientemente assentar con ellos de una vez perpetua paz, y amistad, y desistir de la continua guerra, que cada dia traen unos con otros; pues fi quatro dias estan amigos, lo mas comun es aborrecerse, y pelearse, como enemigos capitales; mas que no obstante estos deseos avia suspendido la venida; porque su hija la muger del Cazique tenia todavia sus desconsianzas, y por no difgustarla le avia rogado bolviesse otra vez al Real de los Españoles, y segun le fuesse, se determinaria à hablarles. Fue el gozo mas crecido, porque iba va tomando cuerpo el negocio. Dieron algun vestido al hermano de Antonio, y Padre, è hijo, se bolvieron muy contentos, diciendo el viejo tuviessen por cierto, que vendrian los maridos de las prilioneras, y por feñas harian humos, à que rogaba les respondiessen con otros. Los Españoles tradaron de caminar, porque su bastimento era ya poco: y estandose alojando, vieron la seña del humo, à que respondieron puntuales: con que llegaron fin rezelo con la vieja, que se solto, dos Indios, que el uno era marido de una pri-Lionera, y otro su Padre, que dixeron ser Capitan Hamado Jonais, y que à poça diffrancia venian otros dos Malbalaes à a pie, pormo averles quedado del abance cavalgaduras, y en breve Hegaron, y entregaron al punto fus armas: el uno era marido de la otra prifionera, y el otre in Padrino, los qua-ZZ 2 Les and

les entraron al Real muy gozolos por hallar vivos a los sur yos, y el Capitan Jonays presentó su dardo al Macstre de

Campo Alurralde en señal de paz, y amistad: sib nugla rev.

A poco rato, que ya era denoche, se vió otro Indios salieron los Españoles, y los Malbalaes, dixeron que bien podian matarle; porque no era de los suyos, los quales venian anny atras por falta de cavalgaduras. Sacaron al prifionero Coquiny, paraque à su usanza los llamasse de cl bosque donde estaban defendidos. Llamole à su modo con un filvo, y respondio el otro con dos, por los quales conociò Coquiny era de los suyos, y que se llamaba Aporquein, como al contrario conoció este, que era Coquiny, y le llamò por su nombre; que es maravilloso modo de entenderse. Pusieron de secreto al Malbala Antonio en parte, donde les pudiesse oir su parlamento, sin saber Coquiny, quien le escuchaba, empezò à hablar à Aporquein con gran fervor, y este à responder, y repreguntar, y en substancia se reduxo la conversacion, segun convinieron en lengua Quichoa Coquiny, y en la Castellana Antonio, à preguntar el prisionero por su muger, è hijos, à que le satisfizo Aporquein con decir estaban cerca del Fuerte de San Juan de el Tercio de Salta. Rogole Coquiny viniesse al Real sin temor de los Españoles, que no le avian à él hecho daño alguno, antes decian les admitirian à su amistad, como viniessen todos, y por el contrario, sino se rendian, les harian cruda guerra hasta acabarlos. Preguntole Apotquein, qué modo de marchar guardaban los Españoles, y respondio Coquiny, que eran muchos, y no fabian dormir de dia, ni de noche, fin rendirles trabajo alguno, y que tenian hechas cafas donde avia otros muchos, mas como aquellos los quales conspiraban todos à acabar con la Nacion, que otros venian con el Apu grande, otros con el Capitan de Xuxuy, otros por Tarixa con los Chiriguanas, y otros finalmente por el Rio grande abaxo, fobre los Guaycurus: con que el cafo no tenia ya otro remedio, que fugerarfeles, fino querian temerarios perecer. Dixo entonces Apotquein à Coquiny, que le llamaffe al Apu, porque de miedo no se atrevia à entrar en el Real à hablar. Acudió prompto el Theniente de Salta Lisperguer, y llamôle por su nombre. Respondio Apotquein en Castellano Señor, y añadio en su lenDel gran Chaco S. LXX.

gua, que despues le bolveria à ver. Cesso con esto el razonamiento, quedando Coquiny gozoso con la esperanza de ver algun dia à sus hijos, y muger, pero como despues se averiguò todo, sue assucia de este malvado, por ver si podia descuidar a los Españoles, aunque no lo consiguió, y el Aporqueyn Insielà sus promessas, como todos los de su Nacion Mocovì, jamàs se dexo ver, antes se cree sue à retirar, y esconder en partes remotissimas toda su chusma. Assi se cerrò el dia de Nuestro Gran Patriarca san Ignacio, que sue se felicissimo para dos parvulos, que en nombre de su Nacion Malbalà fueron los primeros, que entraron à la dicha de ser Christianos, siendo ambos bautizados con el

nombre de Ignacio. A 1. de Ágosto siguieron los Nuestros su derrota, y en los dias quatro, y cinco, passaron el Rio, encaminandose cada destacamento à su Fuerte, que distaba uno de otro dos leguas à esperar bastimento, de que llegaron à padecer tanta penuria, que solo comian cueros, y algarroba zorruna. En busca de bastimentos salió el Maestre de Campo Lisperguer, dexando folos 60. hombres de guarnicion en el Fuerte de Salta, à cargo del Maestre de Campo Lizondo, y llevando configo una esquadra del Tercio de Tucumán, para el mifino efecto comandada del Sargento mayor Don Simon Garcia Valdés na causa de no poder ir en persona el Maestre de Campo Alurralde, que poniendo treinta hombres de su tercio, con otros tantos de el de Salta, delos que avian quedado en el Fuerte de San Juan se despachassen en busca del Maestre de Campo del Tercio de Xuxuy Don Antonio de la Tixera, de cuya marcha, aunque no avian tenido la menor noticia, discurria no poder estár muy lexos ; y les podria socorrer, paraque no pereciessen de hambre; pero rechazó Alurralde cortesanamente este arbitrio, lo primero: por tener muy flacos los cavallos: lo fegundo por fer incierto encontrar el Tercio de Xuxuy: y lo tercero por la cautela, con que se debia proceder con los inficles, de cuyas trayciones ay tantas experiencias, pues divididas las pocas fuerzas Españolas, que alli avian quedado, podianinyadirles en tanto numero, que no se pudiessen defender. Mientras esto passaba, aparecieron en el Fuerte de San Juan quatro Indios, à quienes falio al encuentro con

Zz3

20.

WHI S

266 201 Elpañoles el Maestre de Campo Lizondo: entonces diad xeron ellos amigos, que era la contrafeña , que se les avias dado, para conocer, que eran Malbalaes, y diffinguirloss de las otras Naciones enemigas. Acariciaronlos en el Fuerte, y ellos dieron noticia, como la chulma de mugeres, minos, y otro gentio de los suyos, quedaban atras caminana do poco à poco à pie, y buscando de comer, porque en el abanze, que el mismo Lizondo les dió, avian quedado impossibilitados, pues les robaron entonces las cavalgaduras, y todas las vituallas. Uno de estos era Cazique llamado Jonapayn, à quien traxeron los suyos, para tratar la paz. Venia vertido de una camifera labrada de varios colores: en los puños traia brazaletes, y de sus orejas pendian dos arracadas labradas de cuentas de vidrio, y borlas de varios colores: otro era el hermano de Antonio, quien traia una hermosa corona de plumas de color, de que pendia un bizarro penacho. Otro el Capitan Oonays, muy nombrado entre rodos los de su Nacion. El quarto era un Indio pariente de ellos, que à la primera vista imaginaron los Españoles, era muger, o de otra Nacion, por lo que se diferenciaba de los demás en el cabello; pues usando esta Nacion cortarsele, este se le avia dexado crecer. Llevados de la curiosidad los Españoles quilieron saber la causa, y preguntado, respondio era uso entre ellos, y rito indispensable (segun diximos en el S. 13) el dexarse crecer el cabello, en teñal de duelo, y sentimiento, por la muerte de sus parientes, uno de los quales se le avia muerto meses antes. Despues de averles dexado descansar, y dado de comer, los conduxeron algunos Cabos Reformados al Fuerte de Tucumán, en cuyas cercanias, se avian de alojar por averse rendido al Maestre de Campo Alurralde. Solo se tuvieron tres dias entre los Españoles, porque les precisaba la buelta à los suyos, para guiarlos, y certificarles, quan bien eran tratados del Español. En clinterin se ponia todo empeño en el Fuerte de San Juan, para concluir una bella Capilia, que traian entre manos, para dedicarla su dia al Invicto Martyr Espanol San Lorenzo: y para esto se emplearon todos los Soldados, que avian quedado de guarnicion con zelo religioso, y piedad Christiana en el adorno de la casa de Dios esperando por este medio confeguir la pacificacion de todo el bar-

le:

barbaro gentio, para cuyo escêto se congregaron con una gloriosa, y santa emulacion, queriendo cada uno exceder al otro; singularizaronse no obstante en tan piadoso empeño los Maciltes de Campo Elizondo, Vriarte, y Castellanos, el Sargento mayor Don Joseph Fernandez, y el Capitan Don Alonso Peñalba, que personalmente cuidaron de todo el adorno, que permitian las circunstancias, con que pudo dezir en la Capilla la primera Missa Solemne el Padre Balthasar de Texeda el dia diez de Agosto con grande jubilo, y alegria de todo el Real.

Acabada la Missa aparecieron seis Mocovis en frente del Fuerte de San Juan de la otra vanda del Rio Grande, y aunque al principio temieron paffar, por mas que les affeguraban los Salteños de toda hostilidad, al fin resolviendofe uno, le figuieron los demás, y los recibieron con las armas encubiertas; porque no se atemorizallen. Hablaron con Coquiny, oyendoles de secreto el Malbalà Antonio, à quien dixeron, le vendrian todos con sus mugeres, y chusma, lo que conseguirian facilmente en especial el uno de cilos llamado Talexmati, Caudillo, y Hermano de Anegody Cazique principal de la Nacion Mocovi. Confirmoles lal parezer en su determinacion el astuto Coquiny; pero à la verdad todo era engaño, assi para registrar el campo Español, como para entretenerle no faliese à hazer correrias. fegun mostrò la experiencia. Al contrario los Malbalaes. flempre estuvieron fixos en su primer resolucion, y porque no se dudasse de su fidelidad, viendo tardaban los suvos. vino à entregarse en rehenes el Cazique principal de toda la Nacion llamado fonastere; aunque haciendo de el confianza, le dexò bolver el Maestre de Campo Alurralde. Por fin se llegò el dia feliz, en que se entregò la principal parcialidad de la Nacion Malbala, que fue Sabado 16. de Agosto. Tuvo noticia anticipada, de que estaban cerca los Malbaslaes el Maestre de Campo Alurralde, y salio à recibirlos acompañado de veinte Españoles. El Cazique Jonastete los esperò teniendo pues en ala mas de cien familias de su Nacion, que al aviltar à los Españoles, empezaron à hazer cierta harmonia, poniendo las manos en la boca, que es entre ellos feñal de alegria, y de paz. Vinieron al Fuerte: Rofario, y aunque quando se despidio el Cazique, se

bar-

le avia dado licencia, para alojar su gente donde mas gustasse, no obstante pidió aora de nuevo, se les señalasse donde formar su rancheria, como lo executaron, y los dias figuientes, fueron llegando otros de la misma Nacion, que avian quedado atras, por no poder feguir la marcha de los primeros. A los quatro dias fucedió un fanze improvifo, que huvo de desbaratar quanto se avia trabajado en la Reduccion de los Malbalaes. Como los dos Fuertes de Salta, y Tucumán estaban tan escasos de bastimentos, no tenian que dar à los nuevos Aliados, para su manutencion, hasra que llegasse el socorro. Venia con él desde el Rio del Valle el Sargento mayor Don Simon Garcia Valdés, a tiempo, que algunos Indios Malbalaes, andaban cazando en el bosque. Toparonse con ellos los Soldados de la partida, que traia el comboy, ignorantes de que dicha Nacion estaba yá de paz : por lo qual apressaron à algunos, que pudieron, y escapandose los otros, vinieron al Real, y causaron grande alboroto, juzgando les queria engañar el Espanol, que como estas Naciones generalmente son perfidos, y no guardan la fé, que prometen, facilmente sospechan lo milino del Español, y mas donde avia el fundamento de averse apressados sobre seguro. Discurrio luego el Maestre de Campo Alurralde, lo que podia fer, y haciendo poner fu gente en armi, faliò à sossegerlos, y llegando los prisio. neros, los hizo foltar : con que se affeguraron de la finceridad, con que procedian los Españoles, y conocieron avia ocalionado aquel sucesso la ignorancia de la amistad 'pactada entre ambas Naciones. Con el nuevo comboy se provevó abundantemente à los Malbalaes, que el dia 27. de Agosto, salieron à recibir al Governador, y assentar

las capitulaciones de la paz, como yá se dirá. Al anise de otgodka

raidadon cablent boat in tellers ils grange V 2 TE adandivitation los estabalares de circo Caraconner de capación en la bia puesa estabalares de cacación de la Caraconner de Carac dinaciondo la viale al la participa de la Cara la Cara la Cara al Governador conquerado la Serenza de Parante de la concentración de la constante de la const do cone rienca concebido rotas effici caravante la la de micgo, que sun cos esar con a fegunaco, enc. in une kdavia dado heencia, para atojar fii genre donde mas guf. tafic, no oblitație pidio aodXXXIu2 o , fe les feñalafie.

donde format fu fancheria, como lo executarou, y los dias GAPATULAN LOS ESPAÑOLES LA PAZ II A PAZ II A PAZ II O MALA LOS A RECHA de los agran quedado atras la labala de los agran quedado atras la labala de los agran quedado atras la labala.

primeros. A los quatro dias fucedio un tanze improvifo, Turralde se asseguro, que los Malbalaes trataban de veras el negocio de la paz, procurò dar aviso al Governador, quien con esta noticia aprefurò la marcha al Rio grande. Sabido por Alurralde, que distaba ya su Señoria sola una jornada, determino salir à recibirle con algunos Malbalaes, paraque le rindiessen la obediencia, y con previo aviso del Governador, dispuso fuesse el encuentro en una despejada campiña, donde pudiessen ver los Infieles toda la marcha Española acordonada, paraque reconociesfenera verdad quanto se les avia assegurado de nuestras fuerzas, y les caulasse tal terror, que perseverassen firmes en su desco de nuestra amistad. Assi se executo: salieron à esperar en aquella campina Jonastete, el Cazique principal, y quatro Caziques menores Leadi, Jonais, Leati, y fonapain ! leis Capitanes Netaichi , Elac , Quetes , Jonomé , Nectacquechi, y Taclete. Ylis Padre de Antonio con fus dos hijos, y la India, que fue por menfajera, à quien llamaban la Conquistadora; porque con sus buenas razones inclinò à su Nacion à la paz. Acompañabalos el Capitan del Tercio, el Maestre de Campo Alurralde, y diez Reformados. Estaban los Malbalaes à cavallo muy galanes à su modo, y con cenidores colorados esmaltados de lentejuelas de nacar muy vistosas, ceñian sus cabezas, como si fueran diademas, y con plumajes de varios colores, que pendian desde la cintura, excepto el Cazique principal Jonastete, y Antonio el Interprete de los Españoles, que venian vestidos, y la Conquistadora cubierta con una manta de cueros. Al punto que divifaron los Malbalaes al Governador, se pusieron las manos en la boca, dando golpecillos en ella muy alegres, y haciendo su armonía. Hicieron la falva los Reformados al Governador con los fusiles; pero es tan horroroso el miedo; que tienen concebido todas estas Naciones à las bocas de fuego, que aun con estár con la seguridad, que prome-Aaa tia

tia esta funcion, se tendian sobre sus cavallos con ademanes de grande cipanto. Adelantose Jonastete, que llevaba en la mano un dardo negro muy lucido, y ofreciófele al Governador con un papel, que iba enarbolado en la punta, y decia : Jonasteté Cazique de la belicosa Nacion Malbalá, vengo rendido à daros la paz en nombre de toda ella. Recibiole el Governador con singulares demostraciones de cariño, y benevolencia, dandole un estrecho abrazo, y por medio del Interprete Antonio les dixo à todos, se alegraba mucho de verlos, y que por aver venido primero, y rendidose à nuestras armas, les perdonaba los delitos, y hostilidades, que hasta entonces avian cometido contra el Español. Dicho esto los despidio benignamente, y montando en sus cavallos se retiraron à donde estaban alojados. El Governador con toda su comitiva enderezó la marcha al Fuerte del Rosario del Tercio de Tucumán, y fiendo precisto pastar por el alojamiento de los Malbalaes falian las Indias viejas à festejar al

Governador, y Españoles con grande algazara.

Tres dias despues partiò el Governador al Fuerte de San Juan del Tercio de Salta, que distaba dos leguas del Rofario. Allí hizo junta de guerra, paraque convoco à los Xefes mas expertos de ambos Tercios, con quienes consulto si se les avia de admitir à los Malbalaes al Rio de Valbuena, como ellos pretendian para hacer su habitacion, ò si se les avia de despachar à que se poblassen en el Puerto de Buenos-Ayres para ser doctrinados: y caso que ni quisiessen ir à Buenos-Ayres, ni se les debiesse permitir poblarse en el Rio de Valbuena, si se les avia de dar libertad, paraque se bolviessen à sus tierras ? Varios sueron los pareceres de los Consultores, algunos nacidos mas del marcial ardor, que de la prudencia, y política Christiana. Porque uno dixo, que no queriendo ir à Buenos-Ayres, fe les dexafse bolver libres à sus tierras, y despues se les hiciesse rigorofa guerra, como fi fuelle muy facil extraerlos de los efpelos bosques, è impenetrables breñas, en que se guarecen, y esconden. El sentir de otro fue, que se degollassen todos los Grandules, ò adultos, y toda la chusma se llevasse à Buenos-Ayres, sino, de grado por suerza. Otro urbitro, que se les dixesse irian à Valbuena, y puestos alla con este engaño, se les trasportasse à Buenos-Ayres con vio-

lencia.

lencia Rechazaron los demas Consultores estos tres pareceres. El primero porque era temerario, pues darles larga para hacerles guerra, parecia imprudencia manifietta, è inrento inaffequible. El fegundo por fer contra la fidelidad, y palabra de amigos, debaxo de la qual se avian entregado principalmente los adultos, contra cuya vida maquinaba la muerte aquel arbitrio. El tercero por indigno de la verdad, y Christiandad, que professan los pechos Españoles, que como valerolos abominan de engaños semejantes proprios de gente abilitada, y cobarde, y contrarios à la finceridad, que prescribe la ley Evangelica, Por tanto los demás fueron de parecer fundados en la facilidad, è inconstancia de este gentio, y en el deseo de que se lograffen con seguridad sus almas, que por medio de Antonio, pues era de su Nacion, avia vivido en Buenos-Ayres, y estaba muy pagado de las conveniencias de aquel País, se les inclinasse à que fuessen alla, como en tiempos passados se trasportaron los Quilmes desde el Valle de Calchaqui; porque de quedar en Valbuena se arriesgaba mucho su salvacion; pues estando alli à la vista de sus tierras, podian con facilidad bolverse à ellas, motivados de qualquier leve agravio, que el Español les hiciesse, por ser este gentio delicado, y sentido en extremo, o instigados de los Mocovies en otro tiempo sus amigos nos podrian hacer terrible guerra practicos del terreno; pero que si no obstante estos inconvenientes no se les pudiesse reducir à que quisiessen passar à Buenos-Ayres à ser instruidos en la Ley de Christo, se les concediesse el sitio de Valbuena, dandoles desde luego Missioneros aptos, y poniendo cerca de ellos un Prefidio de Españoles, con quien tuviessen ellos poca, ò ninguna comunicacion, ni con ellos los Españoles; porque de esta manera se atajaban los inconvenientes temidos, pues con la corta comunicacion del Español, se cautelaban no fuessen de él agraviados; y con el Presidio se les guardaba de los Mocovies, y de ellos mismos à los Españoles si intentassen rebelion. No se inclinaron à ir à Buenos-Ayres, y assi se les dis à Valbuena, como pedian por aver andado poco cautos los primeros Españoles, que les hablaron en ofrecerles aquel fitio, y por configuiente, se resolvió fundar alli Presidio, como se executo, y adelante se dira.

Tomada esta resolucion, por no faltatles en cosa por donde pudieffen sospechar engaño, mandó el Governador se les admitiesse la paz, que ofrecian con assistencia de los Capellanes del Exercito, y de los Oficiales mayores de guerra, dando à entender al Cazique principal, y à los demas Caziques menores, y Capitanes Malbalaes por medio del Interprete las codiciones, debaxo de que son admitidos à la paz, y alianza con el Español, y las calidades, con que se les concedia el sitio en el Rio de Esteco, o Valbuena, que es lo mismo, con todo lo demás, que debian en adelante observar. Y paraque les sirviesse de muestras de mayor confianza, y de la firmeza, que avia de aver de parte del Espanol en lo que se les ofrecia, y fuessen desde luego honrados en nombre de su Magestad Catholica, se determinó entregar algunas infignias al Cazique Jonastete principal Governador de su Nacion, que distinguiessen su dignidad, y à los demás Caziques, y Capitanes las que les correspondiesfen, dandoles fuera de esso algunos vestidos en la forma, que diesse lugar la coyuntura presente, interin que llegaba tiempo de poderlos vestir à todos fenecida la campaña. Y al Interprete Antonio por la fidelidad, y verdad con que procediò siempre, por el amor, que mostro, y con que favoreció à los Españoles, y por ser entre ellos de particular estimacion, como cuñado de Jonastete se le acordó dar el baston de Sargento mayor de su Nacion, como todo se executò.

Las capitulaciones pues, que se hicieron, sueron las siguientes. Primera, que respecto à aver sido esta Nacion la primera, que daba la paz entregandose con tan segura consianza al Exercito Español, mediante los buenos consejos de su Paysano Antonio, que con verdad les asseguró el bue tratamiento, que hallarian todos en los Christianos, se les perdonaban todos los atrocissimos delitos, que avian cometido desde mucho tiempo antes, acompañandose con las Naciones de Mocovies, Tobas, y Aguilotes. Segunda, que no obstante, que por tales atrocidades eran merecedores, de que se continuasse la guerra contra ellos con el rigor, que avian experimetado, demás de perdonarles, se les admitia à la paz, amistad, y alianza con la Nacion Española. Tercera, que aviendo de salir del Chaco, les señalaba por

Del gran Chaco S. LXXI.

aora el siño del Rio de Valbuena, para formar su Pue blo, quedando al cuidado del Governador disponer lo que fuesse mas de su conveniencia, à que atenderia con todo amor. y empeño. 4. Que à todos los Caziques, se les avian de conservar sus dignidades, nombrando el Governador à Jonastete en nombre de su Magestad Catholica por Cazique principal de su Nacion, y Corregidor de su Pueblo, como le nombró luego entregandole el baston. 5. Que al Indio Antonio llamado entre los suyos Ays por la fidelidad, con que ha procedido à beneficio de ambas Naciones Efpañola, y Malbalá, siendo el farante, y principal instrumento de esta pacificacion, se le avia de hacer Sargento mavor del dicho Pueblo en nombre de su Magestad, gracia que rambien le acordò luego el Governador, entregandole el baston. 6. Que el Governador huviesse de darles personas, que les instruyessen en la labor de los campos, y en la fabrica de sus casas, y proveerles del bastimento necessario hasta recoger la primera cosecha.7. Que los Españoles ayudarán à la Nacion Malbala, como buenos amigos, y aliados en todas las ocasiones, que qualquiera otra Nacion les hicieren guerra, sin permitir, que les hagan agravio, ni dano alguno, defendiendolos contra sus enemigos. 8. Que si recibieren algun agravio de algun Español, ò Índio Christiano, avifando al Cabo de los Españoles, este estará obligado a darle el castigo, que mereciere el delinquente: y en caso que el Cabo no les haga justicia, avisarán al Governador, quien castigará al delinquente por su delito, y al Cabo por su omission. Todo esto se les ofreció de parte de los Españoles, obligandose en correspondencia los Malbalaes à observar inviolablemente los Capitulos siguientes. 1. Que serían leales vafallos del Rey nueftro Senor, y como tales obedecerian fielmente al Governador, que era, ò fuesse en adelante de la Provincia de Tucumán, y à todos sus Ministros, y mucho mas à los mandatos de la Real Audiencia del distrito, Virrey de estos Reynos. 2. Que mantendrian perpetuamente paz, y alianza con los Españoles, siendo amigos de sus amigos, y enemigos de sus enemigos. 3. Que en consequencia de esta alianza, no tendrian comunicacion con los Mocovies, Tobas, y Agilotes, ni con las demás Naciones del Chaco, o fuera de el, que son, y en adelante

fuc-

fueren enemigas del Español. 4. Que siempre que se ofreciesse hacer guerra à dichos enemigos avian de auxiliar, y fa vorecer à los Españoles, y obedecer à su Cabo en lo que les mandare. 5. Que si recibieren agravio de algun Español, ò Indio Christiano, no cogerian las armas contra el, ò contra ellos, sino que se querellarian al Cabo del Presidio, paraque les haga justicia, ò al Governador de la Provincia, en caso que el Cabo fuesse omisso. 7. Que saldrian luego de aquel contorno à poblarse en el sitio de Valbuena, que por entonces les señalaba el Governador. 8. Que irian desde el Río Grande hasta Valbuena, sugetos, y obedientes al Cabo de los Españoles, que los conduxesse, haciendo lo que les mandasse, assi en el camino, como en el sitio referido. 9. Que avian de admitir en su poblacion los Predicadores Evangelicos, paraque les enseñassen la Santa Ley de Dios, reverenciando, y respetando à los Missioneros con todo rendimiento, y assistiendo al catecismo. 10. Que obedecerian al Cabo del Presidio Español à quien darian cuenta de rodo lo que ocurriesse de algun momento, y puntual aviso ti algun Indio de los suyos se huyeste, ò ausentasse, paraque fuesse buscado. 11. Que darian cuenta al mismo Cabo con toda puntualidad de las noticias, que tuviessen de los enemigos, ò lo que entendiessen de sus designios, sin consentir se acercassen à nuestras Fronteras. 12. Que los Caziques de la Nacion, y Capitanes atenderian vigilantes à mantener juntas en su Pueblo todas las familias de su Nacion, y à confervarlas en la amistad, y alianza de los Españoles. Affentole la paz debaxo de estas condiciones, que cada una clausula por clausula, se les fue dando à entender por medio del Interprete à los Caziques, y Capitanes Malbalaes, que se ratificaron de nuevo en la promessa de cumplirlas todas puntualmente, quanto estuviesse de su parte, expresfando, que esperaban harian lo mismo de su parte los Españoles, y en señal del vasallage, que ofrecian al Rey nuestro Señor, llegó Jonastete, y ofreció su dardo al Governador, que en fé de ello le aceptó con demonstraciones de agrado. Agaff jólos mucho, regalolos con vestidos, segun su calidad, y exhortandoles al cumplimento de lo pactado, los despidio gustosos, y contentos, paraque se recogiessen à su alojamiento, y su Señoria con toda su comitiva, se bolyio Del gran Chaco S. LXXII.

à su Fuerte de San Ignacio aquel mismo dia primero de Septiembre, no menos gozoso de ver pacificada la belicosa Nacion Malbalá, à quien por aquel medio esperaba se le avian de franquear las puertas de la Iglesia Catholica, disponiendose à recibir el Santo Bautismo. El gozo de los demás Españoles, sue igual, fundado en las mismas piadosas esperanzas.

conformed poblaric en IIXXI le . & buena four por en-

en el Rio Grande del Chaco, y pacificacion de la Nacion Ojota.

L mismo dia que capitularon los Malbalaes, se le aguó al Tercio de Tucumán el gozo, que avia tenido de ver executada aquella funcion, y concluida la paz con un acafo, que ocaliono un descuido, y pudo ser perjudicial, porque teniendo à su cargo la Guardia de aquella noche un Capitan Santiagueño, se descuidaron las centinelas, y logrando la ocasion una India Mocovi prisionera, se huvo con un muchacho hijo suyo de doce años. Hacen grandissimo daño estos fugitivos; porque bolviendo à los suyos finger mil patrañas, y crueldades en los Españoles, y los malquistan sumamente, aunque ayan sido tan bien tratados como esta: por lo qual sintió mucho su fuga el zeloso Governador, que averiguando el descuydo de las centinelas por medio de su Secretario, degradó al punto à quatro Alferezes. que hallò culpados, y mandó llevar presso desde el Fuerre del Rosario al de San Juan al Capitan de guardia, para castigar, como merecia, aunque se interpusieron tantos intercessores, que se viò precissado à perdonarle por no contristar à todo el Campo, bien que le diò antes una severissima reprehension Salio despues à una ligera correria et Maestre de Campo Nieva, y apressò segunda vez à la fugitiva Mocovi con lu hijo, à quienes mando azotar el Governador en castigo de su fuga , lo que sintio tanto el hijo , que embistiendo à la Madre, la tratomuy mal, escusando su impiedad con dar à entender le avia aconsejado la fuga, y en venganza fignificò à los Españoles sabia el paraje de una la-

guna

Descripcion Chorographica guna, donde solian alojarse los suyos, paraque suessen apreslados, y tuviesse su Madre mas que sentir. Por lo qual ordenó el Governador, fuessen ambos con los Malbalaes. quando saliessen à Valbuena, como se dirà. Salio tambien el Maestre de Campo Lisperguer à otra surtida ligera, de la qual traxo à su Real siete Mocovies, que de suyo se le vinieron à las manos : uno de ellos era Anegodi Cazique el mas principal de la Nacion, pero inepto para el govierno, por lo qual avia tenido gra cabida con el nuestro prilionero Coquini, que con su industria, y gran valor, avia hecho famoso à su Cazique. Traia Anegodi barbas, que es cosa reparable en este gentio, y por ellas le distinguieron. Fingio, que venia à dar la paz, para traer despues su parcialidad; pero era todo engaño para detener à los Españoles no paffaffen à dar alcanze à su chusma, en que pareze conspiro tambien Coquiní secretamente; pues hizo retroceder à Lisperguer, diziendole era poca la gente, que llevaba, para hazer funcion contra su parcialidad, y aconsejo bolviessen al Real à reclutarse con otros quarenta hombres, y aunque Nieva, se ofreció con su gente à acompañar à Lisperguer, este no le admitió la oferta, deseoso de llevarse el folo la gioria de aver pacificado aquella numerofa parcialidad : con que figuiendo el confejo del enemigo mentirofo, bolvió al Real con los fiete Mocovies, y dió tiempo, paraque se retirasse mas la chusma de dicha parcialidad. Y rodo lo que ofrecio Anegodi, falió falfo, como mostró la experiencia, despues que él se fue del Campo Español: porque yendo con los fiete Lifperguer al bofque, donde dezia el Cazique estaban los suyos con precisa orden, de que folo dexasse entrár à la Rancheria uno, ò dos, quedando los demas en rehenes, él dexó entrar à los cinco entre ellos Anegodi, que se internaron por el bosque, sin parezer mas, y los otros dos descuidando à los nuestros, se huyeron de la misma manera. Coquini avia assegurado, que los cinco primeros, que entraron, iban à recoger las familias, motivo; porque demafiadamente credulos los dexò ir Don Fernando Lisperguer contra el dictamen de los Maestres de Campo Elizondo, è Yriarte: conque burlados los Españoles, y bueltos al Real, mando el Governador, que por los

embustes, enganos, y mentiras, en que aun persistia el

barbaro Coquini, se le diesse un severo castigo de azores, como se executo en el cuerpo de guardia, lo que él sufrio sin dar señales del menor sentimiento, por ver avia librado à los suyos con sus marañas de ser apressados. No obstante, no fue del todo inutil elta correria de Lisperguer ; porque affaltando otra Rancheria, que tenia otra parcialidad dentro del bosque, defendida con su trinchera les quitaron 38. cavallos, algunas ovejas, y todo fu axuar, aunque no apreffaron Indio alguno: mas en otra que estaba à la frente de la laguna, embilitieron, y demas de cogerles diez y nueve cavallos, todas sus armas, y trastos, apressaron siete personas : con lo qual, dieron la buelta al Real, en donde se estaba con gran cuidado de esta marcha, por lo qual avia despachado el Governador en su busca al Sargento mayor Don Joseph Gonzalez Ferrera, quien acababa de llegar de Salta con treinta hombres, porque hallandose en el Perù, para recaudar sus dependencias, al tiempo que salió el Tercio de aquella Ciudad, no avia podido entrar con los demás: mas bolviendo del Perù, no le sufriò su valor quedarse ocioso, quando los demás iban à servir al Rey, y con solos treinta hombres, se atrevió à penetrar el Chaco hasta el Rio Grande, por lo que fue alabado generalmente de todos, y aplaudido del Governador. Bolviò pues Don Joseph Gonzalez de buscar à Lisperguer, que conducia su pressa, y fobre los prisioneros, poco escarmentado del precedente castigo, respondio Coquiní, eran Aguilotes, quando ellos mismos dixeron ser Mocovies de su misma Nacion. Por estos repetidos engaños mando el Governador se le dixesse con affeveracion, se le avia de quitar la vida, dandole solos tres dias de termino, paraque en esse tiempo considerasse si se queria bautizar, y descubrir à los suyos, que à esse fin se le dio esse susto, porque si manifestaba el lugar de sus rancherias se suspenderia la execucion del castigo tan merecido. A lo primero de hacerse Christiano, respondio obstinado en su error mil despropositos: à lo segundo dixo se ofrecia à guiar el Español, y procuraria engañar à los de su numerofa parcialidad, à quienes traeria, y entregaria. Por esta promessa, sele otorgo por entonces la vida, pero sue taufingida, y mentirofa, como las demas, no obstante, que le assegurassen avian de colgarle luego de un algarrobo,

bo, y ahorcarle fi le cogiesse en mentira. Des mant el ened

Supo el Governador, que en el Tercio de Salta avia algunas diferencias por dictamenes encontrados entre el Theniente de Governador Don Fernando de Lisperguer, v fu Maestre de Campo Don Juan de Elizondo, y aunque entonces ligeras, cautelando prudente no passassen con el tiempo à mayores, determino separarlos, y atajar de este modo las ocaliones de discordia. Assi que aviendo ausentadose de su Tercio de Tucumán el Maestre de Campo Don Antonio Alurralde, sin esperanza de que bolviesse en esta campaña, por aver ido mandado del Governador à conducir la Nacion Malbalá à Valbuena, como diremos, hizo Maestre de Campo de dicho Tercio de Tucumán, y Governador de las armas, à Don Juan de Elizondo, premiando con este empleo sus aventajados meritos; pues avia militado con credito, y valor muchos años, de que se alegrò todo el Campo fumamente, porque le amaban generalmente todos por sus bellas prendas, y estimado de los Soldados por su valor, y experiencia, y por la urbanidad, y nobles atenciones, con que trataba à todos de palabra, y obra, pues por focorrer sus necessidades no reparaba en gastos de su propria hazienda. Aplaudieron todos juntamente la prudencia del Governador, que por el medio con que remunero meritos tan notorios, como los de Elizondo, precavio, no se llegassen à perder dos tan principales Cabos. Estaba à la sazon el Governador, y todo el Campo Español notablemente cuidadoso de la Marcha del Tercio de Xuxuy, y de sus sucessos, por no aver tenido hasta entonces, que era yá mediado Septiembre, notia alguna, ni del paraje donde se hallasse fortificado, ni de lo que avia acaecido, determinó fu Señoría, que el Maestre de Campo Elizondo, escogiendo de los dos Tercios de Salta, y Tucuman, como 120. hombres fuelle Rio Grande arriba en busca del Maestre de Campo Don Antonio de la Tixera, y traxesse puntual relacion de quanto le huviesse acontecido; porque aunque se tenian felizes nuevas de sus armas, como el arcaduz eran los prisioneros Mocovies, tan poco veridicos no se les daba pleno allenso. Ordenosele tambien, que en el camino siguiesse con todo rigor la guerra contra las Naciones enemigas por los engaños repetidos,

Del gran Chaco S. LXXII.

379

que se avian experimentado, y con que avian procedido, y actualmente procedian los barbaros rebeldes, y contumazes, sin embango del agasajo, y buen tratamiento, que avian reconocido en el Campo Español, cuyas armas avian estado suspensas desde primero de Agosto hasta primero de Septiembre, por ver si se lograba la pacificación por suaves medios, cuya refulta avia fido refguardar ellos mejor fos familias, paraque jamás se les pudiesse encontrar. Por lo qual durante la marcha procurasse dar con ellas, y apresfarlas; para lo qual llevaffe configo al Prissionero Coquini, que se avia ofrecido à guiarle à los parajes, donde moraban los Tobas, y Mocovies en el Rio Dorado, y en la Serrania de la Alumbre, aunque siempre cautelasse los notorios engaños de este barbaro alevoso con los Españoles al passo, que fidelissimo para con sus Paysanos. Salió à esta faccion Don Juan de Elizondo el dia 16. de Septiembre, quien aunque por su gran experiencia siò siempre poco de palabras de ellos Infieles, mas algunos le quisieron hacer creer lograria reducir à la paz alguna parcialidad de Mocovies, fundados en que la taide antes avian despachado à una prissionera Mocovi, paraque hablasse à los suvos en el paraje donde fue apressada, y les inclinasse à la amistad con los Etpañoles. Avia avido diversos pareceres sobre si se le soltaria, ò no. Los mas practicos afleguraban, que no bolveria mas: otros menos expertos en el conocimiento de este gentio se prometian daria la buelta con alguna favorable resulta : porque dexaba en rehenes en el Fuerte de San Juan à todos sus hijos, y entre ellos uno de pechos, à quienes aun las milmas fieras llevadas del amor materno no desamparan, aunque les cueste la vida, y esta razon movió à despacharla libre para el dicho efecto, prometiendo bolver en cinco dias con la resu lta; pero como las mugeres Mocovies fon con sus hijos mas fieras, y desamoradas que las mismas fieras, no dandosele nada de las que debian serle prendas tan amadas, jamás bolvio, accion por donde se puede rastrear algo de la brutalidad de esta Nacion, Mientras Elizondo iba à fu correria, la noche del dia diez y ocho fe atrevieron algunos Mocovies à venir al fitio, en que estaban junto al Fuerte de nuestra Señora del Rosario del Tercio de Tucumán encerrados sus cavallos, y robar algunos, de lo Bbb2 qual

qual dando cuenta al Governador el Sargento Mayor del Terrio Don Gregorio Martinez de Salazar, quien por mandado de la Señoria fue el dia veinte en alcanze de los ladrones con folos 34. hombres 25. Españoles, villos cinco Indios anigos, y despues de aver caminado ocho deguas por la otra vanda del Rio, encontró con una Rancheria, que abanzo valerofamente al mismo tiempo, que acababan de llegar los enemigos con los cavallos robados: mataron de un balazo una India, hirieron un Indio, y apressaron diez personas: recobrando los cavallos, y fuera de esfos les quitaron treinta y quatro. Eran los prissioneros de Nacion Tobas, que se resistieron muy bien, y casi huvieron de matar, ò herir gravemente al Cabo Salazar; porque un Indio guerrero le tiro con mucha destreza un flechazo, de que se libró venturosamente; porque se reparò con la caxa de la escopeta, que acababa de disparar, y en donde dió, vendo derecha à darle en el rostro. Pusieronse los demás barbaros en desordenada fuga por la mayor espesura del bosque, y los Españoles se bolvieron à su Fuerte victoriofos con la pressa. No por esso escarmentaron los barbaros de intentar semejantes robos, pues el dia 27. de madrugada al entregar la cavallada del mismo Tercio de Tucumán la Compañia, que la avia guardado aquella noche en el Campo, tuvieron offadia cinco Indios Mataguayes para falir improvisamente, y llevarse algunos cavallos, dexando otros flechados, y algunos empantanados al quererlos passar, nadando à la otra vanda. Sabido el caso por el Maestre de Capo Don Joseph de Castellanos, salió al punto en seguimiento de los agresfores con quarenta Soldados, tirando cada uno un cavallo de diestro para remudar. Anduvieron catorce, ò quince leguas figuiendo la huella del enemigo, aunque estos con ardid, como suelen, la divertian, echando por algunos pajonales retirandose una, ò dos leguas de la senda ordinaria; mas reparando con cuydado advirtieron los Españoles el ardid, y siguieron el verdadero camino, que llevaban por donde vinieron à dar en una gran laguna, formada en un largo zanjon azia el Norte. En sus riberas avia dos grandes Rancherias, en que estaba alojado numeroso gentio enemigo de la Nacion Mataguaya: dexó Castellanos 20. de sus Soldados en guarda de los cavallos, que Del gran Chaco. S. LXXII.

ban-

Hevaban de dieftro, y con los otro veinte se arrojó à dar el assalto unos à pie, y otros à cavallo. Fueron sentidos de los Mataguayes, de quienes sepusieron en desensa, como noventa Indios guerreros bien armados, y dispararon contra los Españoles un dilivio de slechas para detenerlos, mientras fu chusma con acelerada fuga se ponia en cobro, tirando por diversissimas sendas, como acostumbran. Los nuestros no se acobardaron, antes les acometieron con valor. y del primer lance les mataron tres, y no dandole fuego à un Soldado el fusil embistió à un Indio, y lucho con él à brazo partido por maniatarle, en cuyos lanzes cayeron anis bos en una hoya, donde llegando otros mataron al Infiel. De los nuestros huvo dos heridos; el uno levemente; al otro le traspassó la flecha por el muslo penetrandole hasta dos lengueras por la punta, que para facarla fue necessario abricle mas la herida à cuchillo. Fuera de los muertos se le hirieron otros al enemigo, y se apressaron onze todos Mataguayes, y se le quitaron suera de 28. cavallos, que avian hurtado, quinze de los fuyos, bastantes ovejas, y gallinas, que firvieron de refresco à los vencedores; quienes quemaron ambas rancherias con todas sus armas, y axuar: con que dexaron bien caftigado el atrevimiento de estos enemi-

Yà en este tiempo tenía alguna noticia el Governador del Tercio de Xuxuy, y de las armas auxiliares de la Villa de Tarixa; porque entre los Tobas, que en el avanze de fu Rancherías apressó el Sargento Mayor Salazar, huvo una India anciana, de quien por medio de Interprete, se sus po que quatro Caziques se avian rendido con todos sus vafallos al Maestre de Campo Tixera, lo que hacia mas creible el añadir la circunstancia, de que los Chiriguanas auxililiares de nuestras armas tuvieron discordia con los Españoles de Xuxuy, que se presumió avria sido por no averles permitido hiciesten prissioneros à los voluntariamente rendidos, fegun las capitulaciones de las pazes. No obstante por no deberse dar total credito à dichos de barbaros tan fraudulentos por mas verifimiles, que parezcan, no se depuso todo hasta tener aviso del Maostre de Campo Elizondo. Este aviendo execurado su marcha, segun el orden, que le dió el Governador, despues de caminar tres dias por la Bbb3

banda del Oriente del Rio grande, no hallo huella alguna del enemigo, fino algunas señales de averse passado à la parte del Poniente : por lo qual dividiendo su gente dexò setenta hombres, paraque caminassen de aquella parte à cargo de el Sargento Mayor Don Joseph Gonzalez, vicon los cinquenta restantes passò el Rio para caminar por la vanda opuesta, juzgando muy conveniente, que por ambas riberas se buscasse al enemigo. El dia 19. de Septiembre, que passo el Rio, divisó onze Infieles, que estaban pescando en una laguna cercada por todas partes de profundo pãtano, que les sirvio de defensa; pues al embestirlos les avisò un Indio, que tenia puesto de centinela à cavallo, y entretanto, que pudo hallarse camino por donde atravesar los pantanos, se pusieron en salvo sin aver podido alcanzar mas de dos muchachos, que apressaron, y otro que quedo mal herido; pero se les quitaron doze cavallos. Viendo huir à los Infieles por diversos rumbos, pareció seguir el de la centinela, que partio à dar aviso de la venida del Español en la Rancheria, à que llegando Elizondo la halló defamparada poco tiempo antes, aviendo echado à huir los barbaros, passando de industria el Rio por parte muy pantanosa, que sue de embarazo, paraque les alcanzassen los Españoles; porque al quererle passar cayeron todos de fus cavallos, quedando solamente montados el Maestre de Campo, y su Ayudante. Mandóles Elizondo saliessen à pie dexando empantanados los cavallos, y picaffen la retaguardia al barbaro, como luego lo executaron, arrojando e al Rio, y pantano con las armas en las manos, y desde donde le dieron la carga de que mataron uno, è hirieron à muchos, que passaron assi el Rio, y solo se pudieron hacer fiete prissioneros por no arriefgar mas los Soldados, que ninguno recibio otro daño, q quedar bien mojado : por lo qual alojaron en aquella ribera, hafta facar los cavallos del pantano, y enjugarfe. De alli passaron sin hallar mas, que una Rancheria en el centro de un bosque la, que se descubrió por el corto rastro, que dexaban algunos, que salian à coger agua de la laguna cercana. Abanzola à pie la gente del Maestre de Campo Elizondo; por no poder penetrar à cavallo, y figuio à los Infieles dandoles repetidas cargas de fusil en espacio de media legua, en que mato solo uno, è hirió Del gran Chaco S. LXXII.

383

hiriò à muchos, sin poder apressar à ninguno; pero si algunos cavallos, y ovejas, todas sus armas, y axuar, que mando quemar. Llegaron finalmente al Fuerte de San Francisco, que era el del Tercio de Xuxuy, fundado en las Pampas de Ledesma, que es el paraje donde estuvo antiguamente fituada la Ciudad, que se despobló de Santiago de Guadalcazar à sesenta leguas de distancia del Fuerte de San Ignacio, donde estaba alojado el Governador. Allí se supo como despues de aver hecho prissioneros à algunos enemigos Tobas los Chiciguanas, que en numero de 125, venian de auxiliares en el Tercio de Tarixa por no se, que causa uno de los Caziques de dicha Nacion se retiro à su Pais con su pressa, sin aver sido possible detenerle, aunque se le hicieron notables agafajos, à cuyo exemplo hizo lo milmo dias despues en veinte y quatro de Septiembre el otro Cazique Chiriguaná: por lo qual el Xefe de la gente de Tarixa executò su retirada en la misma forma, separandose del Tercio de Xuxuy para bolverse à aquella Villa, como lo executó, no obstante averle requerido el Maestre de Campo Tixera, satisfaciendo al requirimiento con el orden, que traia de su Corregidor de retirarse de la Campaña, quando fe bolviessen los Chiriguanas. El orden que alegó el Cabo de Tarixa de su Corregidor, pareció ser cierto, y dado por fines bien siniestros, motivados de relaciones, que no debian prevalecer al bien comun, y al fervicio de ambas Magestades, que se solicitaba en esta guerra. Era dicho Corregidor compadre de una de las primeras personas de esta Provincia de Tucumán, donde tenia encomiendas de Indios, por cuya causa, aunque era por otra parte Titulo de Castilla, estaba obligado no teniendo legitimo impedimento à ir en persona à la guerra, à que le compelia el Governador Don Estevan de Vrizar; y aunque con finiestros informes, que hizo à la Real Audiencia de Chuquifaca, gano provission Real, que le relevaba assi à él, como à los Indios de su Encomienda de la ida personal à Campaña, con tal, que embiasse Escudero pagado, como deben en tal cafo los vezinos Encomenderos por las leves de las Encomiedas, el Governador viendo, que de este exemplar se valian los demás Feudatarios para eximirse à sí, y à sus Indios Encomendados de la assistencia personal, pues ninguna Encomien-

michda goza de mas privilegios, que la otra, con lo qual se disminuia notablemente la fuerza del Exercito Español, y justificando por otra, que el impedimento alegado para ganar las Provissiones Reales era ageno de verdad, suplico de las dichas Provissiones, y ordeno de nuevo al dicho Encomendero assistiessen personalmente con sus Indios à la Campaña, lo que perfistió en desobedecer el dicho Encomendero despachando en su lugar un Escudero, que como indigno de substituir por persona tan ilustre, y aun de parecer entre el Español, no se quiso admitir. Todo esto lo sintió vivissimamente el referido personaje, interpretandolo por desayre, que tomo como proprio su compadre el Corregidor de Tarixa, y procurò despicarle en las ocasiones, que pudiesse, tirando à oponerse por todos modos, y dexar defayrado al Governador de Tucumán. Por este motivo aviedo confeguido el Governador orden de la Real Audiencia, paraque la Villa de Tarixa auxiliaíse con alguna gente las operaciones militares de la Provincia de Tucumán en el Chaco, efreciendose à darles en la Campaña todo lo necesfario assi de viveres, como de pertrechos, y municiones, se e mpeño el referido Corregidor en solicitar los votos de todo el Cavildo Secular de aquella Villa, paraque desatendiendose de los provechos, grandes que le resultaban de esta guerra, suplicassen de la Real Provission, y se negassen à dar algun socorro al Governador de Tucumán; mas su misma traza le grangeò mayor desayre; porque la Real Audiencia despreciada esta representación, y atendidas las justificadas razones del Governador, confirmó su primer orden, y se viò forzado el Corregidor à dar la gente, que se le pedia: y yá que no pudo despicarse en la negativa, lo hizo à lo menos en datle aquel orden al Cabo militar, que executado ciegamente por este, sue causa de que el Tercio de Xuxuy no obrasse mucho mas de lo que obro. No lobstante se logro muy bien la marcha de este Tercio sin aquel focorro: porque aunque Tababuí Cazique de los Tobas le falio à ofrecer fingidamente la paz en nombre de su Nacio, y lo mismo otro Cazique de los Mataguayespor la suya, lo que no cumplieron ambos con su acottumbrada persidia, no obstante consiguio felizmente este Tercio de conducir a la paztoda la Nacion Ojotá, que se confedero de nuevo con los EspaDel gran Chaco S. LXXII.

Españoles, y ajusto alianza perpetua, con deseo no solo de desfrutar su amistad, fino tambien de lograr por su medio la dicha de hacerse Christiano; porque penetrò tan vivamente la luz de la Fé, y el conocimiento del Dios verdadero el alma del Cazique de los Ojataes, que no perdonaba à diligencia para folicitar la enseñanza de los de su Nacion, trayendo él mismo en persona à los niños, paraque suessen instruidos en el cathecismo, y à los recien nacidos rogaba encarecidamente se les administrasse luego el Santo Baurismo, como se les administra à los hijos de Christianos viejos; porque asseguraba el mismo Cazique estarian constantes en su proposito, pues les nacia de corazon el deseo de ser hijos de Dios. Todo esto aviso de buelta el Maestre de Campo Elizondo al Governador, como tambien, que una parcialidad de Mataguayes por medio de sus Caziques avia ofrecido dar la paz, mas que se avia passado yá el termino, en que avian ofrecido bolver al Fuerte de San Francisco, ni jamas bolvieron; porque esta Nacion es tan persida, como la de Mocovies, Tobas, y Aguilotes, por lo qual se les prosiguio haciendo guerra, en que recibieron bastante daño en la Campaña del año figuiente, apressando considerable numero de Mataguayes. Al contrario los Ojataes, que siepre fueron fieles, conservandose acampados junto al Fuerte de San Francisco, hasta que salieron à la Frontera para ser conducidos al Fuerte de Buenos-Ayres à ser instruidos en los Mysterios de nuestra Santa Fé: porque el Governador enfeñado por la experiencia de lo que acaeció con los Malbalaes, à quienes por aver los primeros Españoles, que empezaron à tratar las pazes prometido imprudentemente el sitio de Valbuena, se vió obligado à concederles aquel paraje por no defazonarlos al principio, aunque era muy arriefgado para affegurar su inconstancia, enseñado digo el Governador de esta experiencia, avia dado orden apretado al Tercio de Xuxuy, que ni à los Ojotaes, ni à otra qualquier Nacion, que quitiesse hacer pazes, se le ofreciesse sitio fixo, fino que este punto se remitiesse siempre al arbitrio de su Señoria, que señalaria al fin de la Campaña el mas conveniente, y feguro de todo peligro, como fe lo feonalo adichos Ojotaes, mandando fueffen conducidos à por blarie en el Puerto de Buenos-Ayres, donde podrian fer rojemda la Nacion Ojota contedero de nuevo condos

Descripcion Chorographica mejor doctrinados lex os de su País, sin riesgo de apostatar. como adelante se dirá; porque aora nos llaman otros su ces-

s, guardando, y manteniendo igual referva dende hicieffan SACASE LA NACION MALBALA DEL Rio grande à la Frontera : fucessos que allí acaecieron, y pacificacion de la Nacion innologo ob omit le requestame Lule. sales moles y sicobemque

ONfideraba el Governador Don Estevan de Vrizar el peligro grande, à que estaba expuesta la manutencion. de los Malbalaes en el Rio grande, y sus vecindades, pues por qualquier ligero motivo se podian disgustar, y huirse à los bosques de su naturaleza, o podian ser solicitados à la misma suga por los Mocovies, que venian de noche sin ser sentidos. Por evitar pues tan imminente riesgo, determinó retirarlos de una vez de aquellos contornos, y trasladarlos à la frontera del Chaco, donde les podria affegurar con un buen Presidio de Españoles, fundado en el paraje del Rio de Valbuena, que interin les avia concedido. Antes pues, que se acabasse aquella campaña, dispuso que los conduxessen à Valbuena dos Cabos de su mayor satisfaccion, y confianza, como pedia negocio tan importante, paraque llevandolos con la mayor cautela, y tratandolos con benignidad, se pudiesse conseguir suavemente el desnaturalizarlos de su País, y que no intentassen fuga en el camino, por el qual avian de ir obrando contra los otros enemigos lo que pudiessen, segun las circunstancias los Soldados, que avian de escoltar à dichos Malbalaes. Los Cabos, de quien se fió esta funcion tan importante, sueron el Maestre de Campo Don Antonio de Alurralde noble, y valerofo Vazcongado, à quien estos Infieles se rindieron, y el Maestre de Campo Don Estevan de Nieva, y Castilla, Teniente de Governador en la Ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca su Patria: cuyo Tercio se señalò para la escolta junto con la Compania del Real Presidio de Esteco. Ordenoseles à ambos Cabos por el Governador lo que , contiene la instruccion siguiente. Lo primero, que ante " todas cosas les encargaba, que hiciessen à esta Nacion

Del gran Chaco S. LXXIII.

, en rodo el viage el mejor trato, que fuesse possible, y sin " manifestarles la menor desconfianza, usasien de la mayor ,, cautela, marchando con todo cuidado, y vigilancia, com-, partida la gente de guerra en vanguardia, y retaguardia, , guardando, y manteniendo igual referva donde hiciessen

,,alto, y se alojassen.

Segundo, que usando ambos Cabos de toda union, " conformidad, y correspondencia, como se fiaba de su , prudecia, y zelo, hiciessen sus jornadas por el sitio de S.Si-"mo al Rio del Valle, desde dode seguirian sus marchas por , las aguadas de la Serranía al Rio de Esteco, y si en los , transitos hallassen huellas de enemigos, con tal, que no ,, fuesse preciso apartarse mucho del gentio, que conducian , les hiciessen guerra, llevando consigo à ella al Cazique " Jonasteté, y à los Malbalaes, que pareciesse convenien-, te, dexando suficiente guarnicion, que defendiesse el

"bagage, y familias.

120

Tercero, que aviendo llegado al Rio de Esteco, y "Valbuena, buscassen el paraje mas à proposito, para ha-" cer la poblacion à los Malbalaes, mirando à su mayor " conveniencia, paraque tuviessen sementeras, y crias de , ganado. Y assi mismo hiciessen formacion de paraje, pa-, ra formar en él un Presidio con el mayor seguro de las ,, cavalladas, que havia de ser el primer cuidado, por ser " la principal arma contra los enemigos, advirtiendo, que " estas conveniencias para la Reduccion, y Presidio se , avian de buscar sobre el dicho Rio Valbuena en la dere-" zera mas cercana de la entrada de Lumbreras, y boca, ,, que llaman del Ebro, de que se avia de hazer conoci-" miento al patlar por dichos parajes, para tantear la me-, nor distancia à dicho Rio, desde donde se abriesse cami-" no derecho, y ancho, hasta dicha boca del Ebro, cortan-, do el bosque, que huviesse.

Quarto, que se hiciesse dicha poblacion, à forma , de Fuerte en quadrangulo, y las casas à una agua, de ma-,, nera, que cada familia tuviesse la suya, con dos quartos privilegiando à los Caziques, y Capitanes con igual " cuidado, por lo que conviene siempre hacerles conocer ,, la benevolencia, y distincion, con que se les atiende por

o, depender de ellos la conservacion del gentio.

Quinto, que al milmo tiempo se diesse principio al , Presidio, para los Españoles, capaz de admitir ciento y , cincuenta Soldados, procutando se contruyesse de la , banda del Chaco en tal forma, que se pudiesse comuni-, car facilmente con la ribera de la Provincia de Tucumán, , sin que esto sirviesse de embarazo, à que se mirasse por , la mayor conveniencia de los Españoles, è Indios, con se-, paracion de unos à otros.

"Sexto, que en caso de reconocesse impossible el tran"fito del Rio en tiempo de aguas, para cubrir las Fronte"fito del Rio en tiempo de aguas, para cubrir las Fronte"fito del Rio en tiempo de aguas, para cubrir las Fronte"fito del Rio en tiempo de aguas, para cubrir las Fronte"fito del Rio en tiempo de aguas de Tueman,
"fito del Rio en tiempo de Salta, Choromoros, y San Miguél de Tueman,
"fito del Rio en tiempo de aguas de la parte del Provincia otro fuerte capaz
"de sesenta hombres, enfrente del principal, que avia de
"citar en la ribera del Chaco, de manera que en tiempo
"de aguas, se compartiesse la guarnicion en ambos: y que
"delineados Fuertes, y poblacion se trabajasse desde lue"go en su construccion, para senecerla con la mayor bre-

" vedad possible.

" Septimo, que se sacasse la azequia, ò azequías, que se mecessitassen, y se cercassen desde luego las chacras, ò sementeras del comun del Pueblo, y de los Caziques, y capitanes, privilegiando siempre à estos: y que procupitats faenas, dandoles à entender por medio de Antonio el Interprete, era todo para ellos, y para su bien, desa costumbrandolos à la ociosidad, en que se avian eriado: lo qual se encargaba se executasse principalmente con los mozos, y muchachos, aplicando los de edad perfecta à la guerra, caza, y otras ocupaciones, à que están habituados, porque en nada encontrassen novedad, ni les histories violencia: conque no tendrian porque sentir la missa amistad, y vasallaje al Español.

" Octavo, que dexando puestas en obra estas disposicio-" nes, à cargo de Oficiales, y Cabos de aplicacion, y zelo " con la gente, que suesse necessaria, hiciesse luego guer-" ra à la parcialidad Mocoví del Cazique Notivirí, que " assistia en el mismo Rio de Valbuena abaxo al Oriente, " para cuya expedicion avrian yá llegado de socorro al " Fuerte las dos Compassias de Santiago, que avian sido " despachados del Teniente de Governador Don Alonso

de

Delgran Chaco S. LXXIII.

, de Alfaro, à explorar la disposicion de la Nacion Lule, y vanhien ayudarian los guerreros de la Nacion Malbala, , y se combidaria assi mismo à los Lules, paraque tomassen las armas contra dichos Mocovies, lo qual fe executaffe con cautela, teniendo presente el rezelo de que vivian o en amistad con dicha Nacion Mocovi, y se les haria saber, que avian de ser amigos, assi del Español, como de ,, los Malbalaes: y que si avian de vivir sobre aquel Rio, , avia de ser con esta calidad, y con la de ayudar en esta ocasion, y en las demás, que se ofreciessen contra Mocovies, avisando quando estos fuessen à dicho Rio, ò passalfen à las rierras de los Españoles, pues de lo con-, trario serian castigados, y echados de aquel paraje, sien-" do cierto, que si ellos no querian auxiliar, era manifiesta , la amistad, que avian mantenido con estos dichos Mocovies. Pero se advertia, que ni aun en este caso ofen-" diessen à los Lules, ni permitiessen, que otros les ofen-, diesien , sin nuevo orden del Governador.

Nono, que por ningun caso permitiessen, que los pessonos, à Indios amigos, à otra persona alguna tupo viesse trato, à comunicacion con los Malbalaes, en conformidad de un vando, que se ávia de publicar, y se pupo porque de ordinario las mayores dissensiones eran sobre cavallos, y mulas, procurassen, que todas las cavalgaduras de los Malbalaes, estuviessen marcadas con una misma señal, paraque nadie se embarazasse con ellos.

, Decimo, que conquistado, ò destruido el enemigo No-, tiviri, que estaba en las riberas del Rio Valbuena, soli-, citassen descubrir, si avia senda, ò camino desde Val-, buena derecho à San Simon, ò al Rio Grande, y si no la

,, huviesse, procurassen abrirla, siendo factible.

"Undecimo, finalmente, q tuviessen especial cuidado de dar bastimiento necessario à los Malbalaes, dandosele, antes con abundancia, que con escasez, paraque suessen como nociendo quanto mejor les estaba nuestra amistad, y la vista da politica, en que se les impondria, que la brutal à que pestaban acostumbrados en su Barbarismo. Hasta aqui los ordenes que se dieron à los dos Maestres de Campo Alurralde, y Nieva, que los observaron con la exacción mas

Ccc3

puntual, y rigorofa, como Soldados veteranos, y may expertos, que conocian quanto convenia la guarda de ordenes tan prudentes, y bien arreglados. The mon antil thirth

Comenzó pues à marchar la Nacion Malbala para Valbuena desde el Rio Grande el dia ocho de Septiembre, consagrado al feliz nacimiento de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora, en que sin duda por su intercession nació felizmente para el Cielo el primer infante, que en nombre de toda la Nacion, fue à tomar assiento en el Impyreo; porque aviendo caído de la mula, en que marchaba una India, que llevaba una criatura en los brazos, esta como muy tierna llegó à punto de muerte, en cuyo trance rogaron sus padres, se le administrasse el Bautismo, el qual recibido espirò, y voló su alma dichosa à la gloria, dandosele sepultura à su cuerpo dentro de un bosque con las ceremonias de la Iglefia, lo mas solemnemente, que se pudo en las circunstancias, paraque aquella Nacion se aficionasse al Bautismo, y à los Ritos sagrados. Al llegar à un paraje llamado el Totoral, fueron treinta Españoles, y veinte y quatro Malbalaes por las tierras del Dorado à buscar la huella del enemigo, por ser paraje frequentado de los Mocovies, y mostrar los Malbalaes vivos deseos de pelear con ellos; pero no hallaron enemigo alguno, y huvieron de profeguir la marcha, declinando las Serranías; por no hallar en ella agua, ni pastos, que todos estaban talados por una gran quemazon, que hicieron los infieles; y los Malbalaes, como practicos guiaron por fenda, que muy en breve los conduxo al Rio Valbuena. Alli los dos Maestres de Campo, y el Capitan Don Bernardino de Padilla muy practico de todo aquel Rio con los Caziques, y Capitanes Malbalaes, rogistraron desde Lumbreras à la boca de Ebro, y de alli à las Juntas fiete leguas poco mas, ò menos, y este ultimo paraje de las Juntas les pareció el mas commodo para situar, assi el Presidio de los Españoles, como la poblacion de los Malbalaes; por tener todas las calidades, que requeria el Governador. Llegó à dicho paraje la Nacion Malbala el dia 27. de Septiembre, y aviendole dado alojamiento lo mejor, que se pudo, se delineo la fabrica, y se empezó con sola la gente Española, que lo acabaron todo con grande perfeccion. No hallaron alli las dos Compañías de San-

tia-

Del gran Chaco S. LXXIII.

391

tiago, como suponia el Governador en su instruccion, numero 8. ordenando, que fuessen à la expedicion contra Notiviri. Estas Companias eran aquellas, de quien diximos en el parrafo 67, que antes de partir el Governador al Rio Grande avia mandado à su Teniente de Santiago Don Alonfo de Alfaro las aprestasse en su Jurisdiccion, y despachasse por el Rio Salado arriba à explorar los movimientos de la Nacion Lule, y à combidarles, que tomassen las armas contra los Mocovies, que acaudillaba Notivirí. Executó Don Alonso de Alfaro puntualmente el orden de su Governador, como acostumbraba los que tocaban al Real fervicio: pero à la verdad errò en la eleccion el Cabo de efta gente, pues por su cobardía se malogró la expedicion, y aún la ocasion de castigar à Notiviri, como se verà. Salieron dichas Compañias auxiliadas de algunos Indios por el Rio Salado arriba, y al tiempo, que avistaban al terreno de los Lules pequeños, les salió al encuentro el Cazique Galban con un buen trozo de Indios de su Nacion armados de arco, y flecha, que puestos en fila tuvo offadía el Cazique para decir à los Españoles, se contuviessen sin ossar pasar adelante, dando por razon, se les seguia perjuicio. pues por la senda, que abriesse aquella marcha, se abriria camino al enemigo Mocoví, para que entrasse en sus tierras, hasta entonces jamas invadidas de nacion estraña. A todo lo qual añadió arrogante el Barbaro: que si por bien no defistian los Españoles de su designio, les disputaria con las armas el passo, esperando del valor de los suyos embarazarle con efecto. Respondiole el Cabo Español: que no temia sus retos, pues como via tenia suficiente numero de Soldados, y bien armados para abrirse paso à su arbitrio por donde gustasse, y derrotarlos à todos ellos; pero que por traer orden de su Governador para no hostilizarlos, sino solicitar su amistad, y la de su Nacion, no se valia de la fuerza, sino le rogaba les diesse passo franco para llegar à Valbuena. Aqui un Capitan indigno del nombre Español, forprendido del susto, que causo en su animo la arrogancia del Barbaro apoyado de un cuñado suyo, empezo à amotinarse contra el Cabo superior, induciendo publicamente à los Soldados Españoles, è Indios amigos, se bolviessen à Santiago, resolucion que pretextaba alegando,

que

que el Teniente de Governador Alfaro les avia dicho, que avistando à los Lules, se retirassen à su Ciudad. Convencio el Cabo esta mentira manifiestamente, sacando, y levendo publicamente el orden de su Teniente, en que le mandaba corriesse la tierra de los Lules, y passasse à Valbuenas Por tanto le mandò al mismo amotinado passasse à registrar, si avia aguadas, paraque caminassen las campiñas ; à que refpondio protervo el Capitan , no obedecería, aunque le coltasse la cabeza. Falto entonces de brio, y de valor el Cabo, ni se atrevió à prender al Capitan, como debiera con los mas Soldados, que no estaban amotinados, ni tampoco à passar adelante, sino que se contentò con despachar un Teniente de cavallos con fiete Soldados, que dieffe cuenta al Maestre de Campo Nieva de la resistencia de los Lules. Dichos Soldados cortando campañas por un paraje, que Ilaman la fragua, atravestaron, y llegaron à Valbuena, donde dieron parte de todo lo que passaba al Maestre de Gampo Nieva. Bolviolos à despachar Nieva à 12. de Octubre con orden de que viniessen à Valbuena las dos Companias, que estarian segun la relacion de los mensajeros, como cinquenta leguas del Pago del Salado; pero no los hallaron alli à la buelta, porque el Cabo cobarde no teniendo valor para reliftir con los obedientes à los amotinados, y dando oidos à la principal cabeza del motin, que dixo no bolverian por alli los ocho foldados, cedió pufilanime, y fe bolvió à Santiago, donde el Teniente Alfaro, prendió à la cabeza del motin, y al Cabo, y los despachó en grillos al Real Presidio de Esteco, paraque el Capitan General de la Provincia, averiguada su culpa les castigasse, como merecian, y se executo. Recluto de nuevo el Teniente Alfaro las dos Compañías, y fegunda vez pertrechados de bastimentos, armas, y municiones todo à su costa, como la primera, los despacho por el mismo Rio Salado, para dar cumplimiento al orden del Governador, debaxo de la conducta de orros Capitanes, y Cabo Superior, mas avisado, brioso, y experto, que configuió llegar à Valbuena; pero de la vergonzosa retirada del primero, se siguiò el frustrarse la importante jornada de los Maestres de Campo Nieva, y Alurralde, para el castigo del Barbaro Notiviri; porque si la marcha de las dos compañías, que mando dicho Cabo hu-

viera passado à Valbuena, sin duda se huviera derrotado à aquel perjudicialissimo enemigo, ò se huviera rendido con su parcialidad, por detenerse entonces en los contornos de agnelRio, paslando muchas miserias, y no se le huviera dado tiempo para la fuga à tierra de los Abipones, pues esparado de la genre de Alurralde, y Nieva, huviera caido en manos de los Santiagueños, si à lo menos se huvieran esperado; mas por la retirada de estos hallo passo franco para su fuga, y quando llegaron las segundas compañias, ya estaban de buelta los Maestres de Campo Alurralde, y Nieva de fu expedicion, cobsentoms sagiste on sup

Este segundo, viendo quando llegó del Rio Grande à Valbuena, que no avian llegado las dichas Compañías de Santiago, que avian de aver venido por el Salado arriba, estaba cuidadoso del fucesso de su marcha, rezelando no les huviesse sucedido algun desastre, pues era grande la tardanza; porque aviendo escrito el Maestre de Campo Alfaro despacharia fixamente las dos Compañias à 1. de Agosto (y era puntualissimo en cumplir lo que ofrecia) y siendo casi passado Septiembre, era sobrado tiempo para estar en el Presidio. No obstante entre estos cuidados, como divisasse humos azia la parte del camino, que debian traer las Compañias Santiagueñas, entró en esperanzas de que podrian ser ellas, por averse demorado su salida à causa de algun embarazo improviso, que huviesse sobrevenido. Para certificarle, y si fuessen dichas Companias para embiarles algun focorro, despachò al encuentro à su Sargento Mayor Don Nicolas de Vega. Fue este al paraje de los humos, y no aviendo aún caminado dos dias enteros Rio abaxo, encontrò algunos Indios Lules de los pequeños, que son los que propriamente se llaman Lules, como adverti en el parrafo 16. Venian estos con su Cazique Coronel, y à la primera vista de los Españoles, sorprendidos de un susto repentino, Caziques, y vafallos, se fueron huyendo à refugiarfe en el bofque, juzgando iban à hacerles guerra, como à las demás Naciones; pero reconociendo que los Españoles no venian contra ellos, recobrados del primer susto, salieron del bosque, se sueron acercando al Real. Alli expresfando grande fentimiento, por no averlos acogido en sus tierras, quando falieron de sus madrigueras antiguas el Go-Ddd ververnador de Tucuman, Don Gaspar de Baraona, ni averles atendido para señalarles Doctrinero el Itustrissimo Señor Don Fray Mannel Mercadillo, Obispo de esta Diocesi. quando años antes se vinieron à la Provincia de Tucuman. tolicitando el amparo de ambos, passaron à significar, quan difgustados estaban ya ellos mismos de aquella vida barbara, en que tantos años avian vivido en gran miferia: por lo qual deseaban irse à vivir con los Españoles, donde pudiessen ser instruidos en la Fé Christiana, ofreciendo, que ferian sus perpetuos aliados, y amigos. Y para dar à entender la firmeza de su palabra, y de la paz, que prometia, dió luego en rehenes el Cazique Coronel un hijo fuyo al Sargento mayor Vega, y aún el milmo quilo ir personalmente acompañandole hasta Valbuena para tratar la materia con el Maestre de Campo Nieva. Executólo assi, y fue tiernamente acariciado con fingulares muestras de benevolencia. Bolvió luego para conducir à los suvos, como lo executó trayendolos à fines de Septiembre al Fuerte de San Estevan. Passó à hablarlos otro dia el Maestre de Campo Nieva, acompañado del Padre Capellan Joaquin de Yegros, y agafajandoles ambos con mucho cariño, bolvió à ratificarle el Cazique en nombre de todos, en que deleaban fer amigos perpetuos del Español, y fundar una Reduccion, donde se juntarian, assi ellos, como otros de su Nacion, que estaban poblados cerca, ofreciendose à conseguir lo mismo de los Lules grandes, que son Ixistinés, Oristinés, y Toquistinés : que para esse fin de hablarles sobre el particular, irian ellos acompañando al milmo Maestro de Campo, quando fuelle à castigar à Notiviri, à quien procurarian poner en sus manos con toda su chusima, haciendole cruda guerra. Agradecióle Vega las ofertas, y exhortóle à cumplirlas, ofreciendo que los Españoles serian sus defenfores, y les darian tierras à eleccion del Apu Grande, ò Governador de la Provincia, cuya refulta esperassen, quedandose rancheados à su modo junto à aquel Fuerte. Admitierento ellos gustosos, y para mantenerlos quedo alli con guarnicion de Españoles el Sargento mayor Nieva, que en interin les fue haciendo sus sementeras, paraque tuviesfen despues bastante provision: y por reconocer los barbaros muy fertil el terruño, se pagaron mucho del fitio;

otra,

mas siempre con prudente reserva escarmentado de lo que passo con los Malbalaes, se nego el Maestre de Campo Nieva à poderles señalar sitio sixo, paraque se poblassen, remitiendo esta resolucion al arbitrio del Governador, paraque les señalasse el que le pareciesse mas comodo, y libre de los riesgos, que se deben cautelar, quando se les concede, que se pueblen entre los Españoles.

Desde el Fuerte nuevo del Rosario, donde se alojaba el Maestre de Campo Nieva, dió luego parte al Governador de quanto se avia obrado en la pacificación de la Nacion Lule; à que respondió en 16. de Octubre, embiandole las condiciones, con que se les avia de admitir la paz, y ordenandole de nuevo, que saliesse à la expedicion contra el famoso Notiviri. Las condiciones fueron las mismas, con que se ajusto la paz, y alianza con los Malbalaes; pero se añadieron, ò expressaron mas algunas de ellas. La primera en lo tocante al vafallage al Rey Nuestro Señor, se expressaba, que nunca avian de ser encomendados, ni repartirse à los Españoles; sino que se avian de incorporar en la Real Corona. La segunda, que avian de vivir juntos en vida politica, y sociable, no en el paraje, que ellos gustalsen, sino en donde les señalasse el Governador de la Provincia, quien les atenderia con todo amor, y cuidado, daria litio con todas las conveniencias necessarias para sementeras, y crias de ganados, les fomentaria, y ayudaria, como fe hazia con los Malbalaes. La tercera acerca de la amistad con las Naciones confederadas con el Español, respecto à la enemistad, y odio, que siempre se avian profeisado mutuamente los Lules, y Malbalaes, se expressaba con especial advertencia, que se avian de juntar los Caziques principales, y Capitanes de ambas Naciones, y se avian de hacer amigos, prometiendose guardar gran union, y conformidad entre si, perdonandose unos, a otros, y hechando en olvido las injurias, y daños, que antecedentemente huviessen recibido unos de otros: à la manera, que los Españoles avian perdonado à los Malbalaes los daños, que de ellos recibieron, durante el espacio de muchos años; quedando perfuadidos, à que sentiria gravissimamente el Governador de la Provincia, si qualquiera de las dos Naciones diesse causa de enojo, ù ofention à la

Cccz

otra, y castigaria severamente à los que en esta parte delinquiessen. La quarta finalmente, que no avia de quedar obligado el Español à mantener juntos en una poblacion à los Lules grandes, con los pequeños; fino que los avia de poner o juntar en una Reduccion, o feparar en dos, fegun juzgasse mas conveniente. Admitieron gustosos los Lules estas quatro condiciones con las demás, y prometieron obfervarlas. Para la execucion de la tercera, que se hizo notoria tambien à la Nacion Malbala en quanto le perrenecia, observando el estilo, y costumbre de todos estos barbaros, que celebran su reconciliacion, y alianza con algun banquete, dispusieron al tiempo, que seguian los Maestres de Campo Alurralde, y Nieva à Notivirí celebraffen un combite esplendido à su usanza ambas Naciones, cuyos Caziques, y Curacas con demostraciones cariñofas fe prometieron olvidar todas las injurias passadas, y ser perpetuamente amigos de corazon. No obstante, aunque se conformaron, y dieron muestras grandes de benevolencia, se procuró siempre tenerlos separados, como tambien sus familias, atendiendo à su natural inconstancia, con que como ellos mifmos confiessan, tan presto son amigos, como enemigos, no fuesse que la presencia, trato, y comunicacion refrescasse la memoria de sus agravios. Por lo qual los referidos Maestres de Campo los llevaron tambien separados, quando salieron al castigo de Notiviri.

Para executar este, avia puesto el Governador en sus manos, que saliessen ambos Cabos, ò el uno solo, como juzgassen mas conveniente: porque por una parte atendiendo al afecto, que professaban los Malbalaes al Maeftre de Campo Alurralde, en cuya compañía vivian gustofissimos, era bien para su mayor seguridad, y consuelo se quedasse con ellos en el Fuerte junto à su poblacion, por no aventurar tanà los principios, que entrando otro Cabo menos acepto à ellos, se disgustassen, y entibiassen en su amor al Español: por otra los insultos de Notiviri, eran tan atroces, y continuados, que era mejor fuellen ambos Cabos por diversos rumbos, para assegurar de essa manera el apressar à aquel barbaro, o reducirle à la paz; y la falta, que pudiera temerse para con los Malbalaes en la ausencia de Alurralde, se podria suplir en parte, dexando con ellos

Del gran Chaco S. LXXIII.

397

ellos algun Cabo prudente, y mirado que les atendiesse con el amor, y cariño, que pedian amigos tan nuevos, y de tales calidades. Además, que aviendo de ir à la expedicion algunos guerreros Malbalaes, que lo folicitaban con ardor, y debiendo ir separados de los Lules, era bien los acaudillasse Alurralde, paraque obrassen con mayor empeño. Por tanto se determinaron ambos Cabos salir à aquella empressa, para la qual se aprestaron 110. Españoles, doze Indios amigos, y muchos Lules, y Malbalaes. A ambas Naciones se les previno avian de hacer la guerra en aquella marcha contra qualquiera enemigo de las Naciones Toba, Mocobí, y Aguilote, pero principalmente contra el cruelissimo Notiviri, que era entre todos el mas maligno, y dañoso, à quien avian de abanzar con el mayor empeño por la conveniencia, que de vencerle se les avia de seguir à ellos mismos; pues libres de tan perjudicial enemigo, gozarian de paz, y quietud en sus poblaciones: mas se les advirtió, que no aviendo de dar quartel, à quantos barbaros hallassen querer resistir con armas, como ellos mismos executan con sus contrarios, no obstante ayian de perdonar las vidas à las mugeres, y niños, à quienes solo apressarian. Y para incitarlos mas à portarse con valor, y fidelidad, se les ofreció de parte del Governador, se les premiaria fuera de darles todos los despojos, que apressassen al enemigo, y de que ellos hacen grande estima, especialmente de los cavallos, cediendoles su parte los Españoles, paraque ellos lograssen mas copioso botin. De esta manera no se puede creer facilmente, quan animados iban Malbalaes, y Lules desseosos de manifestar su valor en las ocasiones, que se ofreciessen. Empezaron pues su marcha à 4. de Noviembre, enderezando la derrota azia la Laguna, que llaman de los Pitos, distante del Fuerte de San Estevan, porque no sabian otro camino los practicos de la Nacion Lule, que eran los unicos, que podian guiar por aquellos parejes. Desde los Piros se seguia una atravesia larguissima, en toda la qual no avia gota de agua: razon porque era exponerse à manifiesto peligro de perecer hombres, y animales, y por la qual se escusaron rambien de passar adelante los dos Lules practicos, y aconsejaron lo milmo à los Cabos Españoles. Parecióles à estos no Ddd3 def-2010

208 despreciar del todo el aviso, aunque la misma repugnancia de los Lules, de quien, como de amigos tan nuevos, y poco veridicos no se fiaban totalmente, les estimulaba à emprender el camino en la atravesía. Refolvieron pues dexar el tren en el paraje de los Pitos à cargo del Sargento Mayor Don Agustin de Espeche, y el dia siete setenta Españoles por una fenda, que enderezaba al Oriente por las huellas mismas, que dexò Notivirí: cayòles antes de media noche un buen aguazero, que baño de Norte à Sur, espacio de veinte leguas, con que se libraron de el peligro de perecer acofados de la fed, pues se recogio agua en un pozo, donde bebieron. Al amanecer hallaron quemada la Rancheria de Notiviri, y muertos algunos de sus cavallos. Pero aunque se escapo de las manos de los Españoles, tuvieron los suyos à la huida un buen descalabro; porque los Chunipies tambien Infieles, pero mansos, ofendidos de que por las hostilidades executadas por los Mocovies contra los Españoles, huviessen entrado estos à registrar sus tierras, acometieron à dicho Notiviri, que con los otros rebeldes Ignacio Apostata, Anegodi, y Queguochi, iba huyendo à las tierras de los Callagaes, y Abipones, y les mataron à muchos de los suyos, y entre ellos à Gitilviri Cazique de los Aguilotes, y dos Capitanes fuera de cantidad de mulas, y cavallos, que les apressaron. No se malogrò del todo la jornada de los Maestres de Campo Nieva, y Alurralde: porque yá que no pudieron aver à las manos à Notiviri descubrieron al resto de la Nacion Lule, à quien recibieron de paz: hallaronlos cafi en el paraje donde avia alcanzado el aguazero, que estaban ya para mudarle à otra parte, por averseles secado el pozo, de que bebian, y convinieron tambien en que si passaban adelante los Españoles perecerian; porque no avia agua en muchifsimas leguas : por lo qual citando à estos, y à las demas familias, que andaban esparcidas por aquelles paramos, retrocedieron à un pozo, donde avia acampado à la ida. Desde allí despacharon varios destacamentos por diversos rumbos, que ninguno en mas de ocho leguas hallò agua, ni rastro de enemigos: con que impossibilitados de passar adelante, ni de mantenerse en aquel sitio; porque yá el agua del pozo se iba secando, despues de averse recogido todos los Lules esparcidos, dieron la buel-

Del gran Chaco S. LXXIV.

399

tacon ellos à la laguna de los Pitos. Alti les alcanzaron las Compañias de Santiago, que avian buelto à reclutar, y desta pachar el Teniente de Governador Alfaro, y con el Capitan Español de ellas venia el Cazique Galbanà ofrecer la paz en nombre de los Lules pequeños. Todos en un cuerpo marcharon la buelta à Valbuena, donde los Lules grades, parientes de los que venian, se alegraron grandemente de ver reducidos à todos los suyos, y no menos los Españoles, tanto por los Lules Grandes, que aora se conducian, quanto por las esperanzas de que con la venida del Cazique Galban, se reducirian en breve, todos los Lules pequeños, que estaban situados quarenta leguas del Fuerte de San Estevan, como de hecho sucedió assi , y se dirá despues.

S. LXXIV.

OPERACIONES DEL CAMPO ESPAÑOL

fobre el Rio grande hasta retirarse à la Frontera,
dexando pacificada la Nacion de los Chunipies.

EN tanto, que estas cosas se obraban en la Frontera del Chaco, proseguian con calor las operaciones de los Tercios, que estaban fortificados en el Rio grande, en que los empeñaba la presencia del Governador, su actividad, y su zelo siempre grandes, è incansables. Pero las mas memorables fueron dos jornadas, que hicieron por ambas riberas del Rio grande azia el Oriente los Maestres de Campo Don Fernando de Lisperguer, y Don Juan de Elizondo. Sabiafe, que Rio abaxo estaban pobladas las Naciones de Chunipies, y Vilelas, que eran confederadas de los Malbalaes reducidos al passo, que enemigos de los Tobas, Mocovies, Mataguayes, Palomos, y Aguilotes contra quien principalmente hacia la guerra el Español: ni era mucho fuessen tales por la diferencia notable de costumbres, que avia entre unas, y otras, fiendo Chunipies, y Vilelas quietos, y pacificos, que contentos con su vida miferable no hacian dano a los comarcanos, y menos à los Españoles mas distantes, y solo tomaban las armas para vengar las injurias, que à vezes se atrevian à hacerles las Na-

400

Naciones vecinas, en que con ser Indios de à pie, y los otros de à cavallo, salian las mas vezes vencedores por la union, y conformidad, que entre sí guardaban. Al contrario los Mocovies, &c. son atrevidos, insolentes enemigos del reposo, tanto suyo, como ageno, dados al robo, y rapiña, y crueles por extremo: conque es precisso sean aborrecidos de los Chunipies, y Vilelas tan dessemejantes en todo. Las buenas calidades de estas dos Naciones estimularon al Governador à desear su amistad, y por medio de ella ver, y experimentar si podia hacerlos amigos de Dios, franqueando la puerra en aquel País al Evangelio. Fuera de que aviendo de aver entrado por el Rio Bermejo ducientos Españoles auxiliares, segun que le avia escrito Don Manuel de Velasco, Governador de la Provincia del Rio de la plata, le pareció conveniente al Governador de Tucumán prevenir qualquier daño, que pudiessen hacer à las dos Naciones los Soldados Correntinos ignorantes de sus buenas calidades: lo que si sucediesse seria, dano irreparable, y que les hostigaria de manera, que de Neutrales passassen à enemigos declarados, y se confederassen con las otras Naciones enemigas del Español. Estos inconvenientes cellaban despachando por aquel rumbo gente Española, que demás de ir obrando contra los Mocovies, ganasse aquellas Naciones, y se avistasse con los Correntinos, para conferir con ellos, y prevenir no las hostilizassen. l'arafaccion tan importante señaló à los dos Maestres de Campo referidos, de cuyo valor, zelo, experiencia, y aplicacion al Real servicio, darian puntual cumplimiento, y satisfaccion à la confianza, que se hacia de ellos. Ordeno, que el Maestre de Campo Lisperguer hiciesse su marcha por la ribera oriental, y el Maestre de Campo Elizondo por la del Poniente, caminando con gran vigilancia folas quatro, ò cinco le guas cada dia para conservar los cavallos, y bagage, que conduxessen con el resguardo conveniente. Que en haciendo alguna funcion hiciesse sen que obraba al Cabo de la otra ribera, y estas avian de ser humos, que con la variedad en su numero significassen quando el enemigo pasfaba el Rio, quando iba Rio abaxo, y quando retrocedia; pero esto se executasse en caso de hallar trozo considerable de barbaros, no pocas familias, que en este caso se avian

Del gran Chaco S. LXXIV.

401

de omivir las feñas por no fer descubiertos de los Infieles. ni tampocopaffaffen de una vanda à otra, fino en cafo de urgente necessidad. Que tuviessen particular cuydado, en que no se ocasionasse el menor dano à los Chunipies, y Vilelas, lino es en calo, que se pusiessen en defensa, y ofensa, viaun en este caso procurasten con demostraciones, que pudiessen ellos entender escusar la guerra, para cuyo fin-Hevasse el Maestre de Campo Lisperguer por Interprete à Coquini oy el Maestre de Campo Elizondo à una India prissonera Paloma de Nacion, por medio de los quales diessen à entender à ambas Naciones iban à folicitarles por amigos, à quien harian el mismo agasajo, que à los Malbala es dandoles tierras, y las demás conveniencias : y yá que no configuiessen sino sola la amistad sin querer salir à la Frontera, procurassen à lo menos extraher de entre los Chunipies algunas familias de Malbalaes, que viven entre ellos paraque viniessen à vivir con los suyos. Ordenòles fuera de esto, que en caso, que por algun accidente se ofendiesse à algun Chunipi, ò Vitela, les diessen à entender por medio de la India Paloma no aver sido su animo causarles daño ,como no lo es, fino que avia fido engaño de Coquini, que como mal Indio, y embustero les diria era Mocovi, Toba, &c. el tal Vilela, o Chunipí: y si tal sucediesse delante de los principales Chunipies, y Vilelas, le diessen muerte en castigo de sus atroces maldades, y repetidos engaños, de que se le previno al mismo Coquini, paraque masse sielmente su oficio de Interprete, y no malquistasse à los Españoles, Y en tal caso de dicha ofension involuntaria procedida de algun engaño, demás de la satisfaccion verbal manifestassen particular sentimiento, y pesar de aver hecho el menor daño à qualquier individuo Chunipi, ò Vilela, de suerte que quedassen bien satisfechos de la sinceridad de los Españoles. Que por si acaso los dos Maestres de Campo no encontrassen los Soldados auxiliares de las Corrientes, para prevenirles no hostilizassen à las dos Naciones, dexassen en poder de los Caziques principales de ambas dos carras advirtiendoles eran, paraque no recibiefsen dano de ningun Español, pues mostrandoselas ellos, todos le abstendrian de darles la mas leve molestia. Y aunque por dora no quifiellen falir à la Frontera, se les señalasse no Eee obf-

402 obstante él sitio azia donde cae el Fuerte de Valbuena, y el camino para ir à el, por si acaso despues quisiessen mudar de Pais, y acercarfe à las, tierras pobladas del Español, donde les diessen à entender las conveniencias, que logran los Malbalaes sus aliados. Que procurassen avistarse con los Soldados de las Corrientes, y sus Cabos confiriessen lo que juzgassen mas conveniente para el exito feliz de esta guerra : y por fin que toda esta jornada se concluyesse en veinte dias, por inftar ya las aguas, en que es precisso retirarse de

la campaña.

Recibidos estos ordenes, paísó el Maestre de Campo Elizondo el Rio grande con la gente de su cargo, y empezó la marcha por la ribera occidental el mismo dia, que por la Oriental empezó la marcha el Maeftre de Campo Lisperguer, que fue à cinco de Octubre. Al figuiente encontrò à un Indio Malbala con su muger, è hijos, que no pudieron fer entendidos por la Paloma interprete, agassajoseles, y ellos al passar por una espesura se metieron por ella sin permitir el Maestre de Campo Elizondo se les siguiesse; porque no imaginassen se les queria hacer algun daño, sino que solamente se les llamasse por la palabra amico, que todas estas Naciones del Chaco generalmente entienden , y que se les dexassen en el camino dos cavallos maneados, por si acaso quisiessen seguir despues al Español. Hallando despues otros dos los siguieron; pero ellos huyeron por aver sentido tambien la marcha del Oriente, y avisaron en una Rancheria, que hallaron nuestros Soldados recien despoblada: mas por ser de Malbalaes, mando el Cabo se dexasse intacta. El dia diez cercaron à otros ocho Indios, que luego gritaron Malbala, Malbala, amico, amico, y despues que bolvieron del susto, que les sorprendio al verse sitiar empezaron à hablar con la prissionera Paloma, que entendiò à estos, y se supo de ellos estaban distantes de alli los Chunipies : y en una emboscada, que armò en el mismo paraje apressò otras ocho personas, de las quales uno, que se entendia con la Paloma traxo otros dos, à quienes se despacho por delante el dia trece à prevenir à los Chunipies le esperassen sin rezelo. Portaronse sin duda fielmente los mensajeros, pues aviendo caminado ocho leguas hallaron à la ceja de un bosque à cinquenta Chunipies puestos en fila sin armas,

reco-

Del gran Chaco S. LXXIV.

403

reconociendo por los que se affomaban tobre las copas de los arboles dentro del bofque era aquella Rancheria numerofa. Luego falio à hablar con los Españoles con gran confianza un Capitan Chunipi, que trayendo enarbolada en la punta del dardo una divisa blanca en feñal de paz, hizo muchas demoltraciones de alegria, y ademanes de sumissio, dando à entender, que estaba pronto à la paz, y señalando sitio commodo, paraque se alojasien los Soldados; si bien manifesto sentimiento de que la gente Española, que marchaba por la ribera opuesta, huviesse desalojado à los Vilelas. Satisfizóseles por medio de dos Interpretes, que no era culpado en esse sucesso el Español; pues todos eran unos los que marchaban por esta, y por la otra ribera, y todos iban con grandes dese os de establecer amistad con ambas Naciones, y a hacer guerra à los Mocovies, Tobas, y Aguilotes; y que si huviesse acaecido cosa en contrario à esta disposicion de animo, seria engaño del perverso Coquini, quien por no aver otro servia de Interprete, lo qual labido del otro Cabo Español, avria ya sin duda dado la muerte a Coquini por lu maldad. Quedò con esto al parecer satisfecho el Capitan Chunipi, à quien regalò Elizondo haciendole algunos prefentillos para sì, y los suyos de cosas, que ellos grandemente aprecian, y los despachó alegres, contentos, y agradecidos a llevar ocho vacas, que tambien se les dio à sus familias.

Todos estos vinieron el mismo dia al anochecer trece jovenes bizarros de la Ranchería cercana, acompañados de un viejo, y se entraron con grande confianza à la tienda del Maestre de Campo Elizondo, que les agasajó, como à los otros, y se bolvieron contentos con sus donecillos. Advirtiendo al dia signiente, que los Chunipies ocultaban sus mugeres, y se mantenian tan retirados, que ni aun falian por agua, de que rezelando el Cabo algun desman de los Soldados, retiró su alojamiento à otro paraje, à donde les dixo esperaba à su Cazique. Al tiempo de mudarle llegó un Indio Chunipí, que dixo acababan de pelear los de su Rancheria con los Mocovies, y avian muerto à la muger del Cazique Anegody, y à todos sus hijos. Alojôse pues Elizondo sobre el Rio, à donde llegò al fin de aquella tarde Veman Cazique principal de los Chunipies, quien al dia

Ece 2

11-

Descripcion Chorographica 404 figuiente oida la proposicion de la paz, la aceptó gustoso ofreciendote à ser perpetuos amigos de los Españoles, y enemigos de sus enemigos: con lo qual le entregó la carta que mandaba el Governador para fu resguardo, en caso que otros Españoles viniessen à sus tierras, imponiendole en el modo, con que se la avia de presentar. En quanto à falir de sus tierras azia la Frontera de Tuchman, se mostraron tibios, y assi no se les instó sobre ello por no causarles rezelo: por lo qual despedidos mutuamente, y levantando dos Cruces altissimas, en cuyo pie gravaron la noticia de aver llegado à aquel paraje, por si acaso aportassen los Correntinos, se bolvieron à dar cuenta de todo al Governador, trayendose los Malbalaes para conducirlos à que viviessen con los otros sus Paysanos poblados en la Fron-

tera.

El Maestre de Campo Lisperguer marchó como diximos arriba sobre la ribera Oriental del Rio Grande, sin sucederle cosa en tres dias, hasta que al alojarse el dia 7. de Octubre, reconoció la Vanguardia una huella reciente de Mocovies, que seguida dieron en el alvergue de pocas familias à tiempo que los Indios estaban ocupados en la pesca. Reconociendo ellos à los Españoles, dieron grandes alaridos, con cuya feñal se dividio dicha vanguardia en dos trozos, uno que embistio à los pescadores, otro à la Rancheria; pero de ambas parte se arrojaron hombres, y mugeres al Rio, figuiendoles vestidos los Soldados Españoles, sin poderlo remediar los Cabos por averse estos quedado impossibilitados à passar en un grande anegadizo, ò pantano à la orilla del Rio. Desembarazaronse por fin los Oficiales, y acudiendo al reparo, mandaron retirar à los Soldados, pues aunque fuessen diestros en nadar, iban expuestos à evidente peligro por estar vestidos, y bien armados. En esta sazon vió el Maestre de Campo, que una niña no muy distante de la ribera, se iba ahogando, y mandó à un Soldado la sacasfe: obedeciò puntual con no saber nadar arrojandose al Rio vestido, y con botas, como estaba: despues de passado algun trecho quando se acercaba à la niña, que solo sacaba ya un brazo fuera del agua, halló de repente grande profundidad, pero fin advertir en su riesgo, favorecido sin duda de su Angel de guarda, y de el de la niña, hechó mano

de

Del gran Chaco. S. LXXIV.

de ella, y confelicidad la sacò à la ribera. Viendose aqui la niña dixo al Soldado su benefactor en lengua castellana: Señor vamonos à cafa, de que el Soldado quedo lleno de afsombro, porque la tenia por Mocovì : avisó al Maestre de Campo, que con la novedad acudiò luego con otros à verla, y se hallò que era niña Española de diez años, llamada Francisca de Tobar, la qual un año antes avian cautivado los Mocovies en una hacienda de la Ciudad de Salta, llamada San Agustin, donde mataron à muchos adultos. Sabia ya muy bien la lengua Mocovi, en la qual le avian puesto su nombre llamandola Tehegelgo, y la avian pelado la cabeza, y pintado en un brazo à su usanza. Por lo qual, y por estar tostado el color con la fuerza del Sol la tuvieron al principio por Mocovì. Dixo como estaba en una Rancheria sobre el Rio Dorado, que avanzaron los Españoles al entrar al Chaco, y preguntada, porque entonces, ò aora no se vino à los suyos, respondió, que quando dieron los Españoles en el Dorado, la avian los Mocovies retirado al bosque, y que aora la arrastrò una India, y arrojandola al agua la pretendiò ahogar, porque no sabia nadar, para que no diesse noticia de ellos à los Españoles, siendo por ellos apressada, ò por mejor decir libertada de su miserable cautiverio. Refirió muchas cosas de las costumbres, y usos, que en aquel año avia observado en esta barbara Nacion, conformes à lo que se sabe de ellos, y dixo tambien hacian en ellos gran riza las viruelas, y que padecian frequentemente tercianas, de que morian muchos, providencia del Cielo, paraque no crezca, ni se multiplique Nacion tan barbara, è inhumana. La libertad de esta inocente nina fue sin duda premio de su constante devocion : porque con ser de tan tiernos años, jamás en su cautiverio, se olvidó de rezar las oraciones, que sabia, porque todas las noches antes de acostarse, se persignaba, repetia el Credo, y rezaba las oraciones del Pater noster, y Ave Maria, suplicando con tierna, y afectuosa devocion à nuestra Señora la Virgen Maria, à quien amaba como à Madre, se compadeciesse de su miseria, y se dignasse librarla de tan barbara canalla, restituyendola à tierra de Christianos. Observaban las Indias Mocovies aquella devocion muy agena de su brutalidad, y preguntandola, que significaban aquellos

que sa favoreciesse. Oyòla su Divina Magestad por la inque sa favoreciesse. Oyòla su Divina Magestad por la intencession de su Madre Santissima, disponiendo con su altissima Providencia suesse puesta en libertad por el modo

tan raro, que hemos referido.

Gozofos los Españoles con tal pressa, daban por bien empleadas las fat gas de aquella jornada, por averla logrado: pero no fue sola, porque viendo los Mocovies, que los Españoles les seguian intrepidos, con el horror, que tienen concebido de las balas, por librarse de ellas, desampararon à sus mugeres, è hijos, y arrojandose al Rio, perecieron muchos ahogados por una avenida impensada del Rio, y apressaronse algunas Indias, y niños que yá iban à ahogarse : fuera de lo qual se les quitaron veinte cavallos, y se les quemó todo su axuar, que por la acelerada fuga abandonaron dentro de la Rancheria. Tres dias despues apressaron otros Malbalaes, à quienes por ser de dicha Nacion no se hizo el menor daño, sino se les dexó libres. Uno de ellos fue con un mensaje el dia 12. de Octubre al Cazique de los Chunipies, quien llegó al Real de Lisperguer el dia figuiente, acompañado de treinta y quatro Indios armados de dardos, flechas, y macanas. Con catorce de ellos entró el Cazique à la tienda del Maestre de Campo, quien le dio à entender el fin de aquella jornada, que era despues de castigar à Tobas, Mocovies, y Aguilotes solicitar la amisrad de lu Nacion Chunipi, la qual si queria salir à la frontera del Chaco lograria las milmas conveniencias, que gozaban alli los Malbalaes fus amigos. Respondieron abrazando gustosos este partido s para lo qual se les despacho, paraque recogietlen sus hijos, y mugeres. Teniendo tan repetidas experiencias el Maestre de Campo Lisperguer de los engiños, y trayciones del Prisionero Coquini debiera prudente aver cautelado no dexar hablar à este muy despacio con el Cazique Vilela; pero él incauto, y sobradamente confiado le permitió entretenerse con el à solas largo rato, en que logro Coquini disuadir al Cazique la amistad con los Españoles, y mas el que saliessen à la Fronter a, desterrandose de su Patrio suelo. Sabia bien Coquini, que de llegar los Españoles à barruntar, ser el la causa de no lograr esta confederacion, y mudanza de País, le costaria Del gran Chaco S. LXXIV.

infaliblemente la vida; pero era tan entrañable su odio contra nuestra Nacion, que escogió antes perderla, que dexar de hacernos quanto mal pudiesse, y à trueque de conseguirlo, sufriò gustoso, è insensible la muerte, como fe dirà luego. Conocieronse presto los efectos del coloquio del Cazique, y Coquini, porque aviendose mostrado antes muy prompto, y descolo de seguir con los suyos à los Españoles, desde entonces se empezó à mostrar muy tibio en nuestro amor, à procurar esconder parte de los Viselas. à dar largas sobre su venida, y finalmente à resolverse en no venir, y aun à quedar rezelofos de nueltras operaciones: bien que conocida esta mudanza de animo, y no pudiendo esperarles mas, se dissimuló averla alcanzado, paraque ya que no se podia traerlos à donde se poblassen con los Malbalaes, à lo menos no quedaffe en sus animos alguna desconfianza de la sinceridad, con que solo deseaban los Españoles su mayor bien. Dispulieronse luego à bolverse donde estaba el Governador, porque se cumplia el plazo, que este les avia señalado; pero antes respeto à las repetidas falsedas, en que de continuo incurria Coquiní, y el engaño con que acababa de malograr esta jornada, mandó el Maestre de Campo le ahorcassen en aquel paraje de un arbol, haciendo pagasse de una vez tanto delito con la muerte, y desengañandose de su perverso animo, y danada intencion, quando era irreparable el dano, que avia ocasionado con sus embustes. Recibio esta sentencia. y la misma muerte el alevoso Coquini con barbara insenfibilidad, sin demudarse, ni dar la mas minima señal de temor, y alli quedó colgado, para perpetuo escarmiento de los suyos. De esta manera acabó este Barbaro tan celebrado entre todas las Naciones del Chaco, que al passo, que le temian por su fiereza, y crueldad, le aborrecian generalmente, como à enemigo del genero humano; pues como se supo de los Ojotaes reducidos por el Tercio de Xuxuy, tenia particular gusto de alimentarse de carne humana, siendo esta el mas apetecido manjar, de que usaba en los banquetes, con que celebró muchas vezes las victorias de sus enemigos. Executada la muerte de Coquini, empezó à marchar Lisperguer, sin sucederle cosa de monta hasta llegar al Fuerte de San Ignacio, à dar cuenta de fu jormada al Governador.

Efte, durante ella, avia estado folicitando se adelantassen las Fabricas de los Fuertes de la Frontera, para que ie assegurasse aquella parte despues, que se retirasse de la campaña, quedando bien guarnecida. Para esto porque era justo, se pudiessen retirar à sus casas los Soldados, que avian militado aquella campaña, luego que se acabasten las funciones del Rio Grande, y diessen la buelta à la Provineia de Tueuman, sin que suesse preciso detenerlos, para completar la guarnicion, despachò con anticipada pro-videncia diversas ordenes à sus Tenientes, y à los Governadores de las armas en las Ciudades de la Frontera, paraque sin dilacion remitiessen entre todas hasta el numero de cien hombres, que con los de la Compañía pagada del Presidio Real, estuviessen promptos para guarnecer el Fuerte de San Estevan de Valbuena, desde que se licenciassen para bolver à sus Casas las milicias, lo que se consiguió felizmente, viniendo de las Ciudades de Santiago del Estero, y de Salta veinte Soldados de cada una, de la de San Fernando del Valle de Catamarca, veinte y cinco, otros tantos de la de San Miguél de Tucumán, y diez de la de todos Santos de la Nueva Rioxa, aviados todos de armas, y cavallos. Previniendo tambien el peligro, que podia aver de que todos los prisioneros, que se avian cogido durante la campaña, se conduxessen à la Frontera en compañia de los Tercios, que al retirarse avian de emples arse en nuevas operaciones, à que seria de embarazo considerable el cuidado, y atención precisa en guardar à los que no perderian la mas leve ocasion de ponerse en fuga, entresacando suficiente numero de Soldados de los dos Tercios de Tucumán, y Salta, formó otro tercio, con cuya conducta, honró los grandes meritos del Sargento mayor Don Bernabé de Saravia, haciendole su Maestre de Campo por lo mucho, que se avia distinguido siempre en servir à su Magestad, y por Sargento mayor de él nombró al Capitan de Cavallos Don Alonfo Ruiz de Llanos, Cavallero de Salta, encomendandoles, que con dicho Tercio comboyassen todo el bagage, y los prisioneros hasta el Rio del Valle, como lo executaron scon la felicidad, y acierto, que se deseaba. De el mismo los conduxeron hasta el Prefidio nuevo fde Nueftra Señora del Rofario, donde entre-

ga-

Del gran Chaco S. LXXIV. gados quantos prifioneros fe le encomendaron fin faltar alguno, salió el mismo Maestre de Campo Saravia, por nuevo orden, que le alcanzó del Governador à abrir nueva senda desde dicho Fuerte del Rosario, hasta la boca del Ebro, paraque los Soldados Presidiarios, pudiessen correrla en todas las Lunas nuevas, que es quando los barbaros vienen del Chaco à sus invasiones, ò con mas frequencia si pareciesse necessario, para reconocer si passaban algunos enemigos à las Fronteras de la Provincia de Tucumán. Executolo assi puntualmente, abriendo un buen camino, v levantando un Reducto de palizada en la boca del Ebro suficiente para poder alojarse en él los Soldados del esquadron volante, que corriesse en tales ocasiones la tierra, quando fuesse tarde, y les cogiesse la noche por aquellos parajes infestados siempre del barbaro, sin poder retirarse à alguno de los Fuertes. Al mismo tiempo en el Rio Grande como instasse la retirada, por causa de las aguas, mando el Governador antes de executarfe, se recorriessen los contornos de las dos Fortalezas de los Tercios de Tucumán, y Salta, para recoger los cavallos canfados, o flacos, vacas, y bueyes, que se huviessen escondido en los bosques de ambas riberas del Rio, con orden preciso, que si hallassen algunos de estos animales, que no pudiessen seguir la marcha del Campo, los matassen, porque no sirviessen al barbaro enemigo, pues dexarlos vivos, era darle armas contra los Españoles: assi se executò no dexando bosque en la comarca, que no se registrasse, y hecha essa diligencia, passo el Capitan Don Joseph de Abreu con suficiente escolta à comboyar la cavallada flaca, paraque parasse en el sitio de San Simon, que es de admirables pastos, y alli se reparasse, para poder servir al Campo en la retirada à la Frontera, que se executo de la manera, que ya refiero.

Fff

anayer alimero et mar il d. VXXI .2

Grande del Chaco à la Frontera de la Provincia del Tucumán, y fin de la Campaña.

A Vian empezado con gran fuerza las aguas en la Luna de Octubre, y con la misma, sino mayor, repitieron al entrar la de Noviembre, y como en essos tiempos se inundan las campañas del Chaco, segun diximos parrafo ; de manera que casi quedan inhabitables: sino es para los Paylanos, que practicos del terreno escogen algunos lugares mas altos, donde no alcanza la inundacion, ò se retiran azia las Serranías, era forzofo retirarle el Campo Español à la Frontera del Tucuman, feneciendo por este año la campaña. Para executar con orden la retirada, formò el Governador quatro destacamentos de los dos Tercios de Tucumán, y Salta, paraque bolyiessen haciendo rigorosa guerra, y desalojassen de la Sierra à los Barbaros Tobas, Mocovies, y Mataguayos, que se avian refugiado en sus bosques. El primer destacamento del Tercio de Salta, se encomendo con numero de cien hombres al Maestre de Campo Don Agustin Martinez de Iriarte : el resto mandaba el Maestre de Campo Don Fernando de Lisperguer, y Aguirre, con orden de que poniendose sobre el pozo, que Haman del Chañar, fe fortificasse en aquel sitio, para esperar los barbaros, que huyessen acosados del Maestre de Campo Iriarte, quien avia de correr las faldas de la Sierra, y para esto salio del Rio Grande el dia 30. de Octubre. El primer destacamento del Tercio de Tucuman, se componia de ciento y diez hombres, à cargo del Maestre de Campo Don Juan de Elizondo, y avia de llevar la retaguardia en esta marcha escoltando al Governador, que saliò à 1. de Noviembre, llevando juntamente las ultimas familias de Malbalaes, que este Cabo saco de entre los Chunipies. El resto de aquel tercio comandaba el Maestre de Campo Don Joseph de Castellanos, que marcho el dia 31. de Octubre conduciendo tambien algunos prisioneros Mocovies, que se apressaron despues, que condaxo el mayor

Del gran Chaco S. LXXV.

411

mayor numero el Maestre de Campo Saravia, como diximos en el parraso 74. El destacamento del Maestre de Capo Iriarte avia salido antes, que los demás, porque avia de ltevar su marcha Rio grande arriba para incorporarse en seis dias con el Tercio de Xuxuy, en cuya compania se avia de retirar.

Antes de salir el Governador con la retaguardia, se pegó fuego á los dos Fuertes de San Juan, y de San Ignacio, como le avia hecho con el de nuestra Señora del Rosario. que ardieron todos qual otra Troya, haciendo esta diligencia, paraque no pudiessen servir a los enemigos. Luego se empezo la marcha, que se dirigió hasta San Simon, donde esperaban los otros dos destacamentos, aviendo sido el viaje muy penoso por los continuos pantanos, que se avian vá formado con las lluvias precedentes. Passando luego al Totoralillo, se despachò al Maestre de Campo Elizondo, paraque fuesse por los comedios de los Rios del Valle, y del Dorado, procurando dividir su gente para registrar el terreno, y estrechar, y ceñir el enemigo azia la sierra, paraque no se retirasse al Rio grande; pero con advertencia, que avia de hallarse en las vertientes del Dorado al tiempo, que discurriesse saldria al paraje llamado Mayagordo el Tercio de Xuxuy, y los que le acompañaban. Al Maestre de Campo Lisperguer se le despachó, paraque por otro paraje estrechasse tambien al enemigo azia la Sierra; pero por mas diligencias, que usaron, no pudieron conseguir faccion de importancia hasta bolver à incorporarse en el Rio del Valle con el Governador, con quien llegaron al Fuerte de Valbuena, sin aver podido avistarse con el Tercio de Xuxuy.

A este se huvo de incorporar, como diximos el Maestre de Campo Iriarte con su destacamento. Salió pues Iriarte del Rio grande para el Fuerte de San Francisco, donde passó esta compania aquel Tercio, sin aver logrado en el espacio de seis dias, que tardó en avistarse con el otro, suncion, que hacer tres prissioneros, y quitar al enemigo 29. cavallos con los despojos de una Rancheria. Llegado Iriarte al Fuerte de San Francisco, entregó un pliego al Maestre de Campo Tixera, en que le ordenaba el Govermador persicionasse en el sitio de Ledesma el Fuerte para Fff2

los Españoles, que le han de guarnecer, construyendo cerca de él una poblacion para los Ojotaes reducidos al modo. que se avia fabricado otra à los Malbalaes en la Frontera de Salta, paraque con la cercania estuviessen desendidos estos nuevos amigos de las invasiones de los otros barbaros enemigos del Español, y que despues de executado este orden, se retirasse à su Ciudad de Xuxuy comunicando antes con el Maestre de Campo Iriarte el modo, y derrota para la retirada. Estaba à la sazon el Maestre de Campo Tixera esperando al Sargento Mayor Don Martin de Liendo, quie avia ido con una esquadra de Soldados en busca de los Infieles Tobas, que avian prometido la paz. Llegò Liendo el dia quatro de Noviembre con seis Indios de aquella Nacion, y un prissionero, que le fue guiando. Venian para trazar los capitulos de las pazes, y juntamente se supo como avian salido à hablar con dicho Liendo otros quarenta y quatro Tobas, quienes le dixeron se iban juntando và los de su Nacion, y que la chusma se hallaba vá en la otra vanda del Rio, puesta en camino para venir al Fuerte de San Francisco. Significó el Sargento Mayor Liendo quererla in à ver para agasajarla : apenas entendieron los barbaros este designio, que se escabulleron à la deshilada mas de la mitad, quienes sin duda fueron à ocultar la chusma; porque los que se guedaron manteniendo la platica mostraron poco gusto de que suesse à verla, pretextando su repugnancia con el aparente motivo de que la gente ordinaria concebiria grande miedo del Español, y de las bocas de fuego, y prometiendo, que ellos mismos la conducirian. Engaño era manifiesto esta promessa, pues si al fin avian de ver al Español, por donde presumian se alterarian, ò asustarian de verle un dia antes; mas dissimularon los Españoles el engaño; porque no tuviessen razon para faltar à lo prome tido con motivos tan frivolos, por lo qual se bolvieron al Fuerte, y al dia figuiente despachaton à los cinco Indios, que traxo Liendo, los quales para hacer mas creible su animo de aceptar la paz, fignificaron antes, que aunque bolverian el dia figuiente con la chusma, se alegrarian seles permitiesse por aquel año à causa de estár el tiempo adelantado quedarfe poblados junto al Fuerte de Sa Francisco, sin obligarles à salir à la Frontera; porque assi irian recogienDel gran Chaco S. LXXIV.

giendo toda su Nacion, que se hallaba dispersa por todo el Chaco. No agradó la propuesta al Español, como à quie fe le traslucia à donde tiraba aquella demora en el Chaco: no obstante les dixeron, que en viniendo sus Caziques se acordarian con ellos fobre este punto, y resolverian lo mas conveniente. Vinieron al otro dia nueve Indios; pero fin la chusma, dando por escusa impedir su venida los muchos enfermos, entre ellos uno mal herido de un balazo, que le dió el Capitan Sepulveda dias antes, en ocasion, que apressó una India, cuyo Padre venia entre los nueve: replicófeles parecia todo ficcion, de que para purgarfe el Cazique despachó à que traxessen su gente, quedandose él con otros dos por rehenes en el Fuerte; pero tampoco vinieron sino otros nueve con el Cazique principal, Padre del que se avia quedado, Indio muy anciano, y todo poblado de canas, al passo que otro tanto envejecido en trayciones, y marañas. Dieron estos la misma razon, que los passados de no venir la chusma, y la verdad era, que con todas aquellas largas, y confianza, pretendian hacer mas tiempo para retirarla. Pareciò ya à los Españoles conveniente darse por entendidos de aquellas tramoyas, y resolvieron fuesse una Compañia, guiados por dos de ellos mismos al paraje donde decian hallarse sus hijos, y mugeres, para conducirlos de una vez, quedando los demás bien aflegurados dentro del Fuerte. Encargose esta funcion al Capitan Don Phelipe Pacheco dandole orden fuesse con el mismo Cazique anciano, y otro de sus vasallos à explorar si era verdad lo que afirmaban. Apenas lo entendieron los demás Indios, quando se alborotaron sin aver uno, que quisiesse quedar, haciendo ademan de querer coger la puerta, y despedirse à toda prisa, de tal manera, que costo no pequeño trabajo sossegarlos, paraque se puso toda la gente en arma; porque aunque se avia dado orden entrassen siempre los Infieles desarmados al Fuerte, estos no obstante solo entregaron los dardos, quedandose con las macanas, o porras. Asseguroseles pues con violencia, y faliò el Capitan Don Phelipe Pacheco, llevando configo fu compañia, y los dos Indios, en que no fe puede negar cometieron los Cabos una granfalta de prudencia, pues descubierta por tantos indicios la traycion, era poca gente una compania para asialtar la numerosissima Fff3 Ran-

Rancheria de los Tobas, y à aver ido con Pacheco mas Españoles, como se vieron precissados à despachar despues, se huviera logrado una gran pressa, y derrota de aquellos barbaros. No obstante presto despachò el Maestre de Campo Tixera, que advirtió el riesgo, la compañia del Capitam Don Juan Angel en seguimiento del Capitan Pacheco, la qual yà, que no sirviò para derrotar al enemigo, aprovechò à lo menos para assegurar, y resorzar à los Españoles. Al llegar el Capitan Pacheco al Rio, se arrojò improvisamente al agua el Cazique anciano, que en medio de su crecida edad se hallaba con sobrada agilidad: pretendia passar à dar aviso à los sirvos, paraque se pusiessen en cobro; pero nuestros Soldados le mataron en el Rio, y aprisionando al otro, despacharon aviso al Fuerte para pedir socorro, y se acercaron à la Rancheria.

Desde alli salieron muchos Indios armados à encontrar al Español, quedando poblado el bosque de otro mayor numero, y viniendo otros al focorro de los que falieron primero, fin reconocerse aver alli nisios, ni mugerealojados, excepto dos viejas; porque vá los avian puesto à todos en seguro en los dias, que duraron las idas, y venidas al Fuerre de San Francisco. Llegose la noche, en que fe procuraron assegurar bien las dos Compañias; porque temian ser en ella assaltados del barbaro, como huvieran assaltado à aver venido sola una compañía spues eran muy superiores en fuerzas, y tenian bien urdida la traycion. Entendiò este peligro el Maestre de Campo por el aviso, que fe le despachò desde el Rio, y mandò se aprestatse al punto para ir al focorro el Sargento Mayor Liendo, llevando à su cargo la compañia del Capitan Don Lucas Arias Rangel, que dio del destacamento de Salta el Maestre de Campo Triarre; porque no quedafe el Buerte fin la guarnicion fuficiente. Pufieronse en marcha à las onze de la noche, y Hegaron à juntarfe con las otras dos Compañias al amanecer. Al romper el dia se dividieron en des trazes, para abenzer la Rancheria, que hallaron totalmente despobladas porque los Infieles, que no pelean jamás por la gloria militar, fino por el interés, o la venganza, no quifieron aventurarse à esperar al Español, cuyo socorro fintieron: siguiofe la huella

por varias partes; pero en vano, porque llevaban conoci-

+11622

da

da ventaja, prestandoles alas el miedo, que tiene preocupados fus animos cobardes. Por esto despues de seguirles mas de medio dia, sin poderles dar alcance, huvieron de retroceder al Fuerte donde conocida traycion tan manifiesta fueron condenados à muerte los que alli fe avian assegurado, con otros que desde dias antes estaba tambien en rehenes; porque aviendo dado en una Rancheria el Sargento Mayor Liendo, le hablo desde la espesura del bosque Tabagui Cazique principal de los Tobas, y le prometio dar la paz rogando se acabassen de una vez las guerras; porque el, y todos los fuyos desseaban ya gozar de quietud, y foffiego, aliandofe con el Español. Respondiole Liendo, que si verdaderamente deseaba la paz, se viniesse en su compania à tratar de ella con su Maestre de Campo : abrazó prompto Tabaguí este partido, y se entregò en manos de los suyos con seis de sus vasallos, de los quales dos eran Caziques menos principales : prometio mucho, como quien tenia animo de no cumplir nada: effuvo en el Fuerte algunos dias agafajado, y tratado con particular cariño: diófele de vestir, y porque dixo queria bolver à recoger su gente, se le despachó con bastante provission, dexando en predas de que cumpliria fielmente su palabra los dos Caziques menores, y otros dos de sus vasallos, y prometio bolveria dentro de termino señalado con todos los suyos, quienes auxiliarian al Español para proseguir la guerra contra los Mataguayes. Estuvo tan lexos de cumplir esta promessa, que demas de no bolver, se hallo en una gran Junta, que hicieron Tobas, y Mataguayes para conferir los medios de que se valdrian para derrotar al Español: lo qual sabido, los quatro, que dexò en rehenes, fueron tambien condenados à muerte con los demás, que hicieron el numero de diez y seis, cuyas cabezas se colgaron à la fila entre dos horcones para escarmiento de los traydores. Para degollarlos, los sacaban de quatro en quatro del Fuerte atadas las manos: quando llegaron à los dos ultimos, que dexò en rehenes Tabaguí al tiempo de atarlos las manos, como à los otros, echo el uno mano de un garrote, y diò con él tan fuerte golpe al mancebo, que lo executaba, que le derribò en tierra sin sentidos, sin embargo de aver opuesto la mano para repararse. Tan ardiente es en estos barbaros DELECT el

el deseo de la venganza, que aún la vista de la muerte nob basta para apagarle. El Cabo de esquadra de la Compañia, que executaba la sentencia advirtiendo la ossadia del barbaro, le metiò dos balas por el pecho con tal violencia, que atravesado el Indio traspassaron un madero, è hirieron à un mulato-libre, deshaciendole el muslo, de que murio aquella tarde recibidos los Santos Sacramentos de la Penitencia, y Extrema-Uncion.

Despues que acaeció todo lo referido, desalojó el Tercio de Xuxuy el Fuerte de San Francisco, y empezò à marchar con el destacamento del Maestre de Campo Iriarte el dia 9. de Noviembre, enderezando por caminos muy apacibles azia la punta de la Serranía del Alumbre. Caminaron juntos hasta el passo que vá al Fuerte de Ledesma, donde se dividieron. El Tercio de Xuxuy tiro à Ledesma, donde perficionò el Fuerte que mandaba el Governador, y le dexó suficiente guarnicion, fundando cerca de él la poblacion de los Ojotaes, que quedaron muy contentos, y deseosos de que suessen à predicarles, y enseñarles la Ley de Christo los Ministros Evangelicos, fomentando tan buenos deseos el Maestre de Campo Tixera, que para aficionarles mas à la Religion Christiana, se esmeraba en tratarles con particular cariño. Executado todo lo referido felizmente, se retirò el resto del Tercio de Xuxuy à su Ciudad, sin acaecerles cosa particular, hasta ser recibidos en ella con el consuelo de toda aquella noble Republica, que se dexa considerar. No fue tan dichoso el destacamento del Maestre de Campo Iriarte por la temeridad, y fobrada confianza de este Cabo. Desde el passo de Ledesma se desmenbraron del Tercio de Xuxuy, con el qual avian hecho toda la campaña, las Compañias de los Capitanes Don Juan 'Angel Perez, y Don Nicolás de Sepulveda, è incorporadas desde alli con el destacamento del Maestre de Campo Iriarte enderezaron à la Cordillera del Dorado, y Punta del Mayz gordo, por una cañada, que miraba al Oriente: penetraron por un bosque espesissimo, que negando passo à la marcha huvieron de meterse por un arroyo, que corria entre altissimas, y empinadas barrancas, donde hallaban muchas veces cerrado el paíso con los arboles, que suelen arrebatar las corrientes : entonces era preciso repechar las

Del gran Chaco. S. LXXV.

Batrancas, donde se caía en nuevas dificultades, porque la espesura del bosque negaba el passo, la aspereza del suelo poblada de las pencas del chaguar fatigaba las cavalgaduras, las baxadas para bolver al arroyo lleno todo de pedregal maltrataba à los Soldados, quienes en dos dias no tuvieron donde parar por la imprudencia de aver cogido aquella derrota fin practico, que guiasse, la salida finalmente no se encontraba: todo lo qual reconocido, bolvieron à desandar las jornadas antecedentes, y faltos de cavalgaduras se dudaba, que rumbo tomar; porque bolver al Fuerte definantelado de San Juan para de allí conducirfe al Rio del Valle, donde avia ofrecido esperar el Governador era largo viaje para quien llevaba tan fatigados los cavalloss ir por el Fuerte de Ledesma era contra el orden del Governador; pero pareciendo este el consejo mas acertado suponiendo lo aprobaria el Governador por las circunstancias, que obligaban à esta resolucion, bolvieron al passo, donde se despidieron del Maestre de Campo Tixera, desde donde por bosques de arboles, que subian à las nubes pasfando el Rio de Ocloyas llegaron a Ledesma, donde dicho Cabo, que estaba todavia perficionando aquel Fuerte, los recibio con inexplicables muestras de cariño, y compassio de los trabajos padecidos en aquella marcha. Una legua del dicho Fuerte pararon un dia para dar descanso à los cava-'llos, y patlaron despues por mejores caminos, aunque bien asperos al Pongo, y de allí al Fuerte de Cobos distante ocho leguas de Salta, donde se mantuvieron hasta esperar les licenciasse para bolverse à sus casas el Governador.

Este despues, que llegó desde el Fuerte del Valle al Rio Valbuena dió orden, que el Maestre de Campo Don Nicolas de Vega traxesse al Fuerte de nuestra Señora del Rosario, donde estaba alojada la Nacion de los Lules grandes, para ratificar las capitulaciones, con que se les avia admitido à la paz, que como diximos fueron las milmas, que se assentador con los Malbalaes, y están puestas en el §.71. con dichos Lules Grandes vino à ver al Governador el Cazique Galban de los Lules pequeños, à quien se propuso si quería traer su gente, paraque viviesse juntamente con los Lules grandes en la pobación del Fuerte de San Estevan sobre las siberas de Valbuena en el paraje, que llaman la Estancia de Doña Juana, sitio que se avia dado à dichos

Ggg

Lu-

Lules Grandes para la fundacion de su Pueblo. El Gazique Galban por particulares enemistades, que tenia con aquellos, no abrazó este partido, diciendo queria situarse sobre el mismo Rio Valbuena mas abaxo donde estuvo la primera fundacion de la Ciudad de Effeco; lo que por fer effe Cazique de malas calidades, fe le concedio por aora para no exasperarle, y que desvaratasse por esse disgusto la conversion de su Nacion con la qual tenia gran credito, y autho-ridad. Mandò lucgo el Governador vestir à todos los Ca-ziques, y Capitanes, y entre los demás repartio mucha ropa, y tambien cavallos, paraque se acostumbrassen à montar, por aver sido siempre de à pie:ofrecióles fuera desto embiaria cantidad de ganado menor, paraque entablassen crias, de que se mantuviessen, como puntualmente lo cumpliò, profiguiendo siempre despues por todo el tiempo, que fue necessario en fomentarles con lo necessario, paraque recibiessen con gusto la Fé Catholica. Repartio también los despojos de la guerra entre los benemeritos, distribuyendo entre los Españoles los prissioneros Mocovies, Tobas, Mataguayes, y Aguilotes, paraque firvan personalmente, carga que aunque han prohibido siempre nuestros Catholicos, y piadosissimos Monarcas se imponga à los Indios, en estos parecia entonees forzosa para cattigar sus enormes maldades. Dando luego otros ordenes para el refguardo de las Fronteras, y estabilidad de las Naciones, que se reduxeron à la amistad de los Españoles, dió por concluida la campaña. Hela referido con tanta individualidad, y menudencia por avermelo ordenado alsi personas, a quie no se puede negar mi respeto, por lo que puede conducir en adelante en estas Provincias la noticia de todos los sucesfos de menos monta, para quando Dios se compadezca de estas Provincias, y embie Governador, que solicite con el milmo ardor , que el infigne Cavallero Don Fflevan de Vrizar, assi la quietud de la Provincia de Tucumán, como la pacificacion del Chaco : pues este gran Ministro con estas entradas enfrenó la offadia de tantas Naciones, les ganò mas de cien leguas, y puso en total sossiego la Provincia del Tucuman, de manera, que se podia caminar con total seguridad por las partes, donde antes de su govierno, y despues de lu muerte acaccida por Mayo de 1724, no se

Del gran Chaeo S. LXXV.

41

puede dar un pallo fin manifielto peligro de perder la vida à manos de Infieles, que despues, que murio han invadido por todas parres este govierno con mayor pujanza. Llama-ronle justissimamente, durante su vida Padre de la Patria, y Restaurador de la Provincia : lloraron todos su muerte con el mas vivo sentimiento, especialmente en la Ciudad de Salta, donde como residencia ordinaria de los Governadores, le gozaron diez y fiere años, que duró su feliz govierno, y huviera durado mas, fi mas huviera vivido s porque su Magestad se le confirio vitalicio atentos sus grandes meritos por mas, que solito repetidas vezes hacer dexacion de su empleo para retirarse à España à morir. Temianle de ral manera los Barbaros, que muchos se mudaron del nativo fuelo a que riene todo Indio la mayor adhesion por no experimentar el castigo merecido de sus atrocidades: porque ninguno se daba por seguro de su valor, y pericia militar, aun en los mas retirados bosques, à ocultas breñas. Andaban despues de esta campaña descarriados sin saber donde hacer pie fixo; porque en todas partes encontraban riesgo en sus patrias los que antes tenian offadia para inquierar, è infestar à los Españoles en las suyas, comeriendo las crueles, è inhumanas hostilidades, que se refirieron en los parrafos 66.y 67. Ni parece ageno de esta relacion el referir elta guerra, pues toda ella fe dirigia primariamente à franquear puerta à la predicacion Evangelica, pacificando antes, ò allanando con las armas los estorvos, que la impedian, y procurando introducir los naturales, ò à que no se opussellen con sus trayciones à los que la quissessen recibir, y à los Ministros Sagrados, ò à que la abrazassen de grado. Por esfo resolvió desde luego procurar con todas veras se empleassen los Jesuitas en la enseñanza de estas Naciones reducidas, aunque antes de entregarselas quiso experimentar su constancia, y si su fidelidad feria tal, que se les pudiesse fiarlas vidas de los Ministros de Dios, En el tiempo, que galto en esta prueba se descubrió la fidelidad, y amor al Español de los Ojotaes, y si los Lules assi grandes, que son Ylistines, y Toquistines, y Oristines, como pequeños llamados propriamente Lules : pero al passo, que estos dieron estas pruebas, las diò de su inconstancia, y perfidia la Nacion Malbalá, cuyos Capitanes no fabiendo olviadopte .

Descripcion Chorographica 4.20 vidar sus antiguas alevosías, se confederaron de secreto con diez Capitanes Mocovies para invadir juntos las fronteras del Tucumán, y bolverse à las madrigueras del Chaco quebrantando la fé dada al Español por retirarse à vivir à sus anchuras, fin yugo, ni fugecion. Llegò este designio à noticia del Governador, y aunque pudiera justamente castigar los complices, mandandolos paffar luego à cuchillo, como merecian, no obstante como tan zeloso de su salvacion, les perdonó las vidas para probar fi podia confeguir fe convirtiessen apartados del comercio con las Naciones enemigas, para lo qual los mando retirar desde aquella Frontera al Puerto de Buenos-Ayres encomendandolos à Don Joseph de Arregui, Cavallero principal de aquella Ciudad, que se encargo de feñalar quien atendiesse à su enseñanza. Al conducirlos por mas ordenes, que dió el prudente Governador sobre la cautela, con que se debia portar con ellos el Cabo, que los escoltaba, tuvieron forma, y modo para descuydar à las guardas, y matando al Capitan Español, y quatro Soldados junto à la Ciudad de Santiago del Estero, se bolvió la mayor parte al Chaco, contra los quales se hizo la guerra las campañas figuientes, como contra los demás enemigos, pagando muchos con muerte violenta sus delitos : el retto que no pudo lograr la fuga , por aver quie los contuvielle, se conduxo à la dicha Ciudad de Buenos-Ayres, y se encomendaron al referido Cavallero con la precissa condicion, de que les hiciesse instruir en la Fé, como se executó, y se lograron las almas de muchos, que bien instruidos pidieron, y se les administró el Santo Sacramento del Bautismo. Los Ojotaes, y Lules se mantenian siempre leales en las Reducciones, que se les fundaron junto à los Presidios Españoles, y los Ojotaes, y Lules grandes descosissimos de ser Christianos: por lo qual procurò el Governador entrassen Missioneros Jesuitas à emplearse en su enseñanza, que como los tenia por sus Padres espirituales aviendoles entregado la dirección de su conciencia, desde que entró al govierno, quiso lo fuessen tam-

bien de los que miraba, como à hijos de sus fatigas, y sudores. Todo lo dirá el S. figuiente.

S. LXXVI.

solicita El Governador don Estevan de Urizar se encarguen Missioneros Jesuitas de las dos Reducciones de Ojotaes, y Lules.

Omo el Governador Don Estevan de Utizar atento à la defensa de su Provincia, reconocia consistir esta en no permitir descanso al barbaro enemigo del Chaco. luego que dieron tiempo las aguas, partio de Salta à la Frontera à disponer las cosas necessarias para la segunda campaña, que emprendia el año de 1711. llevando en su compañía à su ordinario Confessor el Padre Antonio Machoni, quien desde luego se aplicó con el mayor fervor à la instruccion Christiana de la Nacion Lule, de que en dos meses cobraron su suficiente noticia los niños, y jovenes, que acudian con frequencia à oir la explicacion del Cathecismo en su misma lengua. Por tanto luego, que se desembarazó de las disposiciones militares de aquella campaña, determino recurrir à los Superiores de la Compañia, paraque senalassen sugetos, que de assiento se encargassen de aquella Reduccion, paraque el fruto fuelle permanente, como tambien de la de San Antonio de los Ojotaes fundada junto al Presidio de Ledesma. En orden à conseguir la assignacion de sugetos, que tuviessen la dicha administracion, despacho dos exhortatorios, uno al Padre Visir dor actual de esta Provincia Antonio Garriga, paraque señalasse Parrocos Jesuitas en ambas Reducciones, y otro al Venerable Dean, y Cabildo Sede-vacante de la Diocefi de Tucumán, paraque diesse la colacion Canonica à los sugetos, que assignasse la Compania para dichos ministerios. Es exhortatorio remitido al Padre Visitador decia assi:

no Don Estevan de Urizar y Arezpacochaga, Cavallero, del Orden de Santiago, Macstre de Campo de Infanteria, Española, Governador, y Capitan General de estas Proposicias de Tucumán & c. Al Reverendissimo Padre Antonnio Garriga de la Sagrada Religion de la Compania de Jesus, Visitador General, y Provincial de esta Santa

gg3 Pro-

422 Descripcion Chorographica , Provincia del Paraguay. Hago faber à V. Reverendissi-", ma, que aviendo sido Dios Nuestro Señor servido de con-" cedernos la campaña passada, la Reduccion de las dos , Naciones Ilitine, y Lule en la frontera del Rio Valbue-" na , donde mande se asiriassen al abrigo de un Presidio, ", para la mayor seguridad, assi en orden à que viviessen sin ,, el riefgo, que les amenazaban los barbaros, como paraque " las Ciudades de las Fronteras, estuviessen libres del peli-, gro, que podia inducir su infidelidad, y natural inconstan-, cia, y rendidofe à nuestras armas la Malbala, que assi mis-,, mo mande assitiar à las riberas de dicho Rio al amparo de ,, otro Prefidio, con guarnicion de cincuenta hombres ca-, da uno por las mismas razones, y fundamentos. Y aviendo " dado providencia, paraque por este año se les diesse à mi " costa todo lo necessario, como se executo, acordandose , dicha Nacion Malbala de su barbara fiereza, se conjuró " con los enemigos del Chaco, convocando diez Capita-, nes, para invadir juntos estas Fronteras, y bolverse à su , barbarismo, cuya traicion averiguada, fue preciso dester-,, rarlos de esta Provincia, para la de Buenos-Ayres, en cus, ya conduccion fe desgració la mayor parte fin que mi cui-,, dado, ordenes, y prevenciones fuellen baltantes à en-, trar perdida tan fensible, para mi, que los miraba como à ,, hijos de mi sudor, y trabajo, y el mismo tiempo, que ", descubrió la barbara fiereza de dicha Nacion, ha manifes-, tado la docilidad, buena indole, amor, è inclinacional , Español de los lsittineses, y Lules, de tal suerre : que esta , campana, han ido firviendo algunos de ellos en compa-,, fila de los Españoles con sus armas, acudiendo à todos los , abinzes, que se han dado al enemigo, y sirviendo en las , marchas de exploradores, y espias, con cuya accion , acreditan su permanencia. Lo mismo ha executado la Na-,, cion Ojotae, que se rindio el año passado al Tercio de la , Ciudad de Xuxuy, à la qual como à las referidas mande , asitiar en la Frontera de Ledesma en la cercania de aquel , Presidio, adonde se han reducido algunas familias mas, ,, y le espera con grandes fundamentos le augmente aquella , Reduccion, siendo so mas apreciable la disposicion de las , tres Naciones, para recibir hueltra Santa Fe: pues de la "Ojotae me avifa mi Lugarteniente Don Antonio de la

Ti-

Del gran Chaco S. LXXVI. "Tixera, van todos los dias dos, y tres vezes al Presidio " à que les ensenen la doctrina Christiana, llevados de su , Cazique llamado Don Christoval, no solo los parvulos, si-, no tambien los adultos : y en estas dos Naciones saben los , misterios de nuestra Santa Fé, casi todos los de tierna ,, edad, y muchos de los folteros, hasta diez y ocho, o vein-" te años, que acuden entre los niños à la Doctrina en el ", corto tiempo de dos meses, que ha que el Padre Antonio "Machoni se dedico con licencia de V. Reverendissima, à , tan loable exercicio: de cuyos admirables principios nos debemos prometer refultara el fin, que pretendo de la " mayor Gloria de Dios: y porque defeo affegurar las al-,, mas de estos pobres Infieles en su fanto servicio, y que , permanezcan libres vafallos de el Rey Nueftro Señor, en , consideracion à las experiencias del gran zelo, amor, y ,, cuidado, con que la Sagrada Religion de la Compañía de , Jefus, atiende à su conservacion, enseñanza, y perma-" nencia en la Fé, y la parte, que ha tenido en su Reduc-" cion aviendo concedido para la assistencia de los Tercios, ,, tres sugeros con el superior, à cuya virtud, y exemplo, se ,, deben en alguna manera estos progressos, y especialmente , al Reverendo Padre Antonio Machoni, que en las dos , Campañas ha manifestado en mi compañía su religioso , fervor, he refuelto, ufando de la facultad, que me compe-", te como Governador, y Capitan General de estas Provin-,, cias, y Vicie-Patrono en ellas, encargar, como por la pre-, sente encargo desde aora, para siempre las Reducciones , referidas de Indios Isistineses, Lules, y Ojotaes à la Sa-"grada Religion de la Compañía de Jesus, paraque en la ,, forma, que acostumbra en estas Provincias, atienda à su "doctrina, y conservacion. A cuyo fin de parte de su Ma-" gestad (que Dios guarde) exhorto, y requiero à V. Re-" verendissima, y de la mia ruego, y encargo, se sirva co-"mo Superior de dicha Sagrada Religion, admitir, y acep-,, tar las Reducciones referidas de Indios Ifistinetes, Lules, ", y Ojotaes, disponiendo, y assignando sugeros, que desde " luego como fus Curas Doctrineros, atiendan à fueduca-,, cion y pasto espiritual, que necessitan con las demás , circunftancias, que pide el cafo s que por lo que roca à , este Govierno, y Real Patronato, desde luego admiro

, por tales Curas Doctrineros à los Padres, que fueren af-", signados por V. Reverendissima, segun, y en la forma, ", que fe halla prevenido por Leyes, y Cedulas Reales, que ,, hablan de este caso, declarando, como declaro en su con-,, formidad, que los dichos Indios de la Reduccion de San , Estevan de Valbuena no deben pagar tassa, ni tributo por , el tiempo, que previenen las Leyes, y Cedulas Reales, ni ,, contribuir con Indios de mita à las Ciudades, por ser Pre-,, sidiarios, y estàr como estàn obligados à defender su fron-, tera, y salir à campaña con los Españoles en las ocasiones, ,, que se ofrecieren contra los Barbaros : y esto mismo debe , entenderse con los Indios Ojotaes de la Reducción de San , Antonio de Ledesma, y los demás que Dios fuere servido , aumentar en lo de adelante, esperando del zelo, que tan , acreditado tiene V. Reverendissima en quanto es del fervi-, cio de ambas Magestades, lo executará, y hare executar ,, assi, que al tanto haré siempre, que las de V. Reveren-2, dissima viere. Y porque es preciso concurra à este sin el 2, Prelado Eclesiastico, por lo que toca, ò puede tocar à su , jurisdiccion, segun lo dispuesto en semejantes casos se haze , exhorto en esta ocasion con infercion de este al Venera-, ble Dean, y Cabildo Sede-vacante &c. Fecho en este ", Campo, y Quartel general sobre el Rio Valbuena en , quatro de Septiembre de mil setecientos y onze años. ", Don Estevan de Urizar y Arezpacochaga. Por mandado , de su Señoria. Juan Francisco Martinez Sanz, Secretario , mayor de governacion.

He querido poner literalmente el exhorto del Governador, alsi paraque por él se conozca su grande zelo, y las razones, que le movieron à encomendar estas Reducciones à la Compania, como paraque en todo tiempo conste las condiciones con que las ofreció su Señoria, y admitieron les Jesuitas, que fueron principalmente la de no ser los Lules tributarios, o Mitayos de los Españoles, sino unicamente valallos de su Magestad, porque de ser encomendados à los Españoles, se sigue ordinariamente la desolacion de las Reducciones, ò à lo menos fu menoscabo, porque los Encomenderos, por lo comun abusan de la gracia, que les hazen nuestros Catholicos Monarcas. Andaba ocupado en la visita de la Provincia el Padre Visitador Antonio Gar-

riga

Del gran Chaco S. LXXVI. riga à tiempo, que este exhorto del Governador, llegó à la Ciudad de Cordoba, donde con anticipada providencia, porque se sabian yá sos descos del dicho Governador, avia dado todas sus vezes al Padre Matheo Sanchez, Rector de este Colegio Maximo, paraque en nombre suyo admitiesse la Reduccion de San Estevan de Valbuena, señalando suges to, que exerciesse en ella los ministerios de Missionero, y Pastor de almas. Porque no se retardasse el expediente de negocio tan del servicio de ambas Magestades. Intimósele pues él exhorto al dicho Padre Rector, quien admitió la referida Reduccion de Lules, è Ifistineses, señalando, paraque se encargasse de ella al Padre Antonio Machoni: pero en lo tocante à la Reduccion de San Antonio de Ledesma, compuesta de los Ojotaes, se respondió no podia admitirla à su cargo por entonces la Compañia, por no hallarse entonces la Provincia con numero competente de sugetos, para corresponder à sus obligaciones, porque avia treze años, que por las reboluciones de nuestra España, no avian podido venir sugetos de la Europa, ni se sabia quando vendrian, pues la Mission de quarenta y quatro sugetos, que conducia el año antecedente de 1710. el Padre Procurador Francisco Burgés avia sido apressada de los Holandeses, al salir de la Bahía de Cadiz, sin tenerse noticia de quanto tardaria en llegar à la Provincia. Constabale bien por otra parte al Governador la suma falta de sugetos, en que se hallaba la Provincia: por cuya caufa, aunque con fumo dolor, por el deseo grande, que le assistia, de que todos quantos Indios se reduxessen, se encargassen à los Jesuiras, de quienes hazia subida estimacion, se huvo de contentar, con que admitiessemos la Reduccion de los Lules, encomendando los Ojotaes al mismo Don Joseph de Arregui, paraque los juntaffe en una Reduccion con los Malbalaes. Proveyó tambien la Sede-vacante los despachos necessarios, por lo que tocaba à su jurisdiccion, dando la colacion Canonica de Parrocho, y Missionero de aquella Reduccion al dicho Padre Machoni, que se aplicò luego à su ministerio muy gozoso por ver logrados los defeos de convertir Infieles, que le trasladaron trece años antes de su Provincia de Cerdeña à esta del Paraguay, donde le avian ocupado los Superiores en la Cathedra con grande mortificación de su zelo. Def-

Hhh

AN WELLER

pues de meses le sue à acompanar en su ministerio el Padre Joaquin de Yegros, natural de la Ciudad de la Assumpcion capital de la Provincia del Paraguay, y adelante diremos lo que allí fe obró, por decir aora lo que executo el Governador en orden à que la Reduccion de San Estevan de Valbuena permaneciesse perpetuamente à cargo de los lesuitas.

Deseando pues corriesse siempre por el cuydado de estos la instruccion, y Catholica enseñanza de aquel Pueblo, paraque mediante el zelo de la Compañia, se lograssen muchas almas para la gloria, hizo luego individual informe à su Magestad, paraque con su Real aprobacion confirmasse quanto su Senoria avia dispuesto; porque de esta mance ra aun concluido su govierno asseguraba, no fuessen los Jefuitas perturbados de fus emulos, como fuelen, en fu fanto exercicio, ni pudiesse Governador alguno menos afecto removerlos de ella empressa. Todo lo concedio benignamente nueltro Catholico Monarca, como consta de carta del Señor Don Francisco Castejon, Secretario entonces del Real Consejo de Indias, escrita al Padre Procurador General de ellas en Madrid, Juan Francisco de Castañeda, la qual quiero copiar aqui para perpetuo agradecimiento nueltro à la Real confianza de su Magestad, que se digno no solo aprobar se huviesse entregado à la Compania la Reduccion de los Lules, fino mandar se les encomendassen todas las conversiones del Chaco, como se verá por dicha " carta, que dice assi: enterado el Rey nuestro Señor (que , Dios guarde) de lo que la Junta de guerra de Indias exe-" cuto en consulta de diez y siete de Diziembre del año , pallado de 1715, cerca de las noticias, que ha participa-,, do Don Estevan de Vrizar y Arezpacochaga, Governa-"dor, y Capitan General de la Provincia de Tucuman de " lo acaccido en las dos Campañas, que executó contra los "Indios barbaros del Chaco, que las infeltaban, y horro-"rizaban, en que configuio derrotarlos, y reducir las par-" cialidades de los Malbalaes, Ojotaes, Chunipies, Vilelas, , Ylistineses, Toquistineses, Oristineses, y Lules, aviendo " encomendado à Don Joseph de Arregui los Ojotaes, y "Malbalaes, con cargo de su educación, y enseñanza, y , dispuesto, que el Provincial de la Compania de Jesus de ,, aque

Del gran Chaco. S. LXXVI. , aquella Provincia, se encargasse de las Naciones de los , Ysittineses , Oristineses , Toquistineses , y Lules , quien las acepto poniendo las dos Operarios, que las educassen con el mayor fervor debaxo de la misma forma, en que están, y corren los del Paraguay : y .como paraque estos , Operarios estuviessen seguros del rezelo de los demas In-, dios enemigos, avia hecho dicho Governador fabricarles , casas dentro del Presidio del lado de la Iglesia. Y desean-, do su Magestad, que por medio de la suave predicacion , de los Doctrineros, que no folo las Naciones reducidas. , sino tambien las demas, que se hallan en aquellas Fron-, teras (desde donde han hecho pie) oprimidos , y temes rosos de averseles tomado los passos con la seguridad de , los tres Presidios, que ha hecho construir, y guarnecer, , se logre su reducción, y que sea mas copiosa la mies, que han empezado à sembrar los Obreros Evangelicos, ha , refuelto su Magestad, que estas Missiones se pongan al , cuydado de los Religiosos de la Compañía de Jesus de ,, aquella Provincia, y que para su esectivo cumplimiento , se noticie de ello à V. R. à fin de que passandola al Padre , General de su Religion, dé la orden conveniente à los Pro-, curadores particulares de dicha Provincia de Tucumán, , que al presente se hallan en la Corte de Roma, paraque eltos destinen los sugeros necessarios para promoverlos , por todos los medios, que hallaren mas convenientes, los que han de proponer antes al Consejo de Indias con ", toda distincion. De cuya Real resolucion prevengo à V. , R. de orden de la Junta para su observancia, y cumpli-"miento, dandome V. R. aviso de su recibo. Nuestro Se-, nor guarde à V. R. muchos anos. Madrid 10. de Febrero , de 1716. Don Francisco de Castejon. Execurose todo lo que su Magestad ordenó, y la Compañía procurò corresponder con la fatisfaccion à que la empeño tan soberana confianza, bien que en los primeros años no correspondió el fruto à los sudores de los Missioneros, por el genio inconstante, y voltario de la Nacion Lule al passo, que te-

paz por extremo de sus errores, como se ira viendo.

1100

S. LXXVII.

rundas e La Reducción de La Nacion Lule en Valbuena: entran à cuidarla los Jefuitas de esta Provincia del Paraguay, y primeros sucessos, que en ella acaecieron.

A L passo, que el Governador solicitaba se esectuasse la conversion de los Indios Lules, al mismo les procuraba todas las comodidades necessarias para la vida, paraque no echassen menos cosa alguna por vivir entre Christianos, y abrazar nuestra Catholica Religion. Dispuso, que los mismos Soldados Españoles les edificassen las casas, cuya fabrica se dispuso dentro de un recinto murado en distancia competente de el Presidio, de manera, que pudiesse ser defendida toda la Reduccion de la artilleria del Castillo en las ocasiones, que los Barbaros enemigos pretendiessen invadirla, que se podia presumir con sobrado fundamento fuessen no pocas, por ser aquel paraje de Valbuena Frontera del Chaco, y averse los Lules portado en la fegunda campaña à que fueron por auxiliares del Español con notable fidelidad, para con este valor contra los demás Infieles: y por averse reparado en la innata oposicion, que reynaba entre los Lules grandes, y pequeños, la qual fomentaba el Cazique de estos, se separaron las viviendas de unos, y otros, mandando tirar una pared, que dividiesse el sitio en partes iguales con dos puertas, que caían à la frente del Presidio, donde tuviessen su morada los dos Padres Misfioneros para mayor feguridad de sus personas. Todo se executó à expensas del piadoso Governador, quien antes de partirfe de la fegunda campaña à fu ordinaria refidencia la Ciudad de Salta, convoco todo el gentío de la Nacion Lule, y haciendoles por medio de Interprete un discreto, y Christiano razonamiento entre otras cosas les dixo, como dexandolos encomendados al cuydado, y zelo de los Padres de la Compania, les debian atender, venerar, y obedecer, como à sus proprios Padres, pues por su medio avian de ser instruidos en la fe, y en las cosas necessarias para con

Del gran Chaco S. LXXVII.

429

conseguir la salvacion, demás de imponerses en la vida civil, y politica muy dessemejante à la que vivian en su Barbarismo, y que en prendas del grande amor, que les professaba, y entrañable desco, que le assistia de su converfion à la Ley del Evangelio, en que consistia su mayor felicidad, les dexaba à su mismo Padre espiritual, privandose de su prudente direccion, y apreciable compañia; porque les enseñasse, y predicasse à ellos la Fé de Jesu-Christo Verdadero hijo de Dios vivo: que le amassen, oyessen, y resperassen, como à Ministro del Altissimo, y Padre espiritual de sus almas à la manera, que él mismo le amaba, oía, y respetaba; porque assi él les amaria, y atendería, como à sus hijos. Prometió darles para todo aquel año los bastimentos necesfarios para sustentarse, como se los avia dado. desde que salieron de sus bosques, y llegaron à aquel sitio de Valbuena; encargandoles, que en adelante procurasten trabajar por sí mismos en las sementeras, y otras cosas concernientes à su manutencion, paraque por busear alimentos no se viessen forzados à descarriarse por los bosques, y divertirse de la instruccion necessaria para hacerse por el Sautismo hijos de Dios, y aprender las obligaciones del verdadero Christiano, por cuya observancia alcanzarian la felicidad eterna. Dicho esto se despidió con demostraciones de fentimiento de todo el concurso de Indios, que serian, entonces, como mil y ducientas almas, por averse buelto al antiguo País gran parte de esta gente, horrorizada de una peste de catarro, que les assalto en que murieron muchos, y los mis purificados con las faludables aguas del Santo Bautismo.

Solos ya los Missioneros con sus Cathecumenos, empezaron à trabajar en su cultura espiritual con el servor, y desvelo, que les ministraba su ardiente zelo, y el entranable deseo de ver lograda aquella Mission con la conversion de aquellas almas. No se puede expressar con palabras quato asan les costaba instruir à los adultos gente, que parecia no tener el primer instinto de la razon; pues aun para hacerles, que parecies el primer instinto de la razon; pues aun para hacerles, que parecies en menos brutos les costo increible trabajo, ingeniandose con varias trazas su zelo, paraspoder conseguir observassen forma de Republica racional, que es el primer passo, paraque lleguen à ser solidamente Christia-

Hhh 3

m 102

nos.

Descripcion Chorographica 430 nos. Ya adverti en otra parte, que son vanas las fatigas de los Missioneros con effe gentio, quando no se procura tengan el alimento necessario; porque la fe les entra por la boca. El piadoso Governador, como prometio, les proveyo abundantemente no solo de los bastimentos, que prometio darles para el primer año, sino passando à continuar los cinco años figuientes la misma liberalidad, assistiendoles con vacas, y granos, y haciendoles las fementeras à su costa, en que gasto mas de quince mil reales de à ocho; pero como esto no podia durar siempre, procuraron los Misfioneros ir acostumbrandolos al trabajo; paraque saliendo de su flogedad innata, labrassen por sí mismos la tierra, è hiciessen sus sementeras para no verse forzados à discurrir vagos por los montes, y felvas en busca de alimentos; porque en tales ausencias cobran resabios perversos, y horror à la assistencia al Cathecismo, olvidando en pocos dias quato han aprendido en años, fuera de descarriarse muchos, y no bolver à la Reduccion. Para irles imponiendo en el trabajo, eran los dos Missioneros los primeros en echar mano al azadon, para romper el terreno, en manejar los arados, en aplicarte à las demàs diligencias necessarias para la labor. de los campos, y aun con cal exemplo no se alentaban à imitarles. Erales forzoso repartir racion diaria à los feligreses para su sustento por mano propria, por faltarles la providencia para el dia figuiente; pues no se reconocia entre ellos alguno, de quien pudiessen fiar este empleo. Visitaban despues los enfermos, con quienes exercian todos los oficios de caridad, que hiciera una Madre amorosa con el hijo mas querido, quitandose el bocado de la boca, por remediar la necessidad de ellos, que de otra manera perecieran muchos, por ser ninguno el cuydado, que tienen estos Indios con sus enfermos, como dixe en el parrafo 16. Sufrian con indecible paciencia sus continuas molestias, impertinencias, y necedades, en que tavo mas que vencer el Padre Antonio Machoni, que los trató folo por algunos mefes à los principios; pero todo el trabajo se les suavizaba con la esperanza del provecho, que podian hacer en fus almas.

En la instruccion de estas, como negocio tan imporsante, era en lo que mas se desvelaban, y lo que sin comparacion les costaba mayor trabajo: podrà entender quanto

Lala

Del gran Chaco S. LXXVII.

fatigarian en este ministerio, al considerar les era precisso lidiar con gente, en quien estaban profundissimamente arraygados los vicios; porque la fenfualidad, la venganza, la embriaguez, sobervia, embidia, y otros mil vicios heredados con la fangre, y que crecieron en ellos con los años, se avian convertido en naturaleza, y parecia poco menos, que impossible desterrarlos de sus obstinados, y brutales corazones; pero mediante la divina gracia, y zelo Apostolico de los Missioneros se empezó a ablandar su dureza, y à domesticar la barbaridad de animos tan salvajes, bien que siempre brotaban nuevas espinas de vicios, que desarraygar, ya por su natural inconstancia, ya por las malignas sugestiones de algunos, que se resistieron mas protervos, como irémos viendo en el discurso de esta relacion. Los primeros frutos, que le sazonaron paras el Cielo, fueron las almas de muchos niños, que apenas lavables en las faludables aguas del Santo Bautismo volaron con la candida estola de la inocencia à poblar el Parayso; porque la primera diligencia, y desvelo de los Missioneros fue atender,à que se lograffen estas almas, que quanto mas desvalidas corrian mayor peligro; pero esforzó todo su poderoso empeño el infierno por impedir este fruto con la maquina casi incontrastable, de que se vale en las nuevas conversiones de gentiles. Aviendo enfermado un niño de pocos meses, persuadio el Padre Machoni à sus Padres permitiessen bautizarle, paraque si muriesse, alcanzasse la Bienaventuranza. Condescendieron con la voluntad del Padre, que le bautizó, y pulo por nombre Ignacio en reverencia de nueltro Santo Patriarca, paraque se dignasse admitir debaxo de su patrocinio el gentio de esta Nacion. Fue nuestro Señor servido de llevarselo para si por primicias de esta Mission un dia despues de bautizado; mas lo que à ser menos barbaros les avia de ser motivo de nuevo amor, engendró en ellos tal odio, y ojeriza con el Missionero, y aversion al Sacramento, que à aquel le aborrecian, como à homicida de sus hijos, y del Bautismo huian, como de pelte fatal. Llego à tal extremo la malevolencia, que no podian ver al Padre, como dicen de sus ojos, y quando iba à visitar los enfermos, cargando la olla de comida, que les repartia, y daba por sus proprias manos, por no coniedirle à aliviarle algu-

alguno de los barbaros, querian antes morirse de hambre, que recibir el alimento corporal por mano de quien imaginaban capital enemigo, y las Madres escondian solicitas sus hijos; porque no les sucediesse lo mismo, que al otro, que fue bautizado. Era todo astucia diabolica de Satanas, que se logro bien en la perdicion eterna de algunos adultos:porque assaltando à la Reduccion una mortal epidemia, de que enfermaron muchos, estuvieron tan pertinazes en el error de que el Santo Bautismo daba infaliblemente la muerte, que no huvo modo para persuadirles quisiessen recibirle, y solo respondieron, que en sanando se harian Christianos, sin que fuesse poderosa alguna razon para desquiciarles de aquella errada persuasion : en que murieron algunos obstinados con increible dolor del Padre Machoni. Otros por verse libres de las instancias amorosas, que este les hacia sobre su conversion, se retiraban arrastrando, o hacian conducir en ombros agenos à los bosques mas ocultos, donde acababan miserablemente. En las viejas obraba con mas poderosa fuerza esta obstinación, y terquedad; porque ayudadas de su corta capacidad llegan à creer, que son immortales, y que configuientemente no pueden morir de aquella enfermédad de que adolecen, y gravemente les aquexa. De aqui es, que siendo el camino por donde se introducen los Missioneros à catequizarles en trance semejante recordarles el peligro en que se hallan, y que lo mas factible es se mueran por ser grave el achaque, y la edad muy crecida, que por tanto abracen la Fé de Christo fi quieren fer bienaventuradas, y no abrasarse eternamente en los incendios perpetuos del abylino, la respuesta ordinaria de essas viejas es : andad Padre de ai, que no me he de morir, como no me he muerto en tantos años, y por mas, que se les replique, y procure convencer con razones, jamas mudan de dictamen, ni aun varían la misma necia respuesta,

A una de estas, que passaba de ochenta assos catequizaba el Padre Machoni; pero por mas razones, que le alegó no pudo conseguir de ella otra respuelta, sino que avia adolecido muchas vezes, y siempre avia librado bien, haciendo lance à la muerte, y adelantandose à la enfermedad; que lo mismo haria entonces, como sucedió con esecto; porque mejorando con los remedios, que se le apsicaron,

tomò

tómo el baculo en que por ser tan vieja estrivaba, y marchò à los bosques para perdicion eterna de su alma por ir cofirmada en su error con el beneficio de la salud del cuerpo. En otra ocasion, que tenia ya casi convencido, paraque se hiciesse Christiano à un Indio, que estaba muy de peligro, se empeño su muger en dissuadirselo, rogandole con instancia no se bautizasse; porque infaliblemente morirìa. Dió entero credito el miserable à la nociva bachilleria de su muger, y luego mudado respondió al Padre: no estoy tan enfermo, como me dices, antes bien mañana montaré à cavallo, y me iré al bosque à sacar miel de los arboles. Infistió el Missionero en desengañarle, diciendole no viviria al otro dia, como erradamente imaginaba, y que sino se bautizaba iria no à sacar miel del bosque, sino à gustar las eternas amarguras del infierno, penando para fiempre con los demonios. No creas, dixo entonces la muger al marido, lo que este Padre te aconseja; porque no has de morir con tal, que determines nos restituyamos à nuestros bosques sin bautizarte. Bolviose entonces el Padre Machoni à aquella engañosa sirena, que con sus falaces razones era causa de que aquella triste alma naufragasse en el pielago de sus errores, y rebatiendo sus sofisterias procuró hacerla enmudecer convenciendola manifiestamente con esta pregunta: Ven acá, la dixo, tus Padres, y Abuelos viven todavia, o murieron? Cosa rarissima! Con aver muchos años, que avian muerto en su infidelidad por llevar su empeño adelante, respondiò, que aun vivian, como su marido. Convencida de esta patente mentira, confesso que avian muerto; pero no en sus tierras, sino en la Reduccion. Replicó el Padre: fi nunca estuvieron en esta Reduccion, como pudieron morir en ella? Parece increible; pero fue assi, que se cerrò en responder : lo que yo asseguro es, que murieron en esta Reduccion, y no huvo forma de sacarla de aquí, como tampoco al marido, que murió al otro dia fin bautismo, como le dixo con conocimiento de su dolencia el Missionero. Para terquedad, y obstinacion en el engaño! Dar affenso à lo que la misma experiencia, y aun los ojos convencen ser falso por seguir el antojo brutal de la voluntad ciega, cerrando contra la fuerza incontrastable de tanta evidencia las puertas del entendimiento à lii la

la luz de la razon, que le podia alumbrar, para moverse à que obrasse racionalmente : lo qual todo manisiesta, quanto trabajo costaría à los Missioneros cada una de estas almas. que se convertia de veras, y lo que imponderablemente mas les fatigaba, era hazerles detestar su vida passada en tanto desorden, paraque recibiessen fruduosamente el Bautismo. Algunas al oir decir, que se avian de artepentir de su vida passada, mudaron la voluntad de abrazar el Christianismo, y perecieron miserablemente, de que pondré solo este caso. Trabajó el Padre Missionero por espacio de tres dias, en reducirla à que se dispusiesse para el Bautismo, de que al cabo diò esperanzas se podria conseguir : porque viniendo despues de tan recia bateria en decir, que deseaba ser Christiana, se le preguntó, si creía los mysterios necessarios, para recibir aquel Sacramento, los quales se le avian propuesto con toda claridad. Respondio, que los creía todos firmemente, y deseaba de todo corazon salvarse. Lleno el Padre de singular consuelo al oir esta respuelta, passò à preguntarla, si la pesaba, ò se entristecia (que es la frasse, con que explican el arrepentimiento en su idioma natural) de aver enojado, y ofendido à Dios con fus culpas, por los motivos de la atricion, que se le explicaron? Respondiò: que ni se entristecia, ni queria entristecerse, ni tenia paraque. Instôsele con blandura proponiendole razones, y exeplos, acomodados à su corta capacidad, y que si no se arrepentia de sus pecados antecedentes, iria sin duda al infierno. Respondio entonces la vieja: No ire tal al fuego eterno, sino que me quedaré en mi rancho. Replicò el Missionero: no está esso en tu arbitrio; despues de la muerte porque si no te bautizas, será tu alma llevada contra tu voluntad à que arda para siempre en las llamas eternas del abysmo. Pues mas que sea llevada, y me atormenten los demonios, concluyo ella; que no quiero ser Christiana, si me ha de costar entriftecerme, y no quifo hablar otra palabra, por mas que le continuò en las diligencias de reducirla, perseverando obstinada, hasta que murio, aviendo agonizado quatro

dias enteros.

S. LXXVIII.

FENCEN FELIZMENTE LOS MISSIONEROS LA REfistencia, que hicieron los Lules à recibir el Bautismo.

A resistencia, y oposicion, que Satanás hizo à los prin-cipios de esta Mission, inspirando en los Lules tan grande aversion al Bautismo, y odio contra los Missioneros, no fueron parte para entibiar el fervor de estos, antes sí motivo, que estimulo sus animos, y a vivo su zelo, sabiendo es ardid, y estratagema muy ordinaria, de que se vale el infierno, para probar si puede embarazar mayores progressos, que con la constancia, y teson se experimentan en semejantes empressas, ò acobardar à los Ministros Evangelicos, paraque vencidos de la resistencia, desistan de sus santos intentos. No lo configuio, como pretendia, antes se les fueron allanando las dificultades, y suavizando el trabajo con el buen logro de algunos adultos, que en el artículo de la muerte, despues de bien catequizados, recibieron el Santo Bautismo, y murieron con señales de su predestinacion. Entre estos les causo extraordinario consuelo el dichoso fin de un mancebo de diez y nueve años, el qual adoleció de viruelas, plaga comun, y fatal para este gentio. Fueron tantas las que le brotaron por todo el cuerpo, que le pararon hecho una llaga : desuerte que no tenia parte en él, que no manasse podre, y exhalasse un hedor intolerable : las cuencas de los ojos desencaxados à la violencia del maleran un hervidero de gusanos, y todo él de pies à cabeza un vivo retrato del Santo Job, no menos en la paciencia inalterable, que en las llagas hediondas: estaba sin quexarse un punto con grande paz, y maravilloso sufrimiento. Acabosele de dar cabal noticia de los mysterios sagrados, que creyò de corazon, y pidiò con instancias apretadas el Santo Bautismo. Saltaronsele las lagrimas al Padre, que le catequizaba, originadas no menos de lastima de espectaculo tan doloroso, que de consuelo al experimentar las veras, con que deseaba ser Christiano, y el acierto, prontitud, afecto, y ternura, con que respondia à quanto se le preguntaba en

Christiano muy antiguo. Por tanto se le administro luego el Sacramento, y lavado con sus saludables aguas, tardo poco en passar de esta vida entre servorosos actos de Fé, Esperanza, y Caridad, juntos con ardentissimos de ir à gozar de Dios por toda la eternidad en la Bienaventuranza.

Pero lo que acabó de vencer el horror, que toda la Nacion avia concebido contra el Santo Bautismo, fueron algunos casos dispuestos sin duda del ¡Cielo, para desenganarles de su error, pues por medio de las aguas segradas, se les restruyó à algunos la vida contra lo que sembraba elidemonio, y sus sequaces, de que la quitaban infaliblemente. Al tiempo, que esta persuasion diabolica labraba con mayor fuerza en los corazones de los barbaros instigandoles al odio del Sacramento, y su Ministro, continuaba este en el exercicio de las obras de misericordia, tanto espirituales. quanto corporales con la misma aplicacion, fervor, y zelo, que al principio. Iba un dia de estos el Padre Machoni à vifitar los enfermos, quando impensadamente encontró fuera de su rancho à una India, que cargaba en sus brazos un hijo de siete, ù ocho meses muy enfermo. No dió lugar à la Madre el repentino encuentro, para huir, y esconderse, como folian con su hijo. Saludola el Padre con muestras de amor, y hablóla con grande afabilidad : acarició al chicuelo compadeciendose de verle tan enfermo, para ablandar de essa manera la fiereza de la Madre, porque le permitiesse bautizarle. A esta sazon acerto à passar por alli cerca otra India parienta de la Madre, y esclava devotissima del demonio, no menos por la lascivia, viviendo publicamente amancebada, que por la infidelidad, en que murió fin querer oir los consejos de los Missioneros, que la hicieron conocer la maticia de ambos pecados, y extlortaron à falir de ellos. Esta al ver que el Padre acariciaba al tierno infante, adivino luego lo que pretendia, y mirandole con ceño revestida de furias infernales, que hablaban por su boca sacrilega, le harto de oprobrios, y levantando mas el grito dixo à la India su parienta: Mira lo que hazes, no te dexes engañar de esse embaydor, que debajo del aparente nombre de Padre, encubre, y dissimula la saña rabiosa de cruel enemigo de nuestros hijos, pues no desea otra cosa con mas empeño,

Del gran Chaco S. LXXVIII.

que despojarlos de la vida, y si pudiera, hiziera lo mismo con nosotros. No le creas, ni le dexes tocar al niño, ni menos fe lo entriegues, paraque le bautize, porque le matarà fin falta, como à otro à quien pocos dias ha quitó la vida echandole sobre la cabeza, no sé que agua emponzonada, de que se sirve para estas ocasiones. Acabando de proferir estos, y semejantes desatinos se despedia; pero juzgando el Mísionero, que en la ocasion convenia resistir con valor, y confundir su terca necedad, la reprehendiò asperamente su maldad, y bolviò con espiritu, y eficacia por el credito del Sacramento. Despues prosiguiendo en hablar con la madre del niño empezó à desvanecer con energía las razones diabolicas de la India blasfema, y atrevida, haciendo demostracion de su falsedad como dictadas, que eran por el demonio padre de la mentira, y enemigo capital de las almas, principalmente de los parvulos por la embidia, y odio, que les professa, originado de la certeza, que tiene de su salvacion si mueren bautizados, y de que passan à ocupar en el Empireo las fillas, de que el, y sus sequaces sueron expelidos por su atrevida sobervia. Y que sea falsissimo (le añadió el Padre) que el bautismo quita la vida, la misma experiencia te puede desengañar, pues à mi, y à todos los Españoles, como lo avrás visto en su Ciudad (avia estado en una del Tucumán) sabes, que para ser Christianos nos bautizaron, y has visto por tus ojos bautizar à muchos recien nacidos, y ni à mí, ni à ellos quito aquella fagrada agua la vida, y folo morirémos quando Dios lo disponga: que sijel niño bautizado por mí el otro dia murió, debes tener por cierto, que no le matò el agua del bautismo, pues antes le diò la vida del alma, fino que nuestro Dios, como Señor, que es del Cielo, y de la tierra, y juntamente Padre amorossissimopreviendo desde la eternidad, como ha de vivir cada uno, quiso prevenirle todos los riesgos de su perdicion, llevandose desde luego su venturosa alma al Parayso, y por esso murió ; porque si huviera vivido fuera quizá mal Christiano, y se condenára. Fuera de que en vuestras tierras vosotros mismos confessais mueren muchos parvulos, y con todo esso alla, ni ay Padre, ni Bautismo: luego segun esto no es el Bautismo el que mata à los niños, sino mucren aquellos, que Dios quiere, y mueren quando su Divina Magel-

438 Magestad lo determina. Luego miente el demonio, que hablopor boca de aquella malvada India su parienta para persuadirte, que el Bautismo quita la vida. Yá te he mostrado, que no es assi, antes bien no pocas veces à mas de la vida, y salud del alma, da tambien la salud corporal, disponiendolo assi Dios, que govierna à su voluntad las cosas todas de este mundo, quando sabe, que conviene para los fines de su providencia. Por tanto si amas de veras à tu hijo, y de corazon deseas, que sane, y sea amigo, è hijo adoptivo de nuestro gran Dios, no repugnes, ni te opongas obstinada en tu error à que yo le bautize : porque sino lo consientes, te hago saber, que te ha de castigar Dios en lo mismo, que pecas, quitando la vida à tu hijo, cuya muerte tanto quieres escusar por medio tan injusto, qual es negarle, paraque sea bautizado: con que mutiendo sin bautismo, le haras el mayor daño, que es privarle de la gloria, y quedarás sin él contra lo que deseas : mas si tu de todo tu corazon le ofreces à Dios, que te lo diò, paraque yo, que foy Ministro de su Magestad Divina le haga Christiano por medio de las facro-fantas aguas bautismales, espero firmissimamente en el mismo benignissimo Señor, que recibiendolas, sanarà no solo en el alma de la culpa, sino tambien en el cuerpo de la dolencia, que le aflige, como espero, que por tus mismos ojos lo has de ver cumplido.

Hablaba sin duda el Missionero inspirado del Cielo, como se reconoció luego por los efectos; porque con vencida la India (que era de buena indole) de estas razones, y despreciando las de su pariente, vino de grado en entregar su hijo al Padre, paraque le bautizasse, y se cumplió la promessa, que este le hizo. Entretanto, que se disponia lo necessario para administrarle el Santo Sacramento, lleno el Padre de viva fé, y generosa consianza hizo interiormente una breve, y fervorosa oracion, rogando à nuestro Señor con todo el afecto de su corazon, que no atendiendo à sus demeritos, fino à los merecimientos singulares de su fidelifsimo siervo, y grande Apostol de las Indias San Francisco Xavier, à quien interponia con su Magestad, como tan acepto Abogado, paraque se dignasse conceder à aquel niño la falud del cuerpo en recibiendo la del alma, mediante el Sagrado Bautismo; porque aquellos infieles despusiessen el

per-

pernicioso error, con que el demonio los traía embaucados, y abrazassen la fé verdadera. Con la misma fé, afecto, v confianza imploró brevemente el poderofo patrocinio de San Francisco Xavier su especialissimo devoto, suplicandole interpusiesse su eficaz intercession en orden à alcanzar del Señor feliz despacho de este su ruego, y peticion : y para empeñar mas al Santo le ofreció poner al niño el nombre de Xavier, como lo executo. Apenas fue bautizado quando comenzò luego à mejorar, y en breves dias estuvo sano del todo, y vivio, y vive hasta aora. A la Madre premio Dios la voluntad, con que entrego à su hijo para el bautismo, ablandandole su duro corazon, paraque le defeasse, y catequizada le consiguiesse muriendo Christiana: al passo, que la mala consejera se fue obstinando cada dia mas en su ceguedad, y abominables pecados, con que desmereció semejante gracia, y murio infiel, y proterva en sus errores, como arriba infinue. Otro caso, como el del niño referido, fucedió despues con una donzella de diez y ocho años, la qual de cierta epidemia llegò à verse reducida à tal estado, que la lloraban sus deudos, y parientes por muerta con grandes demostraciones de sentimiento; porque estaba vá hecha un tronco sin habla, sin pulsos, y casi sin aliento: bautizólele sub conditione por las grandes instancias, con que lo avia pedido durante el cathecismo, antes de assaltarle aquel terrible accidente, que le puso en estado. tan deplorable: no huvo bien recibido el Sacramento quando bolvio en sí, y à la vida, como si despertara de un profundo letargo. Con estos casos, que experimentaron à vista de ojos, fueron perdiendo los infieles poco à poco el horror, que avian concebido al Bautismo, y cesso por sin de tal manera el primer temor, que yá las Madres ofrecian à porfia sus hijos, para ser lavados en aquellas tan saludables aguas, convirtiendo la aversion, y odio, que antes le professaban, en aprecio grande de su soberana virtud. De estat manera salió el demonio no menos vencido, que avergonzado de este primer combate; por no aver correspondido el fucesso à sus trazas diabolicas, è infernales designios : mascomo es incansable en maquinar la perdicion de los mortales, se ingenió en buscar nuevos medios, con que oponer-fe à la conversion de esta miserable genre, como dira el parrafo figuiente...

Wones, oviciolas, o indictentes your colles bacars, La pr.XIXXI .?

NUEVAS CONTRADICCIONES A LA predicacion del Santo Evangelio entre los Lules.

DEspechado, y rabioso Satanás de ver superado el prin-cipal obstaculo, que asseguraba à los Luies en su devocion, y retardaba el curso de la predicacion Evangelica, se valió de otra traza tan diabolica, como suya, y fue convertir su furor infernal contra el Padre Missionero assestando astuto contra este unicamente toda la batería de su venganza, para derribarle si pudiesse; porque caído él, daba por suya la victoria, y le parecia no sin razon, que affeguraba por su partido à los Infieles, que muchos años avia le professo sugecion, y vasallage. Reconoció por experiencia en la refriega passada, quan debil avia sido todo su poder, quizas por averse arrestado à capitanear él solo aquella escaramuza, y acordò enmendar su desacierto en la fegunda, valiendose de tres Indios, que le pareció se portarian con mas destreza, y lograrian mejor fortuna por ser demonios encubiertos con disfrazes de hombre: que no es la primera vez que han podido eltos mas para adelantar los intereses del infierno, que el mismo demonio. Antes de empeñarme à referir los lances de esta terrible guerra, serà bié dar alguna previa noticia de las calidades de estos tres diabolicos ministros.

Eran los tres entre todos los de su Nacion los que tenian mayor sequito por ser los mas aventajados en la sagacidad, en las maldades, y embustes; aunque entre si cada uno sobresalia mas, que el otro, como se verá por lo que diré. Llamabase, el primero Fernando, el segundo Gregorio, y Calixto el tercero, todos bautizados en diversos tiempos, y circunstancias, como tambien por diferentes motivos, y disposicion. El primero, y mas principal de los tres por la gran ventaja, que conocidamente hacia à todos en la maldad, sue bautizado un año antes, que esta Nacion barbara se encomendasse à la enseñanza zelosa de los Jesuitas, sin otro superior motivo, que el de querer remedar à los Españoles, y parecer Christiano, como los Soldados

dados à quien, como una mona remedaba en to las las acciones, ò viciosas, ò indiferentes; pero de ninguna manera en las buenas. La prevencion sue la correspondiente à tan vano motivo, poca, ò ninguna, como la cautela de quie le bautizó, que no sabia mucho de lo que hizo, y menos el Indio de lo que recibió, ò de las obligaciones, que contrahia, como lo mostraba en las obras, sin guardar en un apice la ley, que debia aver professado en el Bautismo. Tenia suera de esto en grado superior dos vicios, que en sentir de San Agustin contrayen al demonio en ser de Diablo,

conviene à saber la sobervia, y la embidia.

En la embriaguez vicio proprio de los Indios, no tenia semejante: en mentiras, y embustes excedia facilmente àtodos: en las obscenidades mas parecia bruto, que hombre; porque con las alas, que le daba el averse usurpado el oficio, y empleo de Caudillo de su parcialidad, no folo mantenia para si quantas concubinas le sugeria su antojo sensual, sin respeto al estado, sino que hacia vanidad de poder dar à algunos Soldados Españoles de vida estragada quantas le pedian, ò venderlas por muy corta paga para torpes empleos, especialmente las solteras huerfanas, sin que nadie tuviesse valor para resistirle. Aviendo muerto un Concuñado suyo, tomo por su manceba à la viuda, en quien tuvo muchos hijos, Christianos, como la Madre, y à dos de ellos, que infacie Ecclesia avia casado el Padre Missionero llevandoselos à los bosques, les obligo à repudiar sus consortes legitimas, y diò otras mugeres de su mano. Finalmente à todo se atrevia en esta materia, como primer Ministro, y privado de Satanás, siendo escandalo, y ruina espiritual de su muy numerosa parcialidad, llamada propriamente Lule, la qual se mudaba conforme à las varias mudanzas de este Camaleon infernal, de quien todo lo abominable, que se ha dicho es solo un rasgo, por donde se pueda rastrear la grandeza de sus maldades.

El fegundo llamado Gregorio no tan malo, como el primero, aviendo salido años antes de sus tierras, se passo à vivir entre los Españoles, en cuyo poder se hizo Christiano, y caso con una India de su Nacion tambien Christiana, à quien repudió sin causa alguna. En la segunda jornada, que hizo al Chaco el Governador Don Estevan de Urizar

KKK

firvió de guia à los Españoles: en elta ocasion se encontro con los Indios de su parcialidad, que saliendo de sus bosques à perfuation suya se alojaron junto al Presidio de Valbuena: quedote entre ellos, y se caso à su usanza con una iufiel foltera viviendo aun su muger legitima, sin hacer calo de lo que se le aviso de la nulidad de aquel segundo matrimonio, o amancebamiento: y aunque este duro solos dos años; porque quitó el Cielo la vida à la manceba, po fueron poderofas las exhortaciones del Padre Machoni para hacer mella en su empedernido corazon, y hacerle desistic de que se bolviesse à sus nativas selvas, donde tomo por manceba otra infiel, como la primera. Aunque no era tanhablador, como el Fernando, era no obstante muy vano, y jactancioso, grande embaydor, y con bastante fama de hechizero, pues aun su misma hermana decia, que algunas vezes tomaba la apariencia de varios animales, como tigre,

venado, &c.

El tercero por nombre Calixto peor, que este segundo fue un traydor Judas para con el Padre Missionero: pues aviendole este librado de la muerte à que estuvo may proximo, y afsistidole con extremada caridad, paraque sanasse, y convaleciesse, se mostro tan ingrato con el Padre, como con Dios, viviendo despues de Christiano peor, que un bruto desbocado en materias sensuales, profituyendo hasta à su misma hija de quince años, paraque abusassen de ella otros tan viles, como él: fuera de esso con sus embustes, y enredos tenia alborotada, è inquieta la Reduccion, sembrando mil ficciones para desacreditar el Evangelio, y fus Ministros. Corregiale el Padre Machoni con amor afcandole su depravada vida, el escandolo, que yà por ser Christiano era mayor, y mas perjudicial para su Nacion: ponderabale quanto ofendia à Dios con sus desordenes, y amenazabale con el rigor de su justicia, sino aplacaba con Christianas costumbres la indignación de su enojo. Todo lo recibia con risa, y mosa, burlandose de tan saludables consejos, y encarneciendo de las amenazas; antes bien en vez de mostrarse agradecido à tanto bien, que recibió del Padre Machoni, y que profeguia en hacerle, estoryando por dos veces, que no le quitassen la vida los parientes de dos Indios à quien el, y otro hermano suyo avian muerto

Del gran Chaco S. LXXIX.

entes de abandonar sus bosques, le cobro tal ojeriza, que otras dos vezes en tiempos distintos se conjuro con otros malvados, para dar cruel muerte al Padre Machoni. Vna de ellas para saber si correria algun riesgo por el parricidio, le pregunto al mismo Padre, que haria el Governador de Tucumán en caso, que le matasse? Respondiole, que entraria con los Españoles de su Provincia bien armados à buscarle assi à el, como à los suyos, y los destruirsa en pena de tan atroz delito, como era matar à un Ministro de Dios, que les enseñaba el camino seguro del Cielo; y este miedo parece le contuvo para no executar la premeditada alevossa.

Supuesta esta noticia de estos tres monstruos del infierno, passemos va à escrivir la cruel guerra, que publicaron contra la publicacion del Evangelio, y el Ministro, que se le predicaba. No omitio este diligencia alguna desde el principio de la Mission en orden à ganar à los tres la voluntad, principalmente al Fernando; porque conociendo, que este barbaro tenia gran sequito, como los otros dos entre los de su Nacion, ganados ellos para Dios le pareciò cierto, como era assi, que affeguraba à todos los demás por la fumma dependencia, que todos tenian de los tres, y el pronto, y voluntario affento, que daban à sus dichos, y hechos, aunque fueffen muy contrarios à la razon, y ocular experiencia, cautivando sus entendimientos en obsequio de aquellos sus barbaros Caudillos. Para el efecto de ganarles, procurò con toda destreza, arte, y prudencia Christiana dar un tiento à la dureza, y diabolica obstinación de sus perversas voluntades: mostrabales singular benevolencia: alababa mucho lo que en ellos parecia digno de alguna loa, tratabales con grande cortesía, no les hablaba de fus enormes, y notorias maldades, antes si con discreto dissimulo las callaba, como fino las supiesse, ni viesse: alcanzo fuera de esso de el Governador Don Estevan de Urizar, que al primero le diesse el baston de Maestre de Campo de su numerosa parcialidad, y à los otros dos vengalas de Capitan: zelaba, y exhortaba à todos los de la Nacion, que les refpetaffen, y obedecieffen en quanto no se opusiesse à la Ley Evangelica. Haciales quantos agalajos podia, acariciaba à sus hijos, criandos elos dentro de nuestra casa, y dandoles

KKk2

de vestir. A los tres les daba no el vestido ordinario, como à los demás, sino otro mucho mejor, que el mismo Padre por sus manos les cortaba, y cosia, para lo qual se humiallò à aprender el oficio de sattre, y le exercitaba en los sattos, que le sobraban de los ministerios, y de nost el Brivillegiabales en la comida, dandoles mejor racion, que à los demás, con que tenía mejor mesa, que la del mismo Padre, pues esta se reducia à un pedazo de carne de vaca, novillo, o toro mal assado, y un poco de maiz molido, y para los tres Indios buscaba quanto pod a alcanzar por tenerlos cotentos. Finalmente en quanto podia procuraba agradar à los tres referidos Indios; pero aun con mayor especialidad al Fernando.

Quien crevera, que con tales demostraciones no se avian de ablandar aquellos corazones barbaros? Assi huviera fucedido à no fer mas duros, que las mismas piedras; pero fucedió muy al contrario de lo que se esperaba; porque de la misma benevolencia, y agasajo, que le hacia el Padre, se valió Fernando para hacer mejor la guerra à la predicación del Evangelio, convirtiendo en pozona toda la dulzura de la caridad del Missionero. Junto à su barbara parcialidad en varios conciliabulos, y les dixo lo figuiente: , No ignorais el grande amor, y voluntad, que el Padre , me tiene, la grande estima, que hace de mi persona, los , especiales agasajos, y regalos, que le merezco, la summa , confianza, que hace de mi : tratame como à su intimo amigo: por el Padre me ha honrado el Señor Governa-, dor con el puesto de Maestre de Campo, honra con que , son premiados entre los suyos los Españoles mas nobles, y valerosos: ya veis finalmente, que soy unico en la es-, timacion del Señor Governador, v que para el Padre no , ay otro semejante à mi, ni à quien el alabe tanto, y con , tanta frequencia, ni quien de rodos nofotros hable con , mas familiaridad al Padre à folas, ocasion en que me sia , grandes fecretos, de fuerte, que yo foy en el Pueblo la primera persona despues del Padre. Todo esto os digo no , porque imagino lo ignorais, fino paraque tengais enten-"dido lo mucho, que yo puedo, y sé, y paraque deis fir-" me asenso à quanto os dixere, que se endereza unicamente à vuestro mayor bien. sup la sup sabalas samab y " Aora

Del gran Chaco S. LXXIX.

Aora pues bien fabeis, que per mi confejo, y per-, fuation abandonafteis nueftros amados bolques, y lo que nes mas apreciable, que todo, la libertad para sugetaros al Dominio Español: por tanto me corre obligacion estreo cha de atenderos, y mirat como debo por volotros v estoy determinado à hacerlo en todas ocasiones. Si por y ventura el Governador, y los Españoles de este Presidio, , debaxo de cuyo amparo nos hemos acogido, no nos trataren bien, ni nos dieren de comer, y veilir, cuñas, cu-, chillos, y lo demás, que os dixe avian prometido darnos ouando nos facaron de las felvas, o fi lo que peor fuera tuvieren alguna determinación, o mal animo contra nosofotros, vo lo fabré de cierto; que no me faltan amigos , entre los Soldados, que me darán noticia fecreta de los , intentos mas ocultos, y aun de qualquier movimiento , del Español, y os avisaré con toda fidelidad, y pronti-, tud, paraque os pongais en cobro, y nos bolvamos à

o, nuestra Patria para vivir à nuestra libertad.

Hasta aquisu razonamiento, encaminado al fin de tener à todos los suyos mas assegurados en su devocion ; y alegó los motivos referidos del bien, que les avia prometido hacer el Español, paraque no se conociessen sus enredos, y embustes, con que los tenia embaucados; porque para facarlos de fus tierras, y gozar de los privilegios, que por esta razon tenia de los Españoles, les dixo falsamente le avian ofrecido darles todas aquellas cofas, que refirió en su razonamiento, y por si acaso se les faltasse en algo, como podia fuceder, quando à nada de esto, sino folo à su defensa se avian obligado los Españoles, les inculco sagáz quanto dixe: paraque en tal caso se atribuyesse à falsedad. y engaño del Governador el no cumplicles lo que el dixo averseles ofrecido, y no se descubriessen sus embustes. No obstante, aunque no era verdadera la oferta, se le frustro por esta parte su danada intencion, de poderse assir de esse motivo, para atajar los progressos de la Fé, porque el Governador estendiendose con su generosidad à mas de lo que prometió, diò cunus, y cuchillos à todos los principales Indios, y especial vestido à ellos, y à sus mugeres, y quinientas baras de ropa de la tierra, para vestir à las solteras, y demás cafadas, que alcanzaffe : y les repartió gratis can-

KKK3

346 Descripcion Chorographica tidad de cavallos, paraque se adicitacisen à andar en ellos,

nes, quantas en toda etta Amaiq à aboitnag ara suproq

Aunque se le frustro csta traza , no por esso desistió de Les depravados intentos. Profeguian los Padres en la enfer nanza, y predicacion del Evangelio, con la mayor fuzvidad, y prudencia; afeabantes con eficacia los vicios , que predominaban en ellos, que eran la embriaguez, y sensualidad, refiriendoles algunos exemplos fobre estas materias: procuraban aficionarles à los ministres de nuestra Santa Fé. paraque la abrazaffen de corazon, y exhortabanles à la cordial devocion de Maria Santissima. Acudian todos à la explicacion de la Doctrina Christiana, hombres, y mugeres. maciendose separadamente à los adultos, y à los parvulos. Dabaseles à los principios à unos, y à otros al acabar la Doctrina algun donecillo, paraque por este interés viniesfen con guito, y fe fuellen acostumbrando à este exercicio: Este premio duró algunos meses ; pero despues se sue pocoà poco omitiendo yasporque no avia renta para continuarle, vá porque no se criassen à este modo, y para quitar de una vez este uso, se valieron los Padres de la oportunidad de hallarfe en la vifita del Real Prefidio de Valbuena el Governador de la Provincia, ble suit on enp. samen sui en

En esta coyuntura aviendo concurrido los adultos à oir la Doctrina, acabada su explicacion les dixo el Padre " Machoni: Hasta aora os he tratado como à niños à quienes por faltarles la razon, y el conocimiento para echar de ver el incomparable bien, que reciben con la enfe , nanza de los Misterios de la Fé, y del camino del Cielo, se es les da algun donecillo, paraque con gusto acudan à oir , la Divina palabra: no lo haré assi en adelante; porque " vosotros no sois niños, sino hombres de razon, que os , avergonzareis de que os trate, como à faltos de entenandimiento quando le teneis sobrado para conocer, y apres ciar en mucho la noticia, que se os da de Dios nuestro Criador, y Señor, y de su Ley sancissima, en cuyo cum plimiento se assegura vuestra salvacion eterna, por cuya razon unicamente debeis venir muy gustosos à aprender-, la. Ademis, que dira el Señor Governador, y que consepto formand de volotros, filabe, que quereis le os paland gue, paraque vengais à oit le que tante es importa para SalDel gran Chaco S. LXXXI.

falvaros, è iros al Cielo, quando ninguna de tantas Nacio, nes, quantas en toda esta America se han convertido à la
, Fé de Jose Christo, ha hecho lo que vosotros, sino que
, apenas han visto en sus tierras à otros Padres, como noso, tros, que les han dado noticia de las cosas del Cielo, quan, do luego les han seguido, y dexado sus bosques, y ha, ciendose Christianos, viven como hijos de Dios en vida
, política, y racional, acudiendo todos los dias grandes, y
, pequeños sin premio temporal, ni apremio alguno à la
, Iglesia, pidiendo à los Ministros de Christo les enseñen las
, cosas del Cielo, y el modo para ser buenos Christianos
, trabajando para sustentarse à si, y à los Padres, à quienes
, están muy sugetos, y obedientes. Sentirálo mucho el Se
, nor Governador, y enojado contra vosotros, os obligars
, à que acudais forzados, sino quereis venir de grado.

El fruto, que de este razonamiento se saco, fue, que continuaron en assistir al rezo sin premio alguno, y tambien à la explicacion del Catecismo, aunque no con el gusto, que quando se les daba algo. Si se haze reflexion sobre el hecho de este gentio, se conocerá su genio pueril, el sumo interés, que en ellos predomina, y el motivo, que los laco de sus tierras, que no sue el deseo de salvarse, sino la esperanza de alguna conveniencia temporal: pero de essa traza: se valio el Cielo, para entrefacar de esta massa de perdicion los muchos predestinados, que tenia para la gloria, ya de muchos adultos bautizados in articulo mortis, ya de otros que mejor han vivido, y muerto, ya principalmente de muchissimos parvulos, que volaron al Cielo, despues de purificadas sus almas de la culpa original. Advirtiendo los Padres la dissolucion, con que vivian las solteras, que eran en numero bastantemente crecido, discurrieron un medio, para atajar tantas ofensas de Nuestro Señor, y fue, que se casassen à su usanza, y modo que solian en los bosques, prometiendoles dar de vestir à ellas, y à sus maridos, con algunas cintas, y abalorios, que son las dadivas, para ellas mas apreciables, y que en hallandose bien instruidas en la Fe, le les bautizaria, y cafaria en la Iglefia, como à los Christianos, 100 smily 00 1000

Defagrado mucho este arbitrio al Indio Fernando, que conocio luego el entredicho tan terrible, que amenazaba à

fu licenciosa vida, y brutales costumbres. No obstante temerofo de perder la amistad, y cariñosas atenciones, con que el Padre le trataba, si se declaraba luego à favor de sus bestiales apetitos, hazia en lo exterior de el zeloso, solicitando in gente, paraque acudiessen a la Doctrina, en que le parecia affegurar la buena correspondencia del Padre Missionero, que le grangeaba tanta estimación, para con el Governador de la Provincia, y para con todos los suyos; pero interiormente sentido, y despechado procuraba con gran dissimulo sacudir si pudiesse el suave yugo de la ley Evangelica, à que se avia ligado por el Santo Bautismo, o echar de si à los que le declaraban la precisa obligacion, que le corria de sugetarse à el co la observancia de los preceptos divinos, y Eclefiasticos, dissipando aquella pequeña grey, que nuevamente se iba formando, para aumentar el numero de los Fieles. A este fin empezo esta serpiente infernal à lanzar su pestifero veneno, promulgando entre los suyos perniciosos dogmas, para pervertirlos, y destruirlo todo.

Hacianlo al principio ocultamente ; pero perdiendo poco à poco aquel temor que le arredraba de declararfe, tuvo atrevimiento, para oponerse claramente à la Doctrina Evangelica, porque aviendo cierto dia tratado el Padre, que la explicaba contra los vicios de la fenfualidad, y embriaguez, acabada la platica, les dixo publicamente à los fuyos, no crevessen nada de quanto el Padre les predicaba , porque todo era una pura falsedad , pues el como tan ladino, y que avia vivido mechos años entre los Christianos, assi en las Ciudades de los Españoles, como en los Pue blos de Indios de aquella governacion de Tucumán, fabia muy bien lo que avia en la materia; que los Indios de tal Pueblo (nombrandole) aunque eran Christianos muy antiguos, no avi in dexado la embriaguez, ni el Padre Clerigo Tu Parroco se la prohibia, ni afeaba como aquel Padre de la Compañia, queria hacer con ellos, no fiendo aun Christianos todos: y yo (añadia) quando estave en su Pueblo, bebi muchas vezes con ellos. Entre los Españoles muchos de los mas principales tienen su amiga, como la tiene en tal Ciudad. Pero paraque me canso en deciros lo que yo , y als gunos otros de nuedra Nacion, que han effado entre los Espanoles, è Indios Christianos hemos visto, si rodos volDet gran Chaco &. LXXIX.

fotros fois teltigos oculares de lo que está sucediendo, y ha fucedido desde el año passado, en que hemos vivido al arrimo de este Presidio : quantas vezes os han pedido algunos vueltras hijas para ular de ellas? Y quantas sin pediroslas, las han renido de dia, y de noche en sus alojamientos, durmiendo con ellas, como si fueran sus mugeres ? Ya lo sabeis muy bien, ya lo aveis experimentado. Mirad aora, si es verdad lo que os digo, y si tengo razon en aconsejaros, no creais quanto os dice el Padre, porque todo es una falfedad, quanto os predica, como verdad lo que yo os digo.

Poco faben los Lules, como tan barbaros, distinguir entre buenos, y malos Christianos, ò si por el mismo caso, que uno haze contra la ley, les es à los demás licito practicar lo milmo: conque hallando veridico à Fernando, en lo que les proponia de la evidencia ocular, que ellos tenian de los malos exemplos de algunos viles Españoles del Presi-dio, les sue nada dificil el assentir sirmemente à todo lo demás, que les propulo. Por donde se colige con evidencia, quan pernicioso es en estas partes de las Indias, qualquier mal exemplo, que dan los Christianos, porque esse se les imprime de manera à los infieles, que no ay despues fuerza, ni eficacia de razones, que les persuada lo contrario, y les haze mas libres en sus perversas costombres, aprendiendo tal vez de los Christianos escandalosos, lo que nunca avian practicado en su Gentilismo, lo que no se puede traer

à la memoria fin llorar lagrimas de fangre.

No contento el ministro del demonio Fernando, con la platica, que avia hecho à los suyos à solas, intentó tratar los dos puntos dichos en presencia del Padre Machoni, y de algunos principales de su Nacion, pareciendole, que el Padre no negaría lo que él ossadamente avia propalado, por ser publico, y notorio, paraque de essa manera se afirmassen mas los suyos en el assenso, à quanto les dixesse. Para esso un dia, que logró hallar algunos de su Nacion en casa del Padre, le hizo esta pregunta : Dime Padre Don N. es casado? (Era el personaje de quien preguntaba el primero de la Provincia, que vivia tan ajustado à las obligaciones de Christiano, y con tan singular recato, modestia, y circumspeccion, como si fuera Religioso muy observante) Respondiole el Padre, que no era casado, ni jamas

LII

Deferipcion Chonegraphica

lo avia fido. Replicò prontamente el barbaro: Luego tens dra amiga; porqué como puede vivir sin muger? Qué dices, mal Indio, le dixo el Padre? Como te atreves à imaginar esso de un Cavallero tan Christiano? Piensas acaso, que porque tu eres tan carnal, son los demás como tu? No me riñas Padre, dixo el malvado Indio, que esto lo digo por lo que he visto en otros Españoles casados, que con todo esso viven con otras amigas. En esso, dixo entonces el Padre, se conoce tu perversa intencion, y quan malvado eres. Dime. como en essas Ciudades de Españoles, no atendiste à los buenos exemplos de muchos, que viven ajustados à sus obligaciones, y folo te fuifte, como el escarabajo à lo peor? Solo aprendifte los malos exemplos, como conformes à tu vida estragada, y nada traxiste, ni se te pegò de lo mucho, bueno, que viste, para enseñarlo à los de tu Nacion? Porqué quieres llevarlos à todos al infierno à trueque de no abandonar tus vicios, que procuras entablar en tus Paysanos. Amenazole luego el Padre con las penas eternas, que loaguardaban, alsi por defacreditar la Doctrina Catholica, como por propalar los delitos de los Christianos con escandalo cierto de los Cathecumenos; pero ningun efecto furtió todo; porque se quedo obstinado en sus maldades, y maquinando otras trazas para engañar à los fuyos, como fe viò luego en el empeño, que pulo para apoyar la embriaguez.

Promovia este vicio con tanto ardor, que huvo veze duto por su persuassion en la Rancheria de su parcialidad cinco dias enteros con sus noches la borrachera; à los que mas se señalaban en este vicio, tenia por sus mayores amigos, y considentes, y à essos favorecia con mayor empeño: como al contrario aborrecia con odio mortal à los que veía menos devotos de Baço, ò que totalmente no le rendian culto. Las otras tres parcialidades yxistinés, Oristinés, y Toquistinés llamados Lules Grandes desde que se dió principio à la Reduccion, ò yá porque juzgassen necessitaban del amparo de los Padres de la Compañía para con el Governador de la Provincia, à quien temian mucho, ó yá porque en la realidad eran de mejor natural, que los Lules pequeños, de quien era Caudillo Fernando, mostraron à los Missioneros mayor amor, y se les sugetaron, y obe-

Del gran Chaco S. LXXX.

451

decieron à sus buenos consejos dexando la emb r iaguez, que se vió presto sin sequito entre ellos, y muy desca ecida: por esta razon les amaba el Padre Machoni con espec ial cariño, paraque esta demostracion suesse motivo de que se rindicisen, y detestassen sus vicios los de la parcialidad de Lules pequeños: pero solo sirvió para engendrar en el mal corazon de Fernando una embidia, y odio mottal contra los Lules Grandes sin parar de perseguirlos, hasta que les obligó à casi todos à desterrarse de el Pueblo por librarse de sus vex aciones.

From of a operation 1. S. LXXX. 21 of a guesaciateles

PROSIGUESE LA MISMA MATERIA.

A L principio quando advirtió Fernando quanto iba def-A caeciendo la embriaguez entre los Lules Grandes la como quien no lo pretendia: porque de este modo lograba malquiftarlos con el Padre, pues viendolos reincidir en las antiguas perversas costumbres, cessaba el motivo de quererlos bien, lo que ellos facilmente conocerian, y por consiguiente le perderian el amor, y respeto, que le avian tenido. Por lo que toca à esta parte le salió mal su traza; porque los Lules Grandes siempre estuvieron constantes en el amor à los Missioneros, sin olvidar nunca el respeto, que les professaron desde los principios. Por lo que toca à restablecer la embriaguez entre ellos, logró al principio alguna ventaja; pero él milmo fue caula de ver frustrados sus defignios : porque como incitandolos él à que bebiessen, y se embriagassen à su exemplo, lo executassen, luego que los advirtió privados de juicio desfogó contra ellos quanto le dictaba fu loca embidiosa passion, dandoles tales golpes, y cuchilladas, que era una lastima verlos. Para librarlos se metio el Padre Machoni entre tanto beodo con peligro de su vida, paraque no se la quitassen à ellos: advirtibles despues, que no admitiessen semejantes combites de aquel su traydor enemigo : con que escarmentando en cabeza pro-pria ; no concurrieron mas a ellos , y se apartaron de aquel vicio, à que tiene innara propension este gentio; porque no Lll2

452

les cogiesse privados de juicio, y lograffe oportunidad para

vengarfe el Indio Fernando por especial mailoda la sur se lo disposica malicia y les procesores de la companya de la companya

Carcomiafe este de rabia; porque se le malograban todas sus trazas, va que al dissimulo no podia adelantar su partido, se esforzó à promoverle à cara descubierta. Para esto advirtiendo un dia, que muchos Lules Grandes de las tres sobredichas parcialidades estaban hablando con el Padre Machoni en su misma casa, se entro con el modo barbaro, que acostumbraba, y delante del Padre tomó assiento, comenzando ex abrupto à hablar de esta manera con los Indios: que haceis? Como no os alegrais? Porque no bebeis, como yo mucha chicha ! (Llamate afsi el brevage, con que se embriagan tan fuerre, v mas, que el vino de ubas.) No veis, decia mostrandoles sus brazos, quan gordo estoy? Toda esta gordura, y lozania, que tengo proviene de lo mucho, que bebo ! De valde os dice el Padre. que no bebais, pues todos suelen beber Españoles, è Indios Christianos, sin que el Cura de tal parte, donde vo me hallé, se lo prohiba. Oyendo el Padre Machoni el defacato, con que hablaba de aquel Sacerdote, le reprehendió su manificita falsedad; porque le constaba de la mucha ciencia, zelo, y virtud de aquel Cura, con que le dexò corrido, exhorrandole juntamente à que ya, que fuelle malo, no pervirtiesse à los demás, y se contentasse con irse foto al infierno, donde feria fin duda con toda fu gordura p. sto de los demonios, que le assarian muy à su gusto en chera general Etlando aren beredas errorgonformos lauga

Perd das con esto las esperanzas de poder vencer la constancia de los Lules Grandes, à quien aborrecia Fernando mortalmente s porque no le eran semejantes en la embriaguez, y viendo, que no podia disminuir en el Padre el amor, que les mostraba por mas, que se empeño à infama los publicando de ellos, que tenian trato secreto con los Infieles Mocovies del Chaco capitales enemigos del nombre Español, tuvo ossadia para delatarlos de esta mentira al Castellano del Real Presidio de Valbuena, à sin de que los prendiessen, y castigassen, y tambien paraque echassen de dicho Presidio al Padre, que los favorecia. Nada le valió, porque se conpejo claramente su falsedad, y la male, volencia, que le avia instigado à aquella maldad tan enorme.

Del gran Chaco S. LXXX.

Descubierro este ardid no se diò todavia por vencida su diabolica malicia, y les procurò ofender por otro medio. que le sugirió sin duda Satanas su Maestro. Este sue malquiftar à las tres parcialidades de Oristines , Yxistines ov Toquistines con los Lules pequeños de que él eta Caudillo paraque ardiendo entre ellos el fuego de la difeordiembolvielle à sus enemigos en sus cenizas. A ester fin dixo tales cosas de las tres parcialidades à sus Lules, que todos estos sin distincion de edad, ò sexo concibieron contra aquellas un odio capital, y tal aversion, que aun los muchachos, quando concurrian al lugar del rezo, se ponian separados de los de las tres parcialidades, quando antes sin distincion, ni separacion de lugar rezaban todos juntos, como hermanos, y de una misma parcialidad: Quando se embriagaban los adultos parciales de Fernando, no folo maltrataban de palabra à las tres parcialidades, fino que los flechaban, y herian : fue esto de manera, que estuvo la Reduccion en terminos de perderse : porque un dia, que el Padre Machoni citó à los Indios adultos de las quatro parcialidades, paraque fuellen à limpiar la fementera de maiz, que por orden del Governador les avian sembrado para su sustento los Españoles del Presidio por no saber. ellos aun arar, ni querer aplicarse à ello, como recien salidos de los bofques en que vivian holgazanes, y à los muchachos, paraque fueffen à matar la langostilla, que talaba el maiz, tuvieron los Lules infligados de Fernando borrachera general. Estando bien bebidos entre los vapores, que levantaba el brevage, se les excito la especie del orden. que el Padre les avia dado el dia antecedente, y yendo de comunidad, se ofrecieron à la faena. Andad hijos (les dixoel Padre) à dormir à vuestros ranchos, y à digerir la chicha, que aveis bebido, que oy no estais à proposito para limpiar la fementera; porque no veis donde pisais, ni conoceis qual es hierba, ni qual es maiz, y si vais, todo lo destruireis : mañana ireis, quando esteis en vueltro juicio.

Pareciòles bien el consejo del Padre à todos los beodos, menos al Indio Fernando, que luego dixo en alta voz:
Ola, quien manda aqui ? Vamos todos a limpiar el inaiz, y signiendole se encaminaron al mayeal. El Padre reconociendo era impossible poner en razon à los que estab an pri-

LIII3

wadossi

Descripcion Chorographica

454 vados de ella los dexó ir, y fe fue con los mucha chos à ocuparlos en matar la langosta, donde le encontro u na muchacha de las tres parcialidades, y le dixo como los Lules pequeños capitaneados de Fernando querian matar à los fuyos. Aprefuró el Padre Machoni el paffo, y llegando à la plaza, donde se avian buelto, viò que todos los Indios Yxistinés, Toquistinés, y Oristinés desnudos aun de sus plumajes, y armados de arcos, y flechas se encaminaban à la Rancheria de los Lules pequeños para matarlos, lo que huvieran executado sin duda muy à su salvo por estara rodos los Lules privados de juicio, y las tres parcialid des muy sobre sí. Atajòlos el Padre, y con buenas razones les hizo bolverse à sus Rancherias no sin repugnancia; porque hostigados yá de tantos agravios, como avian recibido de palabra, y obra en aquella misma tarde tirandoles muchas flechas, con una de las quales les mataron uno de fus perros, que estiman en mas, que à sus proprios hijos, como diximos en otra parte, se querian de una vez vengar religionar en adrona antona do con muerte de sus contrarios.

Estando el Padre apaciguando en la Rancheria à las tres parcialidades agraviadas, les dispararon los Lules pequeños desde su Rancheria otro flechazo, con que se bolvieron à alborotar, quexandose de el Padre; porque les estorbaba el defenderse, y dar de su mano el merecido castigo à aquellos sus enemigos, que no cessaban de provocarlos, ni desistian del danado intento de quererlos matar. No ves Padre (le decian) el atrevimiento, y offadia de esta gente, que sin atender à que tu estás aqui con nosotros, nos dispararon sus flechas? Bien sabes, como nos han tratado hasta aora, y que nosotros por tu respeto, y consejos hemos callado, y sufrido, sin hacerles el menor daño, quando ellos nos han hecho tantos à nosotros. Ni el Governador, ni tu les mandais castigar, como merecen: pues dexanos à nosotros, que nos queremos vengar de una vez, paraque fe acaben tan porfiadas moleftias. Viendo el Padre Machoni, que les afsistia la razon, les dixo para sossegarlos: estaos vosotros aquí quietos, que yo voy à reprehenderlos, y castigarlos. Fue entonces el Padre, y haciendo del enojado, y bravo (que de este semblante era necessario revestirse en semejantes lances, segun le avia enseñado la experiencia)

entro

Del gran Chaco S. LXXX.

455

entro en la Rancheria de los Lules pequeños, que estaba toda hecha una Behetría, porque los unos bailaban, los otros cantaban, estos lloraban, aquellos reian: aqui estaba uno, que no pudiendo sostener sobre los ombros la cabeza cargada de la chicha, la tenia muy inclinada azia adelante, alli otro que la avia reclinado fobre los ombros: unos tirando flechas al ayre, en donde la imaginativa confundidas las especies con los vapores de la chicha, les representaba à sus enemigos, otros sentados junto à los cantaros, diciendo mil requiebros al asqueroso brevage. Entrò pues el Padre reprehendiendo en voz alta à los atrevidos, y fulminando amenazas en nombre del Governador de Tucumán: con que los valientes remblando de miedo, se retiraron à sus Ranchos, menos los que estaban sentados al rededor de dos grandes cantaros. Contra estos instrumentos de su embriaguez convirtio el Padre su enojo, haciendolos pedazos con el baculo, que traía en la mano : y de esta fuerte quedaron los Lules amedrentados, y las tres parcialidades fatisfechas en alguna manera, de los agravios recibidos.

Como advirtió Fernando, que todas sus trazas, se le despintaban para atajar el curso del Evangelio, porque ni con sus exhortaciones, ni con sus amenazas confeguia el finde acreditar sus maximas entre toda la gente, aunque las avia promovido no poco entre los de su parcialidad, para destruirlo todo de un golpe, assestó los tiros todos de sit odio, y embidia contra el Padre Missionero, procurando desacreditarlo en tal materia, que lo sacassen sin falta de la Reduccion. Para esto induxo à una sobrina suya aun infiel, y soltera, que divulgasse vivia en mal estado con el principal Missionero. Por librarle la muger de las amenazas, los executó como su tio se lo mandaba. Dieron las otras Indias aviso de esta maldad al dicho Missionero, quien conociendo el artificio diabolico, hizo juntar à los Indios de la Reduccion, à su Companero el Padre Joaquin de Yegros, y à la India sobrina de Fernando, y en publico le hizo cargo preguntandola si alguna vez le avia dicho alguna palabras carinola, o tratado con familiaridad ? Nunca, respondio ella, y se que estas inocente. Pues como, replico el Padre, to has athevido à infamarme con el gentio, en materia ran grave alevantandome esse falso testimonio 3 Satisfizo esta-

OUME

Descripcion Chorographica 456 diciendo, que su Tio Fernando, le avia mandado lo dixesfe, y publicasse, paraque assi llegasse à oidos del Governa-

dor, y le desterrasse de la Reduccion. cons cast ovanta al est

Estavo tan lejos Fernando de avergonzarse al verse descubierto, que presistió en otra traza peor sobre la misma materia, para hazer cierto lo que era contra toda verdad. Para esto persuadio à otra sobrina suva casada, que à deshora de la noche fuesse, à solicitar à mal al mismo Missionero. Toco à la puerta del Rancho, donde dormia, y difpertó à los golpes al Padre, que presumiendo le l'amrisen à administrar algun Sacramento, preguntó quien era, y que queria? Explico la India su mal intento, y el Padre forralecido de la gracia del Señor, fin abrir la puerta la reprehendió asperissimamente, y amenazó con el castigo del Cielo, por tan descarado atrevimiento. Avia estado Fernando à la mira con otros sus semejantes, para ser teltigos, si el Misfionero cometiefle algun defman; pero como viò fu conftancia, quedó pelarolissimo de aver malogrado el lanze. Supolo el Missionero, con que pudo al otro dia hacerle cargo à la India; quien respondió, que ella jamás huviera cometido tan enorme maldad, à no averle hecho fu Tio reperidas infrancias, y amenazadole con su indignación, si no lo hacia por el vehemente deseo, que tenía, de que el Governador le desterrasse de la Reduccion. De esta manera se deshizo esta maquina diabolica; pero procuró Fernando restaurar su perdida, destruyendo por otro camino la Redu con. Para esto, mudó del porte, y modo que avia obfervado hasta alli con las tres parcialidas, introduxose espec almente con los Ixistinés, y valiendose de sus engaños, y embustes, se hizo grande amigo de ellos. Luego que les huvo ganado las voluntades, paíso à persuadirles, que abandonassea la Reduccion, y aquel que llamaban el cautiverio, y se bolviessen à sus bosques, donde gozarian de su antigua libertad, y vivirian fanos, y robuftos, no como en Valbuena, donde por cierra epidemia, que corria se iban muriendo, y acabando, como lo vian bien claro en su Caudillo principal (que aun era infiel) quien estaba yá muy de peligro. Y paraque echeis de ver (profiguiò) quanta verdad os digo en lo que os aconfejo, y que no pretendo engañaros, yo feré el primero, que con mi gente emprendere la fuga à nuestras tierras.

Del gran Chaco S. LXXIX.

Assi como lo dixo lo executó una noche; llevandose consigo cinquenta samilias de su Nacion Lule, con las quales se estuvo tres años continuos retirado en los bosques, sin bolyer à la Reduccion. Con este exemplar dando incautamente credito los Yxistinés al embaydor, hicieron lo mismo otra noche muchos de los Yxistinés, siendo caudillo en esta suga el Indio Calixto tan semejante à Fernando en la rotura de las costumbres, segun queda dicho. Llevaronse tambien à su Cazique ensermo, Indio anciano, y aunque todavia Cathecumeno, y barbaro, como su Nacion; pero de bastante entendimiento, y mucho mejor en las costumbres, que los dos Apostatas, que dispusieron su mudanza.

Al dia siguiente por la mañana, en que se celebraba la festividad de la admirable Ascension de nuestro Redemptor sabiendo el Padre Machoni la dicha fuga, movido de caridad, y estimulado del zelo ardiente de la salvacion de aquellas pobres almas, y principalmente de aquel pobre enfermo, que iba expuesto à tan manifiesto peligro, determinó despues de aver dicho Missa ir en su alcance acompañado de un solo Indio de la Reduccion. Via bien el peligro, à que se exponia de que le matassen; pero à trueque de que se lografie aquella alma, daba por bien empleada su vida. Aviã ya caminado aquella noche quatro leguas, y alojadose en un espeso bosque, à donde penetro intrepido el Missionero, saliendole à recibir de mal semblante el Apostata Calixto con una lanza en la mano. La salutacion propria de hombre tan barbaro fue preguntarle con enojo, que bufcaba por aquellos parajes? Respondió el Padre con mansedumbre, y afabilidad : vengo en busca de mi amigo el enfermo, trayendole algunos dulces, con que regalarle. Tu amigo, dixo entonces Colixto, yá se murio, y le hemos enterrado en un bosque del camino : con que bien te puedes bolyer à la Reduccion. Fue esta noticia para el Padre Machoni una cruel lanzada, que traspasso su corazon de dolor; pero como la respuesta era falsa, y Dios renia predestinada para el Cielo aquella alma, dispuso las cosas de manera, que lograffe con tiempo el bautismo con una casualidad: porque echando el Padre la vista al alojamiento de los fugitivos, vió tendido en el fuelo un bulto cubierto con la manta de la hija del Indio, que decian era difunto. Mmm Pre-MA

458 Descripcion Chorographica

Preguntò el Padre si acaso era aquella la niña Yanez (assi se llamaba) hija del Cazique, que avia estado enferma en la Reduccion. Suspendiòse Calixto en la respuesta, y el Padre movido de no sé que interior impulso, se apeò del cavallo, diciendo queria ir à ver, como se hallaba de su dolencia; pero con animo de instruirla en las cosas de la Fé, y bautizarla, no suesse, que muriesse sin bautismo, como su Padre.

A todo esto le estaba mirando con zeño indecible el perverso; pero quiso Dios, que no se atreviesse à impedirlo, como fuera natural para no ver manifestada su mentira. Llegose el Padre, y descubriendo el rostro de la que juzgaba ser la enferma, hallò ser el Indio anciano, que decia Calixto aver ya muerto en el camino, y quedar enterrado en el bosque. Llenose su alma de inexplicable gozo con esta vista: saludóle con grande cariño, hablóle muy afable, y hallandole todavia con alientos, y en su entero juicio, le acabò de instruir en los Mysterios de nuestra Santa Fé, y pidiendo el enfermo à instancias, que le bautizasse para morir Christiano, è irse al Cielo, le administro aquel Santo Sacramento, à que sobre vivio muy poco. Con esto sin poder recabar de los fugitivos bolviellen à la Reduccion, huvo de retroceder el Padre Machoni, ponderando antes à todos, y con especialidad à Calixto quan mal hacian en dexarà Dios huvendo de la Reduccion, y bolviendose à fu Barbarismo, donde era cierta su condenacion, si les cogia la muerte. Y convirtiendo la platica à solo Calixto le previno miraffe bien lo que hacia; porque Dios fin duda le castigaria terriblemente, como à quien fomentaba esta retirada tan perjudicial, no menos para su alma, que para las de tantos infieles, que seguian engañados sus erradas perfuafiones. Nada furtio efecto, como infinué por la malicia de aquel Apostata, à quien , y à Fernando ayudó no poco en fus perversos intentos el mal Indio Gregorio, de

ouien hablamos arriba en el parrafo an-

galdresa pranci Ciglo a stroboco de puta malicidal de

dellas conveniencias que pedidirectra il requidrianzano ra partes para la manerencian de un Paciblo, pues no remis donde partas dondella noco los garados raignon, y luccum.

OBX D

5.

Le Hamabal hija del CazilXXXI e via eftado enferma ca

FRUTO, QUESE HACIAEN LA REDUC. rion despues de la fuga de los malos Christianos, Mudase desde Valbuena al nuevo sitio de Mira-flodemon res, donde se reconocen mayores progressos en la Christiandad, y lo didisabni onez den la vida politica. an obo oboi A

perverlos perolquifodicos, i que no la accerienca impedir-Tibre yá la Reduccion de sugetos tan perniciosos, que como el Dragon infernal quando cayo del Cielo arrastraron tras si tantas almas de sus parcialidades, corriò sin estorvo, y con felicidad la predicacion del Santo Evangelio en los infieles, que con mejor acuerdo se quedaron para ser infruidos. Assistian estos gustosos à la explicacion de la Doctrina Christiana, que todos los dias se les enseñaba, y recibian muchos de los jovenes de ambos sexos el Sagrado Bautilmo, aunque à los adultos se les administraba aquellos primeros años con mas recato, siendo lo ordinario en el articulo de la muerte, quando ellos milmos estimulados de su proprio peligro le deseaban con mas ardor, caufando al milimo tiempo à los Ministros Evangelicos increible confuelo por las prendas feguras, que dexaban de su predestinacion en la buena disposicion, con que le recibian, o dan sulle a sor un oba stadon a barnes

Por espacio de quatro años perseveró la Reduccion, y los Padres Missioneros Antonio Machoni, y Joaquin de Yegros en este sitio de Valbuena, trabajando incansablemente en la labor, y cultivo de esta nueva viña del Señor con prosperidad, despues que se vió limpia de las venenolas hierbas de perniciofas dogmas, que avian sembrado los perversos Indies, de quienes tan largamente he mos hablado. No obstante se reconocieron en este tiempo gravissimos inconvenientes en la cercanía de la Reduccion al Real Presidio de Valbuena, para la subsistencia de ella, y su adelantamiento. Porque lo primero el sitio de Valbuena carecia de las conveniencias, que precissamente se requieren en estas partes para la manutencion de un Pueblo, pues no teniã donde pastar con desahogo los ganados mayor, y menor, Mmm₂ como como vacas, y ovejas de que avian de comer , y vestiese. Lo fegundo, que alli estaban muy cerca de sus parientes. que les servian de reclamo para intentar fuga de la Reduccion. Lo tercero porque con la immediación al Presidiono fe reducian los Indios à trabajar la tierra para fu fustento. ni à las demás faenas, que se requieren en un Pueblo politico; porque como al principio por no estár ellos hechos à este trabajo, les arassen los Soldados Españoles, y sembrassen la tierra por mandado del Governador, ellos imaginaban, que aquel fomento avia de ser perpetuo, y no avia modo de que se comidiessen à trabajar, por mas que se les exhortasse de palabra, y aun con el exemplo del mismo Padre Missionero, y le sucedió tal vez al Padre Machoni, que hallandose rodeado de muchos infieles cavando la tierra, y regandola con el fudor de fu rostro, fe viò tan fatigado por no tener ufo en aquel exercicio, que fe huvo de parar fin poder profeguir adelante : y quando esperaba, que compadecidos de verle trabajar por ellos con tanto afan, ò edificados de fu exemplo le quitarian la hazada de las manos, ò se comedirian à ayudarle solamente le dixeron: Profigue Padre, que lo haces bien. a al a separa in a la supol sorotes

Lo mismo sucedia para aderezar sus ranchos, en que vivian, ò en guardar las ovejas, que les avia repartido el Governador, paraque de su lana se vistiessen, ó en desquartizar las reses, que ellos mismos avian de comer; porque à pada se comedian, diciendo que todo esso lo harian los Soldados Españoles del Presidio, como hasta allí so avian executado, queriendo vivir siempre ociosos sin experimentar el menor trabajo, y manteniendose holgazanes, como acos-

tumbraban en su barbarismo.

Elultimo motivo, que preponderaba à todos los antecedentes, y que movia à executar mas en breve la mudanza, era el mal exemplo de los Christianos antignos, que
causa imponderable perjuicio à la conversion de los Infieles. A dicho Presidio Real de Valbuena, se empezó à embiar
toda la gente perdida de esta Provincia de Tucumán, desterrandola alli por algunos años, paraque purgassen sus delitos, sirviendo à su Magestad en la desensa de la Frontera
del Chaco, y paraque quedassen limpias de sus ruines exeplos. Con la mudanza de terreno no mudaban de costum-

Del gran Chaco S. LXXIX.

461

bres, y proseguian su vida licenciosa, materiendo ilicitacio municacion, y trato frequente con el gentio por la immediacion, no bastando los ordenes apretadissimos, que el Governador publicó para impedirlo, mandando se le quistasse la vida à usanza militar al Soldado, ò Presidiatio à quien se le probasse tener trato ilicito, ò aver solicitado tora pemente alguna India de la Reduccion. No bastó este orde tan severo, ni la vigilancia de los Cabos militares, ni el zea lo desvelado de sos Padres Missioneros à poner freno à aquella gente vil, paraque no corrompiessen con tan ruic nes acciones las buenas costumbres, que à costa de tan grades trabajos se iban estableciendo en la Reduccion. Con que por todos estos motivos se hizo precissa la mudanza.

Para executarla se resolvió el Padre Machoni à pedir al Governador el Fuerte de Mira-flores mas acomodado. para los Indios, que el de Valbuena por su amenidad, muchos arroyos de excelente agua, abundancia de pastos para los ganados, mucha madera, y piedra de cal para los edificios, falinas, y tierras para sementeras, mucha miel, y caza, y por ultimo distante de la gente del Presidio, como catorce leguas. En orden à esta diligencia passò el Padre à la Ciudad de Salta para conferir el punto de la transmigracion muy importante para el logro de las almas del gentio con el Governador, que los amaba tiernamente. Enterado el Governador de las razones, que el Padre Machoni le propulo, condescendiò gustoso con la peticion, determinando sacar de Mira-flores la guarnicion Española, que allé assistia, y agregarla al Presidio de Valbuena. Señalo tiempo para executar la transmigración, disponiendo, que primero los mismos Indios assistidos del Maestre de Campo, o Capitan Don Antonio Zurita, Cavallero Español, fabricasfen en Mira-flores cafas para su habitación; porque para vivir los Missioneros podria servir de prestado una casa vieja, en que solia morar el Capitan del Fueste, y de Iglesia la Capilla del mismo, que era bastantemente capaza

Concluydo todo mando el Governador, que el dia fiete de Agosto de 1715, concurriesse la milicia del Real Castillo de Valbuena con su Castellano al Fuerte de nuestra Señora del Rosario de Mira-stores para hacer con la pompa, y sestejo possible la traslación de la Santa Imagen de Descripcion Chorographica

462

nuestra Señora del Rosario, que era su Titular de Miraflores al Prefidio de Valbuena, que hasta enfonces se decia San Estevan, y en adelante se llamo el Castillo de nuestra Señora del Rosario de Valbuena, y à la Reduccion en el nuevo paraje, se le puso por nombre San Estevan de Miraflores, à donde se passaron todas las Familias de Indios Christianos, y Cathecumenos el dia del glorioso, è invicto Martyr Español San Lorenzo. Despues, que alli huvieron descansado junto el Padre Machoni à todos los Indios, y despues de traerles à la memoria los beneficios, que liberalmente les avia conferido por todos aquellos quatro años el Governador, les exhorto à la perseverancia, y à que dexando la innata ociofidad, fe aplicassen al trabajo, paraque por si misimos lograffen el sustento, sin serles necessario esparcirse por los bosques à buscarle con peligro de sus almas.

Con este razonamiento se ofrecieron todos gustosos à executar lo que el Padre les mandasse, como lo cumplieron, y desde entonces se sue haciendo mas facil, que en Valbuena el govierno economico, político, y Christiano de la Reduccion; porque no aviendo cosa, que sirviesse de estorvo para el feliz progresso de un Pueblo Christiano, comenzo à caminar todo prosperamente, continuando los Missioneros en su primero, y principal empleo, que era el atender con diligencia zelosa albien espiritual de aquellas almas, instruyendoles cada dia en las cosas de nuestra Santa Fé, con la explicacion de sus divinos Mysterios, haciendo fervorosas platicas à les adultos, en orden à la derefracion de sus vicios, y en las Doctrinas quotidianas à los de poca edad, enseñandoles à rezar las oraciones en su nativo idioma junto con el Cathecilino, en que se adelantaban mas cada dia. Despues de administrarseles el Sacramento del Bautifino, se ratificaban los Matrimonios in facie Ecclesia, y frequentaban el Sacramento de la Penitencia con mucha piedad, exercitandose en la cordial devocion, y amor filial para con la Reyna de los Angeles, coftandoles no pequeño trabajo a los Missioneros el llegar à poner la Reduccion en este estado, paraque sue precisso precedies-se el de extirpar muchos errores, o superficiones, fassos abusos, y ritos gentilicos, que predominaban en este gentio.

Del gran Chaco S. XXXI.

De estos se hizo mencion en otra parte en el parrafo 16. El error mas valido en que mas tenacidad creian las mugeres era, que las viejas eran immortales, de que dificilmente se les dissuadia por mas evidencias, que se hiciesse de lo contrario con la muerre de sus antepassados Abuelas, y Visabuelas. Era tal su adhesion à este error, que porfiaban fiempre obstinadamente aun hallandose gravissimamente enfermas en que no avian de morir, como porfio una de noventa y mas años, sin mas fundamento, que el aver (fegun ella barbaramente se explicaba) hecho lance à la muerte cinco, o seis vezes, que se avia hallado en igual peligro, y escapadose de sus garras, y que lo mismo le sucederia en aquella ocasion. Otro error eta, que la muger, que comiesse de ciertas frutas concebiria fixamente dos hijos, de lo qual concebian tal horror, y era entre ellos cosa tan afrentosa, que quando sucedia el caso, quitaban luego la vida al uno de los mellizos; porque no llegaffe à noticia de su marido, y la ruviesse por liviana. Para evitar el riesgo de estas almas era menester estar muy advertidos los Missioneros quando sucedia el parto para, administrarles el primer Sacramento, como acaeció con cierta Cathecumena, que aviendo dado à luz dos hijos de un parto, llena la Madre de confusion, y tristeza, hizo que arrojassen el uno, paraque al bolver del bosque su marido no la matafle, teniendola por adultura, y esso mismo le aconsejaban las Indias viejas sus parientas, y vecinas, que la assistian: advirtiolo una muchacha Christiana cuñada de la Madre, que diò pronto aviso al Padre Missionero del riesgo espiritual de aquel su sobrino, y acudiendo con presteza, hallo arrojado al uno de los niños, que boló luego à la gloria: y afeandoles despues aquella impiedad inhumana, no fue facili contrastar su rudeza, ni hacer mella en su barbaridad. No obstante con el cuydado, que pusieron en esta materia los Missioneros, y el teson continuo en desenganarlas, llegaron finalmente à desarraygar estos errores, y à convencer sus barbaros entendimientos, como tambien orros errores, que los varones creian con la misma adhesion, v. z. que la lluvia venia à sus sembrados, quando la llamaban los viejos con descompassados gritos; que la sangre de los valientes de su Nacion infundia valor en quantos se un-G13411

act.

gian con ella, y otros de este jaez.

Sobre este principal cuydado de atender à las almas de los Lules grandes, y pequeños, estaba à cargo de los Missioneros el de lo temporal de la Reduccion; porque con es-te genero de hombres se tiene por experiencia en estas Provincias, dependen grandemente los progressos de la Fé de las assistencias temporales; las quales si faltan, faltara comunmente esta: dexarlos à los barbaros el cuydado es perderlo todo de una vez; porque la cortedad de sus entendimientos es tanta, que no tienen providencia de lo futuro, y su barbaridad innata tal, que no les permite arbitrar modo alguno para entablar vida politica. Por esto se hace precisto, que todo esto corra por el cuydado de los Missioneros, que no es pequeña carga sobre la de instruirlos en los Sagrados Mysterios, è inspirarles las maximas Christianas, Assi que todos los dias les era nacessario despues de acabada la Missa, y dado gracias assistir à darles la racion, con que se avian de mantener aquel dia. Para cubrir su desnudez, ellos mismos les cortaban, y cosian los vestidos, aprediendo à este fin el uno de los Padres, como insinué attiba el oficio de sastre : y para evitar la ociosidad de las Indias les hicieron enseñar à hilar, y teñir, paraque por una parte con sus hilados texiessen las mantas, con que se cubren, y por otra se atajassen los daños, que se siguen de no estár las mugeres bien ocupadas.

Como aunque avian estado quatro años estos barbaros tratando con los Españoles en Valbuena era grande su aversion al trabajo, nunca avian aprendido à arar, ni lo demas, que pertenece à la labranza de los campos : por esto los Padres se vian obligados à enseñarles estos ministerios, fiendo fiempre los primeros en echar mano del arado, para romper la tierra, y fembrar, en coger la hoz para fegar las miesies, en tomar el azadon para cavar, y otras cosas de tanto trabajo, para enfeñarles con fu exemplo lo que nunca exercitaron en fu Barbarismo, Con el tiempo se reconoció la penuria de agua faludable, que padecia el fitio de la Reduccion; porque aunque estaba cercana al Rio de Valbuena, venia en tiempo de crecientes, que duran meses enteros, tan turbia su agua, que no se podia beber, ni lavar en ella ropa alguna, demás que con el barro colorado de que viene

teni-

Del gran Chaco S. LXXXI. teñida esteriliza la tierra, que baña. Para evitar estos inconvenientes, que podian ser causa de la ruina de la Reduccion, parecio necessario traer un arroyo, que nace en distancia de tres leguas para encaminarle à un valle, en que avia comodidad para las sementeras, de donde rebalsada el agua en un estanque, ò laguna pudiesse llegar hasta el Pueblo de Mira-flores. El afan que costo, solo le puede concebir quien huviere registrado aquellos parajes, recayendo la mayor parte sobre los Missioneros, que trabajaron increiblemente por espacio de algunos meses, no solo con la direccion, sino tambien personalmente para animar à los Indios, Del trabajo perdio la falud el Padre Joaquin de Yegros, quien para recobrarla passò de orden de los Superiores al Colegio de Cordoba, donde ay comodidad de Medicos, y Botica para curarle. En lu lugar passò à la Mission de Miraflores el Padre Juan Antonio Montijo, de quien es muy debido dar aqui alguna noticia por lo mucho, que apostolica. mente trabajó aqui por espacio de once, o doce años, de

que contraxo la enfermedad, que ultimamente le quitò la

Nació el Padre Juan Antonio Montijo à 13. de Enero del año de 1674. en la ilustre Ciudad de Murcia, y fue hijo de Padres nobilissimos en ella, como se puede ver en el libro, que escrivió el Padre Luis Ignacio Zevallos de nuestra Compañia de la vida admirable de la Venerable Madre Juana de la Encarnacion, de quien era primo hermano nuettro Padre Juan Antonio, como hijos ambos de dos hermanos. Criaronle sus Padres conforme à las obligaciones de su nacimiento, à que correspondio el niño dando desde entonces señales de que Dios le tenia escogido para siervo fuyo. Aviendo aprendido la Gramatica en el Colegio, que tiene nuestra Compania en su Patria se aficiono de tal manera a nuestra Religion, que no parò hasta ser admitido en ella, venciendo no pequeñas dificultades, que embarazaban su entrada, no siendo la menor la repugnancia, que mostraba su Padre à la execucion de sus intentos. Entró en la Compañia en su misma Patria à 20. de Enero de 1691. teniendo diez y siete de edad, y tuvo su Noviciado en el de Madrid. Procedio en él con gran fervor, fiendo exemplo de los demás Connovicios; pero le cargaron tan-P1429 Nnn tos ros achaques, que le inhabilitaban para poder perseverar en la Compania, y estaban los Superiores casi resueltos à despedirle de ella, paraque mejorasse en la libertad del siglo. Sentialo mas que los milmos achaques el fervorofo Novicio, y à fuerza de instantes suplicas alcanzó del Senor, y de su Santissima Madre tal mejoria, que pudo hacer los primeros votos de el biennio. Repitieronle con mas fuerza los achaques, y llego dos vezes à estár declarado por ethico en los quatro años siguientes, y para probar fi con los ayres naturales recobraba la falud perdida, le embiaron por fin los Superiores desde Oropesa al Colegio de Murcia: recobrose como se esperaba, y oyendo en esse tiempo, que el Padre Ignacio de Frias, Procurador general de esta Provincia juntaba Missioneros para conducir à ella, hizo instancias fervorosas para ser uno de los señalados, como lo configuio, y al punto se puso en camino para Sevilla, sin despedirse de su Padre temeroso de que se embarazasse el viaje, y en el camino para entrar en Baza te libro el Señor del peligro manifielto de dar en manos de ladrones, en que cayeron aquellos dias varios caminantes.

De Sevilla, donde vivió con grande exemplo casí un año, partió para embarcarle en Cadiz. Aqui atendiendo algunas personas compassivas la debisidad de su salud le perfuadian, que mudando de resolucion dexasse de venir à la Provincia del Paraguay, y passasse à otra Provincia de Indias, paraque entonces salia Mission, pues por tenet en ella parientes de la primera suposicion, y muy acomodados podria tener en ella quien alivialle sus achaques, y le atendiesse con aquel esmero, que requeria su salud quebrantada, Hizofe fordo à estas razones el Padre Montijo. como quien passaba à Indias en busca de trabajos, no de comodidades, que mejor las pudiera lograr quedandose en fu Provincia de Toledo cerca de sus mismos Padres, que le amaban tiernamente. A este tiempo recibió una carta de su prima hermana la Venerable Madre Juana de la Encarnacion, en que le aconsejaba despreciasse aquellos consejos, que olian à carne, y fangre, y passasse al Paraguay, donde le llamaba Dios, y se queria servir de el Pasmose el Padre Montijo quando leyo la carta, en que tan individualmente fe le decia quanto le avia passado aquellos dias en orden al

affump-

Del gran Chaco S. LXXXI.

assumpto de mudar Provincia, de que no podia aver sabido cofa humanamente la Venerable Madre por la distancia de Cadiz à Murcia, y reconociendo en el sucesso alguna causa superior, persevero constante en su primera resolucion de passar al Paraguay para donde se embarcó el año de

1698. Llegado à esta Provincia, como la salud no correspondia à su buen entendimiento no pudo estudiar ciencias mayores, y se aplicó à estudiar calos de conciencia con satisfaccion, para poder exercitar con la milma nuestros ministerios, despues que se ordeno de Sacerdote, Estuyo algunos años siendo Capellan de sos Hermanos, que viven en las Haciendas de Campo, donde demas de assistirles, cuydaba juntamente de la instruccion espiritual de nuestros esclavos, atendiendo à exercitar con ellos todos los ministerios de la Compañia, que exercitaba con mucho zelo. De aqui passo à la nueva Mission de Mira-flores, en que suera de dos años, que estuvo en el Colegio de Tucumán por Operario, vivio el resto de su vida hasta poco antes de su muerte; pues el mismo año, que salió de ella murio. La enfermedad u tima fue una hinchazon, que subiendo desde las piernas no paro hasta apoderarse del corazon, y quitarle la vida. Estaba assistiendo al Hermano, que cuydaba de la hacienda de nuestro Convictorio de Cordoba, y sintiendose acometido del achaque, se persuadio luego que aquella era la enfermedad ultima, como se lo embio à decir à otro Padre, que vivia allí cerca rogandole se sirviesse de acompañarle las diez leguas, que dilta de la Ciudad, à dode se iba à morir. Previnose luego con las disposiciones neceffarias para el ultimo trance, no obstante que la enfermedad dió quince dias de treguas, y estando en su entero juicio hasta espirar, acabó felizmente su vida con gran serenidad à los treinta de Octubre de 1729. Notôle como cola especial, que aviendo muerto en nueltro Convictorio à vista de los Colegiales entre quienes ay muchos de pequeña edad muy medrofos, ninguno de ellos tuvo rastro de miedo despues de muerto el Padre Montijo, siendo assi que en muertes de otras personas, aun con suceder en otras parres de la Ciudad cuesta no pocotrabajo el hacerles vencer esta passion, que les sorprende suertemente.

-ququila

La causa de esta novedad fue el alto concepto ; que todos los moradores de aquella casa avian formado del Padre Montijo en solos seis meses, que vivió en ella venerandole por varon Santo. El mismo concepto tuvieron del Padre Juan Antonio las personas, que le trataron ofolia algunas vezes ir desde la Reduccion de Mira flores à las Estancias comarcanas, donde viven los Españoles, ò al Prefidio Real de Valbuena para administrarles los Sacramentos, y toda esta gente le llamaban siempre el Santo Padre Montijo, y hablaban muchos de él aun en vida con grandes encarecimientos de su fantidad. A la verdad era grande el exemplo de su vida. Sus costumbres Angelicales le grangeaban el afecto de quantos trataba. Su mansedumbre tal, que no parece se sabia enojar, ò que no tenia hiel. Su humildad profundissima teniendose por el menor de todos, no folo de palabra, fino en las obras, tomando lo peor para si, y el lugar mas abatido. Fue exactissimo en la observancia de los votos Religiofos. Tenia fingular afecto à la fanta pobreza, inclinandose à quanto concernia à ella. Sus alhajas, su vestido, y todo quanto usaba, eran pregoneros del amor, que tenia à esta virtud; porque sus alhajas eran las mas pobres : el Breviario tal, que no pudo fervir à otro despues de su muerte. El vestido interior, y exterior el peor de la casa, y su mayor gozo era quando le faltaban las cosas necessarias. La pureza de su alma sue tal, que parecia un Angel en cuerpo, y lo menos, que se puede decir es, que fue Virgen todos los dias de su vida, sin amancillar la castidad en obra, palabra, ni pensamiento. Persona que le trato muchos años afirma, que le parece no perdio la gracia Bautismal, cosa de mayor estimacion en quien vivió tantos años entre Infieles tan poco recatados, y que muchos andaban defnudos, no pour sa reconstillo so o o o moro

Ayudabale à confervar esta virtud la circunspeccion, y guarda de los sentidos, siendo tal su compostura exterior, que movia à devocion à quantos le miraban. Los ojos siempre baxos, el semblante modesto, aunque no cessudo, sino benigno, y afable, excepto quando se ofrecia tratar con mugeres, que era con grande seriedad, y con la brevedad possible. Tambien se ayudaba de la mortificacion, paraque valiendose de la debilidad de su complexion, le servia de

pretexto para negarfe fin reparo de los demás quanto mas -apetecia, como eran las frutas, la bebida fria, y otras femejantes, y en la comida tan parco, que quien lo consideraba pro dexaba de admirarfe pudiesse sustentar la vida con tan corto alimento. A este passo se mortificaba en todas las demas cofas. No fue menos exacto en la observancia del voto de la obediencia. Executaba con summa prontitud, y alegria quanto le era mandado, y ordenado, y aun lo que folamente era infinuacion de la voluntad del Superior. aprobando todas sus determinaciones con gran tendimiento de juicio, fin ofrecerfele razon en contrario, como quien las miraba, como refoluciones del mismo Dios. La misma observaba con sus Confessores, y Padres espirituales estandoles tan sugeto, y rendido en las cosas de su alma, como pudiera un niño à su Padre, ò à su Maestro. Y finalmente el mismo rendimiento observaba con qualquiera, que tuviesfe fombra de Superior, ò de superintendencia en algo, como eran los Hermanos con quienes vivio, que cuydaban de las Haciendas de Campo, diciendoles la Missa quando ellos le infinuaban, y acomodandose en todo lo demás à su ta virtud : porque fus alharas.oflug

A esto mismo le ayudaba no poco el deseo, que tenia de no desagradar à nadie con sus acciones, obras, ni palabras, y ni aun con el juicio, de manera que parecia no faber juzgar mal de nadie : en todos hallaba que aprender, en nadie, que censurar, como la aveja, que picando las flores, jamas llega à las espinas, que la cercan. Por esto nunca le le oía tocar faltas agenas, y aunque fuellen publicas escufaba la intencion, y decia, que él estaba sugeto à cometerlas mayores, si Dios le dexara de su mano : y que no le tocaba ser juez de nadie, quando à solo Dios, como Supremo le toca residenciar las acciones de todos. Espantaba ver esta candidez de su animo, que no se podia atribuir à falta de entendimiento quando constaba le tenia aventajado sfino que sabia unir fantamente, como aconseja Christo con la prudencia de ferpiente, el candor de paloma. Procuro de las maneras, que pudo promover la falvacion de las almas, en quantas partes estuvo: assi quando estaba en las Haciendas de nueltros Colegios, como en la Milsion del los Lules: passando de los quarenta años aprendió ha ten-y

Nnn 3

gua

Descripcion Chorographica 470 gua de chos Infieles con mucha perfección para poderlos doctrinar, y desengañar de sus errores. Fuera de los ministerios espirituales inventaba varios ardides espirituales, para ganarles la voluntad; porque assi recibiellen mejor la doctrina, que les enseñaba. Tomo el oficio de Medico, y enfermero para curarlos, y en enfermando algun barbaro luego estaba à su cabezera consolandolo, y curandole: guifabales la comida, componia las medicinas, y se las aplicaba, y no se apartaba de cuydarlos, hasta que los dexaba fanos, teniendo en esto grande acierto. Ayudo no poco para la estabilidad de la Reduccion de Mira-flores con su industria; porque tenia particular habilidad para quantos exercicios mecanicos se ofrecian, inventando trazas, y modos para adelantar lo material de aquel Pueblo, de que entre estas gentes tan barbaras depende en gran parte lo elpiritual: el unas vezes se hacia Albañil, otras Carpintero, y exercitaba estos oficios, como si los huviera aprendido para pallar la vida, y qualquiera otro, que fuelle necessario. Enfenaba tambien à los Indios los milmos oficios, lo que por su cortedad le costaba indecible trabajo, suera del que tenia en enseñarles, y catequizarles, y reducirlos de la vida de brutos, y la racional, y política de Christianos. Procurò adelantar el culto divino, assi con el adorno de la Iglesia, como con los infirumentos musicos, que el mismo labró para celebrar los Oficios Ecclefiasticos, y enseño à tocar; porque lo fabia hacer con excelencia, especialmenre el harpa, rabél, y violon.

Ni por atender à los Infieles se olvidaba su zelo de los Españoles circunvecinos, poco menos necessitados de doctrina, que los Indios. Acudia con prontitud, aunque le coltaffe andar muchas leguas para oirles de confession quando estaban enfermos: y paraque cumpliessen con la Iglesia los Soldados del Real Prefidio de Valbuena, que difta doce leguas de la Reduccion de Mira fiores. Con el milmo gusto, y prontitud fue à las entradas del Chaco, que hicieron los Soldados Españoles de la Frontera, para tener à raya à los barbaros Mocovies : assistia à la gente en quantos ministerios podia, no omitiendo ocasion de aprovechar sus almas. Ni por las de los proximos le descuydaba de su proprio aprovechamiento, y del bien de su alma; porque en me-

Del gran Chaco S. LXXXI. 471 dio de tantas ocupaciones jamás dexó sus exercicios espirituales, ni afloxó en sus penitencias, como si fuera pequena batallar continuamente con aquellos barbaros, domando sus brutales condiciones, y trocandolos de fieras en hombres racionales. Los días gastiba con los hombres, y las noches con Dios, que era todo su descanso. Antes de celebrar todos los dias se prepara-ba confessandose, y orando para sacar mayor fruto, y despues decia la Missa con tanta pausa, quietud, espacio, y fossiego, como sino tuviera otra cosa en que ocuparse todo el dia. Del mismo modo daba gracias, y rezaba el Oficio Divino. Tenia patticular devocion con varios Santos; pero muy especial con nuestra Señora, en cuyo obsequio hacia varios exercicios, y la miraba con confianza de hijo à Madre, y essa misma procuraba estampar en todos los que trataba. Con estas, y otras fantas obras resplandeció el Angelical Padre Juan Antonio Montijo, de que parecia dar aqui esta sucin-ta relacion, como tan digno de memoria por lo que hizo, y padeció para promover la conversion de los Lules. Aora passemos adelante en nuestra relacion.

Procuro adelantar el cultXXXII. ¿afsi con el adorno de la

DASE NOTICIA DE OTROS SUCESSOS DE LA REDUCcion de San Estevan de Mira-flores, y de la nueva puerta, que se ha abierto, para solicitar la conversion de las Naciones del Chaco.

Ninuamos ya de quanto provecho fue para la subsistencia de la Reduccion de San Estevan de Mira-slores, la habilidad del Padre Montijo, para cosas mecanicas, que todo aprovecha en las nuevas Missiones, y à todo se deben acomodar los Missioneros en orden à promover el principal negocio de la propagacion de la Fé. Dió muestras de su habilidad pocos meses despues de llegado al Pueblo de San Estevan, porque como la traza, que se avia dado para traer agua faludable à la Reduccion, no subsistiesse, porque las avenidas del Rio, quando llovia lo robaban todo, y des-hazian, se animó à abrir nueva madre, à aquel arroyo por un

Descripcion Chorographica

474 un camino tan dificil, que les parecia temeridad à quantos fupieron antes el intento; pero confu industria, y la buena disposicion, que huvo en distribuir la gente , venció disicultades al parecer insuperables, aunque à costa de gran trabajo suyo; porque era el primero en todo, tolerando con imponderable alegria las inclemencias de los tiempos, recios vientos, calores excessivos, regidos frios, y sobre la molefia, y continua importunidad de innumerables mosquitos, que acá llamamos xexenes, que paran una llaga à quien pican, y alli cubrian el avre con su multitud. Quedaron alegres los Lules de ver logrado fu trabajo fin considerable afan fuyo, y mucho mas los Missioneros, porque por este medio affeguraban mejor la permanencia del Pueblo.

Despues los Missioneros labraron casas, por eltar amenazando ruina las que tenian, sugerandose à aprender de un Negro esclavo, que casualmente acertó à passar por alli el oficio de albañil, en que con lo que aprendieron, pudieron enfeñar à algunos Indios mas habiles. Ellos milmos con varias experiencias, aprendieron à hacer ladrillos, à quemar cal, y otros ministerios, que à todo esto obliga el zelo de las almas, y el deseo ardentissimo de que se logre en ellos la fangre preciofissima de nuestro Redemptor Jesus Christo. Al passo, que lo temporal se adelantaba, se reconocian nuevos progressos en lo espiritual, de que teniendo noticia su Magestad Catholica, le encargó al Governador Don Estevan de Urizar, les diesse continuo fomento à los Missioneros, y que le diesse de todo cuenta individual en su Real Consejo de Indias, como lo executo, bien que no necessitaba de tan soberana recomendación su zelo, que puede servir de norma à los que le sucedieren en el govierno, que con paternal amor, y desinteres grande, gasto en la fundacion, y manutencion del Pueblo de Mira-flores, mas de quinze mil reales de à ocho, fin escusar gasto alguno en orden à fin tan fanto, muy al revés de lo que acollumbran muchos Governadores en las Indias, atentos folo à faciar fu codicia, aunque atropellen los respetos mas sagrados. Pero le premio Dios este zelo tan liberalmente, que le ganó todos los agrados de nuestro gran Monarca Don Phelipe Quinto, cuya vida prospere el Cielo, dignandose aun quando el mismo solicitaba hacer dexacion de su empleo, y bolverfe Del gran Chaco S. LXXXII.

47

verse à Europa, de conserir sele vitalicio, y decirle entre otras Reales expressiones de su agrado en cedula de nueve de Abril de 1721, que atenderia à sus representaciones, y à lo demás, que pueda ser de consuelo vuestro. Assi premiò Dios aun en esta vida su zelo de servir à ambas Magestades.

El buen tratamiento, la paz, y quietud, que se reconocia en los Lules Christianos, fue reclamo, que sacó de los bosques à los Apostatas, que años antes se avian huido de la Reducción con tantas familias. Vinieron todas con los dos Caudillos Fernando, y Calixto, traxo Fernando fus dos hijos, à quienes diximos, que separandolos de sus confortes legitimas, les avia en los bosques dado de su mano dos concubinas: obligófeles luego à que dexandolas, viviefsen con sus proprias mugeres, y recelandose siempre de la inconstancia de Fernando, à quien tambien se le quitó la manceba, se le dió à entender no se ignoraba el motivo de su buelta, que no era el deseo de vivir, como Christiano, fino gozar unicamente de las conveniencias temporales de la Reduccion, como lo confessaron sus mismos vasfallos, affegurando, que esse motivo les avia propuesto para sacarlos aora nuevamente del bosque, y le mostro la experiencia: pues aunque los primeros meses se portaron con rendimiento, despues se bolvieron à sus madrigueras, donde juntandose Fernando con otros Apostatas, esparció, y divulgó entre ellos muchas falsedades contra el Evangelio, y sus Ministros, especialmente contra el Padre Machoni,para irritar los animos de los barbaros à que le quitassen la vida, a seption of our

Configuiò con sus embustes el intento deseado; porque entregandose todos de consejo suyo con desasuero à la embriaguez, trataron, y resolvieron ir à la Reduccion de San Estevan para robarla, y matar al Padre, cortandole la cabeza, que determinaron llevar à su Rancheria, paraque desollada, y puesta en la punta de una lanza les sirviesse para celebrar el troseo de sus victorias, y à las Indias mozas de compás en sus bayles, y canto desentonado. Fue esta barbara resolucion concebida en sus animos con tanto odio, y sirmeza, que aunantes de executarla, se celebro entre ellos, como ya esectuada en una de sus borracheras al son de sus calabazos con bayles, y cantos de las muchachas,

Descripcion Chorographica 476 que llevaban el compas de sus barbaros ahullidos. Estando vá para venir à la Reduccion à executar sus depravados intentos, y acabar con el Padre Machoni por librarse de una vez de sus zelosas reprehensiones, se adelanto una de las Cantoras, que dió parte en secreto à sus parientes de esta determinacion. Uno de estos avisó luego con gran fidelidad al Padre, que encontrando à la muchacha, y haciendose del que ignoraba la conjuracion contra su vida, le preguntò la caufa de aquella algazara, que tenian los fuyos en los bosques ? Procuró ella con dissimulada risa encubrir quanto fabia. Inftòla el Padre à que dixesse la verdad, y rezelando ella por estas instancias, que va el Padre lo sabia todo, le descubrió quanto avian tramado los suyos para matarle. Recogiose en su pobre Rancho, donde entonces la puerta no era otra, que una piel de vaca, corta defensa contra tamaña furia: passò toda la noche en fervorosa oracion, esperando por horas la muerte; pero nueftro Señor le libro misericordiosamente, paraque no se destruyesse aquel Pueblo: porque partiendo pronta la India, avisó de todo lo que passaba à los Conjurados, que no se atrevieron à executar el parricidio alevoso, recelando tambien de que en sabiendolo el Governador, y los Españoles viniessen lucgo à la venganza.

Frustrada esta vez su travcion, intentaron executarla otra noche, que parecia de dia por la claridad de la Luna. que alumbraba. Vinieron con grande silencio hasta el Rio. que dista, como tres tiros de escopeta de la Reduccion, y descubiertos por un Indio de ella, diò aviso al Padre de su peligro, diciendole como venian à matarle, por averle reprehendido su apostassa, y prohibidoles por esta causa todo comercio con los Christianos del Pueblo, paraque no los pervirtiessen. Ovole el Paore sin turbarse, y muy sereno le respondiò : anda hijo, y escondete donde pudieres, no sea que te maten tambien à ti, si te aciertan à ver, y descuyda de mi, que yo aquí los aguardo sin rezelo. Passose aquella noche, como la que yá referimos; porque les estorvo el Cielo la execucion, defendiendo la vida de su Ministro, por donde no esperaba; porque el Indio Christiano, à quien mando el Padre esconderse, luego que salio de su presencia fue à avifar à los de su Nacion Toquissiné, los quales por

fer

Del gran Chaco S. LXXXII.

for muy amantes de su Missionero sin darle parte se arrimaron muy bien, y salieron al encuentro à los Apostatas, que se pusseron en precipitada suga al verse sentidos, y que defendian al Padre los Indios de la Reduccion.

Ni aun por esto desissió el Apostata de maquinar la muerte al Padre, que le deseaba dar la vida del alma, antes llego su atrevimiento, y barbara osladia à emprender este negocio de dia claro, no solo para matar al Padre Machoni, fino tambien à todos los Toquistineses, que eran los mas arrestados en su defensa. Vino pues el Apostata à las nueve del dia al Pueblo, acompañado de muchos Infieles en tiempo, que folos los muchachos afsistian alli; porque los adultos avian ido à limpiar una azequia. Mientras à estos se les daba aviso, paraque viniessen à defender sus hijos, y mugeres, se recogio el Padre con toda la chusma à la Iglefia, esperando muy gustoso la muerte, que tuvo por cierta en esta ocasion. No obstante los Christianos ausentes, que durante el tiempo de estas inquietudes salian à trabajar, armados de arco, y flechas, vinieron con tal prontitud, y à tan buen tiempo, que dexandose ver fuera de los muros de la Reduccion perdieron el animo los agressores cobardes, y retrocedieron frustrados sus barbaros designios.

A la verdad fue siempre muy particular la providencia de dicho Missionero en los nueve años, que vivió governando esta Reduccion desde sus principios, librandole muchas veces de manisiestos peligros de la vida, que le huvieran quitado assi à el, como à los Neophytos los Barbaros del Chaco enemigos crueles de los Christianos, sean Indios, ò Españoles, si nuestro Señor no se lo huviera estorvado infundiendoles terror, y miedo; porque muchas vezes cayò en sus manos solo, y desarmado sin mas compañero, que un Indiceillo, que le hacia compañía, quando iba, ó bolvia de Valbuena, ò entraba à los bosques vecinos à la Reduccion visitando los Pastores de los ganados. Siempre le dexaban passar libre sin causarle el menor daño, como si no le vieran, sucediendoles lo mismo à los Christianos del

in execucion, derendres distributa de fa Ministellana

dre Mactioni de las manos facrilegas del Indio Apostata Calixto, que mal sufrido, è irritado con las suaves reprehensiones, y correcciones amorosas, que el Padre le daba, y con que corregia los excessos escandalosos de su torpe vida, intento muchas veces sacrificar à su furor la del Missionero, y cast lo huvo de executar en ocasion, que le reprehendió los desreglamientos de su sensualidad y amenazandole al Padre con un cuchillo, que llevaba para executar el parricidio. Advirtiólo el Padre Juan Antonio Montigio, quando mas resuelto se encaminaba al aposento del Padre Machoni, y dissuadióle con blandas, y amorosas razones del intento sacrilego. Oyólo todo el Padre Machoni, que faliendo de su aposento, le hablò con tal imperio, que el Indio se quedò turbado, y se sue de la Reduccion à los bosques, aunque Dios tuvo misericordia de su alma, no permitiendo se perdiesse eternamente, como aora dire.

Despues de aver trabajado gloriosamente nueve años el Padre Machoni en entablar esta Mission, le sucediò en el cuydado de ella el Padre Joaquin de Yegros fu antiguo Compañero, por aver salido el Padre Machoni à ser Secretario de Provincia señalado por nuestro Padre General. Padeciò mucho el Padre Joaquin por causa de los Apostatas Ferinando, y Calixro; porque bolviendo estos al Pueblo, encubriendo debaxo de la piel de ovejas las calidades de lobos carniceros, los admirio luego compassivo, persuadido à que el tiempo les avria desengañado, y quebrantado su orgullo, pero experimento en breve, que con mas facilidad aprenden los hombres los vicios, que los olvidan; pues los Apostaras procedieron siempre los mismos con los milmos enredos, y la tercera vez prevaricaron con todos los suyos, poniendo en bastante riesgo la perseverancia del los demás, que le costó al Padre Joaquin assegurar sobrados afanes. A esta tribulacion, con que por permission del Cielo, fue probada esta nueva Christiandad el año de 1721. le liguio otra el año figuiente de 1722. Las raviod ab aliam

Encendiose en aquel gentio una contagiosa ensermedad de viruelas con siebres malignas, de que luego murienon el Apostara Calixto arrepentido de su apostasia, y una hija suya casada. Los demás concibieron tanto miedo à la muerre, que el mismo día, en que vieron morir, y enterrar à aquellos dos, se huyeron al tiempo de la siesta, en que los Missioneros daban algun descanso à sus cuerpos fariga-

dos

Del gran Chaco S. LXXXII.

dos y rendidos con el demaliado trabajo de assistir, y servir à los apestados. Solo quedaron diez y ocho adultos, y veinte muchachos. De los demás unos tiraron à sus apriguos bosques sesenta leguas distantes, y sucron principalmente los Lules pequeños; otros que fueron los Toquitines, como mas amantes de los Missioneros, y de vivir en la Reducción para ser enseñados en las cosas de su falvación, tiraron solamente à una serrania immediata, distante solas tres leguas, poblada de frescos, y alegres bosques, donde peligrarian menos sus vidas por la amenidad del sitio. Luego que se advirtio esta tarde la fuga, siguieron los Padres Joaquin de Yegros, y Lorenzo Fanlo, que desde el año antecedente le acompañaba à los Toquistines, à los quales no pudieron dar alcance por lo acelerado de su fuga, en medio de que no huían via recta, sino siempre rodeando ; porque assi decian no les podria seguir la peste cansada de andar por los matorrales dando bueltas, y rebueltas. Por esta causa no les fue possible à los dos Missioneros seguirlos à cavallo por ser mucha la espesura de los montes, y fragosidad de las Sierras, y huvieron de ir tras ellos à pie, mas nunca les pudieron dar alcance : con que falros de fuerzas, se huvieron de bolver à la Reduccion à cuydar de los que avian quedado enfermos, de que se les murieron luego catorce, à quienes assistieron hasta el ultimo trance con grande caridad, zelo fervoroso, y teson infarigable hasta darles sepultura con sus proprias manos, sin rezelo alguno del conos milmos conjunto

Como la assistencia personal de los Missioneros en la Reduccion era tan forzosa en las circunstancias presentes, no pudieron seguir à los que se bolvian à sus tierras, y se contentaron con embiarles algunos mensajeros, paraque les persuadiessen la buelta: solo recabaron de ellos la promessa de bolver acabada la peste, sin aver peligrado ninguno de los Lules pequeños, por aver huido con tiempo del lugar donde se empezó à encender el contagio. La misma practica seguian los Toquistinés; pero aviendo buelto à ellos los dos referidos Missioneros, les instaron tanto sobre que se recogiessen al Pueblo, donde podrian ser mejor assistindos, caso que ensermassen, assien lo que tocaba à sus almas, como por lo que miraba à sus cuerpos, que condesendo

cendieron, y se bolvieron à la Reduccion, donde en pocos dias heridos del contagio murio casi roda la parcialidad Toquistinés, que sin duda era la mejor de las quatro, lo grandose sus almas para la gloria por la buena disposicion, con que acabaron.

Passada esta tribulación bolvió la Reducción à su antiguo explendor por el zelo, y vigilancía de los Padres, y fomento de su Patron Don Estevan de Urizar, Governador sin segundo del Tucuman, Provincia que redimio de la tyrana opression, à q la tenian reducida los Mocovies, Tobas, Aguilotes, y Malbalaes del Chaco, à quienes no contento de aver arredrado de continuar sus barbaras hostilidades contra la Frontera Española, intentó siempre probar los medios possibles de reducirlos al yugo del Evangelio, introduciendo sus luzes en los senos mas retirados de aquella gran Provincia, en que viven tantas Naciones sepultadas en las sombras de la muerte. Para esto como el año de 1719. los vecinos de la Ciudad de San Miguel de Tucumán avanzandose azia el Fuerte muy adelante, de donde ordinariamente llegaban las corridas annuales de las Ciudades fronterizas, huviessen encontrado un Rio, que se crevo el Pilcomayo, confirió con el Padre Joseph de Aguirre, Provincial actual de esta Provincia, el modo, que se podria tener para facilitar el descubrimiento de este Rio, por donde podrian entrar diversos Missioneros de la Compañía à convertir tantas Naciones, configuiendose juntamente la comunicación de nuestra Provincia del Paraguay con sus Missioneros de los Indios Chiquitos, que le pertenecen, y evitar la summa distancia, que ay por el camino de Tarixa, que se tiene por cierto, que la nueva Mission de los Zamucos se acerca mucho al Chaco.

Aviendo conferido la materia el Governador, y nuestro Provincial, dio este orden, que con los Tercios, que entraffen por la Provincia del Tucuman, entraffe el Padre Juan Antonio Montijo, que assistia en la Reducción de San Estevan, assi paraque confessasse, y administrasse los demás Sacramentos à los Soldados, como paraque demarcasse la tierra, y tomasse las alturas para encontrar el Pilcomayo. Por la parre de los Chiquitos, defde la Milsion de Zamucos ordeno, que entraffen los Padres Phelipe Suarez, y SebalDel gran Chaco S. LXXXII.

tian de San Martin, y ultimamente por la boca del Pilcomayo, que sale al Rio Paraguay algunos Missioneros de los Guaranis', que fueron los Padres Gabriel Patino, y Lucas Rodriguez, acompañados del Hermano Bartholomé de Niebla, fugeto de experimentado valor, junto con un Donado nuestro, llamado Faustino Correa, que entendia bien de la marineria. El fin era que entrando por tan diversas partes, viniessen todos à encontrarse con el Rio Pilcomayo, sin detenerse à reducir Nacion alguna, sino solamente ganando la voluntad de los naturales para franquear el pafso à los Missioneros, que despues entrassen à predicar el

Evangelio.

Dispuestas assi las cosas, se emprendió el viage por tan diversos rumbos el año de 1721. Los Españoles de la Provincia de Tucumán no pudieron encontrar con el Rio Pilcomayo, y hallaron por fin, que el Rio descubierto por los Tucumaneses el año de 1719, no podia ser Pilcomayo, por ser este muy grande, quando el descubierto era pequeno, no obstante despues se han desengañado, y creido por cosa cierra, que el Rio, que descubrieron el año 19. es el Pilcomayo, por no aver otro Rio al Norte, pullado el Rio grande, que atraviella de poniente à oriente todo el Chaco. Los Missioneros de Chiquitos aviendo caminado por los Zamucos azia donde se juzga caer este Rio, nunca pudieron dar con él. Los Missioneros Guaranis, aunque caminaron por todo el Pilcomayo hasta cerca de los Chiriguanas, no pudieron hallar noticia, ni de los que aviendo entrado por los Chiquitos, ni del que avia ido con los Soldados de la Provincia del Tucumán, y al fin por la traycion de unos Infieles de Nacion Tobas, que los malquistaron con una Nacion, que hallaron bien dispuesta, se vieron forzados à retroceder con harto peligro de sus vidas, quedando frustradas por aora las esperanzas de descubrir este camino con increible pena, assi del Provincial de nuestra Provincia, como del Governador del Tucumán.

Este en todo el tiempo de su govierno tuvo enfrenada la offadia de los Barbaros del Chaco, y fomento la Reduccion de San Estevan de Mira-flores, paraque sforeciesse mas cada dia. Assilo consiguio hasta su muerre, que sucedio por Mayo de 1724. despues de la qual entrò à gover182 Descripcion Chorographica

nar un intermo, que apartandose de las huellas, que dexò estampadas el inelyto Governador Don Estevan de Urizar. atendiò solo à sus intereses, y dexò internarse à los enemigos del Chaco en lo mejor de la Provincia, perfiguiendo sobradamente à nuestra Reduccion. Quiso Dios no durasse este azote mas de un año; porque atendiendo à los excessos; que comería el dicho Governador interino, le depusoignominiosamente la Real Audiencia de las Charcas, que le avia embiado; pero quando amanecian esperanzas de ver restablecida la paz del Tucuman en el nuevo govierno de Don Alonso de Alfaro, que como Theniente, que avia sido todo el tiempo de su govierno del Señor Urizar en la Ciudad de Santiago, quedò muy imbuydo en sus acertados dictamenes, se agostaron en breve con su muerte, sin reflorecer en su Sucessor, que dió con su omission lugar à los Barbaros à continuar sus hostilidades. Estas han obligado à abandonar el fitio de la Reduccion, retirandose unos Neophytos de ella con su Missionero el Padre Joaquin de Yegros à las cercanías de la Ciudad de Tucuman, y otros à lus tierras por no perder la vida à manos de los Barbaros Mocovies, que por ser Christianos, y amigos del Español aborrecen de muerte à los Lules. O quiera el Cielo, que con el nuevo govierno, que empieza aora à exercer el Governador, que se ha servido embiar à esta Provincia el Senor Marques de Castel-fuerte, Virrey de estos Reynos renazca la antigua ferenidad del Tucumán, que se gozó por la sabia conducta del insigne Governador, y piadosissimo Cavallero Don Estevan de Urizar, que se vé al presente muy perturbada con grande peligro de la Christiandad de dicha Provincia, fino se aplica pronto remedio à la infolencia de las Naciones enemigas.

No obstante siados los Jesuiras de esta Provincia en la divina providencia, no omiten ocasion alguna de abrir puerta al Evangelio en la dilaradissima Provincia del Chaco, y quando parece se les cierra esta de la Provincia del Tucumán, han hallado otra por la Nacion de los Zamucos, Mission, que pertenece à nuestra Provincia, y en que están empleados actualmente los Padres Agustin Castañares, y Joseph Rodriguez. De estos el primero, que se debe llamar su Fundador, que à costa de increibles trabajos, y fatigas ha

Del gran Chaco S. LXXX.II.

ha establecido la Fé en dicha Nacion Zamuca, agregando à la Reduccion de nuestro Padre San Ignacio las parcialidades numerosas de Cucutades, Zatienos, y Ugaraños, esta muy animado à entrar desde allí al Chaco en este presente año : porque aviendo tenido noticia este fervoroso Missionero, que despues de dichos Zamucos azia el paraje donde cae el Pilcomayo, se siguen los Infieles Choraracas, Capanecas, Ydaicas, Ziriquicas, Carapenocas, Namococas, Ganotaques, Poigatodecas, supo tambien, que despues de estos estaban los Terenacas, que ya usan cavallos, señal cierta de que son Indios del Chaco. Por esto avia de entrar à procurar ganar para Christo todas estas gentes, y facilitar por aqui la entrada al Chaco, por donde se assegura mas facil; porque como por esta parte no se hallan los Indios hostigados con las correrias de los Españoles, son mas pacificos, que los que viven azia la Frontera del Español: conque reducidos estos, y experimentando aquellos con quanta paz viven ya Christianos, se iran domesticando poco à poco, y deponiendo la aversion, que tienen à la fé por

la enemiga contra el Español, que la professa.

Todo esto parece, que ha barruntado el demonio, y por esto ha hecho cruda guerra à la fundacion del Pueblo de San Ignacio en la Nacion de los Zamucos desde los principios, que se entró à convertir esta gente. Porque despues que la descubrió el zelo infatigable del Apostolico Padre Juan Bautista de Zea, y profiguió la empressa el Padre Miguel de Yegros, incitó à estos barbaros à que diessen la muerte al Hermano Alberto Romero, Donado de nueftra Compañía, con que se desbarato por entonces la Mission de los Zamucos. Bolvieronla à emprender el año de 1721. los Padres Francisco Hervas, Jayme de Aguilar, y Agustin Castañares, y se les opulo el infierno por medio de un Hechizero, que commovió à los suyos para que no dexatlen hacer pie à los Padres en aquella tierra. Despues que la restableció el Padre Castañares el año de 1723. causó en una aufencia suya tales discordias entre los Zamucos, y Cucutadés, que componian dicha Reduccion, que estuvieron para confumirse unos à otres por tomar venganza de sus agravios, fuera de aver querido uno de ellos quitar la vida al Padre Domingo Vandiera, que avia quedado en Ppp el

Descripcion Chorographica

el Pueblo. Quando se avian compuesto por la industria zelosa del Padre Castañares estas dissensiones, y se iba entablando la Reducción con mucho servor, ordenaron los superiores mayores de esta Provincia se deshiciesse, y transladassen los Zamucos, y Cucutadés à las Missiones de los Chiquitos, distantes noventa leguas, con que se cerraba la puerta para entrar por allí al Chaco, que es lo que con todas estas trazas ha solicitado el insierno. Motivo esta translación un informe, de que era precisso viviessen los Zamucos, y Cucutadés algunos años entre los Indios Chiquitos, que son Christiamos tan servorosos, paraque con su exem-

plo olvidassen sus mutuos odios, y enemistades.

Pero mejor informados los Superiores de que vá estaban pacificos, quando se executo la translacion, dio orden el Padre Provincial Ignacio de Arteaga el año de 1726. paraque se bolviessen à su antiguo puesto, y fundasse de nuevo la Reduccion el Padre Castañares, como lo executo estando unas vezes folo, otras acompañado del Padre Juan de Montenegro, y en este tiempo vá cada dia mas adelante aquel Pueblo, à que reduxo el Padre Castañares la Nacion de los Ugaraños, y la parcialidad de los Zarienos, y de esta manera se han frustrado los ardides del demonio de impedir por este camino la entrada al Chaco, que se prevenia à executar este ano, como ya apunté, el Padre Agustin Castañares, de cuvo experimentado, y fervoroso zelonos prometémos felices sucessos, para bien de tan innumerables almas, aunque hasta aora no se puede tener noticia individual por la distancia de aquellas Missiones al resto de esta Provincia. No se puede negar, que ha retardado estos progressos hasta este tiempo la falta de Operarios, que ha padecido esta Provincia del Paraguay los años passados; pues no aviendo tenido desde el año de 1717. el socorro acostumbrado de las conductas, que vienen de Europa, que son el nervio de las Missiones de la America, aunque el año passado de 1729 le llegó un numero crecido de Misfioneros concedido por la benignidad de nuestro Catholico Monarca, como en los doce años antecedentes avian muerto mas Operarios de los que vinieron, apenas se pudo suplir la necessidad, que de ellos tenian las empressas antiguas de esta Provincia. En cuya consideracion claman tantas Nacio+

Del gran Chaco S. LXXXII. 485
nes, como en la vecindad de este Paraguay, à la piedad de
nuestro Catholico Monarca, paraque les embie nuevos
Obreros de la Compañia, que les saquen de las tinieblas de
la infidelidad, en que yacen sepultados: y los Jesuitas de
dicha Provincia claman tambien à sus Hermanos, que estan
en Europa, paraque compadecidos de tan extrema neces-

fidad vengan à ayudarles en la falvacion de las almas, ministerio el mas proprio de nuestro Apostolico Instituto, à que están vinculados tantos premios en la gloria.

OSCSRE



Provincia. En cuya confideracion claman tantas Nacio-

- XXIII Segunda Melborondil offswaria de los Padres Mon-

ASE noticia en general de las Provincias del Chaco, y del origen de este nombre. fol. 1.

S. II. De los Rios , que banan las Provincias del Chaco. fol. 6.

S. III. De otros menores Rios, que entran al Chaco, y del Parana, y Paraguay, que banan sus Costas fel. 18.

S. IV. Galidad de la tierra del Chaco, Arboles, y plantas, que

Produce. fol. 26. V. De los Animales, y Serpientes, que ay en la Provincia del Chaco. fol. 37.

S. VI. Dase razou; porqué ha sido tan poblada la Provincia del

Chaco. fol. 39.

S. VII. Noticia de las Naciones mas retiradas del Espanol, y costumbres comunes de todas las de las Provincias del Chaco. fol. 51.

S. VIII. De las Naciones , y costumbres particulares , y primera-

mente de los Chiriguanas. fol. 56.

S. IX. De los Guayeuris. fol. 59.

S. X. Del valor , y costumbres para la guerra de estas Naciones. fol 65.

S. XI. De los Churumatas , y Chichas. fol. 72.

S. XII. De las costumbres de estas Naciones dichas en el paragrafo antecedente. fol. 77.

S. XIII. De la Nacion Malbala. fol. 83.

S. XIV. Delas Naciones Tequet, Chunipi, Guamalca, Tucunampa, y Bilela. fol. 85.

S. XV. De la Nacion de los Abipones. fol. 89. XVI. De la Nacion de los Lules. fol. 94.

XVII. Prosique la materia del antecedente. fol. 101.

S. XVIII. Lo que han obrado algunos Ministros Reales para redu-

cir estas Naviones. fol. 105. XIX. Missiones, que hicieron à las Naciones del Chaco algunos Missioneros Jesuitas. fol. 108.

S. XX

S. XX. Profigue la materia del passado. fol. 114. S. XXI. Mission del Venerable Padre Juan Romero, y otros Padres en Homaguaca. fol. 119.

S. XXII. Prosigue gloriosamente en su Mission el Padre Monroy.

(fol. 122. 1 A A O A A A

§. XXIII Segunda Mission à los Homaguacas de los Padres Mon-

roy , y Pedro de Anasco. fol. 126.

S. XXIV. Entrada por Tarixa y Mission à los Chiriguanás de los Padres Manuel de Ortega, y Geronino Villarnao.

S. XXV. Orra entrada à los Chiriguanás por los Padres Francisco.

Daz Taño, y Christoval de Madiola. fol. 132.

S. XXVI. Entran de nuevo à los Chiriguanas los Padres Pedro Al-

mariz, y Ignacio Mar in Z. fol. 1;5.

S. XXVII Emprenden nueva entrada al Chaco por los Guaycurlis, los Padres Virente Grift, y el Venerable Padre Roque Gonzalez fol. 137.

S. XXVIII. Profiguen los dos Missioneros de hos en su gloriofa

empressa. fel. 146.

S. XXIX. Nueva entrada à los Guayeurus por los Padres Pedro Romero, y Antonio Morama. fil. 149

S. XXX. Profiguen les diches Padres con fu gloriofa empressa.

so maning fol. 154. sime de

S. XXXI. Cominuan los dichos Padres en su Apostolico trabajo, hasta que se buelven à pervertir tos Guaycurlis por su incontlancia, y los dexan fel. 157.

S. XXXII. Nueva entrada, y Mission al Chaco por el Padre Gas-

par Offerio fol. 161.

S. XXXIII Continua en su Mission, y Conquista gloriosa el Padre
Ossorio, hasta que se vé precissado à dexarla fol. 166.
Relacion del nuevo descubrimiento de la Provincia del
Cinaco, Guatamba, y Llanos de Manjo, hecha por el
Padre Gaspar Ossorio de la Compañía de Jesus para
N. M. R. P. General Mucio Vittelisti. fol. 172.

S XXXIV. Segunda entrada al Chaco del mismo Padre Ossorio con el Padre Ignacio de Medina, y por enfermedad de este, entra à companero del Padre Ossorio el Padre Antonio Ripario quienes por sia mueren Martyres. fol. 176.

S. XXXV. Son destinados, y entran de nuevo al Chaco, los Padres Ignacio de Medina, y Fernando de Torre-blanca-fol. 182. S. XXXVI. Empreden los Padres Juan Pafter, y Ga par Cerqueyra nueva entrada al Chaco por la Nacion de los Abypones. fol. 185.

S. XXXVII. Hacen otra entrada, y Mission por Xuxuy, y Homaguaca los Padres Ignacio de Medina, y Andres Lujan guiados del dicho Padre Juan Pastor. sol. 192.

S. XXXVIII. Prosiguen en su empressa misma los Padres, y por fin desisten de ella precisados de los Barbaros sol. 196.

S. XXXIX. Intentase nueva entrada por medio de los Padres Pedro Patricio, y Agustin Fernandez, que tambien se malogra. fol. 202.

S: XL. Castiganse con las Armas Catholicas las Naciones infieles Mocovies, y Tobas para reducirlas. fol. 206.

S. XLI. Dispone el Governador del Tucumán Don Angelo de Paredo una entrada general con Exercito al Chaco, y senalanse por Missioneros para ella los Padres Pedro Patricio, y Diego Francisco de Altamirano. fol. 213.

S. XLII. Prosiguese la misma Conquista, y Mission. fol. 220.
S. XLIII. Quedanse entre tanto haciendo Mission en la Reduccion de

S. XLIII. Quedanse entre tanto haciendo Mission en la Reduccion de San Xavier los Padres Missioneros Alcamirano, y Bartholomé Diaz. fol. 223.

S. XLIV. Continuase la materia del passado. fol. 228.

S. XLV. Refierese un caso singular de un hijo de un Cazique de es-

ta gente. fol. 232.

S. XLVI. Consulta el Governador la buelta del Chaco, y repartimiento de los quatro mil prisioneros de guerra, que avia hecho de los Indios. fol. 234.

S. XLVII Bautizan los Missioneros à los Infantes, antes que se execute el repartimiento, y resievese un prodigio de San

Francisco Xavier. fol. 239.

S. XLVIII. Desistes de esta Mission del Chaco por cinco anos, pero despues se buelve à emprender, y destinarse para ella los Padres Diego Ruiz, y Juan Antonio Solinas. fol. 242.

S. XLIX. Noticia individual de esta entrada, y Mission nucra.

fol. 245.

S. L. Continuase la dicha Mission. fol. 253.

S. LI. Armase conjuracion de los Insteles contra los Missioneros, y martyrizan al Padre Juan Antonio Solinas, y à Don Pedro Ortiz. sol. 257.

S.

S. LII. Ocra entrada con Armas al Chaco, que al fin se dexa. fal. 266.

S. LIII. Intentase fundar un Colegio de la Compania de Jesus en H la Willa de Tarixas fol. 270.

S. LIV. Executase la fundacion de dicho Colegio. fol. 273.

S. LV. Nueva entrada à los Pilcomayos de los Padres Joseph de Arze, y Miguel de Valdolivas. fel. 276.

S. LVI. Profigue la dicha Mission, y ajustanse las paces con el Ca-

gique, y Pueblo Tatebiri. fol. 280.

S. LVII. Continuase la empressa, è intentan conjuracion los Chiriguanás contra los Padres Missioneros. fol. 287.

S. LVIII. Dan nuevas esperanzas de reducirse los Chirignanas, y intentase la Reduccion de los Chiquitos à cargo de los fe-Suitas. fol. 193.

S. LIX. Nuaciert in los Missioneros con el camino de los Chiquiand tos y quedanse empleados en las Reducciones de los Guaranis, y Chiriquanas. fol. 259.

So LX. Profiguen los Jesuitas fomentando las Missiones de los

Chiriquanas, y los Chiquitos. fol. 203.

S. LXI. Nuevos Missioneros, y progressos de estas Missiones. fol. 310.

S. LXIII Conjuracion de los Indios de Tariquea, y librafe mila-1 th approfamente de la muerte el Padre Yegros. fol. 215.

S. LXIII. Continuaje la conjuracion, y refugianse los Missioneros buyendo à Tarixa. fol. 321.

S. LXIV. Juntase en Tarixa Exercito de los Catholicos, y sale à

Sugetar los conjurados. fol. 323.

S. LXV. Continuase la expugnacion de los reheldes conjurados. fol. 328

S.LXVI. Empiezanse à referir los aprestos, y ultimos esfuerzos de and la Provincia del Tucumán para la expugnacion, y entrada ulcima à las Naciones del Chaco. fol. 336.

S. LXVII. Instruccion, que se dió à los Soldados, y lo que sucedió hafta internarse en el Chaco tos Espanoles. fol. 341.

S. LXVIII. Entrada del Exercito Espanol al Chaco, y sus operaciones, hasta-llegar al Rio grande. fol. 347.

S. LXIX. Profigue la materia del passado. fol. 353.

So Laxi. Paffan el Rio grande los Espanoles de Tucumán, y Salta, why not y pacifican la Nacion Malbala. fol. 360.

S LXXI. Capitulan los Espanoles la paz con dicha Nacion Malbala. fel. 369. 5. S. LXXII. Algunos sucessos del Campo Español en el Rio grande del Chaco, y pacificacion de la Nacion Ojatá. fol 375.

S. LXXIII. Sacafe la Nacion Malbalá del Rio grande à la Frontera, successos que alli acaccierou, y pacificacion de la Nacion Lule. fol. 386.

S. LXXIV. Operaciones del Campo Español sobre el Rio grande hasta retirarse à la Frontera, dexando pacificada la Na-

ci n de los Chunipies. fol. 399.

S. LXXV. Retirada del Campo Español desde el Rio grande del Chaco à la Frontera del I ucumán, y fin de la Campaña, fol. 409.

5. LXXVI. Solicita el Governador Don Estevan de Urizar, que se encarguen los Missioneros Fesuitas de las Reducciones de

de Ojatáes , y Lules. fol. 421.

S. LXXVII. Fundase la Reduccion de la Nacion Lule en Valbuena; entran à cuidarla los fesuitas del Paraguay, y los prim meros successos de ella. fol. 428.

S. LXXVIII. Vencen felizmente los Missioneros la resistencia de los

Lules à recebir el Bautismo. fol. 435.

S. LXXIX. Nuevas contraaicciones à la predicacion del Evangelia entre los Lules. fol. 440.

S. LXXX. Profigue la mijma materia. fol. 451.

S, LXXXI. Fruto, que se bacia en la Reduccion despues de la suga de los malos Christianos. Mudase desde Valbuena al nuevo sitio de Mira-flores, donde se reconocen mayores progressos en Christiandad, y Policia. sol. 459.

S.LXXXII. Dase noticia de otros successos de la Reduccion de San Estevan de Mira-flores: y de la nueva puerta, que se ha abierto para solicitar la conversion de las Naciones del

Chaco. fol. 471.

FIN